

PREMIO CÁTEDRA JORGE ALONSO 2023



Ecologías insuamisas

Antagonismos al geontopoder
de la extracción petrolera

Mauricio González González





Ecologías insumisas

Antagonismos al geotopoder
de la extracción petrolera

Mauricio González González

El CIESAS y la Universidad de Guadalajara han dado origen a la Cátedra Jorge Alonso que, entre sus actividades, otorga un premio anual a la mejor tesis de doctorado en las temáticas de la cátedra. El premio lo decide autónomamente un jurado plural e interinstitucional que indica las modificaciones que se tienen que hacer a la tesis ganadora para que se convierta en libro. La presente publicación es producto de ese proceso.

Primera edición en español (GE), 2023
Mauricio González González
Ecologías insumisas. Antagonismos al geotopoder de la extracción petrolera
Introd. Violeta Núñez Rodríguez. México: GE, 2023; 420 p.; 21x14cm
(Sección de Obras de Ciencias Sociales).
ISBN_digital: 978-607-8696-77-2
ISBN: 978-607-8696-74-1

Dewey 305

Primera edición: 2023

Ecologías insumisas.

Antagonismos al geotopoder de la extracción petrolera

Cátedra Interinstitucional

Universidad de Guadalajara-CIESAS-Jorge Alonso

D.R. © 2023 Mauricio González González

D.R. © 2023 Cátedra Jorge Alonso

Calle España 1359 / C.P. 44190 / e-mail: occte@ciesas.edu.mx

D.R. © 2023 Cooperativa Editorial Retos

San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México

Correo electrónico: gtcuter2016@gmail.com

Facebook: Retos Nodo Chiapas

Teléfono: +52-967-6749100

La presente publicación cuenta con una lectura de pertinencia avalada por el Comité Editorial de la Cátedra Jorge Alonso, que garantiza su calidad y relevancia académica. El responsable técnico de esta publicación es Jorge Alonso Sánchez.

Para una lectura óptima y un mejor funcionamiento de ligas externas y notas al pie de página, usar el programa Acrobat Reader (acceso gratuito en:

[<https://get.adobe.com/es/reader/>](https://get.adobe.com/es/reader/)).

Diseño de la colección, y diagramación de interiores: Postof

Coordinación editorial general: Jorge Alonso Sánchez

Corrección: Jannifer Sicarú Brisal

Diseño de portada: Hugo Andrade / Postof

ISBN_digital: 978-607-8696-77-2

ISBN: 978-607-8696-74-1

Impreso y hecho en México

Printed and made in Mexico

A los pueblos sin mundo

Índice

Transitar por Ecologías insumisas...	
Violeta Núñez Rodríguez	9
I. Introducción	15
II. Límites del mundo	25
Extractivismos	26
Emergencia climática	42
Antropocenos	58
III. Geopolítica del petróleo	93
El pico del petróleo [peak oil]	119
IV. El proyecto Aceite Terciario del Golfo	129
Reforma energética y extracción de gas <i>shale</i>	144
Prohibición sin prohibición	147
V. Afectaciones in situ	159
Crónicas de expoliación	165
Agua muerta	170
Residuos	172
Cacicazgos	174
Individualización	175
Engaño	184
Depredación	190
Criminalización y violencia	194
Sacrificios	202

Fracturando el planeta	207
Canibalismo neoliberal: devorando la renta petrolera	218
VI. Ontología política y política ontológica	231
Teorías parciales	235
Lugares imposibles	240
Antagonismos ontológicos	245
Geontopoder	273
VII. Alteridades nahuas: apuntes desde las tecnologías maseualmej	289
<i>Tequiología</i> ritual	291
NosOtros	296
<i>Axkanaj kuali</i>	310
Los no indígenas	317
Los “zanahoria”	325
VIII. Existencia en resistencia: a manera de inconclusión	333
Preaudiencia multitemática del Tribunal Permanente de los Pueblos (TPP), Acatepec, Hidalgo	334
La lucha <i>antifracking</i> como disputa territorial	341
Antagonismos frente al extractivismo energético	349
Reflexiones finales	360
IX. Agradecimientos	365
X. Bibliografía	367
Hemerografía	402
Documentos	411
Audiovisuales	415
Páginas de internet	415

Transitar por *Ecologías insumisas...*

Transitar por el libro *Ecologías insumisas. Antagonismos al geontopoder de la extracción petrolera*, de Mauricio González, es hacer un recorrido por el “México de abajo”, el “México profundo”, en donde se viven y se sintetizan las acciones que el capital ha practicado y desplegado desde que emergió como régimen de acumulación, es decir, imposición, despojo, miseria, muerte. También es conocer el pensar, el sentir y, sobre todo, el compromiso inmenso con el mundo indígena y campesino que tiene Mauricio, a partir de su posicionamiento teórico, político e ideológico.

A través de estas líneas, de siete capítulos principales (Límites del mundo; Geopolítica del petróleo; el proyecto Aceite Terciario del Golfo; Afectaciones *in situ*; Ontología política y política ontológica; Alteridades nahuas y Existencia en resistencia) no pude dejar de recordar a Mauricio recorriendo, viviendo y sintiendo los territorios aquí abordados y bordados. Por ejemplo, estando en asambleas con el pueblo *maseual*, escuchando a los pueblos –sí, *escuchando* (algo que casi no vemos en las investigaciones)–, viendo y siendo empático directamente de las afectaciones, no sólo desde la Alianza Mexicana Contra el Fracking, sino desde otros espacios organizativos, como el Comité de Derechos Humanos de la Huasteca y la Sierra Oriental (CODHNSO). Además, recordé escucharlo en diferentes momentos hablar en náhuatl, presentar su investigación debajo de un puente (él se acordará de esta anécdota).

Por esto, a lo largo de los capítulos, vemos una investigación comprometida, una investigación-acción participativa, una investigación *de la escucha*, que se ejerce, como señala el autor, para “acompañar las numerosas expresiones de oposición al proyecto y a la matriz energética

que le da consistencia”, teniendo como finalidad la transformación de las realidades que se viven. Así, lo valioso de esta investigación, entre muchos otros elementos, es la escucha y el compromiso del autor, al hacerse parte del “nosotrxs *maseual*”, como lo hubiera dicho Carlos Lenkersdorf (pensando en el pueblo tojolabal). Sin distanciarse de su objetivo, haciendo *met-odhos*, poniéndose en camino en diferentes trincheras, teje un trabajo magistral y ejemplar, enmarcado en una educación comprometida que busca conocer para transformar, y no sólo conocer para acumular conocimiento.

Como ocurre en diversos territorios, en este de la Sierra Madre Oriental de México, se desplegó el discurso del “desarrollo” (antes “civilización” y “progreso”), pero en el fondo lo que se buscaba era continuar con el extractivismo que ha marcado la historia del capital. Un extractivismo petrolero enmarcado en el proyecto Aceite Terciario del Golfo (ATG) que no se consultó con los de abajo, con los pueblos directamente afectados. Una historia que se repite una y otra vez...

Es por esto que abrazo el planteamiento de este libro de sumar “a la defensa de un territorio que ha sido reducido a cuenca petrolífera”, como si sólo fuera un territorio contenedor de una materia prima, y no un constructo social repleto de vida humana y no humana, de diferentes ontologías, que emergen de otras matrices civilizatorias, distintas a las de Occidente. Sin decirse que es un territorio que no es producido por el capital, como bien lo explicaría Karl Polanyi, pues representa para el poder una mercancía, una ficticia, porque es “obra y gracia” de la naturaleza, de miles y millones de años de formación, no del capital, pero el capital se lo apropia y lo transforma en mercancía, sin considerar nada ni a nadie, convirtiéndolo en cosa, cosificándolo. Y cuando decimos que no considera nada ni a nadie, así lo podemos leer a través de las líneas que despliega Mauricio en su texto, en un territorio que, por sus características, se le configura como zona de sacrificio (debido a que está conformado por pueblos indígenas, con pobreza, racismo y clasismo) e infiernos ambientales.

Pero como lo podremos constatar, no todo es terso para el capital. Por fortuna hay lucha, lucha de clases que emerge de las profundidades de la tierra (no de la fábrica), de los campesinos e indígenas, expresando resistencia donde hay opresión, como lo indica el autor, y teniendo

como telón de fondo una “naturaleza politizada”, dando, como lo he enunciado, resultado a múltiples expresiones de oposición al proyecto, y, sobre todo, a la matriz energética que lo sustenta.

No obstante, en esta lucha se enfrentan diferentes lógicas y racionalidades, una que busca la ganancia como fin último, sin importar lo que tenga que hacer para lograrla, incluso matar si es necesario, y otra cuya racionalidad no es la ganancia, sino la reproducción de la vida. Los primeros, enfatizo, ven a los territorios como contenedores de materias primas, necesarios para su proceso de valorización; los segundos forman parte del territorio que signa un entramado de historias, de lenguas, de pueblos, de culturas, de bienes y dones naturales, de múltiples sujetos donde convive la vida humana y no humana, de las montañas, del inframundo, del espacio celeste, del Sol, de la Luna, de las estrellas y más, que forman parte de una totalidad, de sus cosmologías.

Estas distintas racionalidades, que emergen de visiones de mundo muy disímbolas, es lo que se confronta. Para una de las visiones, como bien lo dice Mauricio, preocupan los cuerpos de agua, las milpas, los animales y montes, pero también la salud de sus habitantes. Para los otros, priva la economía crematística, cuya finalidad es el dinero, el lucro, la ganancia, enmarcado en el fetichismo de la mercancía dinero. Por esto, para estos últimos, esos cuerpos de agua, la milpa, los animales y montañas representan dinero, y no vida.

En este sentido, la obra fija un posicionamiento político e ideológico, donde se privilegia la vida, la ecología política, la ecología de los pobres (retomando a Joan Martínez Alier) y a las y los integrantes del CODHHSO, y de la Coordinadora Regional de Acción Solidaria en Defensa del Territorio Huasteca-Totonacapan (CORASON). Frente a esto, nuevamente emerge la economía de la muerte, la necroeconomía, una economía dominante que, para ser posible, tiene que matar lo humano y lo no humano. Al respecto, no olvidemos los pasajes de acumulación originaria (concepción retomada por Mauricio), que muestran de manera literal la sangre y el lodo con los que nació el capital, por ejemplo, las mujeres que fueron quemadas vivas por negarse a abandonar sus viviendas al intentar ser despojadas de sus tierras, con el fin de llevar a cabo la “escisión del trabajador directo de su medio

de producción". O lo relatado por fray Bartolomé de las Casas, durante el proceso de conquista, que también formó parte de la acumulación originaria: tierras arrasadas (destruidas, desaparecidas, incendiadas), familias enteras quemadas vivas, asesinados, niños descuartizados, hombres y mujeres aventados a los perros salvajes para ser comidos vivos o en pedazos, esclavizados, entre otros. Todo esto fue el punto de partida del capital, y sigue siendo una realidad vívida día con día por los pueblos donde hay riquezas, y en donde la industria busca apropiársela a como dé lugar.

Frente a esto, es muy pertinente uno de los cuestionamientos que realiza Mauricio González en cuanto a si un mundo postextractivista es posible. Desde mi perspectiva esta interrogante es fundamental debido a que la emergencia climática, como la enuncia Mauricio (en lugar de cambio climático), es una realidad que no se va a vivir en el futuro, sino que ya es parte del presente. Sin embargo, no se vislumbra que el régimen de acumulación se detenga. Por el contrario, vemos y vivimos el avance de las dos principales naciones hegemónicas, los Estados Unidos y China que, en el marco de una guerra económica comercial y la lucha por la hegemonía mundial, se disputan los territorios que contienen materias primas estratégicas para la llamada "transición energética". Entre estos territorios se encuentra México y otras naciones que tienen estos recursos para las mercancías que se presentan como "necesarias", lo que impide reducir las emisiones de CO₂. Claro, como dice el autor, desde el punto de vista teórico dominante se expresa que, en estos territorios, repletos de riqueza, existen ventajas comparativas. Pero la pregunta recurrente es: ¿cuáles serán los impactos socioambientales que pudiera tener la extracción de estos recursos de manera masiva? Seguir con esto será continuar y caminar por las zonas de sacrificio, que como bien indica Mauricio, además de ser consustanciales a las industrias extractivas, "son la herida abierta inmanente al modelo energético basado en combustibles fósiles". De continuar así, como lo podemos leer a lo largo de estas líneas, cuando el autor retoma los datos del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC), organismo de las Naciones Unidas, en muchos casos ya no hay retorno, pero continuar por el mismo camino, o por otros como "supuestas" alternativas que implican nuevos e intensos extractivismos, como es

el caso de la explotación comercial de la riqueza minera inmensa de los mares y océanos, el planeta estará en cuestión. No escuchar, sentir y pensar en lo que gritan los pueblos, ya no sólo nos permite hablar de una barbarie planetaria ambiental, sino de la destrucción planetaria. Lo importante es que no dejan de tejerse resistencia, y que, como dice bien Mauricio, cerrando su análisis: "Los márgenes de acción son estrechos, pero tenemos *Karrabing*, zapatismos y numerosos pueblos de nuestro lado, quienes nos hacen saber que si no hay mundo en el futuro, habrá modos de existencia, de ecologías imposibles para seguir haciendo y haciendo y haciendo un habitar indómito".

¡Gracias, Mauricio, *tlaskamati miak* Mau!

Violeta Núñez Rodríguez

Profesora-Investigadora de la UAM-Xochimilco

I. Introducción

*Huelo a color de luto en esos días
que las flores enferman por su precio
cuando se muere a secas el que es pobre
confiado en que ya pronto lloverá.*

*Huelo a historia de pequeña catástrofe
tanto que se ha podido quedar con los cadáveres
huelo a viejo desorden hecho fe
doctorada en respeto su gran llama.*

*Huelo a lejos del mar no me defiendo
el algo he de morir por tal olor
huelo a pésame magro les decía
a palidez de sombra a casa muerta.*

"Huelo mal", fragmento
Roque Dalton¹

Corrían noticias, era el año de 2006, en la televisión aparecían anuncios con el entonces gobernador de Veracruz, Fidel Herrera Beltrán, hablando de la gran oportunidad que representaba para el estado la implementación de un proyecto petrolero sin precedentes en la historia del país. En la memoria de muchos aún estaban las grandes obras de infraestructura de la entonces empresa paraestatal Petróleos Mexicanos (Pemex), cuya imagen no sólo es asociada al desarrollo local, sino también al nacional, era "la empresa de los mexicanos" producto de la expropiación cardenista. No se sabía mucho, mas comenzaba a resonar nuevamente un nombre: "Paleoanal de Chicontepec", otrora común en tiempos de López Portillo. Lo cierto es que a nivel local, ahí donde se

¹ Roque Dalton, 1988 [1969], "Huelo mal", en *Poemas de la última cárcel*; en *Taberna y otros lugares*, México, Letra, p. 71.

presumía que existía ese rico yacimiento, no se tuvo más información. La Huasteca sur, región conformada por los pueblos nahua, tepehua, otomí y totonaco, junto a no indígenas, ha edificado una historia privilegiando los trazos surcados a esfuerzo de labranza, por lo que no fue extraño entonces que, como ha sido siempre, no se les tomara consideración alguna ante un proyecto de tal envergadura. Don Pedro Hernández, probado militante en la lucha agraria décadas atrás y hoy defensor de derechos humanos, cuenta que “del proyecto del Paleocanal nunca supieron las comunidades indígenas y campesinas si se iba a llevar a cabo, se dan cuenta cuando ya están trabajando y para convencerlos acuden con individuos y no con los vecinos de la comunidad entera; pero donde todavía se ejercen las costumbres comunitarias aún se defienden”.² Zozobra e inquietud comenzaron a reverberar: en las cabeceras municipales enfrentaban la disyuntiva de cómo participar en la potencial derrama económica que prometía un proyecto así, otros, no obstante, le rechazaron con la claridad que da habitar ejidos que costaron sangre para ser dotados y que, sin muchas vueltas, no iban a ceder ante una imposición más. Apareció entonces abierta oposición, pues como también es experiencia de numerosas comunidades en el estado, la extracción petrolera tiene numerosas consecuencias:

Esto es lo que preocupa a las comunidades indígenas y ejidos de la zona norte de Veracruz e Hidalgo, directos afectados del proyecto, porque se contaminan los ríos: el Calabozo, Chiflón, Vinasco, en el estado de Veracruz; Atlapexco, Los Hules, Candelaria, Huazalingo en el estado de Hidalgo, los arroyos y manantiales que aún existen [...] A pesar de que se manejan millones de pesos, los indígenas jamás somos beneficiados, nos despojan de nuestras tierras, nos obligan a venderlas a precios miserables, lo que provoca la migración de nuestros jóvenes, en nuestras comunidades sólo quedan los ancianos y ancianas que sobreviven con lo poco que producen sus tierras. Hay comunidades que resisten y sus habitantes salen y defienden la tierra pero son tratados como delincuentes. Viven en la marginación y en el terror de la inseguridad.³

² Entrevista a Pedro Hernández Flores, Ciudad de México, febrero de 2013.

³ *Ídem*.

Los proyectos de desarrollo se caracterizan históricamente por el impacto que generan en las condiciones de vida de quienes, sin más, son parte de ellos bajo un estatuto que, paradójicamente, les niega al mismo tiempo. El proyecto Aceite Terciario del Golfo (ATG) no ha sido excepción. La yuxtaposición de lógicas productivas encarnadas principalmente en las de cepa india y la del extractivismo energético no sólo confrontan intereses económicos, políticos y sociales en desigualdad de condiciones, sino abiertamente, distintos modos de existencia que producen experiencias irreconciliables desde los fundamentos que les soportan. La presente investigación hace eco de la preocupación de diversas autoridades comunitarias, pobladores, de organizaciones campesinas y civiles por la implementación de un proyecto petrolero en un amplio territorio que afecta una franja significativa de la Sierra Madre Oriental en su despliegue por el Golfo de México. Así, recuperando una frase de la tradición crítica, constatamos que "donde hay opresión hay resistencia", por lo que esta investigación es parte del brazo de quienes se oponen no sólo a perder su tierra y las relaciones que le constituyen, sino también a ceder a un modelo energético que tiene al planeta en vilo. Nuestro *locus* de enunciación no es otro que el que permiten los numerosos vínculos que nos han convidado *tlaxkali*, con quienes hemos recorrido senderos, cohabitado, soñado y luchado desde las causas que se nos revelan legítimas, intentando sumar a un futuro que, en no pocas ocasiones, hemos podido constatar en tonos menores. El objetivo general aspira entonces a sumar a la defensa de un territorio que ha sido reducido a cuenca petrolífera, por lo que se nos impuso en un principio, a solicitud de compañeros de organizaciones locales, explicar en qué consistía y, junto a ellxs, registrar algunas afectaciones, muchas en curso y otras en ciernes, algunas incluso a causa de la implementación de tecnologías tan radicales como lo es la fractura hidráulica, conocida comúnmente por su nombre en inglés: *fracking*. Asimismo, bajo enseñanza vernácula, mostramos también algunas de nuestras respuestas y ensayamos argumentos que creemos importante poner en la mesa para dar cuenta de lo mucho que está en juego y que, al fuego de los antagonismos, no siempre se tiene oportunidad de atraer con el detenimiento que requieren.

La vida de muchas generaciones en este país está marcada por un signifiante cuya equivocidad es ceñida a su connotación pesimista: crisis.⁴ Crisis económica, crisis democrática, crisis alimentaria, crisis climática, crisis bélica, crisis migratoria, crisis de seguridad, crisis del Estado, crisis sanitaria, crisis epistemológica, crisis ambiental, crisis feminicida... Alejandro Nadal considera que la incesante aparición de contracciones y descalabros en la historia del capitalismo hacen notar que el estado natural de este sistema es la crisis, término que sería tal vez su justo apellido.⁵ Más aún, hay quien piensa que no sólo se trata de una serie de crisis, a la manera de un mal momento o de una coyuntura desfavorable, sino un conjunto totalizante que anuncia un punto de no retorno en el que se definirá el futuro de quienes habitan el planeta. Una *Gran* crisis que no es otra que una civilizatoria en la que las alternativas se acortan.⁶ En ella el dilema de “la bolsa o la vida” deja de tener sentido, pues la bolsa se ha perdido innumerables ocasiones y si conservarla fuera opción, tal como aspiran los ideólogos del mercado, se pierde de todas maneras la vida. Por otro lado, si es la vida por la que se opta no puede ser una que se mantenga en un modelo de producción energético como el que actualmente se despliega en todo el orbe, los límites están superados y no hay mucho tiempo para cavilar en ensoñaciones tecnológicas amigables con el ambiente y el mercado.

James O’Connor, en un libro hoy emblemático para el marxismo ecológico, describió dos contradicciones inherentes al sistema capitalista vinculadas a dos tipos de escasez que en él se producen. Por un lado se encuentra la que surge de la crisis basada en la sobreproducción del capital, tradicional por así decir, una escasez típicamente social. La otra es una de tipo ambiental que afecta directamente a las condiciones naturales o, más ampliamente, a las de producción: “no se debe a

⁴ La voz crisis (del griego *krisis*) significa “punto decisivo”, momento de transformación o cambio que también puede entenderse por situación inestable. Cf. Guido Gómez de Silva, 1998 [1985], *Breve diccionario etimológico de la lengua española*, México, El Colegio de México / FCE, p. 196.

⁵ Alejandro Nadal, 2012, “Su apellido es ‘Crisis’”, *La Jornada*, Economía, México, Demos, 18 de julio: 26.

⁶ Armando Bartra, 2009, “La *Gran* crisis”, *La Jornada*, Opinión, México, Demos, 10 de abril: 10.

'malas cosechas', por ejemplo, sino a 'malas cosechas' producidas de forma capitalista debido a la tierra dedicada a la minería, no a la agricultura, a la contaminación de mantos freáticos, etcétera".⁷ La primera y segunda escasez corresponden respectivamente a la primera y segunda contradicción del capitalismo. La primera se explica por las contradicciones entre las fuerzas y las relaciones de producción que adopta la forma de una crisis de sobreproducción o crisis de realización del capital, la segunda responde a las contradicciones entre las fuerzas y relaciones de producción con *las condiciones* de producción, por lo que su forma como crisis de subproducción o crisis de liquidez hoy cada vez es más fehaciente en diferentes esferas de la vida. Pero, y en esto no hay quien no tenga experiencia, el sistema capitalista depende de las crisis:

La crisis es la ocasión que aprovecha el capital para reestructurarse y racionalizarse a fin de restaurar su capacidad de explotar el trabajo y acumular. Hay dos formas generales, interdependientes, en las que el capital se transforma para explotar la crisis y resolverla a su favor. Una consiste en hacer cambios en las fuerzas productivas; la otra en hacer cambios en las relaciones de producción.⁸

No obstante, ni la fuerza de trabajo humano, ni aquello que llamamos naturaleza, ni tampoco las propias condiciones espacio-temporales son producidas de forma capitalista, aunque el sistema les trate como si lo fueran. Su aprehensión atraviesa condiciones políticas que median su acceso y favorecen o no su reproducción, haciendo aparecer una "naturaleza politizada" que se debate entre el poder del capital y el de la lucha social de quienes le cuestionan. En tiempos de la *Gran* crisis no puede soslayarse que se ha inaugurado una época en que la humanidad se volvió fuerza geológica, por lo que la oposición plural es nuestra característica en tanto que las afectaciones han tomado dimensiones imaginarizadas sólo por la ciencia ficción.

⁷ James O'Connor, 2001 [1991], *Causas naturales. Ensayo de marxismo ecológico*, México, Siglo XXI, p. 194.

⁸ *Ibíd.*, p. 199.

El presente documento continúa entonces con un recorrido por uno de esos frentes que denuncian los excesos que imponen las actividades extractivas en territorios tejidos por manos amerindias, que en su cotidianidad afirman y erigen otros modos de relación extraños a las objetivaciones modernas capitalistas. Invitados en un principio por el Comité de Derechos Humanos de las Huastecas y la Sierra Oriental (CODHHSO), participamos en una investigación previa que intentó dimensionar el proyecto petrolero ATG, conocido coloquialmente como Paleocanal de Chicontepec,⁹ proyecto que en principio inició en 16 municipios campesino-indígenas de Veracruz y Puebla, cuya magnitud impacta más de 4 243 kilómetros cuadrados, pero que ha involucrado a otros municipios en Hidalgo, Tamaulipas y San Luis Potosí, donde el apremio local enfoca su preocupación hacia los cuerpos de agua, las milpas, los animales y montes, pero también la salud de sus habitantes, mientras que los desencuentros nacionales destacan la oposición al uso del *fracking* y la expoliación del erario público, al contar con abierta participación de poderosas empresas transnacionales. Asimismo, la batalla se expande al tener presente el impacto que generan estos proyectos por el aporte de gases de efecto invernadero (GEI) al calentamiento global y todas las consecuencias que conlleva, por lo que nos fue necesario hacer exploraciones sistémicas para articular cada una de estas trincheras.

La metodología de investigación se valió de documentación y registro que teje la argumentación desde un marco general, planetario, que llega a puerto a uno particular, nacional y regionalmente localizado, hasta llegar a uno singular, ofrecido por los modos de existencia vernáculos del pueblo *maseual*, colapsando las premisas universales con las cuales se ponen en tensión a través del despojo, emulando así esfuerzos iniciados por las hoy llamadas humanidades ambientales.¹⁰

⁹ Mauricio González González, 2011, *Emergencia del socialismo ecológico en la Huasteca. El Paleocanal de Chicontepec bajo escrutinio de un comité de derechos humanos maseual*, tesis de maestría en desarrollo rural, director: Luciano Concheiro, México, UAM-X, 215 pp.

¹⁰ Tenemos presente el *dadaísmo metodológico* de Feyerabend, quien describía al dadaísta como aquel dispuesto "a iniciar divertidos experimentos incluso en aquellos dominios donde el cambio y la experimentación parecen imposibles". Paul Feyerabend, 2007 [1975], *Tratado contra el método. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento*, Madrid, Tecnos, p. 6. Aunque tal vez lo nuestro sea más cercano al grotesco americano que

Las técnicas utilizadas privilegiaron el registro etnográfico y la investigación documental, suplementadas por metodologías de investigación-acción participativa y co-investigación activista, al realizarse dentro de las actividades de defensa y resistencia promovidas por diversos actores, en diferentes momentos y espacios que abarcan alrededor de 14 años de trabajo colaborativo. Es una investigación implicada que ha intentado acompañar las numerosas expresiones de oposición al proyecto petrolero y a la matriz energética que le da consistencia.

La ecología política reserva un generoso espacio a lo que llamó ecologismo popular o de los pobres, como le nombra Joan Martínez Alier,¹¹ caracterizándole por prácticas que se enfocan a la preservación en esferas discernibles de la economía moral, donde "los movimientos sociales de los pobres a menudo tienen un contenido ecológico (quizás sólo implícito), al intentar resguardar los recursos naturales fuera de la economía crematística, mercantil, bajo control comunitario".¹² Y si bien este ecologismo hace aparecer sujetos sociales plebeyos que de estar incómodos con una condición subalternizada pasan a una antagónica determinada no sólo por coyunturas adversas, sino en mucho por condiciones históricas y económicas sistémicas, mostrando así las sobredeterminaciones que se juegan.¹³ Por nuestra parte, aspiramos sumar a la causa que impone asumir las consecuencias

propone Armando Bartra, quien exhorta a "explorar la grotescidad, es decir, la capacidad de desquiciar todas las jerarquías y de unir lo que por naturaleza se excluye, que han tenido y tienen los alzamientos indígenas de nuestro continente". Armando Bartra, 2011, "Mito, aquelarre, carnaval. El grotesco americano", *OSAL*, Año XII, N.º 30, Buenos Aires, CLACSO, noviembre: 182.

¹¹ Joan Martínez Alier, 1992, "El ecologismo de los pobres", *Envío*, Managua, Universidad Centroamericana, 12 pp.

¹² Joan Martínez Alier, 2009, "El ecologismo de los pobres, veinte años después: India, México y Perú", comunicado presentado en la Facultad de Economía, CEIICH-PUMA-UNAM, México, 3 de noviembre, disponible en: <http://www.noalamina.org> [Consulta: 12 de octubre de 2011].

¹³ La sobredeterminación puede entenderse a la manera de una figura retórica como la sinécdoque, una que muchas veces se piensa totalizante, "determinación del todo por uno de sus elementos que, según el orden de la clasificación, debería ser sólo una parte subordinada. Es decir que una parte de la estructura 'envuelve' a su todo". Slavoj Žižek, 1998 [1991], *Porque no saben lo que hacen. El goce como un factor político*, Barcelona, Paidós, p. 66.

de la autodeterminación política y ontológica de los pueblos en un sistema que los ha hecho pobres económicamente, pero que jamás ha podido negar su riqueza de mundo. Creemos oportuno entonces que la ecología política haga una torsión más para dar lugar a esa multiplicidad en nada empobrecida que también ha sido soslayada por muchos racionalismos ambientales. Dar a ver esas relaciones no es sólo una aspiración de vanguardia o mera exigencia intelectual, es tal vez una de las últimas oportunidades de extraer enseñanzas de los pueblos con quienes caminamos para hacer con un planeta devastado.

¿Un mundo postextractivista es posible? Los megaproyectos se anclan en una presuposición ontológica que ya ha sido intervenida también desde diferentes frentes, desestabilizando al menos el orden presupuesto que subyace al mundo susceptible de expoliación, por lo que asistiremos a diversas fuentes para agrupar un monto de herramientas que nos permitan elucidar acciones, pero también futuros y, quizás, constatar algunas grietas. Las metas y los intereses determinados por figuras como las de un metabolismo social capitalista,¹⁴ asumen formas de poder no reconocidas en espacios cuyo patrón relacional difícilmente puede ser constreñido a las configuradas por la gobernanza liberal tardía, cuyos vínculos con la producción moderna-colonial han sido históricamente desdeñados, ninguneados, pero en tiempos donde la distinción naturaleza-cultura se ha vuelto borrosa a causa del Antropoceno, no sobra extraer enseñanzas de quienes jamás suscribieron esa Gran División,¹⁵ de quienes produjeron

¹⁴ Cf. Gian Carlo Delgado Ramos, 2012, "América Latina: extractivismo, fronteras ecológicas y geopolítica de los recursos", *América Latina en Movimiento*, Año xxxiv, II época, N.º 473, Quito, ALAI, marzo: 1.

¹⁵ La cosmología naturalista no tiene terreno común que aglutine a sujetos humanos y no humanos, "o son concebidos como pertenecientes a comunidades interconectadas [...] o bien permanecen confinados en dominios ontológicos separados, y la dialéctica de la reciprocidad no es más que una metáfora para expresar una imposible aspiración para superar el dualismo". Philippe Descola, 2001 [1996], "Construyendo naturalezas, ecología simbólica y práctica"; en *Naturaleza y sociedad. Perspectivas antropológicas*, Philippe Descola y Gísli Pálsson (coord.), México, Siglo XXI, p. 118. Es por ello que Escobar apela al pluriverso, lo que implica "revelar un espacio de pensamiento y de práctica en el que el dominio de una modernidad única haya quedado suspendido a nivel epistémico y ontológico". Arturo Escobar, 2012, "¿Transformaciones y/o transiciones? Post-extractivismo y pluriverso", *América Latina en Movimiento*, Año xxxiv, II época, N.º 473, Quito, ALAI, marzo: 17.

ecologías particularmente heterogéneas indómitas al naturalismo capitalista patriarco-colonial.

Empecemos, pues, un recorrido por caminos diversos, compartiendo así el trabajo de muchxs compañerxs que nos han acompañado, nuestros referentes, emulando con ello también las formas de hacer frente a problemas cuyas dimensiones tienen un calado como el que se revela al oponerse al extractivismo petrolero, a la economía fósil.¹⁶

¹⁶ “Una definición sencilla sería: una economía de crecimiento autosostenido basada en un consumo cada vez mayor de combustibles fósiles y que por lo tanto genera un crecimiento constante de las emisiones de dióxido de carbono [...] ningún crecimiento puede alimentarse a sí mismo: una de las lecciones importantes de la economía ecológica es que siempre depende de la retirada y la disipación de recursos naturales”. Andreas Malm, 2020 [2017], *Capital fósil. El auge del vapor y las raíces del calentamiento global*, Madrid, Capitán Swing, p. 27.

II. Límites del mundo

*Costumo escutar as palavras de meus espíritus,
que se preguntam, irados:
"Por que os brancos são tão hostis a nós?
Por que querem nossa morte?
O que têm eles contra nos, que não os maltratamos?
Será só porque somos gentes outras, habitantes da floresta?
Não fique aflito, pode ser que o matem,
mas eles mesmos não vão ficar muito tempo a salvo
das destruições que alastram!"*

A queda do céu
Davi Kopenawa¹⁷

No en pocos escritos la noción de colapso aparece bajo un semblante apocalíptico, mucho fundado por la emergencia climática que tiene al planeta en vilo y que, no sin sorpresa, genera reacciones que van desde el negacionismo al aceleracionismo, pasando por numerosas variantes de ecologismo que en no pocas ocasiones pueden coludirse, ingenuamente o no, con las causas que nos tienen en ello. Las discusiones científicas nunca dejan de presentar controversias, lo que hace que la literatura prolifere. Timothy Morton, filósofo británico implicado en el pensamiento ecologista, presenta un argumento que permite de algún modo entender parte de este bullicioso problema: el calentamiento global es un hiperobjeto y ellos, los hiperobjetos, "son directamente responsables de lo que llamo *el fin del mundo*, volviendo obsoletas tanto la mirada apocalíptica sobre la crisis ambiental como su negación".¹⁸ Para él el concepto de *mundo* ha dejado de ser operativo, provocado no por otra cosa que por la invasión de hiperobjetos tales

¹⁷ Davi Kopenawa y Bruce Albert, 2015 [2010], *A queda do céu. Palavras de um xamã yanomami*, São Paulo, Companhia das Letras, p. 496.

¹⁸ Timothy Morton, 2018 [2013], *Hiperobjetos. Filosofía y ecología después del fin del mundo*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Adriana Hidalgo, p. 16.

como el calentamiento global antropogénico, pero también la Tierra y, particularmente de interés para nosotros, los yacimientos petroleros:

Los hiperobjetos tienen muchas características en común. Son *viscosos*, lo que significa que se “pegan” a las cosas con las que se relacionan. Son *no-locales*, es decir que cualquier “manifestación local” de un hiperobjeto no es directamente el hiperobjeto. Los hiperobjetos involucran una temporalidad radicalmente distinta de las temporalidades a escala humana a las que estamos acostumbrados [...] Los hiperobjetos ocupan una fase espacial de alta dimensionalidad que los vuelve invisible a los humanos durante ciertos períodos de tiempo y exhiben sus efectos *interobjetivamente*, es decir, pueden detectarse en un espacio constituido por las interrelaciones entre las propiedades estéticas de los objetos.¹⁹

La sensación de maniobrar con elementos de tal consistencia nos es por demás cercana: no en pocas ocasiones hemos escuchado de viva voz el temor expresado frente a algo de las dimensiones del yacimiento que dicen que habitamos, cuyo nombre, Paleocanal de Chicontepec, genera sentimientos que tal vez son parte de la *forma* en que podemos dar cuenta precariamente del problema. Teniendo presente la magnitud de nuestras preocupaciones, acerquemos algunos elementos que nos permitan hilvanar, o al menos delinear, algo de aquello que, si bien no puede ser localizado plenamente, alcancemos a bordear. Si el tiempo del fin del mundo es, como dice Morton, el del Antropoceno, no nos parece menor hacerle lugar para enmarcar nuestras indagaciones. Pongámonos en situación.

Extractivismos

El extractivismo es una modalidad de acumulación que puede fecharse hace más de 500 años. En él se destinan recursos a los centros metropolitanos, muchos de los cuales se caracterizan por su estatuto de no renovables –como el petróleo– de cuyo comercio depende buena

¹⁹ *Ibid.*, pp. 15-16.

parte del gasto público de los países exportadores.²⁰ Raúl Zibechi establece al menos siete componentes en clave decolonial con las que puede caracterizarse al extractivismo en territorios colonizados: masiva ocupación; relaciones asimétricas entre empresas, Estados y las poblaciones originarias; generación de economías de anclaje como espacios socio-productivos estructuralmente dependientes; intervenciones políticas legislativas que benefician a las empresas abocadas a la extracción de recursos; ataque a la agricultura familiar y a la soberanía alimentaria; militarización y, por último, generación de conflictos sociales con la consecuente división del ensamblaje social, haciendo del extractivismo un "actor social total".²¹ Para él no hay duda, impone un *estado de excepción permanente*.²²

Walter Benjamin, en sus *Tesis sobre la historia*, afirmaba que "la tradición de los oprimidos nos enseñó que el 'estado de excepción' en que ahora vivimos es en verdad la regla".²³ Esta afirmación para pensadores contemporáneos como Agamben revela el punto límite entre lo jurídico y lo político que "no sólo se presenta cada vez más como una técnica de gobierno y no como una medida excepcional, sino que también deja salir a la luz su naturaleza de paradigma constitutivo del orden jurídico".²⁴ El estado de excepción no es un derecho especial, como lo sería por ejemplo el derecho de guerra, sino que es la suspensión del orden jurídico como forma última que, tal como se experimenta en sociedades de conquista, se funda en la sumisión de poblaciones originarias a la explotación colonial y la masacre o amenaza de la misma ante su desobediencia.²⁵

Neoextractivismo es el término acuñado por diversos pensadores

²⁰ Alberto Acosta, 2012, "Extractivismo y neoextractivismo: dos caras de la misma maldición"; en *Más allá del desarrollo*, Miriam Lang y Dunia Mokrani (comp.), México, Rosa Luxemburg Stiftung / Abya Yala, pp. 83-85.

²¹ Raúl Zibechi, 2017, *Zonas de dignidad. Extractivismo y resistencias*, Empuyén, Barracas, Los Hornillos, Cooperativa Editorial Tierra del Sur, pp. 12-14.

²² *Ibid.*, p. 12.

²³ Walter Benjamin, 2005 [1942], *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*, México, Contrahistorias, p. 22.

²⁴ Giorgio Agamben, 2007 [2003], *Estado de excepción. Homo sacer, II, I*, Buenos Aires, Adriana Hidalgo, p. 32.

²⁵ Raúl Zibechi, 2017, *Zonas de dignidad...*, *Op. cit.*, pp. 10-11.

de América del Sur a principios de este milenio, con el que buscan caracterizar la variante desarrollista de los países de aquel hemisferio. Eduardo Gudynas afirma que el neoextractivismo de cuño progresista tiene claros oscuros, ya que, si bien imprime mayor presencia estatal que el extractivismo conservador, lo hace a costa de mantener sus impactos sociales y ambientales,²⁶ tomando relevancia el debate sobre si es ya un tipo de política posneoliberal o simplemente una fase más de dicho modelo. El viraje neoliberal, como es sabido, radicalizó por más de 40 años las condiciones en las que operaba la economía en la sociedad, haciendo de los Estado-nación un instrumento directo de su competencia. Si bien el sistema económico capitalista registra su originación a mediados del siglo XVIII, su despliegue se estableció con la consolidación de los Estados liberales en el XIX, asumiendo un papel distinto en la actualidad, donde "la imposición directa de las exigencias de la economía se intensifica, sin que signifique negar el papel del Estado, pues sigue operando como garante en última instancia de la solvencia financiera y, además, asume un papel muy activo para conformar la sociedad a las normas requeridas por la economía".²⁷ No obstante, sea en su versión conservadora o progresista, la función estatal ha consolidado un mercado mundial en el que la interdependencia global es profunda en las esferas de producción y consumo, registrando un incremento constante en las exportaciones de *commodities* con ganancias extraordinarias por parte del capital extractivo en las últimas décadas:

[...] incentivado por la demanda de energía, minerales y metales industriales, productos agroalimentarios y otros recursos naturales por parte de la industria y de la creciente clase media asiática (especialmente de China), combinado con la especulación financiera sobre los mercados de *commodities*.²⁸

²⁶ Eduardo Gudynas, 2011, "El nuevo extractivismo progresista en América del Sur. Tesis sobre un viejo problema bajo nuevas expresiones"; en *Colonialismo del siglo XXI. Negocios extractivos y defensa del territorio en América Latina*, vv. AA., Barcelona, Icaria, p. 79.

²⁷ Jérôme Baschet, 2014, *Adiós al capitalismo. Autonomía, sociedad del buen vivir y multiplicidad de mundos*, Buenos Aires, Futuro Anterior, pp. 28-29.

²⁸ Henry Veltmeyer y James Petras, 2015 [2014], *El neoextractivismo. ¿Un modelo posneoliberal de desarrollo o el imperialismo del siglo XXI?*, México, Crítica, p. 13.

En este marco, la región latinoamericana se mostró como una economía adaptativa a los diferentes tipos de acumulación que, por encima de retóricas políticas incluso progresistas –enfazando la defensa de la autonomía económica y la soberanía nacional– consideraron sus “ventajas comparativas” dentro de un horizonte geopolítico de subordinación mundial:

[...] los gobiernos progresistas como los conservadores aceptaron como “destino” el nuevo consenso de los *commodities*, que históricamente ha reservado a América Latina el rol de exportador de bienes obtenidos de la naturaleza, minimizando las consecuencias ambientales, los efectos socioeconómicos (nuevos marcos de dependencia y consolidación de enclaves de exportación) y su traducción política (disciplinamiento y coerción sobre la población).²⁹

Maristella Svampa y Enrique Viale identifican tres fases del desarrollo extractivista en la región: 1) la primera *positiva*, entre 2003 y 2008, que se valió del buen precio de los *commodities* produciendo el giro extractivista en regímenes conservadores y progresistas; 2) una segunda fase, entre 2008 y 2013, correspondiente a la *multiplicación de megaproyectos* que a su vez produjo la multiplicación de resistencias sociales, con planes de desarrollo nacionales de clara orientación extractivista dirigidos principalmente a la minería, actividades petroleras, hidroeléctricas y de expansión de monocultivos, y 3) la *exacerbación del neoextractivismo*, donde la caída de los precios de materias primas exigió a los gobiernos latinoamericanos un incremento en las industrias extractivas a través de la ampliación de “las fronteras de *commodities*”, que corresponde a su vez a la expansión de las energías extremas (con el uso de *fracking*, extracción *off-shore*, arenas bituminosas) y el avance de nuevas territorialidades criminales, lo cual puede verificarse del 2013 a la fecha.³⁰

²⁹ Maristella Svampa y Enrique Viale, 2021 [2020], *El colapso ecológico que ya llegó*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Siglo XXI, p. 170.

³⁰ *Ibid.*, pp. 177-180.

La exigencia en materia energética no es ajena a esta cronología, siendo uno de sus principales motores. Bajo la perspectiva de empresas transnacionales y organismos internacionales como Banco Mundial, el negocio energético ha sido fundamental no sólo por sus potenciales ganancias, sino por la importancia geopolítica y geoeconómica que conlleva.³¹ La potencial recuperación económica mundial está condicionada a la evolución de los precios internacionales de los combustibles y, en general, de las materias primas.³² Contar con todos los mecanismos disponibles para su adquisición a bajo costo ha sido fundamental, por lo que la intervención en políticas nacionales facilitó el flujo de energéticos bajo inversiones poco riesgosas. Emergió entonces una modalidad de la forma Estado que Henry Veltmeyer y James Petras no dudan en llamar *Estado imperial*: “–el Estado capitalista que se encuentra en el núcleo del sistema y que apoya activamente al capital extractivo–, que despeja el camino para la operación del capital extractivo y respalda estas operaciones con el poder que tiene a su disposición”.³³ Es en este contexto en el que se ejerció la Reforma Energética en nuestro país a finales de 2013, donde la exclusividad de la nación sobre la explotación petrolera se perdió, permitiendo una mayor participación del sector privado, lo que “constituye un triunfo para los capitales privados extranjeros y nacionales porque a través de ella lograron involucrarse en todas las ramas y momentos de la cadena productiva de los energéticos en México”.³⁴ Ello implicó una pérdida franca de soberanía a nivel nacional y, a escala local, en la microfísica de cada comunidad situada en regiones petrolíferas, de su autodeterminación, al ser colocada la extracción de hidrocarburos como actividad preferente, de interés social y de orden público que impone

³¹ John Saxe-Fernández, 2010, “Entrega petroeléctrica. Robo del futuro de México”, *Memoria*, N.º 241, México, CEMOS, abril: 5.

³² Carlos Morera y José Antonio Rojas, 2007, “Renta petrolera y mercado mundial de dinero”, comunicación presentada en la mesa “Medio Ambiente y Sociedad” del Congreso Latinoamericano de Ciencias Sociales, octubre, Quito, FLACSO, p. 18.

³³ Henry Veltmeyer y James Petras, 2015, *El neoextractivismo...*, *Op. cit.*, p. 15.

³⁴ GeoComunes, 2016, *Territorialización de la Reforma Energética: el control privado de la explotación, el transporte y la transformación energética en el noreste de México*, México, Rosa Luxemburg Stiftung, p. 11.

el privilegio de su ejecución sobre cualquier otro aprovechamiento, considerada con mayor relevancia y prioridad.³⁵

El engranaje incluyó la acción de Pemex que cambió no sólo su rol en la operación de proyectos, sino también en la gestión de conflictos que en no pocas ocasiones exige su intervención pero que, como veremos más adelante, ahora suma un componente de interés privado que da nuevos cauces a las disputas.

Esta inercia tiene una reorganización a partir de 2018, cuando el gobierno de Andrés Manuel López Obrador tomó el aparato estatal. Su proyecto de gobierno incluyó componentes que imponen una nueva contradicción en materia energética: la autosuficiencia basada en el modelo de hidrocarburos, que si bien incluye un mayor papel del Estado dentro del sector, a su vez se opone a otro de su compromiso, el 75, que a la letra señala: "No se usarán métodos de extracción de materias primas que afecten la naturaleza y agoten las vertientes de agua, como el *fracking*".³⁶ Sobre este punto, en reiteradas ocasiones el ejecutivo y sus apologetas han hecho mención de la prohibición del *fracking* como un hecho consumado, lo cierto es que a la fecha, por lo menos ocho iniciativas de ley sobre su prohibición han sido congeladas en el aparato legislativo, y la exploración y explotación de pozos por medio de esta técnica sigue en curso.³⁷ La Alianza Mexicana

³⁵ Cf. Centro Prodh, 2017, *Cartilla preventiva frente a la Reforma Energética*, México, Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez A. C., pp. 3-11.

³⁶ En la página de presidencia incluso, en una publicación fechada en 2019, aparece como compromiso "Cumplido". Cf. <https://presidente.gob.mx/100-compromisos-del-presidente-andres-manuel-lopez-obrador-a-un-año-del-triunfo/> [Consulta: 23 de diciembre de 2021].

³⁷ "En lo que va de la 64 Legislatura, de septiembre de 2018 a marzo de 2020, han sido presentadas ocho iniciativas diferentes, cinco en la Cámara de Diputados y tres en el Senado. Los partidos Acción Nacional (PAN), de la Revolución Democrática (PRD) y del Trabajo (PT) llevan dos iniciativas, mientras Movimiento Ciudadano (MC) y Morena – partido que controla el Congreso– han presentado una cada uno, pero todas comparten el mismo destino, esperan un dictamen en comisiones: la congeladora". "En México aún es posible el fracking: congeladas ocho leyes que lo regularían", *El Universal*, Carlos Carabaña, Nación, México, 12 de noviembre de 2020; disponible en: <https://www.eluniversal.com.mx.cdn.ampproject.org/v/s/www.eluniversal.com.mx/nacion/> [Consulta: 23 de diciembre de 2021]. Para más detalles, Cf. Alianza Mexicana Contra el Fracking, 2020, "Iniciativas en la actual LXIV Legislatura federal para la prohibición legal del fracking en México"; disponible en: <https://nofrackingmexico.org/> [Consulta: 23 de diciembre de 2021].

Contra el Fracking (AMCF) ha registrado hasta 2020 al menos 29 campos explotados con *fracking* para gas *shale*, siendo su uso más impactante en Puebla y Veracruz, dentro del proyecto ATG, mientras que en el proyecto Aceite y Gas en Lutitas (AGL) 82 requirieron *fracking* de forma exploratoria en los estados de Coahuila, Nuevo León, Tamaulipas, Veracruz, Hidalgo y Puebla,³⁸ junto a planes de la Comisión Nacional de Hidrocarburos que colocan a la provincia petrolífera Tampico-Misantla como la primera en importancia desde el punto de vista de recursos asociados a los yacimientos no convencionales en lutitas que requerirán “incentivación hidráulica”, como ahora llaman al *fracking*.³⁹ Así, mientras en la esfera ideológica-electoral el gobierno se muestra sensible a las fuertes repercusiones del uso de fracturamiento hidráulico en materia ambiental, la acción presupuestal continúa asignando recursos: 10.5% del presupuesto total de 2019 fue para gas y petróleo, mientras que en 2020 aumentó a 11.2%. Para el año 2021 ambos proyectos recibieron 4 mil 766.3 millones, y el Proyecto de Presupuesto de Egresos de la Federación de 2022 propuso para el ATG 3 mil 555 millones 240 mil 351 pesos, mientras que para el AGL 11 mil 657 millones 349 mil 866 pesos, sumando un total de 15 mil 212 millones 590 mil 217 pesos, lo que representó “la mayor asignación de los últimos siete años”.⁴⁰

En lo que respecta a la soberanía energética, el gobierno de la llamada cuarta transformación –no sin un buen monto de desproporción⁴¹–, intenta intervenir la participación de las empresas petroleras que la Reforma Energética de 2013 redujo, de lo cual nos

³⁸ Alianza Mexicana Contra el Fracking; disponible en: <https://nofrackingmexico.org/download-nuestra-infografia/> [Consulta: 23 de diciembre de 2021].

³⁹ Claudia de Jesús Galicia Buenrostro (coord.), 2022, *Retos y oportunidades de la producción de petróleo y gas natural de yacimientos no convencionales en México*, México, CNH, p. 113.

⁴⁰ Representa un aumento de 219% con respecto al año anterior. Cf. Alianza Mexicana Contra el Fracking; disponible en: <https://nofrackingmexico.org/pese-a-compromiso-presidencial-se-dispara-presupuesto-para-fracking-en-mexico-en-2022/> [Consulta: 23 de diciembre de 2021].

⁴¹ Sus partidarios equiparan la actual administración a la Independencia, la Reforma y la Revolución Mexicana, pero más aún, la distinguen de las anteriores por ser una transformación sin muertos, lo cual por supuesto obvia el número de asesinatos y desapariciones por parte del crimen organizado, la violencia hacia las mujeres y la grave violación a derechos humanos.

ocuparemos más adelante, baste por ahora destacar para los fines de este apartado algunos elementos que ayuden a identificar el momento en que atravesamos con respecto a la extracción petrolera. El “rescate del sector energético de hidrocarburos”⁴² es el enfoque explicitado dentro del Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024 (PND), destacando de forma estratégica fortalecer a Pemex y a la Comisión Federal de Electricidad (CFE), consideradas “palancas del desarrollo nacional”. El PND expresa que la nueva política energética impulsará el desarrollo sostenible incorporando a poblaciones y comunidades en la producción de energía a través de fuentes renovables, buscando así dotar de electricidad a pequeñas comunidades aisladas que aún carecen de ella (con alrededor de dos millones de habitantes).⁴³ En letra el PND es un proyecto que considera a la población más vulnerable y el fortalecimiento energético no privatizado, sin embargo, a poco más de medio camino de la actual gestión, aún hay pendientes e inquietudes no sólo en términos del sector, sino de las condiciones en las que esta estrategia se instrumentará y las posibilidades de una potencial transición energética que además sea justa y digna frente a los apremios sociales y ambientales realmente existentes. Víctor Manuel Toledo, errático exsecretario de Medio Ambiente y Recursos Naturales, describió (después de su renuncia en agosto de 2020) un retroceso en materia ambiental “en un gobierno que se ha declarado en contra del neoliberalismo, pero que en el caso de la defensa de la vida está reproduciendo sus mismas prácticas y visiones”.⁴⁴

Dentro de los pasos relevantes en materia del sector, en febrero de 2019 el Centro Nacional de Control de Energía (CENACE) canceló la cuarta subasta eléctrica y anunció más tarde la cancelación de dos megaproyectos de transportación de energía renovable en el norte y

⁴² Secretaría de Gobernación, 2019, “Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024”, *Diario Oficial de la Federación*, México, Gobierno de la República, 12 de julio; disponible en: <https://bit.ly/3johReR> [Consulta: 23 de diciembre de 2021].

⁴³ Secretaría de Gobernación, 2020, “Programa Sectorial de Energía 2020-2024”, *Diario Oficial de la Federación*, México, Gobierno de la República, 8 de julio, disponible en: <https://bit.ly/3GclK5d> [Consulta: 23 de diciembre de 2021].

⁴⁴ “Los retrocesos ambientales de la 4T”, *La Jornada*, Víctor Manuel Toledo, Opinión, México, Demos, 3 de noviembre de 2020; disponible en: <https://www.lajornada.com.mx/2020/11/03/opinion/016a1pol> [Consulta: 23 de diciembre de 2021]

sureste del país. En materia de infraestructura, en agosto de ese mismo año se inició la construcción de la refinería de Dos Bocas en el estado de Tabasco, que no ha cesado de generar controversias no sólo por el alto costo de la inversión, sino también por la omisión de procedimientos previstos en la Ley de Obras Públicas y Servicios y la violación sistemática a la normatividad ambiental, al realizar la remoción de manglar sin los permisos correspondientes, impactando el ecosistema de forma considerable y permanente.⁴⁵ Pero el problema no queda ahí:

De acuerdo con las estimaciones, el total de emisiones anuales de la refinería alcanzaría 2.16 millones de toneladas de CO₂e que equivalen a las emisiones de 855,020 vehículos compactos al año y a la tala de 183 millones de árboles, si consideramos los 20 años de operación de la refinería establecidos en la Manifestación de Impacto Ambiental. Esto volverá prácticamente insignificante el esfuerzo anunciado por este gobierno de plantar 1 millón de árboles frutales y maderables durante todo el sexenio. Su construcción significa que México seguirá utilizando combustibles fósiles en su matriz energética a lo largo de las próximas décadas, incluso en el sector transporte, que es el que más contribuye nacionalmente a las emisiones (25%).⁴⁶

La contradicción no es menor: allí donde se invierte en recuperar esferas de reproducción por medio de programas de reconversión productiva agroecológica, en otras se pierden por la política energética. El Programa Sectorial de Energía 2020-2024 confirma el cariz de la política energética nacional en términos de explotación y utilización de combustibles fósiles, entre los que destaca el uso de combustóleo así como la reducción de recursos públicos destinados a la atención al cambio climático, condicionando a su vez la transición energética al omitir acciones y proyectos de infraestructura para la generación de energías llamadas renovables.⁴⁷ No obstante, el programa no ha

⁴⁵ "ASEA multa con más de 13 mdp a empresa por desmonte en Dos Bocas", *Proceso*, Armando Guzmán, México, 24 de enero de 2019; disponible en: <https://bit.ly/3Ed7Hua> [Consulta: 23 de diciembre de 2021].

⁴⁶ vv. AA., 2021, *Derechos humanos para una transición energética justa. Informe de monitoreo con recomendaciones*, México, Rosa Luxemburg Stiftung, p. 16.

⁴⁷ Secretaría de Energía, "Programa Sectorial de Energía 2020-2024", México, Gobierno

podido ejecutarse cabalmente debido a la oposición y recursos legales interpuestos por empresas y organizaciones civiles, lo cual no ha de confundirse (como a veces sucede con militantes del partido en el poder), ya que las primeras velan por intereses francamente lucrativos, mientras las segundas abogan, casi siempre, por la potencial violación a derechos humanos, como los relacionados a la salud, al agua, a un medio ambiente seguro y los reivindicados por los pueblos originarios.⁴⁸ En este sentido, nuevamente la contradicción de la política energética aparece abierta en relación a la justicia social a la que aspira el actual gobierno:

[...] uno de los temas que ha causado mayor preocupación es el uso de combustóleo para generar energía eléctrica, lo que trae consigo la emisión de gases de efecto invernadero altamente contaminantes, tal como el dióxido de azufre. La exposición a sulfatos como el SO₂ es peligrosa para la salud, ya que puede llegar al sistema circulatorio por vías respiratorias. El argumento esgrimido por las autoridades para justificar el empleo de combustóleo es la necesidad de disminuir la dependencia a la importación de combustibles, aprovechar aquellos que el país produce y fortalecer las empresas del Estado, Pemex y CFE. Sin embargo, los costos implícitos en esta estrategia energética y relacionados con el daño al medioambiente y el impacto a la salud pública afectan principalmente a la población en condiciones de

de la República, pp. 68-69; disponible en: <https://bit.ly/3mgAmlT> [Consulta: 23 de diciembre de 2021].

⁴⁸ Svampa y Viale constatan cómo en diferentes países del Sur con gobiernos progresistas, al asumir una posición acorde al desarrollismo hegemónico, “hubo una deriva hacia una lectura conspirativa que negaba legitimidad al reclamo socioambiental y lo atribuía al ‘ecologismo infantil’ (Ecuador), al accionar de ONG extranjeras (Brasil), o al ‘ambientalismo colonial’ (Bolivia). Surgió así un tipo de política dual muy propia de los populismos latinoamericanos, a los que podríamos llamar ‘progresismos selectivos’ porque por un lado, apuntaban al reconocimiento de ciertos derechos sociales y económicos, y por otro obturaban, perseguían y criminalizaban demandas ambientales y de pueblos originarios”. Maristella Svampa y Enrique Viale, 2021, *El colapso ecológico...*, *Op. cit.*, p. 179. A esta serie podemos hoy añadir el “escuchen, radicales de izquierda, que para mí no son más que conservadores” de Andrés Manuel López Obrador, proferido contra quienes se oponen a la hidroeléctrica en Huexca y que recién habían perdido, asesinado, al compañero Samir Flores. “AMLO critica a radicales de izquierda que se oponen al gobierno; el pueblo decidirá sobre termoeléctrica, asegura”; *Animal Político*, Redacción, 10 de febrero de 2019; disponible en: <https://www.animalpolitico.com/2019/02/amlo-termoelectrica-radicales-izquierda/> [Consulta: 5 de mayo de 2021].

vulnerabilidad, la más pobre, la que vive cerca de las termoeléctricas y que frecuentemente carece de acceso a servicios de salud.⁴⁹

Un elemento sustantivo para esta investigación fue la aprobación, en abril de 2021, de una iniciativa del ejecutivo para reformar la Ley de Hidrocarburos, la cual se enfocó principalmente en fortalecer el control del Estado sobre dicho sector, soslayando las demandas de poblaciones indígenas, campesinas y pesqueras afectadas en sus territorios por la extracción de energéticos, dejando indemne el uso preferencial de dicha actividad por sobre cualquier otro, lo cual se ha traducido en despojo, como describiremos más adelante. Asimismo, se perdió la oportunidad de modificar las disposiciones contrarias a derechos económicos, sociales, culturales y ambientales señalados reiteradamente desde su expedición en 2014, así como omitió la supuestamente cumplida prohibición al *fracking*.⁵⁰ Lamentablemente, para quienes padecen la extracción petrolera en casa, las condiciones de agravio siguen en curso, esta vez con el sello de la transformación de cuarta.

Una acción que generó interés y amplias expectativas fue la presentación por parte del ejecutivo federal ante el Congreso de la Unión, el 30 de septiembre de 2021, de la "Iniciativa de Decreto por el que se Reforman los Artículos 25, 27 y 28 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos", que buscó "recuperar la conducción del Sistema Nacional Eléctrico Nacional, a través de la CFE",⁵¹ quien fungiría de forma exclusiva como responsable de la planeación, control

⁴⁹ vv. AA., 2021, *Derechos humanos para...*, *Op. cit.*, p. 19. Para abundar sobre los efectos del combustóleo, *Vid.* "Qué es el combustóleo y por qué afecta al medio ambiente", Jocelyn Soto, México, Greenpeace, 23 de junio de 2020, disponible en: <https://www.greenpeace.org/mexico/blog/8613/que-es-el-combustoleo-y-por-queafecta-al-medio-ambiente/> [Consulta: 23 de diciembre de 2021].

⁵⁰ Alianza Mexicana Contra el Fracking, 2021, "Derechos humanos y prohibición del *fracking*: grandes ausencias de la reforma a la Ley de Hidrocarburos", 13 de abril; disponible en: <https://bit.ly/2Zfvxqg> [Consulta: 23 de diciembre de 2021].

⁵¹ Presidencia de la República, 2021, "Iniciativa del Decreto por el cual se Reforman los Artículos 25, 27 y 28 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos", *Gaceta Parlamentaria*, N.º 5877-I, México, Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, 1.º de octubre, p. 20; disponible en: <https://bit.ly/3nzpXXQ> [Consulta: 23 de diciembre de 2021].

y abastecimiento de energía eléctrica. Así, la CFE pasaría a ser un organismo del Estado –dejando su estatuto de “empresa productiva del Estado”– y sus empresas filiales y subsidiarias formarían parte de ella, incluyendo al CENACE. Asimismo, dentro de las modificaciones que se proponían para el Artículo 27, en el párrafo sexto destinado a la facultad del gobierno para establecer reservas nacionales “se incorpora el litio y demás minerales estratégicos para la Transición Energética” (limitando así la rapaz explotación minera privada, correlativa a los tres empresarios más ricos del país). La CFE generaría por lo menos el 54% de la energía eléctrica, mientras el sector privado participaría hasta del 46% y el Estado, a través de la propia CFE, estaría a cargo de la transición energética,⁵² lo cual habría elevado a rango constitucional dicha reconfiguración. La iniciativa no se aprobó, el poder legislativo la desechó en abril de 2022 bajo argumentos abiertamente favorables para las empresas privadas. Sin duda ha sido la propuesta más contundente realizada contra políticas que facilitan la expoliación del sector bajo intereses de particulares, lo cual no deja de ser problemático desde la perspectiva de quienes, administración tras administración, han sido parte de las zonas de sacrificio de la extracción energética, sea bajo intereses nacionales o empresariales, a quienes por supuesto nunca se les consideró dentro de la pretendida Reforma, que sólo contemplaba al mercado y al Estado, pero que además recibieron un embate más mientras transcurrían los meses de deliberación de la propuesta: en el curso del airado debate por reformar al sector eléctrico apareció publicado en el Diario Oficial de la Federación el “Acuerdo por el que se instruye a las dependencias y entidades de la Administración Pública Federal a realizar las acciones que se indican, en relación con los proyectos y obras del Gobierno de México considerados de interés público y de seguridad nacional, así como prioritarios y estratégicos para el desarrollo nacional”, que instruía, por decreto, la autorización preliminar de obras de infraestructura vinculadas con proyectos gubernamentales (dentro de ellos energéticos) en un periodo máximo de cinco días, con una vigencia de doce meses.⁵³ Este acuerdo buscaba

⁵² *Ibíd.*, pp. 28-39.

⁵³ Secretaría de Gobernación, 2021, “Acuerdo por el que se instruye a las dependencias

facilitar la implementación de obras que en no pocas ocasiones se ven obstruidas por los trámites burocráticos pero, también, cancelaba posibilidades de oponerse a quienes padecen ese “interés público”, de ofrecer una opinión contraria, de disentir colectivamente tal como se pretende a través de consultas públicas que *deben* ser previas, libres e informadas, estipuladas por acuerdos internacionales signados por el gobierno de México. En este sentido, la actual administración ya no tendría que violar la ley, como ocurrió en Dos Bocas y en un sinnúmero de intervenciones de Pemex, pues contaría con un decreto presidencial vertical, unilateral y autoritario para hacerlo.⁵⁴ El “decretazo”, como fue conocido desde entonces, no procedió, la obscenidad con la que se presentó fue incluso puesta en cuestión por el poder judicial.

Para finalizar este apartado vale la pena no obviar una advertencia esgrimida por diversos intelectuales en torno a caracterizar sin más al Estado mexicano como extractivista o neoextractivista. Armando Bartra será enfático:

[...] hoy la razón neoliberal impregna todas nuestras instituciones: se modificaron en esa perspectiva la Constitución y otras leyes, además de que se adecuaron a ella los aparatos del Estado, sus instancias, sus políticas y sus reglas de operación; pero también se reconfiguró la estructura de nuestra economía hoy severamente extranjerizada (aunque no extractivista y primario exportadora –como dicen los que repiten fórmulas de moda– sino básicamente maquiladora; lo que es peor, pues lo que sacrificamos en las aras del gran capital transnacional no son tanto riquezas naturales como plusvalía: el sudor y la sangre de nuestros sobreexplotados trabajadores).⁵⁵

y entidades de la Administración Pública Federal a realizar las acciones que se indican, en relación con los proyectos y obras del Gobierno de México considerados de interés público y de seguridad nacional, así como prioritarios y estratégicos para el desarrollo nacional”, México, Gobierno de la República, 22 de noviembre; disponible en: https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5635985&fecha=22/11/2021 [Consulta: 25 de diciembre de 2021].

⁵⁴ Ello sin duda tuvo varias respuestas, desde una toma de posición por parte del Congreso Nacional Indígena, hasta una controversia constitucional promovida por el Instituto Nacional de Transparencia, Acceso a la Información y Protección de Datos Personales (INAI).

⁵⁵ Armando Bartra, 2019, *El principio. Los primeros cuatro meses*, México, Instituto Nacional de Formación Política de la CDMX, pp. 26-27.

Tejiendo fino entonces habrá que considerar que para el año 2020 el INEGI reportó que la distribución del Producto Interno Bruto (PIB) está dividida en un 64% aportado por las actividades terciarias, seguidas de un 32% de las secundarias y un 4% de las primarias.⁵⁶ No obstante, también hay que poner en la mesa que, por ejemplo, para algunos analistas los factores clave de la economía mexicana no se concentran en una sola rama productiva, sino en cuatro: manufactura, remesas, turismo y, de forma cada vez más precaria, el petróleo.⁵⁷ La apuesta por hacer de este último “el motor de desarrollo” ha hecho que al menos el 1.4% del PIB en 2021 se destine al rescate de Pemex (una inversión mayor incluso a la asignada para enfrentar la pandemia del COVID-19, que contó con 1.1% del PIB nacional).⁵⁸ Asimismo, esta inversión presenta muchos riesgos, ya que depende de los precios del crudo que son particularmente volátiles, lo cual abordaremos en el siguiente capítulo. Lo cierto es que, si bien el Estado mexicano no es del todo extractivista, hay una apuesta económica sobre la industria petrolera que se vale de acciones extractivistas por demás impactantes no sólo para las poblaciones que las padecen, sino para el planeta entero. En este sentido valga entonces la pena extraer enseñanzas de nuestros hermanos del Sur: si Svampa y Viale identificaron en los gobiernos progresistas de dicha región un *progresismo selectivo* que insufló la ilusión desarrollista del neoextractivismo,⁵⁹ invirtamos esa fórmula a manera de par de oposición para distinguir un *extractivismo selectivo* que progresistamente afecta, como siempre, a los más desprotegidos, a un sector de ese pueblo que supuestamente da contenido a la política de la actual administración y que padece la estrategia energética como una variante más del despojo, pero además, como nunca antes, de la

⁵⁶ Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 2020, “Producto Interno Bruto”, México; disponible en: <https://cuentame.inegi.org.mx/economia/pjb.aspx?tema=e> [Consulta: 24 de diciembre de 2021].

⁵⁷ Tony Payan y José Iván Rodríguez-Sánchez, 2021, “*Manufactured, Remittances, Tourism, and Oil: Key Factors for Mexico’s Economy in 2020. Issue Brief*”, Houston, Center of The United States and Mexico, Baker Institute for Public Policy, Rice University, 4 de septiembre, pp. 1-2.

⁵⁸ *Ibíd.*, p. 4.

⁵⁹ Maristella Svampa y Enrique Viale, 2021, *El colapso ecológico...*, *Op. cit.*, pp. 171, 175.

puesta en vilo de las condiciones de existencia de muchas especies en el planeta junto a los mundos negados históricamente por intereses hegemónicos primordialmente económicos.

Esto nos lleva a un punto particularmente álgido donde las afirmaciones de Andrés Manuel López Obrador puedan tener consecuencias no sólo imaginarias. El 17 de marzo de 2019, el presidente de la república afirmó: "Declaramos formalmente desde Palacio Nacional, el fin de la política neoliberal, aparejada esa política con su política económica. Quedan abolidas las dos cosas: el modelo neoliberal y su política económica de pillaje, antipopular y entreguista",⁶⁰ lo cual se podría constatar en contenidos de la iniciativa para reformar al sector eléctrico, en el fomento a la producción agroecológica de pequeños productores y los diferentes proyectos de educación superior dirigidos a sectores marginados. Pero más allá de conceder que la abolición del neoliberalismo pueda concretarse por decreto presidencial –omitiendo problemas tan acuciantes como los de la actual configuración de una "antropología neoliberal"–,⁶¹ ello no garantiza la abolición de un problema consustancial a la forma en que está constituida la arquitectónica y dinámica de un mundo que por más que hace agua no cede:

Estamos en la época del cosmocapitalismo, en el que, mucho más allá de la esfera del trabajo, las instituciones, las actividades, los procesos de vida, son sometidos a una lógica normativa general que los reconfigura y los orienta de acuerdo con los fines y los ritmos de la acumulación del capital. Este sistema de normas es el que alimenta hoy en día la guerra económica generalizada, sostiene el poder del mercado de las finanzas, engendra las desigualdades

⁶⁰ Presidencia de la República, 2019, "Presidente López Obrador declara formalmente fin del modelo neoliberal y su política económica", México, Gobierno de México, 17 de marzo; disponible en: <https://www.gob.mx/presidencia/prensa/presidente-lopez-obrador-declara-formalmente-fin-del-modelo-neoliberal-y-su-politica-economica-lo-que-hagamos-sera-inspiracion-para-otros-pueblos> [Consulta: 24 de diciembre de 2021].

⁶¹ "La fuerza del neoliberalismo, a pesar de las crisis que atraviesa, radica en que fabrica un tipo de ser humano, un tipo de vínculo con los demás, y con el mundo"; "Antropología neoliberal", 2019, *El País*, Amador Fernández-Savater, Opinión, 29 de mayo; disponible en: https://www.google.com/amp/elpais.com//elpais/2019/05/28/opinion/1559062838_317776.html%3foutputType=amp [Consulta: 24 de diciembre de 2021].

crecientes y la vulnerabilidad social de la mayoría, acelerando además el abandono de la democracia.⁶²

Neoliberal o posneoliberal, la pregunta que sostienen quienes se enmarcan en un antagonismo directo con las industrias extractivas, la de hidrocarburos por mencionar sólo una, es si puede haber otra configuración cosmológica que escape al tipo de acumulación que produce neodesarrollismo (progresista o conservador), neoindigenismo, violencia, despojo y exclusión.⁶³ En un planeta dañado, la épica no puede reducirse a la populista que ocluye la multiplicidad de lo existente bajo lo Uno de la supuesta nación, de Un pueblo, simplificando la disputa a intereses económicos o a la polarización partidista:

Resulta difícil, y sin embargo indispensable, hacer borrón y cuenta nueva de los antiguos sistemas de referencia basados en una oposición radical izquierda/derecha, socialismo/capitalismo, economía de mercado/planificación estatal... No se trata de forjar un polo de referencia «centrista» equidistante de los otros dos, sino de deshacerse de este tipo de sistema basado en una adhesión total, en una base supuestamente científica o en datos jurídicos y éticos trascendentales.⁶⁴

La batalla está localizada, tiene apremios enmarcados en un tiempo que se antoja corto: las condiciones de posibilidad de la vida humana disminuyen, se precarizan aceleradamente. Tenemos urgencia, el tiempo se agota, intervenir el cosmocapitalismo aparece como horizonte deseable si no es que necesario para hacer emerger lo posible, otros posibles, cosmologías insurgentes, insumisas.⁶⁵

⁶² Christian Laval y Pierre Dardot, 2015 [2014], *Común. Ensayo sobre la revolución en el siglo XXI*, México, Gedisa, p. 16.

⁶³ "Mantener o modificar el reparto es lo que se trata de *obligar a hacer al estado*. Correlativamente, cada estado moderno puede ser encarado a partir de esta pregunta: ¿qué *deja hacer al capitalismo?*". Isabelle Stengers y Philippe Pignarre, 2018 [2005], *La brujería capitalista*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Hekht, p. 101.

⁶⁴ Félix Guattari, 2004, *Plan sobre el planeta. Capitalismo mundial integrado y revoluciones moleculares*, Madrid, Traficantes de Sueños, pp. 130-131.

⁶⁵ "[...] desde el momento en que entramos en el multiverso, tenemos que vérnoslas con *batallas de mundos*". Bruno Latour, 2012, *Cogitamus. Seis cartas sobre las humanidades científicas*, Buenos Aires, Paidós, p. 155.

Emergencia climática

En un ejercicio literario y que tal vez por ello tiene potencia, Armando Bartra produjo un pastiche con invariantes narrativas que dan consistencia al espectro del colapso,⁶⁶ narrativas catastróficas tejidas por tropos que engarzan líneas sacras con datos científicos y reflexiones sistémicas cuyo halo cierne altas probabilidades de lo que está por venir:

Venid acá, oh naciones, y escuchad: pueblos, estad atentos: oigan el orbe y todo y cuanto en él vive... (Isaías, 24-1). Contaminada está la tierra por sus habitantes... (Isaías, 24-5). Por eso la maldición devorará la tierra... (Isaías, 24-6). Enteramente arruinada quedará la tierra y totalmente devastada... (Isaías, 4-3). Los hielos cederán y crecerán las aguas. Arderán los bosques y saldrán los ríos de sus cauces [IPCC]. Perecerán en sus guaridas el lobo gris y la vaquita marina, el águila real y el lince ibérico, el rinoceronte blanco y el rinoceronte negro. Se extinguirán irremediamente el leopardo de las nieves, el oso polar y la pantera nebulosa. Para siempre se irán el tigre y el camaleón y el chimpancé y la foca y la perdiz y el samarugo [WWF]. Se agotarán los oscuros veneros del diablo que alimentaban vuestra prisa [IEA]. Los ríos y manantiales se secarán y los hombres y las bestias saciarán su sed en aguas turbias, amargas, acedas, sulfurosas... Hambrientos, sedientos y escarnecidos desfallecerán los pueblos [BM]. Crecerá el éxodo doliente de quienes perdieron toda esperanza [UNESCO]. Escuchad la voz de los profetas, oíd la palabra de los videntes: pronosticó Immanuel: habrá desorden, habrá decadencia, habrá dispersión de lo que estaba unido [Wallerstein]; anunció Amín: no tránsito armonioso sino desintegración, es lo que nos depara el futuro [Amin]; predijo Prigogine: veremos caos, incertidumbre, fluctuación, desequilibrio: vienen tiempos turbios y entreverados [Prigogine y Stengers]. Hemos perdido la tierra, hermanos. Será nuestra herencia una red de agujeros [León-Portilla].⁶⁷

⁶⁶ Al mejor estilo posmoderno. Cfr. Fredric Jameson, 2010 [1998], *El giro cultural. Escritos seleccionados sobre el posmodernismo 1983-1998*, Buenos Aires, Manantial, pp. 18-20.

⁶⁷ Armando Bartra, 2009, "Fuego nuevo. Paradigmas de repuesto para el fin de un ciclo histórico", *Veredas*, Año 10, N.º 18, México, UAM-X, primer semestre: 8-9.

¡Alerta! Viene el colapso, pero a diferencia de lo que preveían las sagradas escrituras, la espada no caerá sólo del cielo. El clima de la Tierra no es constante, fluctúa año con año, década tras década como resultado de alteraciones ocurridas en la compleja interacción entre la atmósfera, los océanos, los continentes y la criosfera.⁶⁸ No obstante, cuando alguna de estas fluctuaciones persiste, se habla de cambio climático.⁶⁹ Desde hace aproximadamente 18 000 años, cuando la cuarta glaciación de la denominada Edad Glacial alcanzó su punto máximo de enfriamiento, la temperatura del planeta ha ido aumentando paulatinamente, pero hace más de 100 las alarmas comenzaron a encenderse: la velocidad ha cambiado, se precipita. Durante el siglo xx se registraron tres hechos climáticos significativos, dignos de considerar: la temperatura media superficial del planeta se incrementó entre 0.3 y 0.6 °C, el nivel del mar se elevó entre 10 y 25 cm –a consecuencia de la dilatación de los océanos y el derretimiento parcial de los casquetes polares y de grandes glaciares continentales– y en diversas regiones del planeta se presentaron anomalías climáticas persistentes.⁷⁰ Esta aceleración proviene de la concentración de Gases de Efecto Invernadero (GEI) generados por actividad humana. El efecto invernadero mediante el cual la atmósfera sostiene parte del calor producido en la superficie de la Tierra por irradiación solar, es un fenómeno que sostiene buena parte de las características climáticas del planeta. El dióxido de carbono (CO₂) y el resto de gases atmosféricos que le dan origen, son resultado de diversos procesos biofísicos y químicos. Sin embargo, el efecto invernadero que se constata en los últimos años es antropogénico y está íntimamente relacionado al uso de combustibles fósiles, la deforestación, la eliminación de diversidad biológica, la agricultura y ganadería intensiva y la urbanización, todas actividades que producen una emisión adicional de GEI a la atmósfera, en particular de CO₂, o bien limitan su absorción a través de bosques, selvas y océanos.⁷¹

⁶⁸ Parte de la superficie de la tierra que opera como un amplificador climático e influye en el intercambio de calor entre océanos y atmósfera. Cfr. Miguel Ángel Rivera Ávila, 1999, *El cambio climático*, México, CONACULTA, pp. 16-17.

⁶⁹ *Ibid.*, p. 30.

⁷⁰ *Ibid.*, p. 32.

⁷¹ *Ibid.*, pp. 34-35.

El Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC), organismo de las Naciones Unidas que evalúa este fenómeno, publicó en agosto de 2021 el Sexto Informe de Evaluación (AR6)⁷² donde se explica la comprensión actualizada del sistema climático a través de diferentes evidencias.⁷³ El IPCC nunca se ha caracterizado por ser particularmente alarmista, al contrario, su lugar de enunciación exige cautela, pero los resultados recientes no dejan duda de la apremiante situación que enfrentamos. Es indiscutible la influencia humana sobre el calentamiento atmosférico, el océano y la tierra. Se han producido cambios significativamente rápidos y generalizados en la atmósfera, el océano, la criosfera y la biosfera. Desde el 2011 las concentraciones de GEI han aumentado gradualmente, a pesar de que la tierra y el océano han absorbido una proporción casi constante de las emisiones de CO₂ procedentes de actividades humanas en las últimas seis décadas (de manera global por alrededor de 56% anual, con algunas diferencias regionales). No obstante, se registra un aumento de temperatura sostenido en cada una de las últimas cuatro décadas. El aumento de la temperatura global en la superficie se debe principalmente a un mayor calentamiento en el periodo que va de 2003 a 2012 (+0.19 °C [0.16 a 0.22 °C]).⁷⁴ El rango probable de aumento total de la temperatura global en la superficie provocado antropogénicamente desde 1850 a 1900 hasta 2010-2019 es de 0.8 a 1.3 °C, siendo las principales causas los GEI, factores humanos como la refrigeración y el uso de aerosoles sumado a factores naturales y la variabilidad interna propia del sistema.⁷⁵

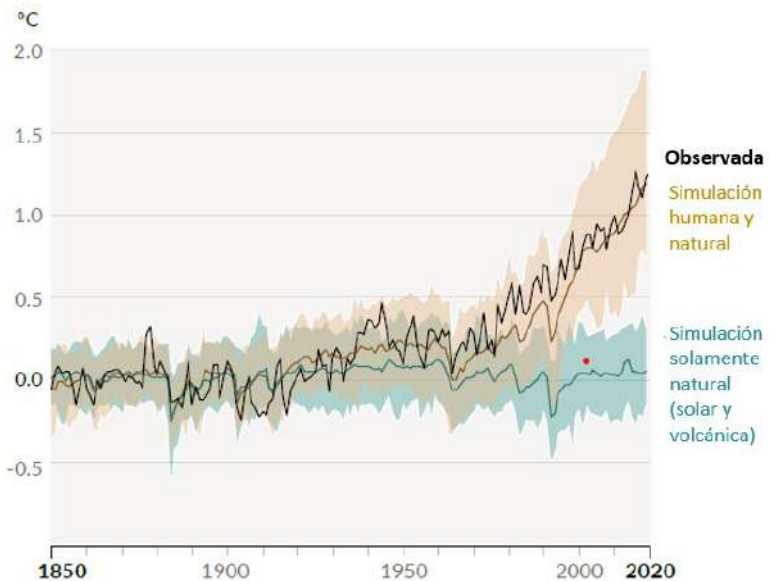
⁷² Debo en mucho la traducción y comprensión de este documento al ingeniero Armando González González.

⁷³ El sistema climático consta de cinco componentes principales: atmósfera, hidrosfera, criosfera, litosfera y biosfera, todos y cada uno con diferentes interacciones. Cfr. IPCC, 2018; disponible en: https://www.ipcc.ch/site/assets/uploads/2018/08/WGI_AR5_glossary_ES.pdf [Consulta: 26 de diciembre de 2021].

⁷⁴ IPCC, 2021, "Summary for Policymakers"; in *Climate Change 2021: The Physical Science Basis. Contribution of Working Group I to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change*, Cambridge University Press, p. 5.

⁷⁵ La variabilidad interna puede deberse a procesos del propio sistema climático. Vid. https://www.ipcc.ch/site/assets/uploads/2018/08/WGI_AR5_glossary_ES.pdf [Consulta: 26 de diciembre de 2021].

El informe consigna que la influencia humana es responsable de, por lo menos, el retroceso global de los glaciares desde la década de 1990, la disminución de la superficie de hielo marino del Ártico entre 1979-1988 y 2010-2019, la disminución del manto de nieve primaveral del hemisferio norte desde 1950, el derretimiento superficial observado de la capa de hielo de Groenlandia en las últimas dos décadas, la pérdida de masa en la capa de hielo de la Antártida, el calentamiento de la superficie del océano global (0-700 m) desde la década de 1970, la acidificación global de la superficie del océano abierto por emisiones de CO₂, el descenso de los niveles de oxígeno en el océano abierto desde mediados del siglo xx, el incremento del nivel medio del mar que aumentó 0.20 m [0.15 a 0.25 m] entre 1901 y 2018, así como los cambios en la biosfera terrestre desde 1970, correlativos al calentamiento global.⁷⁶

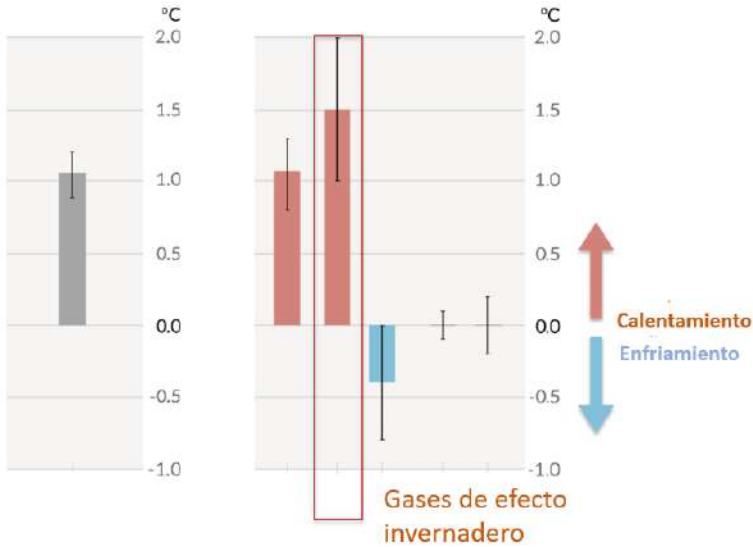


Historia del cambio de la temperatura global y causas del calentamiento reciente.⁷⁷

⁷⁶ IPCC, 2021, "Summary for Policymakers...", *Op. cit.*, p. 6.

⁷⁷ *Ibid.*, p. 7.

Es indiscutible que las actividades humanas están provocando el calentamiento global, ocasionando fenómenos extremos donde las olas de calor, las fuertes lluvias y sequías serán cada vez más frecuentes y graves. Para lo que compete a esta investigación, es importante destacar el lugar que ocupan los GEI y los efectos que generan.

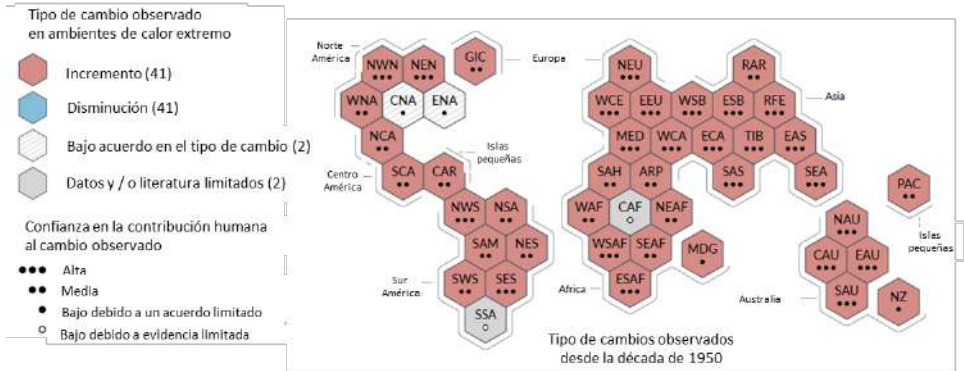


Calentamiento provocado por gases de efecto invernadero (gei).⁷⁸

Los cambios recientes no tienen precedentes: en 2019 las concentraciones atmosféricas de CO₂ fueron las más altas en los últimos 2 millones de años. Se presentaron las concentraciones de CH₄ y N₂O más altas en los últimos 800 000 años, es decir, lo equivalente a los cambios ocurridos en los períodos glaciares e interglaciares de los últimos 800 000 años. La temperatura global de la superficie ha aumentado rápidamente desde 1970 de acuerdo con lo registrado en los últimos 2 000 años. Durante el periodo de 2011 a 2020, la superficie media anual de hielo marino del Ártico alcanzó su nivel más bajo desde 1850. Asimismo, el nivel medio global del mar ha aumentado

⁷⁸ *Ibíd.*, p. 8.

más rápidamente desde 1900 en comparación con cualquier otro siglo en un periodo de por lo menos los últimos 3 000 años. Y aún más, el océano se ha calentado más rápido durante el último siglo desde el último periodo registrado de deglaciación.⁷⁹ El cambio climático afecta ya a todas las regiones habitadas del planeta,⁸⁰ y es la influencia humana la que contribuye no sólo a los cambios observados sino a sus intensidades:



Síntesis de los cambios regionales observados y atribuibles evaluados.⁸¹

⁷⁹ *Ibid.*, p. 9.

⁸⁰ El IPCC clasifica las regiones de la siguiente manera: América del Norte en NWN (Noroeste de América del Norte), NEN (Noreste de América del Norte), WNA (Oeste de América del Norte), CNA (Centro de América del Norte), ENA (Este de América del Norte); América Central: NCA (Norte de América Central), SCA (Sur de América Central), CAR (Caribe); América del Sur: NWS (Noroeste de Sudamérica), NSA (Norte de Sudamérica), NES (Noreste de Sudamérica), SAM (Monzón de Sudamérica), SWS (Suroeste de Sudamérica), SES (Sureste de Sudamérica), SSA (Sur de Sudamérica); Europa: GIC (Groenlandia/Islandia), NEU (Europa del Norte), WCE (Europa Occidental y Central), EEU (Europa del Este), MED (Mediterráneo); África: MED (Mediterráneo), SAH (Sahara), WAF (África Occidental), CAF (África Central), NEAF (África Nororiental), SEAF (África Sudoriental), WSAF (África Meridional Occidental), ESAF (África Meridional Oriental), MDG (Madagascar); Asia: RAR (Ártico ruso), WSB (Siberia occidental), ESB (Siberia oriental), RFE (Extremo Oriente ruso), WCA (Asia central occidental), ECA (Asia central oriental), TIB (Meseta tibetana), EAS (Asia oriental), ARP (Península arábiga), SAS (Asia meridional), SEA (Asia sudoriental); Australia: NAU (Australia septentrional), CAU (Australia central), EAU (Australia oriental), SAU (Australia meridional), NZ (Nueva Zelanda), Islas pequeñas: CAR (Caribe), PAC (Pequeñas Islas del Pacífico).

⁸¹ *Ibid.*, p. 12.

El informe de 2021 considera un conjunto de cinco nuevos escenarios en el que proyecta el comportamiento futuro del clima debido a la afectación que producen los GEI, el cambio en el uso de suelo y los contaminantes atmosféricos que fueron evaluados previamente en el reporte anterior. Los resultados se presentan a corto plazo (2021-2040), a mediano plazo (2041-2060) y a largo plazo (2081-2100), tomando como línea base el periodo de 1850 a 1900:

Escenario	Corto Plazo 2021 - 2040		Mediano Plazo 2041 - 2060		Largo Plazo 2081 - 2100	
	Mejor estimado (°C)	Rango Probable (°C)	Mejor estimado (°C)	Rango Probable (°C)	Mejor estimado (°C)	Rango Probable (°C)
SSP1-1.9	1.5	1.2 a 1.7	1.6	1.2 a 2.0	1.4	1.0 a 1.8
SSP1-2.6	1.5	1.2 a 1.8	1.7	1.3 a 2.2	1.8	1.3 a 2.4
SSP1-4.5	1.5	1.2 a 1.8	2	1.6 a 2.5	2.7	2.1 a 3.5
SSP1-7.0	1.5	1.2 a 1.8	2.1	1.7 a 2.6	3.6	2.8 a 4.6
SSP1-8.5	1.6	1.2 a 1.9	2.4	1.9 a 3.0	4.4	3.3 a 5.7

Escenarios a corto, mediano y largo plazo.⁸²

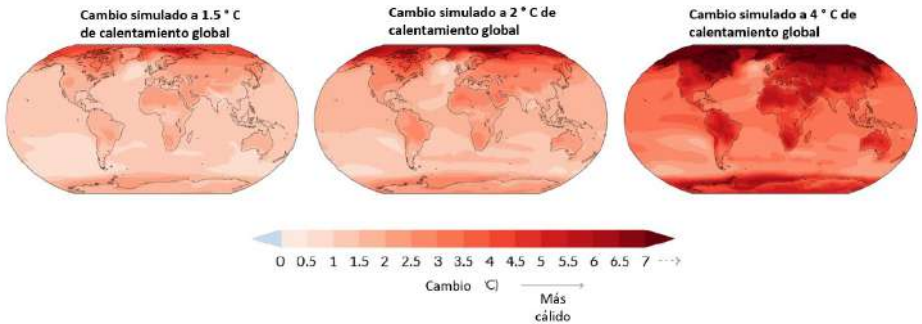
Las estimaciones de un escenario intermedio a largo plazo son alarmantes incluso si las emisiones de GEI son muy bajas: se estima un aumento de la temperatura de entre 2.1 °C y 3.5 °C. Pero si las emisiones de GEI fueran muy altas, se estima un aumento de temperatura de entre 3.3 °C y 5.7 °C.⁸³ El documento concluye con la necesidad de reducir contundentemente la emisión de CO₂, de metano y otros gases de efecto invernadero de forma inmediata, rápida y a gran escala, con el fin de alcanzar el objetivo de limitar el calentamiento global a 1.5 °C y mejorar la calidad del aire.

Asimismo, el IPCC advierte que cada incremento adicional al calentamiento global produce cambios en el clima cada vez más extremos: por cada 0.5 °C adicionales se provocan aumentos perceptibles en la intensidad y la frecuencia del calor extremo, como

⁸² *Ibid.*, p. 18.

⁸³ *Ibid.*, p. 17. Naomi Klein hace años destacaba que “un nutrido grupo de analistas situados dentro de la línea científica dominante hoy en día opinan que la trayectoria de emisiones que estamos siguiendo actualmente nos dirige hacia un ascenso de la temperatura media mundial superior a esos 4°C. En 2011, la (por lo general) sobria Agencia Internacional de la Energía (AIE) publicó un informe con una serie de proyecciones que venían a indicar que nos encaminamos en realidad hacia un calentamiento global de unos 6°C (10.8°F)”. Naomi Klein, 2020 [2014], *Esto lo cambia todo. El capitalismo contra el clima*, México, Paidós/Booket, p. 29. Al parecer el IPCC hoy comienza a darles la razón.

olas de calor y fuertes precipitaciones, así como sequías agrícolas y ecológicas en diversas regiones.⁸⁴ Se prevé que en algunos lugares de latitudes medias y semiáridas, así como en la región de monzones de América del Sur, se experimente el mayor aumento de temperatura en los días más calurosos a un ritmo de entre 1.5 y 2 veces superior al promedio del calentamiento global. Asimismo, el Ártico experimentará el mayor aumento de temperatura en los días más fríos, a razón de tres veces más de la tasa de calentamiento global. La frecuencia de las olas de calor marinas seguirá aumentando, especialmente en el trópico y en el Ártico, se intensificarán las precipitaciones y serán cada vez más frecuentes en la mayoría de las regiones del mundo. A esa escala, las precipitaciones diarias se intensificarán en un 7% aproximadamente por cada 1 °C de calor. Se prevé que los ciclones tropicales sean cada vez más intensos (categorías 4 a 5), así como un aumento en la velocidad del viento a escala mundial.⁸⁵



Simulación de los cambios en la temperatura media anual de la superficie.⁸⁶

Esta simulación presenta cómo por cada grado adicional al calentamiento global las afectaciones son mayores, siendo las zonas terrestres las que se calientan más en comparación a los océanos, mientras que el calentamiento del Ártico y la Antártida son mayores

⁸⁴ IPCC, 2021, "Summary for Policymakers...", *Op. cit.*, p. 19.

⁸⁵ *Ibid.*, p. 20.

⁸⁶ *Ibid.*, p. 21.

que en los trópicos.⁸⁷ Se proyecta que el calentamiento global continuo intensificará aún más el ciclo global del agua, incluida su variabilidad, las precipitaciones monzónicas globales y la gravedad de los eventos húmedos y secos. Un clima más cálido intensificará los fenómenos meteorológicos, las estaciones podrían ser muy húmedas o secas y se presentará un incremento en las inundaciones o sequías debido a los cambios previstos en la circulación atmosférica regional. Es muy probable que la variabilidad de las precipitaciones relacionada con el fenómeno de El Niño (Oscilación del Sur), se amplifique en la segunda mitad del siglo XXI, lo que implicará que el aumento de la temperatura produzca cambios en el ciclo del agua: la atmósfera tendrá mayor contenido de agua, existirá mayor y más rápida evaporación, por lo que se presentarán precipitaciones más intensas. En resumen, a mayor calentamiento global, mayor intensidad de lluvias y estaciones secas, con sequías más intensas.⁸⁸

En lo que respecta al incremento de emisiones de CO₂, se proyecta que la capacidad de absorción de carbono por parte de la tierra y los océanos será menos efectiva para frenar la acumulación de CO₂ en la atmósfera.⁸⁹ Así, dentro de los efectos irreversibles provocados por las emisiones de GEI desde 1750 se puede distinguir que durante el resto del siglo XXI, el calentamiento del océano oscilará entre 2 a 4 y 4 a 8 veces. La estratificación, la acidificación y la desoxigenación de los océanos seguirán en el siglo XXI a un ritmo que dependerá de las emisiones futuras. Los glaciares de montaña y polares están comprometidos a continuar derritiéndose durante décadas o incluso siglos. La pérdida de carbono en el permafrost después del deshielo será irreversible durante milenios. La pérdida continua de hielo durante el siglo XXI afectará la capa de hielo de Groenlandia y la Antártida. A largo plazo se proyecta que el nivel del mar continuará aumentando durante milenios, debido al continuo calentamiento de las profundidades oceánicas y al derretimiento de la capa de hielo, lo que implica que el mar permanezca elevándose durante miles de años.⁹⁰

⁸⁷ *Ibíd.*, p. 24.

⁸⁸ *Ibíd.*, p. 25.

⁸⁹ *Ídem.*

⁹⁰ *Ibíd.*, p. 28.

El informe de 2021 confirma el hallazgo del reporte anterior: existe una relación casi lineal entre las emisiones antropogénicas acumuladas de CO₂ y el calentamiento global. Se evalúa que cada 1 000 GtCO₂⁹¹ de emisiones acumuladas de CO₂ provocará un aumento de 0.27 a 0.63 °C en la temperatura de la superficie global, siendo la mejor estimación la de 0.45 °C.⁹² Esta relación implica que alcanzar cero emisiones antropogénicas netas de CO₂ es un requisito para estabilizar el aumento de la temperatura global inducida por la actividad humana.⁹³

Se puede concluir que, para limitar el calentamiento global, es necesario reducir de forma contundente, rápida y sostenida el CO₂, el metano y otros GEI. Esto no sólo menguaría las consecuencias del cambio climático, sino que también mejoraría la calidad del aire. Las reducciones de las emisiones de CO₂ en 2020 asociadas a las medidas adoptadas para reducir la propagación de COVID-19, provocaron efectos temporales favorables en la reducción de la contaminación del aire; lamentablemente, esta reducción fue temporal y las concentraciones de CO₂ atmosférico continúan aumentando.⁹⁴

En lo referente a México, la actividad responsable de la mayor cantidad de emisiones (25.1% del total) es el transporte, seguido por la generación de electricidad y otras fuentes energéticas (24.1%) que utilizan carbón, petróleo y gas. Le sigue la industria, con 17.2%, la ganadería con 10%, la generación de residuos con el 6.7%, la utilización de fertilizantes con un 3.4% en la emisión de óxido nitroso y el uso residencial de gas en un 3.1%. Importante para nuestra investigación es resaltar que los combustibles fósiles contribuyen incluso antes de su utilización, en su extracción: se estima que en el país el 6.5% de todas las emisiones provienen de fugas y quema en la obtención de combustibles. La suma total que aporta México al cambio climático es

⁹¹ GtCO₂ = Giga toneladas de dióxido de carbono, donde una gigatonelada equivale a 1 000 millones de toneladas métricas.

⁹² Esta cantidad se conoce como la respuesta climática transitoria a las emisiones acumuladas de CO₂ (TCRE).

⁹³ *Ibid.*, p. 36.

⁹⁴ *Ibid.*, p. 40.

de un total de 682 megatoneladas de dióxido de carbono equivalente (GtCO₂e).⁹⁵

No es falta de información lo que está en juego. Las compañías de combustibles fósiles desde hace décadas tienen presente que su producto básico calienta el planeta, lo grave es que no sólo no han sido consecuentes con ello, sino que han bloqueado muchas iniciativas para enfrentar el problema. La razón es por demás sabida:

[...] las compañías de petróleo y de gas continúan estando entre las grandes empresas más lucrativas de la historia: las cinco principales empresas petroleras se embolsaron 900,000 millones de dólares en beneficios entre 2001 y 2010. ExxonMobil tiene aún el record de los mayores beneficios jamás comunicados por una empresa en Estados Unidos: 41,000 millones de dólares en 2011 y 45,000 millones en 2012. Estas empresas son ricas, lisa y llanamente, porque han descargado el coste de limpiar lo que ensucian sobre los bolsillos y la salud de las personas normales y corrientes de todo el mundo. Esa es la situación que, más que ninguna otra, necesitamos cambiar.⁹⁶

Lo curioso es que esa supuesta externalidad en términos del cambio climático no existe, estamos en el mismo barco, aunque, como siempre, hasta en esto hay diferencias: encontramos camarotes de primera clase, estancias para turistas y bodegones para quienes no los pueden pagar. Hemos evocado ya las zonas de sacrificio con relación a las industrias extractivas, definamos entonces a qué nos referimos con ello. La energía procedente de combustibles fósiles siempre ha requerido de la existencia de esas zonas, de la vida y los existentes que les constituyen, sean animales o vegetales, sean minerales o formaciones rocosas, sean los pulmones de los mineros del carbón o las vías fluviales y cuerpos de agua contaminados por minería:

⁹⁵ INECC, 2015, Inventario Nacional de Emisiones de Gases y Compuestos de Efecto Invernadero: <https://www.gob.mx/inecc/acciones-y-programas/inventario-nacional-de-emisiones-de-gases-y-compuestos-de-efecto-invernadero>; citado en Claudia Campero, Alejandra Jiménez y Fernanda Pérez, 2019, *Guía comunitaria frente...*, *Op. cit.*, p. 7.

⁹⁶ Naomi Klein, 2020, *Esto lo cambia...*, *Op. cit.*, pp. 144-145.

Pero esos eran precios que se consideraban que valía la pena pagar a cambio de la embriagadora promesa que el carbón parecía traernos consigo: liberarnos del mundo físico. En realidad, esa fue una libertad que desató del todo la fuerza del capitalismo industrial para dominar tanto a los trabajadores como a otras culturas. Con su recién estrenado generador portátil de energía, los industriales y los colonos decimonónicos podían ir por fin allí donde la mano de obra fuese más barata y explotable, y allí donde los recursos fuesen más abundantes y valiosos.⁹⁷

En la actualidad la obtención de energía bajo formas extremas (como la realizada en arenas bituminosas, por *fracking*, o la realizada con plataformas de perforación en aguas profundas, o la minería de carbón bajo métodos de remoción orográfica), ha hecho que las de por sí inseguras actividades de extracción energética sean cada vez más riesgosas y más altas sus consecuencias. Las zonas de sacrificio son consustanciales a las industrias extractivas, son la herida abierta inmanente al modelo energético basado en combustibles fósiles. Las zonas de sacrificio entonces son "subconjuntos de la humanidad a los que no se reconoce un carácter plenamente humano, lo que hace que su envenenamiento en nombre del progreso nos resulte más o menos aceptable".⁹⁸ Y más aún, esas zonas de sacrificio por lo regular están ubicadas en regiones empobrecidas cuyos habitantes adolecen las asimetrías del poder político "generalmente, por una combinación de factores raciales, lingüísticos y de clase".⁹⁹ La colonialidad del poder y su clasificación social opera en la extracción energética,¹⁰⁰ quienes están sometidos a ella están condenados a ser consignados en las pérdidas, sea por el bien del mercado, sea por el de "la nación". Lo cierto es que esa inercia moderna/colonial hoy tiene límites también a la luz de lo

⁹⁷ *Ibid.*, pp. 218-219.

⁹⁸ *Ibid.*, p. 381.

⁹⁹ *Idem.*

¹⁰⁰ Por colonialidad del poder nos referimos a la jerarquización que se impone a partir del privilegio que tiene la blanquitud sobre cualquier otro modo de existencia. Cf. Aníbal Quijano, 2007, "Colonialidad del poder y clasificación social"; en *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel (eds.), Bogotá, Siglo del Hombre / Universidad Central / IESCO-UC / Pontificia Universidad Javeriana / Instituto Pensar, pp. 93-126.

reportado en torno al cambio climático, las zonas de sacrificio se han ampliado a tal punto que hoy podemos nombrarla legítimamente como planeta Tierra.

La noción de “cambio” dentro del concepto *cambio climático* está a debate, la falta o deficiente acción de varios gobiernos y organismos internacionales, así como la envergadura que impone atender de forma contundente el problema, ha llevado a que numerosos movimientos sociales alrededor del mundo le llamen *emergencia climática*, ya que “cambio” puede tener incluso connotaciones positivas o ser subsumido a la lógica naturalista de “transformación natural”, mas “lo que la humanidad ha provocado y la situación en la que nos hemos puesto principalmente a través de la quema de combustibles fósiles es en realidad una emergencia”.¹⁰¹ No obstante, como toda arena política, también esta nominación requiere matices. Donna Haraway, por ejemplo, prefiere ocupar el término “urgencias”, más que emergencia, pues le parece que esta última se acerca a las narrativas del apocalipsis y sus mitologías.¹⁰² A ella le importa el tempo: “las urgencias tienen otras temporalidades, y estos tiempos son los nuestros. Estos son los tiempos que tenemos de pensar, estos son los tiempos que necesitan historia”.¹⁰³

No obstante, considerando que la batalla a la que se ven confrontados estos movimientos es por demás desigual, no viene del todo mal elevar el tono sobre el costo que la indolencia gubernamental y empresarial han generado, además de que han sido los grandes bloques opositores quienes más eficiencia han mostrado para impulsar propuestas consistentes y localizadas para enfriar al planeta, son quienes empujan las agendas gubernamentales, quienes sin duda, si ello llegara a suceder, serán los que ganen una guerra que se antoja prolongada:

¹⁰¹ Claudia Campero, Alejandra Jiménez y Fernanda Pérez, 2019, *Guía comunitaria frente...*, *Op. cit.*, p. 9.

¹⁰² Lo cual no parece en absoluto desdeñable si se consideran las variantes que toma esa noción más allá de las connotaciones religiosas a la que suele reducirse y, mejor aún, las mitologías en sus torciones hacia la ciencia ficción. Vid. Fredric Jameson, 2009 [2005], *Arqueologías del futuro. El deseo llamado utopía y otras aproximaciones de ciencia ficción*, Madrid, Akal, 494 pp.

¹⁰³ Donna J. Haraway, 2019 [2016], *Seguir con el problema. Generar parentesco en el Chthuluceno*, Bilbao, Consonni, p. 68.

Quienes de verdad la vencerán o la perderán son aquellos movimientos del Sur Global que están librando sus propias luchas desde la órbita de Blockadia y que reclaman sus propias revoluciones en pos de la energía limpia, sus propios empleos verdes y el mantenimiento de sus propias reservas de carbono en el subsuelo, donde están ahora. Y que se enfrentan a fuerzas poderosas dentro de sus propios países, unas fuerzas que insisten en que ahora les toca a esos Estados contaminar para alcanzar su propia prosperidad y en que no hay nada que importe más que el crecimiento económico. De hecho, muchos gobiernos del Sur Global, excusándose en que sería flagrantemente injusto en que fuesen los países en vías de desarrollo quienes soporten el grueso del esfuerzo que corresponde al conjunto de la humanidad para evitar la catástrofe climática, han eludido hasta el momento sus propias responsabilidades.¹⁰⁴

Reducir el combate mediante la reducción a presupuestos destinados a ello es una de las formas de no hacerse cargo del tamaño del problema. La afronta requiere de una transformación inédita, una que produzca otra relación no sólo con el entorno, sino con la propia concepción del mismo, de nuestro habitar, en la microfísica de nuestras relaciones. La idea simplemente de cambiar el estado de cosas implica por lo menos la vida de 7 millones de humanos, lo cual no es fácil de aceptar, e incluso de imaginar. Pero el impacto de la acción humana sobre el planeta es tal que por compleja que sea la tarea de encontrar salidas para un planeta herido, en el que la ciencia, la religión, la política y la economía han dejado a deber a quienes apostaron por ellas, es irrecusable. El

¹⁰⁴ Naomi Klein, 2020, *Esto lo cambia...*, *Op. cit.*, p. 506. Lamentablemente, las políticas en nuestro país frente al cambio climático no son la excepción, no sólo porque en este sexenio el presupuesto destinado a su combate ha disminuido, sino que incluso institucionalmente está adelgazando. El 16 de diciembre de 2021, en su conferencia matutina, Andrés Manuel López Obrador, a pregunta expresa, comentó sobre la desaparición del Instituto de Ecología y Cambio Climático (INECC), arguyendo que “lo que más afecta es la pobreza, los ambientalistas no se dieron cuenta de cómo se destruyó el medio ambiente en el periodo neoliberal”, e indicó la probabilidad de que el INECC se integre a la SEMARNAT. *Vid.* Presidencia de la República, 2021, “16.12.21. Versión estenográfica de la conferencia de prensa matutina del presidente Andrés Manuel López Obrador”, México, Gobierno de la República, 16 de diciembre; disponible en: <https://presidente.gob.mx/16-12-21-version-estenografica-de-la-conferencia-de-prensa-matutina-del-presidente-andres-manuel-lopez-obrador/> [Consulta: 27 de diciembre de 2021].

desafío no sólo pasa por asumir la necesidad de numerosos recursos económicos y otras políticas públicas, sino de encarnar otras prácticas y pensamientos radicalmente distintos para que esos cambios sean posibles, tangibles en un periodo corto. Los acuerdos internacionales son cada vez más vacuos, los países ricos no renunciarán a su jerarquía global, los pobres no se responsabilizarán de los efectos contaminantes globales ni de las posibilidades de participar en los beneficios que el actual modelo energético ofrece, "para que algo de todo esto cambie, es preciso que arraigue y adquiera protagonismo una visión de mundo que no vea en la naturaleza, en las otras naciones o en nuestros vecinos a unos adversarios, sino más bien a unos socios colaboradores en un formidable proyecto de reinención mutua".¹⁰⁵

No obstante, advertidos de que el antropocentrismo es uno de los obstáculos que ha hecho del privilegio humano su principal enemigo, habremos de comenzar por un acto de humildad, uno común a numerosos pueblos que saben que no puede haber impunidad frente al crimen ejercido sobre el planeta. La revolución que viene no será sin alianzas que involucren a quienes fueron reducidos a recursos, objetos o mercancías y, para ello, es necesario transformar la propia concepción de mundo heredada de la modernidad eurocéntrica-colonial. La batalla entonces habrá de librarse también en términos cosmopolíticos, desordenando el desorden, de tal forma que algunas grietas puedan revelarse. El nuevo orden de las cosas no podrá ser sin más un "retorno a los orígenes", las dimensiones del problema requieren de cada uno, de cada quien, en cada rincón, en nuestras geografías, en nuestras propias trincheras mundanas:

Los investigadores que establecen una relación causal entre la acción humana y la transformación del clima en el planeta "hacen política", en el sentido de que modifican las asociaciones –y, por ende, de manera directa "lo social"– que todos los seres establecen con todos los otros seres (Latour, 2008). Por lo tanto, están inmersos en una cosmología –una cosmopolítica (Latour, 1999)– que mezcla de distinta manera todas las entidades que con anterioridad no eran consideradas en la comprensión pública de los problemas.

¹⁰⁵ Naomi Klein, 2020, *Esto lo cambia...*, *Op. cit.*, p. 39.

Por supuesto, no se trata de “política” en el sentido de partidos y aún menos de grupos de presión, pero mucho se aclararían las disputas sobre la “composición progresiva del mundo común” si reconociéramos que cualquier modificación de los vínculos entre las entidades que ocupan nuestro mundo forma parte de la vida pública. Sobre todo cuando son asuntos que conciernen a todo el planeta.¹⁰⁶

Si bien intentaremos más adelante acercarnos a políticas otras para extraer enseñanzas de esos complejos relacionales donde el devenir de numerosos pueblos ha apuntalado históricamente otros ensamblajes sociales, algunos sin duda cercanos que fertilizan muchas de nuestras acciones a través de las fisuras que alumbran, que nos dan a ver, no queremos presentarles como algo excepcional, ya que no es su privilegio. Cada vez y con mayor frecuencia nos llegan noticias de otros pueblos, en latitudes aparentemente lejanas, de los medios que implementan para hacer con aquello que mal tratado nos puede paralizar, atemorizar. Carlos Mondragón, por citar sólo a uno, en las Islas Torres de la Melanesia insular, encuentra una cosmología que impone relaciones significativas para considerar llevarlas en la caja de herramientas de quienes no tenemos otra que sumarnos al frente de la batalla climática global:

[...] la apariencia y el posicionamiento que tienen las cosas en el mundo de los vivos –el mundo visible, tangible que nos rodea– se cifra en el correcto ordenamiento de las cosas en el “otro” mundo. Según este ideal del orden sociocósmico, todo lo que somos y hacemos se cifra en el mundo de los espíritus; en un sentido literal, es el repositorio del “espíritu” de todas las cosas. Al margen de actos poderosos de revelación ritual, la relación entre ambos mundos es un fenómeno siempre presente, a flor de piel, toda vez que ambas existencias se encuentran sobrelapadas. Por eso, porque lo que aquí ocurre tiene su contraparte en el “allá”, es que hay que guardar toda una serie de reglas de comportamiento y de actividad en relación con las cosas del medio ambiente circundante.¹⁰⁷

¹⁰⁶ Bruno Latour, 2017, “Que la batalla se libre al menos con igualdad de armas”; en *Hacia una antropología atmosférica y del cambio climático. Teogonía, modelación, controversias y economía atmosférica*, Antonio Arellano, Michel Callon, Hervé Douville y Bruno Latour, México, UAEM / Miguel Ángel Porrúa, p. 87.

¹⁰⁷ Carlos Mondragón, 2015, *Un entramado de islas: persona, medio ambiente y cambio climático en el Pacífico occidental*, México, El Colegio de México, pp. 442-443.

Una cosmología cuya semejanza dual con el naturalismo no deja de sorprender, mas tiene presente, se lo impone siempre, considerar un allá en cada acción del aquí, en el aquí del entorno. Nada desdeñable para los apremios que nos asisten. No podemos desechar este cúmulo de experiencias, nos reusamos determinantemente. Es por ello que tampoco obviaremos que otro orden cosmológico también está apareciendo “acá”, esta vez del brazo de salvajes estudios a los que no les alcanza la constitución moderna para comprender tamaño problema, impactando en numerosas prácticas de pensamiento que, tal vez, no sin suerte, colapsen esta vez las acciones que suman al calentamiento global.

Antropocenos

El químico atmosférico Paul Crutzen y Eugene Stoermer, limnólogo, publicaron en el año 2000 dentro del boletín interno del Programa Internacional Geosfera-Biosfera (IGBP), un artículo en el que presentaron por vez primera la idea del Antropoceno. Dos años más tarde, Crutzen plasmó la hipótesis en un breve y hoy famoso artículo en *Nature* titulado “Geología de la humanidad”.¹⁰⁸ La propuesta es muy concisa: los seres humanos se han convertido en una fuerza geológica poderosa, tanto que es preciso designar una nueva época geológica para marcar su diferencia: el Antropoceno, la época de los seres humanos que “pudo haber iniciado a finales del siglo XVIII cuando los análisis de aire atrapado en el hielo polar mostraron el inicio del crecimiento global de concentración de dióxido de carbono y metano”,¹⁰⁹ es decir, con la revolución industrial. La humanidad es y será *la fuerza ambiental predominante* durante miles de años. Se dio inicio entonces a un gran debate que presentamos brevemente aquí y cuyas consecuencias ya no pueden restringirse sólo al ámbito geológico o ambiental, trastocando principios ontológicos con los cuales el mundo había sido concebido y con los que la ciencia moderna tuvo inmensos alcances, pero que,

¹⁰⁸ Paul J. Crutzen, 2002, “Geology of mankind”, *Nature*, Vol. 415, 3 de enero: 23; disponible en: www.nature.com [Consulta: 30 de enero de 2022].

¹⁰⁹ *Ídem.*, traducción del inglés.

aún más, puso en vilo también las posibles respuestas frente a, por ejemplo, el calentamiento global.

Uno de los primeros nodos del debate se concentra en determinar su inicio, que a su vez marca el final de la época anterior, el Holoceno. Existen por lo menos nueve propuestas principales dentro de las que destacan cuatro. La primera corresponde a la llamada revolución neolítica, donde se especula que la humanidad, al dejar de priorizar prácticas de caza, recolección y pesca, abocándose a la agricultura, intervino sobre grandes extensiones del entorno a través de la sedentarización y el manejo/interrupción del acervo genético de plantas y animales. Así, se calcula el inicio del Antropoceno hace más de 11 700 años.¹¹⁰

A este argumento se le han opuesto numerosas objeciones, ya que parte de considerar toda acción humana sedentaria como responsable del calentamiento global o de la Sexta Extinción de las especies, obviando el papel diversificador de la experiencia humana en numerosos entornos. No puede atribuirse la concentración de dióxido de carbono o la acidificación de los océanos a todos los colectivos humanos que no sean cazadores-recolectores-pescadores: mucho de lo que hoy es considerado natural fue co-creado por estos colectivos, por lo que vale la pena distinguir la antropización del entorno con lo que propiamente produjo al Antropoceno. Philippe Descola, insigne antropólogo del Collège de France, no sólo ha sido contundente en ello, sino que incluso avanza en ofrecer el fundamento ontológico con el que hay que pensar la emergencia de esta época geológica:

La causa principal de la entrada en el Antropoceno [...] es el desarrollo, desde algunos siglos atrás, primero en Europa occidental y luego en otras regiones del planeta, de un modo de composición del mundo que llamamos de diversas maneras, según los aspectos del sistema que queremos mostrar: capitalismo industrial, revolución termodinámica, Tecnoceno, modernidad o naturalismo.

¿En qué consiste este sistema? En primer lugar, se funda por primera vez en

¹¹⁰ Helmuth Trischler, 2007, "El Antropoceno, ¿un concepto geológico o cultural, o ambos?", *Desacatos*, N.º 54, México, CIESAS, mayo-agosto: 44.

la historia de la humanidad, sobre la afirmación de que existe una diferencia de la naturaleza, no de grado, entre los seres humanos y los no humanos. Esta afirmación subraya que los primeros comparten con los segundos propiedades físicas y químicas universales, pero se distinguen de ellos por sus disposiciones morales y cognitivas. El resultado es la emergencia de una naturaleza hipostasiada, respecto a la cual los humanos se colocaron afuera y arriba para conocerla y amaestrarla mejor. Este es el principio director de una ontología a la que llamé "naturalista", cuyas premisas son ligeramente anteriores al desarrollo exponencial de las ciencias y de las técnicas que la hicieron posible a partir del último tercio del siglo XVIII. Sobre esta base ontológica se trasplantó una transición en la naturaleza y el uso de la energía.¹¹¹

El naturalismo no es la ontología relacional de todos los colectivos humanos, lo que permite delimitar e indagar sobre las consecuencias que ello tuvo para la producción tecnológica e industrial que produjo las graves consecuencias climáticas y el deterioro ambiental. Así, parece pertinente una segunda fecha de inicio del Antropoceno: la propuesta hecha por el propio Crutzen, colocándola a finales del siglo XVIII, donde la denominada revolución industrial conjugó procesos de mecanización de la mano de obra, producción a gran escala, la transformación de energía a través de máquinas de vapor y, con ello, la explotación –intensiva y extensiva– de carbón y hierro.¹¹² Si bien es una fecha plausible, adolece de ser abiertamente fenomenológica, es decir, presenta los eventos que operan en la radical transformación del entorno sin dar cuenta de los procesos que le dieron consistencia.

Una tercera datación corresponde a lo que se ha dado en llamar *la gran aceleración*, ubicada a mediados del siglo XX. Ella se funda en la correlación de indicadores que el Equipo Internacional de Investigadores Climáticos y del Sistema Tierra (*Earth System Scientist*) han registrado a partir de 1950, destacando el cambio en diversos parámetros de forma exponencial a partir de la explotación de energéticos como el petróleo,

¹¹¹ Philippe Descola, 2017 [2015], "¿Humano, demasiado humano?", *Desacatos*, N.º 54, México, CIESAS, mayo-agosto: 21-22.

¹¹² Helmuth Trischler, 2007, "El Antropoceno...", *Op. cit.*: 45.

la intensificación sobre la extracción de agua, la implementación de fertilizantes químicos, el impacto del turismo, el incremento y fomento al consumo, la tecnificación masiva en la producción y la orientación de economías mundiales por indicadores macroeconómicos como el Producto Interno Bruto (PIB).¹¹³ Todo ello nada más y nada menos que en el marco de pruebas nucleares que culminaron en los bombardeos de Hiroshima y Nagasaki en 1945.

Otra de las propuestas a destacar es la sostenida por los científicos británicos Lewis y Maslin en 2015, quienes postulan que fue a principios del siglo XVII, alrededor de 1610, cuando se empezaron a sentir las consecuencias de la colonización y conquista de América, afectando a nivel global al inducir una caída prominente de dióxido de carbono en la atmósfera de la Tierra, a consecuencia de la muerte de más de 50 millones de personas de los pueblos amerindios a causa de violencia o enfermedad.¹¹⁴ Los impactos de la negación de lo que llegará a ser América aún tienen mucho que ofrecer.

Pero los debates no sólo se ciñen a identificar el origen de esta nueva época. El Grupo de Trabajo del Antropoceno (AWG), perteneciente a la Comisión Estratigráfica del Cuaternario, que a su vez reporta a la Comisión Internacional de Estratigrafía de la Unión Internacional de Ciencias Geológicas, desde hace varios años realiza investigaciones para corroborar o refutar su existencia. Para ser avalado tendría que responder a tres dimensiones específicas: 1) una base sincrónica que indique el mismo punto de comienzo en todo el planeta, 2) una posición específica en el registro sedimentario (el llamado "clavo de oro"), y 3) un rango claramente identificado en la jerarquía estratigráfica (etapa, época, periodo, era). En un artículo publicado por el AWG en la revista *Science* en 2016, se destaca que el Antropoceno es funcional y estratigráficamente distinto del Holoceno, ofreciendo evidencias de su probable inicio a mediados del siglo XX.¹¹⁵ Las investigaciones siguen en curso, y si bien no faltan reservas y controversias, lo cierto es que como concepto tiene la potencia de identificar no sólo modificaciones

¹¹³ *Ídem*.

¹¹⁴ *Ibíd.*, pp. 46-47.

¹¹⁵ *Ibíd.*, pp. 47-48.

estratigráficas, sino transformaciones sustanciales en el sistema Tierra, subrayando límites apremiantes del mismo, como el llamado *espacio operativo seguro para la humanidad*, lo cual ofrece una pertinencia mayor a la mera identificación geológica.¹¹⁶

Dentro de las consecuencias que se pueden extraer más allá de su origen disciplinario, Dipesh Chakrabarty ha destacado algunos puntos con relación a, por ejemplo, la historia. Uno de ellos consiste en el colapso de la distinción entre historia natural e historia humana.¹¹⁷ La diferencia, solidaria al naturalismo elaborado por Descola, se desdibuja al asumir la *fuerza geológica humana*, es decir, una cultura naturalizante. Asimismo, el Antropoceno matiza e interroga las historias de la modernidad/globalización, obligando a cruzar la historia del capital con la de la especie, lo cual pone en vilo los límites de la comprensión histórica basados únicamente en la experiencia humana.¹¹⁸ Este último señalamiento es productivo, pues tal vez lo que está puesto también en cuestión es el límite de la cientificidad moderna, donde nuestra pequeñez contrasta con los efectos que hemos provocado:

El Antropoceno (o cualquier otro nombre que se le quiera dar) es una época en el sentido geológico del término, pero apunta hacia el fin de la "epocalidad" como tal, en lo que concierne a la especie. Aunque haya comenzado con nosotros, muy probablemente terminará sin nosotros: el Antropoceno sólo podrá dar lugar a otra época geológica mucho después de que hayamos desaparecido de la faz de la tierra. Nuestro presente es el Antropoceno, este es nuestro tiempo. Pero este tiempo presente se va revelando como un presente sin porvenir, un presente pasivo portador de un karma geofísico cuya anulación está enteramente fuera de nuestro alcance, lo cual hace más urgente e imperativa la tarea de mitigarlo.¹¹⁹

¹¹⁶ *Ibid.*, p. 49.

¹¹⁷ Dipesh Chakrabarty, 2019 [2009], "El clima de la Historia. Cuatro tesis", *Utopía y Praxis Latinoamericana*, Vol. 24, N.º 84, Maracaibo, Universidad del Zulia, enero-marzo: 93-96.

¹¹⁸ *Ibid.*, pp. 96-105.

¹¹⁹ Déborah Danowski y Eduardo Viveiros de Castro, 2019 [2014], *¿Hay mundo por venir? Ensayo sobre los miedos y los fines*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Caja Negra, p. 29.

Asumir el Antropoceno tiene implicaciones múltiples, pero dos particularmente significativas para lo que nos ocupa: revienta las dicotomías fundantes de la modernidad concernientes a la división naturaleza-cultura y a la de sujeto-objeto. Bruno Latour ha explicado que en la constitución de la modernidad dos Grandes Divisiones aparecieron en el devenir histórico de la experiencia humana: entre naturaleza y sociedad y, como consecuencia, la de ellos y nosotros. Estas divisiones constituyen la base del proyecto moderno que, no obstante haber sido frecuentemente subvertidas por creaciones híbridas en el campo del arte, la religión y la ciencia, configuraron una trascendencia hasta entonces inaudita: "la naturaleza tal cual es, ahumana, inhumana en ocasiones, extrahumana siempre".¹²⁰ Esto es lo que queda intervenido con el Antropoceno: "allí donde se trata de un fenómeno 'natural', encontramos el 'Ánthropos' –al menos en la región sublunar, que es precisamente la nuestra–, y allí donde se adhiere a los pasos de lo humano, descubrimos modos de relación con las cosas que antes habían estado situados en el campo de la naturaleza".¹²¹

Si lo otrora natural es creado, a la manera de la cultura, y la cultura es un hecho encarnado en naturaleza, lo producido y lo dado se vuelven poco discernibles, haciendo pertinente recuperar el término *factiche* que Latour había postulado años atrás, con el que conjugaba tanto los hechos (*factums*) como los artificios (fetiche).¹²² Se desmonta el papel del agente humano frente a los diversos "pacientes" naturales y permite leer nuevamente la agencia de aquello que fue reducido a objeto natural. Este movimiento coincide con lo consignado en diversos trabajos de antropología del arte, donde ciertas piezas tienen por cualidad estar dotadas de mayor agentividad, objetos que actúan sobre el entorno y otras agencias,¹²³ por lo que el paso de llevar esa

¹²⁰ Bruno Latour, 2007 [1991], *Nunca fuimos modernos. Ensayo de Antropología simétrica*, Buenos Aires, Siglo XXI, p. 147.

¹²¹ Bruno Latour, 2017 [2015], *Cara a cara con el planeta. Una nueva mirada sobre el cambio climático alejada de las posiciones apocalípticas*, Buenos Aires, Siglo XXI, p. 140.

¹²² Bruno Latour, 2001 [1999], *La esperanza de Pandora. Ensayos sobre la realidad de los estudios de la ciencia*, Barcelona, Gedisa, p. 329.

¹²³ Para abundar en ello, *Vid.* Alfred Gell, 2016 [1998], *Arte y agencia. Una teoría antropológica*, Buenos Aires, Sb, pp. 47-55.

antropología a cualquier ámbito del quehacer humano fue sólo una pequeña vuelta de tuerca.

En esta época es menester entonces aprender a hacer con numerosas agencias, con muchos actantes que ya no pueden ser restringidos al ámbito humano, tal como muchos pueblos siempre hicieron en su acontecer, en su saber hacer, con sus prácticas de conocimiento. La subjetividad se transforma, tiene que ejercerse bajo premisas que requieren no sólo inteligencia o razón, sino tal vez más que nunca, sensibilidad:

Eso es vivir en el Antropoceno: la sensibilidad es un término que se aplica a todos los actantes capaces de expandir sus captadores un poco más allá y de hacer sentir a los otros que las consecuencias de sus acciones recaerán sobre ellos y los perseguirán. Cuando el diccionario define "sensible" como "aquello que detecta o reacciona rápidamente a ligeros cambios, signos o influencias", este adjetivo se aplica a Gaia tanto como al *Ánthropos*... pero solamente si este está suficientemente equipado de receptores como para sentir las reacciones. Isabelle Stengers (2009) suele decir de Gaia que es una potencia que se ha vuelto *cosquillosa*. La Naturaleza, la Naturaleza de antaño, bien puede haber sido indiferente, dominadora, una madrastra cruel, pero, sin ninguna duda, ¡Ella no era cosquillosa!¹²⁴

Esa sensibilidad característica del agente se puede pensar de forma expandida, en un mundo animado o, mejor dicho, en uno que interactúa y establece distintas formas de relación con quienes le componemos, por lo que una noción de sociedad restringida sólo a humanos resulta por lo menos insuficiente para hacer frente a los fenómenos en curso. La Gran División moderna ha de ceder entonces para que algunas posibilidades puedan emerger, unas que no pueden dejar de aspirar a ser universales sin tomar lugar en la acción local:

Si no hay unidad ni en la Naturaleza ni en la Sociedad, eso quiere decir que la universalidad que buscamos debe ser tejida, de todos modos, bucle tras bucle, reflexividad tras reflexividad, instrumento tras instrumento. Es para

¹²⁴ Bruno Latour, 2017, *Cara a cara...*, *Op. cit.*, p. 163.

tornar esta composición cuando menos pensable, que propuse [...] definir los colectivos –término, recordemos, que no es sinónimo de sociedad– por la distribución de las posibilidades de actuar y por la elección de las conexiones que ligan esas formas de acción.¹²⁵

Esos ensamblajes tienen que considerar a no humanos, y para empezar, a la Tierra misma, co-creada por un colectivo que integra microorganismos y grandes mamíferos, bacterias y entes metahumanos encarnados en paisajes, a condición de que todos participen en la simetría que impone su capacidad de agencia:

La verdadera belleza del término Antropoceno consiste en llevarnos lo más cerca de la *antropología* y en volver menos inverosímil la *comparación de los colectivos* liberados por fin de la obligación de situarse, todos, en relación los unos con los otros, según el exclusivo esquema de *la naturaleza* y de *las culturas*: unidad de un lado, multiplicidad del otro, ¡por fin la multiplicidad está en todas partes! La política puede comenzar.¹²⁶

Adiós al multiculturalismo como expresión del capitalismo tardío, pero ¿quiénes se harán cargo del apremio? ¿Quiénes son los responsables? ¿La humanidad? Sloterdijk destaca cómo el concepto de Antropoceno contiene un gesto que jurídicamente se califica de asignación de *agencia responsable*. Esa adscripción crea la posibilidad de dirigir denuncias, de responsabilizar.¹²⁷ El problema es que atribuir a la especie esa carga resulta tan inoperante como intentar localizar cualquier hiperobjeto. Chakrabarty lo había destacado tempranamente: “¿Quién es nosotros? Nosotros, los humanos, nunca nos experimentamos como una especie”.¹²⁸ Nuestra noción de experiencia está imposibilitada para tal escala, puede comprenderse e incluso formalizarse, pero ello es sólo un juego más de racionalización, experimentarla como tal se encuentra al margen de nuestras propias posibilidades, paradójicamente, por lo

¹²⁵ *Ibid.*, p. 165.

¹²⁶ *Ídem.*

¹²⁷ Peter Sloterdijk, 2018 [2016], *¿Qué sucedió en el siglo xx?*, Madrid, Siruela, p. 4.

¹²⁸ Dipesh Chakrabarty, 2019, “El clima de...”, *Op. cit.*, p. 104.

que puede llevarnos nuevamente a un buen divertimento conceptual, sólo eso, y el horno planetario no está para bollos. Con el Antropoceno perdemos la noción de naturaleza tal como fue elaborada por la constitución moderna, pero también hace agua la noción de sociedad, pues requiere ser pensada como humanidad-especie en interacción con otras especies:

Frente a la antigua naturaleza –ella misma recompuesta–, literalmente no hay *nadie* de quien podamos decir que sea *responsable*. ¿Por qué? Porque no hay ningún medio para *unificar* al *Ánthropos* en tanto que actor dotado de alguna consistencia moral o política, al punto de encargarle que sea el personaje capaz de desempeñar un papel en esta nueva escena global. Ningún personaje antropomorfo puede participar en el Antropoceno, y ahí reside el interés de la noción.¹²⁹

Es así que se abre otro capítulo del Antropoceno: la asignación de responsables de esa fuerza geológica que cambió el curso del sistema Tierra y que aspira, en un mismo movimiento, a reorientar el curso de los acontecimientos por justicia ambiental. Las revoluciones técnicas de la modernidad han sido las primeras en el banquillo de los acusados, y con ellas todos sus efectos colaterales. Si son propias de la acción moderna, ello entonces se ciñe en un primer momento a Europa y a su élite tecnocrática:

Esta última es la que desde el siglo xvii y xviii, por el uso del carbón, y más tarde del petróleo, en máquinas de todo tipo, introdujo un nuevo factor en el juego de las fuerzas globales. Además, el descubrimiento y descripción de la electricidad poco antes del año 1800 y su dominio técnico en el siglo xix generaron un nuevo universal en el discurso sobre la energía, sin el que ya no se puede imaginar el intercambio del hombre con la naturaleza –por recordar la relación marxista con el «trabajo»–. El colectivo que hoy se caracteriza con expresiones como «humanidad» consiste fundamentalmente en agentes que, en menos de un siglo, se han apropiado de las técnicas desarrolladas en Europa. Que Crutzen hable de «Antropoceno» hay que interpretarlo como

¹²⁹ Bruno Latour, 2017, *Cara a cara...*, *Op. cit.*, p. 141.

un gesto de educación –o de evitación de conflictos– holandés. Lo cierto es que sería más oportuno hablar de un «Euroceno», o de un «Tecnoceno» iniciado por los europeos.¹³⁰

Afinar la noción de Antropoceno con terminología más precisa aspira a subvertir dos implicaciones metodológicas implícitas en su conceptualización, heredadas de su raigambre geológica: superar el foco empírico adscrito a las consecuencias de la actividad humana, propias de lo que Jason Moore llama el *sesgo consecuencialista* del pensamiento verde, y evadir la construcción-especularización de la humanidad como “agente colectivo”. Para este autor han de considerarse ineludiblemente los patrones histórico-geográficos que producen diferenciación, los cuales permiten discernir quiénes son los que han de hacerse cargo.¹³¹ Por su parte, Donna Haraway ofrece todo un listado de objeciones al Antropoceno harto contundentes que valen la pena enumerar: 1) reproduce el mito asociado al “Ántropos”, es decir, un montaje cuya teleología es fatalista; 2) considera a la “Especie Hombre” como agente histórico; 3) en esa misma línea Hombre y Herramienta hacen historia, correlato del excepcionalismo humano; 4) requiere de geohistorias, historias de Gaia, de lo que nos ocuparemos más adelante; 5) el aparato social humano del Antropoceno carece de hipertrofia; 6) el Antropoceno depende en mucho de la antigua teoría del individualismo utilitario limitado, con unidades preexistentes en relación de competencia; 7) las ciencias del Antropoceno están contenidas dentro de teorías de sistemas restrictivos y evolucionistas, denominadas “Síntesis Moderna”, que se han mostrado incapaces para pensar la simpoiesis, la simbiosis, la simbiogénesis, las ecologías enredadas, y 8) Antropoceno es un término significativo y útil principalmente para intelectuales de regiones y clases privilegiadas.¹³² Moderno, excepcionalista, incapaz e inoperante, nada más.

¹³⁰ Peter Sloterdijk, 2018, *¿Qué sucedió en...?*, *Op. cit.*, pp. 5-6.

¹³¹ Jason W. Moore, 2020 [2015], *El capitalismo en la trama de la vida. Ecología y acumulación de capital*, Madrid, Traficantes de Sueños, p. 203.

¹³² Donna J. Haraway, 2019 [2016], *Seguir con el problema. Generar parentesco en el Chthuluceno*, Bilbao, Consonni, pp. 86-87.

Por su parte Moore argumenta que al presentar al Antropoceno en relación directa con innovaciones tecnológicas, o incluso centrarse principalmente en las formas de extracción energética que esas tecnologías impusieron, impide dar cuenta de a qué respondieron, qué fue lo que las creó. Este autor afirma, y lo hace con solvencia, que fueron las relaciones capitalistas las que lo produjeron:

[...] localizar los orígenes del mundo moderno en la máquina de vapor y la mina de carbón supone priorizar el cierre de las máquinas de vapor y las minas de carbón (y sus encarnaciones en el siglo xx). Localizar los orígenes del mundo moderno en el auge de la civilización capitalista después de 1450, con sus audaces estrategias de conquista global, mercantilización incesante e implacable racionalización, implica priorizar las relaciones de poder, capital y naturaleza, que dieron lugar a un capitalismo fósil tan mortífero desde sus inicios. Ciérrase una planta de carbón, y se podrá ralentizar el calentamiento global por un día; ciérrense las relaciones que produjeron las plantas de carbón, y se podrá parar para siempre.¹³³

El capitalismo es la fuerza geológica que transformó el devenir de la Tierra, por lo que más que una época denominada Antropoceno, habrá que sostener una cuyo nombre sea Capitaloceno.¹³⁴ Ello permite no sólo afinar la mirada en torno a la responsabilidad, sino también sobre las urgentes medidas que hay que tomar. El cambio en la concepción del problema transforma los focos de atención, ya no son las consecuencias en el ambiente las que únicamente preocupan, sino la relación dialéctica entre seres humanos y naturaleza, que implica a su vez

¹³³ Jason W. Moore, 2020, *El capitalismo en...*, *Op. cit.*, pp. 204-205.

¹³⁴ El debate sobre esta nominación que se pretende más justa puede revisarse en extenso dentro de la compilación de Jason W. Moore (ed.), 2016, *Antropocene or Capitalocene? Nature, History, and the Crisis of Capitalism*, Oakland, PM Press (Kairos), 222 páginas. Según Donna Haraway, Moore escuchó por vez primera el término Capitaloceno en 2009, durante un seminario en Lund, Suecia, de boca del entonces estudiante de doctorado Andreas Malm: "en una coyuntura histórica urgente, enseguida aparecen palabras para pensar-con de muchos calderos burbujeantes, porque todo el mundo siente la necesidad de mejores bolsas de red para recolectar las cosas que claman la atención. A pesar de sus problemas, el término *Antropoceno* fue y es acogido porque recoge muchas materias factuales, de preocupación y del cuidado. Ojalá el término *Capitaloceno* pronto sea fácil de nombrar en miríadas de lenguas". Donna J. Haraway, 2019, *Seguir con el...*, *Op. cit.*, p. 273.

cambios biofísicos y geológicos: “desde esta perspectiva, la naturaleza figura como relación de la totalidad. Los seres humanos operan como una especie que crea medio ambiente, específicamente dotada (*si bien no especial*), dentro de la trama de la vida”.¹³⁵ El capitalismo produjo su naturaleza, una que está por agotarse. Ya no es la humanidad toda, es un tipo de relación que se volvió hegemónica a sangre y fuego, que implicó transformaciones inmensas:

¿Qué sugieren estas transformaciones? Una mirada general apuntaría a un cambio cualitativo en las relaciones entre tierra y trabajo, producción y energía [...] Y si bien muchas de estas transformaciones encajan perfectamente en la distinción que Marx hace entre manufactura e industria, algunas se aproximan mucho a la industria moderna: especialmente la plantación de azúcar, la construcción naval y la metalurgia a gran escala. Cualquier explicación adecuada de este cambio cualitativo debe reconocer que se produjo una transición del control de la tierra como relación directa de apropiación del excedente, al control de la tierra como condición para aumentar la productividad del trabajo dentro de la producción de mercancías.¹³⁶

Estos énfasis bajo lectura decolonial toman aún más fuerza. Horacio Machado Aráoz ha descrito cómo el Estado territorial moderno nació bajo la forma de un Estado minero, por lo que considera a la minería moderna como razón de Estado en el momento de su emergencia: el hierro y el plomo permitieron la apropiación originaria de la plata y el oro, que a su vez alimentaron la maquinaria de guerra y la expansión colonial. La plata financió las empresas de conquista, forjando la novedosa relación mineral de hierro-plomo con plata-oro, “el comercio y la guerra; el poder financiero y el aparato jurídico-policíaco del Soberano; Estado y Capital son, hasta hoy, dos formidables estructuras de poder sólidamente asentadas en las bases mineras”.¹³⁷

¹³⁵ Jason W. Moore, 2020, *El capital en...*, *Op. cit.*, p. 209.

¹³⁶ *Ibid.*, p. 222.

¹³⁷ Horacio Machado Aráoz, 2020, “La minería colonial y las raíces del Capitaloceno: *habitus* extractivista y mineralización de la condición humana”, *Ambientes*, Revista de Geografía y Ecología Política, Vol. 2, N.º 1, RP-G(S)A: 84.

Bajo esta perspectiva no sólo se decantan las actividades que produjeron el cambio geológico, sino que se determina el papel diferencial que ellas ejercieron y el lugar que cada región del mundo ocupó, destacando desigualdades de poder y explotación propias de cada condición:

Así, antes que la Revolución Francesa y la Revolución Industrial, los orígenes de la Era Moderna hay que situarlos en la profunda Revolución Minera desencadenada en torno al Potosí durante el largo siglo xvi. Ahí empezó el consumo extractivo de energías vitales para abastecimiento de un centro de poder externo, siempre lejano, siempre ajeno. Las localidades mineras y, en general, los nodos extractivos coloniales, fueron, desde entonces hasta nuestros días, el epicentro de un intercambio ecológico y político abismalmente desigual: las periferias coloniales, tanto americanas, como africanas y asiáticas, sostenían con sus riquezas naturales [...] el florecimiento y desarrollo “civilizatorio” de los centros imperiales.¹³⁸

Un Capitaloceno forjado al fuego de conquista y dominación colonial. No hay que perder de vista que la revolución que introdujo el capital no sólo fue a través de la apropiación originaria permanente, sino que en mucho se centró en la concepción del trabajo dentro de la producción e intercambio de mercancías, que impuso a su vez ser producto y productores en la creación del ambiente, cuya prioridad no era otra que la acumulación. Para que esa revolución en la productividad laboral fuera posible, se requirió de una revolución en las técnicas de apropiación global que impuso una novedosa forma de ver y ordenar la realidad. La modernidad pudo conquistar el globo en la medida en que éste fue concebido como tal, “la *técnica*, en definitiva, del capitalismo temprano –su cristalización en herramientas y poder, conocimiento y producción– fue *organizada específicamente* para realizar la apropiación del espacio global como base para la acumulación de riqueza en su moderna forma específica: el capital”.¹³⁹

¹³⁸ *Ídem.*

¹³⁹ Jason W. Moore, 2020, *El capitalismo en...*, *Op. cit.*, pp. 222-223.

Moore entonces identifica tres revoluciones que confluyen en el nacimiento del Capitaloceno: la transformación del paisaje, la productividad del trabajo y las *técnicas* de apropiación global, haciendo a su vez una revisión de la teoría del valor marxiana. A su entender, los marxistas subestimaron la importancia de las relaciones de valor en el sistema-mundo moderno: la forma estándar de entenderla se reduce a la forma económica del trabajo social abstracto, lo que subestima la historia de las relaciones de valor. Entender la ley del valor como un *campo relacional* que ejerce influencia duradera y a gran escala en los modelos de la ecología-mundo capitalista, no puede remitirse únicamente a un fenómeno económico, ha de pensarse como proceso sistémico que, sin duda, tiene un fiel económico decisivo –el trabajo social abstracto–, pero que ha de considerarse que la tal acumulación del valor se materializó históricamente por medio del despliegue de regímenes científicos, de operaciones simbólicas necesarias para identificar, cuantificar, supervisar y permitir el crecimiento de la producción de mercancías y, más, de la apropiación expansiva de lo que él llama Naturalezas Baratas.¹⁴⁰ De esa naturaleza es de la que se valió y creó el capitalismo, la que inventó en y para su despliegue histórico:

La Naturaleza Barata, en el sentido moderno, abarca una diversidad de actividades humanas y extra-humanas necesarias para el desarrollo capitalista, pero que no son directamente producidas («remuneradas») a través de la economía monetaria [...] La centralidad de la Naturaleza Barata en la era del capital sólo puede entonces ser interpretada adecuadamente a través de un marco poscartesiano que contempla el valor como un modo de organizar la naturaleza.¹⁴¹

Abre campo dentro del espacio que hegemonizó el pensamiento moderno valiéndose de un sujeto cognoscente y objetos alienables, explotables. Los márgenes resultan acuciantes para hacer brechas. Es aquí donde nuevamente el juego de espejos cóncavos de la periferia ofrece elementos para afinar el tiro. Si seguimos a Moore en sus

¹⁴⁰ *Ibíd.*, pp. 223-224.

¹⁴¹ *Ibíd.*, p. 224.

revoluciones, todas son afirmaciones desde el *locus* de enunciación capitalista que, a pesar de ser críticas, no dejan de estar sesgadas al mirar desde ahí, desde allá, por lo que se requiere dislocar o amplificar ese plano de enunciación para distinguir lo que le es imposible hacer sin ayuda de otros. Miradas ecofeministas serán las que complementarán este análisis: la colectiva venezolana LaDanta LasCanta ha subrayado cómo la dominación de la naturaleza es el anverso de la dominación de las mujeres, dos caras de una misma moneda que caracterizan la opresión patriarcal-capitalista, llegando a conceptualizar entonces al Faloceno como la época que conglomeró ese complejo explotación-opresión.¹⁴²

En esa misma línea pero esta vez bajo óptica decolonial, el Capitaloceno no puede pensarse sin la racialización que produjo y generó mediante la diferencia colonial, legado anquilosado y permanente que la colonización heredó al ejercicio contemporáneo de poder. Alberto Acosta, valiéndose de Aníbal Quijano, propone el Racismoceno que, junto al Faloceno, cimentarían al capitalismo.¹⁴³ En ese sentido las Naturalezas Baratas del capital habrán de incluir esos componentes humanos ninguneados, amoldados y reducidos que fueron y son soporte de su impronta de acumulación.

Lo relevante a nuestro entender al considerar este tipo de críticas al Antropoceno consiste en dismantelar las inercias de solución rápida y celebratoria que diferentes narrativas asumen como alternativas al deterioro ambiental: ahí donde un razonamiento tal que si la crisis actual es consecuencia de que la especie humana se convirtió en fuerza geológica, donde el ser humano cambió el clima, se constata su poder, su magnificencia. Asistimos entonces a la búsqueda de beneficios económicos para corregir, reparar y reformatear al planeta: los daños producidos tecnológicamente pueden ser corregidos también por otras tecnologías más avanzadas y "amigables", verdes, con los riesgos que ello implica: la geoingeniería al rescate del planeta. Bajo un optimismo

¹⁴² Alberto Acosta, 2018, "Antropoceno, capitaloceno, faloceno y más", *Rebelión*, 2 de febrero, disponible en: <http://rebelión.org/antropoceno-capitaloceno-y-más/> [Consulta: 25 de enero de 2022]

¹⁴³ *Ídem*.

particularmente cientificista, constituye el relato que “plantea la superación de la separación entre lo humano y lo no humano, a través de la recombinación entre lo uno y lo otro, en realidad de la absorción de lo no humano por lo humano”.¹⁴⁴ Maristella Svampa es particularmente enfática en afirmar que el problema de la geoingeniería no es sólo no atacar las causas de fondo, sino que además cede el control del termostato planetario a las grandes potencias, quienes son particularmente las grandes contaminantes.¹⁴⁵ Asimismo, los riesgos que conlleva pueden ser auténticamente catastróficos, innecesarios, y acelerar los agravios que tienen al planeta devastado.¹⁴⁶

Lo que queda claro es que, aún en su versión celebratoria, pero más en la posición crítica, la especie humana en su conjunto no fue la que dio forma a las condiciones para la Tercera Era del Carbono o para la Era Nuclear. Allegarse armas para la revuelta requiere desmontar más de una de estas narrativas, intervenirlas, hackearlas, evitar repetir las:

La historia de la Especie Hombre como agente del Antropoceno es una repetición casi ridícula de la gran Aventura fálica, humanizadora y modernizadora, en la que el hombre, hecho a imagen de un dios desvanecido, adquiere superpoderes en su ascensión sagrado-secular, sólo para acabar en una trágica detumescencia, una vez más. El hombre auto-creado, autopiéutico, descendió una vez más, esta vez en un trágico fallo del sistema, transformando los ecosistemas biodiversos en desiertos delirantes de esferas viscosas y medusas urticantes. Tampoco fue el determinismo tecnológico lo que produjo la Tercera Era del Carbono. El carbón y la máquina

¹⁴⁴ Maristella Svampa, 2019, *Antropoceno. Lecturas globales desde el Sur*, Córdoba, La Sofía cartonera, pp. 15-16.

¹⁴⁵ Maristella Svampa, 2018, “Imágenes del fin. Narrativas de la crisis socioecológica en el Antropoceno”, *Nueva Sociedad*, N.º 278, noviembre-diciembre: 157.

¹⁴⁶ A finales de enero del 2022, 63 científicos de varias instituciones de alto nivel académico de 29 países, publicaron una carta dirigida a la ONU donde exhortan a establecer el no uso de la geoingeniería solar, a la que consideran riesgosa, especulativa, injusta e ingobernable. El riesgo estriba en que existen diferentes centros de investigación que están siendo financiados bajo estos protocolos, cuyo argumento es la atención al cambio climático. Cf. “Científicos llaman a parar la geoingeniería”, *La Jornada*, Silvia Ribeiro, Opinión, México, Demos, 29 de enero de 2022; disponible en: <http://www.jornada.com.mx/notas/2022/01/29/economia/cientificos-llaman-a-para-la-geoingenieria/> [Consulta: 2 de febrero de 2022]

de vapor no determinaron la historia, además de que todas las fechas están equivocadas, no porque haya de remontarse a la última Edad de Hielo, sino porque hay que incluir, al menos, las reconfiguraciones de mundos del gran mercado y las mercancías de los largos siglos XVI y XVII de la era actual, a pesar de que consideremos (equivocadamente) que podemos permanecer euro-centrados al pensar en las transformaciones "globalizadoras" que configuran al Capitaloceno.¹⁴⁷

Haraway advierte que si el Capitaloceno sigue siendo explicado con la terminología adscrita a la égida de lo que ella llama "marxismo fundamentalista", le inscribe al mismo tiempo en las trampas de la modernidad, el progreso y la Historia, autoinmolándole al quedar sujeto a las mismas críticas hechas al Antropoceno: "las historias del Antropoceno y el Capitaloceno están constantemente balanceándose al límite de volverse Demasiado Grandes. Marx lo hizo mucho mejor, igual que Darwin. Podemos heredar su bravura y capacidad para contar historias lo suficientemente grandes sin apelar al determinismo, la teleología y la planificación".¹⁴⁸

Ella propone una aproximación analítica que aspira a dar cuenta de las configuraciones de mundos relacionales históricamente situados, prescindiendo del binarismo naturaleza-sociedad y del prometeísmo del progreso y de su anverso la modernidad, su hermana gemela malvada. Mas siempre apelando a conexiones productivas, piensa que si "el Capitaloceno fue creado de manera relacional, no por un ántropos similar a dios, ni por una ley de la historia, ni por la maquina en sí, ni por un demonio llamado Modernidad. El Capitaloceno debe ser deshecho de manera relacional".¹⁴⁹ Es aquí donde aparecen las pistas para andar. Haraway, en consonancia con la creación de conceptos que ayuden no

¹⁴⁷ Donna J. Haraway, 2019, *Seguir con el...*, *Op. cit.*, pp. 84-85.

¹⁴⁸ *Ibid.*, p. 88. Sloterdijk por su parte desconfía del término capitalismo, pues para él "la economía impulsada por la innovación con la ingeniería de la construcción de máquinas, dio lugar al momento dinámico que, a causa de una pereza de espíritu habitual desde el siglo XIX, sigue designándose con el desafortunado término de «capitalismo»; aunque si se hubieran buscado nombres auténticos habría debido llamarse desde el principio «creditismo» o «inversionismo»". Peter Sloterdijk, 2018, *¿Qué sucedió...?*, *Op. cit.*, p. 10.

¹⁴⁹ Donna J. Haraway, 2019, *Seguir con el...*, *Op. cit.*, pp. 88-89.

sólo a explicar sino también a orientar formas para asumir problemas, haciendo con ellos, propone el Chthuluceno:

Chthuluceno es una palabra simple. Es un compuesto de dos raíces griegas (*khthón* y *kainos*) que juntas nombran un tipo de espaciotiempo para aprender a seguir con el problema de vivir y morir con responsabilidad en una tierra dañada. *Kainos* significa ahora, un tiempo de comienzos, un tiempo para la continuidad, para la frescura. Nada en *kainos* debe significar pasados, presentes o futuros convencionales. No hay nada en los tiempos de comienzos que insista en eliminar completamente lo que ha venido antes ni, ciertamente, lo que viene después. *Kainos* puede estar lleno de herencias, de memorias y también de llegadas, de crear y nutrir lo que aún puede llegar a ser. Entiendo *kainos* como una presencia continua, densa con hifas infundiendo todo tipo de temporalidades y materialidades.¹⁵⁰

Los chthónicos por su parte son seres terrestres, antiguos y contemporáneos, tentaculares, con antenas, dedos, cuerdas, "enmarañados". Tienen una singularidad relacional, "retozan en un humus multibichos, pero no quieren tener nada que ver con el Homo que mira al cielo. Los chthónicos son monstruos en el mejor sentido: demuestran y performan la significatividad material de los bichos y procesos de la tierra".¹⁵¹ Los seres chthónicos en su hacer producen numerosas consecuencias, nunca están a salvo. No suscriben ideología alguna, no pertenecen aunque en ocasiones sean incluidos: "se retuercen, se deleitan y crecen profusamente con formas variadas y nombres diversos en las aguas, los aires y los lugares de la tierra. Hacen y deshacen; son hechos y deshechos. Son quienes son".¹⁵² Seres que si bien han acompañado y co-producido al mundo, también han sido objeto de innumerables agravios:

No es de extrañar que los grandes monoteísmos del mundo, tanto los de disfraz secular como religioso, hayan intentado una y otra vez exterminar

¹⁵⁰ *Ibíd.*, p. 20.

¹⁵¹ *Ídem.*

¹⁵² *Ibíd.*, p. 21.

a los chthónicos. Los escándalos de los tiempos llamados Antropoceno y Capitaloceno son las últimas y más peligrosas de estas fuerzas exterminadoras, Vivir-con y morir-con de manera recíproca y vigorosa en el Chthuluceno puede ser una respuesta feroz a los dictados del Ántropos y el Capital.¹⁵³

La forma en que esta autora confunde los periodos, conservándolos y a la vez confrontándoles e innovando es una manera de escapar a historias lineales –geológicas o históricas– marcando trincheras ante las cuales hay que tomar posición, pero aún más, ejerciendo una práctica de pensamiento no excluyente, no elusiva: sostiene la potencia explicativa de cada forma de nominación de la época como una manera de intervenir el principio de no contradicción de la lógica aristotélica y fertilizar así sus propuestas. Frente al antropocentrismo ofrece novedosas elaboraciones que resuenan por su fecundidad, por su cercanía con las revueltas agroecológicas, campesinas, indianas, vernáculos: recupera de su compañero Rusten Hugness el término *compost* en lugar de posthumanismo, y el de humusidad para escapar al de humanidad, “lo humano como humus tiene potencial, si pudiéramos trocear y triturar al humano como Homo, ese proyecto detumesciente de un jefe ejecutivo auto-creado destructor del planeta”.¹⁵⁴ Hacer con el problema requiere otro colectivo que no sea el de lo Humano, pero tampoco puede ser cualquier otro, pues ha de saber hacer relaciones, conectar, producir parentescos raros, tal como hacen y han hecho históricamente numerosos pueblos. Ella piensa con no humanos, ampliando las figuras de pensamiento con sus modos de hacer. Un concepto relevante en esta propuesta, clave de lectura para capítulos posteriores, es el de simpoiésis, que no sólo explica lo que acontece, sino que potencia lo por-venir. Esta idea la recupera de la tesis de Dempster realizada para un Master de Estudios Ambientales en 1998, donde sugería dicho término para: “sistemas producidos de manera colectiva que no tienen límites espaciales o temporales autodefinidos. La información y el control se distribuyen entre los componentes. Los sistemas son evolutivos y tienen potencial para cambios

¹⁵³ *Ídem.*

¹⁵⁴ *Ibid.*, p. 62.

sorprendentes”.¹⁵⁵ El contraste con los sistemas autopoieticos salta a la vista, ellos se pretenden autónomos, autoproducidos, “con límites espaciales o temporales autodefinidos que tienden a ser centralmente controlados, homeostáticos y predecibles”.¹⁵⁶ El Chthuluceno en curso y por venir no es otro que un espacio-tiempo simpoietico:

La tierra del Chthuluceno es simpoietica, no autopoietica. Los Mundos Mortales (Terra, Tierra, Gaia, Chthulu, y toda esa miriada de nombres y poderes que no son para nada griegos, latinos, ni indoeuropeos) no se crean a sí mismos; no importa la complejidad ni los múltiples niveles del sistema; no importa cuánto orden puede llegar a producirse del desorden; en generativas y autopoieticas averías y reactivaciones del sistema a mayores niveles de orden. Los sistemas autopoieticos son interesantísimos: atestiguan la historia de la cibernética y las ciencias de la información. Pero no son buenos modelos para mundos vivos y agonizantes y sus bichos [...] La poiésis es sinchthónica, simpoietica, siempre asociada, sin “unidades” de inicio y las consiguientes “unidades” interactivas. El Chthuluceno no se cierra sobre sí mismo, no se completa. Sus zonas de contacto son ubicadas y alargan constantemente zarcillos con vueltas y más vueltas.¹⁵⁷

Para Haraway el Chthuluceno es una tercera historia necesaria frente a las narrativas del Antropoceno y Capitaloceno, una tercera “bolsa de red” que recolecta lo crucial para la continuidad: “somos humus, no Homo, no ántropos; somos compost, no posthumanos. Como sufijo, *kainos*, ‘-ceno’, señala épocas nuevas, un presente denso. Renovar los poderes biodiversos de terra es el trabajo y el juego simpoieticos

¹⁵⁵ M. Beth Dempster, 1998; citada en *Ibid.*, p. 63.

¹⁵⁶ M. Beth Dempster, 1998; citada en *Ibid.*, pp. 63-64.

¹⁵⁷ *Ibid.*, p. 63. La cercanía de esta propuesta con figuras como la de rizoma es innegable. Cf. Gilles Deleuze y Félix Guattari, 2015 [1980], *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*, Valencia, PRE-TEXTOS, pp. 25-29. Esta figura es significativa para el pensamiento ambientalista contemporáneo, pues como diría Eduardo Viveiros de Castro en relación a la Amazonía: “(Todo ecosistema es un rizoma, en el sentido lógico-metafísico que el término recibió en *Mil mesetas*)”. Eduardo Viveiros de Castro, 2019 [2011], “Despliegue económico y repliegue cosmopolítico: de la necesidad extensiva a la suficiencia intensiva”, *Artillería inmanente*, General, 26 de agosto; disponible en: <https://artilleriainmanente.noblogs.org/?p=1139> [Consulta: 13 de diciembre de 2020].

del Chthuluceno".¹⁵⁸ Es un llamado a no claudicar, un clamor por no sucumbir.

La gran diferencia del Chthuluceno con el Antropoceno y el Capitaloceno radica en su particular consistencia de prácticas e historias multiespecie en curso de devenir-con. Descentra al humano del papel principal de la historia, asume el riesgo mutuo de numerosas especies. Los dramas dominantes en el discurso del Antropoceno y el Capitaloceno ponen a los humanos como los únicos actores importantes; en el Chthuluceno ese papel lo toma el resto de seres capaces de reaccionar, "el orden ha sido retejido: los seres humanos son de y están con la tierra, y los poderes bióticos y abióticos de esta tierra son la historia principal".¹⁵⁹

Antropoceno, Euroceno, Tecnoceno, Capitaloceno, Faloceno, Racismoceno, Plantacionoceno,¹⁶⁰ Chthuluceno... nombres que dan lugar a espacio-tiempos que marcan un presente donde el mundo ya no es como pensábamos, donde al voltear la vista en derredor, todo enrareció. Es a esto a lo que se refiere Morton, el mundo tal como lo conocíamos desapareció:

Es curioso observar que todo sucede como si, de las que para Kant son las tres grandes ideas trascendentales, a saber, Dios, el Alma y el Mundo (objetos respectivamente de la teología, la psicología y la cosmología), estuviéramos asistiendo al derrumbe de la última idea; visto que Dios murió entre los siglos XVIII y XIX, el alma un poco más tarde (su avatar semi-empírico, el Hombre, tal vez haya resistido hasta mediados del siglo XX), sólo quedaría el Mundo, por lo tanto, como el último y vacilante bastión de la metafísica.¹⁶¹

¹⁵⁸ Donna J. Haraway, 2019, *Seguir con el...*, *Op. cit.*, p. 94.

¹⁵⁹ *Ibid.*, p. 95.

¹⁶⁰ Haraway consigna que este término proviene de una conversación grabada para *Ethnos* en octubre de 2014, en la Universidad de Aarhus. Ahí, de forma colectiva, nombraron Plantacionoceno "a la transformación devastadora de diversos tipos de bosques, pastos y granjas atendidas por humanos en plantaciones extractivas cercadas, dependientes del trabajo esclavo y de otras formas de mano de obra explotada, alienada y generalmente desplazada". *Ibid.*, p. 298.

¹⁶¹ Déborah Danowski y Eduardo Viveiros de Castro, 2019, *¿Hay mundo por...?*, *Op. cit.*, pp. 34-35.

Si nuestro presente es similar al que experimentó el loco de *La gaya ciencia* de Nietzsche que anunció la muerte de Dios, afirmar la muerte del Mundo nos hace partícipes también de esa condición y, a su vez, como aquel personaje, presagiamos futuros.¹⁶² Para nuestro caso, cabe resaltar que no sólo se han nombrado espacio-tiempos inéditos, aparecen también en consecuencia figuras insumisas al orden y regularidad previas, ingobernables. En palabras de Latour: "mientras los humanos se dedicaban a cambiar la forma de la Tierra sin acostumbrarse a su nuevo traje de Gargantúa, últimamente la Tierra se ha metamorfoseado en algo que James Lovelock ha propuesto llamar Gaia. Gaia es la gran mañosa de nuestra historia actual".¹⁶³ En 1979 Lovelock publicó un libro titulado *Gaia, una nueva visión de la vida sobre la Tierra*, en el que presentó la hipótesis de Gaia:

Postula que las condiciones físicas y químicas de la superficie de la Tierra, de la atmósfera y de los océanos han sido y son adecuadas para la vida gracias a la presencia misma de la vida, lo que contrasta con la sabiduría convencional según la cual la vida y las condiciones planetarias siguieron caminos separados adaptándose la primera a la segunda.¹⁶⁴

Co-creación de vida y Tierra, no más, no menos. Lovelock ofrece la idea de Gaia como un sistema evolutivo compuesto de todos los objetos vivientes y de su ambiente superficial –océanos, atmósfera y la corteza terrestre–, estando ambas partes estrechamente acopladas, son indisolubles. Dominio emergente que surgió en el curso de la evolución recíproca de organismos y ambiente a lo largo de miles de millones de años, produciendo autorregulación del clima y de la composición química de forma automática en el sistema: "*la autorregulación emerge*

¹⁶² "¡Y quien quiera que nazca después de nosotros formará parte, por causa de esta hazaña, de una historia superior a toda la transcurrida hasta ahora!". Friedrich Nietzsche, 2010 [1882], *La gaya ciencia*, Madrid, EDAF, p. 210.

¹⁶³ Bruno Latour, 2011, "Esperando a Gaia. Componer el mundo común mediante las artes y la política", conferencia pronunciada en el London French Institute, Programa de Ciencias Políticas en Artes y Política (SPEAP), noviembre, pp. 24-25.

¹⁶⁴ James E. Lovelock, 1985 [1979], *Gaia, una nueva visión sobre la vida en la Tierra*, Barcelona, Orbis, p. 120.

a medida que el sistema evoluciona. Lo que no implica ni previsión, ni anticipación, ni *teleología* (que sugieran un proyecto o una intención en la naturaleza)".¹⁶⁵

Ahora bien, una dificultad permanente con este tipo de elaboraciones es reducir su novedad a lo ya conocido, ceñirlo a una variante de lo Mismo, retorno de alguna ancestralidad o de algún bastión moderno, o hacerle reminiscencia de aquello reconocido por sus aires de familia. No es el caso, la hipótesis Gaia hace aparecer una cosa extraña al naturalismo moderno-colonial:

Gaia no es sinónimo de Naturaleza, porque Gaia es extremada y terriblemente *local* [...] Gaia no es como la Naturaleza, indiferente a nuestras dificultades. No es exactamente que Ella se preocupe por "nosotros" como una Diosa, o como la "Madre Naturaleza" de muchos panfletos ecológicos *new age*; ni siquiera como la Pachamama de la mitología inca resucitada recientemente como nuevo objeto de la política latinoamericana [...] porque Ella es extraordinariamente *sensible* a nuestra acción, pero al mismo tiempo persigue objetivos que *no* apuntan en absoluto a nuestro bienestar. Si Gaia es una divinidad, es una diosa que podemos dejar fuera de juego con facilidad, mientras que a su vez Ella puede "vengarse" de la manera más extraña (tomando en préstamo el título del libro más reciente de Lovelock) deshaciéndose de nosotros, dejándonos fuera de existencia a golpe de temblores, por así decirlo. Así que, en definitiva, Ella es demasiado frágil como para cumplir el papel tranquilizador de la antigua naturaleza, demasiado despreocupada por nuestro destino como para ser una Madre, demasiado incapaz de ser propiciada por pactos y sacrificios para ser una Diosa.¹⁶⁶

Latour por su parte destaca el estatuto científico que tiene el concepto Gaia, ya que le permite considerarle un híbrido cuyos rastros están directamente relacionados al Antropoceno. Es en este sentido en el que aparece sugerente rastrear su configuración, no aplicar lo ya sabido sobre lo desconocido, sino dar cuenta, en primer lugar, del modo en que está articulada:

¹⁶⁵ James E. Lovelock, 2011; citado en Bruno Latour, 2017, *Cara a cara...*, *Op. cit.*, pp. 154-155.

¹⁶⁶ Bruno Latour, 2011, "Esperando a Gaia...", *Op. cit.*, pp. 24-27.

[...] cuando digo que Gaia es un concepto “científico”, no utilizo el adjetivo en el sentido epistemológico de lo que introduce una diferencia radical y rastreable entre lo verdadero y lo falso, lo racional y lo irracional, lo natural y lo político. Lo tomo en un sentido nuevo –y de algún modo también más antiguo– de “científico”, como un término cosmológico (o mejor aún, *cosmopolítico*) que designa tanto la búsqueda como la domesticación y la adaptación de nuevas entidades que intentan hallar su sitio en el colectivo *sumándose* a los humanos, muy a menudo desplazándolos. Lo que tiene de bueno la Gaia de Lovelock es que reacciona, siente y quizás podría deshacerse de nosotros, sin estar ontológicamente unificada. No se trata de un superorganismo dotado de cierta agencia unificada.¹⁶⁷

El enfoque cosmopolítico aspira a entender, por ejemplo, cómo es que las conexiones establecidas entre petroleras, fabricantes de cigarrillos, antiabortistas, creacionistas y neoliberales probados comparten una cosmovisión que se torna radicalmente material en los efectos del calentamiento global. Hay cosmologías compatibles y otras que no lo son, y ahí está un punto para la acción política: “si hablamos de un enfrentamiento entre cosmogramas, comparemos pues los distintos cosmogramas entre sí. En eso se ha transformado la política. Enfrentamos un mundo contra el otro, ya que se trata de una guerra de mundos”.¹⁶⁸ Y no es sólo un juego de palabras o mera elaboración retórica, los apremios climáticos lo constatan.

Dentro de los puntos que habría que aclarar, en términos de la vertiente de pensamiento en la que se sitúan este tipo de propuestas, vale la pena no descartarles o desacreditar como mera propuesta posmoderna, como muchos marxismos están condicionados a responder, estxs pensadores han combatido frontalmente la complacencia intelectual de quienes decretaron el fin de la historia y de su sujeto, pues opinan que no solamente no acertaron en su descripción, sino que desviaron la atención de lo que estaba en ciernes y que hoy nos estalla en la cara a manera de huracanes, sequías, monzones...

¹⁶⁷ *Ibíd.*, pp. 29-30.

¹⁶⁸ *Ibíd.*, pp. 12-13.

[...] cuando los filósofos de vanguardia comenzaban a hablar de nuestro tiempo como el de los "posthumanos", y cuando otros pensadores proponían caracterizarlo como el del "fin de la historia". Parece que tanto la historia como la naturaleza se reservan más de un truco en la manga, porque estamos siendo testigos de la aceleración y de la ampliación de la historia con un giro que, más que posthumano, deberíamos llamar *postnatural*. Si es cierto que el "*anthropos*" es capaz de *modelar la Tierra* literalmente (no sólo en sentido metafórico, a través de sus símbolos), lo que presenciamos ahora es un *antropomorfismo* potenciado con esteroides.¹⁶⁹

Lo que se desvanece es la Naturaleza producto de la composición moderna, del presupuesto ontológico basado en la división naturaleza-sociedad. Esta elaboración no es privilegio de los estudios de ciencia y tecnología, de los que proviene Latour, o de las antropologías de la naturaleza de finales del siglo xx, le anteceden por mucho las disputas feministas. Desde mediados de siglo pasado la naturaleza había sido puesta en cuestión por diferentes pensadoras, siendo paradigmática la obra de Simone de Beauvoir, *El segundo sexo*, que dedica su primer capítulo a desmontar parte de lo que conceptualiza como el "eterno femenino", asestando un contundente golpe a las supuestas bases biológicas de la sexualidad.¹⁷⁰ Más tarde, con la aparición de lo que se conoce como feminismo materialista francófono, no habrá naturaleza a la cual allegarse para sobredeterminar nada en torno a la sexualidad: aparecerá el cimarronaje al sistema heteropatriarcal característico de muchas propuestas contemporáneas.¹⁷¹ El *postnaturalismo* puede escucharse escandaloso, sin duda, pero sólo para quienes se cobijan en la fe naturalista de la modernidad capitalista patriarco-colonial. Figuras como Gaia resultan significativas entonces porque intentan elaboraciones a la altura de las exigencias que imponen los acontecimientos climáticos y el deterioro ambiental, pero aún más, son figuras de pensamiento que drenan las inercias científicistas y

¹⁶⁹ *Ibid.*, pp. 7-8.

¹⁷⁰ Cf. Simone de Beauvoir, 2019 [1949], *El segundo sexo*, México, Penguin Random House, pp. 35-43.

¹⁷¹ E. g. Monique Wittig, 2016 [1992], *El pensamiento heterosexual y otros ensayos*, Madrid, Egales, pp. 23-58.

frenan las aspiraciones acumulativas de quienes siempre han lucrado con ellas. La intrusión de Gaia, como la sitúa Stengers, interrumpe los automatismos, destacando las cualidades performativas de esa intervención:

Nombrar a Gaia y caracterizar como intrusión los desastres que se anuncian dependen, es crucial señalarlo aquí, de una operación pragmática. *Nombrar no es decir lo verdadero sino conferir a lo que es nombrado el poder de hacernos sentir y pensar en el modo en que el nombre llama.* En este caso, se trata de resistir a la tentación de reducir a un simple «problema» lo que es un acontecimiento, lo que nos cuestiona.¹⁷²

Nombrar a Gaia es un acto, un acto de habla, intrusión abrupta, disruptiva, ciega a los destrozos que ocasiona. Antagonizar de forma directa con Gaia parece la solución menos adecuada, tal como intenta la geoingeniería, "la respuesta que se debe crear no es una «respuesta a Gaia» sino una respuesta tanto a lo que provocó su intrusión como a las consecuencias de dicha intrusión".¹⁷³ La operación política a la que exhorta Isabelle Stengers es entonces reconocer el estatuto de existente de Gaia, un ser indómito al que no tenemos más opción que considerar:

Aquello de lo que dependemos, y que con tanta frecuencia fue definido como lo «dado», el marco globalmente estable de nuestras historias y nuestros cálculos, es el producto de una historia de co-evolución, cuyos primeros artesanos y verdaderos autores en forma continua fueron los innumerables pueblos de los microorganismos. Y Gaia, «planeta viviente», debe ser reconocido como un «ser» y no asimilada a una suma de procesos, en el mismo sentido en que reconocemos que un ratón, por ejemplo, es un ser: ella está dotada no solamente de una historia sino también de un régimen de actividad propia, que surge de la manera en que los procesos que la constituyen están acoplados unos a otros de maneras múltiples y entrelazadas, ya que la variación de uno tiene repercusiones múltiples que afectan a los otros.¹⁷⁴

¹⁷² Isabelle Stengers, 2017 [2009], *En tiempos de...*, *Op. cit.*, p. 39.

¹⁷³ *Ídem.*

¹⁷⁴ *Ibíd.*, pp. 40-41.

Asumir la existencia de Gaia y su intrusión implica considerar el límite del “no hay más después”. Debemos aprender a responder y, Stengers, al igual que Haraway, apuestan por la creación de “prácticas de cooperación y de relevo con aquellos y aquellas a quienes la intrusión de Gaia ya hace pensar, imaginar y actuar”.¹⁷⁵ Esta formulación en absoluto desmoviliza, más aún, convoca, pero lo hace por fuera del marco “de una humanidad ya por fin liberada de toda trascendencia. *Siempre tendremos que contar con Gaia* y aprender, a la manera de los pueblos antiguos, a no ofenderla”.¹⁷⁶ Podríamos nosotros añadir, e incluso corregir el rasgo provinciano de Stengers, de que no sólo los pueblos antiguos sabían hacer con trascendencias como Gaia, sino también numerosos contemporáneos extranjeros a la esfera euroamericana, tal como muestra la etnografía actual a la que aspiramos sumar también en capítulos posteriores.

Gaia, como es de esperarse, es también un campo en disputa: no faltan las correcciones, críticas y empujones en torno a ella, algunos productivos, otros no del todo. Dentro de las puntualizaciones que merecen una breve atención están las de Giorgio Agamben, quien haciendo gala de su solvencia sobre textos clásicos, puntúa una condición dual en torno a las concepciones de Gaia. En griego antiguo la Tierra tiene dos denominaciones correspondientes a dos realidades distintas, que incluso pueden pensarse como opuestas: *Ge* (o Gaia) y *Chton*, en las que “contrario a una teoría hoy difundida, los hombres no solamente habitan Gaia, sino que en principio están relacionados con *Chton*, que en algunas narraciones míticas asume la forma de una diosa cuyo nombre es *Chtonie*, Ctonia”.¹⁷⁷ Esta distinción poco a poco se vuelve más pertinente al rastrear su recepción romana: el latín tradujo para *chton* no el término *tellus*, que designa una extensión horizontal, sino *humus*, que indica una dirección hacia abajo, a lo hondo (siendo el verbo *humare* sepultar, enterrar, inhumar). El significante humanidad

¹⁷⁵ *Ibid.*, p. 56.

¹⁷⁶ *Ibid.*, p. 57.

¹⁷⁷ Giorgio Agamben, 2021 [2020], “Gaia y Ctonia”, *Golem*, noviembre, disponible en: <http://www.revistaelgolem.com/2021/11/06/gaia-y-ctonia-ensayo-de-giorgio-agamben/> [Consulta: 30 de enero de 2022].

proviene de ese término: "que el hombre sea humano, es decir, terrestre, en el mundo clásico no implica una relación con Gaia, con la superficie de la tierra que mira al cielo, sino ante todo una conexión íntima con la esfera *ctónica* de la profundidad".¹⁷⁸ En este sentido, los seres chthónicos de Haraway tienen posibilidad de incluir humusidades más profundas aún.

Por otro lado, los señalamientos de Agamben también cobran relevancia para lo que está en juego en la figura de mundo, en nuestra concepción del mismo y lo que debe considerarse en su constitución:

En Roma, una apertura circular llamada *mundus*, que según la leyenda fue excavada por Rómulo al momento de la fundación de la ciudad, mantenía en comunicación el mundo de los vivos con el mundo *ctónico* de los muertos. Dicha apertura, cerrada por una piedra llamada *manalis lapis*, se abría tres veces al año; en esos días, los cuales se conocían como *mundus pater*, el mundo estaba abierto y «las cosas ocultas y escondidas de la religión de los manes eran llevadas hacia la luz y reveladas»; casi todas las actividades públicas se suspendían [...] el significado original de nuestro término «mundo» no es –como se había sostenido siempre– una traducción del griego *kosmos*, sino que deriva exactamente del umbral circular que desvela el mundo de los muertos. La antigua ciudad se funda sobre el «mundo» porque los hombres moran en la apertura que une a la tierra celeste con la subterránea, el mundo de los vivos y de los muertos: el presente y el pasado, y es a través de la relación entre estos dos mundos que resulta posible orientar las acciones y hallar inspiración para el futuro.¹⁷⁹

El mundo como interfase de Gaia y Ctonia, indeterminado e inacabado por ambas esferas, un ecotono existencial. De esta lectura resulta significativo constatar entonces cómo justo la devastación de Gaia está directamente relacionada con las prácticas de "extraer la energía que exigen sus nuevas y crecientes necesidades de las profundidades de Ctonia, en la forma de un residuo fósil formado por los millones de seres vivos que habitaron en el pasado remoto y que llamamos

¹⁷⁸ *Ídem.*

¹⁷⁹ *Ídem.*

petróleo".¹⁸⁰ Pareciera que a la luz de la cosmología clásica, ese continuo que el mundo posibilitaba entre las esferas de lo vivo y lo muerto, se desequilibró al desangrar energéticamente a Ctonia y exhibir sus entrañas a pleno sol, al fuego prometeico del progreso humano. Ello tiene resonancias con otra elaboración en la que se destaca el pacto de lo humano con el fuego, configurando lo que se ha dado en llamar el Piroceno, que se propone ya no como una etapa geológica, sino como una era en la que, en oposición a la Era de Hielo, se produjo una transformación planetaria:

Nuestra alianza con el fuego puede ser nuestro primer trato Fausto (recuérdese que Fausto, en la novela alemana homónima, hace un trato con Mefistófeles para intercambiar su alma por conocimiento ilimitado y placeres mundanos). Nuestro poder medioambiental es fundamentalmente el poder del fuego. Sin embargo, el fuego, que ha prosperado bien sin nosotros, también ha ganado. Hemos expandido el dominio del fuego, recodificando sus parches y pulsos ecológicos, le hemos llevado a lugares donde nunca hubiese ardido por sí mismo, desenterrado combustibles de lo profundo del tiempo y arrojado sus efluentes al futuro, incluso hemos lanzado fuera del planeta penachos de fuego. Nuestro pacto ha cambiado y reconectado las características de combustión de la Tierra. Juntos hemos transformado lo que pudo haber sido otra época interglaciaria en una era de fuego. El Pleistoceno ha cedido el paso al Piroceno.¹⁸¹

Dentro de las críticas que se han formulado a la utilización de Gaia como figura de pensamiento, nuevamente tenemos a Donna Haraway como una voz corrosiva, insumisa, quien opina que Stengers y Latour evocan en Gaia, tal como hicieran Lovelock y Margulis, acoplamientos no lineales complejos entre diversos procesos que a su vez componen

¹⁸⁰ *Ídem.*

¹⁸¹ Stephen J. Pyne, 2019, "Bienvenido al Piroceno. Una criatura de fuego rehace a un planeta de fuego"; tomado de "Welcome to Pyrocene", *Natural History*, 9/19, Fire Power, a special issue, Vol. 127, N. 8, september: 3-5; disponible en: <https://www.wiki.cch.unam.mx> [Consulta: 6 de febrero de 2022]. Para un breve recorrido diacrónico, *Vid.* Stephen J. Pyne, 1999, "Fuego sobre la tierra. Introducción a su historia"; en *Incendios históricos. Una aproximación multidisciplinaria*, Eduardo Arraqué Jiménez (coord.), Baeza, UNIA, pp. 365-382.

y sostienen subsistemas enlazados entre sí, no aditivos, como si fuera una totalidad sistémica coherente. El alcance explicativo de esa hipótesis, a decir de esta autora, se ve restringido a una Gaia autopoietica, "mantiene sus límites, es autoformada, contingente, dinámica y estable sólo bajo ciertas condiciones. Gaia no es reducible a la suma de sus partes, sino que adquiere una coherencia sistémica finita ante las perturbaciones dentro de los parámetros que, a su vez, responden a procesos sistémicos dinámicos".¹⁸² La simpoiésis asiste a Haraway no sólo para esbozar horizontes por venir, sino también para chapear el terreno que habrá que surcar. A Gaia la ve solidaria al Antropoceno, su Chthuluceno requiere otra figura, o al menos una Gaia mucho menos consolidada:

Gaia es la figura del Antropoceno para un gran número de pensadores occidentales contemporáneos. Pero una Gaia desplegada está mejor en el Chthuluceno, una temporalidad en curso que resiste la figuración y la datación, reclamando una miríada de nombres. Al surgir de Caos, Gaia fue y es una poderosa fuerza intrusiva, no está en los bolsillos de nadie, no es la esperanza de salvación de nadie, pero es capaz de provocar el último y mejor pensamiento del siglo xx sobre sistemas autopoieticos complejos, que llevó a reconocer la devastación causada por los procesos antropológicos de los últimos siglos, una réplica necesaria a las figuras euclidianas y las historias del Hombre.¹⁸³

"Los mil nombres de Gaia – del Antropoceno a la Edad de la Tierra" fue el título que Déborah Danowski y Eduardo Viveiros de Castro, junto con Bruno Latour, idearon para un encuentro realizado en 2014 en Río de Janeiro, en el que se dieron cita investigadores de diferentes cepas para abordar el problema del cada vez más probable fin del mundo. Es en estos esfuerzos en los que se constata cómo las múltiples diferencias también son múltiples conexiones, interrumpen las distancias, proliferan voces y añaden piezas al rompecabezas del pensar e imaginar colectivo, desbordando los déficits de los que adolece siempre

¹⁸² Donna J. Haraway, 2019, *Seguir con el...*, *Op. cit.*, pp. 78-79.

¹⁸³ *Ibíd.*, pp. 89-90.

toda elaboración solipsista. No obstante, vale la pena destacar una diferencia sustantiva que Danowski y Viveiros de Castro encuentran en las formas de pensar a Gaia, al menos por parte de Stengers y Latour. La Gaia de Stengers es un evento, un acontecimiento, es el rostro de la intrusión en nuestras vidas de un tipo de trascendencia que nunca más podremos dejar de considerar. Su Gaia exige “parar para pensar”, una posición cosmopolítica para considerar consecuencias, lo que implica a su vez una extensión política sobre el “nosotros”, convoca a responder:

Gaia es la trascendencia que *responde*, de modo brutalmente implacable, a la trascendencia tan indiferente como brutalmente *irresponsable* del capitalismo. Si el Antropoceno, en el sentido de Chakrabarty y Latour, era el nombre de un *efecto* que alcanzaba a todos los habitantes del planeta, la Gaia de Stengers es el nombre de una *operación*, esto es, del efecto que ese efecto debe suscitar en aquellos que lo causaron.¹⁸⁴

Así, dentro de la acción política consecuente con esa operación, resulta pertinente contaminar la mirada con las múltiples maneras en que los ensamblajes Tierra aparecen, con las vías en que las trascendencias son operadas, en que la política es ampliada. En otras palabras, resulta acuciante multiplicar las formas en que la Tierra no sólo es concebida (como una cosmovisión), sino incluida y articulada en soci(h)abilidades que saben hacer con su intrusión, intentar aprender y extraer enseñanzas otras, pues en términos generales la disputa que nos apremia, y esta vez compete a ecologías, oscila entre la destrucción por un lado y el habitar por el otro, la anulación y la co-creación:

La Tierra, entonces, sólo existe porque tiene sentido decir que la entidad descubierta por los informes del IPCC y “el gran bosque de la Tierra” presentado por el chamán amazónico Davi Kopenawa son de hecho continuos entre sí. Esto significa que tenemos que entender cómo uno se convierte en el otro, sin que ninguno de ellos sea una metáfora simplemente, una representación del otro. Entonces, no es tanto en los maravillosos logros

¹⁸⁴ Déborah Danowski y Eduardo Viveiros de Castro, 2019, *¿Hay mundo por...?*, *Op. cit.*, p. 198.

del IPCC que debemos encontrar la Tierra; sino en todas las ecologías en disputa –*contested ecologies*– para usar el título de un libro editado por la antropóloga Lesly Green (2013), en todas las controversias sobre lo que precisamente nos vemos obligados a aceptar que tenemos en común, en definitiva, en los equívocos por los cuales la Tierra, la verdadera Tierra, la Tierra en sí misma, transita.¹⁸⁵

Al considerar la mirada de formas de arreglárselas con Gaia o cualquier figura que permita operar con esa trascendencia, se supera un riesgo latente en las vías hegemónicas de atención al cambio climático y la debacle ambiental, ya que no se imponen los presupuestos naturalistas como únicos aceptables para su comprensión y atención de los mismos, intentando con ello evadir la colonialidad del saber y poder que acompañan al conocimiento experto y que, de forma implícita, concibe la relación de lo humano y lo no humano bajo compromisos ontológicos capitalistas moderno-coloniales. Es imperativo incluir a exs otrxs históricamente marginalizados, no sólo por aspiración democrática, un simple gesto, sino por humildad epistémica y falibilidad práctica:

En general, en las políticas de cambio climático hay ausencia de conocimientos locales y sentidos territoriales, dado que conocimientos, subjetividades, identidades y prácticas en torno a la naturaleza y sus transformaciones específicas y en lugares particulares no son situados en igualdad de condiciones. La perspectiva narrativa que se desprende del concepto de Antropoceno tiene un implícito similar globalizante, pues no incluye otras maneras de pensar, por consiguiente, otras maneras de vivir y de relacionarse con lo no humano. De igual manera, borra perspectivas culturales y conocimientos locales que han generado otro tipo de relaciones denominadas “ontologías relacionales” [...] Por consiguiente los pueblos indígenas, afrodescendientes y campesinos no son incluidos ni son tenidas en cuenta sus concepciones territoriales y sobre lo no humano.¹⁸⁶

¹⁸⁵ Patrice Maniglier, 2016, “¿Cuántos planetas Tierra? El giro geológico en antropología”, *Avá*, N.º 29, Misiones, Universidad de Misiones, diciembre: 210.

¹⁸⁶ Astrid Ulloa, 2017, “Dinámicas ambientales o extractivas en el siglo XXI: ¿es la época del Antropoceno o Capitaloceno en Latinoamérica?”, *Desacatos*, N.º 54, México, CIESAS, mayo-agosto: 66.

Las explicaciones convencionales no alcanzan para dar cuenta de las múltiples formas en que se concibe el problema, perdiendo con ello innovaciones eventuales para afrontarlo, denotando una vez más la miseria de la teoría, parafraseando a Marx. No son pocos los esfuerzos para no ceder a ello, muchos son aún modestos pero en nada desdeñables, baste una viñeta entonces del pueblo *q'ero*, de los Andes peruanos, consignada por Geremia Cometti, para intoxicar nuestras certezas, donde la explicación al cambio climático es causada por otra etiología y, en consecuencia, otro pronóstico y tratamiento se habilitan:

[...] comprenden el cambio climático como una ruptura general –inclusive global– entre la mayoría de los seres humanos, por un lado, y la Madre Tierra y los espíritus que la habitan, por el otro. En otras palabras, esta ruptura se ha producido en el momento en que varios seres humanos han comenzado a considerar a la Tierra como un “simple” recurso por explotar o por conservar y no como un ser vivo dotado de un espíritu y con una intencionalidad.¹⁸⁷

Dos movimientos se constatan en esta explicación, o más precisamente, dos tipos de negación: la anulación de un tipo de relación social a través de la anulación de la agencia y estatuto ontológico de uno de los componentes vinculados. Ser consecuente con esta explicación tiene francas resonancias con lo que propone Stengers en torno a las *trascendencias*, o Haraway sobre la producción de *parentescos raros*. Dar lugar a praxis emanadas de este tipo de prácticas de pensamiento puede ofrecer opciones para sobrevivir en un planeta desangrado por actividades extractivas al servicio del consumo. Por otro lado, en lo que respecta a contar con bastimentos necesarios para la batalla por venir, este tipo de registro impone también efectos epistemológicos, ya que como señala Cometti, “el concepto del Antropoceno tendría sentido bajo la condición de no considerarlo solamente en el plano geológico o histórico, sino como una ruptura de las relaciones de reciprocidad entre los seres humanos y una entidad global como la Tierra y todas

¹⁸⁷ Geremia Cometti, 2020, “El Antropoceno puesto a prueba en el campo: cambio climático y crisis de las relaciones de reciprocidad entre los *q'ero* de los Andes peruanos”, *Antípoda*, N.º 38, Bogotá, UNIANDÉS, marzo: 21.

las entidades no humanas que las habitan".¹⁸⁸ La sociedad se amplía, la acción política se multiplica, la rebelión deviene generalizada, colectiva, terrenal, multiespecie y permanente.

Demos lugar entonces a un recorrido que dé cuenta de una afrenta que pone en vilo la existencia campesino-indígena de numerosas comunidades de una franja territorial que recorre la costa del Golfo de México y la Sierra Madre Oriental, pero que, en el marco que intentamos situar este capítulo, implica a la humanidad y su relación con numerosos no humanos. La extracción petrolera sigue siendo soporte de la política pública y el negocio transnacional, de la economía fósil, lo cual habrá que entender para poder estimar los alcances que habremos de asumir en nuestras modestas trincheras.

¹⁸⁸ *Ibíd.*, p. 21.

III. Geopolítica del petróleo

–Son ustedes jerárquicos. Esta es la característica más antigua y más atrincherada en ustedes. La vimos tanto en sus más cercanos parientes animales como en los más lejanos. Es una característica terrestre. Y cuando la inteligencia humana se puso a su servicio, en lugar de guiarla, cuando la inteligencia humana ni siquiera la reconoció como un problema, sino que se enorgulleció de ella o no la tuvo en cuenta...
–De nuevo el sonido crujiente–. Eso fue como ignorar al cáncer.

Amanecer
Octavia Butler¹⁸⁹

La geopolítica, disciplina que en un principio sirvió a la acción estatal esgrimiendo terminología importada de la geografía política,¹⁹⁰ derivó en geopolítica crítica al ofrecer elementos para el análisis espacial a cualquier escala, incluyendo la “intrasocial”.¹⁹¹ La geopolítica de los hidrocarburos busca definir el papel que dicho energético tiene en el devenir de las relaciones internacionales, sea entre países, sea también entre conglomerados empresariales.¹⁹² Un recurso estratégico para la *normalidad capitalista* como el petróleo

¹⁸⁹ Octavia Butler, 1987, *Amanecer*, Xenogénesis 1, AlNoah, p. 36.

¹⁹⁰ Pedro Castro, 2006, “Geografía y geopolítica”; en *Tratado de geografía humana*, Daniel Hiernaux y Alicia Lindón (dirs.), Barcelona y México, UAM-I / Anthropos, p. 187.

¹⁹¹ Barton, 1997; citado en *Ibid.*, p. 191.

¹⁹² Alexis David Meza Gualdrón, 2017, “Avanzando hacia la nueva geopolítica: la ecopolítica petrolera”, *Zero*, Bogotá, Universidad Externado de Colombia, 25 de agosto; disponible en: <https://zero.uexternado.edu.co/avanzando-hacia-la-nueva-geopolitica-la-ecopolitica-petrolera/> [Consulta: 8 de febrero de 2022].

impone una analítica que explique la lógica sistémica que subyace a las exigencias extractivas y a la política económica nacional e internacional, encarnadas territorialmente en proyectos como el que nos ocupa en esta investigación, involucrando intereses de múltiples agentes cuyo diferencial de poder ofrece el tamiz de las disputas en curso. En ese sentido, nos situamos en este capítulo en un análisis que parte de lo que Mario Blaser llama "política razonable", es decir, aquella que se ejerce bajo presupuestos de diferencias preestablecidas (propias del cosmopolitismo), que se valen y refuerzan un estado de cosas donde algunas preocupaciones son relevantes y otras, presentadas como perspectivas/opiniones, son marginalizadas al no ser consideradas significativas, o peor aún, denostadas de irreales o irracionales.¹⁹³

Históricamente el petróleo fungió como principal componente para el crecimiento y desarrollo industrial de países del centro. Estados Unidos es ejemplo paradigmático, país que desde inicios del siglo xx buscó satisfacer su demanda interna y garantizar los rendimientos económicos de sus empresas afianzándolas a regiones petrolíferas estratégicas, con presencia en Asia, Medio Oriente, el Pacífico y Latinoamérica. Luego de la Primera Guerra Mundial sus alianzas le permitieron conformar grandes consorcios que, apoyados por los ingleses, ocuparon el otrora imperio otomano y le posibilitaron participar de la recuperación petrolera de Irán. Es así como en la conferencia de San Remo, en 1920, Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos se repartieron el botín de guerra, mucho compuesto por el dominio y control petrolero que, años más tarde, fue refrendado al finalizar la Segunda Guerra Mundial, destacando desde entonces el enclave norteamericano en Medio Oriente, "justificado bajo la creación de Israel y protegido con gran cantidad de bases militares apostadas en todo el territorio".¹⁹⁴

Fue así que a principios de los años 60 del siglo pasado, apareció una alianza de empresas trasnacionales conocida como "Las Siete

¹⁹³ Mario Blaser, 2018 [2016], "¿Es otra cosmopolítica posible?", *Anthropologica*, Año xxxvi, N.º 41, Lima, PUCP: 120.

¹⁹⁴ Alexis David Meza Gualdrón, 2017, "Avanzando hacia la nueva geopolítica...", *Op. cit.*, [documento electrónico].

Hermanas”, cuya operación mundial implicó la protección mutua y, a manera de cártel, dificultaron toda competencia comercial posible. Sus nombres son por demás “familiares”: *Exxon* (antes *Esso Standard Oil*), *Shell*, *British Petroleum*, *Gulf*, *Texaco*, *Mobil* y *Chevron* (antes *Socal*, o *Standard Oil of California*). La *Standard Oil Company* había sido el gran monopolio estadounidense (con infame presencia en el México porfirista) que, más tarde, se desagregó en cuatro de las mencionadas, sin por ello mermar su poder político-económico: “el control de las Hermanas sobre el mercado petrolero internacional era completo”.¹⁹⁵ La competencia a nivel mundial fue descarnada, fomentando la fusión o desaparición de algunas de ellas. *Gulf* desapareció y *Texaco* pasó a ser parte de *Chevron*, mientras que *Mobil* se fusionó con *Exxon*.¹⁹⁶

Es en esta arena en la que nace la Organización de Países Productores de Petróleo (OPEP), que elevó los precios del petróleo entre 1972-1973, los cuales se habían mantenido muy bajos en el mercado a causa de la acción de las Hermanas, al ser las principales compradoras de hidrocarburos. Actualmente se presenta un tablero internacional en el que por un lado encontramos un fuerte grupo de empresas y, por otro, a la OPEP y otros países exportadores que nacionalizaron su industria petrolera, aunque en ellas coexisten ambiciosas tendencias privatizadoras, como la que experimentamos en nuestro país bajo el nombre de Reforma Energética.¹⁹⁷

En este escenario los Estados Unidos son quienes se han mostrado particularmente interesados en la “desincorporación” del sector petroeléctrico, haciendo de él un área de inversión y control prioritario para sus compañías, “renglón altamente redituable y estratégico de la economía y de la integración territorial de México”.¹⁹⁸ Hay una condición estructural que se le impone a ese país: desde finales de la Segunda Guerra Mundial padece una dependencia minera, “al tiempo

¹⁹⁵ Antonio Gershenson, 2010, *El petróleo de México: la disputa del futuro*, México, Debate, p. 15.

¹⁹⁶ *Ídem*.

¹⁹⁷ *Ibid.*, p. 16.

¹⁹⁸ John Saxe-Fernández, 2010, “Entrega petroeléctrica. Robo del futuro de México”, *Memoria*, N.º 241, México, CEMOS, abril: 5.

que visualizaba desde entonces una futura dependencia petrolera. En tanto que se consideraba que su proyección hegemónica estaba en juego, a partir de ese momento la vinculación entre seguridad y el acceso a los recursos se hizo presente en la agenda de seguridad y de política exterior estadounidense”.¹⁹⁹

La historia internacional está preñada de programas militares y guerra política norteamericana, junto a ofensivas privatizadoras que privilegian al petróleo, al gas y la minería, respaldadas todas por organismos financieros internacionales como Banco Mundial (BM), Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Asimismo, no se puede obviar que la política financiera internacional fue intervenida por el gobierno estadounidense a finales del siglo xx:

[...] este sistema financiero mundial está jerarquizado bajo el poder hegemónico del dólar, que se desarrolló en los años ochenta, cuando EE. UU. condujo los acuerdos con los representantes de los estados capitalistas, entre ellos los “Acuerdos del Hotel Plaza” y los “Acuerdos del Louvre”, y más significativamente en los años noventa, al aplicar complejos mecanismos económicos y políticos con el propósito de facilitar el manejo del dinero mundial, que incluyen regulaciones e intervenciones prudenciales en las prácticas del sistema internacional de bancos y los mercados financieros. El Banco Internacional de Pagos (*The Bank of International Settlements*) ha jugado, como nunca, un importante papel al respecto, centralizando información y haciendo cumplir regularmente las prácticas de los bancos internacionales en los mercados financieros. Aún más relevante ha sido el papel del Fondo Monetario Internacional, al hacer posible la disponibilidad de fondos y con ello influyendo y diseñando la acumulación de países enteros.²⁰⁰

En las últimas décadas la ofensiva imperial se ha intensificado en la región latinoamericana que, a decir de John Saxe-Fernández, inició

¹⁹⁹ Gian Carlo Delgado Ramos, 2012, “América Latina: extractivismo...”, *Op. cit.*: 2.

²⁰⁰ Carlos Morera Camacho y José Antonio Rojas Nieto, 2007, “Renta petrolera y mercado mundial de dinero”, comunicación presentada en la mesa “Medio Ambiente y Sociedad” del Congreso Latinoamericano de Ciencias Sociales, Quito, FLACSO, p. 14.

desde la belicista administración Bush-Cheney.²⁰¹ Su influencia se ejerce de varias maneras:

Está presente una nueva división del mundo y la incautación de un "nuevo espacio vital" racionalizado con doctrinas de "ampliación", disfrazadas con la retórica del "globalismo pop", así como por justificaciones racistas, ideológicas como la cruzada contra el "narco-terrorismo", y "la contrainsurgencia", para el intervencionismo en los asuntos internos de sus vecinos, máxime si hay grandes negocios de por medio.²⁰²

En la perspectiva de las empresas estadounidenses y del BM, el negocio energético es fundamental no sólo por sus potenciales ganancias, sino por la importancia geopolítica y geoeconómica asociadas a ello. En el ámbito internacional, las empresas se han inclinado por relaciones orgánicas "similares a las establecidas en México" a causa de la nacionalización, lo que poco a poco ha conducido a una "integración de facto" que elevó la actividad petroeléctrica a un rango de acumulación y de contribución fiscal significativos. Es por ello que la "sinergia" entre paraestatales y empresas se ha colocado en primer plano desde hace décadas, lo que explica por qué el BM promovió Contratos de Servicios Múltiples (CSM), generando alianzas con empresas como *Bechtel* y *Halliburton*, ambas en estrecha relación con el aparato bélico-industrial de Washington.²⁰³

Estados Unidos ha superado el esquema técnico-económico de la privatización con intervención en los instrumentos de seguridad y procesos político-electorales, que bajo el pretexto del combate al crimen organizado y al narcotráfico, también criminalizan movimientos sociales y cualquier tipo de oposición.²⁰⁴ En lo que respecta al petróleo, hay que tener claro que grandes inversiones a industrias energéticas nacionales tienen que ver con la política internacional estadounidense:

²⁰¹ John Saxe-Fernández, 2010, "Entrega petroeléctrica...", *Op. cit.*, p. 5.

²⁰² *Ibid.*, p. 9.

²⁰³ *Ibid.*, p. 5.

²⁰⁴ *Ibid.*, p. 7.

La privatización del complejo petroeléctrico (incluyendo desde luego el gas natural) es concebida por Washington y su Banco Mundial de manera integral; de ahí que para la nación mexicana y su población las consecuencias sean de orden mayor, tanto económica como geopolíticamente; esto último, insisto, por la colindancia geográfica con EU.²⁰⁵

Entre las grandes empresas que impulsan la fusión petroeléctrica sobresalen *Enron* y *El Paso*, en EE. UU., junto a diversos emporios petroleros como *Halliburton*, *Bechtel*, *Schlumberger* y *Fluor-Daniels*.²⁰⁶ La extinción de Luz y Fuerza del Centro (LyFC) en 2009, en la que se envió a la calle a más de 40 mil obreros, responde a dicha política. Por otro lado, el paquete de reformas estructurales de las administraciones pasadas consolidó un esquema de *outsourcing* que favoreció a contratistas de cualquier país, socavando el control público de los complejos económico-territoriales involucrados en las diversas operaciones de Pemex y de la CFE.²⁰⁷ Este tipo de operaciones no sólo fueron cuestionadas por la administración actual, sino que toda contratación por *outsourcing* fue desecheda.

Un evento significativo de este siglo fue la crisis financiera de 2008, que devino en recesión de todo el sistema, colocando en el centro del juego financiero dos elementos sustantivos: "1) el control de la gran masa salarial (la parte relativa a los fondos de pensiones) en manos privadas, y 2) los grandes fondos soberanos de riqueza de los países petroleros, parcialmente controlados por inversionistas privados institucionales".²⁰⁸ Ambos componentes incidieron tanto en la especulación como en la estrategia de inversión de las grandes corporaciones financieras. El gran capital requirió incidir en ambas esferas, circunstancia que a su vez se encarnó en presión territorial cuya configuración quedó reducida a intereses económicos alterados por la volatilidad de los precios:

²⁰⁵ *Ídem.*

²⁰⁶ *Ídem.* Resulta alarmante constatar cómo estas empresas han estado o están metidas en el Campo Chicontepec, lo cual describiremos en el siguiente capítulo.

²⁰⁷ *Ibid.*, p. 8.

²⁰⁸ Carlos Morera Camacho y José Antonio Rojas Nieto, 2007, "Renta petrolera...", *Op. cit.*, p. 17.

Los términos y condiciones para la recuperación económica mundial y, más específicamente, de la economía estadounidense, han sido severamente condicionados por los términos y condiciones de la evolución de los precios internacionales de los combustibles y energéticos y, de manera más general, de las materias primas.²⁰⁹

Carlos Morera y José Antonio Rojas describen cuatro diferentes fases por las que atravesó el precio del petróleo en el siglo pasado: 1) la de "dura estabilidad" que se verificó hasta 1972, con precios medios anuales menores a los 18 dólares por barril; 2) el denominado "boom petrolero", cuyos niveles promedio fueron de 85 dólares; 3) la que se ha dado en llamar "derrumbe y estancamiento regresivo de precios", con el descenso radical de precios en 1982 que lo llevó a 15.72 dólares por barril en 1998 y, por último, 4) la de "recuperación y ascenso continuos de precios" que se constata desde 1999.²¹⁰ En esta última etapa aparece una correlación que empata los precios del petróleo con los precios de los *commodities*:

El otro aspecto que conviene señalar de esta nueva fase de ascenso en los precios del petróleo es el similarmente ascenso de precios de las materias primas y productos manufacturados básicos ligados a ellas. Es el caso del cobre, del estaño, del hierro, del níquel, plomo. Pero también del acero, del oro, de la plata y del carbón. Son movimientos de ascenso también vinculados a la gran expansión del consumo de estas materias primas y, sobre todo, de acero y carbón en China y la India.²¹¹

Acumular materias primas se tornó fundamental, lo cual es fehaciente en la intensa ofensiva trasnacional hacia la explotación y las concesiones mineras, así como de grandes extensiones territoriales,²¹² que no sólo

²⁰⁹ *Ibid.*, p. 18.

²¹⁰ *Ídem*.

²¹¹ *Ibid.*, p. 19.

²¹² Cf. Gian Carlo Delgado Ramos (coord.), 2010, *Ecología política de la minería en América Latina. Aspectos socioeconómicos, legales y ambientales de la mega minería*, México, CEIICH-UNAM, 537 pp., donde se ofrece casuística de México, Centroamérica, Chile y Argentina.

fue alentada por los países metropolitanos, sino también por algunos sudamericanos, como adelantamos en el primer apartado del capítulo anterior. Así, por ejemplo, el 1.º de marzo de 2006 el presidente Evo Morales nacionalizó los hidrocarburos de Bolivia, que a pesar de aparentar estar a contrapelo de las tendencias internacionales, se armonizaban de alguna manera en términos del mercado:

Con la nacionalización de los hidrocarburos, inicia en Bolivia la reversión realizada en la década de los noventa del siglo pasado. La privatización reciente de los hidrocarburos ha sido prácticamente la misma en diversos países latinoamericanos, aunque el disfraz ha sido diferente. En Venezuela se le llamó *nacionalización*; en Bolivia *capitalización* de la empresa pública del sector; en México, el mecanismo utilizado son los *Contratos de Servicios Múltiples (CSM)*.²¹³

Este panorama se enrareció aún más al considerar otras fuentes de energía, como el biocombustible, la energía nuclear y algunos minerales cuya capacidad de almacenamiento y conducción de energía los han convertido en recursos estratégicos, como sucede con el litio y el coltán, escándalo de la propuesta desechada de Reforma Eléctrica del actual gobierno que tuvo que ser aprobada por el legislativo bajo proyecto de decreto presidencial.²¹⁴

²¹³ José Luis Manzo, 2009, "La privatización reciente de los hidrocarburos en México (México va, cuando Venezuela y Bolivia están de regreso)"; en *La energía en México. Situación y alternativas*, John Saxe-Fernández (coord.), México, CEEICH-UNAM, p. 35. Vale la pena aclarar que si bien existe esta nacionalización en Bolivia, la crítica de numerosos sectores de aquel país a dicho proceso radica en que no existe una "industrialización boliviana", lo que hace que el petróleo nacionalizado tenga que ser explotado por empresas trasnacionales a las cuales se les han hecho comodatos. En Bolivia la industrialización del país era una de las demandas enarboladas desde la llamada Guerra del Gas. Cf. Benjamin Dangl, 2009, *El precio del fuego. Las luchas por los recursos naturales y los movimientos sociales en Bolivia*, La Paz, Plural, pp. 151-198.

²¹⁴ Los artículos de la Ley Minera modificados fueron el 1, 5, 9 y 10, con los que se reconoció al Litio como patrimonio de la nación, por lo que su exploración, explotación, beneficio y aprovechamiento se reservan a favor de intereses nacionales. Toda la cadena de valor en torno al Litio queda entonces comprometida. Vid. "Aprueba el Senado reforma a Ley Minera que reconoce al litio como patrimonio de la Nación", Senadores Morena, LXV Legislatura, Boletines, 20 de abril de 2022; disponible en: <https://morena.senado.gob.mx> [Consulta: 30 de abril de 2022]. Una reforma histórica que sin embargo anuncia parte de la reprimarización de la economía y las futuras disputas antimineras de numerosas

Si el siglo xx estuvo ligado a la disponibilidad de petróleo, "obtenido la mayor parte de las veces en forma de saqueo puro y simple o a precios ridículamente bajos",²¹⁵ este siglo será testigo de diversas estrategias para valorizar otros energéticos, lo que no significa que se deje sin más la riqueza petrolera restante de las reservas mundiales:

El petróleo se está haciendo, poco a poco, cada vez más escaso. Sabemos que muchos campos petrolíferos han dejado atrás su mejor momento y que dentro de una década algunos de ellos se habrán agotado, en particular la producción doméstica estadounidense, la del mar del Norte, la canadiense, la rusa y (lo que es más amenazador) la china. Aunque otros campos petrolíferos tienen una vida más larga, los únicos que parecen que pueden durar cincuenta años o más son los de Iraq, Irán, Arabia Saudí, los Emiratos Árabes Unidos y Kuwait. Si bien nuevos descubrimientos podrían cambiar ese panorama, la mayoría de los estrategas tienen que afrontar la creciente importancia de Oriente Próximo como abastecedor clave de petróleo en el futuro.²¹⁶

Hablaremos enseguida del pico del petróleo, sólo dejemos constancia de cómo el planeta entero está siendo expoliado para satisfacer las demandas energéticas de hidrocarburos fósiles. Europa y Asia han garantizado su abasto de gas a través de la extracción en el Ártico y Asia central, distribuido por medio de ductos. En EUA la escasez hizo que los precios tendieran a ser más altos que los de Europa y Asia.²¹⁷ Asimismo –y esto puede apoyar la hipótesis del fin de la hegemonía estadounidense– la escasez de petróleo ha impuesto cierto grado de dependencia que sin duda se pone en juego en las mesas diplomáticas de los países metropolitanos:

comunidades que habrán de lidiar con los efectos de los "intereses de la nación", tal como sucede con el petróleo.

²¹⁵ Joel Sangronis Padrón, 2011, "Litio-petróleo-etanol. Suramérica en la geopolítica energética mundial", Sistema de información ALAI AMLATINA, 14 de febrero; disponible en: <http://alainet.org> [Consulta: 10 de febrero de 2021].

²¹⁶ David Harvey, 2007 [2003], *El nuevo imperialismo*, Madrid, Akal, pp. 35-36.

²¹⁷ Antonio Gershenson, 2010, *El petróleo de México...*, *Op. cit.*, p. 85.

El reparto de las reservas y de la producción de petróleo entre las distintas regiones indica una dependencia por parte del mundo industrializado, sobre todo del europeo y el norteamericano, con respecto al petróleo producido en otros lugares. De ahí el concepto de “dependencia estratégica”, que hace referencia al momento en que un país ya no dispone de los recursos energéticos necesarios para su consumo. Una dependencia así es más fuerte en los Estados Unidos que en Europa.²¹⁸

La extracción por medio de tecnologías extremas tiene que ver con medidas que pretenden mitigar este tipo de dependencia. Por su parte, el sur del continente americano cuenta aún con grandes reservas de hidrocarburos que lo sujetan a diversas tensiones: en la faja del Orinoco que, a partir de cifras del Departamento de Geología de los Estados Unidos, mantienen más de 513 mil millones de barriles de petróleo recuperables, a los que se suman cerca de 100 mil millones de barriles de las reservas venezolanas. Brasil, por ejemplo, posee más de 100 mil millones de barriles en yacimientos *off shore* de sus cuencas del Presal, más las reservas de petróleo y gas de Colombia, Ecuador y Bolivia que, junto a los 18 mil millones de barriles encontrados en las islas Malvinas, hacen de Suramérica el mayor poseedor de hidrocarburos del planeta, con reservas incluso “mayores que las que existen en las cuencas del medio oriente o las del Mar Caspio, con la ventaja agregada de su cercanía a los que, hasta ahora, han sido los grandes centros de consumo energético del capitalismo mundial”.²¹⁹

La exigencia energética relacionada al crecimiento económico ha generado que no sólo el petróleo sea explotado de forma intensiva, sino que se introduzca una variante energética que golpea directamente la soberanía alimentaria de numerosos países, al destinar extensiones de producción agrícola para biocombustibles:

En el caso del petróleo, la experiencia empírica demuestra que una tasa de crecimiento del 5%, más o menos, presupone un crecimiento del consumo

²¹⁸ François Houtart, 2013 [2009], *Deslegitimar el capitalismo. Reconstruir la esperanza*, Caracas, El perro y la rana, p. 98.

²¹⁹ Joel Sangronis Padrón, 2011, “Litio-petróleo-etanol...”, *Op. cit.*, [documento electrónico].

de petróleo del 2% al 3%. Si lo calculamos a veinte años, un crecimiento así representa un aumento de 1/3 en el consumo de petróleo. Imagínate: ¡no hay suficiente petróleo para eso! Y entonces ¿cómo quieren sustituir el consumo del petróleo? Con los cereales. Entonces, aumenta la producción de cereales y baja la de alimentos de seres humanos.²²⁰

Los biocombustibles están al alza en *Nuestramérica*: Brasil produce el 45% del bioetanol mundial, mientras que Argentina se erigió como el principal productor de aceite de soya del planeta y Colombia de palma africana de todo el continente, utilizados ambos en la producción de biodiesel.²²¹ Toda esta producción está en manos de transnacionales, pero más aún, agrava las condiciones alimentarias mundiales, enrareciendo la distribución y disponibilidad de alimentos.²²²

Entre los minerales que han cobrado relevancia hemos mencionado ya al Litio, valorado por el capital al contar con cualidades de almacenamiento de grandes cantidades de energía eléctrica, es decir, un recurso estratégico para la llamada transición energética. Entre los salares de Uyuni en Bolivia, Atacama en Chile y Hombre Muerto en Argentina, está el 80% de las reservas de Litio, siendo el suroeste boliviano el que cuenta con el 50% del Litio global. La Dirección Nacional de Recursos Evaporíticos de Bolivia estimó en enero de 2011, que el total de sus reservas de Litio asciende a por lo menos a 18 millones de toneladas. No obstante, Washington colocó a Chile como el principal proveedor, alianza que fisura la solidaridad sudamericana. En esa estrategia se inserta también el descubrimiento de lo que al parecer son gigantescos yacimientos de Litio en el sur de Afganistán, con los que Estados Unidos busca no sólo disminuir la importancia de

²²⁰ Estela Fernández Nadal y Gustavo David Silnik, 2011, "Entrevista a Franz Joseph Hinkelammert", *Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano*, Año 4, N.º 40, CLACSO; en *La Jornada*, México, Demos, 4 de junio: 1.

²²¹ Joel Sangronis Padrón, 2011, "Litio-petróleo-etanol...", *Op. cit.*, [documento electrónico].

²²² Para una crítica *in extenso* de este punto, sugerimos revisar Yolanda Massieu y Arcelia Morales Merino, 2009, "El nuevo vínculo alimentario-energético y la crisis mundial", *Veredas*, Año 10, N.º 18, México, UAM-X, primer semestre: 63-88.

los yacimientos bolivianos, sino extraer, lo más posible, ventajas por sus incursiones militares.²²³

Los minerales llamados “tierras raras” son 17: escandio, itrio, lantano, cerio, praseodimio, neodimio, prometio, samario, europio, gadolinio, terbio, disprosio, holmio, erbio, tulio, iterbio y lutecio, que han adquirido especial relevancia al ser utilizados en diferentes dispositivos tecnológicos, destacando el lugar que ocupan en las energías llamadas renovables como la eólica o la solar. Incluso en tecnologías híbridas como la de algunos autos, el lantano, por ejemplo, favorece reacciones químicas necesarias en la refinación de aceites. En lo que respecta a la participación mexicana, desde el sexenio de Enrique Peña Nieto se registró en el estado de Chihuahua la definición y declaración de dos asignaciones por minerales de tierras raras.²²⁴ Si bien ha habido controversias sobre la existencia de dichos minerales en el país,²²⁵ es indudable que se convirtieron en recurso estratégico.

En el Presupuesto de Egresos de la Federación para el año 2022 (PEF 2022), se asignó un monto de 34 012 680 pesos para el estudio de 82 localidades con litio en México, lo que representa el 54% del monto total del Servicio Geológico Mexicano. Estas investigaciones contemplan 18 entidades del país donde se ha identificado la presencia de litio, siendo el estado de Puebla el segundo con mayor número de localidades con manifestaciones de este elemento.²²⁶

El coltán por su parte, mineral también declarado estratégico, es una combinación de columbita, tantalita y manganeso. El tantalio es un superconductor con capacidad de soportar altas temperaturas, resistente a la corrosión con gran capacidad para almacenar energía. Los principales yacimientos de coltán se encontraban, en cantidades

²²³ Joel Sangronis Padrón, 2011, “Litio-petróleo-etanol...”, *Op. cit.*, [documento electrónico].

²²⁴ Violeta R. Núñez Rodríguez, 2016, *Minería mexicana en el capitalismo del siglo XXI*, México, Itaca, pp. 115-116.

²²⁵ Cf. “Litio en México: ¿guerra de cifras?”, *Rompeviento tv*, Violeta R. Núñez Rodríguez, 17 de junio de 2021; disponible en: www.rompeviento.tv/litio-en-mexico-guerra-de-cifras/ [Consulta: 23 de febrero de 2022].

²²⁶ “Las 82 localidades con litio en México”, *Rompeviento tv*, Violeta R. Núñez Rodríguez, 5 de enero de 2022; disponible en: www.rompeviento.tv/las-82-localidades-con-litio-en-mexico/ [Consulta: 23 de febrero de 2022].

aceptables, en países del África centro-oriental, en el Congo, Ruanda y Burundi, dentro de la zona de los grandes lagos. Ello cambió cuando Venezuela descubrió al sur de su territorio, en la Amazonía, reservas valoradas por más de 100 mil millones de dólares. Así, pese a toda la fuerza internacional que ha intentado diezmar el papel venezolano en la geopolítica regional, su importancia energética no está en vilo, sea por sus reservas petroleras, sea por su riqueza mineral.²²⁷

La relevancia de estos minerales resulta evidente cuando se verifica que las llamadas energías renovables requieren de una mayor cantidad de materias primas por unidad de potencia instalada, ocasionando demanda mayor de estos recursos que los de fuentes convencionales. Edgar Ocampo recupera resultados del Centro Nacional de Investigación Científica de Francia, en los que se calculan entre 3 y 5 veces más materias primas que las que se utilizan para montar una unidad de potencia convencional fósil. La llamada transición energética provocará que la demanda de materias primas y minerales se incremente de forma exponencial, con la consecuente presión territorial que implica el extractivismo intensivo bajo esfuerzo minero:

En resumen, la transición energética para reemplazar a los combustibles fósiles con fuentes renovables supondrá instalar 3 veces más potencial que la que hoy está instalada en el mundo con fuentes fósiles, se requeriría ocupar entre 50 y 1450 veces más recursos y materias primas que los que se requirieron para montar para el actual parque energético mundial.²²⁸

La enseñanza que nos ha dejado la implementación de energías “amigables” en nuestro país, destruye ecosistemas y el tejido social que les ha albergado, lo cual es francamente legible en consignas como la de “no es energía limpia si es con la sangre del pueblo”, acuñada entre otros colectivos por las familias y los habitantes de Huexca, Morelos, quienes perdieron a uno de sus más entrañables compañeros,

²²⁷ Joel Sangronis Padrón, 2011, “Litio-petróleo-etanol...”, *Op. cit.*, [documento electrónico].

²²⁸ Edgar Ocampo Téllez, 2020, “Energías renovables, ¿solución o ilusión?; *América Latina en Movimiento*, segunda época, Año 44, N.º 550, Quito, ALAI, octubre: 20-21.

Samir Flores, asesinado por participar en la resistencia a la imposición de gasoductos y termoeléctricas en esa región morelense. A escala comunitaria, "la energía renovable implica la invasión industrial, intensiva del territorio natural y rural, ya que requiere de grandes superficies para su instalación debido a la muy baja disponibilidad de esas fuentes".²²⁹ Las luchas por el territorio experimentarán entonces también crecimiento exponencial, no tenemos reservas en proyectarlas.

Por último, la energía nuclear no ha dejado de tener relevancia. Casi todas las naciones andinas poseen en sus territorios yacimientos de material radioactivo, pero son Brasil y Argentina quienes cuentan con la capacidad tecnológica para la producción de energía por medio de esas fuentes.²³⁰ No obstante, el trágico y sin precedente temblor y *tsunami* que cimbró a Japón, junto a la fuga de material radioactivo en al menos cuatro centrales nucleares, entre ellas la de los reactores de Fukushima, han puesto las alertas nuevamente sobre el porvenir de estas fuentes energéticas. La afectación a los pobladores, a las tierras fértiles, a zonas marinas y a la existencia de fuentes alimentarias alternativas aún está por cuantificarse.²³¹ En lo que respecta a la demanda energética, se estima que los requerimientos para subsanar este déficit oscilan entre los 500 mil barriles de petróleo al día, lo equivalente a tres mil millones de pies cúbicos de gas natural. Los efectos sobre los precios de ambos energéticos forman parte de esa tragedia.²³²

Junto al severo cuestionamiento que impuso ese acontecimiento ante la imposibilidad de garantizar la seguridad en el uso de la energía nuclear,²³³ la elevación de precios de los hidrocarburos se conjugó con

²²⁹ *Ibid.*, p. 20.

²³⁰ Joel Sangronis Padrón, 2011, "Litio-petróleo-etanol...", *Op. cit.*, [documento electrónico].

²³¹ La implementación de energía nuclear en Japón no fue nada sencilla, no se puede obviar que es un país que sufrió en carne viva los efectos militares de su utilización. *Vid.* Kate Brown, 2017, "Marie Curie's Fingerprint: Nuclear Spelunking in the Chernobyl Zone"; en *Arts of Living on a Damaged Planet*, Anna Tsing, Heather Swansone, Elaine Gan y Nils Bubandt (eds.), Minneapolis, University of Minnesota Press, pp. 639-640.

²³² "Energéticos de cara a la nueva realidad", *La Jornada*, José Antonio Rojas Nieto, Economía, México, Demos, 20 de marzo de 2011: 21.

²³³ Acontecimiento que niegan quienes ven en la energía nuclear una alternativa, como veremos enseguida, lo cual es característico en este orden geopolítico, donde se "quiere

las revueltas de la llamada “Primavera Árabe” en Medio Oriente y el norte de África,²³⁴ región en la que se produce más de la tercera parte del petróleo mundial, lo cual reveló el anverso diplomático que existe con algunos países involucrados: “los levantamientos en el mundo árabe ofrecen una guía útil sobre el comportamiento de Occidente con los países que tienen petróleo. Al dictador rico en carburante que es un cliente fiable se le da rienda suelta”.²³⁵

Todos estos eventos hacen patente algo que hay que tener presente dentro de la economía mundial: cada vez que se incrementan los precios del petróleo, aparece una paradoja que es sustancial para las economías que dependen del comercio de hidrocarburos: la relación que existe entre precio del petróleo y crecimiento económico tiende a ser inversamente proporcional, ya que “un petróleo más caro implica una transferencia de los consumidores a los productores, y como estos últimos tienden a ahorrar más, se genera un descenso en la demanda global. Por regla general, un incremento de 10% en el precio del petróleo recorta el crecimiento global en un cuarto de punto porcentual”.²³⁶ Esta relación será evidente hoy en términos de inflación, al reactivarse las economías regionales después de los peores momentos de la pandemia por COVID-19, en lo que nos detendremos en unos momentos.

La lectura geopolítica de diferentes energéticos permite distinguir el papel que empezó a cobrar el llamado eje Brasilia-Caracas-La Paz a principios de siglo, basado en la producción de etanol-petróleo-

mostrar que los acontecimientos anteriores no crearon ninguna posibilidad nueva. De ahí el descrédito que se echa sobre todos los episodios acontecimentales”. Alain Badiou y Fabien Tarby, 2013 [2010], *La filosofía y el acontecimiento. Seguido de una breve introducción a la filosofía de Alain Badiou*, Buenos Aires, Amorrortu, p. 25.

²³⁴ Nos referimos a la caída de los regímenes de Túnez y Egipto y a la digna lucha del pueblo libio: “todos los movimientos (cuyos futuros son inciertos) se han fortalecido con la participación de millones de musulmanes que saliendo de las mezquitas los viernes por la tarde, han participado en manifestaciones políticas exigiendo libertad y democracia”. “Los Hermanos Musulmanes”, *La Jornada*, Enrique Dussel, Opinión, México, Demos, 6 de marzo de 2011: 22.

²³⁵ “Libia y el mundo del petróleo”, 2011, *Público*, Noam Chomsky, edición internacional, Contracorriente, Madrid, 17 de abril: 9.

²³⁶ “La amenaza del oro negro”, *La Jornada*, Economist Intelligence Unit, Economía, México, Demos, 22 de marzo de 2011: 31.

Litio, cuya incidencia en el mercado mundial y agroalimentario los estadounidenses han intentado frenar, reaccionando incluso con despliegue militar y la activación de ultraderechas recalcitrantes en cada uno de estos países. El control de las reservas energéticas es una condición necesaria para mantener la hegemonía político-militar de la que gozó durante el largo siglo XX,²³⁷ y si bien las reservas fluctúan y la producción en la mayoría de los países ha disminuido, en Rusia la extracción de crudo y gas incrementó,²³⁸ lo cual le ha permitido mantener una posición férrea frente a la OTAN y a los amagues estadounidenses en el actual conflicto con Ucrania.

Un hecho que marcó el curso de la explotación petrolera a principios de la segunda década de este siglo y que redireccionó inversiones hacia la extracción continental, fue el derrame petrolero de *British Petroleum* (BP) en el Golfo de México en 2010:²³⁹

En él hubo un incendio explosivo en el que perecieron 11 de los 126 trabajadores de la plataforma de perforación, culminación de una serie de errores en la terminación del pozo por parte de BP, *Transocean* y *Halliburton*, quienes además reaccionaron con poca o nula coordinación, "como suele suceder entre contratistas privados con diversos intereses".²⁴⁰

Semanas antes del 20 de abril de 2010, fecha en que se registró el accidente mar adentro, Obama había alentado la explotación petrolera en el océano Atlántico, la zona oriental del Golfo de México y el norte

²³⁷ Joel Sangronis Padrón, 2011, "Litio-petróleo-etanol...", *Op. cit.*, [documento electrónico].

²³⁸ "El petróleo: ¿por qué sube y cómo nos afecta?", *La Jornada*, Antonio Gershenson, Opinión, México, Demos, 27 de marzo de 2011: 22. Para 2020, la Federación de Rusia se ubicaba dentro de los tres países con mayor producción en esta rama, con 8.5 millones de barriles diarios. Cf. Anibal García Fernández y Félix Caballero Escalante, 2020, "Pandemia, petróleo e implicaciones para América Latina", CELAG, 10 de julio; disponible en: <https://www.celag.org/pandemia-petroleo-e-implicaciones-para-america-latina/> [Consulta: 10 de febrero de 2022].

²³⁹ Que, a decir de Gershenson, hasta marzo de 2011 continuó afectando el precio del petróleo, dado que no se reanudaron del todo las actividades en EUA y se incrementaron los costos de seguridad. "El petróleo...", *Op. cit.*: 22.

²⁴⁰ Martín Fernando Campa Uranga, 2010, "El derrame petrolero", *Memoria*, N.º 246, México, CEMOS, septiembre: 54. Ésta es sin duda una razón más por la que hay que limitar la intervención privada en la explotación petrolera.

de Alaska,²⁴¹ obviando por supuesto que desde 2007 se habían contabilizado 38 derrames en Estados Unidos, siendo el más nocivo el evocado del Golfo de México, que afectó más de 190 kilómetros de costa de varios estados y su entorno marino. El gobierno de Obama, con su característica demagogia, prometió mayor regulación para el sector petrolero,²⁴² lo cual aún sigue pendiente en la agenda internacional, como lo muestra el reciente derrame de Repsol en el Perú en 2022. No ha de soslayarse que BP es un gran negocio para Reino Unido, cuyo aporte fiscal ascendió en 2009 a 5 800 millones de libras esterlinas. Cerca de 10 mil personas de Gran Bretaña trabajan en ella, lo que hace comprensible el rol que jugaron el primer ministro y el ministro de economía británicos intercediendo por la empresa petrolera ante el gobierno de Estados Unidos. Éste desveló algo sintomático de la economía petrolera: por más que el gobierno estadounidense afirme preocupación por la población afectada, su prioridad es y será preservar la economía de las empresas: "el 40% de los activos y accionistas de BP están en EU y BP es líder en la producción de petróleo y gas en dicho país".²⁴³ El cabildeo de Washington-Houston, encabezado por empresas transnacionales, controla buena parte de lo que ocurre en el orbe, cuya política impuso más y más perforaciones en todo el planeta.²⁴⁴ En lo que respecta a Perú, país cuyo Ministerio Ambiental declaró el 22 de enero de 2022 "emergencia ambiental" durante 90 días luego del derrame petrolero (de 11 900 barriles aproximadamente) que afectó por lo menos 116 kilómetros cuadrados de la costa de Lima, principalmente en el municipio de Ventanilla, en la provincia de Callao, impactó a su vez dos áreas naturales protegidas, siendo considerado como el peor desastre ambiental de la historia reciente de ese país,

²⁴¹ "Discurso de Barack Obama en la base Andrews de la Fuerza Aérea estadounidense", Maryland, 31 de marzo de 2010; citado en Juan Luis Berterretche, 2010, "El derrame British Petroleum. Chernobil de Estados Unidos", *Memoria*, N.º 246, México, CEMOS, septiembre: 49.

²⁴² *Ídem*. BP creó un fondo de reserva por 20 mil millones de dólares (unos 16.2 millones de euros) para cubrir demandas por el derrame, además de otro fondo de 100 millones de dólares para compensar a los funcionarios que se quedaron sin empleo a causa de la explosión de la plataforma petrolera. *Ibid.*, p. 51.

²⁴³ *Ibid.*, pp. 51-52.

²⁴⁴ Martín Fernando Campa Uranga, 2010, "El derrame...", *Op. cit.*, p. 54.

quien no tuvo las armas geopolíticas del caso anterior, por lo que ha tenido que lidiar con versiones que en un primer momento asumían imponderables naturales tales como el fuerte oleaje efecto del *tsunami* ocurrido en Tonga a raíz de la erupción del volcán marino Hunga Tonga-Hunga Ha'apai,²⁴⁵ más tarde desmentido al comprobarse que el buque *Mare Doricum* se desplazó bruscamente durante una operación de descarga en la refinería de La Pampilla, operada por la empresa española Repsol, que destrozó las mangueras y el sistema de descarga.²⁴⁶ Ello tuvo consecuencias al producirse un segundo derrame producto de los trabajos de retiro de los equipos de colección y distribución submarina que permitían la recepción y el despacho de hidrocarburos (*Pipeline End Manifolds*), estimado en 8 barriles más, producto de las indagaciones realizadas para determinar las causas del primer derrame.²⁴⁷ Repsol reclamó la indemnización al petrolero que causó el desastre, pero nuevamente el problema no sólo es económico, el daño está consumado para las zonas marítimas pesqueras y de protección ambiental del litoral de ese país latinoamericano.²⁴⁸

Como es de preverse, el panorama internacional tomó peor rostro durante la administración Trump, quien en junio de 2017, a los seis meses de haber logrado democráticamente la presidencia de su país, lanzó el componente energético de su estrategia global a la cual

²⁴⁵ "Perú declara la emergencia ambiental por el derrame petrolero provocado por el *tsunami* en Tonga", *BBC News*, Mundo, 23 de enero de 2022; disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-60034745.ampQ> [Consulta: 25 de febrero de 2022].

²⁴⁶ "Así fue el derrame de crudo de Perú: el petrolero arrolló el sistema de descarga", *El País*, Miguel Jiménez, Economía, 12 de febrero de 2022; disponible en: <https://www.elpais.com/economia/2022-02-12/asi-fue-el-derrame-de-crudo-de-peru-el-petrolero-arrollo-el-sistema-de-descarga.html> [Consulta: 25 de febrero de 2022].

²⁴⁷ "Perú confirma segundo derrame de petróleo en refinería de Repsol", *Forbes*, Negocios, 26 de enero de 2022; disponible en: <https://www.forbes.com.mx/negocios-peru-confirma-segundo-derrame-de-petroleo-en-refineria-de-repsol/> [Consulta: 25 de febrero de 2022].

²⁴⁸ "La compañía española busca no asumir los gastos del derrame del petróleo. El Gobierno peruano critica que la empresa 'en lugar de limpiar, busca a otros culpables'". "Repsol carga contra los dueños del buque petrolero por el derrame de combustible en Perú", *Público*, Internacional, 14 de febrero de 2022; disponible en: <https://www.publico.es/internacional/repsol-carga-duenos-buque-petrolero-derrame-combustible-peru.html> [Consulta: 26 de febrero de 2022].

llamó *America First*. Frente a insignes representantes de la industria presentó su plan energético denominado *Unleashing American Energy* [Desatando la Energía Americana], que concentraba sus principales políticas con el fin de recuperar el dominio estadounidense en esa área. Edgardo Lander y Santiago Arconada rescatan esta joya del populismo norteamericano:

Nuestro país está bendecido con una extraordinaria abundancia de energía, que no conocíamos, incluso hace cinco años y, desde luego, hace diez años. Tenemos cerca de 100 años de gas natural y más de 250 de carbón limpio y hermoso. Somos un importante productor de petróleo y el productor número uno de gas natural. Tenemos mucho más de lo que pensábamos posible. Estamos realmente en el asiento del conductor. ¿Y saben por qué? No queremos permitir que otros países se lleven la soberanía y nos digan qué hacer y cómo hacerlo. Eso no va a suceder. (Aplausos). Con estos recursos increíbles, mi administración buscará no sólo la independencia energética estadounidense que hemos estado buscando durante tanto tiempo, sino también el dominio energético estadounidense [...] Estoy reduciendo drásticamente las restricciones al desarrollo de gas natural. CANCELÉ la moratoria sobre la autorización del carbón en tierras federales, estaban siendo terriblemente restringidas [...] Estamos terminando con las regulaciones intrusivas de la EPA [*U.S. Environmental Protection Agency*] que matan empleos, hieren a los agricultores familiares y a los ganaderos, y elevan el precio de la energía de manera rápida y sustancial.²⁴⁹

Viñeta que ofrece no sólo la impronta imperial de ese gobierno, sino que da a ver también las formas en que esa administración concibió las regulaciones ambientales como impedimentos para el crecimiento económico y presunto bienestar de la población. Ello se encarnó en la postura negacionista y paradigmática del presidente Trump y de numerosos cabilderos y científicos al servicio de las grandes corporaciones, quienes sostuvieron una oposición abierta a lo presentado no sólo por el IPCC, sino también a los numerosos

²⁴⁹ Edgardo Lander y Santiago Arconada Rodríguez, 2019, *Crisis civilizatoria. Experiencia de los gobiernos progresistas y debates en la izquierda latinoamericana*, Alemania, CALAS María Sibylla Merian / udeg, p. 52.

eventos que ofrecían evidencias sobre los altos riesgos ambientales. No obstante, y ésta es una lamentable lección que hay que aquilatar, *business are business*, y Estados Unidos nunca ha tenido reservas en demostrarlo:

La implementación de las políticas energéticas y ambientales del gobierno de Trump tendrán extraordinarios impactos no sólo para Estados Unidos, sino para la vida en el planeta. Al “desatar” la producción energética incluso de las fuentes más contaminantes como el carbón y el *fracking* y retirar a Estados Unidos del Acuerdo de París con el fin de lograr el dominio energético global, el gobierno del país más poderoso del planeta está socavando la viabilidad de los modestos acuerdos de limitación de emisiones de gases de efecto invernadero que se habían logrado en las negociaciones multilaterales. Estas políticas están reduciendo aún más las posibilidades de que pueda impedirse que la temperatura atmosférica supere en más de dos grados al promedio existente antes del inicio de la Revolución Industrial, umbral más allá del cual, como se ha señalado, se estima que podrían producirse transformaciones ambientales planetarias de carácter tanto catastróficas como irreversibles.²⁵⁰

La huella ecológica de la administración Trump no se borrará jamás. Ello tuvo un aparente punto de inflexión a principios de 2021, cuando Joe Biden puso en el tablero a las “energías renovables”. Al séptimo día de su gobierno, el 27 de enero de ese año, firmó tres órdenes ejecutivas con el fin de revitalizar el sector energético e impulsar las energías limpias dentro del vecino país del norte: “ya hemos esperado demasiado para lidiar con esta crisis climática. No podemos esperar más y lo vemos con nuestros propios ojos. Lo sentimos, lo sabemos en nuestros huesos y es hora de actuar”.²⁵¹ Más allá de la supuesta afronta con tintes heroicos de épica patriarcal, estas declaraciones se antojan retóricas al contrastarlas con lo que está implicado en las estrategias de

²⁵⁰ *Ibid.*, p. 54.

²⁵¹ “Joe Biden revela un plan ambicioso y sin precedentes en la lucha contra el clima”, *France 24*, Natalia Plazas, EE. UU. y Canadá, 27 de enero de 2021; disponible en: www.google.com/amp/s/amp.france24.com/es/estados-unidos/20210127-eeuu-biden-clima-petroleo-energias [Consulta: 25 de febrero de 2022].

transición energética que se están llevando a cabo internacionalmente. La experiencia muestra que lo que llaman *transición energética* en muchos países, incluyendo Estados Unidos –que mete en un mismo saco la “revitalización” del sector y las energías renovables– es tan sólo un agregado a la política energética y no un cambio de paradigma: a principios de 2022, la Comisión Europea planteó clasificar a la energía nuclear y al gas natural como *tecnologías verdes*, para con ello allegarse fondos públicos y privados del llamado *Green Deal* destinados a la descarbonización del aparato económico europeo, lo cual responde a las estrategias energéticas de, entre otros, Francia en materia nuclear y Alemania en torno al gas natural, presentando argumentos técnicos que destacan la inestabilidad de la energía solar y eólica en materia de transporte y distribución.²⁵² Habrá entonces que tener presente que, a pesar de un potencial viraje hacia algunas alternativas menos impactantes, ellas participan del tablero de la política razonable, por lo que sus mecanismos de implementación, bajo esa lógica, difícilmente superarán las cuatro formas en que opera la hegemonía:

La experiencia reciente de América Latina muestra que, con el capitalismo, los instrumentos imperiales de control se amplían sin dejar de lado, en momento alguno, el ingrediente militar y territorial. Los certeros estudios sobre el desarrollo capitalista y el imperialismo de Maurice Dobb apuntan al uso de cuatro mecanismos o de una combinación de ellos para “imperializar” otros países y pueblos por medio de a) tarifas preferenciales, b) programas de inversión, c) la colonización y d) instrumentos para el control abierto político-militar.²⁵³

Enfrentamos un momento en que las diferentes propuestas energéticas que se realizan en el panorama internacional no sólo no han alcanzado la legitimidad y el rendimiento que la demanda mundial impone, sino que, además, se colocan como alternativas dentro del sistema de acumulación capitalista que produjo la devastación del planeta,

²⁵² “Transiciones energéticas”, *La Jornada*, Jordy Micheli, Opinión, México, Demos, 13 de febrero de 2022; disponible en: <https://www.jornada.com.mx/2022/02/13/opinion/011a2pol> [Consulta: 25 de febrero de 2022].

²⁵³ John Saxe-Fernández, 2010, “Entrega petroeléctrica...”, *Op. cit.*, p. 5.

asumiendo con ello que no puede reducirse tamaño problema sólo a la arista económica:

La esfera de lo que llamamos lo lógico-estructural tiene su propio estatuto y es epistemológicamente legítima. Pero es el hábitat de lo práctico inerte y hay que verla como tal. Y si bien puede ser aprehendida por el pensamiento analítico, la inteligibilidad del hombre no está ahí sino en la historia y no es una inteligibilidad analítica sino dialéctica. Entonces, la crítica de la economía política es la crítica de la alienación como tecnología y como relación económico-social, pero en esta deconstrucción y en los modelos que –por oposición– nos pueden parecer virtuosos no está la alternativa. Porque la salida no es otro sistema sino recuperar la historicidad. [...] no se trata de sustituir un sistema económico por otro; se trata de construir otra relación de los hombres entre sí y con las cosas.²⁵⁴

Esta edificación hay que situarla hoy, además, dentro de la pandemia que azotó al planeta en su conjunto, interrupción histórica que ha dejado numerosos efectos no sólo en la vida de quienes la hemos padecido, sino también en los mercados internacionales. A decir de algunos analistas, la pandemia de la COVID-19 representa la mayor conmoción del sistema energético mundial desde la Segunda Guerra Mundial, con una caída en la demanda energética que, en comparación a la sufrida por la crisis financiera de 2008, rompió récords en la disminución de la demanda, con las consecuentes caídas de precios del petróleo. Por otro lado, y no deja de ser paradójico en lo referente a nuestra investigación, las emisiones de CO₂ de 2020 se redujeron en alrededor de un 8%, lo que muestra una vez más la relación directa de consumo energético fósil y deterioro ambiental.²⁵⁵

Antes de la pandemia existía ya sobreproducción energética, desde el 2016 los países integrantes de la OPEP más otros como Rusia (OPEP*),

²⁵⁴ Armando Bartra, 2010, *Tomarse la libertad. La dialéctica en cuestión*, México, Ítaca, pp. 198-199.

²⁵⁵ José Pardo de Santayana, 2020, "Coronavirus y petróleo: consecuencias geopolíticas", IESE, Documento de análisis, N.º 15, 13 de mayo; disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2020/DIEEEA15_2020JOSPAR_petroleo.pdf [Consulta: 11 de febrero de 2022].

habían acordado reducciones de producción para impulsar la subida del precio del petróleo. Es en ese escenario donde la caída precipitada de la demanda mundial se produjo por la pandemia, principalmente en el transporte, al que se sumó en un principio un *shock* de suministro debido al fin de restricciones de la producción acordados previamente por la OPEP⁺.²⁵⁶

El panorama internacional se enturbia al considerar la guerra de precios entre Rusia y Arabia Saudita dentro de la OPEP⁺ –que produjo una caída de más de 10% del precio del crudo– y la guerra comercial de Estados Unidos contra China. Para 2020 la pandemia y su entorno geopolítico provocaron una caída de la demanda mundial de petróleo de alrededor de 30% con respecto al 2019.²⁵⁷

Dentro de la prospección impuesta por el comportamiento de los mercados a partir de este acontecimiento, agencias como *Deloitte* y la *u. s. Energy Information Administration* (EIA), prevén que Estados Unidos vuelva a convertirse en un importador de petróleo a corto plazo, hasta que los precios se estabilicen. En 2020 se cumplieron 15 años del pico de producción más elevado y constante de esquisto (*shale*) en ese país, lo cual deja un rastro catastrófico también en materia económica: la industria del *shale* perjudicó 450 mil millones de dólares en inversiones y ha tenido 190 bancarrotas desde 2010. La sombría posición financiera de muchas compañías de *shale* y las débiles perspectivas económicas a futuro podrían desembocar en un proceso de monopolización en la industria del esquisto.²⁵⁸

En América Latina las consecuencias de la pandemia con sus desajustes de oferta y demanda, volatilidad de precios y especulación financiera no han sido homogéneas. Para México y Venezuela las principales afectaciones se localizan en los presupuestos públicos reducidos para los siguientes años, que en Venezuela se suman al bloqueo y sanciones impuestas internacionalmente a su sector energético. En el caso de México, la reducción de la producción de

²⁵⁶ *Ídem.*

²⁵⁷ Aníbal García Fernández y Félix Caballero Escalante, 2020, "Pandemia, petróleo e implicaciones...", *Op. cit.*, [documento electrónico].

²⁵⁸ *Ídem.*

gas en Estados Unidos impuso precios elevados que, tras la Reforma Energética de 2013, muestra una clara dependencia hacia ese país:²⁵⁹ las exportaciones de “gas natural” de Estados Unidos a México superaron los 7 mil millones de pies cúbicos por día (bcf/d) durante junio de 2021.²⁶⁰

Por su parte, las estrategias privatizadoras de países como Brasil también se vieron afectadas: sus rondas de licitación de pozos tienen pocos participantes –desde antes de la pandemia–, lo que se agravó incluso al forzar cancelar una de ellas (la decimoséptima). El proceso de privatización del sector en países como Brasil y Ecuador les situó en una posición más vulnerable,²⁶¹ pero los claroscuros de la relación comercial de América Latina con Estados Unidos no pueden reducirse a la pandemia:

[...] según el último reporte de la EIA, las importaciones provenientes de Brasil y Colombia bajaron en los primeros tres meses de 2020 respecto de 2019. En el caso de México crecieron, pasaron de 665 mil barriles diarios entre enero y marzo de 2019 a 772 en el mismo periodo de 2020. El caso de Ecuador es particular, tras el ajuste del FMI y las protestas por el alza de precios de ciertas gasolinas, volvió a exportar petróleo crudo a Estados Unidos, y dejó de ser parte de la OPEP. En términos generales, América Latina se enfrenta a una alta incertidumbre mundial, endeudamiento de empresas paraestatales y mayor disputa geopolítica por recursos, proceso previo a la pandemia.²⁶²

Como adelantamos, en la última década México ha ampliado la infraestructura de gasoductos y ha dependido cada vez más del gas importado de Estados Unidos, representando el 76% del suministro total para junio de 2021, que contrasta fuertemente al compararse

²⁵⁹ *Ídem.*

²⁶⁰ “*U.S. natural gas exports to Mexico established a new monthly record in June 2021*”, *Today in Energy*, EIA, 23 de julio de 2021; disponible en: <https://www.eia.gov/todayinenergy/detail.php?id=48836> [Consulta: 11 de febrero de 2022].

²⁶¹ Aníbal García Fernández y Félix Caballero Escalante, 2020, “Pandemia, petróleo e implicaciones...”, *Op. cit.*, [documento electrónico].

²⁶² *Ídem.*

con el 40% registrado en el mismo mes de 2015. Las exportaciones de gas natural a través de gasoductos desde Estados Unidos a México registraron 6.8 Bcf/d promedio en junio de 2021, 25% más que en junio de 2020, con un incremento de 44% promedio mensual en comparación a los últimos cinco años (2016-2020). Las nuevas instalaciones de gasoductos que entraron en servicio durante 2020 y en la primera mitad del 2021 han aumentado el volumen de gas natural destinado a centrales eléctricas, lo cual explica el aumento en la demanda.²⁶³

En septiembre de 2021 apareció una crisis energética en Europa por cadenas de suministro dañadas y el apremio por reducir la inversión en combustibles fósiles, generando un nuevo impulso a la producción de gas en los Estados Unidos, al aumentar la demanda de Asia y Europa, cuya actividad económica se incrementó y con ello, también, la demanda eléctrica. Según un informe del 2021 del *Financial Times*, "existe una verdadera guerra de oferta por los cargamentos estadounidenses de gas natural licuado entre compradores asiáticos y europeos, y los asiáticos están ganando".²⁶⁴ La perspectiva energética a corto plazo (STEO) publicada por el EIA en febrero de 2022 presenta una amplia gama de posibles resultados macroeconómicos que podrían afectar el mercado energético, sumando a los efectos legibles de la pandemia. La incertidumbre en el pronóstico se debe al alto potencial de interrupciones, a las decisiones de producción de la OPEP+ y a la tasa en la que los productores de petróleo y gas natural de Estados Unidos aumenten sus perforaciones. En 2022 los precios del petróleo han

²⁶³ "U.S. natural gas...", *Op. cit.*, [documento electrónico]. La construcción de gasoductos tuvo numerosas implicaciones, dentro de ellas, como es propio del sector, la corrupción también jugó su papel: "durante al menos cinco años, Petróleos Mexicanos (Pemex) se vio obligado a pagar 4.2 millones de dólares mensuales (alrededor de 94.5 millones de pesos al tipo de cambio actual) a una empresa por la utilización de un gasoducto que llevaría el combustible de Poza Rica, Veracruz, a la refinería de Tula, Hidalgo, y que 'no transportaba absolutamente nada', reveló información oficial de la empresa petrolera estatal". "Pemex cancela contrato de gasoducto y ahorra 4.2 mdd mensuales", *La Jornada*, Alejandro Alegría, Economía, México, Demos, 10 de febrero de 2022; disponible en: <https://www.jornada.cm.mx/2022/02/10/economia/017n2eco> [Consulta: 12 de febrero de 2022].

²⁶⁴ "The European Energy Crisis is About to Go Global", *Oilprice*, Irina Slav, Energy General, 22 de septiembre de 2021; disponible en: <https://oilprice.com/Energy/Energy-General/The-European-Energy-Crisis-Is-About-To-Go-Global.html> [Consulta: 12 de febrero de 2022].

alcanzado niveles récord no registrados desde 2014, que en el caso del Brentd promedió los 37 dólares por barril en enero de 2022, un aumento de \$12/b desde diciembre de 2021. Esto concuerda con que los precios de petróleo crudo han aumentado constantemente desde mediados de 2020 como resultado de las constantes extracciones de los inventarios mundiales de petróleo, que promediaron 1.8 millones de barriles por día desde el tercer trimestre de 2020 hasta finales del 2021 y que cayeron aún más a inicios del 2022. Los precios del petróleo también han subido como resultado de la mayor preocupación del mercado por la escasez en el suministro relacionada a la guerra en Ucrania.²⁶⁵ La mezcla mexicana de petróleo, al 17 de febrero del año 2022, registró un precio de 85.72 dólares por barril, con un alza sostenida desde mediados de diciembre del año anterior,²⁶⁶ aunque en estos meses alcanzó precios superiores a los 100 dólares, registrando montos no alcanzados desde 2014.²⁶⁷ Es probable que las interrupciones de la cadena de suministro global también hayan exacerbado los efectos inflacionarios de los precios en todos los sectores durante los últimos meses, por lo que la forma en que los bancos centrales respondieron a la inflación afectó tanto al crecimiento económico como a los precios de los hidrocarburos.²⁶⁸

²⁶⁵ Muchos analistas prevén que éste puede ser uno de los factores que eleven los precios del petróleo durante varios meses: "los precios del petróleo podrían fijarse por un 'periodo prolongado' por encima de los US\$100 el barril durante los próximos seis a nueve meses, y el mundo establecerá nuevos records de demanda este año, dijo el CEO de Vitol Group, Russell Hardy". "El CEO de Vitol ve el petróleo arriba de US\$100 por un 'periodo prolongado' este año", *La República*, Energía, 21 de febrero de 2022, disponible en: <https://www.google.com/amp/s/amp.larepublica.co/globeconomia/el-ceo-de-vitol-ve-el-petroleo-arriba-de-us100-por-un-periodo-prolongado-este-ano-3307614> [Consulta: 23 de febrero de 2022].

²⁶⁶ Banco de México, "Precio de la mezcla mexicana de petróleo"; disponible en: www.banxico.org.mx/apps/gc/precios-spot-del-petroleo-gra.html [Consulta: 24 de febrero de 2022].

²⁶⁷ Cf. Centro de Estudios de las Finanzas Públicas, "Precio promedio mensual de la mezcla mexicana de exportación, 2010-2021", Cámara de Diputados, LXV Legislatura, Gobierno de México, disponible en: https://www.cefp.gob.mx/new/graficas_interactivas.php [Consulta: 24 de febrero de 2022].

²⁶⁸ Para marzo de 2022 México registraba la inflación más baja de energéticos entre los 38 países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), con una variación anual de 5.3%, sin embargo, también presentaba una de las más altas en materia de alimentos, con una variación de 13% anual, ocupando el octavo

La EIA estima que a nivel mundial el consumo de barriles de petróleo y combustibles líquidos por día en enero de 2022 fue de 99.0 millones, un aumento de 6.6 millones de barriles por día con relación al mismo mes de 2021. Asimismo, pronosticó que dicho consumo promediaría 100.6 millones de barriles por día para 2022, presentando un aumento de 3.5 millones de barriles diarios desde 2021, más que el promedio alcanzado en 2019 que fue de 100.3 millones diarios.²⁶⁹

En lo que respecta al gas natural, del cual como señalamos depende buena parte de la generación de electricidad en México, el precio promedio fue de 4.38 dólares por millón de unidades térmicas (MMBTU), presentando un aumento por encima del promedio registrado en diciembre del año anterior de 3.76 dólares por MMBTU. A decir de la agencia norteamericana, los precios más altos de inicios de 2022 fueron resultado de una condición climática más fría de lo normal que indujo el aumento de la demanda de gas natural en algunas partes de Estados Unidos, particularmente en el noreste y medio oeste.²⁷⁰

Pandemia, guerra, repunte de la actividad económica mundial, escasez en los inventarios energéticos globales, fenómenos atmosféricos e inflación económica son las piezas del tablero geopolítico en el cual se inscribe esta investigación, pero aún hay más: junto a numerosas especies, el petróleo barato también se ha extinguido.

El pico del petróleo [*peak oil*]

En 1956 King Hubbert, geólogo de Shell, publicó un artículo en el que documentaba cómo la producción de todo pozo, campo o región petrolera cumple un ciclo productivo –curva logística– en el que la producción sube, llega a su máximo de explotación (el pico) e inmediatamente experimenta un declive hasta su agotamiento. Asimismo, matemática

lugar en la organización. "México, con la inflación de energéticos más baja de la OCDE", *El Economista*, Yolanda Morales, Economía, 4 de mayo de 2022; disponible en: <https://www.economista.com.mx/economia/Mexico-con-la-inflacion-de-energeticos-mas-baja-de-la-ocde-20220504-0125.html> [Consulta: 10 de mayo de 2022].

²⁶⁹ "Short-Term Energy Outlook", EIA, Analysis and Projections, 8 de febrero de 2022; disponible en: <https://www.eia.gov/outlooks/steo/> [Consulta: 14 de febrero de 2022].

²⁷⁰ *Ídem*.

de por medio, Hubbert mostró cómo podía hacerse la predicción de ese punto de inflexión, del pico de producción, mucho antes de que ocurra. Ello alcanzó mayor pertinencia cuando, basado en los datos disponibles hasta 1956, previó el pico del petróleo para la producción continental de Estados Unidos a fines de 1970, lo cual ocurrió pocos meses después, a principios del 71.²⁷¹ Pero fue hasta 1998 cuando los resultados de Hubbert tomaron otra dimensión. En ese año apareció en la revista *Scientific American* el artículo "The End of Cheap Oil", de Colin Campbell, geólogo retirado de la BP, y Jean Laherèrre, consultor de Total, en el que despejaban que alcanzar el pico del petróleo significaba más que agotamiento, la extracción del recurso más asequible, es decir, el más fácil de extraer y de mejor calidad: representa la extracción del recurso más barato y por ende acercarse al pico es aumentar costos de producción, lo que más tarde se conocerá como "ley de retornos decrecientes", que impacta fuertemente al mercado energético.²⁷² Esto es significativo porque el pico del petróleo en cada región poco a poco se ha ido alcanzado:

La inmensa mayoría de los países exportadores ya han pasado su propio pico del petróleo (56 de los 65 mayores exportadores), incluso la gran mayoría de los países OPEP, muchos de los cuales tienen unas cifras de reservas infladas, como resultado –como ya hemos apuntado– de la negociación de cuotas de extracción o en base a las mismas. De hecho, la mayoría de los grandes yacimientos mundiales están ya en fase de contracción (Ghawar, en Arabia Saudí; Burgan, en Kuwait; Cantarell, en México) (Klare, 2008).²⁷³

La economía mundial habría consumido ya el primer billón de barriles de petróleo de las reservas convencionales con las que el planeta contaba, quedando por explotar el segundo billón remanente, el de peor calidad y mayor coste económico, tecnológico, social y ambiental.

²⁷¹ Cf. Luca Ferrari, 2020, "Una mirada retrospectiva: pico de petróleo y fin del crecimiento", *América Latina en Movimiento*, segunda época, Año 44, N.º 550, Quebec, ALAI, octubre: 15.

²⁷² *Ibid.*, pp. 15-16.

²⁷³ Ramón Fernández Durán, 2008, *El crepúsculo de la guerra trágica del petróleo. Pico del oro negro y colapso financiero (y ecológico) mundial*, Bilbao, Virus / Ecologistas en Acción, pp. 57-58.

Ramón Fernández estima que el primer billón de barriles se consumió en un periodo de alrededor de 130 años, pero considerando la demanda actual y el incremento del consumo, la segunda mitad del petróleo podría agotarse en un rango aproximado de 30 años.²⁷⁴

Fue entre los años 2000 y 2005 cuando se registró el pico del petróleo convencional mundial con un estancamiento en la producción que elevó el precio del petróleo hasta alcanzar, en el verano de 2008, los 140 dólares por barril, contribuyendo así a la crisis financiera experimentada a partir de octubre de ese mismo año. El incremento acelerado registró un 240% más entre 2005 y 2008, lo que incentivó la producción de otros yacimientos, explorados ya pero no explotados por su baja rentabilidad, configurando así el periodo actual de explotación petrolera, que cuenta entre sus componentes con los aportes del petróleo no convencional o petróleo de lutitas (*shale*): "gotas de crudo atrapadas en rocas impermeables de las cuales sólo puede extraerse una pequeña parte gracias a la fracturación hidráulica (*fracking*) en pozos desviados horizontalmente".²⁷⁵ La lógica petrolera está dando sus últimos estertores, y con ello, el planeta en su conjunto.

En Estados Unidos la extracción masiva por medio de *fracking* produjo un incremento rápido que, como vimos arriba, constituyó la narrativa gubernamental para al fin alcanzar la independencia energética, que en 2008 era inimaginable al depender su consumo en un 70% de importaciones. Sin embargo, la sustitución a no convencional tuvo de suyo francos límites: "la productividad de sus pozos es comparativamente más baja, exige la perforación frenética de miles de pozos que se agotan en pocos años, conlleva un impacto ambiental mucho mayor (por la técnica del *fracking*) y demanda grandes cantidades de agua que se tienen que retirar del ciclo hidrológico natural".²⁷⁶ Difícilmente puede ocupar el lugar del petróleo barato. No obstante, debido al impulso gubernamental y la desregulación ambiental, Estados Unidos en 2013 se convirtió, junto a Arabia Saudita, en el mayor productor mundial pero, para competir con la producción

²⁷⁴ *Ibíd.*, pp. 56-57.

²⁷⁵ Luca Ferrari, 2020, "Una mirada retrospectiva...", *Op. cit.*, p. 16.

²⁷⁶ *Ibíd.*, p. 17.

saudí necesitó perforar 100 veces más pozos de los que aquel país, que implicó costos mayores. Luca Ferrari ofrece una comparación sugerente para explicar esto, con la cual abrimos la exposición de nuestro siguiente capítulo:

Un ejemplo similar se puede observar en México, comparando la producción de Cantarell –campo súper gigante de petróleo convencional– con Chicontepec, yacimiento complejo de petróleo no convencional en explotación desde la década pasada. En su auge (2003-2004), Cantarell producía 2,000,000 de barriles diarios con 200 pozos, mientras que Chicontepec producía alrededor de 68,000 barriles diarios con 2,550 pozos. Los pozos de Cantarell tenían una productividad 400 veces mayor de los de Chicontepec.²⁷⁷

La incorporación de petróleo no convencional al mercado mundial permitió que la producción global se incrementara en un 15% entre 2010 y 2018, generando sobreoferta de hidrocarburos que, junto a la disminución en la demanda provocada por los precios exorbitantes del crudo entre 2011 y 2014, generó un colapso de precios: en 2014 se registró un viraje de 100 dólares a menos de 50 por barril. La consecuencia fue implacable para las empresas de producción de lutitas estadounidenses, experimentando un declive que en no pocos casos se acompañó de la quiebra de muchas de esas compañías. No obstante, la producción de ese país volvió a tener un repunte entre 2016 y 2019, gracias en mucho a la explotación del campo *Permian Basin*, en Texas, el último campo no explotado de Estados Unidos, junto al uso aún más intensivo de *fracking*, ya que sus otros dos campos mayores, el *Eagle Ford* en Texas y el *Bakken* de Dakota, encontraron su pico en 2015.²⁷⁸

Nos hemos ocupado ya de la caída de la demanda experimentada por la COVID-19 que provocó una disminución precipitada de producción, que ya de por sí se encontraba a la baja a causa de, ni más ni menos, el pico del petróleo: “el pico de producción mundial

²⁷⁷ *Ídem.*

²⁷⁸ *Ibíd.*, p. 18.

de todo tipo de petróleo (convencional + no convencional) se habría tocado en noviembre de 2018".²⁷⁹ Luca Ferrari aclara que ese pico de asequibilidad presenta la paradoja de enfrentar, desde 2015, precios demasiado bajos –que han oscilado entre 30 y 70 dólares por barril– para invertir en yacimientos no tan rentables y demasiado caros que fomenten el crecimiento global. En 2020, *Energy Outlook* de BP afirmó que el mundo nunca volvería a consumir tanto petróleo como en 2019, pero esta empresa –cuarta más importante a nivel mundial– junto con la Agencia Internacional de Energía (IEA), predicen el descenso sólo a consecuencia de la disminución de la demanda, ocultando así la limitación geológica que está distorsionando la oferta, pues revela una cara del pico imbricada a ella: la del crecimiento económico.²⁸⁰ Es aquí donde James O'Connor viene a cuento con la crisis de escasez.

Otro de los argumentos que recién se esgrimen geopolíticamente para dar cuenta del agotamiento del petróleo barato es la transición hacia la electrificación, particularmente del transporte, donde el problema se evade, pues en última instancia tiene que ver con la desigualdad producto de las políticas económicas: "la realidad es que, en un mundo crecientemente desigual donde sólo una pequeña minoría se enriquece, el grueso de la población no puede permitirse un petróleo a precios superiores a los 100 dólares por barril",²⁸¹ lo cual ha acontecido, como vimos arriba, por la reactivación económica y el conflicto bélico de Rusia con Ucrania y sus aliados.

Todo indica que la apuesta civilizatoria que creó una sociedad basada en energía fósil ha experimentado un punto de inflexión, a pesar de que la supuesta transición energética aspira a sostener el régimen de consumo. El petróleo no tiene sustitutos, "sobre su abundancia, versatilidad y densidad energética se construyó la civilización más compleja. Con el fin de la era del petróleo barato empieza el decrecimiento y la simplificación".²⁸² Si bien no compartimos la idea de complejidad comparativa típica de los análisis eurocéntricos, los cuales

²⁷⁹ *Ídem.*

²⁸⁰ *Ibid.*, p. 15.

²⁸¹ *Ibid.*, p. 18.

²⁸² *Ídem.*

heredan de la ecología cultural el énfasis energético, rescatamos las afirmaciones que hacen notar que esa apuesta civilizatoria se acerca al fin de fiesta de lo que algunos llaman la Era del Petróleo, el inicio del fin de la era de los combustibles fósiles, pues se puede prever que tarde o temprano después del pico del petróleo vendrá el pico del gas, probablemente en la segunda década del presente siglo.²⁸³ Hay quien piensa, y ello requeriría condiciones ambientales favorables, que el siglo XXI podría llegar a ser nuevamente el siglo del carbón, tal como fue el siglo XIX: "dentro de nada se iniciará un escenario de decrecimiento continuo del flujo energético, que empezará por supuesto con el pico del petróleo".²⁸⁴ La crisis civilizatoria, tan anunciada por diferentes investigadores de ecología política, tiene cada vez más evidencias:

Dicha crisis marcará la inviabilidad futura del presente modelo urbano-agro-industrial a escala mundial, y se reflejará con especial intensidad en las metrópolis. La imposibilidad del crecimiento económico continuo a partir de entonces, debido a que el suministro energético será declinante desde ese momento, la primera vez en más de doscientos años, será el mayor ataque que se puede prever a la lógica capitalista de expansión y acumulación constante, y por supuesto, a la explosión financiera reciente. Se iniciará pues a partir de entonces el decrecimiento «sin fin», la Era del Decrecimiento, que cambiará todo y que implicará el colapso progresivo del actual modelo civilizatorio.²⁸⁵

La primera y quizás última civilización con aspiración global es la capitalista termo-industrial, cuyas cualidades hicieron equivalentes la expansión con el crecimiento, lo cual ha permitido algunas críticas en clave metabólica. Desde esta perspectiva, una especie de anabolismo, de síntesis de flujos energético-materiales provenientes de diversas

²⁸³ Y el gas está abriendo ya sus trincheras, sus guerras. Cf. "Denaturalizing gas and war: on energy humanities and the cyprus gas conflict", *Energy Humanities*, Zeynep Oğus, 2 de marzo de 2022; disponible en: <https://www.energyhumanities.ca/news/denaturalizing-gas-and-war-on-energy-humanities-and-the-cyprus-gas-conflict> [Consulta: 3 de marzo de 2022].

²⁸⁴ Ramón Fernández Durán, 2008, *El crepúsculo de...*, Op. cit., p. 59.

²⁸⁵ *Ibid.*, p. 78.

fuentes, proveen los “nutrimentos” que permiten crecimiento. La exigencia de este proceso hace que, en determinado momento, se consuman más recursos de los disponibles y se produzcan más desechos de los que se pueden procesar, rebasando la *biocapacidad*, lo que produce una crisis energética civilizatoria. Si ello escala, el metabolismo deviene *catabolismo*, proceso de autodegradación y autoconsumo como única vía de subsistencia.²⁸⁶ A decir de Pedro Reyes, no sólo se ha superado la biocapacidad del planeta, sino también los varios procesos ecosistémicos alterados, es decir, la integridad de la biosfera, los flujos biogeoquímicos, el cambio en el sistema terrestre y el cambio climático están resquebrajando el “espacio operativo seguro” en que la humanidad puede sobrevivir, y tal como delimitamos en el capítulo anterior, la translimitación biofísica se traduce en un proceso exponencial de Desestabilización del Sistema Tierra que cataliza la Desestabilización del Sistema Humano.²⁸⁷ Pensado como metabolismo, el petróleo es la sangre de la civilización capitalista que, desde el horizonte del pico del petróleo, impone una falta que activa *feedbacks* positivos que aceleran y agravan otros procesos existentes: “sin petróleo barato, los subsistemas alimentario y económico-financiero presentan grietas cada día más evidentes”.²⁸⁸ La energía fósil y la tecnología –que incluso inspiran a más de un aceleracionista– han dejado de ser la palanca de escape frente a los apremios sistémicos:

La civilización capitalista termo-industrial se expandió y creció tan monstruosamente porque durante mucho tiempo existieron condiciones energético-materiales adecuadas que le permitieron asegurar sus requerimientos socio-metabólicos. Por medio de la energía fósil y del desarrollo tecnológico pudimos “esquivar”, temporalmente, muchos límites al crecimiento-expansión. Y digo “temporalmente” porque la crisis civilizatoria evidencia que, de no reaccionar contundentemente, nos dirigimos desbocados al peor y más dramático de los escenarios: el colapso.²⁸⁹

²⁸⁶ Pedro A. Reyes Flores, 2020, “Crisis civilizatoria: antesala al colapso”; *América Latina en Movimiento*, segunda época, Año 44, N.º 550, Quito, ALAI, octubre: 8-9.

²⁸⁷ *Ibid.*, p. 9.

²⁸⁸ *Ibid.*, p. 10.

²⁸⁹ *Ibid.*, p. 11. Esta dimensión de colapso debe entenderse a escala global porque, fragmentariamente, como diría Carlos Taibo, “quienes más saben sobre el colapso son,

Si bien los análisis de este tipo son solidarios a una de las figuras de la gobernanza del liberalismo tardío, es decir, del geontopoder en curso, como veremos más adelante, presentan una complejidad de sistemas digna de valorar. Los alcances del desgarrar que implica una globalización tan fagocitante como la que impone el sistema-mundo basado en fósiles tendrán repercusiones en numerosos ámbitos de la vida y la no-vida. No obstante, y es la apuesta de esta investigación al pensarla desde la crítica civilizatoria, aparecen en sus márgenes, e incluso exteriores, otras vías que no sucumbieron a ese proyecto: no es ni ha sido un crimen consumado. Desde aproximaciones clásicas ello ya era de lo más significativo:

La crítica civilizatoria parte de una perspectiva de *civilización diferente*, que cuestiona los caminos, todos los caminos propuestos o recorridos, porque cuestiona en primer término el punto al que se quiere llegar. Para ello, los postulados básicos, las premisas fundadoras, terreno mínimo común y compartido indispensable para cualquier debate sobre los caminos de avance de *una civilización*, se colocan en el punto central de la crítica. No hay espacio para las verdades absolutas, inmovibles. “Progreso”, “justicia”, “democracia” –por no hablar de “desarrollo”– dejan de ser valores absolutos, universales, intrínsecamente válidos.²⁹⁰

Todos los postulados básicos puestos en cuestión. Es en esa dirección a donde numerosos feminismos apuntan, destacando que la extracción de energía fósil del modo de producción capitalista aceleró procesos de producción y de explotación que se volvieron necesidades para el desarrollo y progreso, reproduciendo así la idea jerarquizante socio-cultural de tiempo lineal y de humanidad, definida históricamente por varones con poder político y económico en detrimento de otras capacidades y atenciones a los ecosistemas.²⁹¹ La crítica civilizatoria

en cualquier caso, quienes ya lo han padecido en sus carnes. Y es que explicar qué es el colapso a un niño nacido en la franja de Gaza se antoja harto difícil”. Carlos Taibo, 2017, *Colapso. Capitalismo terminal, transición ecosocial, ecofascismo*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Libros de Anarres, p. 27.

²⁹⁰ Guillermo Bonfil Batalla, 1991, *Pensar nuestra cultura*, México, Alianza, p. 84.

²⁹¹ Cf. Sandra Rátiva Gaona, 2020, “Además de capitalista y colonial: el modelo energético

es una al *modelo heteropatriarcal* que subyace a la extracción y a la dominación de las alteridades excluidas históricamente bajo el privilegio que impone el ejercicio de poder Humano andrógino:

El actual modelo energético sólo materializa a sangre y fuego el marco simbólico de dominio sobre la naturaleza y de autosatisfacción de necesidades individuales, que atribuye a una élite la capacidad de decidir el devenir de la vida misma en todo el planeta; como dice Yayo Herrero, “quienes tienen poder económico, político y militar se sienten con el derecho a disponer de un mayor espacio vital, aunque para ello haya que expulsar, ahogar, congelar o matar de hambre a la población «sobrante». En el Antropoceno, el capitalismo se transforma en fascismo”: y nada más patriarcal que el fascismo que hoy recorre el mundo en busca de energías baratas.²⁹²

Antifascismo generalizado que hoy cuenta con una de las elaboraciones más sofisticadas bajo la égida de un pensador, que ha logrado condensar muchas de nuestras preocupaciones en un neologismo que enuncia de un solo golpe varias de las aristas a las que hemos intentado dar un lugar en esta investigación, suplementándolas y potenciando alcances, en un conglomerado que no podemos no convocar:

Denomino «petrosexoracial» a aquel modo de organización social y a aquel conjunto de tecnologías de gobierno y de la representación que surgieron a partir del siglo XVI con la expansión del capitalismo colonial y de las epistemologías raciales y sexuales desde Europa a la totalidad del planeta. En términos energéticos, el modo de producción petrosexoracial depende de la combustión de energías fósiles altamente contaminantes y generadoras de calentamiento climático. La infraestructura epistémica de esas tecnologías de gobierno es la clasificación social de los seres vivos de acuerdo con las taxonomías científicas modernas de especie, raza, sexo y sexualidad.²⁹³

es profundamente patriarcal”; *América Latina en Movimiento*, segunda época, Año 44, N.º 550, Quito, ALAI, octubre: 26-28.

²⁹² *Ibíd.*, p. 28.

²⁹³ Paul B. Preciado, 2022, *Dysphoria mundi*, Barcelona, Anagrama, p. 40.

Asumir una matriz de poder petrosexoracial como hace Preciado, es multiplicar las trincheras en las cuales nos situamos, imponiendo vigilancia permanente a las formas en que presentamos la crítica, pero sobretudo, una sensibilidad nunca antes experimentada. Hablar de un proyecto civilizatorio en crisis es suponer que existen otros, en potencia y en acto, por lo que intentaremos delimitar parte de ello bajo enseñanzas vernáculas que nos adiestren para abrir, al menos tenuemente, algunas fisuras sobre aquello que puede ser recarga de mundos por-venir, de ecologías por hacer o, quizás al menos, otras formas de habitar el desgarrro. Hagamos entonces un punto en la costa y, con los pies en la tierra, marquemos la zanja en que nos han colocado los tiempos que corren, el frente ante el cual emprendemos nuestras modestas y ambiciosas batallas.

IV. El proyecto Aceite Terciario del Golfo

Intenté entonces protegerme a mí mismo del horror que me invadía, considerando aquello como un castigo riguroso del egoísmo humano. El hombre se había contentado con vivir fácil y placenteramente a expensas del trabajo de sus hermanos, había tomado la necesidad como consigna y disculpa, y en la plenitud del tiempo la necesidad se había vuelto contra él.

La máquina del tiempo
Herbert George Wells²⁹⁴

En 2008 algunos pobladores de Huautla, municipio del estado de Hidalgo, recuerdan una visita que anunció la nueva disputa en la región, territorio cuyas grafías de la lucha por la tierra permanecen abiertas para buena parte de las organizaciones que le componen.²⁹⁵ Durante ese año “se intensificó la llegada de comisiones de Pemex a las comunidades de la Huasteca hidalguense, buscando realizar análisis para la extracción del petróleo. A las familias que estorban el desarrollo del proyecto, las autoridades de gobierno les han advertido que les van a reubicar sus viviendas porque el petróleo está ahí”.²⁹⁶ Desde entonces el Comité de Derechos Humanos de la Huasteca y la Sierra Oriental (CODHHSO) tomó cartas en el asunto, denunciando y promoviendo redes e investigaciones para conocer los potenciales

²⁹⁴ Herbert George Wells, 2020 [1895], *La máquina del tiempo*, México, Multilibros, p. 80.

²⁹⁵ En este municipio de la Huasteca hidalguense a finales de los años 70 y durante la década de los 80 se libró una gesta campesina sin precedentes por la recuperación de tierras. Cf. Frente Democrático Oriental de México “Emiliano Zapata”, 2008, *FDOMEZ. 30 años de lucha por la tierra y la defensa*, México, FNLS / FDOMEZ, 246 pp.

²⁹⁶ “Petróleo. Guerra de baja intensidad en la Huasteca”, *El Popular*, Luis Alberto Rodríguez, Reportaje, Año 0, N.º 1, Pachuca, Agencia Alternativa Desde Abajo, febrero de 2009: 10.

impactos de un proyecto que nunca les presentó y que inició a sus espaldas, a pesar de la onerosa publicidad que se le dio por parte de órganos gubernamentales. Si bien la historia regional ha tenido en el petróleo uno de sus grandes propulsores de cambios desde finales del siglo XIX, el territorio comunitario sólo había sido explorado durante el sexenio de López Portillo, cuando la formación geológica Paleocanal de Chicontepec se “descubrió” y presentó como alternativa al déficit de producción petrolera de entonces:

[...] el director de Petróleos Mexicanos daba a conocer el descubrimiento de un enorme yacimiento llamado Cuenca de Chicontepec, ubicado en la porción central este de la región Tampico-Misantla, en la planicie del Golfo de México. La cuenca tiene una superficie de 11 300 km² [...] El número de pozos que sería necesario perforar para el aprovechamiento total del geológicamente denominado *paleocanal* rebasaba los 16 mil, número sensiblemente igual al total de pozos perforados por Pemex de 1938 hasta entonces.²⁹⁷

El Paleocanal de Chicontepec en realidad fue identificado desde 1926, es hasta 1931 que se descubre el primer campo, pero fue en 1952 cuando se inició la explotación dentro del área Presidente Alemán. Durante los años 70, las actividades se intensificaron en los campos Soledad y Soledad Norte:

[...] desde 1978 se sabe que Chicontepec consiste en un amplio recurso geológico continuo de hidrocarburos que constituye una de las mayores acumulaciones en América. Sin embargo, dadas sus complejas características geológicas, su explotación rentable puede ser difícil y costosa [...] Los yacimientos de Chicontepec son de baja permeabilidad, generalmente compartimentalizados, con alto contenido de arcillas. Adicionalmente, al iniciar la extracción de crudo se liberan importantes volúmenes del gas disuelto, los cuales constriñen el paso del aceite hacia los pozos.²⁹⁸

²⁹⁷ *Unomásuno*, 13 de noviembre de 1978; en José de Jesús Montoya Briones, 1996, *Etnografía de la dominación en México. Cien años de violencia en la Huasteca*, México, INAH-CONACULTA, p. 277.

²⁹⁸ Comisión Nacional de Hidrocarburos, 2010, “Proyecto Aceite Terciario del Golfo. Primera revisión y recomendaciones”, México, CNH, abril, p. 3.

Hay un yacimiento, está debajo nuestro, lo habitamos, una región agrícola cuyo paisaje fue creado al fuego del *teenek*, *h'masipini*, *maseual*, *hñuhú*, *tutunakú* y no indígenas y que ahora es, desde entonces, una cuenca petrolera: "el sol inunda estos valles, llenos de un verde esmeralda incomparable. Aquí nace la vida, pero también ha muerto. Aunque de esa muerte ha brotado vida nueva en forma de petróleo. Éste yace escondido bajo los breñales y su poder ha provocado el desplazamiento y desaparición".²⁹⁹ Región "rica" en recursos energéticos, el recurso energético de la aún vigente economía fósil.

El vuelco que implicó hizo que desde entonces la población local no se mostrara del todo convencida de los potenciales beneficios de esa actividad extractiva, pues "pareciera obviarse el hecho de que dicha región está habitada y que por tanto sus recursos no están ociosos sino en explotación, error repetido a lo largo de la historia de México por una aparente 'invisibilidad' de la población indígena".³⁰⁰ La respuesta gubernamental no se dejó esperar, fue represiva: se empezó a atribuir la intensificación de recuperación de tierras a la explotación petrolera. Por su parte, la entonces directora del Centro Coordinador Indigenista de Huejutla estimaba que con la llegada de Pemex se contribuiría a la ruptura de relaciones de intercambio, junto al alza de precios que implica volverse zona petrolera, lo que comprometía la adquisición de productos de consumo básico de gran parte de los entonces 277 500 habitantes.³⁰¹

A principios de 1980, la Universidad Veracruzana (UV) y la Secretaría de Educación Pública (SEP) sostenían que la explotación de pozos en la región de Chicontepepec había provocado un descenso en la producción agrícola y pecuaria, alterando la vida de los habitantes que se veían obligados a emigrar a las ciudades.³⁰² Mientras tanto Pemex anunciaba que en la región ya se encontraban más de 433 pozos produciendo,

²⁹⁹ "Petróleo. Guerra de...", *Op. cit.*, p. 8.

³⁰⁰ Félix Báez-Jorge y Laura Collin, *Unomásuno*, 2 de junio de 1979; en Jesús Montoya Briones, 1996, *Etnografía de la...*, *Op. cit.*, p. 277.

³⁰¹ *Unomásuno*, 10 de septiembre de 1979; en *Ídem*.

³⁰² *Unomásuno*, 27 de enero de 1980; en *Ibid.*, p. 278.

pues "se trata de una de las mayores acumulaciones en el hemisferio occidental".³⁰³ Ese volumen trajo por compañera una nueva zona militar en la parte hidalguense, la cual sirvió para las operaciones violentas de las que fueron objeto los legítimos reclamos por tierra.

La dinámica productiva fue intervenida de forma acelerada. En el municipio de Chicontepec, en Veracruz, por ejemplo, las asambleas campesinas se ocupaban de afectaciones a caminos, alambradas y milpas. Asimismo, se mostraban inconformes en cuanto al monto de las indemnizaciones que ascendían a 30 centavos por metro cuadrado y 350 pesos por derribo de naranjales:

"Los petroleros no nos han traído ningún beneficio, nada más llegan y causan destrozos [...] llegan entre marzo y abril, y se meten sin avisar donde se les pega la gana. Hacen hoyos por aquí y por allá y destruyen las cercas y se meten a la milpa, y si no encuentran nada se van cuando llegan las lluvias", declararon los ejidatarios de Tlacolula, quienes continuaban sus quejas en estos términos: "si van a poner una torreta dicen que indemnizan pero se tardan años en pagar [...] ya destruyeron la carretera que hicimos con dinero de la comunidad [...] vamos a tener que hacer lo que hicieron los de Palma Real"; en 1958 los habitantes de este lugar, mediante cooperación, construyeron una carretera que los unía a Chicontepec, pero el año pasado llegó Pemex y la destruyó; entonces los campesinos cerraron la carretera para exigir que se las arreglaran.³⁰⁴

Pemex intentó responder con el entonces llamado "Plan Chicontepec", que contemplaba la producción de alimentos para 3.7 millones de habitantes, la creación de 80 mil empleos junto a la construcción de un complejo agropecuario, industrial y petrolero. Destacaban la preservación de las "raíces culturales" así como la protección del medio ambiente, lo que a la fecha sigue siendo retórica recurrente. Así, se crearía el mayor distrito agropecuario del país en un área de por lo menos 33 000 km², con canales de riego cuya longitud abarcaría 1 200 km, irrigando 210 000 hectáreas, junto a 423 mil destinadas

³⁰³ *El Día*, 21 de abril de 1980; en *Ídem*.

³⁰⁴ *Unomásuno*, 20 de mayo de 1980; en *Ídem*.

a temporal, lo que implicaría la construcción de por lo menos once presas.³⁰⁵ Este Plan, como muchos otros, no se llevó a cabo.

A finales de la década de los 70 los números de Pemex denotaban bonanza, "las reservas petroleras pasaban de 6 400 millones de barriles en 1976 a 45 803 en 1979. La producción de crudo aumentó de 0.9 millones de barriles diarios en diciembre de 1976 a 1.8 millones en el mismo mes de 1979",³⁰⁶ el recurso del que dependían las finanzas públicas estaba asegurado. No obstante, durante los 12 meses de 1980 y el primero del 81, la Secretaría de Programación y Presupuesto publicó informes que contradecían a los de Pemex. El 11 de junio de 1980 apareció uno que argumentaba la poca rentabilidad de la explotación de Chicontepec. No obstante, a contrapelo de la opinión especializada, Díaz Serrano, entonces director de Pemex, logró que el presidente López Portillo lo aprobara como un proyecto de "desarrollo regional y agrícola", lo cual da a entender por qué se impulsaba mediante el Plan Chicontepec. Sin embargo, el multimillonario negocio no se concretó a causa de la renuncia forzosa, en junio de 1981, del propio Díaz Serrano, al asumir el error financiero de Pemex al bajar los precios de venta del crudo.³⁰⁷ La lectura de Heberto Castillo fue implacable, subrayando que el motivo de esa destitución no fue sólo la impericia del exdirector de la paraestatal, sino sus aspiraciones presidenciales producto de las disputas dentro del "partido oficial" en las que estaba involucrado:

Los otros aspirantes a la presidencia sabían que inclinarían la balanza a su favor eliminando a Jorge Díaz Serrano. Y a todos, además de la ambición personal los unía un factor: evitar que llegara a la presidencia un incondicional de los Estados Unidos. Otros estarían dispuestos a servir también al poderoso vecino. Pero no en la forma en que lo hacía Díaz Serrano. El ex-director de Pemex abrió las puertas a sus enemigos para que lo eliminaran. Su prepotencia facilitó que lo hicieran a un lado. Robó escandalosamente para su propio beneficio y para su patrón y dejó muchas huellas. Muchas.³⁰⁸

³⁰⁵ *Unomásuno*, 24 de julio de 1980; en *Ibíd.*: 279.

³⁰⁶ Heberto Castillo y Rogelio Naranjo, 1984, *Cuando el petróleo se acaba*, México, Océano, p. 205.

³⁰⁷ *Proceso*, 1.º de noviembre de 1982; en Jesús Montoya Briones, 1996, *Etnografía de la...*, *Op. cit.*, p. 280.

³⁰⁸ Heberto Castillo y Rogelio Naranjo, 1984, *Cuando el petróleo...*, *Op. cit.*, p. 210.

Lucro y ambición pusieron en riesgo la vocación que produjo una región como la Huasteca. Mas la bomba quedó activada: la viabilidad de dicho proyecto ya no se puso en cuestión, argumento que se aprovechó a la vuelta de los años.

Diversos estudios internos de Pemex Exploración y Producción (PEP) prosiguieron de forma cauta. Durante la década de los años 80 sólo se perforaron 79 pozos exploratorios de los cuales 61 resultaron productores. En ese periodo se desarrollaron parcialmente los campos de Agua Fría y Tajín, y en la década de los 90 el campo Escobal, junto a evaluaciones de campos ya descubiertos como los de Coapechaca, Corralillo y Coyula.³⁰⁹

La reactivación del proyecto Paleocanal de Chicontepec bajo el nombre Aceite Terciario del Golfo (ATG) llevó tiempo. La zona geográfica en la que se localiza incluía 29 campos productores y cientos de yacimientos, por lo que fue subdividida administrativamente en ocho sectores, de ellos sólo el 3 (campos Coyotes, Horcones, Soledad Norte, Gallo, Soledad, Palo Blanco y Agua Nacida) y 7 (campos Agua Fría, Corralillo, Coapechaca y Tajín) se encontraban en desarrollo; Agua Fría era el único que contaba con estudios para la implementación de mantenimiento de la presión del yacimiento, mientras que el resto requerían de la caracterización de sus yacimientos.³¹⁰

Y si bien el proyecto fue aprobado oficialmente desde 2006,³¹¹ se dio a conocer abiertamente hasta 2008 cuando “una división de la multinacional anglo-holandesa *Royal Dutch Shell* logró un convenio con Petróleos Mexicanos (Pemex) para realizar actividades de exploración en el campo petrolero de Chicontepec”.³¹² Casi al mismo

³⁰⁹ Comisión Nacional de Hidrocarburos, 2010, “Proyecto Aceite Terciario...”, *Op. cit.*, p. 4.

³¹⁰ *Ibid.*, p. 6.

³¹¹ Aunque según la Auditoría Superior de la Federación, desde el 2002 Pemex ya había “decidido invertir en el yacimiento ‘Paleocanal de Chicontepec’, técnicamente conocido como PATG, como búsqueda de una alternativa de producción de petróleo por la evidente declinación del Proyecto Cantarell”. ASF, 2012, “Pemex-Exploración y Producción. Proyectos de Exploración y Explotación de Petróleo en Chicontepec”; en *Informe del Resultado de la Fiscalización Superior de la Cuenta Pública 2010*, México, ASF, p. 2.

³¹² “La trasnacional Shell explorará el campo petrolero de Chicontepec”, *La Jornada*, Isabel Rodríguez J., Economía, México, Demos, 17 de diciembre de 2008; disponible en: <http://www.jornada.unam.mx> [Consulta: 12 de abril de 2009].

tiempo numerosas asambleas se opusieron, entre ellas la del Frente Democrático Oriental de México "Emiliano Zapata" (FDOMEZ),³¹³ quienes comenzaron a denunciar afectaciones en parcelas, manantiales y mantos freáticos.³¹⁴ Sin embargo, también emergieron sentimientos encontrados, pues entre la población hay quienes no olvidan que buena parte de las carreteras y los caminos de la región están íntimamente ligados al desarrollo petrolero.³¹⁵

El Campo Chicontepec descubierto en 1926 consideraba una superficie inicial de 3 815 km². En el periodo que va de 1952 a 2002 se perforaron 951 pozos, de los cuales sólo operaban 102 hasta 2006, con una producción de 6 800 barriles de crudo por día (mbd) y 15 millones de pies cúbicos diarios de gas (mmpcd).³¹⁶ Según Pemex, en 1998 la empresa *De Golyer and McNaughton* avaló las reservas del Paleocanal con un total de 12 mil 189 millones de barriles de petróleo crudo y de 31 mil 339 billones de pies cúbicos de gas.³¹⁷ Para 2006 un consorcio integrado por *Schlumberger Offshore nv*, *Driller Technologies Corporation* e *ICA Fluor Daniels S. A. de C. V.* ganó una licitación para la perforación de 200 pozos (a una profundidad promedio de 2 000 metros cada uno), así como la terminación de 250 pozos más, incluyendo la realización de cinco estudios de yacimiento, la instalación de tres baterías de separación, la construcción de una central de compresión y otra de almacenamiento y bombeo, junto al reacondicionamiento de caminos y la implementación de 217 kilómetros de ductos, todo con un monto total de 502 millones de dólares financiados bajo el polémico rubro de Proyectos de Impacto Diferido en el Registro del Gasto (Pidiregas).³¹⁸

³¹³ Organización de la que forma parte el CODHHSO.

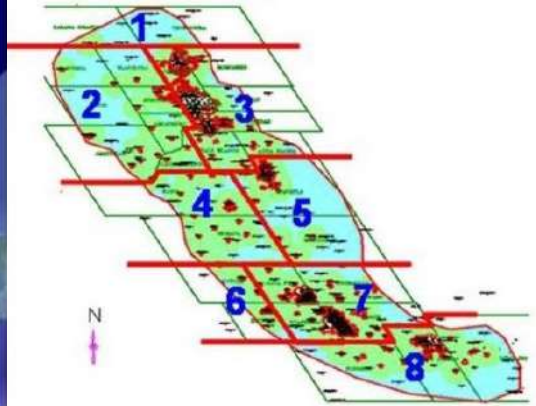
³¹⁴ "Petróleo. Guerra de...", *Op. cit.*, pp. 8-10.

³¹⁵ Dentro de ello se puede incluir a ciudades importantes de la región como Álamo en Veracruz. Cf. Mauricio González González, 2009, *No somos más que dos. Diferencia y dualidad entre los nahuas de Huexotitla, Huasteca meridional*, tesis de licenciatura en etnología, director: Leopoldo Trejo Barrientos, México, ENAH-INAH, p. 37.

³¹⁶ Pemex Exploración y Producción, 2008, "Proyecto Aceite Terciario del Golfo. Resultados, retos y perspectivas", Activo Integral Aceite Terciario del Golfo, 21 de agosto, Pemex Región Norte; disponible en: www.pemex.org [Consulta: 21 de marzo de 2010].

³¹⁷ *Ídem*.

³¹⁸ *Ídem*. En marzo de 2011 Pidiregas hipotecó vía una filial de Pemex –*Pemex Finance*– la factura petrolera de exportación hasta 2018, donde "siete de cada 10 dólares de



Fuente: 2010, Proyecto Aceite Terciario del Golfo. Primera revisión y recomendaciones, México, p. 6.

Para agosto del 2008 la producción petrolera del proyecto representaba el uno por ciento nacional, siendo la inversión total del año anterior de 15 196 millones de pesos. Según Pemex, el proyecto ATG, de acuerdo con las evaluaciones de entonces, representaba el 39% de la reserva nacional y el 87% de la regional, por lo que se esperaba que para el

dicha factura obligadamente se destinarán, de aquí al año que se indica, al finiquito de un adeudo [...] desaparece buena parte del ingreso que tiene garantizado el erario, porque al señor [Calderón] se le ocurrió dar en garantía un monto mucho mayor al adeudo reclamado, resultante éste de un mecanismo de financiamiento privado de obra pública (Pidiregas) que en su momento (mediados del sexenio zedillista, otro que empeñó la factura petrolera) fue considerado como la 'solución definitiva' para cubrir las necesidades de infraestructura en Petróleos Mexicanos y la Comisión Federal de Electricidad. Desde que se instaló en Los Pinos, Felipe Calderón fue advertido de que los Pidiregas se habían convertido en una bomba de tiempo de muy corta mecha, que reventaría justo a la mitad de su administración, toda vez que el pago por amortización de capital y la cobertura de intereses registraban el pico más alto entre 2009 y 2012. [...] Lejos de atender la advertencia y buscar mecanismos de reestructuración financiera, el susodicho contrató más deuda por la misma ruta, y la bomba le estalló justo cuando se lo habían reportado". "Pidiregas y factura petrolera. Al rey sordo le estalló la bomba. Pemex y la 'solución definitiva'", *La Jornada*, Carlos Fernández-Vega, México S. A., México, Demos, 17 de marzo de 2011: 36.

2015 su contribución fuera de 22% del total nacional, es decir 694 mil barriles por día (mbd).³¹⁹

ATG en un principio había iniciado en 12 municipios (nueve veracruzanos y tres poblanos) que aumentaron a 16 para 2008: Álamo-Temapache, Chicontepec, Ixhuatlán de Madero, Castillo de Teayo, Coatzintla, Papantla, Poza Rica, Tihuatlán, Tecolutla, Espinal, Coyutla y Tepetzintla, en Veracruz; en Puebla incluía a Francisco Z. Mena, Pantepec, Venustiano Carranza y Jalpan. Sin embargo, de acuerdo con datos de PEP, en Tecolutla, Espinal, Coyutla, Tepetzintla y Jalpan sólo se realizaron estudios de exploración sísmica.³²⁰

Tal como consigna la CNH, el 18 de febrero de 2009 PEP anunció que el Campo Chicontepec se dividía en ocho áreas, lo que no siempre se expone es que esa agrupación presentaba asignaciones a empresas transnacionales particularmente poderosas que aparecieron en el último reporte financiero de ese año, siendo *Schlumberger*, *Weatherford*, *Halliburton*, *Baker Hughes* y *Tecpetrol* las beneficiarias, con una extensión de 10 kilómetros cuadrados para cada una,³²¹ lo cual representó el ensayo privatizador del sector que, a finales de 2013 se consolidó con la llamada Reforma Energética.



División del Paleocanal de Chicontepec en ocho sectores. Fuente: Antonio Gershenson, 2010, *El petróleo de México: la disputa del futuro*, México, Debate, p. 137.

³¹⁹ "Petróleo. Guerra de...", *Op. cit.*, pp. 9-10.

³²⁰ PEP, 2008, "Proyecto Aceite Terciario...", *Op. cit.*, p. 6; disponible en: www.pemex.org [Consulta: 21 de marzo de 2010].

³²¹ Antonio Gershenson, 2010, *El petróleo de...*, *Op. cit.*, pp. 136-137.

Antes de esta distribución, en el periodo que va de 2004 a 2008 ATG registró un aumento en la producción de 20 mil 500 barriles diarios a 29 mil, es decir, 8 mil 500 barriles diarios más. Para dimensionar su viabilidad, sirvan estos referentes: en el Litoral de Tabasco un sólo pozo, el Xanab-DL1, tuvo para entonces una producción inicial de 9 mil 200 barriles diarios de crudo ligero y gas natural asociado, lo que representó un aumento similar al de la producción de todos los pozos de Chicontepec que requirieron inversión de cuatro años y cientos de perforaciones. Chicontepec contaba, a finales de 2004, con 1 004 pozos en operación, con una producción promedio de 20 mil 552.1 barriles diarios, con producción media por pozo de 20.5 barriles diarios.³²² Hasta el 21 de agosto de 2008, el proyecto había hecho 1 479 pozos, de los cuales 631 estaban en operación y 848 cerrados. Meses más tarde:

Según el informe 20-F, elaborado en 2008 por Pemex para la SEC, en Chicontepec se habían perforado mil 689 pozos y de ellos operaban 704. Esto quiere decir que tuvieron que taparse 985 pozos. Son muchos más los pozos cerrados que los que producen. A fines de 2008, había casi 300 pozos menos en operación que cuatro años antes. Además, el rendimiento promedio de los 704 pozos que operaban en 2008, fue de 41 barriles diarios por pozo. Si seguimos usando la producción del pozo Xanab-DL1 como referencia, para alcanzar niveles similares se necesitarían 222 pozos de Chicontepec en 2008.³²³

No era petróleo barato y el gobierno de Felipe Calderón lo obviaba. El 2 de abril de 2010 el entonces director general de Pemex, Juan José Suárez Coppel, seguía afirmando que la apuesta por aumentar la producción petrolera de Pemex era el proyecto Chicontepec, teniendo por meta “cerrar el año con un nivel de producción de un poco menos de 60 mil barriles diarios”, impulsado a través de contratos incentivados.³²⁴ Y si

³²² *Ibid.*, p. 103.

³²³ *Ibid.*, pp. 103-104.

³²⁴ “Chicontepec, apuesta de Pemex para elevar producción de petróleo: Suárez Coppel”, *La Jornada*, Israel Rodríguez J., Economía, México, Demos, 2 de abril de 2010: 21.

bien durante esos años la producción aumentó, aún los ideólogos y defensores del proyecto no dejaron de advertirlo, no era lo esperado:

En 21.6 por ciento aumentó, en el primer bimestre de este 2012, la producción promedio de petróleo crudo en Chicontepec, respecto a lo registrado el año pasado, según la Comisión Nacional de Hidrocarburos (CNH); sin embargo, esta cantidad no representa ni la décima parte de la explotación de un millón de barriles diarios prevista para 2014. [...] promedió una extracción de 64 mil 500 barriles diarios de hidrocarburo entre enero y febrero de este año [2012], cuando en los doce meses anteriores contó con 53 mil barriles diarios.

El crecimiento en la producción de Chicontepec ha sido lento respecto a la proyección de la paraestatal, pues en 2008 contó 29 mil barriles diarios de petróleo crudo, en 2009 sumó 30 mil y en 2010 acumuló 41 mil.³²⁵

Más aún, en febrero de 2012 la Asamblea Superior de la Federación (ASF) emitió un dictamen negativo al ATG después de una revisión a la Cuenta Pública de 2010: del monto de inversión que inició en 2002, es decir, de los 93 mil 810 millones 345 mil pesos invertidos, sólo se obtuvieron 63 mil 483 millones 709.9 mil pesos por comercialización de crudo y gas, con una pérdida de 30.4 centavos por cada peso invertido.³²⁶ La razón económica alertaba sobre la viabilidad del proyecto, mientras que la de sus habitantes, legítimos poseedores de la tierra, la razón *campesindia*,³²⁷ se mantuvo en espera de ser escuchada a pesar de que fue la primera en alzar la voz. Nos ocuparemos de ello más adelante.

La riqueza petrolera supuesta a Chicontepec ha llevado consigo siempre la necesidad de su cuantificación, no basta con saber que hay petróleo, se requiere saber cuánto y de qué calidad, lo que implicó

³²⁵ "Producción de Chicontepec se queda corta frente a meta anual", e-consulta.com, Fernando Pérez Corona, Economía, 14 de marzo de 2012; disponible en: <http://www.e-consulta.com> [Consulta: 19 de marzo de 2012].

³²⁶ "Hay graves pérdidas en el proyecto petrolero de Chicontepec, reporta la ASF", *La Jornada*, Israel Rodríguez J., Cuenta Pública 2010, México, Demos, 14 de febrero de 2012: 2.

³²⁷ Neologismo acuñado por Armando Bartra para dar cuenta de la síntesis que opera en la cultura campesina como una condición de clase colonizada. Cf. Armando Bartra, 2010, "*Campesindios*. Aproximaciones a los campesinos de un continente colonizado", *Memoria*, N.º 248, México, CEMOS, noviembre: 4-13.

corroborar qué tan verdaderamente rica es la región y, por tanto, qué recursos y actores han de invertir en su explotación. En materia petrolera existe terminología especializada para dar respuesta a estas preguntas: cuando se habla de *reservas probadas* (1P) se distingue de aquellas *desarrolladas* que apelan a las que se espera recuperar de pozos en uso, y las *no desarrolladas* que podrán ser recuperadas por medio de nuevos pozos, denotando zonas de inversión. Por *reservas probables* (2P) se entienden aquellas que no han sido probadas a pesar de que el análisis de diferentes fuentes sugiere que es factible la recuperación comercial. Deben contar con al menos 50 por ciento de probabilidad de que las cantidades a recuperar sean iguales o mayores a la suma de reservas probadas y probables. Por último, existen las llamadas *reservas posibles* (3P), donde el volumen de hidrocarburos indica menor factibilidad para su recuperación comercial.³²⁸ Llama la atención que Pemex, cuando presentaba la suma total de reservas del Paleocanal de Chicontepec, omitía diferenciar la factibilidad de las mismas:

Es importante notar que las reservas probables y posibles no existen. Hay una probabilidad o posibilidad de que puedan existir. Y en el caso de las posibles, esa posibilidad es mínima (del orden de 10 por ciento). Esa es la razón por la que no deben sumarse con las reservas probadas, como sí hace Pemex, que en todos sus documentos habla de reservas totales. Con esto se inflan las reservas, no sólo en lo general sino en su importancia. Por ejemplo, Chicontepec, para justificar sus gigantescos contratos –por 500 y hasta por mil pozos– con una productividad mínima. Si no se distinguen las reservas probables de las reservas probadas y de las posibles, es un fraude sumar mediciones con suposiciones.³²⁹

La indiferenciación del tipo de reservas *inventó* una región rica y prioritaria de explotación petrolera en detrimento, por supuesto, de los modos de existencia históricamente en curso. Y no obstante la manipulación o velación de resultados en torno a las reservas probadas, Pemex, con la intención de incentivar la inversión extranjera, además

³²⁸ Antonio Gershenson, 2010, *El petróleo de...*, *Op. cit.*, pp. 93-94.

³²⁹ *Ibíd.*, pp. 94-95.

de presentar reservas ambiguas, destacó “Recursos Prospectivos” que sólo pudo esbozar también de forma imprecisa, aduciendo que “es un volumen de hidrocarburos (petróleo crudo y gas natural) no descubierto”.³³⁰ Como hemos mostrado ya, de Chicontepec se dijo reiteradamente que era una de las mayores reservas de México, pero en lo que respecta a reservas probadas, sólo se había comprobado el 4.8% del total nacional, sin tomar en cuenta las características de la producción que lo hacían poco rentable.³³¹

Fue hasta 2012 cuando apareció un dictamen donde la CNH presentó las cifras de reservas probadas del Paleocanal de Chicontepec, estimándolas en 743 millones de barriles de petróleo crudo equivalente (mbpce), 25% mayores a lo estimado previamente:

Con el nuevo dictamen de reservas, explicó el comisionado presidente de la CNH, Juan Carlos Zepeda, se resuelve la controversia que durante dos años impidió al regulador aprobar los informes de Pemex, puesto que tenían diferencias de más de 10% con los reportes del certificador externo *Ryder Scott* en lo que se refería a reservas 2P [...]. En el nuevo reporte de la CNH, que además se realizó activo por activo en cada uno de los 12 que tiene el país, Chicontepec cuenta con 5.4% de las reservas 1P; además, se aumentó el área de explotación del campo, pasando de 3 875 kilómetros cuadrados a 4 243 kilómetros cuadrados; sin embargo, el volumen original del área bajó de 137 289 mbpce a 81 492 mbpce.³³²

Se dio inicio entonces a una nueva fase del proyecto, más agresiva, haciendo crecer por cinco la explotación preexistente, aumentando en 592 por ciento la producción de crudo. Para entonces, “se mantienen en operación 2 mil 347 pozos y sin producción 928 pozos más”.³³³

³³⁰ *Ibid.*, p. 99.

³³¹ *Ibid.*, p. 100.

³³² “Reservas probadas de Chicontepec se incrementan 25%”, *El Economista*, Karol García, Crédito, México, 6 de marzo de 2012; disponible en: <http://eleconomista.com.mx> [Consulta: 20 de julio de 2012].

³³³ “Elevan en 25% para 2012 las reservas de hidrocarburos en Chicontepec”, *e-consulta.com*, Gerardo Rojas González, Economía, Puebla, 11 de marzo de 2012; disponible en: <http://www.e-consulta.com> [Consulta: 20 de julio de 2012].

Los cálculos que se estimaban sobre el número de pozos requeridos –que desde los años 70 se calculan por miles– se estimaban en 20 mil pozos,³³⁴ lo cual mantenía en permanente alerta a quienes se oponían.

Esta nueva fase no consideraba un argumento sustantivo hecho desde 2010 en un informe de la CNH, en el que se señalaba como uno de los principales problemas del ATG la utilización del método de fracturamiento hidráulico, no sólo porque de ello dependía su productividad, sino porque los volúmenes de aceite cíclico ligero que se requerían representaban grandes problemas ambientales, tanto en la transportación como en su manejo.³³⁵ Del total de pozos hechos hasta 2010, “1 737 han sido fracturados. De estos, 1 323, el 76%, han sido fracturados con baja carga de apuntalante y fracturamiento hidráulico” debido a que “durante la explotación de los yacimientos se alcanza rápidamente la presión de saturación provocando baja en la productividad por altas relaciones gas-aceite”.³³⁶

En ese mismo año, la CNH emitió otro reporte en el que señalaba la existencia de 2 026 pozos en el ATG, de los cuales 1 323 habían sido fracturados hidráulicamente, conservando la cifra del reporte anterior pero reduciendo el porcentaje de pozos en los que se había fracturado, ya que estos habían aumentado en el último periodo, siendo el 65% del total. La información sobre fracturamiento hidráulico en el ATG no ha sido ejemplo de transparencia, por lo que el escrutinio permanente y cruce de diferentes fuentes ha posibilitado, a cuenta gotas, tener un panorama mínimo de su implementación. En ese esfuerzo, Aroa de la Fuente de la Alianza Mexicana Contra el Fracking (AMCF), en *Las actividades extractivas en México: estado actual. Anuario 2016*, con base en un reporte de la CNH de 2016 que consignaba la existencia de 4 075 pozos en dicho proyecto, deducía, considerando la proporción en la que se utilizó el *fracking* seis años atrás, que podría haber hasta

³³⁴ Años más tarde, en una entrevista a mediados de 2016, el entonces director de Recursos, Reservas y Asociaciones de PEP, Gustavo Hernández, corroboró este dato: “este proyecto en realidad Pemex dijo que requería 20 000 pozos. Pues apenas andábamos en 2 800”. “Chicontepec: la gran derrota de Pemex”, *Expansión*, Édgar Sigler, Empresas, 22 de junio de 2016; disponible en: <https://expansion.mx/empresas/2016/06/21/chicontepec-la-gran-derrota-de-pemex> [Consulta: 8 de marzo de 2022].

³³⁵ Comisión Nacional de Hidrocarburos, 2010, “Proyecto Aceite Terciario del Golfo. Primera revisión y recomendaciones”, México, CNH, s/p.

³³⁶ *Ídem*.

2 648 pozos en los que se había utilizado esta técnica.³³⁷ Para junio de 2017 se tenía un registro donde, en todo el país, la utilización de fractura hidráulica había sido implementada en 3 780 pozos, de los cuales 1 440 estaban en Puebla y 2 288 en Veracruz.³³⁸ Más tarde, en mayo de 2018, la cifra ascendía a 5 621 pozos a nivel nacional.³³⁹ Pero nuevamente había ambigüedades, pues de esos pozos no se ofrecía información de si la fractura había sido para explotación de hidrocarburos convencionales o no convencionales.

Durante el sexenio de Enrique Peña Nieto el rumbo del ATG tomó un rumbo inesperado. En mayo de 2014 se había dado a conocer una fase mayor del ATG por medio de la presentación de una Manifestación de Impacto Ambiental (MIA) a la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT), en la que se incluían más de 100 municipios de los estados de Puebla, Veracruz, San Luis Potosí e Hidalgo.³⁴⁰ No obstante, ello se volvió más confuso cuando se retiró la MIA ese mismo año y se redujeron los montos asignados al proyecto, no sabíamos que se revelaba así una nueva gestión del ATG consecuente con la Reforma Energética y una nueva fase de extracción que incluía numerosas licitaciones y el fomento a la explotación de gas de lutitas o gas *shale*, que requeriría la implementación intensiva de *fracking* para extracción de hidrocarburos no convencionales.³⁴¹

³³⁷ Aroa de la Fuente, 2017, "Panorama de los hidrocarburos no convencionales y la fractura hidráulica en México: insostenible apuesta que profundiza el modelo energético fósil"; en *Las actividades extractivas en México: estado actual. Anuario 2016*, México, Fundar, p. 65.

³³⁸ "En sigilo, pero con todo su poder, el *fracking* rompe el subsuelo de México: se perforan ya 3 780 pozos", *Sin Embargo*, Juan Luis García Hernández, México, 16 de julio de 2017; disponible en: www.sinembargo.mx/16-07-2017/3262737 [Consulta: 18 de junio de 2018].

³³⁹ "En última década, 5 mil pozos se realizaron con técnica de *fracking*", *La Jornada Veracruz*, Edgar Escamilla, Política, Veracruz, Demos, 7 de mayo de 2018; disponible en: www.jornadaveracruz.com.mx/Post.aspx?id=180507_095351_221 [Consulta: 18 de junio de 2018].

³⁴⁰ En el artículo 3 fracción XXI de la Ley General de Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente (LEGEPA) se considera a las MIA como documentos con los que se da a conocer, por medio de estudios, el impacto ambiental potencial y significativo que genera cualquier obra o actividad a desarrollar, que incluye a su vez procedimientos para evitar, atenuar o remediar los que son negativos.

³⁴¹ Hasta el 2017 la CNH afirmaba que Pemex había sido el único operador de yacimientos no convencionales en México, reportando la existencia de 18 pozos perforados, de los

Reforma Energética y extracción de gas *shale*

La pinza constitucional conocida como Reforma Energética se concretó el 20 de diciembre de 2013, bajo iniciativa del poder ejecutivo avalada por la Cámara de Diputados y de Senadores, donde se establecieron nuevas reglas industriales en materia de hidrocarburos, gas natural y energía eléctrica, que “proyecta introducir la competencia en sus mercados de productos finales y alentar la inversión privada en estas industrias, particularmente en la fase extractiva de petróleo y gas natural”.³⁴² Desde los debates legislativos hasta ya consumada la reforma, las críticas y franca oposición a la misma fueron la constante, argumentando su anticonstitucionalidad al afectar el patrimonio y la soberanía nacional, además de erosionar una de las principales fuentes de recursos públicos del país. Dentro de los agravios argumentados con mayor frecuencia por diferentes especialistas estaba el relacionado con la prioridad que se daba a la extracción petrolera por sobre cualquier otro tipo de aprovechamiento, supeditando cualquier actividad a dicha explotación. Y no sólo eran activistas en esta ocasión, voces autorizadas del propio sector se indignaban, como Javier Jiménez Espriú, quien escribía:

Ahora nos dicen que no habrá expropiaciones de terrenos en beneficio de los contratistas –luego de la avalancha de críticas al respecto–, pero inventan las formas de ocupación temporal –hasta que se acaben los hidrocarburos, me dicen en un *tuit*– o servidumbre –tal vez así le llaman para que nos vayamos acostumbrando al papel que nos corresponderá como mexicanos, aun cuando no pertenezcamos al Congreso, agregó ahora.³⁴³

cuales uno fue improductivo, otro produjo gas y aceite, dos eran productores de gas y condensado, ocho de gas seco y seis de no comercial. Cf. Néstor Martínez Romero, 2017, “Desarrollo de *shale gas* en México”, *Gaceta Trimestral*, N.º 10, México, CNH, enero-marzo: 10. No obstante, Aroa de la Fuente encontraba que en reportes de la CNH de 2016 aparecían 28 pozos exploratorios de yacimientos de lutitas en los que se había utilizado *fracking*: 14 en Coahuila, ocho en Nuevo León y seis en Tamaulipas. Cf. Aroa de la Fuente, 2017, “Panorama de los...”, *Op. cit.*, pp. 63-64. Volveremos a ello más adelante.

³⁴² Adrián Lajous, 2014, *La industria petrolera mexicana. Estrategias, gobierno y reforma*, México, FCE/CONACULTA, p. 622.

³⁴³ “Agravios de la Reforma Energética / I”, *La Jornada*, Javier Jiménez Espriú, Opinión, México, Demos, 20 de julio de 2014; disponible en: www.jornada.unam.mx/2014/07/20/opinion/007a1pol [Consulta: 9 de agosto de 2015].

La Ley de Hidrocarburos estableció en su capítulo IV el “uso u ocupación superficiales” por el tiempo que dure el proyecto petrolero en turno, calculado en una media de 30 años. Esa Ley contempló los mecanismos necesarios para cancelar derechos ejidales, comunales y particulares a través de la “servidumbre legal”, lo que hizo que la Reforma Energética fuera una Reforma Agraria de facto.³⁴⁴ Más tarde, con la mesa legislativa puesta, la SENER publicó, en 2015, el Plan Quinquenal de licitaciones para la exploración y explotación de hidrocarburos que comprendía el periodo de 2015 a 2019, donde el yacimiento Paleocanal de Chicontepec era considerado desde la Ronda Uno de licitaciones, iniciadas ese mismo año.

Las estimaciones de reservas que ofrecía la Secretaría (al 1.º de enero de 2015) consignaban 42 151 miles de millones de barriles en recurso remanente en sitios que se distribuían en 2 045 km². Las áreas para extracción de hidrocarburos se ubicaban en municipios de San Luis Potosí, Hidalgo, Veracruz y Puebla.³⁴⁵ Asimismo, ubicaban en el norte de Puebla y Veracruz los polígonos a licitar –de la cuenca Tampico-Misantla– para la exploración de hidrocarburos no convencionales.³⁴⁶

Las licitaciones para exploración de hidrocarburos no convencionales en la cuenca petrolífera del Paleocanal de Chicontepec no se restringían sólo a la primera Ronda, se incluían otras tantas durante los cinco años restantes considerados en el Plan Quinquenal. Así, en julio de 2017 comenzó la Ronda 2.2 que contemplaba polígonos para extracción convencional en Tamaulipas, Veracruz, Puebla y Tabasco,³⁴⁷

³⁴⁴ Para una explicación general de las implicaciones de las llamadas leyes secundarias, Vid. CECCAM y GRAIN, 2015, *Sembrando viento. Reformas energéticas: despojo y defensa de la propiedad social de la tierra*, México, CECCAM/GRAIN, 12 pp.

³⁴⁵ Secretaría de Energía, 2015, “Plan quinquenal de licitaciones para la exploración y explotación de hidrocarburos, 2015-2019”, México, SENER, pp. 34-35; disponible en: www.energia.gob.mx [Consulta: 5 de agosto de 2015].

³⁴⁶ *Ibid.*, p. 139.

³⁴⁷ Estaban consideradas dos áreas más en el estado de Chiapas, pero la digna movilización del pueblo zoque impidió que se les considerara durante esa Ronda. Ello constituyó un triunfo popular sobre los designios extractivistas y entreguistas de la Reforma Energética. Cf. “La comunidad zoque: asambleas en tiempos de despojo territorial”, *La Jornada del campo*, Fermín Ledesma Domínguez, N.º 130, México, Demos, 21 de julio de 2018; disponible en: <https://www.jornada.com.mx/2018/07/21/cam-zoquehtml> [Consulta: 17 de julio de 2020]; Carlos Rodríguez Wallenius, 2020, *Defender los territorios frente a*

junto a otros no convencionales en la Ronda 2.4, donde por primera vez “se abrirá a la inversión privada este tipo de recursos petroleros, los cuales el país ‘tiene cuantiosas reservas’”.³⁴⁸ Esta generosa oferta era consecuente con lo presentado por la *u.s. Energy Information Agency* (EIA) que, desde 2013, había identificado a México con potencial de exploración y explotación de gas *shale*, colocándolo en el sexto lugar a nivel mundial, con recursos posibles de 545 billones de pies cúbicos, debajo de China, a quien se otorgaba el primer lugar con un potencial de recuperación de 1 115 billones de pies cúbicos de gas.³⁴⁹

Y sin embargo, a despecho de la suficiencia con la que se presentaba el impulso privatizador, el plan no prosperó a cabalidad. La demanda de inversionistas en las diferentes Rondas no fue la proyectada por la Secretaría de Energía, por lo que en el segundo semestre del 2017 se liberaron varios de los bloques territoriales que consideraban las siguientes Rondas, haciéndolos asequibles en todo momento a procesos de licitación, lo que exacerbaba las alertas tanto de opositores como de los propios habitantes.³⁵⁰

El gobierno de Enrique Peña Nieto destinó, hasta 2018, a través de asignaciones y contratos, 180 476 km² para la exploración y extracción de hidrocarburos en superficie marina y terrestre. Por otro lado, colocó

despojo. Luchas socioambientales y disputas de proyectos de sociedad en México, México, UAM-X, pp. 148-149.

³⁴⁸ “Sener: en julio, licitación de gas y petróleo tipo shale”, *El Universal*, Noé Cruz Serrano, Economía, México, 8 de julio de 2017, disponible en: www.eluniversal.com.mx/articulo/cartera/economia/2017/06/8/sener-en-julio-licitacion-de-gas-y-petroleo-tipo-shale [Consulta: 1.º de julio de 2017].

³⁴⁹ Edith Miriam García Salazar, 2016, “Análisis integral y alternativo de la exploración y explotación de *shale gas* en Tamaulipas desde la perspectiva de la economía ecológica”; en *El petróleo en México y sus impactos sobre el territorio*, Martín M. Checa-Artasu y Regina Hernández Franyuti (coords.), México, CONACYT / Instituto Mora, p. 125.

³⁵⁰ En un estudio de 2018 presentado por la UNAM a la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH), se destacaba el impacto al derecho humano al agua que tiene el *fracking*, ya que “los principales estados en los que se encuentran yacimientos son Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Tamaulipas, San Luis Potosí, Veracruz y Puebla. Estados que, en el norte, tienen importantes problemas de escasez hídrica y sobreexplotación de acuíferos que puede competir con las necesidades de agua público urbano y la agricultura, los que se verían agravados por el uso de la fractura hidráulica, la cual requiere el uso y contaminación de grandes volúmenes de agua, de nueve mil a 29 mil m³ por pozo”. Adriana Sandoval Moreno (coord.), 2018, *Estudio sobre protección de ríos, lagos y acuíferos desde la perspectiva de los derechos humanos*, México, UNAM/CNDH, p. 82.

a licitación otros 38 560 km², junto a los 225 863 km² contemplados en el Plan Quinquenal, cuya asignación estaba planificada para 2019.³⁵¹ La entrega de un recurso estratégico en la historia moderna del país estaba aconteciendo, pero aún más, el vasallaje al que destinaban las formas de existencia vernáculas que habían ensamblado su devenir territorialmente estaba a cielo abierto, una vez más, bajo el yugo de intereses que en nada consideraban el papel de esas poblaciones en la conservación, el manejo y la diversificación de entornos humanos y no humanos, puestas en suspenso por la lógica de acumulación que había valorado algunos recursos a despecho de condiciones históricas que, avaladas legislativamente, eran prácticamente borradas.

Prohibición sin prohibición

Un rastro sombrío en la historia de este país hoy se recarga en la Huasteca, pues ha de considerársele ya como aquella región en que la exploración y extracción de hidrocarburos no convencionales en México comenzó por el ATG que, tal como señalamos arriba, inició formalmente desde 2006. Fue hasta el año 2010 cuando la exploración por parte de PEP de este tipo de yacimientos se extendió a otras zonas del país. Durante la administración de Felipe Calderón y a principios de la de Enrique Peña Nieto la fractura hidráulica se realizó por medio de presupuesto público, pero fue hasta la Reforma Energética que la prioridad sobre el *shale* tomó mayor relevancia, al establecerse normativas, realizar asignaciones, generar contratos y dar permisos en regla, de acuerdo a sus leyes secundarias. Como señalamos en el segundo capítulo, la llegada de Andrés Manuel López Obrador a la presidencia de la República puso en la agenda gubernamental la posibilidad de prohibir legalmente el uso del *fracking*, siendo uno de los compromisos del Plan de Gobierno pronunciado en el discurso de investidura, en diciembre de 2018. Consecuente con ello, antes de finalizar ese año, se canceló la Ronda de licitación 3.3, que consideraba

³⁵¹ Manuel Llano, 2018, "La extracción de hidrocarburos y el ordenamiento ecológico"; en *Las actividades extractivas en México: minería e hidrocarburos hacia el fin del sexenio. Anuario 2017*, México, Fundar, p. 12.

contratos privados en áreas de yacimientos no convencionales. Estos primeros pasos anunciaban un viraje en la política petrolera y el fin a una técnica cuyos impactos eran particularmente alarmantes, mas ello no ha tenido los alcances prometidos, pues si bien fue contundente contra la política entreguista del sector de los sexenios anteriores, no lo es con las comunidades en donde a la fecha siguen padeciéndose la exploración y explotación de gas *shale*, avalado y fomentado por diferentes instituciones de la actual administración:

A lo largo de 2019 fueron aprobados, por parte de la Comisión Nacional de Hidrocarburos (CNH), seis Planes de Exploración de hidrocarburos en yacimientos no convencionales a empresas públicas y privadas, los cuales incluyen la perforación y fracturación de pozos en los próximos años. Por su parte, la Secretaría de Energía (Sener) mantuvo vigentes asignaciones de PEP para no convencionales e, incluso, le entregó nuevas asignaciones para este fin. Además, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) y la Cámara de Diputados aprobaron a PEP presupuesto público para los proyectos de inversión "Aceite Terciario del Golfo" y "Aceite y Gas en Lutitas", que requieren el uso de la fractura hidráulica. Mientras que Petróleos Mexicanos (Pemex), en su plan de negocios 2019-2023, sigue colocando la explotación de yacimientos no convencionales como una prioridad.³⁵²

Como hemos dicho, la información en torno al número de pozos en los que se utilizó *fracking* siempre ha sido muy contradictoria, particularmente en el caso de no convencionales. La Alianza Mexicana Contra el Fracking (AMCF) ha identificado al menos 27 pozos perforados en yacimientos no convencionales desde 2010, cuatro de los cuales se encuentran en municipios considerados por el proyecto ATG:

³⁵² Aroa de la Fuente, 2020, "Estado de la explotación de hidrocarburos no convencionales en México", México, AMCF, p. 1.

AÑO	POZO	ESTADO	MUNICIPIO
2018	Maxochitl 1	Puebla	Venustiano Carranza
2018	Kaneni 1	Veracruz	Castillo de Teayo
2018	Pankiwi 1	Puebla	Pantepec
2019	Chaxán	Veracruz	Coatzintla

Fuente: Aroa de la Fuente, 2020, "Estado de la explotación de hidrocarburos no convencionales en México", México, amcf, p. 13.³⁵³

Y si bien sólo uno de los pozos fue perforado en la administración de López Obrador, su autorización por la CNH corresponde al año anterior, 2018. No obstante, los recursos del erario para este tipo de operaciones siguen asignándose, así como diferentes planes.



Pozo Pankiwi-1EXP, municipio de Pantepec, Puebla, mayo de 2019.

La supuesta prohibición del *fracking* comprometida por el ejecutivo en la toma de posesión ha sido refrendada en varias ocasiones desde el púlpito presidencial en que se ha convertido la rueda de prensa matutina ("La mañanera") donde incluso instruyó, el 26 de junio de

³⁵³ Elaborado con datos de tres fuentes: "Respuesta de Pemex Explotación y Producción en 2014 a la solicitud de información pública número 185700000714"; Comisión Nacional de Hidrocarburos, 2016, *Seguimiento a la exploración y extracción de aceite y gas en lutitas*, México, CNH, y "Respuesta de la Comisión Nacional de Hidrocarburos en 2019 a la solicitud de información pública 1800100057219".

2019, que se cancelara la aprobación de un Plan de Exploración no convencional aprobado por Pemex, denotando que los mecanismos y recursos para su utilización siguen activos, ya que no hay ley que prohíba la fractura hidráulica. Más aún, a contrapelo de sus arengas mañaneras, ese plan sigue vigente.³⁵⁴

Dentro de los cambios registrados en esta administración encontramos uno, el 28 de agosto de 2019, en el que 64 asignaciones entregadas a PEP por la SENER en 2014 fueron modificadas, entre ellas las de no convencionales: PEP se quedó con 12 para exploración y extracción de gas de lutitas, seis quedaron idénticas y las otras seis agruparon a nueve otrora otorgadas por SENER, "es decir, realmente se produjeron pocos cambios respecto a lo existente antes de la entrada del gobierno de López Obrador, cuando se esperaría que estas asignaciones hubieran sido canceladas en su totalidad ante el compromiso del actual gobierno de detener la fractura hidráulica".³⁵⁵

Entre febrero y noviembre de 2019 la CNH aprobó seis planes de exploración en yacimientos no convencionales dentro de la cuenca Tampico-Misantla, en Veracruz y Puebla: cinco a PEP y uno a la empresa Operadora de Campos DWF. Estos planes preveían que en el periodo de 2009 a 2021 se realizaran entre seis y diez pozos –seis en el escenario base y cuatro en el incremental– utilizando fracturamiento hidráulico. De las 12 asignaciones de PEP, siete se encuentran en la provincia petrolífera Tampico-Misantla:

³⁵⁴ Aroa de la Fuente, 2020, "Estado de la explotación...", *Op. cit.*, p. 17.

³⁵⁵ *Ibid.*, p. 19.

Asignaciones para yacimiento no convencionales de Pemex Exploración y Producción (pep)
vigentes al 28 de agosto de 2019.
Cuenca Tampico-Misantla

NOMBRE DE LA ASIGNACIÓN	SUPERFICIE (KM2)
AE-0381-3M-Pitepec	248.0
AE-0382-3M-Amatitlán	242.7
AE-0385-3M-Soledad	148.2
AE-0386-3M-Miahuapan	157.3
AE-0387-3M-2M-Humapa	157.3
AE-0123-Tampico-Misantla	787.6
AE-0121-Tampico-Misantla	628.2
Total:	2 369.3

Fuente: Cartocrítica, 2020, con información del Centro Nacional de Información de Hidrocarburos (cnih), 2020; en Aroa de la Fuente, 2020, "Estado de la explotación de hidrocarburos no convencionales en México", México, amcf, p. 17.

Uno de estos planes fue el que apareció en la palestra matutina el 26 de junio de 2019, correspondiente a la Asignación AE0387-2M Humapa de PEP, bajo la instrucción de cancelarse por parte del ejecutivo federal, mas en los Planes de la empresa extractiva del Estado, está vigente y cuenta con los requisitos para continuar con sus actividades programadas.³⁵⁶

Los planes en materia de hidrocarburos convencionales han continuado, ahora incluyendo las aportaciones no convencionales. A finales de 2019, en diciembre, la CNH aprobó a PEP el plan de desarrollo para la asignación A-0122-Tampico-Misantla, ubicada entre Veracruz y Puebla, que incluye explícitamente la continuidad a la producción no convencional de tres pozos realizados en 2018 y que, a decir de PEP, se encuentran en producción temprana: Maxochitl-EXP1, Kaneni-EXP1 y Pankiwi-EXP1. La CNH considera que la producción de estos pozos es exitosa, por lo que emitieron una recomendación para continuar con la explotación de los mismos, manteniéndolos en producción, para lo cual requirieron de un programa piloto presentado por PEP a la CNH.³⁵⁷

³⁵⁶ *Ibíd.*, p. 23.

³⁵⁷ *Ibíd.*, pp. 23-24.

Las adecuaciones han continuado: en diciembre de 2020 se realizaron dos modificaciones a los Planes de Exploración de PEP de las asignaciones AE-0121-Tampico-Misantla y AE-0122-Tampico-Misantla.³⁵⁸ Asimismo, el 20 de agosto de 2020, el Órgano Interno de la CNH emitió una opinión favorable a la SENER para otorgar tres asignaciones para la realización de actividades de exploración y extracción de hidrocarburos en las áreas Xanat, Yuban y Chuyan, dentro de la cuenca Tampico-Misantla.³⁵⁹

Sin hacer la distinción entre la extracción de hidrocarburos convencionales y no convencionales, podría afirmarse que para febrero de 2020, dentro del estimado histórico de pozos perforados en el ATG se registra un total de 6 949 pozos, de los cuales, según estimaciones de Cartocrítica, podrían haber sido fracturados alrededor de 4 538 pozos.³⁶⁰ El Paleocanal de Chicontepec, según reportes de la CNH a finales de 2020, producía 35 998 barriles por día, junto a 78 millones de pies cúbicos de gas,³⁶¹ lo cual, como vimos arriba, no responde a las expectativas con las que este proyecto fue implementado y financiado, en las que incluso se habló de hasta 500 000 barriles por día. El pico alcanzado fue de 70 000 barriles diarios, luego de una inversión aproximada de 7 000 millones de dólares (mdd) invertidos hasta el inicio del gobierno de Enrique Peña Nieto.³⁶² No obstante, la dirección de Octavio Romero Oropeza no quita el dedo del renglón: en mayo de 2021 la CNH aprobó a PEP la modificación al plan de desarrollo de la asignación A-0156-3M-Campo Huizotate, en la que se incorporaron dos formaciones más a la misma, Chicontepec y Tantoyuca, con lo que se pretende recuperar 5.4 millones de barriles por día y 7 650 millones de pies cúbicos de gas, mediante la implementación de 27 pozos, junto

³⁵⁸ Comisión Nacional de Hidrocarburos, 2020, *Informe de labores 2020*, México, CNH, pp. 105-106.

³⁵⁹ *Ibid.*, p. 99.

³⁶⁰ Aroa de la Fuente, 2020, "Estado de la explotación...", *Op. cit.*, p. 29.

³⁶¹ Comisión Nacional de Hidrocarburos, 2020, *Informe de labores...*, *Op. cit.*, p. 64.

³⁶² "Con Romero Oropeza, Pemex regresará a Chicontepec, un proyecto fracasado que requiere *fracking*", *Forbes*, Arturo Solís, Negocios, 14 de mayo de 2021; disponible en: <https://www.forbes.com.mx/negocios-romero-oropeza-pemex-chicontepec-proyecto-fracking/> [Consulta: 19 de marzo de 2022].

a dos reparaciones mayores, 130 menores y cuatro ductos, con una inversión total de 118 millones de dólares (mdd). La renovada apuesta por estas reservas (2P) radica en el argumento de que se cuenta con un modelo geocelular que permite mayor certeza en la extracción de hidrocarburos, sin obviar que las condiciones geológicas a las que enfrentarán necesariamente requerirán de fractura hidráulica.³⁶³ La soberanía energética en materia de hidrocarburos que pretende la actual administración le impone apuestas que no distan mucho de las de gobiernos anteriores, al menos en lo que respecta a expoliación de territorios donde el *fracking* tiene nuevo aliento.

En términos de recursos públicos, si bien los montos han variado en el cambio de sexenios, sorprenden las cantidades asignadas que para el presente año se acercan más a las aprobadas por la administración del priísta Peña Nieto:

Presupuesto de Pemex Exploración y Producción para atg³⁶⁴

AÑO	APROBADO (MILLONES DE PESOS)	EJERCIDO (MILLONES DE PESOS)
2017	\$3 251.8	\$5 023.0
2018	\$3 765.6	\$3 958.6
2019	\$3 799.1	\$1 749.3
2020	\$5 133.0	\$328.0
2021	\$4 763.8	
2022	\$3 555.2	

Cabe destacar el aumento del presupuesto asignado entre 2019 y 2020, lo cual si bien en términos de lo ejercido no se cumplió, denota la importancia de este proyecto para la presente administración, que no es asunto menor, ya que no sólo es apostar por petróleo caro, sino contradecir las declaraciones presidenciales y de la SEMARNAT en torno a

³⁶³ *Ídem.*

³⁶⁴ Alianza Mexicana Contra el Fracking, 2021, "Pese a compromiso presidencial se dispara el presupuesto para *fracking* en México en 2022", México, AMCF, 20 de octubre; disponible en: <https://nofrackingmexico.org/pese-a-comproiso-presidencial-se-dispara-presupuesto-para-fracking-en-mexico-en-2022/> [Consulta: 18 de marzo de 2022].

la prohibición del *fracking*. No es falta de información lo que está detrás de este impulso, muchxs compañerxs que nos acompañaron en la lucha contra el *fracking* colaboran hoy dentro de la administración pública en puestos con alto poder de decisión, revelando que la correlación de fuerzas a nivel de la administración sin duda está cargada hacia los planes de negocio y, en última instancia, a la llamada soberanía energética basada en fósiles, lo cual no son sólo malas noticias para la Huasteca, sino para el planeta en su conjunto.

En esta materia, dentro de las contradicciones que sostiene la actual administración está la de no sólo sostener el proyecto "Aceite y Gas en Lutitas" (AGL), sino potenciarlo. Éste dio inicio en el año 2013 con el objetivo de evaluar el potencial petrolero de hidrocarburos no convencionales, cuya conclusión fue prevista a diciembre de 2022. Se extiende por los estados de Chihuahua, Tamaulipas y Veracruz, específicamente en las cuencas petrolíferas de Sabinas, Burro-Picachos, Burgos y Tampico-Misantla, en las que, como el ATG, habitan comunidades originarias. La apuesta por la explotación de hidrocarburos no convencionales continúa, el presupuesto asignado a ello no deja lugar a dudas.

Presupuesto de pep para el proyecto "Aceite y Gas en Lutitas"³⁶⁵

AÑO	APROBADO (MILLONES DE PESOS)	EJERCIDO (MILLONES DE PESOS)
2017	756.3	443.1
2018	2 014.2	552.6
2019	3 799.1	1 749.3
2020	6 815.4	3 346.9
2021	2.5	
2022	11 657.3	

Si se ejerció el Presupuesto de Egresos de la Federación para el 2022 tal como lo envió el ejecutivo, se habrían asignado 31 mil 927.3 millones de pesos para *fracking* en los años 2020 a 2022, 83.6% más que lo destinado en los tres años anteriores:

³⁶⁵ *Idem.*

Desde la política de gasto público, es claro que el compromiso del presidente López Obrador referente a la no utilización de *fracking* como técnica de extracción no se ha cumplido. Es indispensable y apremiante que deje de proponer asignaciones presupuestales para proyectos de *fracking* y que la Cámara de Diputados no apruebe el presupuesto previsto para dichas actividades, comprometiéndose además a prohibirlo legalmente, en la línea de las más de 8 iniciativas de prohibición que fueron promovidas por diversos Grupos Parlamentarios (PRD, PT, MC, PAN y Morena) en ambas Cámaras durante la pasada LXIV Legislatura.³⁶⁶

El fortalecimiento a Pemex ha renovado los proyectos de exploración en todo el territorio nacional, lo cual en la región siempre implica el riesgo de renovar la explotación por medio de fractura hidráulica. En la actual administración existen diversas Áreas de Reconocimiento y Exploración Superficial (ARES) que coinciden geográficamente con las asignaciones de PEP, las cuales cuentan con montos significativos en los que han participado al menos tres empresas transnacionales: ARES-SSM-MX-15-9X3/663 y ARES-DSM-MX-15-3P2/4163-18, con intervención de *Seismic Enterprises* (Seitel); ARES-DSM-MX-15-3P2/4163-18 con *Dowell Schlumberger*, y ARES-GXG-MX-15-6t6/6326-18 con *GX Geosciences* (ION).³⁶⁷ Asimismo, otras empresas han comenzado la exploración de nuevos yacimientos: en marzo de 2022 la CNH otorgó a Jaguar Exploración y Producción la aprobación del programa de evaluación para los campos Vicente Guerrero y Gutiérrez Zamora, asociados al contrato CNH-R02-L03-TM-01/2017, con un área contractual de 72.39 km² ubicada en los municipios de Gutiérrez Zamora, Papantla y Tecolutla, en Veracruz, a 33 kilómetros al sureste de Poza Rica. La superficie a evaluar es de 3.2 km², dentro de la formación El Abra, donde se localizan ambos campos que no han sido declarados aún comerciales. El escenario base busca realizar dos reparaciones menores, siete pruebas de presión-producción convencionales, una de alcance extendido y seis estudios, mientras que en el escenario incremental se plantean realizar seis pruebas de alcance

³⁶⁶ *Ídem*.

³⁶⁷ Con información de la CNH 2020; en Aroa de la Fuente, 2020, "Estado de la explotación...", *Op. cit.*, pp. 21-22.

extendido. Para ello se considera un programa de inversión de entre 1.85 a 3.36 millones de dólares (mdd).³⁶⁸ Hay inversión en materia de hidrocarburos, pero tal como enseña la historia de la región, ésta no se refleja en la vida de sus pobladores, quienes han participado en algunos momentos de las obras, pero son la mano de obra desechable con la que se saldan trabajos de infraestructura, cuando los hay, de lo cual nos ocuparemos más adelante.

Para finalizar este apartado no podemos soslayar la revisión a la Cuenta Pública de 2020 hecha por la Auditoría Superior de la Federación aparecida en 2022, en la que se reportó el ejercicio fiscal de los proyectos ATG y AGL, que tienen a su cargo 25 y 14 asignaciones de exploración y extracción de hidrocarburos respectivamente, con un presupuesto pagado de 5 413 801.4 miles de pesos, operados en los estados de Tamaulipas, Veracruz, San Luis Potosí, Hidalgo y Puebla. En él se auditó un universo de 5 413 801.4 miles de pesos por el presupuesto pagado a los proyectos ATG de 5 116 300.8 miles de pesos, y AGL por 297 500.6 miles de pesos.³⁶⁹ En esta ocasión, como sí ocurrió diez años atrás, los resultados no son tan alarmantes, al menos en materia del plan de negocios: "en 2020 se determinaron 11 resultados, de los cuales en 7 no se detectaron irregularidades y en los 4 restantes se generaron 3 recomendaciones, 1 promoción de responsabilidad administrativa sancionatoria y 1 Pliego de Observaciones".³⁷⁰ Las observaciones van desde contratos pagados a montos menores de los estipulados, retrasos en pagos, omisiones en registros contables y una duplicación de pago:

En un proyecto de producción se formalizaron tres contratos, sin acreditarse la justificación de pactarse contractualmente una inversión menor

³⁶⁸ "Jaguar E&P invertirá en Veracruz hasta 3.3 mdd en evaluación de dos campos", *Oil and Gas Magazine*, 9 de marzo de 2022; disponible en: <https://www.oilandgasmagazine.com.mx/jaguar-ep-invertira-en-veracruz-hasta-3-3-mdd-en-evaluacion-de-dos-campos/> [Consulta: 16 de marzo de 2022].

³⁶⁹ Auditoría Superior de la Federación, 2022, "Pemex Exploración y Producción. Proyectos 'Aceite Terciario del Golfo' y 'Aceite y Gas en Lutitas'"; en *Informe individual del Resultado de la Fiscalización Superior de la Cuenta Pública 2020*, México, ASF, pp. 1-2.

³⁷⁰ *Ibíd.*, p. 27.

que la establecida en las bases, por un monto total de 126 945.0 miles de dólares, equivalente a 1 668 471.7 miles de pesos.

412 facturas por 1 424 613.2 miles de pesos se pagaron de 32 a 300 días después de la fecha establecida en cuatro contratos de producción y tres por los servicios de los proyectos ATG y AGL.

212 102.9 miles de pesos por los servicios aceptados en 2020 no cuentan con registros contables ni presupuestales, relacionados con cuatro contratos de producción y tres por los servicios de los proyectos ATG y AGL.

290.5 miles de pesos por pagos en exceso pendientes de recuperar, relacionados con una erogación duplicada de los servicios de contrato del proyecto ATG.³⁷¹

Las cosas han cambiado, no hay señalamientos en torno al mal negocio que representan o a las pérdidas que implican las inversiones en ambos proyectos, tal vez porque en los dos hay asignaciones de exploración que no necesariamente se traducen en explotación comercial. No obstante, como intentamos explicar arriba, los pozos productivos son integrados al complejo mayor de la región dentro de las asignaciones de PEP. Todo indica que las cuentas van mejor, hay subejercicio y la corrupción ha disminuido –sin erradicarse del todo–, no obstante, con relación al calentamiento global y los agravios territoriales, ello no es alentador, el *fracking* toma fuerza, tanto o más que en los sexenios anteriores en donde al menos no se comprometían con declaraciones grandilocuentes sobre su prohibición, los impactos se imponían descaradamente. Hoy estamos en otro momento, la lengua que las autoridades hablan ocupa nuestro dialecto, incluso dicen cosas que nos son familiares, mas el arte de la ventriloquía es poderoso, pues no sólo se engaña al “pueblo” que confió en ellos y que los puso en el aparato de gobierno para transformar las cosas, sino que traicionan los compromisos y principios que abanderan como su principal diferencia, haciendo que las voces del ventrílocuo sean cada vez más parecidas a las que nos hicieron imaginar que habrían desaparecido en las arenas sombrías del entreguismo neoliberal. Estamos tomando nota,

³⁷¹ *Ibíd.*, pp. 27-28.

hay muchas cosas por aprender, aunque algo de experiencia hemos adquirido, si hoy en la agenda pública está pendiente la prohibición legal del *fracking* ello no ha sido producto de la sensibilidad de los gobernantes en turno, sino de la incansable acción de muchxs que no han cesado de insistir en su cabal cumplimiento, y aún más, que hemos aprendido que el modelo energético basado en hidrocarburos es caduco, venció junto con el mundo que le vio nacer, pero ya no hay forma de sostenerlo, por lo que advertimos en el horizonte que las disputas en contra de todo proyecto de extracción petrolera poco a poco tomarán más y más fuerza, están en proceso de cocción, aunque llevan, como siempre, sus propios tiempos.

V. Afectaciones *in situ*

Rosa Blanca se había convertido en el lote número 194. Y se explotaba a toda capacidad. Millones de dólares se sacaron de Rosa Blanca. En tanto los nativos capaces de vivir sin trabajo y sin pan, pero no sin un rifle, se atacaban mutuamente, mientras los diputados se exhibían en los cabarets unas veces como payasos y otras como gánsteres; mientras los jueces sentenciaban de acuerdo con determinados precios; mientras ni un presidente municipal era elegido sin que por lo menos veinte hombres del pueblo murieran en las calles antes de que aquel tomara posesión de su cargo, mientras los dirigentes erigían monumento tras monumento a la memoria de generales mucho tiempo atrás olvidados, sin destinar un centavo siquiera para la organización de un cuerpo de bomberos.

Sólo han pasado unos cuantos meses y nadie en la tierra recuerda que alguna vez en un rincón de la República existió una Rosa Blanca.

La Rosa Blanca

B. Traven³⁷²

Las fases de exploración, perforación, extracción, transportación, refinación y combustión de petróleo implican *siempre* impactos ambientales, a la salud y al tejido social que han de considerarse como parte de esta rama productiva. Ello impone costos que, salvo ocasiones excepcionales, nunca son asumidos por las empresas que los instrumentan, concebidos a manera de “externalidades” al proceso productivo que, sin embargo, es el precio que pagan quienes habitan

³⁷² B. Traven, 2014 [1969], *La Rosa Blanca*, México, CONACULTA/Selector, p. 436.

las regiones destinadas al esfuerzo petrolero pero, a largo plazo, al planeta en su conjunto.³⁷³ Hagamos entonces un breve recuento desde los márgenes de ese complejo práctico-discursivo que externaliza lo que nos parece central en esta investigación, para más tarde constatar del brazo de coinvestigadores, cómo ello ha rasgado los territorios huastecos.

Los impactos se registran desde el momento de la *exploración*, que van desde la tala de árboles y extracción de biomasa, hasta la alteración de ecosistemas inmediatos a las zonas de excavación, que pueden generarse tanto por el movimiento de equipos y maquinaria, como por las propias explosiones (la exploración sísmica es paradigmática en ello), junto a los riesgos inherentes a la rama productiva. Identificadas las zonas petroleras potenciales, se necesita la perforación de prueba que suele contar con 10 a 30 pozos por emplazamiento, cuyos "costos son considerables, sobre todo si se toma nota que el 40% de las operaciones de prueba son fallidas".³⁷⁴ A ello se suma la circulación y permanencia de grupos de trabajadores (hombres principalmente) ajenos a las comunidades en las que se comienzan a hacer las perforaciones, lo que impacta de forma inmediata las dinámicas locales en las que comienzan a insertarse: es experiencia legible de regiones petrolíferas cómo la presencia de trabajadores de la industria petrolera preeminentemente masculina, impulsa espacios de ocio y recreación que amplían la conflictividad social, los cuales padecen violencia que en no pocos casos está relacionada a actividades del crimen organizado.³⁷⁵

³⁷³ Es lo que Immanuel Wallerstein llama "el secreto sucio del capitalismo", que deja impago no sólo el plus trabajo del que se apropia, sino las afectaciones ecosistémicas y sus consecuencias en quienes les constituyen, dejando en los hombros de alguien más, gobiernos o ciudadanía, el hacerse cargo de las mismas. Cf. Immanuel Wallerstein, 2002 [1999], *Conocer el mundo, saber el mundo. El fin de lo aprendido. Una ciencia social para el siglo XXI*, México, CEIICH-UNAM / Siglo XXI, p. 90.

³⁷⁴ John Saxe-Fernández y Gian Carlo Delgado Ramos, 2008, "Engaños contables de los monopolios de la energía: costos, impactos y paradigmas del sector"; en *La energía en México. Situación y alternativas*, John Saxe-Fernández (coord.), México, CEIICH-UNAM, p. 318.

³⁷⁵ En el estado de Veracruz "dos gobiernos sucesivos han sido catalogados como parte activa y colaboradores del crimen organizado en la entidad, como lo señalan las siguientes citas textuales: 'en el gobierno de Fidel Herrera el grupo de los zetas se

El uso de explosivos no sólo se registra en la exploración, también la perforación y extracción de crudo echan mano de ellos, contaminando, alterando y fragmentando los ecosistemas adyacentes. La implementación de estas técnicas de perforación expone no sólo a los trabajadores, sino también a los habitantes de las localidades donde los pozos son instalados. Ya en operación, cada pozo requiere del uso masivo de agua, generando cuantiosos desechos que incluyen lodos en los que se concentran metales pesados, compuestos tóxicos –como mercurio e hidrocarburos aromáticos volátiles (benceno, tolueno y exyleno, con capacidad de alterar el desarrollo y la reproducción de animales y humanos)–, entre muchos otros. Se estima que en promedio la producción petrolera terrestre genera desechos de lodos que van desde los 270 mil a cerca de un millón de litros diarios.³⁷⁶ A todo ello se deben añadir los riesgos, siempre en potencia, de explosiones, derrames e incendios consustanciales a todo funcionamiento petrolero, sea en los momentos de transferencia del hidrocarburo o por errores humanos.³⁷⁷

Dentro de los impactos a largo plazo, pero no tan largo como expusimos en el segundo capítulo, ha de considerarse la cada vez más apremiante generación de gases de efecto invernadero (GEI), que es particularmente grave en la extracción de gas *shale*, pero que en general está presente en *toda* explotación petrolera, ya que una de las formas más comunes y baratas de manejo del gas natural que se extrae junto con el crudo es su quema, “un procedimiento que a nivel mundial se calcula en la emisión de unos 35 millones de toneladas de dióxido de carbono y 12 millones de toneladas de metano”.³⁷⁸

estableció en las principales plazas del estado y generó crecientes niveles de violencia criminal, bajo un pacto con el gobierno y las fuerzas policíacas locales (Human Rights Clinic, 2017). El gobierno de Javier Duarte se vio obligado por el gobierno federal a combatir a los zetas en el centro del estado, para lo cual permitió la entrada, de la mano del gobierno federal, del cartel de Jalisco Nueva Generación’ (Quiñones, 2018)”. Jacobo Dayán, Mariana Solano y Andrés Torres, 2019, “Veracruz: fue el Estado”; en *Dignificando la memoria. La desaparición de personas en Veracruz*, México, IMDHD, p. 28.

³⁷⁶ John Saxe-Fernández y Gian Carlo Delgado Ramos, 2008, “Engaños contables de los monopolios...”, *Op. cit.*, pp. 318-319.

³⁷⁷ *Ibid.*, p. 320.

³⁷⁸ *Ídem.*

Por otro lado, también están las redes de oleoductos destinados a la transportación del hidrocarburos, que por lo regular implican una fragmentación significativa de los ecosistemas terrestres, ya que el tendido generalmente es superficial para reducir costos en infraestructura. Los oleoductos son focos potenciales de contaminación que tienen siempre latente un eventual derrame. Los fuertes impactos a la biodiversidad que genera un derrame petrolero son abiertamente tangibles en la pérdida de tierras cultivables y de reservas de agua aptas para consumo humano. Y es que esa eventualidad, los derrames, lamentablemente es la constante, son parte de la industria petrolera:

Los derrames de gran escala, de más de 10 millones de galones, han ocurrido prácticamente cada año desde la década de 1960, mientras que los derrames de menor escala, aunque llaman menos la atención pública, de hecho se calcula que en conjunto suman una cantidad mucho mayor de petróleo vertido que el de los grandes derrames. Los impactos de los derrames son enormes, sobre todo si se toma nota de que debido a que el petróleo es menos denso que el agua, una tonelada de crudo derramada típicamente cubre unos 12 km² de agua.³⁷⁹

El ciclo del petróleo continúa y, en su refinación, el proceso comúnmente utiliza la destilación fraccional (*fractional distillation*) para dividir las mezclas de crudo por vía de ebullición o vaporización del petróleo en torres de fracción (*fractionation towers*). Existen también otros procedimientos, como el *thermal cracking*, *alkylation* o polimerización, utilizados para convertir compuestos pesados en ligeros: "un estudio en una refinería en EUA precisa que del crudo por refinar el 0.3% es desechado al medio ambiente como subproducto. Ello significa que una refinería de tamaño convencional que refina unos 3.8 millones de galones de crudo diariamente, lanza al medio ambiente unos 11 mil galones".³⁸⁰ Pero no queda ahí, pues sus desechos de agua deben ser tratados para librarles de solventes, químicos, hidrocarburos aromáticos, metales pesados, entre otros, por lo que a los desechos resultantes

³⁷⁹ *Ibid.*, p. 321.

³⁸⁰ *Ibid.*

de la refinación se le suman los lodos residuales del tratamiento de agua y, también, los catalizadores cuya utilidad ha finalizado, formando parte de los contaminantes altamente tóxicos.³⁸¹

Habitar zonas petroleras implica precarizar la salud, tanto de los trabajadores que participan del proceso y transportan la producción como de la población y el entorno en su conjunto. Siempre se ven expuestos a altos índices de intoxicación y padecimientos cutáneos, que si bien pueden expresarse a corto plazo, también lo hacen en el curso de la vida. Dentro de los componentes que aparecen acompañando la extracción petrolera, están también los que implican la seguridad de las instalaciones, por lo que es “notable, fuerte y constante la presencia de fuerzas militares en zonas con importantes reservas de petróleo”,³⁸² que en la Huasteca, como vimos arriba, fueron parte de la represión que se ejerció contra la recuperación de tierras en los años 70 y 80. La ecuación entre extracción petrolera, presencia de crimen organizado y fuerzas represivas que constatamos en numerosas regiones petrolíferas del país no es excepcional, es la norma.³⁸³

Los impactos petroleros no quedan ahí, llegando al usuario final, al consumidor, las exigencias energéticas saldadas por combustión de gasolina, turbosina, querosén, diésel, entre otros, generando contaminantes que forman parte del calentamiento global. Los datos consignados por Saxe-Fernández y Delgado Ramos destacan por lo menos seis componentes implicados en la contaminación del aire:

1. compuestos orgánicos volátiles (generados por la combustión de fósiles);
2. dióxido de sulfuro (producido por la quema de carbón);
3. dióxido de carbono;

³⁸¹ *Ídem.*

³⁸² *Ibíd.*, p. 322.

³⁸³ No se tiene registro preciso de cómo empresas, policías, ejército y crimen organizado se articulan, pero de que el engranaje funciona en diferentes geografías tampoco tenemos dudas, es evidente su operación, descarada, aunque particularmente riesgoso averiguarlo en un país arrasado por desaparición forzada y criminal, el número de periodistas asesinados es un índice de ello.

4. partículas de 10 micrones o menos o PM-10s (humos, polvo, vapores, etcétera, producidos principalmente por la quema de diésel);
5. partículas de 2.5 micrones o menos o PM-2.5s, similares a las PM-10s pero de mayor daño a la salud (sobre todo a los tejidos pulmonares);
6. aditivos de tetraetil utilizados para mejorar la eficiencia de la gasolina.³⁸⁴

El consumo de combustibles fósiles a corto y mediano plazo incluye la contaminación de la vegetación, la filtración a mantos acuíferos y con ello, al resto de la cadena alimenticia, aunado a la lluvia ácida y enfermedades respiratorias, problemas cardiovasculares, cáncer y dermatológicos. Más aún, los impactos a largo plazo no son otros que el calentamiento global, la acidificación de océanos y mares, la pérdida de biodiversidad, la proliferación de enfermedades generadas por vectores infecciosos, junto al derretimiento acelerado de los casquetes polares y el consecuente incremento del nivel de mares y océanos, entre otros.³⁸⁵ El colapso climático, como hemos visto, es el estilo de vida que inauguró la satisfacción energética humana por vía de un régimen que privilegió la combustión de hidrocarburos a despecho de sus propias condiciones de existencia, pero más, de la de numerosas "externalidades" que hoy se ponen al frente bajo la figura de Gaia que, tal como describimos, se muestra particularmente sensible a los agravios humanos.

La historia de la Huasteca está marcada por esa dispendiosa aventura que hoy se ve reforzada por los apremios del *peak oil*, minusvalorada otrora por los costes y la complejidad que imponía la extracción de hidrocarburos de sus entrañas, el tiempo de las petroleras retorna, mas esta vez con tecnología perniciosa como el *fracking*, junto a las pinzas legislativas que posibilitan que no sea sólo la empresa del Estado la que esté a cargo, sino numerosos prestadores de servicios que además de hacer negocio, han dejado amargo sabor de boca a quienes esperaban derrama económica y mejoras en infraestructura como parte de la agenda petrolera. Es momento entonces de caminar con

³⁸⁴ *Ibíd.*, p. 325.

³⁸⁵ *Ibíd.*, pp. 325-326.

quienes promovieron esta investigación y, bajo su mirada, abundar en la microfísica de las relaciones comunitarias, constatar algunos rastros de los impactos que arriba esbozamos, huellas que dan fe de aquello que ocurrió y que nadie se ocupó en explicar, pero también de las que están en proceso, en las que la información suficiente y adecuada, junto al consentimiento previo de las y los habitantes son un lujo que ni Pemex ni las empresas en las que se distribuye el presupuesto público se permiten, descuidadas, con la impunidad que garantiza el Estado mexicano. Hagamos eco de lo que Anna Tsing subraya como parte de los estudios subalternos, recogiendo restos olvidados del pasado sobre los que el arado de las historias nacionales no se detuvo, registrando fragmentos, los nuestros recuperados colectivamente para, más tarde, tal como ella, engarzarles con descripción etnográfica que no podrán amalgamarse sin fricciones, pues sus condiciones de producción y consecuencias se articulan sólo parcialmente con la analítica que hemos privilegiado hasta ahora.³⁸⁶

Crónicas de expoliación

Si la exclusión es condición para la explotación, la resistencia lo es también. El sujeto con quien colaboramos denota un movimiento que sin duda lo erige con toda propiedad como uno en permanente transformación. Con el término sujeto apelamos a lo que Edward P. Thompson constató en las clases sociales, destacando la *experiencia antagónica* como clave del proceso de constitución, de su efectivo acontecer:

[...] las clases no existen como entidades separadas, que miran en derredor, encuentran una clase enemiga y empiezan luego a luchar. Por el contrario, las gentes se encuentran en una sociedad estructurada en modos determinados (crucialmente, pero no exclusivamente, en relaciones de producción), experimentan la explotación (o la necesidad de mantener el poder sobre los explotados), identifican puntos de interés antagónicos, comienzan a luchar

³⁸⁶ Cf. Anna L. Tsing, 2013 [2005], "La selva de las colaboraciones"; en *Cosmopolíticas. Perspectivas antropológicas*, Montserrat Cañero Rodríguez (ed.), Madrid, Trotta, p. 293.

por estas cuestiones y en el proceso de lucha se descubren como clase, y llegan a conocer este descubrimiento como conciencia de clase. La clase y la conciencia de clase son siempre las últimas, no las primeras, fases del proceso histórico.³⁸⁷

Forjados al fuego de resistencias ante avasallantes lápidas hegemónicas, nacen y se desvanecen en un tablero que lleva lógicas que se les imponen históricamente y a las que, con múltiples estrategias, enfrentan y, al mismo tiempo, producen su emergencia. Espacio de emplazamiento [*esplace*]³⁸⁸ cuya forma precisa es inscrita mediante artilugios propios de la brujería capitalista:

El verdadero opuesto del proletariado no es la burguesía. Es el mundo burgués, es la sociedad imperialista, de la cual, advirtámoslo bien, el proletariado es un elemento notorio, en cuanto fuerza productiva principal, y en cuanto polo político antagónico. La famosa contradicción proletariado-burguesía, es un esquema limitado, estructural, que deja escapar la torsión del Todo del cual el proletariado como sujeto traza la fuerza. Decir proletariado y burguesía, es atenerse al artificio hegeliano: algo y otro. ¿Y por qué? Porque el proyecto del proletariado, su ser interno, no es contradecir a la burguesía, o serrucharle las patas. Ese proyecto es el comunismo y nada más. Es decir, la abolición de todo lugar donde pueda disponerse algo [*quelque chose*] como un proletariado. El proyecto político del proletariado es la desaparición del espacio de emplazamiento de las clases. Es la pérdida, para el algo [*quelque chose*] histórico, de todo índice de clase.³⁸⁹

La oposición a la dominación no es maniquea. No es la confrontación entre desposeídos y opresores lo que pondrá fin a los agravios: su horizonte es la negación de las condiciones que producen esas formas de subjetivación. Si el sistema estructural condiciona las circunstancias de quienes participan en ella, es el sujeto en su expresión antagónica

³⁸⁷ Edward P. Thompson, 1984, *Tradición, revuelta y conciencia de clase. Estudios sobre la crisis de la sociedad industrial*, Barcelona, Crítica, p. 37.

³⁸⁸ *Esplace* es el neologismo con el que Badiou designa la acción de la estructura. Cf. Alain Badiou, 2009 [2008], *Teoría del sujeto*, Buenos Aires, Prometeo, pp. 32-33.

³⁸⁹ *Ibid.*, pp. 29-30.

la que da apertura a lo inédito, en su praxis,³⁹⁰ que para el caso de muchas de las organizaciones regionales no ha sido construida sino a través de numerosos empeños y trabajos, encuentros y confrontaciones con las élites locales, lo que ha hecho de su historia una de liberación permanente, no sin dolor y pérdidas.³⁹¹ Dentro de la gama de acciones que podrían pensarse como aquellas que también niegan su condición subalterna está la posición de co-investigación como parte de los modos de objetivación antagonica. En ella, a la manera de los obreristas italianos, no sólo dejan de ser objetos dignos de estudio, sino que trascienden incluso la de sujetos de estudio desde una condición radicalmente activa, como investigadores que producen conocimiento no sólo desde dispositivos prediseñados (como suele pasar con la gran mayoría de las metodologías participativas), sino como auténticos productores, orientadores y artífices de la propia investigación bajo un *locus* muy específico: la enunciación desde el corazón mismo de las problemáticas, como encarnación antagonica, afrontando con ello desde un vértice reflexivo sus propios apremios, acuerpando potencias para la acción.³⁹² Estas técnicas se sitúan en el campo de lo que se ha dado en llamar investigación militante, aquella que busca generar “conocimiento al servicio de los intereses populares”,³⁹³ que actualmente se matiza con la denominación de investigación comprometida o activista, pues se argumenta que su fin último no es la militancia, sino la aspiración a construir conocimiento socialmente útil del brazo de las clases subalternas, de aquellos que día a día luchan

³⁹⁰ Con el maestro Sánchez Vázquez “nos inclinamos por el término ‘praxis’ para designar la actividad consciente objetiva, [en el que] la praxis ocupa el lugar central de la filosofía que se concibe a sí misma no sólo como interpretación del mundo, sino como elemento del proceso de su transformación”. Adolfo Sánchez Vázquez, 2003 [1967], *Filosofía de la praxis*, México, Siglo XXI, pp. 28-29.

³⁹¹ Cf. FDOMEZ, 2008, *FDOMEZ 30 años...*, *Op. cit.*; CODHHSO, 2013, “Derecho a vivir tranquilos”, *La Jornada del Campo*, N.º 64, México, Demos, 19 de enero.

³⁹² Destaca en esta forma de investigación la realizada por Martin Behringer en 2007, titulada *Educación y derechos humanos desde la visión de un educador de la Huasteca*, tesis de maestría en pedagogía, directora: Gloria Ramírez Hernández, México, FFYL-UNAM, 197 pp.

³⁹³ Orlando Fals Borda, 1972, “Modelo de la investigación militante”, p. 34.

por conservar la existencia, pero que en ese hacer también la ofrecen para realizar utopías, unas incluso planetarias.³⁹⁴

Dicha investigación no sólo contempla a los actores locales involucrados directamente, es polifónica, hace resonar voces y miradas prácticas con las que se interpela desde la exterioridad.³⁹⁵ Y si bien sus raíces se remontan a la pedagogía latinoamericana de la liberación,³⁹⁶ en México puede ubicarse también en diversas intervenciones antropológicas. Un documento fechado en 1969 redactado en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) titulado "Acerca de la antropología militante", presenta la crítica a una antropología indolente y asume una posición ético-política a considerar para los registros que a continuación presentamos:

Su tarea debe ser la de revelar la oposición entre los intereses particulares de una minoría cuantitativa que se ha instituido en grupo de dominio, y los intereses del resto de la sociedad nacional. Y cuando este resto está constituido por sociedades y culturas que no comparten las mismas premisas históricas, la tarea antropológica no puede limitarse exclusivamente a la denuncia ex cátedra, sino que debe abordar también el campo de la acción

³⁹⁴ Existen propuestas emanadas del activismo altermundistas que hacen diferencias entre la investigación comprometida y la activista, ya que si bien ambas podrían situarse como militantes, se distinguen una de otra por la participación del investigador en acciones directas. La primera se puede realizar de forma externa, no tan implicada, mientras que la segunda no tiene opción. Cf. Talina Hernández Baca, 2011, *Toma la palabra, toma los medios, toma las calles: Oaxaca 2006. Los medios libres: nuevas herramientas para los movimientos sociales*, México, Radio Zapote, pp. 14-19. Consideramos que esta dicotomía es útil hasta cierto punto, ya que no sólo está condicionada por las fases de lucha y las estrategias de los propios movimientos, sino que también comprobamos que es posible e incluso deseable articulaciones internas-externas en disputas prolongadas, intersticiales incluso, interviniendo así la geometría euclidiana con la que se clasifica este tipo de investigación.

³⁹⁵ "El Otro, excluido de la 'comunidad' de comunicación y de los productores, es el pobre. La 'interpelación' es el 'acto-de-habla' *originario* por el que irrumpe en la comunidad *real* de comunicación y de productores (en nombre de la *idea*), y pide cuentas, exige, desde un derecho trascendental por ser persona, 'ser-parte' de dicha comunidad". Enrique Dussel, 1994, "La razón del otro. La 'interpelación' como acto-de-habla"; en *Debate en torno a la ética del discurso de Apel. Diálogo filosófico Norte-Sur desde América Latina*, Enrique Dussel (comp.), México, UAM-I / Siglo XXI, pp. 88-89. La apostilla contemporánea a esta cita intervendría sin duda la figura del pobre, multiplicándola.

³⁹⁶ Cf. María Cristina Salazar (ed.), 2006, *La investigación-acción participativa. Inicios y desarrollo*, México, Laboratorio Educativo / Popular, 194 pp.

(Grupo de los Viernes, "Acerca de la Antropología militante". Documento mimeografiado, p. 2).³⁹⁷

Producir conocimiento desde la periferia condiciona la forma y el contenido del mismo, sus límites y alcances. Trabajar en regiones como la que nos ocupa impone no sólo cierta sensibilidad a las formas en que se da cuenta de los agravios, que en ocasiones se presenta bajo formas aparentemente francas, sencillas, sino que también exige vigilancia epistémica para dar cabida a experiencias no convencionales y a su potencia política,³⁹⁸ pues no perdemos de vista que la epistemología de las ciencias sociales asume presupuestos ontológicos que reducen a lo Mismo la multiplicidad que cada elemento puede consentir, y más cuando ello es producido como desecho extractivo,³⁹⁹ de lo cual nos ocuparemos en los siguientes capítulos. Valga por ahora hacer una bolsa de red para reunir algunas preocupaciones, excesos y abusos que más tarde habrán de localizarse en los numerosos pliegues que están en juego en muchas de estas afirmaciones, intentando amplificarlos para darles justa acogida.

Participar de procesos antagónicos al extractivismo no es acto de generosidad por parte del investigador, es asumir los agenciamientos que se dan en las esferas a las que nos han convidado y, tal vez, una de las formas en que es posible reciprocitar, agradecer, a la manera como nos han enseñado las poblaciones que nos han permitido caminar a su lado, responsabilizándonos de sus enseñanzas e *incorporando*, junto con ellxs, que en el padecer se tejen también relaciones de cooperación y amistad para afrontar apremios y, con sorprendente

³⁹⁷ En Gilberto López y Rivas, 2005, "Acerca de la antropología militante", comunicado presentado en el coloquio "La Otra Antropología", México, UAM-I, 21 de septiembre, p. 2.

³⁹⁸ "[...] la epistemología se constituyó como lugar geográfico y como lugar de enunciación, lo cual quiere decir, como lugar epistémico de enunciación". Walter Mignolo, 2001, "Introducción", en *Capitalismo y geopolítica del conocimiento. El etnocentrismo y la filosofía de la liberación en el debate intelectual contemporáneo*, Walter Mignolo (comp.), Buenos Aires, Ediciones del Signo / Duke University, p. 23.

³⁹⁹ "El extractivismo y el asimilacionismo van juntos. En la visión del mundo extractivista todo se transforma en recurso a extraer para vender como mercancía por una ganancia en el mercado mundial". Ramón Grosfoguel, 2015, "Del extractivismo económico al extractivismo epistémico y ontológico", *Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo*, N.º 4, Santiago de Compostela, usc: 43.

dignidad, mostrar algunos senderos aún por recorrer, por inventar, e incluso y quizás, los únicos posibles frente al fin del mundo moderno. Ser consecuentes con ello es lo mínimo que intentamos. No se puede hacer investigación sin tomar partido, no hacerlo es coludirse con las condiciones de dominación imperantes. La co-investigación ha sido la ruta que nuestrxs compañerxs nos han indicado, es lo que tocó para la fase de lucha en la que nos encontramos, esfuerzo que presentamos en este apartado de forma fragmentaria, con entrevistas levantadas unas veces por promotores y colaboradores del CODHHSO, sistematizadas por Don Pedro Hernández Flores, activo integrante del mismo, otras, registradas junto a las y los compañeros de la Coordinadora Regional de Acción Solidaria en Defensa del Territorio Huasteca-Totonacapan (CORASON). Los testimonios de este apartado intentan ofrecer elementos del complejo entramado que se condensa en el significativo *afectación*, cuya densidad debe tomarse a ras del suelo, a flor de piel, haciendo un breve recorrido por ocho municipios de la Huasteca meridional que hacen re-sonar la voz de padecer la normalidad extractiva.

Agua muerta

Corría el siglo xx, las narrativas sobre desarrollo y progreso estaban a la orden del día, el proyecto gubernamental abrazaba esa ideología que en más de un territorio se materializó de forma contundente. En el municipio de Huejutla, Hidalgo, Pemex actualizó parte de sus inventarios bajo exploraciones realizadas en los años 60 y que, sin llevar a cabo una explotación significativa, dejó rastros tanto en la tierra como en parcelas, en cuerpos de agua y las dinámicas en torno a ella, en la vulnerabilidad que se experimenta ante la fuerza de una empresa del Estado de esa envergadura, memoria que como es de suyo está presente aún hoy día. Las afectaciones por exploración golpearon elementos sustantivos del autoabasto y producción campesina:

[...] nos dimos cuenta en un tiempo cuando estaban sacando el petróleo que afectaba mucho y contaminaba el agua de los arroyos, el mismo río y la siembra. Contaminaba mucho las siembras; aunque sembrábamos ya no se daba, lo que soltaba el humo, el aceite o los desechos queda[ba] encima de

las plantas. A parte de eso, el ganado ya no tomaba el agua de los arroyos porque ya estaba contaminad[a], los desechos arrastraba el agua en los arroyos y olía a petróleo, ya ni nosotros pudimos tomar el agua porque ya estaba contaminada. Después ya todo se contaminó, el plátano, el maíz, ya no se daba elote y quedaba poca cosecha; el pasto para el ganado, todavía el ganado se alimentaba pero el problema era con el agua: encima se ponía grasoso como aceite, ni el ganado ni la gente tomaba; tenía peces, desaparecieron, se murieron, el agua era transparente y se puso como chocolate.⁴⁰⁰

En Limantitla hay dos pozos, están aproximadamente a unos 500 metros de distancia del núcleo urbano, la perforación se realizó a principios de 1960. La comunidad y sus autoridades solicitaron apoyo económico a manera de indemnización, lo cual consiguieron por un monto de 10 mil pesos para la construcción de la casa del maestro en la comunidad, mas no entregaron directamente el dinero, lo depositaron en un banco y les dijeron que si algún día lo necesitaban lo podían sacar, "no alcanzó para la construcción pero sí fue un apoyo, y es todo lo que dieron".⁴⁰¹ En cuanto a la formalización de estos acuerdos, los pobladores muestran cierta desventaja ante los gestores: "como campesinos o indígenas no sabemos qué documento [es] lo que firmaron, si es convenio o permiso".⁴⁰² El terreno afectado por la perforación es del ejidatario José Pedro Castillo, a quien no se le dio nada, pues el dinero se destinó a la comunidad, "se molestó porque perjudicaron su parcela y ya no pudo cultivar, además perjudicó el río, ya no se pudo consumir los pescados".⁴⁰³ La exploración no sólo intervino el entorno y los sustentos, sino también los vínculos comunitarios.

Ese tipo de relación entre gestores de Pemex y comunidad ha ido cambiando, pero la constante siempre es volverles objeto de indemnización, en la que, no obstante, como se muestra arriba, tienen

⁴⁰⁰ Entrevista realizada por promotores del *COPIHNSO* a un poseionario del ejido Candelaria, municipio de Huejutla, Hidalgo, abril de 2012.

⁴⁰¹ *Ídem.*

⁴⁰² *Ídem.*

⁴⁰³ *Ídem.*

que buscarse las maneras para que se responsabilicen, lo cual no siempre es acorde a lo solicitado, suelen ser magras, injustas, dejando golpes diferenciados entre los pobladores.⁴⁰⁴

Residuos

En el municipio de Atlapexco, en Hidalgo, la intervención de la entonces paraestatal se registró un poco más tarde, a finales de la década de los 60, pero su arribo tuvo las invariantes que había mostrado en la región, siendo poco respetuosa con las autoridades y las formas de organización local, obviando los posibles desacuerdos y tensiones que podía generar. En este caso, la operación duró poco tiempo, pero heredó un problema aún en ciernes en materia ambiental:

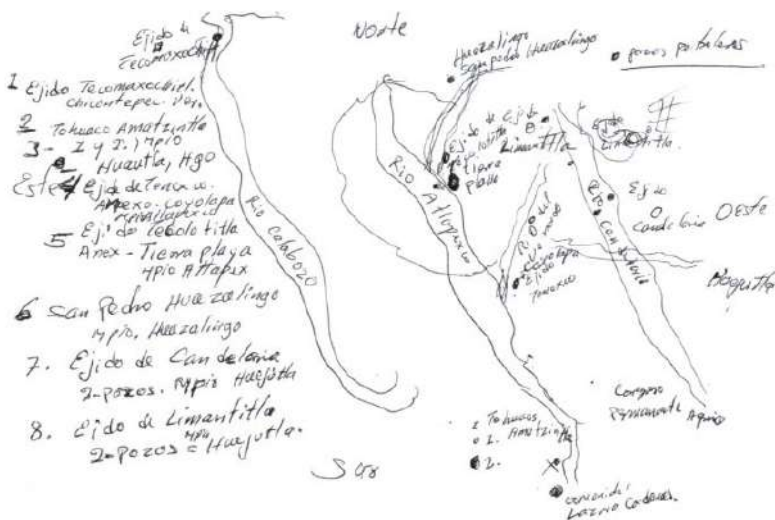
Para la perforación del punto localizado [d]el ejido llegaron los empleados de Pemex sin consultar con la autoridad ejidal ni con la gente, era en tierra comunal. Hicieron un convenio con el dueño del terreno o la parcela, era del señor Florencio Naranjo, según que le pagaron el pedazo de terreno que utilizaron para perforar el pozo y el terreno para el campamento que hicieron en la entrada del ejidal de la comunidad [...] metieron una brecha para la carretera que salió por Portezuelo [...] Esto fue por el año de 1968, porque los petroleros celebraron también las olimpiadas del 68 con deportes y una fiesta de convivio con toda la gente. Así fue como lo inauguraron el pozo, ya estaba perforado, sólo trabajaron dos años, no sacaron petróleo, sólo encontraron, según ellos, encontraron gas. Luego con eso dejaron tapado el pozo y se fueron; hubo un tiempo [en que] el pozo, como a las 12 o 1 de la mañana se reventó, tenía como medio año que se habían ido, luego se les habló y regresaron. Vinieron a lavar el pozo como a mediados de 1970, 71, duraron como tres meses trabajando, lavando el pozo, después se fueron y dejaron puesto dos tanques de depósito, luego quitaron uno y solo quedó uno, luego venían pipas a recoger. No se sabe si es petróleo o desechos, pero

⁴⁰⁴ Históricamente Pemex ha pagado muy caro el reducir sus formas de remediación a indemnización económica, lo cual ha generado que en diversas regiones del país sea la única relación que establece la población local con la empresa extractiva. Vid. Jorge Bustillos Roqueñi y Guadalupe Benavides Zapién, 2000, *Petróleo, áreas naturales y gestión ambiental*, México, PNUD/SEMARNAP/RDS, pp. 43-45.

la gente venía y les daban para prenderlo, con eso se alumbraban, es decir [lo] utilizaban para el candil.⁴⁰⁵

La comunidad tampoco recibió nada en efectivo, únicamente el tramo del camino y un “convivio”. El terreno que intervinieron mide una hectárea y, al ser ejidal, lo limpian en faena, aunque la parte del pozo la dejan, ya no les pertenece. Pemex ya no le da servicio, por lo que en más de una ocasión los pobladores de Tecolotitla se encargan de limpiarlo. Se tiene conocimiento que en este municipio hay otro pozo que colinda con Tenexco, en lo que era la propiedad del profesor Pompilio, al norte del ejido.

Tener instalaciones de Pemex es tener lastres no sólo de mantenimiento, sino de potenciales riesgos de “eso” que fue perforado ahí y que, a la fecha, décadas después, no se tiene información alguna. El ostracismo y la falta de información de Pemex hacia las comunidades es también una de sus cualidades históricas.



Mapa hablado. Fuente: Mauricio González González, 2011, *Emergencia del socialismo...*, Op. cit., p. 147.

⁴⁰⁵ Entrevista realizada por promotores del СОННО al Sr. Román Naranjos Ribera, sobre el pozo de Tierra Playa, ejido de Tecolotitla, municipio de Atlapexco, Hidalgo, agosto de 2012.

Cacicazgos

La relación de Pemex con las élites locales es de viejo cuño. A Huautla, en Hidalgo, la petrolera arribó a principios de los 60 del siglo pasado, “en aquel tiempo la gente desconocía y además, cualquier cosa el gobierno no acudía con la comunidad o con los ejidatarios, llegaban con los caciques y nunca les informaba a la gente, ellos tomaban los acuerdos y se arreglaban a conveniencia de los caciques”.⁴⁰⁶ Como es de suponerse, nunca se informó a la población en su conjunto, por lo que no se sabe si se firmó algún convenio o si se indemnizó algo, sólo recuerdan que vieron cómo estaban perforando. Y si bien formalmente eran ejidos, la característica de entonces era la de estar ocupados por los terratenientes,⁴⁰⁷ que en este caso era Emilio Badillo, quien controlaba las tierras y a sus comunidades con la fuerza de guardias blancas en abierto contubernio con las autoridades municipales. Esta situación hizo que años después la afrenta nahua le dirigiera sus reivindicaciones: “las tierras lo tomamos por la vía de hechos. Después de 40 años que solicitamos para que nos restituyera la Secretaría de la Reforma Agraria, [...] después que la gente se cansó de luchar por la vía legal, lo recuperaron por la fuerza, nos costó vidas, cárcel, persecución, pero ahora lo tenemos: la tierra”.⁴⁰⁸ Sin embargo ven como su legítima posesión, regularizada ya con el tiempo, no basta frente a los potenciales riesgos que impone la actividad petrolera, la cual han visto a través de esporádicas visitas de algunos ingenieros a las cabeceras municipales y anunciadas en televisión. Se tiene conocimiento de que

⁴⁰⁶ Entrevista realizada por promotores del CODHHSO al Sr. Gabriel Martínez, comunidad de Amatzintla, municipio de Huautla, Hidalgo, agosto de 2012.

⁴⁰⁷ Esto debido a que se apropiaron de los mecanismos de legitimación posrevolucionarios: “los caciques siempre ostentaron su calidad de cardenistas, líderes herederos de la revolución y defensores del campesinado. Así lo hacían saber en los mítines y actos públicos y privados y, de esta manera, se hacían de capital político para conseguir diputaciones y otros cargos públicos, ya sea que los destinatarios fueran ellos o fueran sus allegados e incondicionales”. José de Jesús Montoya Briones, 1991, “Cultura del caciquismo y cultura de resistencia en la Huasteca”, en *Cuextecapan, lugar de bastimentos. IV encuentro de investigadores de la Huasteca*, Agustín Ávila Méndez y Jesús Ruvalcaba Mercado (coords.), México, CIESAS, p. 121.

⁴⁰⁸ Entrevista realizada por promotores del CODHHSO al Sr. Gabriel Martínez, comunidad de Amatzintla, municipio de Huautla, Hidalgo, agosto de 2012.

existen por lo menos dos pozos en el ejido Tohuaco Amatzintla, uno en el potrero comunal y otro a la orilla de la carretera que va a Chapopote Chico, Veracruz.⁴⁰⁹ No pocos abuelos se acuerdan cómo ocurrían los descubrimientos de los mismos, pues las chapopoterías estaban a ras del suelo, mostrando una riqueza que no obstante no estaba destinada para ellos.

La gente aún recuerda cómo después de que taparon los pozos y se retiraron los trabajadores de Pemex, el río volvió a ser transparente, reaparecieron los peces y con ellos la pesca: "si lo van a volver empezar a sacar el petróleo lo van a volver a contaminar, no solamente los ríos y arroyos, sino los manantiales poco[s] que quedan o se recuperaron".⁴¹⁰

Individualización

La producción campesina no es otra que una colectiva, donde la cooperación y el apoyo mutuo son fundamentales para el buen curso de los trabajos, minar las relaciones intracomunitarias es socavar la fuerza de ensamblajes que se cocrean con el entorno mediante vínculos significativos. Partidos políticos, iglesias y programas de gobierno han sido constante afrenta a ello, mas ahora hay que sumar una más.

Chicontepec, a pesar de haber donado su nombre para llamar así a la formación geológica que contiene los existentes petroleros regionales, es sólo uno de los 16 considerados en el proyecto ATG. Ello conlleva confusión entre sus pobladores, ya que son ellos quienes expresan más la ambivalencia en torno a un proyecto de esta naturaleza, principalmente en la cabecera municipal, donde los comercios y prestadores de servicios esperaban una afluencia importante de trabajadores petroleros, los cuales si bien tienen presencia en algunas partes del municipio, no participan en mucho de la derrama económica local, pues la gran mayoría de sus requerimientos son satisfechos por las propias compañías, que varían dependiendo el tipo de trabajo contratado por PEP:

⁴⁰⁹ *Chapopotl* es la voz náhuatl que designa al petróleo.

⁴¹⁰ Entrevista realizada por promotores del CODHHSO al Sr. Gabriel Martínez, comunidad de Amatzintla, municipio de Huautla, Hidalgo, agosto de 2012.

Aquí llega una compañía que se llama COMESA. Venían unos gestores a visitar los ejidatarios de la comunidad porque querían trabajar y es parte del proyecto del Paleocanal. En un primer momento se hizo una asamblea, ellos participaron y plantearon que querían empezar a trabajar. En la primera fase trabajaron sobre la exploración, tendieron los cables, realizaron algunas brechas para entrar en las parcelas para detectar dónde estaban los puntos para la perforación [...] Este fue hace poco, fue como hace unos cinco o cuatro años cuando regresaron, porque [el] Paleocanal ya estaba y ya estaban los puntos para la perforación.⁴¹¹

Tal como comentamos arriba, una de las características de este proyecto es la contratación de empresas privadas para diversas tareas, que en este caso fue la de exploración. A la Compañía Mexicana de Exploraciones s. A. de c. v. (COMESA), le llaman “los tronadores” por la exploración sísmica que realizan a través de detonaciones que han dejado más de un mal trago en algunas casas de otros municipios veracruzanos.⁴¹² Estas empresas, como solía hacer la paraestatal, no siempre son cuidadosas con las formas consuetudinarias de toma de acuerdos, las cuales de alguna u otra manera siempre se ven violentadas:

En la segunda fase ya como Pemex, como ya estaban detectados los puntos y las parcelas donde iban [a] hacer los pozos, llegaron ya directo con la persona, en este caso con el ejidatario para negociar y hacer el convenio de manera individual, ya no con la asamblea. En mi caso me tocó también que estaba un punto en mi parcela y me buscaron para hacer la plática o la negociación sobre cómo íbamos a quedar, en verdad yo pensé mucho por los problemas que se iba[n] a presentar posteriormente y no quise aceptar yo solo, sino que platicué con los demás vecinos de aquí, inclusive con el Comisariado Ejidal que estaba en ese entonces [...] después platicamos con los demás compañeros donde también iban a trabajar en sus parcelas, donde están los puntos. Ya vimos que las propuestas que traían ellos no eran tan benéficas para nosotros en este caso, es ahí donde vimos que no íbamos [a] otorgar el permiso sino hasta que se comprometan a indemnizar bien a cada

⁴¹¹ Entrevista realizada por promotores del *сoдннco* a Pablo Osorio Catarina, de la comunidad de El Mirador, municipio de Chicontepec, Veracruz, agosto de 2012.

⁴¹² Cf. Mauricio González González, 2011, *Emergencia del socialismo...*, *Op. cit.*, p. 150.

uno de los compañeros donde iban a trabajar, porque sí le pensamos sobre las afectaciones que viene[n] después, si no pensamos a futuro, podemos caer en un mal, nos puede beneficiar ahorita de manera económica, nos puede sacar de apuros orita, pero posteriormente de las afectaciones que se va dar.⁴¹³

Pablo es egresado de la Universidad Veracruzana Intercultural sede Huasteca (UVI), su razonamiento es bastante claro en lo que respecta a las afectaciones y, más aún, en la forma de cómo tomar decisiones en la comunidad, lo cual si bien fue reforzado en la licenciatura, sabemos que no lo aprendió sólo ahí. Por otro lado, sobresale la pertinencia de este joven y sus vecinos al concentrarse en tomar medidas precautorias por encima de potenciales beneficios económicos, incluyendo en ello no sólo a la comunidad de “vecinos”, sino también a la relación que tienen con elementos del entorno por demás relevantes:

[...] también le pensamos en el medio ambiente, de hecho se les comentó [a] los de Pemex que venían. Yo le hice esa observación, bien puede que va traer ciertos beneficios, pero también va [a] traer ciertos perjuicios en lo que respecta al medio ambiente, porque para nosotros los campesinos el oro es lo que tenemos por encima; por ejemplo: el pasto, la yerba, el monte, maíz, frijol, todo lo que producimos y lo que puede existir para un campesino, es lo que vale y para el gobierno el oro está por abajo, pero para que el gobierno saque el oro tiene que dañar [lo] que está por encima, lo que nosotros los campesinos tanto estimamos: es el medio de sustento para nosotros, para nuestras familias, para nuestros hijos, por eso pensamos en eso; por ejemplo los arroyos que tenemos va a hacer ciertas afectaciones [...].⁴¹⁴

La diferencia que muestra entre la valoración campesina y la petrolera es radicalmente opuesta, del cielo a la tierra, no sólo por la disimetría en torno a los planos físicos de interés, sino por las cualidades de lo que se tiene en una, la campesina, y se pierde en la otra, la petrolera: el sustento, la familia. Esta preocupación no sólo nace de su modo

⁴¹³ Entrevista realizada por promotores del CORDHO a Pablo Osorio Catarina, de la comunidad de El Mirador, municipio de Chicontepec, Veracruz, agosto de 2012.

⁴¹⁴ *Ídem.*

de vida, forma parte a su vez de la experiencia que con antelación ya habían tenido con un pozo hecho en la comunidad años atrás, donde observaron que “hay un arroyo [y] se filtra el petróleo y llega en el arroyo y está siempre negro y ya no sirve para nada”.⁴¹⁵ Esta inquietud por el agua, tal como aparece en otras comunidades, es una de las más acuciantes:

[...] también se les hizo la observación en las explosiones que ellos hacen se abren grietas debajo de la tierra, el agua que tenemos por encima se va metiendo hacia abajo, en un momento dado posteriormente se va [a] quedar todo seco aquí y eso lo planteamos, y se está viendo cómo vamos a negociar y llegar en un acuerdo, se tienen que tomar todas las medidas necesarias para que todas aquellas gentes que llegaran [a] afectarse que los indemnicen de manera justo.⁴¹⁶

Las autoridades comunitarias, principalmente el Comisariado Ejidal de El Mirador, han hecho pláticas con algunos ejidatarios potencialmente afectados e hicieron asambleas en torno al trabajo de Pemex. Un ingeniero de la Procuraduría Agraria de Álamo [Oscar], visitó la comunidad y asesoró a los compañeros sobre las posibles afectaciones y el tipo de convenios que se tienen que realizar. Hasta 2012 no se había firmado con Pemex ninguno, a pesar de que ellos habían intentado tomar decisiones de forma individual, parcela por parcela, obviando con ello al máximo órgano de decisión ejidal, la asamblea. El Comisariado frenó esto por medio de una a la que invitó a Pemex a exponer su posición, “hasta allí no se ha llegado porque Pemex a lo mejor no le quiso entrar en eso muy bien, por las condiciones que le puso el ejido”.⁴¹⁷

Pemex afirma que apoyará al ejido abriendo caminos a las parcelas (que en realidad son a sus áreas de explotación). En lo que respecta a Pablo, atravesará 11 hectáreas “pero para ellos me beneficia porque también creamos empleo, según ellos [dicen que en el] caso en Zapotal

⁴¹⁵ *Ídem.*

⁴¹⁶ *Ídem.*

⁴¹⁷ *Ídem.*

ya estamos trabajando y las personas que vienen a trabajar tienen que consumir, comer, y la persona que nos dio permiso ya nos está dando de comer y ya está haciendo su negocio".⁴¹⁸ Parece que en otras comunidades la gestión individualizada de Pemex sí dio resultados, lo cierto es que los ejidatarios de El Mirador no están buscando empleo a cambio de sus parcelas, de su agua, de sus lazos familiares y comunitarios, de su futuro:

Es para preocuparse, si es un negocio temporal y no siempre, estamos amolados. La gente no es eso lo que busca o lo que puede beneficiar, lo que se trata es la contaminación del medio ambiente que nos dejan, la destrucción de los mantos acuíferos. A nosotros no nos deja nada, o ¿qué nos pueden dejar? Sólo los agujeros, es por eso [que] debemos de ver más allá de lo que va [a] pasar.⁴¹⁹

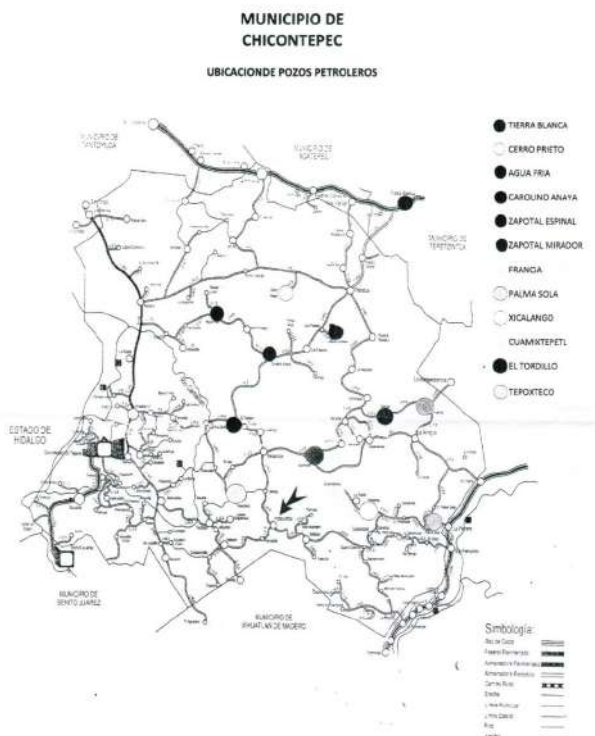
En Chicontepec hay pozos en la Antigua, Francia, El Zapotal, El Mirador, El Paso, La Eredad, y estaban por entrar en 2012 al ejido de Tlacolula, todos operados por empresas subcontratadas por Pemex. La compañía que quiso entrar en lo que Pablo llama la segunda fase tampoco es directamente la paraestatal, aunque ellos la hicieron su interlocutor directo, obviando así el manejo discrecional de las empresas prestadoras de servicios:

Aquí llegó una constructora que se llama ALMACID, es de Álamo, llegó buscando a los nuevos puntos que se habían localizado, nosotros no quisimos negociar nada más [con] los directivos, quisimos llevar las cosas con transparencia, nunca engañamos a los ejidatarios. Somos 214 y siempre llevamos actas de lo que platicábamos, de los acuerdos de las reuniones; parece que la empresa ALMACID no les pareció, porque ellos querían hacer las cosas bajito la mano, para quedarse con la mejor tajada del pago. Porque ellos con engaños te lavan el cerebro y que firmes y te dicen que les des el permiso para trabajar [...] años atrás vino la compañía Logística, desgraciadamente los compañeros no sabíamos cómo estaba esto, les pagaban una miseria,

⁴¹⁸ *Ídem.*

⁴¹⁹ *Ídem.*

uno[s] les pagaban 50 pesos, 100 pesos [...] hay como tres pozos pero sólo abrieron dos, es decir, lo[s] rehabilitaron, uno en la parcela del Sr. Leopoldo y de Ernesto Reyes Cruz, y en las demás parcelas donde pasaban les pagaron bien, el precio fue variable, dependiendo de la distancia y metro donde pasaban, unos les pagaron 20 mil cuando los querían pagar [a] cinco [o] a cuatro mil pesos cada uno, venía la compañía, los agarraba de uno por uno para convencerlos y les pagaran menos, pero ya en grupos les pagaron más o menos razonable. Eso ya nos arreglamos directamente con Pemex, los compañeros no quisieron tratar con la constructora porque el interesado era Pemex.⁴²⁰



Pozos petroleros en el municipio de Chicontepec. Fuente: Dirección de Obras Públicas. H. Ayuntamiento de Chicontepec, Veracruz, s. f.

⁴²⁰ Entrevista realizada por promotores del CODHHSO a Guillen Francisco Argüelles, exsecretario del Comisariado Ejidal de El Mirador, municipio de Chicontepec, Veracruz, agosto de 2012.

En una de las actas que el Comisariado levantó, se habló de ofrecer trabajo a los hijos de ejidatarios, lo cual muestra una de las contradicciones que enfrentan quienes se enfrentan a los proyectos petroleros: los potenciales y supuestos beneficios económicos a favor de la población en la que se asientan, pero también las triquiñuelas, los engaños y robos que caracterizan sus tratos con población rural, y más si es de raigambre indiana, *maseual* en este caso:

Todos tenemos una necesidad del dinero, pero también tenemos que fijar primero que nos afecta, porque hablando de Pemex son muy astutos para engañar, se va por lo individual negociando para convencer, también se defiende del dinero, al no querer pagar lo que es, porque mi tío que se llama Feliciano Osorio Argüelles, él no sabe leer, apenas puede hablar castellano, le ofrecieron 70 pesos y lo hicieron firmar, pero como ya hubo la asamblea y dijeron que aquí no pasa Pemex hasta que nos dé un beneficio, o hasta que nos pongamos de acuerdo y pedirle de lo [que] quiere el pueblo lo dejaremos trabajar. Ellos argumentaban que el señor ya lo firmó el permiso, bueno, tienen que ver cómo llegar a su parcela. El señor, su parcela colinda con el ejido, de llegar sí llegan, pero cómo, tiene que haber un acuerdo porque por donde van a pasar van a perjudicar, porque se tiene que abrir la brecha para llegar a la parcela.⁴²¹

Este tipo de marrullería nos recuerda la historia del petróleo en la Huasteca antes de la expropiación cardenista. Para la adquisición de terrenos, las compañías extranjeras contaban con un grupo de abogados mexicanos y estadounidenses establecidos en Tampico que se especializaban en ello. Consolidaban contratos que obligaban al arrendatario a perforar por un tiempo determinado, a cambio, se pagaba una renta anual al arrendador o dueño, la cual ascendía a cantidades irrisorias. Más tarde se sofisticó este procedimiento, incluyendo regalías que regularmente se concentraban en una cantidad de centavos por barril de petróleo producido:

⁴²¹ *Ídem.*

Entonces los arrendadores vendían sus arriendos a una compañía perforadora o productora para su desarrollo. Los pequeños propietarios mestizos o mulatos y los colonos y los hacendados españoles de la región costera al norte de Tuxpan cooperaron felizmente. Operaban dentro del sistema americano de propiedad privada. Pero los habitantes indígenas del sur de Tuxpan desconfiaban de estos primeros arrendadores de tierras. Ellos tenían recuerdos profundos de haber sido explotados por los mexicanos y creían que los americanos eran igualmente nefastos. Además, operaban bajo un sistema corporativo y comunitario de la propiedad de la tierra, no individual. Por ello, los agentes arrendadores que tuvieron éxito en hacer cierto número de arriendos petroleros con estos pobladores, tenían que especificar que todos los residentes, de manera colectiva, recibirían sus regalías de cualquier producción de petróleo.⁴²²

Las compañías petroleras a principios del siglo xx se caracterizaron por construir un "Estado dentro del Estado", que garantizaban además de la explotación de la mano de obra nacional, la extracción ilimitada del energético. Para ello tejieron numerosas estrategias, muchas de ellas reaccionarias, como por ejemplo la rebelión cedillista financiada por compañías petroleras extranjeras. Lázaro Cárdenas, el 18 de marzo de 1938, en el manifiesto de la expropiación petrolera, hizo referencia explícita a ello:

Nadie discute ya si fue cierto o no que fueron sostenidas fuertes fracciones de rebeldes por las empresas petroleras en la Huasteca veracruzana y en el Istmo de Tehuantepec, durante los años de 1917 a 1920 contra el gobierno constituido... Han tenido dinero, armas y municiones para la rebelión; dinero para la prensa antipatriótica que los defiende.⁴²³

⁴²² Testimonio de Spellacy, *Investigation of Mexican Affairs* 1:942; en Jonathan C. Brown, 1998 [1993], *Petróleo y revolución en México*, México, Siglo XXI, p. 120. En una nota al pie de página de esta referencia, Brown polemiza con López Portillo y Weber, quien afirmaba que la Huasteca entera había sido una región de "indios sin propiedad privada". Según Brown, este autor relata cómo los agentes arrendadores convencían a los indios con engaños, los llevaban a la zona roja de Tampico donde les hacían firmar borrachos, ante lo cual, categórico, se opone: "en ningún lugar he visto corroboradas estas historias". *Ídem*, nota al pie 17. La ingenuidad india es un recurso aún corriente en el imaginario no indígena. Los atropellos cometidos a su persona y pueblos suelen explicarse a través de este prejuicio racista.

⁴²³ Citado en Ángel Bassols Batalla, 1977, *Las Huastecas en el desarrollo regional de México*, México, IIE-UNAM / Trillas, p. 336.

El modelo de gestión que opera actualmente en Chicontepec si bien no se centra en la apropiación de grandes extensiones de terrenos a nivel superficial, preocupa por el despojo a los medios de vida que pone en vilo y fragiliza aún más las condiciones de sus pobladores, lo cual implica sin duda también su salud. La minusvaloración en acto a las formas de organización y a sus autoridades para facilitar sus operaciones, vulnera la autodeterminación política de los pueblos, generando tensiones a través de tratos diferenciados que rompen acuerdos y cauces comunitarios.

Y si bien estamos a buena distancia de las batallas que enfrentó el cardenismo, llama la atención la creciente polarización que grupos de poder empresarial hacen circular por algunos medios de comunicación y redes sociales como, por ejemplo, en torno a la Reforma Eléctrica evocada más arriba, cuyos aires de familia no son otros que los fuertes intereses económicos en juego que actualmente se revisten de argumentos mercantiles sobre competitividad y eficiencia. Tenemos confianza en que los conflictos entre las élites plutocráticas con el gobierno de Andrés Manuel López Obrador no escalarán a niveles posrevolucionarios, mas es plausible que dicha ofensiva, con cartas incluso criminales,⁴²⁴ impacten electoralmente y aticen las contradicciones que en mucho también se fomentan desde presidencia.

Pero más allá de las arengas legislativas, y ésta es la triste lección que se decanta de la propuesta presidencial en materia eléctrica por su particular precariedad con respecto al "pueblo" del cual se ufana, no es sólo el fomento a la utilización de combustibles fósiles para la generación de energía ni su evasiva a la prohibición legal del *fracking*, sino la exclusión radical de la participación comunitaria en la generación y distribución de energía eléctrica a pequeña escala,⁴²⁵ reduciéndoles nuevamente a objeto de políticas públicas cuyos

⁴²⁴ La amenaza de muerte a nuestra compañera Violeta Núñez Rodríguez y al periodista Ernesto Ledezma en abril de 2022 causada por sus investigaciones sobre Litio en México son por demás indignantes, las fuerzas reaccionarias están tomando alcances insostenibles al abrigo de la impunidad rampante que caracteriza a este tipo de acciones intimidatorias.

⁴²⁵ Cf. Luces de las Resistencias, 2021, "Luces sobre el debate energético desde pueblos y organizaciones sociales", Boletín de Prensa, México, 1.º de diciembre, 5 pp.

beneficios siempre han dejado mucho que desear entre los pueblos de la Huasteca, donde a la fecha se constatan francas diferencias entre cabeceras municipales no indígenas con los ejidos y comunidades de raigambre indiana, actualizando así las divisiones históricamente tangibles de racialización a la que han sido sometidos los pueblos de la región.⁴²⁶

Engaño

La avanzada de la privatización de facto del sector fue más que transparente para quienes vieron aparecer numerosas compañías con trajes de petroleros que no portaban el logo de Pemex. El municipio de Ixhuatlán de Madero, en Veracruz, fue objeto de exploración por medio de “los tronadores” arriba mencionados, quienes de alguna manera tomaron esta vez cierto cuidado para informar sobre sus labores, mas nunca dieron a conocer del todo las implicaciones que conlleva su intervención:

[...] aquí prácticamente hizo una empresa denominad[a] COMESA, porque personal de Pemex nunca ha dado la cara en esta localidad, lo hizo con fecha 19 de abril del 2009, donde las personas de esta empresa representadas por el Ingeniero Guadalupe Barrientos Acosta, dice asistente operativo, así se identificó, da a conocer a las autoridades en una primera instancia y, posteriormente, a la asamblea general de los trabajos que van a realizar en cuanto a las exploraciones y los explosivos que iban a hacer o las detonaciones que iban hacer en la comunidad, el trabajo que iban a realizar; mas sin embargo nunca fue bien definido, no fue dado a conocer a los habitantes del impacto ambiental que iba a tener posteriormente los trabajos que iban a realizar. Prácticamente ellos se enfocaron nada más a pedir autorización a los ejidatarios y vecinos para que dieran permiso, el

⁴²⁶ La racialización como ejercicio de exclusión efectiva: “un «racismo sin razas». Para practicar mejor la discriminación y volverla al mismo tiempo conceptualmente impensable, se moviliza «la cultura» y «la religión» en lugar de «la biología». A la vez que se pretende que el universalismo republicano es indiferente a la idea de raza, se encierra a los no-blancos en sus supuestos orígenes, mientras se multiplican categorías efectivamente racializadas”. Achille Mbembe, 2016 [2013], *Crítica a la razón negra. Ensayo sobre el racismo contemporáneo*, Barcelona, NED / Futuro Anterior, p. 34.

acceso de llevar a cabo el trabajo, con el argumento de ser indemnizados los espacio[s] que iban a destruir.⁴²⁷

La operación de COMESA causó suspicacia entre pobladores, pues ellos saben de Pemex, no de las empresas subcontratadas, lo que siempre deja lugar a desconfianza. El trato con ellos era mínimo, instalaban campamentos en los que pernoctaban y comían, por lo que la relación siempre se mantuvo distante y tendió a deteriorarse conforme se percataron los ejidatarios de los efectos que tenían sus labores en la comunidad:

[...] conforme fueron avanzando [en] realizar el trabajo, nos empezamos a dar cuenta efectivamente [que] los daños eran considerables, el deterioro de los caminos también, las detonaciones que hacían eran totalmente fuertes, impactaba al menos unos 100 metros a la redonda, sacudían las casas. Es cuando nosotros como comunidad ya no compartimos de que siguieran trabajando. En un principio ellos nunca nos informaron y como gente indígena desconocíamos el tipo de trabajo.⁴²⁸

La información vertida en la asamblea era parcial y los posteriores tratos que realizaron de forma individual hicieron que la situación se tensara. Se habló con los trabajadores, a quienes se les solicitó comunicar a algún responsable de la empresa para plantear su inconformidad, no sólo por los problemas que estaban ocasionando, sino también por el tipo de acuerdos económicos que habían realizado:

[...] con el argumento de que les iban a indemnizar de 150 a 250 [pesos], y cuando se dieron cuenta los compañero[s] que era una grosería, optaron también de pedirles que no siguieran avanzando en el trabajo [...] todo lo que manejaban ellos es a través de claves, no era entendible y no era una oferta real. El que más ha recibido es hasta 900 pesos a 1,500, era lo máximo, y el más mínimo es hasta 120, en realidad es una miseria [...] Lo que

⁴²⁷ Entrevista realizada por promotores del CODHHSO al posesionario Tranquilino Hernández Flores, ejido de Zapalote, municipio de Ixhuatlán de Madero, Veracruz, agosto de 2012.

⁴²⁸ *Ídem.*

pasa [es que] se aprovechan de nuestra ignorancia porque desconocemos. Ellos como empresa tienen toda la capacidad de asesoría, diseño, y nosotros como pueblo únicamente aquí refugiados en las montañas, trabajando de acuerdo a nuestras necesidades nuestros cultivos, ellos vienen con engaños y nosotros caemos en el error.⁴²⁹

Esta desigualdad en torno a información y preparación con la que cuentan los gestores y operadores de las empresas es una condición generalizada en la relación con pobladores, quienes se sienten expuestos a los abusos que esta asimetría conlleva y que les ha sido heredada por generaciones. No es extraño que el derecho internacional en materia de intervención a territorios indígenas imponga la implementación de consultas *previas, libres e informadas*, porque no sólo se trata de negociar con quienes han ideado un proyecto altamente redituable valiéndose de otros, sino que además se enmaraña con la complejidad y sofisticación de la industria petrolera y la colonialidad del saber:

[...] nosotros permitimos por la razón que ellos venían preparados, saben cómo nos van a venir a platicar, traen todo preparado y a nosotros nos agarran al momento, sin pensar quienes vienen y nos llegan de repente, se presentan de que ellos vienen de una empresa pidiendo permiso para poder trabajar, permitimos por desconocer y nos indemnizaron con un muy miserable pago, a mí me pagaron 600 por mi terreno de tres hectáreas, la tendida de cable de una exploración que hicieron de tres pulgadas de diámetro, según ellos, hasta ahí que me acuerdo que me pagaron.⁴³⁰

Duele la indemnización por los montos, pero también por el daño que legaron. No sólo quedan insatisfechos por lo que recibieron, que en nada se acerca a los avalúos que ellos conocen, sino que además queda inserta una sensación de abuso, de atropello, al que se suma, además, el impacto al entorno que aún está en curso:

⁴²⁹ *Ídem.*

⁴³⁰ Entrevista realizada por los promotores del *сoдннso* al ejidatario Higinio González, ejido de Zapalote, municipio de Ixhuatlán de Madero, Veracruz, agosto de 2012.

[...] cuando llegaron nos hablaron bonito, nos ofrecieron que nos iban a pagar por puntos, según, y la mayoría de la gente aprobó [...] esto fue en el 2009 [...] [después a] la gente ya no le gustó. Les pagaban unos a 75, 150, ya no estuvieron de acuerdo. [...] No hubo ningún convenio, sólo permiso y en ese momento no nos hablaron de las contaminaciones, nada de eso, sólo hablaron del trabajo de la perforación y los pagos. No se fijó el precio del terreno, que aproximadamente cuesta 50 mil pesos por hectárea, y no coincide con el pago que dan.⁴³¹

En este municipio hay dos pozos petroleros, uno en la comunidad de Teopancahual y otro en Loma Mina, a un lado de Huiztipa, Chicontepepec. Estiman que Pemex inició sus labores desde hace aproximadamente 27 años. En ese entonces contrataban a la población local en labores de carga (cables) y como asistentes generales, pero la impresión que dejan es reiteradamente perjudicial: "ha[n] contaminado demasiado el medio ambiente, hay lugares donde han extraído ese mineral, han dejado mucho aceite tirado en el subsuelo, dejaron construidas algunas presas, pero esas presas desafortunadamente no son productivas, porque tienen puros desechos tóxicos del petróleo".⁴³²

En este municipio –y no sólo en él–⁴³³ algunas autoridades del cabildo muestran también su descontento con el desempeño de las empresas y de Pemex, actores sordos, sin oídos, o al menos con unos que no se permiten escuchar:

La condición que perforara esos dos pozos era para mejorar las comunidades de ese rumbo del municipio de Ixhuatlán de Madero, mas sin embargo desde hace varios años estamos solicitando la carretera pavimentada del tronque de Lindero Chijolito a Chicontepepec, y siempre nos dicen que sí, pero desgraciadamente no contábamos con un proyecto, ahora de este

⁴³¹ Entrevista realizada por los promotores del CODHNSO al ejidatario Irineo Hernández Martínez, ejido de Zapalote, municipio de Ixhuatlán de Madero, Veracruz, agosto de 2012.

⁴³² Entrevista realizada por promotores del CODHNSO a Cuahtémoc Cruz Hernández, Segundo Regidor (por parte del Partido de la Revolución Democrática [PRD]) del municipio de Ixhuatlán de Madero, Veracruz, originario de la comunidad Lindero Limón, del mismo municipio, agosto de 2012.

⁴³³ Cf. Mauricio González González, 2011, *Emergencia del socialismo...*, *Op. cit.*, pp. 127-132.

periodo con los compañeros ediles le pedimos a un arquitecto y algunos ingenieros que elaboraran ese proyecto para la construcción, mas sin embargo se han quedado nada más en las puertas, ya tienen en las manos los aceites terciarios, el proyecto, pero realmente no han hecho caso, nos están contaminando pero no quieren apoyarnos en ello.⁴³⁴

Los daños a la dinámica productiva son múltiples, pues no solamente golpean los cultivos de autoconsumo, que como buenos pueblos de tradición mesoamericana se valen del complejo milpa, sino también de aquellos productos que se destinan al mercado dirigidos a saldar requerimientos monetarios. Nadie mejor que los productores para saber cómo afecta a los cultivos la extracción petrolera:

[...] en la comunidad de Achichipi, municipio de Chicontepec, Veracruz, donde hay compañeros que cultivaron chile, maíz y naranjas, con la explotación del petróleo, el humo o la contaminación que arroja destruyó los chilares, la inversión de los campesinos, quedaron muy mal porque no recuperaron lo que invirtieron y Petróleos Mexicanos no se hizo cargo de remunerar a los afectados. Hasta eso, hay comunidades donde están perforando que no tienen agua, caminos ni carreteras, no tienen ni brechas para sus parcelas. Yo pienso, si se da una oportunidad de que perfore Pemex de esta región es importante que se vaya viendo el progreso de los pueblos, el cambio de imagen, de oportunidades de trabajo para los jóvenes.⁴³⁵

La figura prometeica de Pemex se ve también empañada, pues si alguna promesa tuvo el desarrollo para la región, poco a poco la implementación de dinámicas empresariales que controlan gastos y costes militarmente, escasa o nulamente aportaron a la vida cotidiana

⁴³⁴ Entrevista realizada por promotores del CODHNSO a Cuahtémoc Cruz Hernández, Segundo Regidor del municipio de Ixhuatlán de Madero, Veracruz, agosto de 2012.

⁴³⁵ *Ídem*. Esta posición es la que Athien llama *ciudadanía extractivista*, donde se emula la acción y los anhelos del Estado-nación bajo ejercicios de autonomía parcial, como muestra su trabajo entre guaraníes del Chaco en Bolivia, destacando la complejidad constitutiva de diferentes formas de resistencia en las que, sin embargo, el daño al entorno y a las condiciones planerarias no se pueden obviar. Penelope Anthias, 2022 [2018], *Límites a la descolonización. Territorios indígenas y política de hidrocarburos en el Chaco boliviano*, La Paz, Plural, pp. 284-288.

campesina o a la distribución de algunos beneficios económicos, anulando casi por completo la inclusión de los habitantes en las actividades petroleras, añadiendo además el desacato a las formas colectivas de toma de decisión indignos montos de indemnización, contaminación e indolencia ante las peticiones de autoridades locales y municipales, prefigurando un futuro simplemente avasallante:

Realmente nosotros no podemos detener un proyecto de nación, porque ellos ya han acordado en las dos cámaras, la alta y la baja, para poder extraer el producto. Pero sí necesitamos que esas personas que vienen [a] hacer ese trabajo, que tengan las capacidades y facultades para no contaminar el medio ambiente donde nosotros nos vamos a quedar de por vida con nuestros hijos y nuestros nietos, porque ellos realmente vienen a sacar el producto, dejan la contaminación y se van porque no son de este país, y no les interesa realmente el modo de vida de aquí de nosotros los indígenas.⁴³⁶

La desvalía que asiste a los campesinos indígenas frente a los gestores, ingenieros y trabajadores de las empresas se replica en la minusvalía que muestran las autoridades municipales ante el poder del Estado-nación, cuyos representantes subrogan su voz a favor de intereses que, particularmente en este caso, son en nada nacionales, como vimos en apartados anteriores. El municipio libre y soberano establecido por la constitución en su artículo 115, es violentado y, a su lado, modos de existencia que han sido responsables de que esas regiones del país hoy tengan las condiciones ambientales para ser objeto de ambición y balances extractivos, imponiendo una subjetivación acorde a la *gubernamentalidad* que subsume a lxs involucradxs a formas de reproducción de la vida que incluso la ponen en riesgo.⁴³⁷ No es extraño

⁴³⁶ Entrevista realizada por promotores del CODHHSO a Cuauhtémoc Cruz Hernández, Segundo Regidor del municipio de Ixhuatlán de Madero, Veracruz, agosto de 2012.

⁴³⁷ "Vivimos en la era de la gubernamentalidad [...] que es a la vez interior y exterior al Estado, puesto que las tácticas de gobierno son las que permiten definir en cada momento lo que le debe y lo que no le debe concernir, lo que es público y lo que es privado, lo que es estatal y lo que no lo es". Michel Foucault, 2007 [1978], "La «gubernamentalidad»", en *Ensayos sobre biopolítica. Excesos de vida*, Gabriel Giorgi y Fermín Rodríguez (comps.), Barcelona, Paidós, p. 214.

entonces que sean las organizaciones populares quienes abanderaran en un primer momento la disidencia.

Depredación

El magro apoyo de la hoy empresa productiva del Estado en la región ha saltado a la palestra en más de una ocasión, intentando hacerse escuchar bajo apremios que, en el municipio de Venustiano Carranza, Puebla, poco a poco se acumulan. Un exfuncionario municipal señalaba hace unos años que los apoyos a los que se comprometió Pemex no sólo eran discrecionales, sino que los bajaba a través del gobierno del estado, lo que hacía que no llegaran cabalmente a las administraciones locales involucradas en las áreas de explotación del ATC. Ello no se restringió al manejo de recursos, sino también a la información que compartían sobre sus actividades: "Pemex ha comentado que 'por cada mil litros que extrae, 100 son de crudo y 900 son de lodo; siempre habla de los barriles extraídos en campos de producción y no aclara a qué municipios corresponden porque hay algunos que son compartidos por dos demarcaciones'",⁴³⁸ lo cual exigiría un esfuerzo mayor en la distribución de apoyos e indemnizaciones. Y, tal como sucede con sus vecinos veracruzanos, la contaminación es de gran escala, herida a cielo abierto en las declaraciones de pobladores como los de San José Pueblo Viejo, quienes desde 2012 denunciaron daños en sus parcelas y pozas pertenecientes al río Tepetate, cuyas zonas de recarga forman parte del mismo municipio: "el pozo petrolero más cercano a San José Pueblo Viejo está a menos de un kilómetro, pero no es el único, al menos hay 10 con las mismas características de trabajo, por lo que los habitantes pidieron a la paraestatal que las empresas que trabajan con ellos estén más pendientes de sus pozos y que paguen las afectaciones".⁴³⁹ Uno de los elementos más indignantes que se ha

⁴³⁸ "Acusan a Pemex de esquivar apoyos por extracción de crudo", *Milenio*, Leticia Ánimas, México, 2 de abril de 2012; disponible en: <http://www.milenio.com> [Consulta: 20 de julio de 2012].

⁴³⁹ "Sigue contaminando el Paleocanal Chicontepec", *El Sol de Puebla*, Heriberto Hernández, Municipios, Puebla, OEM, 9 de abril de 2012; disponible en: <http://www.oem.com.mx/elsoldepuebla/n2498432.htm> [Consulta: 20 de julio de 2012].

resaltado en los reclamos populares es, nuevamente, los montos que se ofrecen para adquirir terrenos destinados a la explotación:

Tanto Pemex, a través de trasnacionales, con el afamado proyecto ATG, antes Paleocanal de Chicontepec, que se supone reactivaría el desarrollo en comunidades indígenas, como el Proyecto Hidrológico Veracruz, auspiciado por *Conduit Capital Partners*, que construye presas en la sierra de Zongolica, han engañado a los habitantes, toda vez que en ambos casos las empresas les han despojado de tierras o les pagan cantidades ínfimas en la compra o renta de predios a cambio de obras de poca envergadura.⁴⁴⁰

“Depredación ambiental y social” es el calificativo que ocupan para caracterizar las maneras de Pemex y las trasnacionales que operan el megaproyecto petrolero quienes, a decir de Oscar Espino, integrante del Congreso Nacional Indígena (CNI), saldan el despojo de tierras con pagos que oscilan entre los 300 a 800 pesos. Los agravios son múltiples:

[...] con la exploración llegó la depredación forestal porque para hacer la exploración necesitaban hacer caminos y los empresarios decían a los pobladores “a ustedes les va a beneficiar hacer caminos no a Pemex”, lo que era contrario a la realidad porque no se necesitaban para llegar a las milpas sino a los pozos, lo cual generó una gran expectativa a la gente. Empezaron a llegar miles de camiones para sacar petróleo de los ríos; ya hay una degradación, sin los permisos de las autoridades y sólo con el de las comunidades. Y a las comunidades les hacen su galera, les acomodan su clínica, un aula , piso a casas, pero todo con el logo de Pemex.⁴⁴¹

Es el Programa de Apoyo a la Comunidad y al Medio Ambiente (PACMA), que como su nombre lo indica, apoya sin compromiso de sanear, rehabilitar o remediar daños. Se concentra en trabajos de remodelación de algunas escuelas y clínicas que muchas veces se reduce a pintar y

⁴⁴⁰ “Trasnacionales en el estado engañan y contaminan”, *La Jornada Veracruz*, Norma Trujillo Báez, Xalapa, Demos, 4 de junio de 2012; disponible en: <http://www.jornadaveracruz.com.mx> [Consulta: 20 de julio de 2012].

⁴⁴¹ *Ídem*.

construir una galera, remozar las fachadas de las clínicas sin fortalecer su funcionamiento y, en algunas ocasiones, ofrecen proyectos productivos sectorizados, como comedores comunitarios, los cuales no siempre responden a requerimientos locales, están prediseñados. Estos apoyos no son despreciados por las y los habitantes, no obstante, tienen una implementación tan puntual que les hace aparecer más como una acción asistencial, sin seguimiento alguno, que más que atender las problemáticas sociales que se potencian con la extracción, se muestran como acciones de *legitimación* para las actividades petroleras: se valen del descuido histórico que han padecido estas comunidades, de sus carencias, a lo que deberían acceder no por la intervención petrolera, sino por las instituciones gubernamentales mandatadas para ello. Lucran con la necesidad de la gente.

Dentro de los inconformes, un grupo de militantes del Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) ha estado impulsando charlas y recorridos en los que hemos podido atestiguar no sólo la afectación a caminos y el gran número de pozos instalados en ese municipio, sino también la desinformación que hay en torno al proyecto petrolero y la ambivalencia que ejerce este tipo de intervenciones en zonas donde el dinero es particularmente escaso. En más de un sentido, lo que recogemos es la insatisfacción ante las promesas incumplidas de Pemex al desarrollo local. En este municipio volvimos a topar lo registrado por CODHHSO: la instalación de pozos privilegia a pequeños propietarios, a la propiedad privada, excluyendo así a ejidatarios de los pocos beneficios económicos de su instrumentación, distribuidos en pocas manos que muchas veces son las que históricamente han estado vinculadas a élites políticas y económicas que formaron parte del cacicazgo que asoló la región y que aún permanecen bajo figuras partidistas. Entre las tensiones comunitarias que pudimos constatar, encontramos el hecho de que en un ejido del que obviaremos su nombre, se tomó la decisión por asamblea de permitir los trabajos de Pemex en terrenos de la propiedad social, no sin debates que confrontaron a más de uno de sus integrantes. La sorpresa llegó cuando, después de un tiempo de haber sido contactados por el gestor, no tuvieron más noticias de él, teniendo razón más tarde a través de atestiguar que los pozos estaban

siendo instalados en las pequeñas y medianas propiedades privadas del municipio. El área que ocupan muchos de ellos, cuando no son dispuestos en macroperas, es bastante reducida, lo cual aparenta un impacto mínimo, pero sólo a nivel superficial, pues como perfilamos al inicio del capítulo, los impactos de la extracción petrolera son de tal alcance que difícilmente pueden reducirse a los montos destinados en las indemnizaciones o programas de apoyo. En este municipio, particularmente aunque no exclusivamente, la presencia del crimen organizado ha generado que no sólo los pobladores temen por su seguridad, sino incluso también los propios petroleros, quienes han tenido que tomar medidas cada vez más apremiantes para no ser identificados como parte de alguna de las empresas (principalmente de *Schlumberger*, quienes tienen particular presencia en la región).

Un pozo que sobresale, adyacente a la cabecera municipal, cuyas dimensiones son nada convencionales, con una tina de desechos que sobrepasa el tamaño promedio de la mayoría de las otras instaladas en el municipio, hace pensar que se trata de uno de los consignados por la CNH de extracción de gas *shale*, el Maxochitl-1EXP, mas la información, como es casi natural en esta materia, siempre se obtiene por fuentes indirectas.⁴⁴² No obstante, y en esto tuvimos noticias a través de uno de los guardias que fue contratado para vigilar uno de los pozos del municipio (el único empleo que hubo para un poblador local), las actividades de fracturamiento son ordinarias, pues como también señalamos arriba, muchos de estos pozos enfrentan condiciones geológicas complejas que requieren de la técnica ecocida.

⁴⁴² Una de las serias dificultades que hemos enfrentado para la identificación de pozos destinados a la extracción de gas *shale*, tiene que ver con que ello es claramente identificable en el momento de su perforación, después, a decir de un compañero del Observatorio Petrolero Sur (opsur) que nos acompañó a algunas de las actividades de difusión de información, es casi imposible de discernir, se debe hacer mediante reportes de las propias empresas, lo cual en nuestro país enfrenta el ostracismo de un recurso clasificado como estratégico. No obstante, tanto la información generada por la AMCF como los diversos testimonios y notas periodísticas, permiten afirmar que el pozo que conocimos –pobladores comisionados y compañeros de CORASON– era de extracción de gas *shale*. En este municipio fuimos corridos en dos ocasiones por los trabajadores de los pozos, a pesar de estar claramente identificados y acompañados por habitantes de la cabecera municipal con quienes, en una ocasión, padecimos intimidación al ser perseguidos por uno de los caminos que llevan al núcleo urbano.

Particularmente apremiante ha resultado el estrés hídrico que han registrado algunos pobladores, quienes han constatado la disminución de agua de sus pozos y la escasez en algunas colonias de la cabecera municipal, lo cual fue alertado por docentes del Instituto Tecnológico de Venustiano Carranza desde 2010. Más aún, la contaminación de agua que se ha registrado en el municipio ha impedido la creación de nuevos pozos requeridos por al menos dos de las Juntas Auxiliares. La situación es fehacientemente grave, es alarmante.⁴⁴³

Criminalización y violencia

Papantla, Veracruz, ha sido un municipio que ha albergado en mucho el corazón de CORASON, donde nació formalmente y en el que varios de sus integrantes habitan, por lo que la vinculación a procesos que se han producido a raíz de la nueva fase de explotación petrolera ha sido particularmente cercana. Territorio fértil que alberga patrimonios materiales e inmateriales que son caracterizados baluartes de la humanidad por la UNESCO,⁴⁴⁴ sin considerar la agrobiodiversidad y biodiversidad que históricamente ha cocreado el pueblo *tutunakú*.

Dentro de los ejidos que cobraron mayor protagonismo en los últimos años a raíz de la cargada de Pemex está el de Emiliano Zapata, cuyo nombre agrarista no reserva su relevancia al caudillo del sur. Y si bien este ejido ha formado parte de la historia de la explotación petrolera desde 1956, veinte años después de haber sido dotado con 662 hectáreas destinadas al cultivo milpero y la producción de vainilla, ésta fue letalmente afectada al haber sido comprometida como parte del área designada como campo San Andrés por Pemex. Este campo, a

⁴⁴³ Cf. "Agua contaminada ha dejado *fracking* en Venustiano Carranza", *El Sol de Puebla*, Heriberto Hernández, Estado, 14 de marzo de 2022; disponible en: <https://www.elsoldepuebla/local/estado/agua-contaminada-ha-dejado-fracking-en-venustiano-carranza-7988959.html> [Consulta: 29 de marzo de 2022].

⁴⁴⁴ El municipio cuenta con sitios arqueológicos tan significativos como El Tajín, al que se sumó, en 2009, la ceremonia ritual de los voladores inscrita en la *Lista representativa del patrimonio cultural inmaterial de la humanidad* de la UNESCO, ritual que si bien se despliega por toda la región, tiene por representantes internacionales a los ejecutantes de este municipio. Vid. <https://ich.unesco.org/RL/la-ceremonia-ritual-de-los-voladores-00175> [Consulta: 27 de agosto de 2023].

decir del tristemente fallecido Gumerciendo, quien formara parte de la Agencia Municipal a mediados de la década pasada, fue abandonado a finales del siglo xx, recobrando su actividad alrededor del año 2011 y 2012, al ser concesionado a una empresa venezolana, Oleorey, que puso en operación tres pozos de venteo que hicieron circular gas e hidrocarburo por tuberías antiguas que no soportaron la actividad a la cual fueron sometidas, produciendo más de un evento que contaminó arroyos y cuerpos de agua de la comunidad. Ello no sólo ha generado miedo e incertidumbre “que enferma a la comunidad”, sino que han padecido, a raíz de las actividades de quema, afectaciones a diversos cultivos que se marchitaron, entre los que destacan los vainillares, “cultivo ancestral de la región”, que a decir de los ejidatarios, fueron devastados por la actividad petrolera, al ser muy sensible a las condiciones ambientales.⁴⁴⁵

Hoy innumerables derrames, cotidianos, se agolpan con la actividad de un quemador que en no pocas ocasiones ha preocupado a las y los pobladores, pero que en el año 2014 alcanzó una dimensión que no sólo calcinó las matas de maíz de las milpas aledañas, sino también la serenidad y tranquilidad de sus habitantes. Bajo acuerdos de asamblea, después de no recibir respuesta ante las constantes solicitudes a los gestores de Pemex reiterando la petición de reubicar el quemador, decidieron comenzar con movilizaciones, una de las cuales culminó en la toma de la carretera federal, con la que no sólo recibieron atención de la empresa petrolera, sino también la imputación judicial a varios representantes de la comunidad, quienes enfrentaron cargos por “daños a propiedad privada”. Este proceso fue enfrentado con apoyo jurídico de la Red Unidos por los Derechos Humanos (RUDH) y el Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez (Prodh), junto a un campamento al que se sumaron varios de los hoy integrantes de CORASON, instalado como respuesta a la presencia de gente armada que comenzó a rondar la comunidad de forma intimidatoria y que, incluso, fueron a visitar a uno de los representantes a su casa, sin identificarse,

⁴⁴⁵ Vid. “Consecuencias del *Fracking* en la Comunidad de Emiliano Zapata”, 2015, Consejo *Tiyat Tlali*; disponible en: <https://youtu.be/zOVX23RdVas> [Consulta: 15 de mayo de 2022].

argumentado que debían pagarle un monto de dinero del cual nadie tenía noticia, pero que alertaron de las acciones extrajudiciales que estaban en curso y que, por la forma en que se presentaban, podían escalar peligrosamente. El proceso no tomó mayores represalias al no acreditarse delito alguno, mas las alertas quedaron encendidas, pues se mostró el poder del que gozan las empresas y la fragilidad que tienen los pobladores frente a las nocivas actividades petroleras que hoy, por las leyes emanadas de la Reforma Energética, son preferenciales frente a los aprovechamientos consuetudinarios y, de facto, prioriza el uso de agua a esa actividad en detrimento del consumo humano.

Actualmente la empresa que trabaja en Emiliano Zapata es Texas Petroleum, operando entre 55 a 60 pozos dentro de la comunidad, uno de ellos, “un venero natural” que apareció a un costado del arroyo Tejones, el cual es contenido por una pequeña represa que semanalmente es acopiado por la empresa, pero que ha contaminado otro de los cuerpos de agua de la comunidad. La escasez del vital líquido ha requerido implementar medidas de tandeo para satisfacerla, pero ello no es por falta de fuentes hídricas, sino de la calidad para consumo humano que tuvo y que se perdió por la actividad petrolera.

Otro de los ejidos con los que CORASON ha caminado, en particular a través de un grupo de trabajo comunitario que ha sido compañero y promotor de muchas actividades, conformado principalmente por mujeres cuyas iniciativas han sido significativas en materia de manejos del entorno comunitario, es El Remolino, ubicado a orillas del río Tecolutla (al oeste de Emiliano Zapata). Ejido dotado en 1924 con 730 hectáreas que contó con una ampliación hacia 1986, dedicado principalmente a la producción milpera y, en mayor medida, a la citricultura, principalmente de naranjas. Como en gran parte de los núcleos agrarios del municipio, la presencia de Pemex comenzó a presionar a partir de 1964, cuando comenzaron a aparecer “los cuadros de Pemex”, forma local con la que se hace referencia a las áreas superficiales donde están localizados los pozos:

[...] anteriormente estuvo el auge, cuando yo era joven, ¿verdad?, se perforaron muchos pozos, creo que en mi comunidad tienen como doscientos y tantos, cuatrocientos campos de petróleo, campos separadores, de batería,

de compresoras, no, fue algo devastador porque en su momento me platican mis papás, mi familia, que antes, pues se dedicaban a la vainilla, y todo fue con los gases profundos, se salían de los quemadores, de las quemas, pues todo se fue, ya no se dio, incluso hasta ahorita muy poca vainilla, y si se da, muy tecnificada, ya no se da de manera natural, entonces sí causó grandes cambios, grandes cambios, llueve muy poco, los calores son intensos, como no puedes imaginar, entonces el agua se acaba rápido [...].⁴⁴⁶

La relación de la pérdida de la vainilla con la contaminación petrolera es reiterada, lo cual no deja de ser menor, siendo representamen de una relación que se da entre acahuales, manejos forestales no maderables y artes milenarias de manos totonacas. Eso se perdió, a decir de varios pobladores, con la explotación petrolera y su impacto a ras de suelo, en la médula de las formas de producción y reproducción local. No obstante, y esto lo hemos consignado más arriba, la presencia de Pemex salda algunas deudas en materia de infraestructura comunitaria, que si bien es de carácter instrumental, es parte del nudo que se enreda en la explotación petrolera nacional:

[...] también ha dejado, a lo mejor, cambios para bien en el sentido económico, porque pues gracias a los pozos que se abrieron pues hay mucha carretera, estoy hablando de mi comunidad, no están asfaltadas obvio, porque son caminos a los pozos, son de terracería, pero eso ha hecho que tengas acceso a casi todas las parcelas, y que tus frutas, que en este caso es la naranja a la que nos dedicamos, pues se vendan bien, a ese punto. Hace poco, como cuatro, cinco años, me imagino que Pemex firmó convenio con Oleorey en esa zona, y pues fue a hacer mucha obra, muchos, no sé cómo se llaman esos auditorios techados, domos creo se llaman, en las escuelas, dio proyectos en la región, en mi comunidad no, pues a lo mejor es como un pago a todos los daños que ha habido en la zona.⁴⁴⁷

La voz de Fermina, que es y ha sido defensora del territorio en muchos sentidos, es significativa no sólo por su experiencia de lucha, sino

⁴⁴⁶ Entrevista a Fermina Pérez Atzin, compañera del ejido El Remolino, Papantla, Veracruz, octubre de 2021.

⁴⁴⁷ *Ídem*.

también por su posición reflexiva que no obvia las contradicciones que aparecen con Pemex, quien si bien en algún momento configuró incluso una variante clientelar propia del priismo nacionalista esclerotizado, actualmente, a través de las empresas subcontratadas se volvió en una modalidad de *marketing* cuya publicidad está calculada dentro de sus balances de costo-beneficio.⁴⁴⁸ Ello es notorio cuando acontecen accidentes inmanentes a la extracción de hidrocarburos, como veremos a continuación.

El ejido ha padecido numerosos incidentes que se tornan particularmente graves cuando afectan cuerpos de agua, pues “es muy común que estos derrames se encuentren en las diferentes parcelas debido a que el relieve de El Remolino se identifica con cantidades de cerros donde es muy probable que mane agua y [é]sta vaya a dar hasta el arroyo principal”.⁴⁴⁹ Uno de ellos afectó el pozo Santa Cruz, ubicado en el centro del poblado, fundamental en el acarreo de agua para consumo doméstico, el cual a partir de 2012 se tuvo que clausurar a causa de una fuga en una línea de gas que atraviesa la comunidad. Uno de los últimos incidentes se registró el 8 de abril de 2019, cuando un derrame de aceite alcanzó al arroyo El Cepillo, arroyo principal de la comunidad, cuya envergadura exigió parar el abastecimiento de agua –con una demanda de una población aproximada de más de 3 000 habitantes–. El derrame afectó un área superficial de entre 500 y 700 metros dentro del cauce del arroyo. Un equipo de estudiantes de la Universidad Veracruzana Intercultural (uvi) del Totonacapan se encontraba trabajando en temas de educación ambiental quienes, ante la contingencia, se involucraron activamente en el proceso. Registraron cómo:

La gente que vive cerca del arroyo aún iban a lavar, aunque la ruptura ya estaba, dentro del arroyo ya estaban: niños, jóvenes y adultos bañándose,

⁴⁴⁸ Sobre la historia clientelar de Pemex, el periodista Edgar Escamilla nos dio un panorama amplio cuya transcripción se puede consultar en Karina Kloster, 2017, “Violencia social y ambiental. Desmantelamiento de comunidades en la región de Poza Rica, Veracruz”; en *Conflictos por el agua y alternativas en los territorios indígenas de México*, José Luis Martínez Ruiz, Daniel Murillo Licea y Luisa Paré (coords.), Jiutepec, IMTA, pp. 194-196.

⁴⁴⁹ Katia Michelle Cabrera, Marco Antonio del Ángel y Ariatna Jarumi Pérez, 2020, *Educación ambiental para la revaloración del patrimonio biocultural en El Remolino, Papantla, Veracruz*, documento recepcional, asesor: Daniel Bello, Espinal, uvi-Totonacapan, p. 119.

claro que es un lugar muy práctico y este derrame fue lejos del lugar de abasto, así que no se veían muy preocupados y más porque en esa parte hay pozos de agua que ayudan al abastecimiento. El problema era para los habitantes de las partes altas de Remolino, este es un lugar escaso de pozos de agua y la gente tiene que comprar viajes a gente que vende en sus burritos y si el viaje antes estaba en \$10 pesos ahora estaba en \$25 el precio era muy alto para los 80 litros que carga el animal. La gente que tiene camioneta llevaba en la batea o carrocerías su Rotoplas y se dirigía a un manantial limpio para abastecerse, algunos lo hacían como abastecimiento propio y otros lo era para la venta de agua [...].⁴⁵⁰

Inmediatamente se dio aviso a la gestora de Pemex a través del Agente Municipal, quien delegó al Comité de Agua la operación de pipas con las que Pemex respondió en un primer momento, haciendo llegar durante el día, incluso en la madrugada, de cuatro a cinco pipas que más tarde se convirtieron ya sólo en dos. Ante el desabasto creciente el Comité de Agua contactó a la jefa del Departamento de Gestión y Control de Pemex, quien canceló toda interlocución con ellxs a no ser que fuera a través del Agente Municipal, desconociendo el papel de los Comités dentro del sistema de cargos comunitario, deteriorando aún más la relación de Pemex con la comunidad, siendo que los cuerpos de agua de la localidad eran con los que se abastecían las pipas que llevaban el vital líquido no sólo para El Remolino, sino también a otras comunidades. La inconformidad hizo que se condicionara el paso a las pipas hasta que se establecieran los acuerdos necesarios no sólo para paliar el problema, sino para resolverlo a cabalidad, con actividades de saneamiento y abastecimiento de agua suficiente para todas y todos los habitantes.

Tanto autoridades ejidales como la Agencia Municipal se vieron beneficiados por el apoyo de otras comunidades, quienes reiteradamente han padecido afectaciones, lo cual culminó con una reunión con el delegado estatal de la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente (PROFEPA), en Emiliano Zapata, con quien tuvieron una asesoría para dar cauce legal a este tipo de incidentes, contando a su

⁴⁵⁰ *Ibíd.*, p. 122.

vez con el equipo de la UVI para documentar y acompañar el proceso que es, dolorosamente, uno entre muchos habidos y por haber.

No queremos finalizar este apartado sin mencionar uno de los procesos más complejos que se han vivido en la región, que dejó un rastro lacerante para quienes, en legítimo derecho, defendieron su territorio al precio de quedar con la vida pendiendo de un hilo. Es el caso del ejido Insurgentes Socialistas que, durante 2017 y 2018, dinamizó muchos encuentros intercomunitarios donde, acompañados de integrantes del Consejo *Tiyat Tlali*, la Unión de Cooperativas *Tosepan Titataniske*, La Asamblea Veracruzana por Iniciativas y Defensa Ambiental (LAVIDA), la Alianza Mexicana Contra el Fracking (AMCF), el Centro Mexicano de Derecho Ambiental (CEMDA) e integrantes de CORASON, comenzaron a conformar una asamblea regional, a la manera de la "Asamblea Maseual, Tutunakú y Mestiza" de la Sierra Norte de Puebla, a la que llamaron "Serafín Olarte",⁴⁵¹ integrada por autoridades y pobladores de ejidos como el de Cuyuxquihui, Manantial, Pabanco, 20 de Noviembre, Valsequillo, Joloapan, Puxtla, La Martinica, Los Ríos e, incluso, del municipio de Acateno, en Puebla, quienes poco a poco comenzaron a establecer diferentes diagnósticos en torno a la condición y el cuidado del agua, recabando información, capacitándose y explorando mecanismos legales para su protección. Todo ello se vio truncado a finales de 2018.

La presencia de grupos delictivos en el municipio de Papantla es amargamente conocida, numerosos agravios han sido registrados en décadas pasadas, mas poco a poco, silente, fue alcanzando también a la zona limítrofe con el estado de Puebla.⁴⁵² Primero aparecieron cuerpos en terrenos ejidales de Insurgentes Socialistas, cuya

⁴⁵¹ En honor al caudillo totonaco históricamente insigne desde el siglo XIX. Vid. Juan Carlos Santander Ontiveros, 2016, *Entre vainillales y fusiles. Rebelión indígena en el Totonacapan, 1836-1838*, México, Navarra, 376 pp.

⁴⁵² En el estado de Veracruz se tiene registro de la operación de al menos cinco grupos delictivos: los zetas, el cártel del Golfo y zetas vieja escuela, el cártel Jalisco Nueva Generación, el cártel de Sinaloa y sangre nueva zeta, siendo estos últimos "otra escisión de los zetas, pero actúa con total independencia y opera el robo de combustibles en las zonas colindantes con el estado de Puebla". Víctor Manuel Sánchez Valdés, 2019, "Evolución de las organizaciones criminales en Veracruz"; en *Dignificar la memoria...*, Op. cit., p. 118.

dotación incluye una ampliación en el estado de Puebla, que escaló abiertamente a través de extorsiones, secuestros, robos y amenazas, al grado de que los profesores de los distintos niveles de educación que trabajan en la región, se reusaron a laborar hasta que las condiciones de seguridad se reestablecieran. Fue así que, a principios de 2018, un grupo de alrededor de 200 pobladores tomaron la carretera que va de Joloapan a Acateno, es decir, que comunica a Poza Rica con Teziutlán, proclamándose "guardia campesina pacífica", exigiendo la presencia de la Secretaría de Marina ante las evidencias de que el delegado de la Policía Estatal de Veracruz estaba coludido en las acciones delictivas, por lo que no querían tener relación ni con la policía municipal ni mucho menos con la estatal, y desconfiaban del ejército, quienes han jugado un papel por demás sospechoso en el combate al narcotráfico en todo el estado.⁴⁵³ Tenían noticias de que jóvenes de las diferentes comunidades habían sido reclutados como halcones, además de que eran constantemente asediados por la presencia de policías vestidos de civiles, quienes rondaban las comunidades a altas horas de la noche con narcocorridos a un volumen considerable para subrayar su presencia, a manera de actos intimidatorios.

La respuesta gubernamental fue la de esperar, la Secretaría de Seguridad Pública del estado asignó un contingente de policías para disuadir la movilización, no obstante, la capacidad de los pobladores fue suficiente como para establecer negociaciones que culminaron con la presencia de un retén militar a la entrada sur del ejido Insurgentes Socialistas. Un mes después, en un acto de solidaridad propio de las formas comunitarias de la región, celebramos la "Asamblea Maseual, Tutunakú y Mestiza en Defensa de la Madre Tierra" en el ejido, con la presencia de cientos de pobladores del estado de Puebla y Veracruz, ahora custodiados por rondines militares cuyos centinelas se encontraban en las milpas y calles de la localidad, pero también por la guardia campesina que, armados con radios y cámaras de seguridad, intentaban retornar la paz a sus vidas. Los meses continuaron y la presencia militar se desvaneció, lo cual dejó a los pobladores en las

⁴⁵³ Vid. "Guardias comunitarias en Insurgentes Socialistas Papantla", 2018, EnContextoMx, Veracruz; disponible en: <https://youtu.be/8aW-qlQOV-s> [Consulta: 15 de mayo de 2022].

mismas fauces que provocaron la movilización previa, al grado de que muchos tuvieron que huir ante el asesinato de pobladores que han sido adjudicados a la autodefensa comunitaria. Ejido citrícola, con un manejo de variedades de limón que les permitía la comercialización a través de tráileres de doble remolque que cada tercer día llegaban a recibir las tarjas de producción, con la calidad destinada a exportación, con cuerpos de agua y áreas de conservación comunitaria que deseaban manejar de manera colectiva, que llevaban a cabo investigación para el manejo de plagas que afectaban la producción citrícola de toda la región, que habían enfrentado la crisis del 94 haciendo una reconversión productiva que les llevó del ganado a la naranja y más tarde al limón, que con mucho esfuerzo lograron enviar a algunos de sus hijos a estudiar agronomía en la Narro y en Chapingo, pero que no pudieron enfrentar la gangrena que el crimen organizado fecunda en el Totonacapan, en el país entero. Dolor y muerte es lo que enfrentaron nuestros compañeros, nuestrxs amigxs, junto a la impotencia encarnada en lágrimas al atestiguar cómo les criminalizaban, perdiendo paulatinamente todo contacto con quienes eran parte de la organización.⁴⁵⁴ La ecuación empresas extractivas, fuerzas represivas y crimen organizado no es una inferencia nada más, no es una intelección, las regiones petroleras del país enfrentan adversarios que más que disputar matan, convirtiéndoles en enemigos, carne para hienas con la impunidad ejemplar que impera en el Estado mexicano. La organización que con mucho esfuerzo se tejía por y para la defensa de la vida, sucumbió a la muerte en esta región, en esta ocasión...

Sacrificios

Si bien desde mediados de los años 60 se tiene registro de la presencia de pozos petroleros en Pantepec, Puebla, fue hasta 2008 cuando el ejido El Tablón vio cómo el proyecto ATG invadió los terrenos de forma radical a través de la instalación de numerosos pozos de exploración operados

⁴⁵⁴ Desde que se iniciaron las acciones de la guardia comunitaria nos pidieron no acudir a las localidades, nos cuidaban, tenían miedo de las represalias que sin duda ya esperaban. El diagnóstico participativo en materia de agua y el acervo que estábamos acopiando para la creación de la biblioteca comunitaria no llegaron a puerto.

por *Weatherford* y *Schlumberger*, cuyas bimbos están cercadas por las milpas de los dos ciclos agrícolas que son parte consustancial de la sociedad totonaca, produciendo una estética en el paisaje que muestra sin más la nueva afrenta a la que se somete a la población, donde el alto contraste que produce la imagen abigarrada de maquinaria petrolífera entre matas vivas de maíz se deja sentir con la boca seca.⁴⁵⁵



Ejido El Tablón, Pantepec, Puebla, mayo de 2019.

Doña Antonia, haciendo memoria, dirá que antes, cuando recuperaron la tierra en 1983, se oía en los arroyos a “San Juanito *Aktsini*”, Dueño del Agua, encargado de conservar las semillas y la fertilidad. Hoy ya no se sabe de él. No es asunto menor: la sociabilidad que constituye al territorio de este pueblo impone un complejo amplio que involucra a numerosos entes que participan de la vida comunitaria, de las

⁴⁵⁵ “Cuando hablo de «estética petrosexoracial» no me refiero al sentido restringido que la palabra *estética* toma en el mundo del arte. Por *estética* entiendo la articulación social de la vida, la estructura de la percepción y la configuración de una experiencia sensible compartida. La *estética* depende siempre de una configuración política de los aparatos sensoriales del cuerpo vivo en sociedad”. Paul B. Preciado, 2022, *Dysphoria mundi*, *Op. cit.*, p. 42.

diplomacias, de la buena ventura familiar, “Dueños” a los que se les tiene presente no sólo en la esfera de producción, sino también frente a la desventura: la curación por medio de cuerpos subrogados, “muñecos de jonote”, es un don que sólo algunas, algunos, tienen para enfrentar enfermedades ante las que el médico alópata es impotente. Celebrar “costumbre”, darles su ofrenda y bailar junto a ellos, no es otra forma que hacer lazo social, hacerles parte de un agenciamiento iteradamente refrendado.⁴⁵⁶

La historia de los ejidos de la región integra épicas que describen la epopeya de los sin tierra, quienes a través de la recuperación en los años 80 lograron al fin consolidar sus demandas, reforma agraria indiana que impuso una distribución más justa ante la rancia cultura caciquil que aún conserva privilegios bajo figuras partidistas. El Tablón fue un ejido que no sin muerte, represión y persecución, logró regularizar su situación. No todos tuvieron la misma suerte, la mirada se ensombrece al conocer el destino de comunidades como La Sabana, arrasada por guardias blancas al mando de las élites ganaderas que alimentaron la lista de personas desaparecidas en toda la región, donde las exigencias de sus familiares por verdad y justicia tampoco han cedido a pesar del tiempo, heridas abiertas que aún están pendientes, que aún hay que resolver. La búsqueda incansable de sus familiares hizo que, en 2021, la Fiscalía General de la República (FGR) reabriera el expediente de Tomás Pérez Francisco, quien hasta el año 2022 apenas contó, por primera vez después de casi 32 años, con una ficha de identificación en la que se hacía pública su desaparición y donde, no sin esfuerzos por parte de su hijo, explícitamente se presentaba su raigambre totonaca. La fuerza del ¡*Xa lakawan leenka, xa lakawan ik lakaskina!* ¡Vivos los llevaron, vivos los queremos!, sigue siendo hoy un eco que resuena y remonta. La articulación evocada de empresas, fuerzas represivas y élites criminales tiene larga data.⁴⁵⁷

⁴⁵⁶ Ritual vernáculo regional del cual nos ocuparemos más adelante. Para una descripción pormenorizada del costumbre (así llamado) totonaca registrado en Pantepec, *Vid.* Leopoldo Trejo Barrientos *et al.*, 2016, “Las formas del costumbre: praxis ritual en la Huasteca sur”; en *Develando la tradición. Procesos rituales en las comunidades indígenas de México*, Vol. III, Lourdes Baez (coord.), México, Secretaría de Cultura / INAH, pp. 83-114.

⁴⁵⁷ Esta conjunción ha sido registrada en la región como la variante que conserva su

Como otros municipios de la Huasteca, hoy atraviesa además el apremio de la nueva ofensiva petrolera y que, tal como ocurría a principios del siglo xx, se ejerce con la indolencia de las empresas transnacionales que no sólo lo hacen bajo privilegios legales y con recursos de la federación, sino que, para colmo, en este ejido se conjuga con la implementación de un pozo que implementó fractura hidráulica para extracción de hidrocarburos no convencionales: es el Pankiwi-1EXP, que se sumó a la invasión de macroperas que concentran varios pozos en una hectárea o hectárea y media, ocasionando que algunos predios sufran desgajamiento del terreno junto un estrés hídrico cada vez más evidente.

El pozo Pankiwi está ubicado a 800 metros del casco urbano del ejido, comenzó su construcción desde 2018, generando mayor atención de los habitantes no sólo porque se le inyectó mucha agua extraída de uno de los manantiales del ejido, sino por el olor concentrado y fétido que empezó a desprenderse de los contenedores que se ubican dentro del área de explotación al ya estar operando, produciendo diferentes síntomas en la población al grado de que tuvieron que interponer, en abril de 2019, una queja ante la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH), denunciando riesgos a la salud al empezar a padecer, sobre todo los más viejos y niños (alrededor de 50), dolor de cabeza, mareo, vómito e irritación de ojos y garganta:

[...] pero nadie sabía que era por *fracking* a una distancia de 800 metros en una pequeña propiedad y a finales de marzo llegaron pipas con agua durante una semana. Y hacen la inyección a principios de abril y en ese momento comenzaron los malos olores y los trabajadores mismos se intoxicaron en esa ocasión, y si no siguen los mínimos protocolos su personal menos para la comunidad. Aquí se dio la intoxicación de niños, mujeres y ancianos.⁴⁵⁸

poder y privilegios a través de su participación en instituciones municipales. Cf. Carlos Alberto Navarrete y Jorge Dolores, 2014, "Caciquismo en el municipio de Atlapexco: de la convulsión social a la dominación 'tradicional-burocrática' en la huasteca hidalguense", *Revista de El Colegio de San Luis*, Año IV, N.º 8, San Luis Potosí, El Colegio de San Luis, julio-diciembre: 12-37.

⁴⁵⁸ Entrevista a un poblador del ejido El Tablón, municipio de Pantepec, Puebla; en Ricardo Lozano Valtierra, 2013, Kachikin, *Despliegue ontológico de territorio tutunakú en un contexto de controversia: naturaleza y desarrollo en la Huasteca poblana*, tesis de

La respuesta ante la presión local fue la gestión del conflicto característica de la empresa extractiva del Estado: aparecieron directivos de Pemex acompañados de integrantes de la marina que intimidatoriamente interpellaron a los pobladores, solicitándoles explicaciones sobre lo que sucedía. El Juez de Paz sólo alcanzó a decir que no eran expertos, pero que debían de parar la emisión de los gases de ese pozo en específico, pues desde su implementación, la única que los pobladores tienen la certeza de que se hizo a 4 200 metros de profundidad – participaron en su excavación–, el aroma “a huevo podrido” apareció y “en el sereno” es particularmente insoportable. Era evidente, la calidad del aire empeoró. Hemos mostrado ya cómo se oculta la información en torno al *fracking*, lo que impide tener certezas para discernir dentro del ATG cuáles son los pozos con fractura hidráulica para extracción de hidrocarburos convencionales de los no convencionales, pero las afectaciones inmediatas que este pozo en particular generó no dejaron lugar a dudas, no había ambigüedad, los impactos por contaminación fueron contundentes, inmediatos y directos a las personas. Esta vez no se debió a fallas típicas de la extracción petrolera: son el precio que hicieron pagar a los habitantes de El Tablón, poniendo en sus hombros las consecuencias de sus “exploraciones” inmundas.

Pobladores a la fecha han tenido dos reuniones con directivos de Pemex a los cuales se les ha solicitado información sobre las condiciones ambientales del aire y agua de la comunidad, sin tener respuesta aún. La CNDH ha dejado ver que ella sólo sirve como ventanilla que refiere los casos a las dependencias correspondientes; el director de la Agencia de Seguridad, Energía y Ambiente (ASEA) de la SEMARNAT ha reconocido que esos permisos existen desde la administración pasada, que ellos no estuvieron involucrados en la implementación de ese pozo, por lo que la denuncia a pesar de mantenerse en curso se encuentra capturada en los cauces kafkeanos de los aparatos de Estado. El olor y los síntomas ya no se han presentado, no se sabe por qué, el pozo sigue ahí, han construido un camino asfaltado que atraviesa la principal calle de la comunidad, pero la gente es clara, no quieren que haya más

doctorado en ciencias en estrategias para el desarrollo agrícola regional, Puebla, Colegio de Postgraduados, p. 172.

pozos, además de suplicar que se aclare si el agua que consumen sus hijos, sus enfermos, sus abuelos, tiene aún las condiciones necesarias para no afectar sus condiciones de salud. El *fracking* para hidrocarburos no convencionales en Pantepec está en fase de exploración, no sólo para obtención de gas *shale*, sino también se experimenta el grado de impunidad con el que se puede ejercer.



Pozo Pankiwi-1EXP, Pantepec, Puebla, mayo de 2019.

Fracturando el planeta

Tal como sucede en Pantepec y Venustiano Carranza, las afectaciones relacionadas con la técnica del *fracking* dentro del ATG son un rubro pendiente. Los datos consignados, al menos de forma pública, nunca consideran las condiciones de la calidad del aire, del agua o impactos a la salud de quienes son intervenidos por esta técnica, bastión de especialistas que enfundados en modelos de eficiencia productiva, reducen a montos financieros, producción neta e implementación de procesos lo pertinente o no de sus actividades, sin dar cuenta en una sola línea de lo que degradan. La indefensión que se experimenta entre

muchos habitantes de las comunidades y los ejidos está íntimamente ligada a ese proceso de exclusión en el que la mayoría de las veces no sólo no son tomados en cuenta, sino que además, cuando lo hacen, siempre es bajo formas indignas, minusvalorizantes. Hasta el momento no hay reporte alguno del impacto que el *fracking* ha tenido en cuerpos de agua, cauces, arroyos y mantos freáticos. Tampoco tenemos noticias por parte de sus promotores de los impactos en la calidad del aire y sobre la biodiversidad y agrobiodiversidad causados por la ya prolongada explotación petrolera, ni mucho menos el seguimiento a las afectaciones socioculturales que ello ha producido en territorios campesino-indígenas, de los daños a la salud que han provocado, de las violaciones a derechos humanos que se han producido, de la violencia que le ha acompañado. Las Manifestaciones de Impacto Ambiental (MIA), por ejemplo, son hechas bajo procedimientos que no sólo son *inconvenientes*, es decir, contrarios al marco de derecho internacional que prescribe la imparcialidad de quienes las realizan, lo que inhabilitaría la participación de los interesados en su redacción,⁴⁵⁹ sino que además son evaluadas por una instancia que tampoco goza de la autonomía necesaria para desecharlas cuando éstas son presentadas por dependencias económicamente relevantes, mostrando con ello uno de sus lados más precarios: ser estudios elaborados bajo encomienda de una empresa productora del Estado (Pemex), evaluados por una dependencia de protección al medio ambiente del Estado (DGIRA-SEMARNAT) que responden, ambas, no sin contradicciones, a las mismas líneas político-económicas de la administración en turno.

No hay forma de extraer petróleo que no impacte el entorno social y ecológico, así inició este capítulo. En el ATG la técnica más utilizada para la exploración ha sido el método sísmico, basado en la emisión de ondas de sonido de las que se registra su comportamiento y recepción. Como adelantamos, en ello se usan explosiones con las que se genera una fuerte emisión de vibraciones hacia el subsuelo, cuyo

⁴⁵⁹ Cf. Itzel Silva Monroy, 2020, "Comunidades totonacas en defensa del río Ajajalpan. El caso del Proyecto Hidroeléctrico Puebla 1", *Argumentos*, Año 33, N.º 93, México, UAM-X, mayo-agosto: 181-182.

comportamiento típico hace que se refleje en una capa geológica más profunda, midiendo así su densidad. Las vibraciones vuelven a manera de rebote para ser captadas entonces por un radio receptor.⁴⁶⁰ Esta actividad siempre se acompaña de grietas dentro de casas habitación, infraestructura de caminos y puentes, junto a los perjuicios en algunas actividades económicas, como la pesca artesanal, pues los peces desaparecen ante las explosiones.⁴⁶¹

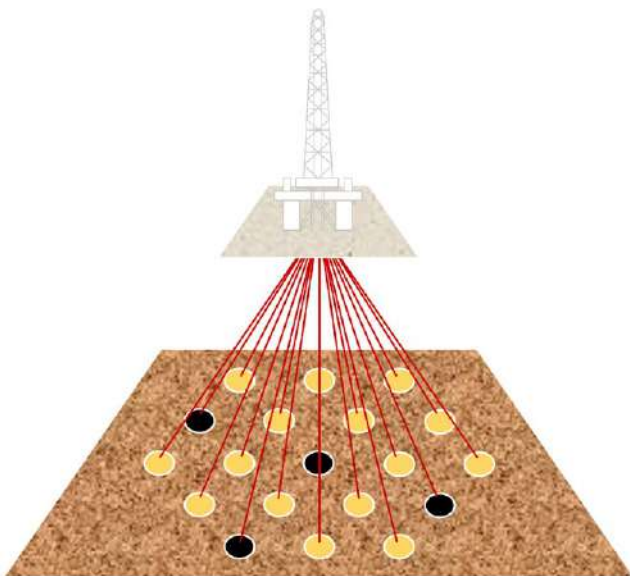
Para la perforación se ha utilizado en el ATG maquinaria que originalmente era rotatoria, con un mecanismo de expulsión de lodo que permite la salida de petróleo, una especie de "taladro enorme".⁴⁶² Es en este momento donde se opera el fracturamiento hidráulico que, en pozos convencionales, se aplica en zonas en las que el subsuelo no es muy poroso y se muestra impermeable a hidrocarburos. El Paleocanal de Chicontepec es la única región de México que presenta estas características. Si se perfora un pozo se extrae sólo el petróleo cercano, por lo que se tienen que hacer numerosas perforaciones, lo que hace que el patrón de cada uno en el subsuelo sea disperso. El fracturamiento inyecta una mezcla de arena –cuyo grano es mayor al del subsuelo– acarreada por un líquido viscoso capaz de romper la roca, desarrollando numerosas fracturas que hacen que el petróleo fluya mejor hacia el exterior.⁴⁶³

⁴⁶⁰ Antonio Gershenson, 2010, *El petróleo de México...*, *Op. cit.*, pp. 101-102.

⁴⁶¹ COMESA fue increpada por algunos daños a parcelas, caminos vecinales y la pérdida de un techo en Ixhuatlán de Madero, Veracruz. *Vid.* Mauricio González González, 2011, *Emergencia del socialismo ecológico...*, *Op. cit.*, p. 150.

⁴⁶² Antonio Gershenson, 2010, *El petróleo de México...*, *Op. cit.*, p. 113.

⁴⁶³ Desde los años 40 Halliburton patentó esta técnica, quien a la fecha continúa siendo una de las tres principales empresas que fabrican los fluidos que se inyectan en dicha técnica.



Patrón de pozos en el subsuelo del proyecto ATG. Fuente: PEP, 2008, "Proyecto Aceite Terciario del Golfo. Resultados, retos y perspectivas", p. 19.

Un pozo fracturado para hidrocarburos convencionales necesita de 8 a 30 millones de litros de agua, dependiendo de la geología del yacimiento, inyectados a gran presión junto con arena gruesa adicionada con anticorrosivos y estabilizadores. Parte de estas sustancias son recuperadas, pero la gran mayoría no, quedan en el subsuelo y en la superficie, afectando mantos freáticos, cauces de ríos, arroyos y cuerpos de agua, junto a la superficie adyacente. No es extraño entonces que los pobladores del municipio de Venustiano Carranza denuncien enfermedades del ganado que abreva cerca de los pozos. Muchas son sustancias tóxicas y otras cancerígenas, mas como la fórmula que se inyecta está bajo secreto de patente, no se conoce con precisión cuáles son sus componentes, salvo por métodos indirectos,⁴⁶⁴

⁴⁶⁴ Se calcula que la mezcla incluye entre 600 a 900 sustancias químicas. Claudia Campero, 2014, "Impactos socioambientales en los procesos de fractura hidráulica", en *Impacto social y ambiental del fracking*, Benjamín Robles Montoya (coord.), México, LXII Legislatura, Senado de la República / Instituto Belisario Domínguez / AMCF, p. 43.

pero tenemos la certeza de que incluso si así fuera la población local no sería informada, como ha ocurrido reiteradamente.⁴⁶⁵ Este escenario se vuelve aún más alarmante cuando se considera que la región, además de contar ya con producción de pozos destinados a la explotación de hidrocarburos no convencionales, sigue siendo objeto de exploración a través del proyecto Aceite y Gas en Lutitas, que como dijimos arriba, ha sido fomentado en esta administración para indagar los existentes de uno de los combustibles más controvertidos, el *shale*, pues sus impactos en agua, aire, tierra, salud humana-animal y entorno, junto a las aportaciones de GEI a la atmósfera son mayores, se exponencian.

La técnica del *fracking* es conocida desde hace más de 60 años, creada para explotar yacimientos no convencionales: arenas compactas (*tight gas*), gas y petróleo de esquistos o pizarras (*shale gas / shale oil*), petróleos extrapesados y gas de carbón (*coal bed methane*).⁴⁶⁶ El alto impacto en la extracción de gas *shale* tiene que ver con una apuesta productiva radical:

El *shale* es una roca llamada madre o generadora, en donde los hidrocarburos se formaron hace millones de años. Estos reservorios tienen rocas con poros extremadamente pequeños, en donde los hidrocarburos se encuentran alojados. A su vez, estas rocas, prácticamente no tienen permeabilidad, esto significa que no hay vías de comunicación entre los poros. Esta condición geofísica hace que la única posibilidad de extraerlos sea provocando artificialmente un canal de comunicación, a fin de poder extraer los hidrocarburos allí alojados. Este canal artificial se provoca con la fractura hidráulica o *fracking*, y permite que los hidrocarburos se desplacen hacia el interior del pozo y puedan ser extraídos a la superficie.⁴⁶⁷

⁴⁶⁵ "Fracturas del proyecto petrolero Paleocanal de Chicontepec", *La Jornada del Campo*, Mauricio González González, Año VI, N.º 64, México, Demos, 19 de enero de 2013: 4-5.

⁴⁶⁶ Los otros combustibles no convencionales son los esquistos bituminosos y arenas bituminosas (que se extraen por medio de minería), hidratos de metano y gas de pantanos. Eduardo D'Elia y Roberto Ochandio, 2014, "¿Qué es la fractura hidráulica o *fracking*? ¿Es una técnica experimental? ¿Cuáles son sus etapas y características? ¿Qué son los hidrocarburos no convencionales?"; en *20 mitos y realidades del fracking*, Buenos Aires, El Colectivo, p. 18.

⁴⁶⁷ *Ibíd.*, p. 19.

Todo pozo destinado a este tipo de yacimientos empieza con una perforación vertical, como es ordinario para yacimientos convencionales. Formaciones de agua dulce son comunes a poca profundidad, por lo que se les aísla mediante cañerías de acero sostenidas a las paredes del pozo por medio de cemento. La perforación continúa hasta llegar al *kop* (*Kick-Off Point*), donde la perforación generalmente deja de ser vertical; es a partir de ese punto donde se dirige a la formación de *shale*, tratando de atravesar la mayor extensión posible, intentando maximizar el contacto con esta roca, por lo que suelen contar con tramos horizontales e inclinados. Hecha la perforación, se introduce otra cañería hasta el final del pozo a la que se inyecta cemento entre el espacio de las paredes del pozo y la propia cañería. Es entonces que se punza la cañería de entubación para permitir la comunicación con la formación rocosa: cargas explosivas son detonadas en el fondo del pozo mediante un cañón de punzamiento. Las explosiones producen agujeros en la cañería penetrando no sólo la cementación, sino también la formación rocosa. Este procedimiento es común a todo pozo cuyas características así lo demanden, sea convencional o no, mas como sucede con los últimos, la roca tiene muy baja permeabilidad, por lo que es necesario fracturar la roca madre mediante la inyección de grandes volúmenes de agua a alta presión con arena y componentes químicos que buscan salida a través de los punzados, haciendo que la roca se fracture en millones de partes. Las fracturas se producen por la gran presión y el efecto químico de las sustancias inyectadas, permaneciendo abiertas a causa de la arena o el material de sostén alojado dentro de las grietas, evitando que se clausuren. De forma inmediata, después de la fractura, al disminuir la presión de los equipos de bombeo, el gas y el petróleo salen a la superficie arrastrando con ellos gran parte de lo vertido. Este fluido de retorno (*flowback*) suele llevarse a albercas de superficie excavadas para ello, como la de Venustiano Carranza o, cuando no es posible, como en Pantepec, a tanques colectores. El fluido de retorno es un coctel de todos los productos químicos utilizados en la fractura, acompañados de otros que contiene la propia formación, los cuales se purgan en las albercas hasta limpiar el gas o petróleo para su transportación.⁴⁶⁸

⁴⁶⁸ *Ibíd.*, pp. 19-21. “¿Qué hace un operador con todas esas aguas residuales tóxicas?”

Al final se coloca un cabezal de pozo (árbol de navidad), diseñado y calibrado a una presión específica para la operación de fracturación. La vida productiva estimada de un pozo no convencional es de seis años, con una franca caída en la producción de forma inmediata. Al primer año la producción puede descender hasta en un 70%, pero en 36 meses se registra entre 79% y 95% de pérdida de la producción, motivo por el cual se requieren numerosos pozos. Por lo general el pozo se divide en zonas de fracturamiento para limitar el volumen de fluidos y arena, así como para controlar los tiempos requeridos para su explotación. Las zonas de fractura pueden demandar hasta tres horas de bombeo continuo con alta presión para inyectar los componentes requeridos.⁴⁶⁹

Los métodos contemporáneos de perforación permiten alcanzar distintas partes de la formación desde una misma plataforma central que suelen incluir más de un pozo, alcanzando incluso hasta 24. Estas macroperas requieren una superficie de entre una y una y media hectáreas superficiales que abarcan tanto las áreas de purgado de fluidos como la instalación de los equipos de perforación y fracturamiento, sin embargo, "estas plataformas acceden solamente a una pequeña área del yacimiento que se pretende explotar, por lo que

Tiene varias opciones. Puede inyectarla en pozos profundos, ya sea en viejos pozos petrolíferos o gasísticos abandonados, ya sea en pozos perforados para tal fin. Las aguas residuales también se pueden depositar en grandes balsas de evaporación o pueden enviarse a instalaciones municipales de tratamiento de aguas. Cada una de estas opciones es problemática. La inyección subterránea significa simplemente tomar una preciosa agua dulce de los acuíferos o de los ríos para luego sepultarla contaminada para que nunca más se pueda volver a utilizar. Las balsas de evaporación envenenan a las aves y son propensas a fugas y derrames. Las plantas de tratamiento municipales están mal equipadas para eliminar los contaminantes de las aguas residuales del *fracking*, sobre todo cuando muchos de esos contaminantes son secretos que no desvelan las empresas". Richard Heinberg, 2014, *Fracking: el bálsamo milagroso. La falsa promesa del fracking hace peligrar nuestro futuro*, Barcelona, Universidad de Alcalá / Icaria-Antrazyt, pp. 109-110. Hasta la fecha no se tiene noticias de ningún tratamiento de aguas en planta alguna que pueda sanear este tipo de contaminación.

⁴⁶⁹ Eduardo D'Elía y Roberto Ochandio, 2014, "¿Qué es la fractura...?", *Op. cit.*, p. 21. "Una sola plataforma multipozos puede requerir más de 240 millones de litros. ¿De dónde se saca tanta agua? En ocasiones los perforadores compran el agua de la propiedad arrendada; a veces la bombean de arroyos o de ríos cercanos, y otras veces la adquieren de los sistemas de agua municipal". Richard Heinberg, 2014, *Fracking: el bálsamo...*, *Op. cit.*, p. 108.

es común que se dispongan múltiples plataformas sobre el mismo. Es por ello que se habla de una utilización intensiva del territorio".⁴⁷⁰

Un pozo perforado a dos kilómetros verticalmente y a 1.2 kilómetros horizontalmente, remueve alrededor de 140 m³ de tierra, por lo que una plataforma promedio impacta alrededor de 830 m³, "casi diez veces más que un pozo convencional perforado a 2 km de profundidad",⁴⁷¹ lo que es exponencial si se considera que los pozos de no convencionales pueden alcanzar hasta cinco kilómetros vertical y horizontalmente. El problema fundamental de este tipo de infraestructura es uno inherente a sus procedimientos:

A pesar del monitoreo que se hace en superficie para controlar la evolución de las fracturas, no se puede evitar que algunas de ellas alcancen zonas porosas y permeables, por fuera de la formación a fracturar. Tampoco se puede evitar la comunicación de las tremendas presiones a través de cañerías o cementaciones defectuosas. Como consecuencia, tanto los fluidos de fractura como los hidrocarburos de formación pueden comunicarse con las capas de agua dulce o incluso con la superficie. Por estas razones se califica la fractura hidráulica como una "técnica experimental".⁴⁷²

Las perforaciones de lutitas contaminan los mantos freáticos, como se constata dolorosamente en Venustiano Carranza. La protección con carcassas de revestimiento de acero cementado suele fallar: "la industria dice que las carcassas fallan menos de un 1% de las veces; por el contrario, las investigaciones independientes indican que la presencia de fallos puede ser mucho mayor, quizás en un intervalo de 6-7%".⁴⁷³

Por otro lado, la fractura en pozos de gas *shale*, al requerir venteo, libera grandes cantidades de metano, franco acelerador del calentamiento global. El metano, componente principal del gas fósil al que la industria llama "natural", es incoloro e inodoro, lo que le vuelve particularmente letal ya que en concentraciones significativas es

⁴⁷⁰ Eduardo D'Elía y Roberto Ochandío, 2014, "¿Qué es la fractura...?", *Op. cit.*, p. 23.

⁴⁷¹ *Ídem.*

⁴⁷² *Ibid.*, p. 25.

⁴⁷³ Richard Heinberg, 2014, *Fracking: el bálsamo...*, *Op. cit.*, p. 111.

altamente explosivo. Al salir por la embocadura del pozo llega asociado a otros componentes químicos como sulfuro de hidrógeno, etano, propano, butano, pentano, benceno y otros hidrocarburos, degradando contundentemente la calidad del aire.⁴⁷⁴ A ello se le deben sumar las emisiones procedentes de camiones, compresoras, bombas y equipos de perforación, que adicionan una mezcla de benceno, tolueno, xileno y de otros compuestos orgánicos volátiles, junto a algunas sustancias químicas asociadas a la perforación que, al combinarse con óxido de nitrógeno, forman ozono a nivel del suelo.⁴⁷⁵ A ese nivel se ha registrado la presencia de metales pesados como plomo, mercurio, cadmio, cromo, bario y arsénico en suelos cercanos a los sitios de perforación “y cuando el *fracking* provoca el aumento del ozono a ras del suelo, las plantas resultan dañadas por la inhibición de la fotosíntesis y del desarrollo de las raíces”.⁴⁷⁶

En Estados Unidos las personas que trabajan o viven cerca de lugares con *fracking* se quejan de una amplia variedad de enfermedades, que incluyen síntomas cutáneos como erupciones en la piel y llagas, hemorragias nasales, dolores de estómago, pérdida de olfato, hinchazón y picazón ocular, junto a algunas afecciones anímicas, como abatimiento y depresión.⁴⁷⁷ Recientemente se dieron a conocer los resultados de un estudio elaborado por el Laboratorio Nina McClelland de Química del Agua y Análisis Ambiental de Utoledo (Estados Unidos), en colaboración con la Universidad de Texas Arlington que, mediante ocho muestras de agua tomadas de las formaciones petrolíferas de *Permian Basin* y de *Eagle Ford* en Texas, arrojaron como resultado la presencia de un total de 266 compuestos

⁴⁷⁴ Nancy, compañera de CORASON, siempre ha impugnado las afirmaciones sobre lo imperceptible del metano, el cuerpo siempre reacciona a él, “una sabe que hay metano en los pozos porque empieza a doler la cabeza, te mareas, tienes náuseas”.

⁴⁷⁵ Richard Heinberg, 2014, *Fracking: el bálsamo...*, *Op. cit.*, pp. 113-114.

⁴⁷⁶ *Ibid.*, p. 117.

⁴⁷⁷ *Ibid.*, p. 114. Para un concentrado amplio sobre efectos a la salud en diferentes lugares de los Estados Unidos, se puede consultar: Concerned Health Professionals of NY y Physicians for Social Responsibility, 2019, *Compendio de hallazgos científicos, médicos y de medios de comunicación que demuestran los riesgos y daños del fracking (extracción no convencional del gas y petróleo)*, México, Henri Böll Stiftung-México y El Caribe, pp. 110-121.

orgánicos disueltos en las aguas residuales, incluidos un pesticida (atrazina), 1.4 de dioxano –compuesto orgánico que irrita los ojos y las vías respiratorias, completamente miscible con agua, etanol y éter, es decir, que no se distingue en la disolución–, piridina (incolora pero con olor desagradable que daña el hígado) e hidrocarburos aromáticos policíclicos (HAP), más un grupo de 100 sustancias distintas que se han relacionado con cáncer de piel, pulmonar, vejiga, hígado y estómago.⁴⁷⁸

En materia de vida silvestre e incluso para el ganado, se ha consignado que el sabor salado de los fluidos del *fracking* y de las aguas residuales suelen ser atrayentes, lo que resulta en envenenamiento que puede matarles o afectar gravemente funciones reproductivas, producir malformaciones en neonatos y enfermedades degenerativas.⁴⁷⁹

Más aún, y en esto pocas veces se detienen los documentos relacionados con las afectaciones del *fracking*, algunas organizaciones argentinas han comenzado a denunciar que:

A expensas de las transformaciones ocurridas en Añelo,⁴⁸⁰ no sólo creció el especulativo negocio inmobiliario, sino también una diversidad de rubros, tanto de la economía legal como de la ilegal. En relación a esta última, María Cristina Beute, otrora fiscal federal de Neuquén, apuntó específicamente a dos actividades: "la prostibularia, con o sin trata de personas, y el tráfico de drogas". Según la organización feminista Sin Cautivas, el consumo de sexo es uno de los entretenimientos que en el sistema capitalista hetero-patriarcal se ofrece en todos los lugares donde hay muchos varones solos.⁴⁸¹

⁴⁷⁸ "Descubren múltiples contaminantes ambientales en aguas residuales del *fracking*", *El Confidencial*, Sara Romero, Medioambiente, 3 de marzo de 2022; disponible en: https://elconfidencial.com/medioambiente/energia/2022-03-03/aguas-residuales-fracking-gas-petroleo_3384827/ [Consulta: 6 de abril de 2022].

⁴⁷⁹ Richard Heinberg, 2014, *Fracking: el bálsamo...*, *Op. cit.*, p. 117.

⁴⁸⁰ Población argentina ubicada en la Provincia de Neuquén, al norte de la Patagonia, adyacente a uno de los yacimientos de hidrocarburos no convencionales más grandes del planeta: Vaca Muerta.

⁴⁸¹ Hernán Scandizzo, 2016, "Comercio sexual en la tierra del *fracking*"; en *La tentación del esquiato. Capitalismo, democracia y ambiente en la Argentina no convencional*, Hernán Scandizzo (coord.), Ciudad Autónoma de Buenos Aires, opsur / Jinete Insomne, p. 89.

Se valorizan los terrenos aledaños a las explotaciones por la demanda que impone la presencia de trabajadores petroleros, pero también los cuerpos destinados a un mercado sexual no siempre regulado, lo que permite a su vez la circulación y el consumo de sustancias ilegales bajo operación de organizaciones delictivas –que en nuestro país, como vimos arriba, gozan de casi total impunidad–; excesos y violencia patriarcal es parte del halo que desprende el *fracking*.⁴⁸²

Por último pero no menos importante, han de considerarse los efectos geológicos del *fracking*, particularmente susceptibles al negacionismo por la dificultad que presentan para establecer una relación causal simple. La mayoría de los terremotos provocados por fractura hidráulica son muy sutiles como para percibirse o causar daños abiertamente legibles, pero debe considerarse la correlación significativa del aumento de sismos en zonas donde se implementa *fracking*: áreas normalmente estables desde el punto de vista sísmico como Arkansas, Texas, Ohio y Colorado en Estados Unidos están corroborándolo. Según un estudio de la usgs, organismo del Departamento del Interior de los Estados Unidos, en los últimos cuatro años en el centro de ese país el número de sismos aumentó once veces con relación a las últimas tres décadas.⁴⁸³ México, herido por eventos como los de 1985 y 2017, ubicado en una región sísmica particularmente activa, no puede no considerar este correlato para detener la implementación y el fomento a una técnica tan degradante, contaminante, riesgosa, costosa y aniquilante como el *fracking*.⁴⁸⁴

⁴⁸² “¡Pues el patriarcado no se ha ido, sino que está precisamente preparando su último golpe de destrucción! Ante esto no podemos mirar hacia otro lado. Hoy, cuando el planeta en su totalidad se ve amenazado por el fuego de los infiernos alquímicos de los patriarcas, vemos también la relación con todas las demás amenazas y crisis, económicas y sociales, políticas y psíquicas. Vemos cómo todas están interrelacionadas, y que todo no es más que un único y enorme proyecto de destrucción: ¡una creación desde la destrucción, masculina y patriarcal, que nos la venden como progreso!”. Claudia von Werlhof, 2015, *¡Madre tierra o muerte! Reflexiones para una teoría crítica del patriarcado*, Oaxaca, El Rebozo, p. 235.

⁴⁸³ Richard Heinberg, 2014, *Fracking: el bálsamo...*, *Op. cit.*, p. 119.

⁴⁸⁴ En un documento aparecido a finales de 2022 elaborado por diferentes áreas de la CNH, se presenta abiertamente la posición de este organismo sobre la gran oportunidad económica que representa para el país la extracción de hidrocarburos no convencionales mediante “estimulación hidráulica”, como ahora llaman al *fracking*, destacando “la gran seguridad de las operaciones de extracción” que encuentran en reportes internacionales,

Canibalismo neoliberal: devorando la renta petrolera

Claude Lévi-Strauss, a solicitud del periódico italiano *La República*, escribió a finales del siglo pasado un pequeño texto titulado "Todos somos caníbales", en el que a través de diferentes viñetas históricas, etnográficas y médicas, debatía con algunos autores que ponían en duda la existencia del canibalismo en sociedad alguna, haciéndolo ver más como una figura exotizante en la que la superioridad de los "civilizados" destaca frente a los "salvajes". Después de un breve recorrido por algunas variantes caníbales, el etnólogo francés concluía:

Con modalidades y fines extraordinariamente diversos según los tiempos y los lugares, se trata siempre de introducir de forma voluntaria, en el cuerpo de seres humanos, partes o sustancias del cuerpo de otros humanos. Así exorcizada la noción de canibalismo aparecerá en adelante como algo bastante banal. Jean-Jacques Rousseau veía el origen de la vida social en el sentimiento que nos empuja a identificarnos con el otro. A fin de cuentas, el modo más sencillo de identificar a otro con uno mismo es, una vez más, comiéndoselo.⁴⁸⁵

El cuerpo capitalista, cuyo imperativo es la acumulación, exige la incorporación necesaria de diferentes fuentes de plusvalía que en muchos casos se vale de la especulación que resulta de la apropiación de bienes escasos valorizados por el mercado. Si el neoliberalismo se

discutiendo "creencias generalizadas de que estas actividades inducen alta sismicidad y contaminación de cuencas de aguas someras usadas para el consumo humano, y que son sólo opiniones parcialmente correctas". Claudia de Jesús Galicia Buenrostro (coord.), 2022, *Retos y oportunidades...*, *Op. cit.*, p. 92. No sobra reconocer el esfuerzo que realizan para presentar argumentos plausibles para promover este tipo de explotación, que incluye información sobre provincias petrolíferas hasta ahora poco accesibles, lo cierto es que sus evidencias internacionales omiten la prohibición que han impuesto varios países a dicha técnica, junto a alguna mención sobre las consecuencias de su aporte al calentamiento global. Más aún, al descalificar de "creencias" las investigaciones opuestas a la suya, revelan su ignorancia con respecto a los efectos de aquello denostado como "creencia", colocándose bajo una supuesta afirmación que puede dejar de ser parcial, lo cual forma parte del régimen de verdad que asiste a este documento, de lo cual nos ocuparemos en el siguiente capítulo.

⁴⁸⁵ Claude Lévi-Strauss, 2014 [2013], "Todos somos caníbales"; en *Todos somos caníbales precedido de El suplicio de papá Noé*, México, FCE, pp. 135-136.

caracteriza por el repliegue del Estado frente al mercado, cediendo con ello parte de su configuración histórica como fruto de exigencias sociales, devora parte de sus funciones al hacerle partícipe de sus excesos, identificándose canibalísticamente con él, nutriéndose de lo que otrora le dio consistencia, de su propio cuerpo, de sus nutrimentos, de sus fuentes de ingresos, tal vez las principales: sus rentas.⁴⁸⁶ Esta ingesta se tornó francamente abusiva en México cuando el presidente de la república del sexenio anterior, insigne representante del “nuevo” Partido Revolucionario Institucional (PRI), declaraba desde su candidatura el apoyo a la intervención –aún mayor– de la iniciativa privada en Pemex, con lo cual anunciaba la Reforma Energética. Como destacamos en el capítulo anterior, las críticas fueron numerosas y, entre otros, el Grupo Constitución de 1917 (G-17), integrado por especialistas del sector, centró parte de su protesta destacando los magros logros de una estrategia privatizadora valiéndose de ningún otro ejemplo que el proyecto ATC:

El G-17, desde que Vicente Fox reactivó su explotación, advirtió que tanto la estimación de reservas, las cifras de producción y recuperación, así como los indicadores económicos usados para su aprobación estaban inflados. Sólo este proyecto consume el 10 por ciento del presupuesto total que PEP destina a Proyectos de Inversión. En contraste produce solo el 1.4 por ciento de hidrocarburos, violando el artículo 134 de la Constitución.⁴⁸⁷

⁴⁸⁶ Jean Tible en el cruce que hace entre el chamán yanomami Davi Kopenawa y Marx destaca una analogía entre ambos que muestra el carácter voraz de este sistema económico: “en su comprensión del capitalismo, Kopenawa articula los mundos de producir y de pensar cuando afirma que «los blancos nunca piensan en esas cosas que los chamanes conocen, y por eso es que ellos no tienen miedo, su pensamiento está lleno de olvido. Siguen poniendo todo lo que piensan sin descanso en las mercancías». Existe un exceso de poder predatorio por parte de los blancos [...] Son imágenes que el mismo Marx usa en *El capital* cuando afirma que el capital es «una sed vampírica de la sangre viva del trabajo. Apropiarse del trabajo las 24 horas del día es, así, el impulso inmanente de la producción capitalista»”. Jean Tible, 2018, “Marx salvaje”, *Nueva sociedad*, N.º 277, Buenos Aires, septiembre-octubre: 132.

⁴⁸⁷ “Paleocanal-Chicontepéc”, *Diario Basta!*, Francisco Alfaro Ruiz, México, 2 de marzo del 2012; disponible en: <http://diariobasta.com> [Consulta: 20 de julio de 2012].

Los beneficios del ATG parecen tener configuración fractal, pues a nivel local esos pobres logros se tradujeron tan sólo en algunos tramos carreteros, brechas, vales de gasolina y entrega de dádivas para algunas administraciones municipales que, como ya mencionamos, no tuvieron el cuidado de dar seguimiento para que llegaran a la población afectada. Muchos integrantes de diferentes cabildos tienen claro que son apoyos para evitar que, por ejemplo, “vuelvan a bloquearle el camino a las compañías que se encargan de extraer el petróleo”,⁴⁸⁸ como lo hizo la entonces “Unión de Ejidos” en Chicontepec, conformada por un conjunto de veinte comunidades que se organizaron para negociar las condiciones de operación de dichas empresas.⁴⁸⁹ Ello no siempre tomó cursos de negociación por parte de las autoridades, pues como narra Don Óscar, en el municipio de Francisco Z. Mena también hubo represión y graves violaciones a derechos humanos cuando, en septiembre de 2012, varias comunidades bloquearon el camino al municipio solicitando no otra cosa que su restauración, pues la constante circulación de camiones de las empresas lo habían deteriorado significativamente. Esa acción tuvo por respuesta la detención arbitraria y violenta de 26 personas, incluyendo a una mujer, cuyo exceso aún sigue siendo una herida abierta en muchas familias del municipio.⁴⁹⁰ El negocio debe continuar y si es necesaria la violencia policiaca, no la reservarán, nos lo hicieron saber tempranamente.⁴⁹¹

Antonio Gershenson, uno de los principales detractores del proyecto, subrayó desde siempre cómo el Estado aumentaba cada vez más la participación de empresas petroleras en el ATG antes

⁴⁸⁸ “El proyecto paleocanal de Chicontepec da pocos beneficios a la población”, *El Demócrata*, Sandra López, Xalapa, 19 de marzo de 2012; disponible en: <http://www.eldemocrata.com.mx> [Consulta: 21 de julio de 2012].

⁴⁸⁹ Mauricio González González, 2011, *Emergencia del socialismo...*, *Op. cit.*, pp. 161-162.

⁴⁹⁰ Incluso se abrió una investigación por parte de la Comisión de Derechos Humanos del Estado de Puebla (CDHEP), al recibir tres quejas que señalaban los abusos por parte de la policía estatal en contra de los manifestantes. Cf. Comisión de Derechos Humanos del Estado de Puebla, 2012, “Recomendación Número 14/2013. Quejosos V21, V3, V9 y de Oficio, a favor de un grupo de pobladores de diversas comunidades del municipio de Francisco Z. Mena, Puebla. Expediente 9583/2012-C”, Puebla, CDHEP, 39 pp.

⁴⁹¹ Dos de los integrantes de CORASON incluso recibieron la “visita” de personal de la Secretaría de Gobernación en su casa, quienes les hicieron saber que conocían de su labor en la región y se ponían a su disposición para lo que se ofreciera...

incluso de la Reforma Energética, con asignaciones de áreas mediante contratos integrales que dejaban ver una arista más del despojo que se materializa con este proyecto:

Les encanta repartir fragmentos de la Nación. Pemex presume que Chicontepec produce 65 mil barriles diarios, alrededor de 3 por ciento de la producción nacional. Se le asignó un presupuesto para 2012 de 18 mil 322 millones de pesos. Su producción de gas natural asociado fue, de enero a mayo de este año, de 146 millones de pies cúbicos diarios.

Para comparar, el presupuesto para 2012 de Litoral de Tabasco, fue de 7 mil 625 millones de pesos, o sea que se gasta, si no le dan de más como en años anteriores, 2.4 veces más en Chicontepec que en Litoral. Pero en éste la producción de crudo en el mismo lapso fue de 322 mil barriles diarios, casi 5 veces más que en Chicontepec. Y la producción de gas natural en Litoral fue de 718 millones de pies cúbicos diarios, también 5 veces más que en Chicontepec.⁴⁹²

Un buen negocio para las empresas es lo que resulta de esta comparación. Y mientras la iniciativa transnacional se frotaba las manos ante la promoción de la Reforma Energética, la administración pública no cesó de repetir la importancia de hacer de Pemex “una empresa competitiva” con diversas formas de inversión. Por su parte, la empresa petrolera nacional no cedía en el *marketing*: Chicontepec era una de las zonas más ricas en hidrocarburos del país. Mientras tanto, a la sombra de la farándula nacional, como es ordinario aún hoy día, la voz de los legítimos cocreadores del territorio estaba –y está– silenciada.

Dentro de las afectaciones de este proyecto petrolero que no podemos soslayar están las implicaciones de un avasallante negocio transnacional. Lo podemos afirmar junto a diferentes plumas. Si de inversión se trata, han habido y hay mejores pozos que los de Chicontepec, y ello se supo desde un inicio:

⁴⁹² “Año de Hidalgo ¿o meses?”, *La Jornada*, Antonio Gershenson, Opinión, México, Demos, 22 de julio de 2012: 20.

La producción de crudo de la Región Sur aumentó de 168 millones de barriles en 2008 a 182 millones en 2009, con un aumento de 8 por ciento. La del litoral de Tabasco pasó, en el mismo lapso, de 70.3 a 77.5, con un aumento de 10 por ciento en ese año. En cambio, en Chicontepec, con todo el dineral y con cientos de pozos perforados, pasó de 10.7 millones de barriles en 2008 a 10.8 en 2009, casi lo mismo, y aproximadamente uno por ciento de la producción nacional.⁴⁹³

A decir de Gershenson tal inversión es onerosa, pues las reservas probadas de Chicontepec al 1.º de enero de 2010 registraban 358 millones de barriles que, frente a las reservas nacionales probadas de 10 419.6 millones, representaban tan sólo el 3.4 por ciento del total. Las reservas probadas de la Región Sur eran entonces de 24.4 por ciento del total nacional y las de la Región Marina Sureste de 12.2 por ciento, sumando en conjunto el 36.6 por ciento de las reservas probadas del país.⁴⁹⁴ No sólo no se justificaba la imposición de un proyecto de esta magnitud en una región indígena multilingüe bio y agrodiversa como la Huasteca, sino tampoco en términos de producción energética. En otras palabras, ATG fue siempre un proyecto caro que produjo poco petróleo y que, además, lo vendió a precio de cualquier otro extraído de forma barata. La teoría sobre la renta de la tierra entonces aparece necesaria para despejarlo:

[...] habrá de mostrar no la *posible* desviación de una parte de la plusvalía que puede generar la ocasional sobrevivencia de una clase parasitaria sino las *inevitables* distorsiones en la circulación y la acumulación que *necesariamente* ocasiona que en la agricultura [y la producción petrolera] bienes iguales se generen con costos desiguales, no porque las inversiones de capital sean de diferente magnitud o composición sino porque la heterogeneidad de las condiciones naturales se traduce en diversidad de respuestas productivas a inversiones iguales.⁴⁹⁵

⁴⁹³ "Las reservas petroleras... no probadas", *La Jornada*, Antonio Gershenson, Opinión, México, Demos, 21 de marzo de 2010: 18.

⁴⁹⁴ *Ídem*.

⁴⁹⁵ Armando Bartra, 2008, *El hombre de hierro. Límites sociales y naturales del capital*, México, UACM/Itaca/UAM, p. 104.

Parafraseando: en materia petrolera habría entonces que considerar la inevitable distorsión en la circulación y la acumulación que necesariamente se ocasiona en la extracción de hidrocarburos donde bienes iguales se generan por costos desiguales. No se puede obviar la renta diferencial de la producción petrolera como parte del voraz negocio de las empresas transnacionales, que en un principio fue facilitado por la asignación de áreas de producción y contratos incentivados implementados por Pemex,⁴⁹⁶ velando con ello la distribución de las rentas que produce el petróleo despojado a la nación. A la luz del impacto sobre la renta petrolera no se sostiene un proyecto como ATG.

El sistema capitalista lleva inserto un carácter progresivamente rentista, lo que hace que todo tipo de crisis (ambiental, energética, demográfica, alimentaria y económica) tenga factores comunes que están íntimamente relacionados con el "sobrelucro". Ello en recursos como el petróleo es sumamente fehaciente, al ser una "mercancía ficticia", es decir, aquella que hace de un elemento natural escaso un "bien" al que el mercado asigna un precio. Karl Polanyi es quien nos puso al tanto de ello, describiendo las tres principales mercancías de este tipo:

Una economía de mercado supone todos los elementos de la industria – trabajo, tierra y dinero– aglutinados. En una economía de mercado el dinero constituye también un elemento esencial de la vida industrial y su inclusión en el mecanismo del mercado tiene [...] consecuencias institucionales de gran alcance. El trabajo no es, sin embargo, ni más ni menos que los propios seres humanos que forman la sociedad; y la tierra no es más que el medio

⁴⁹⁶ La teoría de la renta diferencial la extraemos de las elaboraciones clásicas de Armando Bartra a través de su lectura de Marx: "en primer lugar, la superganancia que constituye la renta diferencial es un privilegio permanente de ciertos productores, que no desaparece ni se transfiere en general a otros por la acción d[e] la competencia, en segundo lugar la fijeza de esta superganancia determina que el precio regulador de mercado de los productos agrícolas [u otros] no se genere a partir del costo medio de producción, sino en base a los mayores costos individuales, en tercer lugar, al girar el precio del mercado en torno al precio de producción en las peores condiciones, la masa total del producto agrícola [y anexas] presenta en su intercambio con el resto de la sociedad, lo que Marx llama un 'falso valor social'". Armando Bartra, 1976, "La renta capitalista de la tierra", *Cuadernos agrarios*, Año I, N.º 2, México, UNAM/UACH, abril-junio: p. 19.

natural en el que cada sociedad existe. Incluir al trabajo y a la tierra entre los mecanismos del mercado supone subordinar a las leyes del mercado la sustancia misma de la sociedad.⁴⁹⁷

Considerando que los hidrocarburos provienen de otro sitio distinto al de la producción fabril, no pueden ser manejados como cualquier otra mercancía y en el Capitaloceno el petróleo es fundamental, por lo que debe ampliarse la triada de Polanyi para explicar cómo éste genera renta:

El petróleo está ahí, en el subsuelo, de donde se extrae para transformarlo. Y estos procesos generan utilidades porque resultan de inversiones de capital. Pero también generan renta, un ingreso extraordinario que se origina en la valorización mercantil de un bien escaso y que remite a la relación del sistema con los factores naturales que intervienen en la producción. Renta es, entonces, la forma que adopta en el mercado el beneficio económico que genera, en el capitalismo, el empleo productivo de un bien natural escaso y diferenciado cualquiera que éste sea. Lo valorizado puede ser tierra, agua, aire, biodiversidad, recursos del subsuelo, franjas del espectro electromagnético o ubicaciones geográficas privilegiadas. La renta es, entonces, una relación a la vez interna y externa del capital.⁴⁹⁸

Una de las cualidades que encontramos en el capitalismo para hacer de él un sistema profundamente dinámico es su capacidad de ampliar rentas, abarcando cada vez más a otros bienes escasos, por lo que son apropiados, privatizados y acaparados para garantizar la concentración de rentas, de forma incluso cercana a la formulación de Marx sobre la acumulación originaria.⁴⁹⁹ Todo recurso escaso valorizado por el mercado es susceptible de producir rentas, por ello la nacionalización del petróleo fue la única forma de que esos excedentes no se distribuyeran, en teoría, en pocas manos:

⁴⁹⁷ Karl Polanyi, 2007 [1989], *La gran transformación. Crítica del liberalismo económico*, Buenos Aires, Quipu, p. 128.

⁴⁹⁸ Armando Bartra, 2010, *Tomarse la libertad...*, *Op. cit.*, p. 33.

⁴⁹⁹ Karl Marx, 1988 [1867], *El capital. Crítica de la economía política. Libro primero. El proceso de producción del capital*, Tomo I, Vol. 3, México, Siglo XXI, p. 892.

[...] las rentas son directamente proporcionales a la escasez. Y es precisamente la escasez relativa de recursos naturales lo que define la época de descalabros ecológicos que padecemos. El capitalismo de la crisis ambiental es un capitalismo cada vez más rentista, en el que la plusvalía generada por el trabajo que se desempeña en inversiones productivas se desvía cada vez más a funciones básicamente especulativas que valorizan la propiedad sobre la base de la rareza de ciertos recursos naturales.⁵⁰⁰

El pico del petróleo se muestra entonces como componente fundamental de los tiempos en curso, pues no es otra cosa que el anuncio de la rareza que están adquiriendo aún más los combustibles fósiles baratos y su volatilidad en materia de precios es el juego especulativo al que pueden ser sometidos. En este sentido, la defensa contra la privatización de Pemex abanderada por militantes de MORENA, incluidos los compañeros de Venustiano Carranza, fue la defensa de la renta petrolera, razón por la que los acalorados debates buscaban no aprobar la Reforma Energética que impuso, como ahora sabemos, nuevas modalidades de contratos y asignaciones,⁵⁰¹ mas como podemos apreciar en esta investigación, algunos de ellos ya estaban siendo ensayados en el ATG bajo la amplitud que ofrecía el concepto de “incentivado”, con los cuales se podía contratar desde la limpieza de la hectárea superficial de un pozo, hasta la exploración y explotación de gas *shale*.

En el periodo que va de 2000 a 2011 el papel que jugaron los ingresos petroleros dentro del Presupuesto de Egresos de la Federación (PEF) era particularmente significativo, oscilando entre el 30 y el 40 por ciento del gasto corriente en el que la renta petrolera tenía un rol

⁵⁰⁰ Armando Bartra, 2010, *Tomarse la libertad...*, *Op. cit.*, pp. 35-36. Siempre existen inequidades en este aspecto: “el efecto de la renta petrolera es generalmente muy negativo, ya que la apropiación de la plusvalía es desigual. O bien es absorbida principalmente por el exterior, o se concentra en las manos de un grupo reducido de personas. Se produce así una dualización de la sociedad, con los correspondientes conflictos internos que esto suscita”. François Houtart, 2013 [2009], *Deslegitimar el capitalismo. Reconstruir la esperanza*, Caracas, El perro y la rana, p. 102.

⁵⁰¹ Van desde asignaciones hasta los contratos de licencia, contratos de producción compartida, contratos de utilidad compartida y contratos de servicios. *Cf.* Aroa de la Fuente, Edmundo del Pozo y Óscar Arredondo, 2016, *El sector de hidrocarburos en la Reforma Energética: retrocesos y perspectivas*, México, Fundar, pp. 27-29.

fundamental, por ello “cualquier decisión política que se tome sobre algunos de los elementos constitutivos de la renta, se verá reflejada en el gasto corriente gubernamental y en la ejecución del PEF; y en el Fondo Petrolero, con el cual se benefician los gobiernos federal y estatales”.⁵⁰² Esa decisión se llama Reforma Energética, en ella se cedió la participación del Estado en los beneficios que generaba el monopolio de la producción petrolera nacional pues, como explica Bartra, existe una peculiaridad de la renta petrolera que no puede obviarse por una diferencia específica con respecto a la forma clásica explicada recién, donde la renta absoluta se genera por la posibilidad de que el pozo del que se extrae el barril más caro integre no sólo los costos de producción y la ganancia media (la ganancia normal de cualquier productor), junto al sobrelucro de la renta diferencial (producto de condiciones favorables). Las posibilidades de especulación que posibilita el monopolio de un bien escaso necesario para la economía fósil son el núcleo de las agresivas estrategias con que las grandes transnacionales confrontan a las industrias nacionales:

[...] tiene que ver con la valorización de la propiedad, pero no sólo con la propiedad del pozo menos productivo, sino la valorización de la propiedad sobre cientos y miles de pozos, sobre extensos mantos, sobre millones y millones de barriles de petróleo y sobre la infraestructura para su extracción, transporte, almacenamiento y refinación. Es decir, que se trata de la valorización de un monopolio. Y quienes controlan parte sustantiva de la oferta petrolera tienen una significativa capacidad de elevar los precios porque los hidrocarburos son bienes naturales escasos [...] Situación providencial para los que disponen del aceite mineral que les permite elevar el precio del energético por encima del costo de producción más la ganancia media del pozo menos eficiente. Y este diferencial, que es renta absoluta entendida como renta especulativa, no es poca cosa.⁵⁰³

⁵⁰² Rocío Vargas y Miguel Morales Udaeta, 2011, *La renta petrolera y la construcción de regímenes no propietarios. El caso de Pemex*, México, CISAN-UNAM, pp. 61-63.

⁵⁰³ Armando Bartra, 2016, “Renta petrolera. Lo que está detrás del ‘extractivismo’”; en *Hacia un marxismo mundano. La clave está en los bordes*, México, UAM-X/Itaca, pp. 168-169.

No sólo se desmontó el monopolio en materia de hidrocarburos que tenía Pemex en el país, sino que se buscó concentrar asignaciones y/o contratos para consolidar el poder globalmente extendido de las transnacionales, del cual extraen inmensos beneficios económicos. Lo cierto es que quien paga en última instancia los elevados costos del petróleo no es nadie más que la sociedad de consumo en su conjunto, a través de un estilo de vida en el que sutiles utensilios cotidianos, medios de transporte y comunicación, infraestructura, gasolinas, medicamentos, productos agroindustriales así como algunas energías renovables, dependen de él. Un negocio por demás lucrativo que, sin embargo, está asesinando al planeta.

La política energética entonces se vuelve también un campo en disputa. El despojo de la renta petrolera es uno de los muchos engranajes en que la solución de gobiernos neoliberales con el gran capital se revela. Y es aquí donde la relevancia del debate sobre si el actual gobierno tiene los tamaños suficientes para eliminar al neoliberalismo es más que un entretenimiento mediático financiado por presidencia. Hay quienes afirman que la actual administración no ha dejado de tener políticas que privilegian el libre comercio, la estabilidad cambiaria y austeridad fiscal, actuando en detrimento de la competitividad del sector productivo, del crecimiento económico, del pleno empleo, del ingreso y el ahorro;⁵⁰⁴ otros por su parte opinan que las políticas neoliberales continúan no sin un componente asistencialista con beneficios electorales;⁵⁰⁵ algunos más conceden un carácter transitorio orientado por la eliminación de políticas neoliberales dirigidas hacia una economía con justicia social, al poner

⁵⁰⁴ "Las políticas neoliberales que han generado crisis recurrentes y estancamiento siguen en el actual gobierno, lo que evidencia que no hay transformación en lo económico". Arturo Huerta González, 2021, "¿Qué tan neoliberal es el gobierno de la 4T?"; en *La economía de la 4ª Transformación*, Violeta R. Núñez Rodríguez (coord.), México, Juan Pablos, p. 61.

⁵⁰⁵ "[...] por el peso de la deuda, la baja recaudación fiscal, los problemas estructurales de la economía, la debilidad del equipo económico del nuevo gobierno y las presiones de organismos internacionales, calificadoras y grandes corporaciones económicas se decide continuar con la ortodoxia de la austeridad neoliberal con orientación asistencialista hacia jóvenes y ancianos, como 'ejército electoral de reserva'". Rodolfo García Zamora y Selene Gaspar Olvera, 2021, "El neoliberalismo asistencialista de AMLO y la Cuarta Transformación"; en *Ibid.*, pp. 48-49.

en primer plano a sectores de la población más desfavorecidos, intentando a su vez limitar los privilegios;⁵⁰⁶ pero hay también quien piensa que el descontento que genera la política económica de la actual administración no es sólo el de ciertas élites, sino también permea ya a amplios sectores populares desencantados de la promesa de transformación que no sólo no se han cumplido, sino que reitera la instrumentalización y negación de amplios bloques de población junto a la destrucción del medio ambiente.⁵⁰⁷ Por su parte Armando Bartra, en su crítica al uso indiscriminado del concepto de extractivismo, afirma que muchos análisis padecen de reflejos condicionados, pues adolecen de una especie de “fundamentalismo crítico” ya que:

[...] con frecuencia se descalifican tanto las estrategias sin duda cuestionables en que las rentas engordan capitales privados como aquellas otras en que las rentas han sido recuperadas total o parcialmente por los Estados y se emplean para producir infraestructura, fomentar el crecimiento no extractivo y financiar gastos sociales que atenúen la inequidad.⁵⁰⁸

Fundamentalismo crítico del cual Bartra también participa, no en su condescendencia a los logros de gobiernos llamados progresistas caracterizados a su vez de neoextractivistas en el sur del continente, o en su promoción a los megaproyectos en curso de la actual administración del país,⁵⁰⁹ sino en su posición de lo que él denomina “replanteamiento

⁵⁰⁶ “[...] la política del actual gobierno se ubica en el amplio trecho demarcado por dos puntos nodales, el del arranque, en la crisis provocada por el neoliberalismo, y como punto de llegada, la de la necesaria transformación de México, la que apunte ‘hacia una economía moral’”. José Guadalupe Gandarilla, 2021, “Descifrar la especie del ornitorrinco. La economía por la que apuesta AMLO y la 4T”; en *Ibid.*, p. 21.

⁵⁰⁷ “Es claro que hay un enorme choque ideológico, una profunda insatisfacción con el ejercicio de la política económica en la presente administración. La promesa de una nueva transformación despertó los anhelos de amplios grupos de la sociedad, a casi mediados de su gestión, sigue con una gran ventaja de aprobación entre la población. Pero la prometida transformación revolucionaria se está desgastando con una guerra sostenida de las fuerzas ‘conservadoras’ (para usar la expresión del presidente) que insisten en no abandonar sus proyectos de antaño y los grupos sociales que no ven satisfechas sus demandas para que ‘la revolución les haga justicia’”. David Barkin, 2021, “AMLO: heredero de la revolución interrumpida y ¿constructor de otra?”; en *Ibid.*, p. 162.

⁵⁰⁸ Armando Bartra, 2016, “Renta petrolera...”, *Op. cit.*, p. 172.

⁵⁰⁹ Cf. Armando Bartra, 2019, *El principio...*, *Op. cit.*, pp. 40-47.

civilizatorio”,⁵¹⁰ en donde las actividades extractivas, sean a favor de algunos sectores de la población o de las élites privilegiadas, están aniquilando las posibilidades de vida en el planeta. Tomarse la libertad de no considerar el tiempo en el que las condiciones planetarias se despliegan para que en “algún futuro” podamos arreglarlas, es omitir el punto de inflexión en el que estamos cavilando, jugando una partida de ajedrez donde algunos movimientos capturan ciertas piezas, unas por demás fundamentales, obviando con ello que es el tablero el que se está perdiendo.

Isabelle Stengers y Philippe Pignare consideran al capitalismo como un sistema brujo en el que “el mínimo acuerdo con él, la menor economía de pensamiento ofrecida y aceptada, son letales”.⁵¹¹ La grandeza de la herencia de Marx, que hemos celebrado en varios apartados de esta investigación y que compartimos con estos autores, “es haber producido una protección contra la operación de captura capitalista, haber fabricado una ‘mala voluntad’ del pensamiento contra los encantos de las equivalencias económicas”.⁵¹² Pero advierten que una protección así que no sea asumida como tal se puede volver peligrosa, contraproduktiva, sacar el tiro por la culata, pues “no bien las abstracciones marxistas funcionan como garantías –cosa en la cual hay que tener confianza, de no ser así se perderá el asidero– cambian de naturaleza. En vez de hacer pensar, arman entonces la necesidad de un modo de juicio economicista”.⁵¹³ Es entonces que, valiéndonos de él, es decir, no sin él, daremos un paso más que nos lleve a otras aristas que pongan la disputa contra el sistema energético que dio consistencia al Paleocanal de Chicontepec.

Vemos pues que la afronta que han asumido algunas comunidades y organizaciones de la Huasteca y el Totonacapan es una en la que no sólo la vida campesina y las relaciones sociales vernáculas están en riesgo, sino la soberanía nacional y, más aún, las condiciones planetarias. El ATG es insostenible, su lógica es depredadora. Oponerse

⁵¹⁰ Armando Bartra, 2016, “Renta petrolera...”, *Op. cit.*, pp. 169-170.

⁵¹¹ Isabelle Stengers y Philippe Pignarre, 2017, *La brujería del...*, *Op. cit.*, p. 97.

⁵¹² *Ibid.*, p. 96.

⁵¹³ *Ibid.*, p. 97.

a él y a la inercia extractivista que lleva en su piel implica suscribir el debate civilizatorio, sin duda, pero tal vez incluso más, pues creemos que pone en vilo los conocimientos y teorías con los cuales esa civilización hizo mundo, tambaleando también los presupuestos que le dieron fundamento, de los cuales se valió.

VI. Ontología política y política ontológica

*Vuestro espíritu y vuestra virtud
sirvan al sentido de la tierra,
hermanos míos:
¡y el valor de todas las cosas
sea establecido de nuevo por vosotros!
¡Por eso debéis ser luchadores!
¡Por eso debéis ser creadores!*

Así habló Zaratustra
Friedrich Nietzsche⁵¹⁴

Los impactos de un proyecto petrolero en regiones campesino indígenas exigen considerar que el entorno en que acontece participa de otros nodos de relación que dislocan las formas en que, por ejemplo, lo humano o comunitario son ensamblados; el ninguneo que ejerce este tipo de proyectos hacia la población local si bien pasa por la subordinación a los requerimientos energéticos de una sociedad predatoria, implica la negación no sólo de su participación como legítimos interlocutores en la esfera política, sino incluso, de su estatuto de interlocutor.

Esta confrontación entonces pone en juego diferentes pliegues que se revelan en antagonismos, haciendo que la disputa se densifique: “los conflictos culturales son generalmente el reflejo de diferencias ontológicas subyacentes, esto es, diferentes modos de entender el mundo, y en última instancia, diferentes mundos”.⁵¹⁵ Las defensas territoriales de comunidades campesino indígenas no son

⁵¹⁴ Friedrich Nietzsche, 2011 [1883-1885], *Así habló Zaratustra. Un libro para todos y para nadie*, Madrid, Alianza, p. 144.

⁵¹⁵ Arturo Escobar, 2008, *Territories of difference. Place, movements, life, redes*, Durham and London, Duke University Press, p. 14; traducción del inglés.

sólo la de un modo de ver el mundo, de imaginarlo o representarlo, es la de otros mundos que tejen comunidades imposibles a la mirada de la modernidad capitalista petrosexoracial, colectivos indómitos a la estabilidad de dualidades como las sujeto-objeto y que, sin metáfora, presentan otra realidad. No obstante, y a ello dedicaremos gran parte del siguiente capítulo, este tipo de afirmaciones no sólo resultan problemáticas por la dimensión ontológica que advierten, donde mundos inconmensurables disputan un espacio común en el que “las culturas” cuentan con mundos propios que se oponen. Pareciera así que múltiples consistencias se confrontan como bolas de billar, para usar la figura clásica de Eric Wolf, en donde la blanca (¡que mejor!) desplaza a las otras que, con toda su complejidad, se refugian en alguna buchaca.⁵¹⁶ La suspicacia nos asiste al constatar las habilidades indianas para hacer en y con el mundo que supuestamente les desplaza, insertándose en el mercado, en esferas de decisión local y regional, en organizaciones gremiales, en redes y organismos civiles internacionales, en universidades e, incluso, en esferas políticas nacionales en las que particularmente han dejado rastro desde la última década del siglo pasado.⁵¹⁷ La posible consistencia de esos mundos es entonces un buen punto a despejar.

Otra vía que aparece particularmente creativa para abordar el problema de la negación del otro se basa en un punto de partida diferente: hay déficits que padece el pensamiento hegemónico para dar recepción a numerosos órdenes de alteridad. La sociología de las ausencias de Boaventura de Sousa Santos aspira a la sustitución de lo que él llama monocultura por un conjunto de *ecologías*, en plural, que abarcan una *ecología del saber* donde se identifican otros

⁵¹⁶ “Al atribuir a las naciones, sociedades o culturas, la calidad de objetos internamente homogéneos y externamente diferenciados y limitados, creamos un modelo del mundo similar a una gran mesa de *pool* en la cual las entidades giran una alrededor de la otra como si fueran bolas de billar duras y redondas”. Eric R. Wolf, 2005 [1982], *Europa y la gente sin historia*, México, FCE, p. 19.

⁵¹⁷ Johannes Neurath en su abordaje del arte *wixarika*, apelando a la afirmación de Bruno Latour de que nosotros “nunca fuimos modernos”, dirá que ellos nunca fueron premodernos, pues son quienes han sabido hacer *avant la lettre* modernismo. Cf. Johannes Neurath, 2020, *Someter a los dioses, dudar de las imágenes. Enfoques relacionales en el estudio del arte ritual amerindio*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Sb, p. 48.

conocimientos con diferentes criterios de rigor que operan en diversas prácticas sociales; una *ecología de las temporalidades* que sitúa al tiempo lineal como uno más de los muchos posibles; una *ecología de los reconocimientos* en la que aparece una nueva articulación entre el principio de igualdad y el de diferencia mediante reconocimiento mutuo; una *ecología transescalar* que recupera aspiraciones universales ocultas así como de la escala local/global alternativas y; una *ecología de las productividades* que asume formas otras de producción. Todas ellas revelan multiplicidad y diversidad en las prácticas sociales en curso, buscando hacerlas creíbles frente a la credibilidad de las prácticas hegemónicas.⁵¹⁸ Pluralizar el pensamiento y las prácticas contamina saberes y experiencias. La clave gramsciana con la que son presentadas las ecologías no sólo permite sostener el contenido político de la propuesta, sino que abre la posibilidad para que, siguiendo esa línea de pensamiento, los otros subalternizados sean considerados dentro del campo de pensamiento y acción bajo un estatuto que aspira a condiciones social y ecológicamente más justas. Ello nos compromete a exigencias con las cuales habremos de lidiar, pues incluir aquello desalojado por la monocultura no sólo revela un régimen cerrado del que se han excluido amplios bloques de experiencia, sino a su vez esboza las fronteras que amoldan a imagen y semejanza aquello susceptible de incluir, por lo que el peso de su mirada, de su rasero, no deja de ejercer presión ecológica. Llevando a serio las ausencias de las cuales Boaventura nos advierte, la pregunta que se impone es si estamos en condiciones de aprehenderlas en su justa dimensión, en cómo hacerles lugar sin drenar su diferencia en el acto mismo de inclusión. El riesgo que enfrentamos es ceder a lo que César Carrillo Trueba nos ha mostrado con respecto al racismo: despreciar, idealizar y *validar* el conocimiento y la experiencia del otro son variantes de la asimetría que sustenta el agente que tiene el poder para llevarlo a cabo.⁵¹⁹ Es en este sentido que requerimos partir de un punto en el que los agenciamientos del otro nos orienten, tomando entonces un lugar,

⁵¹⁸ Boaventura de Sousa Santos, 2009, *Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social*, México, CLACSO / Siglo XXI, pp. 113-126.

⁵¹⁹ César Carrillo Trueba, 2006, *Pluriverso. Un ensayo sobre el conocimiento indígena contemporáneo*, México, PUMNM-UNAM, pp. 82-99.

o tal vez mejor dislocándonos del lugar en el que ese ejercicio hace de la *pajtia* veneno puro.⁵²⁰

Hagamos eco entonces a los que sin voz se han hecho escuchar y han sabido hacer con sistemas de opresión y explotación que históricamente les han negado. No se trata entonces de hablar por o con ellos, sino aprender *juntos*, en un momento ecocida que al mismo tiempo revela sus cualidades etnofágicas como parte del canibalismo neoliberal.⁵²¹ Creemos necesario allanar el camino para dar recepción a las ausencias, neutralizando la potencia de nuestros marcos categoriales obviados por los apremios de la disputa territorial, cuyos vectores no sólo están encarnados en proyectos de vida diferentes, sino también en las posibilidades de que puedan o no habilitarse en franca diferencia. Allegémonos de herramientas que nos acerquemos hacia aquello que se presenta bajo estatuto de verdad, ampliando la mirada epistemológica a exigencias mayores, ya que el lugar de enunciación de ese mirar presupone compromisos ontológicos que pueden reducir a lo obvio tanto las demandas de la población afectada, como incluso sus modos de existencia. La escala del antagonismo es de un calado que ya no podemos soslayar, y ha corrido tinta con la cual podemos asistirnos. Si, como hemos dicho, la resistencia ejerce un antagonismo del cual el sujeto es efecto, la emancipación a la que aspiramos no puede obviar también las múltiples esferas de alienación de las que, quizás, también hemos sido tributarios.⁵²²

⁵²⁰ *Pajtia* en náhuatl significa medicina, pero también fertilizante, droga y veneno. Esto sucede también en el griego con el significante *phármakon*, del cual Derrida dio cuenta a través de la escritura anagramática de Platón. Cf. Jacques Derrida, 1997 [1975], "La farmacia de Platón"; en *La diseminación*, Madrid, Fundamentos, pp. 144-146.

⁵²¹ Etnofagia entendida como un proceso en el que "no se busca la destrucción mediante la negación absoluta o el ataque violento de las otras identidades, sino su disolución gradual mediante la atracción, la seducción y la transformación". Héctor Díaz-Polanco, 2006, *Elogio de la diversidad. Globalización, multiculturalismo y etnofagia*, México, El Colegio de Sinaloa / Siglo XXI, p. 161.

⁵²² Massimo Modonesi distingue dos acepciones de resistencia: "en el plano teórico, las definiciones más elaboradas de la categoría de resistencia configuran una versión débil, que podríamos llamar *subalterna*. En el plano político, las implicaciones en el uso de la categoría conforman una versión fuerte, que podríamos llamar *antagonista*". Massimo Modonesi, 2006, "Resistencia: subalternidad y antagonismo", *Rebelión*, La izquierda a debate, Opinión, 7 de marzo; disponible en: <https://www.rebellion.org> [Consulta: 10 de abril de 2022].

Teorías parciales

El conocimiento moderno, siguiendo a Boaventura de Sousa Santos, se distingue por una condición abismal: configura dos lados que, paradójicamente, invisibiliza a uno, ubicándolo “más allá del universo de lo que la concepción aceptada de inclusión considera es su otro”.⁵²³ El marxismo elaboró un concepto con el cual alcanzó a señalar este hecho, mas el pensamiento decolonial lo llevó a consecuencias de conquista. Mediante el término *ideología* se elaboró el proceso de naturalización donde la realidad se percibe como efecto de representaciones alteradas. En otras palabras, cuando decimos “realidad” convocamos a juegos de poder que se ejercen en el campo más íntimo del sentido común. Así, acudimos a los clásicos para iniciar este recorrido que intenta asir componentes que nos permitan subrayar las fuerzas movilizadas para la dominación, pero también en la resistencia.⁵²⁴ Marx y Engels tempranamente subrayaron el problema:

Las ideas de la clase dominante son en cada época las ideas dominantes, es decir, la clase que ejerce el poder *material* dominante en la sociedad resulta al mismo tiempo la fuerza *espiritual* dominante. La clase que controla los medios de producción material controla también los medios de producción intelectual, de tal manera, que en general las ideas de los que no disponen de los medios de producción intelectual son sometidas a las ideas de la clase dominante.⁵²⁵

Medios de producción en amplio sentido que impiden discernir los artilugios del sometimiento, pues su poder es, por lo menos, exuberante.

⁵²³ Boaventura de Sousa Santos, 2009, “Más allá del pensamiento abismal: de las líneas globales a una ecología de los saberes”, en *Pluralismo epistemológico*, Luis Tapia (coord.), La Paz, Muela del Diablo / Comuna / IRD / CLACSO / CIDES-UMSA, pp. 31-32.

⁵²⁴ “La única forma de captar la verdadera novedad de lo Nuevo es analizar el mundo a través de las lentes de lo que era «eterno» en lo Viejo [...] es eterno no en el sentido de un conjunto de características abstractas universales que se pueden aplicar en todas partes, sino en el sentido de que tiene que ser reinventado con cada nueva situación histórica”. Slavoj Žižek, 2011 [2009], *Primero como tragedia, después como farsa*, Madrid, Akal, p. 11.

⁵²⁵ Karl Marx y Friedrich Engels, 1979 [1845-1846], *La ideología alemana*, México, Ediciones de Cultura Popular, p. 78.

Y si este sometimiento fuera sólo una forma puramente intelectual no tendríamos más que ejercitar filosofemas para emanciparnos, mas sus efectos en toda materialidad son innegables. Marx y Engels abren el prólogo de *La ideología alemana* con un párrafo que dio pie a la mar de discusiones:

Los hombres se han formado siempre, hasta ahora, ideas falsas sobre ellos mismos, acerca de lo que son o debieran ser. Han organizado sus relaciones en relación a las representaciones que se hacían de Dios, del hombre normal, etcétera. Estos productos de su cerebro han crecido hasta el punto de dominarlos con toda potencia. Son unos creadores sometidos por sus propias potencias.⁵²⁶

Una alienación de lo humano por las creaturas humanas. Dicha forma de concebir la ideología como falsa conciencia hoy día es conocida como noción *fortis*, que no escapa a numerosos y febriles debates.⁵²⁷ No obstante, a pesar de que podríamos asumir que lo fuerte de la noción marxiana radica en el señalamiento de lo “falso”, es la cualidad falsificada de toda conciencia la que ha de subrayarse, pues con ello puede afirmarse que todo ente social está mediado por falsificaciones, “un tipo de realidad *cuya misma consistencia ontológica implica un no-conocimiento de sus participantes*”.⁵²⁸ Para Žižek la importancia de la ideología radica más en el borramiento que impone como fundamento del ser social:

⁵²⁶ *Ibid.*, p. 11.

⁵²⁷ La noción *lenis* refiere a un conjunto de valores, creencias e ideales. Michel Foucault destacará que el concepto de ideología resulta problemático porque adolece de cierta noción jerárquica del poder que además tiene efectos negativos, desconociendo su condición productiva como red que atraviesa todo el cuerpo social y que, además, presenta a quien le denuncia, al intelectual, como un portador de un universal claro y consciente (en masculino por supuesto). Consecuente con ello afirmó que el conflicto político que habría que enfrentar en ese campo no era la lucha ideológica, sino el hacer posible una nueva política de la verdad: “el problema no es cambiar la conciencia de la gente o lo que tiene en la cabeza, sino el régimen político, económico, institucional de producción de la verdad”. Michel Foucault, 1992, *Microfísica del poder*, Madrid, La Piqueta, pp. 192-200. Para un recorrido panorámico sobre el concepto ideología, *Vid.* Kurt Lenk, 2000 [1971], *El concepto de ideología*, Buenos Aires, Amorrortu, 421 pp.

⁵²⁸ Slavoj Žižek, 2001 [1989], *El sublime objeto de la ideología*, México, Siglo XXI, p. 46.

Esta es probablemente la dimensión fundamental de la "ideología": la ideología no es simplemente una "falsa conciencia", una representación ilusoria de la realidad, es más bien esta realidad a la que ya se ha de concebir como "ideológica" –*"ideológica" es una realidad social cuya existencia implica el no conocimiento de sus participantes en lo que se refiere a su esencia*–, es decir, la efectividad social, cuya misma reproducción implica que los individuos "no sepan lo que están haciendo". *"Ideológica" no es la "falsa conciencia" de un ser (social) sino este ser en la medida en que está soportado por la "falsa conciencia"*.⁵²⁹

Toda realidad social está estructurada/falsificada por la ideología. Estar en la realidad es ya una forma de habitar ideológicamente, un modo que posibilita no sólo la forma en que le interpretamos, sino la única posibilidad de sostenerla. La realidad es ideológica o no puede ser realidad, realidad e ideología son una tautología:

La ideología no es una ilusión tipo sueño para huir de la insoportable realidad; en su dimensión básica es una construcción de la fantasía que funge de soporte a nuestra "realidad": una "ilusión" que estructura nuestras relaciones sociales efectivas, reales y por ello encubre un núcleo insoportable, real, imposible (conceptualizado por Ernesto Laclau y Chantal Mouffe como "antagonismo": una división social traumática que no se puede simbolizar). La función de la ideología no es ofrecernos un punto de fuga de nuestra realidad, sino ofrecernos la realidad social misma como una fuga de algún punto traumático.⁵³⁰

Siguiendo a Žižek, lo que distingue a la ideológica capitalista de otras es que funciona como figura cínica, pues "imaginamos que *no* «creemos realmente» en nuestra ideología. A pesar de esta distancia imaginaria, continuamos practicándola. Nosotros creemos no menos, sino mucho más de lo que imaginamos que creemos".⁵³¹ Ideología en acto. Las prácticas ideológicas superan la imaginación crítica que intenta pensar

⁵²⁹ *Ibíd.*, pp. 46-47.

⁵³⁰ *Ibíd.*, p. 76.

⁵³¹ *Ibíd.*, p. 7.

una condición "postideológica". No hay forma de no tomar partido y menos en una confrontación que impone vectores de poder con tal asimetría como son las disputas territoriales. La brujería capitalista pone en juego tecnologías que capturan las almas de sus presas que, sin embargo, en tanto artificio, presenta fisuras, no puede consolidarse, no es una consistencia absoluta. La constante pregunta en quienes se ocupan de ello se centra en el sujeto que pueda asumir una respuesta a la altura de lo que está en juego:

Sin sujeto no hay crisis que valga. Los desórdenes que socavan al neoliberalismo, al capitalismo en cuanto tal, a la propia sociedad industrial y al imaginario de la modernidad conformarán una crisis civilizatoria si, y sólo si, las víctimas asumimos el reto de convertir el magno tropezón sistémico en encrucijada societaria. Los tronidos y rechinidos de la máquina de vivir y el descarrilamiento de la locomotora productiva plantean preguntas acuciantes, interrogantes perentorios, pero la respuesta está en nosotros.⁵³²

Nosotros damos respuesta, poco convencionales las más de las veces, pues hacemos "entrar en juego los saberes locales discontinuos, descalificados, no legitimados, contra la instancia teórica que pretende filtrarlos, jerarquizarlos, ordenarlos en nombre del conocimiento verdadero".⁵³³ Las prácticas locales aparecen como herramienta para hacer de teorías universalizantes sistemas en falta. Tal vez a eso se refiere Boaventura de Sousa Santos cuando invita a aprender *desde* el Sur, "en la medida en que éste se concibe como resistencia a la dominación del Norte y que se busca en él lo que no ha sido totalmente desfigurado o destruido por tal dominación".⁵³⁴ Aprender del Sur global significa contribuir a su desaparición como producto directo de la dominación capitalista petrosexoracial, por lo que un giro antisistémico es necesario. Es en este sentido que habremos de aprender otras formas

⁵³² Armando Bartra, 2009, "La *Gran crisis*", parte V, *La Jornada*, Opinión, México, Demos, sábado 18 de abril: 14.

⁵³³ Michel Foucault, 1992, *Microfísica del...*, *Op. cit.*, p. 138.

⁵³⁴ Boaventura de Sousa Santos, 2008, "De lo posmoderno a lo poscolonial y más allá"; en *Conocer desde el Sur. Para una cultura política emancipadora*, La Paz, CLACSO / CIDES-UMSA / Plural, p. 53.

de concebir, fuera de sistema, la producción de teorías, pero también la aprehensión de prácticas que puedan establecer novedosas relaciones con esas teorías, sin determinarlas, donde la relación entre práctica y teoría pueda multiplicarse y abrirse permanentemente a ensayos que conformen cajas de herramientas dispuestas a lo inédito e incluso, a lo desconocido. Gilles Deleuze, en una entrevista a Michel Foucault en 1972 ofrecía algunas pistas:

La práctica se concebía como una aplicación de la teoría, como una consecuencia, o bien, al contrario, como inspiradora de la teoría, como si ella misma fuese creadora para una forma de teoría. De cualquier modo, sus relaciones se concebían bajo la forma de un proceso de totalización, tanto en un sentido, como en el otro. Es posible que, para nosotros, la cuestión se plantee de otra manera. Las relaciones teoría-práctica son mucho más parciales y fragmentarias. Por una parte, una teoría siempre es local, relativa a un pequeño campo, aunque puede ser aplicada a otro, más o menos lejano. La relación de aplicación nunca es de semejanza. Por otra parte, desde que la teoría profundiza en su propio campo se enfrenta con obstáculos, muros, tropiezos que hacen que sea relevada por otro tipo de discurso (es ese otro tipo de discurso el que, eventualmente, hace pasar a otro campo diferente). La práctica es un conjunto de relevos de un punto teórico a otro, y la teoría, un relevo de una práctica a otra. Ninguna teoría puede desarrollarse sin encontrar una especie de muro y se precisa de la práctica para perforar el muro.⁵³⁵

En esto, como en muchas otras cosas, los feminismos abren brecha, pues al situar el androcentrismo de la ciencia moderna, parcializaron también sus alcances.⁵³⁶ Asumir la parcialidad de las teorías no sólo es considerar sus límites y renunciar a una totalización jerárquica, implica tomar

⁵³⁵ Gilles Deleuze y Michel Foucault, 2001 [1972], "Un diálogo sobre el poder"; en *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones*, Michel Foucault, [1981], Madrid, Alianza/Materiales, pp. 23-24.

⁵³⁶ "El *punto de vista feminista* tiene su origen en el pensamiento de HEGEL sobre la relación entre el amo y el esclavo y en la elaboración de este análisis que aparece en los escritos de MARX y ENGELS y el teórico marxista G. LUKACS. En pocas palabras esta propuesta sostiene que la posición dominante de los hombres en la vida social se traduce en conocimiento parcial y perverso". Sandra Harding, 1996 [1993], *Ciencia y feminismo*, Madrid, Morata, p. 24.

partido frente a un bloque de certezas que se piensa incólume. Tener a la mano prácticas otras que posibiliten grietas en muros falsificados hace factible discernir a su vez la fuerza performativa que les es inherente. El extrañamiento que generan las prácticas de numerosos pueblos aparece entonces como piezas insumisas a la totalización en las que se les ha pretendido minusvalorar, clasificar, museografiar. Por otra parte, en las últimas décadas hemos constatado cómo las prácticas extractivas se han radicalizado edulcoradas por narrativas que destacan la riqueza y potencial de amplios territorios, los cuales son sometidos a una reducción cuya figura principal es la de depósitos, cuencos que, para el caso que nos ocupa, no es otro que el del "oro negro". La subordinación de toda actividad a la extracción petrolera vela el infame despojo de los medios de vida de numerosas comunidades no sólo humanas, por lo que es necesario mostrar los pliegues de aquello que es negado, que como intentamos subrayar, no es sino producto de asimetrías históricas en las que el Estado-nación y aún más las empresas, tienen el privilegio de decidir sobre aquellxs que hicieron más que cuencos nodos de existencia, posibilidad de lo imposible.

Lugares imposibles

Arturo Escobar desde el siglo pasado ha destacado alternativas contrahegemónicas resaltando la relevancia del "lugar", criticando así lo que llama el "capitalocentrismo" del que la geografía posestructuralista y feminista pretenden escapar. Afirma que se ha dotado de una centralidad agobiante al capitalismo que, contraproduktivamente, impide valorar las condiciones sociales de otro modo. Así, propone construir el *lugar* no como algo del orden de lo dado, sino "en tanto que proyecto", convirtiendo las apuestas locales en una crítica radical al poder.⁵³⁷ Bajo enseñanza de movimientos sociales como los de la pluviselva y de comunidades negras de la costa del Pacífico colombiano, este antropólogo destaca que en la defensa territorial:

⁵³⁷ Arturo Escobar, 2000, "El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: globalización o posdesarrollo"; en *Antropología del desarrollo. Teorías y estudios etnográficos en América Latina*, Andreu Viola (comp.), Barcelona, Paidós, pp. 189-195.

El territorio se ve como un espacio fundamental y tridimensional para la creación y recreación de los valores sociales, económicos y culturales de las comunidades. La defensa del territorio se asume en el interior de una perspectiva histórica que enlaza el pasado con el futuro. En el pasado, las comunidades mantenían una autonomía relativa y formas de conocimiento, cosmovisiones y estilos de vida conducentes a ciertos usos de los recursos naturales. Esta relación entre significados y prácticas –y las relaciones sociales en que unas y otras se incrustan– se está transformando hoy debido a la avalancha desarrollista que conlleva a la pérdida de conocimiento y del territorio, que reduce a la naturaleza a la categoría de mercancía, de bien de consumo.⁵³⁸

La defensa territorial no implica la reificación de los lugares, del conocimiento local o de las formas no capitalistas como “realidades puras” a la mano de quienes deseen aprehenderlas. Para Escobar, que sigue a Jacobs y a Dirlik, prestar atención a los lugares y a los saberes locales es desestabilizar los espacios garantes del poder y de desigualdad que surgen desde la geopolítica y la economía. Por ello, prescribe indispensable proyectar los lugares en los espacios que son hoy dominio del capital y de la modernidad.⁵³⁹ Territorializar el espacio es ocupación efectiva, siendo la milpa una de las más tangibles en la Huasteca, donde se entreveran enclaves cosmológicos de Agua, Fuego, Aire, plantas y animales quienes, junto a un buen número de *Toteekauaj* o “Dueños”, engarzan distintos órdenes de cooperación y tensión, una sociabilidad milpera.⁵⁴⁰ El mundo de los pueblos huastecos integra elementos que a los ojos del naturalismo bien pueden aparecer cercanos a los del cuidado de la naturaleza o a las aspiraciones ecologistas, pero sólo es parcialmente, pues los agenciamientos de los que se valen tienen en más de una ocasión tan sólo homonimias.⁵⁴¹ Y si

⁵³⁸ *Ibíd.*, p. 197.

⁵³⁹ *Ibíd.*, p. 206.

⁵⁴⁰ Cf. Israel Lazcarro Salgado, 2014, “Bajo el régimen de las multiplicidades: cosmopolítica de la milpa otomí en la Huasteca veracruzana”, *Estudios de cultura otopame*, Vol. 9, México, IIA-UNAM: 197-242.

⁵⁴¹ Cf. Eduardo Viveiros de Castro, 2004, “*Perspectival Anthropology and the Method of Controlled Equivocation*”, *Tipiti, Journal of the Society of Anthropology of Lowland South*

bien la noción de *lifeworlds* de Alfred Schütz puede evocar algo en torno a esa experiencia, tal concepto está concernido en el correlacionismo supuesto al sujeto cognoscente humano que percibe y da cuenta de una *res extensa*, siendo el “yo” –característico del solipsismo fenomenológico– uno que concentra las posibilidades de toda experiencia, negando así los complejos relacionales vernáculos que dan consistencia a nociones de persona que no son siempre estables, de lo que nos ocuparemos en el siguiente capítulo. Ahí donde Norman Long retoma a Schütz para “plasmear el [mundo] ‘vívido’ y ‘dado-por-sentado’ del actor social. Trae consigo la acción práctica influenciada por un trasfondo de intencionalidad y valores, y en consecuencia es en esencia definido por el actor”,⁵⁴² nosotros asumimos que esas intencionalidades están determinadas por un complejo mayor que no necesariamente es humano, que le subvierte por tanto como sujeto a múltiples relaciones y que, incluso, puede ser evanescente o asumir ambigüedades en su estatuto de “actor”. Pero más aún, eso “dado” participa de una constante intervención de lo “vívido” que desestabiliza aquello que necesariamente pasa por tamices de invención.

Roy Wagner, en *La invención de la cultura*, presenta un juego de alternancias en los que dos tipos de simbolizaciones operan: una que participa de la convención en la que, con base a un orden, se autoabstrae del objeto simbolizado, a manera de subrogado, y otra no convencional, *diferenciante*, en la que el propio símbolo se representa a sí mismo, imponiendo distinciones radicales y forzosas a las inercias convencionalizantes, “la «invención», el «signo» de la diferenciación, es el «obviador» [*obviator*] de los contextos y contrastes convencionales; de hecho, su efecto de fundir completamente el

America, 2 (1): 3-22. Ello lo explica aludiendo a un mito amazónico: “el periplo de un hombre que va de aldea en aldea y, en cada caso, es acometido por (antes de que él cometa) un equívoco en que cosas diferentes son llamadas por el mismo nombre. Las personas no las confunden, él tampoco las confunde, son las personas las que se confunden *entre sí*. Es el equívoco como modelo. Si cada cultura ve las cosas de modo diferente, el problema es encontrar sinónimos para las mismas cosas”. Eduardo Viveiros de Castro, 2013, *La mirada del jaguar. Introducción al perspectivismo amerindio. Entrevista*, Buenos Aires, Tinta Limón, pp. 68-69.

⁵⁴² Norman Long, 2007 [2001], *Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor*, México, CIESAS / El Colegio de San Luis, p. 115.

«sujeto» y el «objeto» convencionales, transformando uno a partir del otro, puede denominarse «obviación».⁵⁴³

La ontosemiótica que ofrece Wagner es una en la que lo “dado” o “innato” y lo “artificial” participan de una dialéctica que no es precisamente de corte hegeliana, sino más bien cercana a la clásica, la ejercitada por Platón en sus diálogos, en la que se sostiene una tensión o alternancia entre dos concepciones que son al mismo tiempo contradictorias y solidarias entre sí. La relevancia de esta elaboración emanada de su experiencia en Melanesia, reside en que aquello estabilizado como “tradición”, “cultura” e incluso “mundo” o “lugar”, es inventado y contrainventado incesantemente. Este tipo de dialéctica opera “explotando contradicciones («oposiciones»), como las llamaría Lévi-Strauss) contra un fondo común de similitud en lugar de recurrir a la consistencia contra un fondo de diferencias como hace la lógica racionalista o «lineal»”.⁵⁴⁴ Nuestra tradición ilustrada convoca un tipo de causalidad lineal o determinada, pero muchos colectivos lo hacen diferenciando convencionalmente, privilegiando la forma dialéctica evocada. En tanto procesos de invención continua, no hay forma de acercarse a esos modos de existencia si no es precariamente, parcialmente, al presentarse de alguna y varias maneras como antisistemas. Las fricciones en dichas aproximaciones son la norma porque esa es la vía con la cual han sido y son creados esos complejos a los que llamamos cultura.⁵⁴⁵

Esta condición vuelve crucial acercarse a las prácticas en las que dichas invenciones se ejercen, abriendo también posibilidades de extraer enseñanzas para hacer y habitar un planeta herido. Asimismo, la constante preocupación por esquivar una teleología que les condene a sucumbir bajo el yugo del sistema capitalista global, se abre horizontes para intensificar y densificar afirmaciones como:

⁵⁴³ Roy Wagner, 2016 [1975], *La invención de la cultura*, Madrid, Nola, p. 135.

⁵⁴⁴ *Ibid.*, p. 149.

⁵⁴⁵ “Las culturas son continuamente co-producidas en las interacciones que llamo ‘fricción’: lo incómodo, desigual, inestable y con cualidades creativas de interconexión a través de la diferencia”. Anna L. Tsing, 2005, *Friction. An ethnography of global connection*, Princeton y Oxford, Princeton University Press, p. 4; traducción del inglés.

La transición a los distintos tipos de propiedad privada, sin embargo, no es el destino ineludible de la transformación de las distintas formas de comunidad. No existe ninguna «fatalidad histórica» que condene a la comunidad a extinguirse bajo el manto de antagonismos privados, de intereses contrapuestos y atrozmente jerarquizados dentro de la sociedad. Incluso hoy, en pleno dominio del nefasto régimen del capital, no existe ningún sentido irresistible que empuje al resto de las formaciones comunales a transitar por una terrible agonía que la lleva a su extinción.⁵⁴⁶

Indagar en las formas comunitarias antisistémicas parece productivo, por lo que intentaremos ofrecer algunos indicios en el capítulo siguiente. Pareciera pues que el proyecto al cual invita la noción de lugar que propone Escobar tendría cualidades cuya evanescencia no fuese fragilidad, sino más bien su potencia. Michel Foucault, bajo el nombre de heterotopía, ofreció pistas para pensar un espacio que se opone a la utopía por la simple y llana razón de estar territorializado:

Tenemos en primer término las utopías. Las utopías son los lugares sin espacio real. Son los espacios que entablan con el espacio real una relación general de analogía directa o inversa. Se trata de la misma sociedad en su perfección máxima o la negación de la sociedad, pero, de todas suertes, utopías con espacios que son fundamental y esencialmente irreales.

Hay de igual modo, y probablemente en toda cultura, en toda civilización, espacios reales, espacios efectivos, espacios delineados por la sociedad misma, y que son una especie de contraespacios, una especie de utopías efectivamente verificadas en las que los espacios reales, todos los demás espacios reales que pueden hallarse en el seno de una cultura están a un tiempo representados, impugnados o invertidos, una suerte de espacios que están fuera de todos los espacios, aunque no obstante sea posible su localización.⁵⁴⁷

Las heterotopías, con toda su concreción, parecieran marginales al resto de los lugares, pero ello lo es si y sólo si se les aprehende desde un punto

⁵⁴⁶ Álvaro García Linera, 2010, *Forma valor y forma comunidad. Aproximación teórico abstracta a los fundamentos civilizatorios que preceden al Ayllu Universal*, Buenos Aires, CLACSO/Prometeo, p. 363.

⁵⁴⁷ Michel Foucault, 1984 [1967], "De los espacios otros", conferencia dictada en el *Cercle des études architecturales*, 14 de marzo de 1967, publicada en *Architecture, Mouvement, Continuité*, N.º 5, octubre: 2.

que les marginaliza. Heterotopías bajo condición colonial pero también propias de lo americano, o más bien, amerindio, parecieran ser vía regia para llenar lagunas de ausencias invisibilizadas por un pensamiento abismal autorizado como universal. La *hybris* del punto cero entonces no es ya sólo ese exceso que acompañó la formalización característica del pensamiento moderno que permitió tomar distancia sobre la casuística, edificando un *locus* de enunciación neutral y distante,⁵⁴⁸ sino también el signo de la impotencia que invistió a un modo de pensar que encontró en el rostro del otro su imagen especular, producción de alteridad que le replica y que, analógicamente, podríamos llamar narcisista, tan precaria como todo amor fundado en él.

Antagonismos ontológicos

Teniendo presente que Foucault nos hace llegar a un tipo de lugar que aparece imposible a los ojos de emplazamientos convencionales, coloca nuestra mirada sobre *cómo* son, lo que les caracteriza, lo que acontece en ellos, pero también hacia *qué* son. Este movimiento es propio de lo que en diferentes campos se ha dado en llamar giro ontológico, confrontando a toda una tradición que acuñó en la ontología la forma de pensar los fundamentos del Ser, caracterizada desde Aristóteles como "filosofía primera".⁵⁴⁹ Estas preguntas buscan intervenirle, abrir algunas vías para hacer lugar a problemas que en más de una ocasión son clausurados o ninguneados bajo numerosos presupuestos no cuestionados, en los que diversas experimentaciones se han ejercido desde finales del siglo pasado, las cuales no se presentan como conjunto homogéneo y estructurado armónicamente, ya que al interior de ese pretendido giro, aparecen propuestas heterogéneas que hacen aún más compleja su recepción.

⁵⁴⁸ Cf. Santiago Castro-Gómez, 2005, *La hybris del punto cero: ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada (1750-1816)*, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, pp. 13-19.

⁵⁴⁹ Si bien el término ontología es posterior a Aristóteles, es él quien le caracteriza en el capítulo primero del Libro IV de la *Metafísica*, en el que sostendrá que "hay una ciencia que estudia lo que es, y los atributos que, por sí mismos, le pertenecen. Esta ciencia, por lo demás, no se identifica con ninguna de las denominadas particulares. Ninguna de las otras <ciencias>, en efecto, se ocupa universalmente de lo que es". Aristóteles, 2015 [1982], *Metafísica*, traducción: Tomás Calvo Martínez, Madrid, Gredos, 1003a: 20-24.

En el campo de la teoría política, Emmanuel Biset ha hecho un esfuerzo por cartografiar diferentes propuestas que permiten identificar la emergencia y posibilidad de una *ontología política*. Su recorrido comienza con el politólogo William Eugine Connolly quien, a mediados de la última década del siglo pasado, destacaba las razones por las cuales la discusión ontológica no había sido objeto de análisis crítico por ciencia social alguna. Cuando la filosofía moderna destituyó la teleología aristotélica y se deshizo de las doctrinas sobre la creación cristiana, resultó innecesario dar cuenta de un orden fundamental del mundo, en otras palabras, ya no fueron cuestionadas las posiciones metafísicas sobre él. Asimismo, este autor destaca cómo el secularismo moderno desechó a las cosmologías previas que otorgaban una finalidad inmanente a la naturaleza, haciendo emerger un mundo sin finalidad susceptible al dominio tecno-científico. Ello hizo que problemas de política, ética o psicología ya no requirieran detenerse sobre presupuestos ontológicos, podían operar sin ponerles en cuestión, logrando numerosos alcances.⁵⁵⁰

Connolly es quien acuñó la expresión “primacía de la epistemología” para dar cuenta del privilegio a los procedimientos que aparecen neutrales y con los cuales se pretende resolver cualquier cuestión ontológica. Esta primacía asume que al alcanzar el procedimiento correcto para acceder a la verdad –sea ésta a manera de correspondencia, coherencia o consenso– cualquier otra cuestión se resuelve por método: “la primacía de la epistemología, por lo tanto, trata las ideas de sujeto, objeto, representación y conocimiento como si ya estuvieran fijadas en su ámbito de aplicación. El atractivo de esta perspectiva reside en su pretensión de eludir cuestiones que de otro modo podrían contaminar, descarrilar o confundir la confianza operativa en sí mismas de las ciencias humanas”.⁵⁵¹ Para Connolly existe una especie de “minimalismo ontológico” que obtura problemáticas ontológicas, por lo que a su parecer no se puede sostener que la

⁵⁵⁰ Emmanuel Biset, 2020, “¿Qué es una ontología política?”, *Revista Internacional de Pensamiento Político*, primera época, Vol. 15: 326.

⁵⁵¹ William E. Connolly, 1995, *The ethos of pluralization*, Minneapolis, University of Minnesota Press, p. 5; citado en *Ídem*.

ontología sea antecedente de la epistemología, pues es ella la que niega la emergencia de cuestiones ontológicas o, en palabras de Biset, "una definición de epistemología como el establecimiento de criterios de conocimientos que fundamentan una serie de procedimientos neutrales para dar lugar a un saber legítimo es lo que reduce la ontología a algo innecesario. Entre ontología y epistemología existe entonces una relación antagónica".⁵⁵²

Es entonces que Biset hará un breve recorrido por tres piezas de autores que ofrecen diferentes perspectivas sobre el problema ontológico y su relación con la política. Comienza con Stephen K. White, quien de forma cercana a Connolly da cuenta de cómo se requiere intervenir la definición de ontología para posibilitar un viraje en la teoría política. Le redefine a partir del uso que se le da a ontología, indagando el antagonismo entre ontología y metafísica (ramas que aparecían equivalentes en la recepción aristotélica dentro de la tradición filosófica). Si toda teoría científica presupone entidades ontológicas y si desde la modernidad tardía se trata de mostrar la contingencia de nuestras certezas, entonces los compromisos ontológicos han de considerarse constitutivamente históricos con significados que además albergan una dimensión existencial, por lo que propone diferenciar entre ontologías "fuertes" y "débiles". Las primeras remiten a la recuperación del concepto de ontología con demasiado compromiso metafísico, mientras que las débiles se encuentran en un campo intermedio entre dos disputas:

[...] *ontología débil* tiene como objetivo destacar lo que es distintivo de este nuevo fenómeno. El pensamiento que me interesa se resiste a la ontología fuerte, por un lado, y a la estrategia de gran parte del pensamiento liberal, por el otro. Este último ha ignorado o suprimido generalmente la reflexión ontológica, a veces afirmando tácitamente el yo de teflón, a veces expresando neutralidad hacia él. La ontología débil encuentra que los costos de tales estrategias superan los beneficios reclamados.⁵⁵³

⁵⁵² *Ibid.*, p. 327.

⁵⁵³ Stephen K. White, 2000, *Sustaining Affirmation*, Princeton, Princeton University Press, p. 7; citado en *Ibid.*, p. 328.

La ontología débil se caracteriza por ser fundamental y discutible al mismo tiempo; asimismo, supone un concepto de sujeto viscoso [*stickier*] que se distancia del sujeto de la modernidad, autofundado o emergiendo como fundamento último, configurándose más bien desde realidades existenciales. Una ontología débil se caracteriza además por el *cultivo* de sí –en el que resuena la tradición del cuidado de sí– que remite a configuraciones del sujeto estético-afectivas.⁵⁵⁴ Considerando que una ontología fuerte no es sólo la adopción de convicciones metafísicas sobre la naturaleza de lo humano, sobre la existencia o no de entes metahumanos o del orden del mundo, se presenta como un esquema de derivación, es decir, de un tipo de inferencia deductiva en la que se adoptan “circuitos de reflexión, afecto y argumentación”.⁵⁵⁵

Biset avanza entonces con el trabajo de Carsten Strathausen, quien continúa en la égida de White pero con una posición de izquierda. Define a la ontología de izquierda por el horizonte antifundacional de la ontología, distanciándose así del relativismo y el fundacionalismo. Para este autor lo que caracteriza a una ontología de esta posición es la creencia compartida en la maleabilidad histórica del terreno ontológico. Antifundacional es en este sentido la imposibilidad de un fundamento último, de una esencia estable o sustancialidad predeterminada, no hay orden fijo presupuesto, posibilitando con ello una reinvencción permanente. Una ontología de izquierda entonces redefine lo que se entiende por pensamiento en tanto le sitúa encarnado [*embodied*] e interactuando activamente, renunciando a las representaciones pasivas de mundo. Ello implica a su vez redefinir la filosofía política y las nociones de creencia y verdad, donde las primeras son consideradas subjetivas e históricas y la segunda es objetiva y atemporal. En el campo político aparece entonces crucial entender qué entendemos por conflicto, ya que ellos, bajo esta posición, redefinen todo estatuto ontológico:

⁵⁵⁴ Una revisión contemporánea al respecto la encontramos, con relación al psicoanálisis, en: Elena Bravo Ceniceros, 2021, *El cuidado de sí como genealogía del psicoanálisis. Antigüedad, Nietzsche y el psicoanálisis*, México, Navarra, pp. 19-85.

⁵⁵⁵ Emmanuel Biset, 2020, “¿Qué es una ontología...?”, *Op. cit.*: 328-329.

Por lo tanto, todo conflicto *dentro* del sistema inevitablemente se convierte en un conflicto *sobre* el sistema, poniendo en tela de juicio la validez histórica de los fundamentos normativos que lo constituyen. Lo que comúnmente se llama “ontología de lo político” deja de ser, por lo tanto, el terreno neutral en el cual las perspectivas de “izquierda”, “centro” o “derecha” se encuentran y tratan de llegar a un acuerdo entre sí. Por el contrario, la lucha política es ontológica en el sentido de que construye la verdadera naturaleza de este terreno supuestamente neutral. No hay ontología política más allá de esta construcción. La política siempre se compromete –y trata de definir– los parámetros y las reglas del terreno sociopolítico donde diferentes creencias se encuentran entre sí. En este sentido, una ontología de izquierda reconoce que cada día la práctica política –y no sólo “lo político”– es definida por la lucha sobre la misma naturaleza de nuestro mundo y sus líneas de comunicación, sobre quién posee el derecho y el poder para delimitar sus fronteras y hacer cumplir sus reglas.⁵⁵⁶

Asumir una ontología política de izquierda consiste en considerar la contingencia de todo fundamento, lo cual nos resulta cercano si tomamos en cuenta la concepción de sujeto revisada con anterioridad, en la que éste es producto del antagonismo y no un agente presupuesto por características o rasgos que le configuran. Es en la experiencia antagónica en la que el sujeto y también el objeto pueden emerger.

Por último, Bisset articula a su recorrido el trabajo de Oliver Marchart, al que le da un lugar central por concebir una definición de ontología política evitando el fundacionalismo como el antifundacionalismo, proponiendo más bien un posfundacionalismo que implica no la ausencia de fundamento, sino la falta de *un* fundamento último. Ello coincide con pensadoras feministas tan potentes como Judith Butler, quien ha subrayado en más de una ocasión no la falta de fundamento, sino el carácter contingente del mismo:

Establecer un fundamento normativo para dirimir la cuestión de lo que debería ser propiamente incluido en la descripción de las mujeres sería solamente y siempre producir un nuevo sitio de disputa política. Ese

⁵⁵⁶ Carsten Strathausen, 2009, *A leftist ontology*, Minneapolis, University of Minnesota Press, p. xxvi; citado en *Ibid.*, p. 330.

fundamento no dirimiría nada, sino que por necesidad colapsaría sobre su propio subterfugio de autoridad. Esto no es decir que no hay fundamento, sino que más bien dondequiera que lo hay, habrá siempre un colapso, una disputa. Que tales fundamentos existan sólo para ser cuestionados es, de alguna manera, el riesgo permanente en el proceso de democratización.⁵⁵⁷

Surge entonces el problema de la estabilización o institución de fundamentos, los cuales, como veíamos con Butler, no se producen sino a través de procesos políticos. Lo político sería entonces la instancia de institución de fundamentos, lo que les vuelve necesariamente precarios, parciales, débiles:

Sólo en raras ocasiones se comprende que un enfoque posfundacional de los problemas filosóficos acarrea consecuencias radicales, pues únicamente *lo político* puede intervenir como suplemento del fundamento ausente. Y ello implica que cualquier ontología (posfundacional) –cualquier *hauntologie*– será necesariamente una ontología *política*, la cual ya no puede ser subordinada al estatus de una región de la indagación filosófica.⁵⁵⁸

El posfundacionalismo afirma la naturaleza política del ser, por lo que la ontología política no remitiría a un área o región de la existencia, sino al carácter irreductiblemente político de toda ontología, convirtiendo al sintagma ontología política en una tautología. Al no existir fundamento último de, por ejemplo, la sociedad, sólo son posibles procesos de fundación precarios.⁵⁵⁹ La política es la actualización de ese fundamento bajo ciertas formas de acción, por lo que el concepto de política se divide en una dimensión del fundamento ausente siempre

⁵⁵⁷ Judith Butler, 2001, "Fundamentos contingentes: el feminismo y la cuestión del «postmodernismo»", *La ventana*, N.º 31:35.

⁵⁵⁸ Oliver Marchart, 2009, *El pensamiento político posfundacional*, Buenos Aires, FCE, p. 216; citado en Emmanuel Biset, 2020, "¿Qué es una ontología...?", *Op. cit.*: 331.

⁵⁵⁹ Esta falta de fundamento resuena mucho con las reflexiones de Bruno Latour en torno a la Teoría del Actor Red (ANT), en lo que remite a la sucesión de asociaciones entre elementos heterogéneos del ensamblaje social, deslindándose con ello de una noción de sociedad presupuesta que se encuentra "lejos de ser el contexto 'en el que' todo está enmarcado". Cf. Bruno Latour, 2008 [2005], *Reensamblar lo social: una introducción a la Teoría del Actor-Red*, Buenos Aires, Manantial, p. 18.

suplementado por un fundamento contingente y, por otro lado, las acciones del propio proceder político.⁵⁶⁰ Es entonces que Biset resalta algo que le resulta particularmente relevante en este debate, ya que para él al redefinirse el papel de la teoría, la cual ya no puede ser un mero ejercicio reflexivo, se presenta "el repliegue de la política sobre la filosofía. Esta perspectiva se aleja de cualquier visión contemplativa de la filosofía, puesto que el pensamiento no es sino un modo de tramitar el antagonismo en la misma tradición".⁵⁶¹ Tramitación que está, siempre, en constante tensión y renovación.⁵⁶² Para él estos autores hacen pasar la herencia del pensamiento francés de los años 60 –caracterizada de postnietzscheana en Connolly, de postheideggeriana en Marchart– por un desplazamiento que posibilita la vuelta de tuerca del giro lingüístico al giro ontológico, que tendrá a su vez profundas resonancias y correlatos en áreas como la antropología y los estudios de ciencia y tecnología. Incluso en antropología aparecerá una vertiente que se define de esa manera, como ontología política, en la que:

El término ontología política tiene dos significados interconectados. Por una parte, se refiere a las negociaciones que se dan dentro de un campo de poder en el proceso de gestación de las entidades que conforman un determinado mundo u ontología. Por otra parte, el término se refiere al campo de estudio que se enfoca en estas negociaciones, pero también en los conflictos que se generan cuando esos mundos u ontologías tratan de sostener su propia existencia al mismo tiempo que interactúan y se mezclan con las tradicionales preocupaciones de la economía y la ecología política, con cuestiones de poder y conflicto a la luz de la noción de ontologías múltiples que está emergiendo del encuentro de trabajos etnográficos sobre

⁵⁶⁰ Emmanuel Biset, 2020, "¿Qué es una ontología...?", *Op. cit.*: 331-332.

⁵⁶¹ *Ibid.*, p. 333.

⁵⁶² En otras palabras, intenta zafar de las advertencias que, por ejemplo, Lacan hizo en torno al discurso universitario, donde "el principio de la enseñanza que calificaríamos, como para ubicar grosso-modo las cosas, la enseñanza de Facultad, es precisamente que sea lo que ataña a los temas más candentes, aún de actualidad política, por ejemplo, que todo sea presentado, puesto en circulación precisamente de tal manera que esto no traiga consecuencias. Es por lo menos la función que desde hace tiempo cumple, en los países desarrollados, la enseñanza universitaria". Jacques Lacan, s. f., *El acto psicoanalítico*, [1967-1968], seminario 15, Madrid, Grupo de Estudios Lacanianos, ms., sesión del 22 de noviembre de 1967.

ontologías indígenas, por un lado, y etnografías de prácticas científicas, por el otro.⁵⁶³

Afirmaciones como “mundos en disputa” evocan la segunda connotación, lo cual ha sido fértil sin duda, mas se vale en mucho de artificios como los de las bolas de billar arriba ya convocados para acotar las elaboraciones de Escobar, que a su vez no siempre permiten ver los artilugios de los que se valen numerosos colectivos para hacer, creativamente, con aquello aparentemente dado, es decir, ocultan la *multiplicidad* que habita en lo plural, lo múltiple de lo múltiple. Por su parte la primera connotación configura una especie de antropología política “dentro” de cada ontología, lo cual sin dejar de ser relevante, adolece de una geometría euclidiana que imaginaria espacios ontológicos delimitados en los que se puede ubicar con facilidad un adentro de un afuera, ocluyendo los numerosos híbridos con los que la invención ontológica opera, ofreciendo consistencias que le son útiles a los juegos de billar.

La teoría política es un campo espinoso y las reacciones no se han dejado esperar, por lo que no sobra considerarles. Así, por ejemplo, Bruno Bosteels caracteriza al giro ontológico del pensamiento político como “izquierdismo especulativo”.⁵⁶⁴ Y si bien en él ubica a gran parte del pensamiento francés de finales de los ochenta y principios de los noventa, incluye también a algunos autores norteamericanos:

[...] es muy importante pensar que los nuevos materialismos, como el europeo, el de los discípulos de Badiou –Quentin Meillasoux, Ray Brassier–, que luego influyó en Estados Unidos con lo de la ontología orientada a los objetos, en general son un intento de rebasar el marxismo. O sea, si hablas del nuevo materialismo, ¿cuál es el viejo materialismo que quieres cancelar, qué quieres superar? El viejo materialismo es el marxismo. Obviamente sabemos cómo hay que criticar al marxismo: el marxismo es etnocéntrico, es esencialista, teleológico, es metafísico ¿pero realmente qué es lo que ofrece

⁵⁶³ Mario Blaser, 2009, “La ontología política de un programa de caza sustentable”, *RAN/WAN*, electronic journal, N.º 4, enero: 82-83. 81-107.

⁵⁶⁴ Bruno Bosteels, 2011, *The Actuality of Communism*, Londres y Nueva York, Verso, p. 167.

el nuevo materialismo? En un trabajo menor sobre Bolívar Echeverría traté de regresar a su lectura sobre las tesis de Feuerbach, y estoy convencido que los nuevos materialismos de hoy son el viejo materialismo del que estaba hablando Marx en las tesis sobre Feuerbach. Es decir, dan una especie de agencia –ahora le dicen actancia– directa al objeto. La tendencia general me parece una especie de reempaquetamiento del fetichismo. En los nuevos materialismos, los objetos tienen actancia... “hemos sido demasiado antropocéntricos, tenemos que escuchar las historias que cuentan las mesas y las piedras, y tenemos que dejar de ser militantes” [...] toda la cuestión de lo aleatorio, de la contingencia, de la multiplicidad, en sí no tiene nada de izquierda.⁵⁶⁵

Bosteels destaca una paradoja que parece anidar en buena parte de los seguidores de Badiou, al leerle como una especie de “comunista sin marxismo”, defendiendo que en su obra se puede discernir que es él quien considera que separar al comunismo de la historicidad desemboca inevitablemente en un tipo de izquierdismo especulativo y, sin embargo, también reconoce que se pueden localizar textos especulativos al formalizar, entre otras cosas, la fidelidad a un acontecimiento –fundamental en Badiou para la emergencia del sujeto– sin ligarle a una inscripción concreta.⁵⁶⁶ Esta crítica si bien reedita una variante de los señalamientos del marxismo hacia el llamado giro posmoderno, es relevante en la medida en que pone acento en los riesgos de quedar atrapados (como al parecer al propio Badiou le sucedió) en un juego de referencias que anulan las aportaciones de la tradición y la historia y, junto a él, la potencia subversiva. No obstante, también obvia algunos puntos que valen la pena destacar. En primer lugar, el papel que toma el pensamiento que extrae Bisset del giro ontológico en la teoría política, para quien “la noción de ontología trae ante todo una revisión de lo que se entiende por pensamiento. Con ello me refiero a que el pensamiento adquiere un rol *constituyente*, que no significa en absoluto un idealismo que restituye el privilegio de las

⁵⁶⁵ Bruno Bosteels, 2017, “Marx y Freud en América Latina. Entrevista a Bruno Bosteels”, por Marcelo Starcenbaum, *Los trabajos y los días*, Año 9, N.º 6-7, noviembre: 223-224.

⁵⁶⁶ Bruno Bosteels, 2005, “Más allá del izquierdismo especulativo”, *Acontecimiento*, Vol. 15, N.º 29-30: 93.

ideas sobre la realidad. El pensamiento, ante todo en la *forma-pregunta*, en su formulación abre un mundo que no se encontraba previamente dado”.⁵⁶⁷ La potencia performativa que adquiere el pensamiento a través de esta forma.

Por otro lado, desconoce las disputas que acontecen históricamente bien localizadas, al asumir la contingencia de numerosos fundamentos, como hacía ver Judith Butler y que, junto a ella, las luchas feministas en numerosos países del globo pueden dar fe. Por último, y en esto abundaremos en nuestro último capítulo, considerar colectivos no solamente humanos no es algo que aparece en el orden de la especulación filosófica o los debates teóricos universitarios, son parte de numerosas disputas territoriales donde aquello que puede ser considerado o no dentro de un orden de sociabilidad diferente al heredado por el pensamiento crítico, del que a no pocos cuesta trabajo aceptar pero que es pieza fundamental del despojo, ninguneo y muerte al que son sometidos grandes bloques de población, por lo que resulta sin más pertinente presentar algo de esas formas de inscripción que no obvian los efectos de fetichización, pero que tal vez participan también de otras magias, de otros embrujos.

El giro ontológico en antropología está lejos de ser agotado por el recorrido hasta aquí presentado, aunque guarda analogías que resaltaremos en su momento. La denominación como tal la debemos a Martin Holbraad y Morten Axel Pedersen, quienes en 2017 publicaron *The Ontological Turn*, donde dedican amplios comentarios a tres etnógrafxs que, desde su perspectiva, corresponden a lo que ellos proponen como piezas paradigmáticas de su propuesta: Roy Wagner, Marilyn Strathern y Eduardo Viveiros de Castro.⁵⁶⁸ Esta nominación

⁵⁶⁷ Emmanuel Biset, 2014, “Hacia una política ontológica del Estado”, *Utopía y Praxis Latinoamericana*, Vol. 19, N.º 66, Maracaibo, Universidad de Zulia, julio-septiembre: 146.

⁵⁶⁸ Martin Holbraad y Morten Axel Pedersen, 2017, *The Ontological Turn. An Anthropological Exposition*, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 69-198; dos Santos y Tola le dividirán, siguiendo de cerca a la American Anthropology Association (AAA), en tradiciones inglesa, francesa y norteamericana. Vid. Antonela dos Santos y Florencia Tola, 2016, “¿Ontologías como modelo, método o política? Debates contemporáneos en antropología”, *Avá*, N.º 29, Misiones, Universidad Nacional de Misiones, diciembre: 75. Esto resulta particularmente impreciso, pues como ellas mismas muestran la interacción entre ellxs es y ha sido desde un principio fundamental. Cf. Bruno Latour, Bernarda Marconetto y Francisco Pazzarelli, 2019, “Gaïa y la diplomacia como dispositivo cosmopolítico”; en

se basa en lo que consideran una *tecnología de descripción*, una intervención metodológica con implicaciones teóricas y políticas caracterizada por radicalizar algunos elementos que se encuentran dentro del proyecto antropológico, tales como la reflexividad, la cual se lleva a fondo en tanto que los conceptos con los que se trabajan guardan fuertes compromisos ontológicos,⁵⁶⁹ una conceptualización afuera, que elude la dicotomía explicación-comprensión inscrita en las otrora ciencias de la naturaleza y del espíritu,⁵⁷⁰ acentuando afinidades de la antropología con tareas que se pensaban propias de la filosofía, junto a un compromiso permanente con la experimentación y la creación, como consecuencia de las exigencias anteriores.⁵⁷¹ El juego

Conversar mundos. Naturaleza, culturas y ontologías en la antropología contemporánea, Francisco Pazzarelli (ed.), Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Rumbo Sur, pp. 41-42. Hay también quien le divide por regiones etnográficas, destacando el registro en Melanesia, pueblos amerindios y los estudios de ciencia y tecnología, aunque tampoco alcanza, ya que proliferan etnografías con esta orientación en novedosos campos. E. g. Martin Holbraad, 2017, "Cosmogonía y segunda naturaleza en la Revolución Cubana", *Cuicuilco*, N.º 70, México, ENAH-INAH, septiembre-diciembre: 11-30; Roger Magazine, 2015, *El pueblo es como una rueda. Hacia un replanteamiento de los cargos, la familia y la etnicidad en el altiplano de México*, México, Universidad Iberoamericana, 215 p.; Luis Alberto Aguilar José, 2022, *Relacionando el trabajo: encuentros y desencuentros con trabajadoras/es en San Francisco Shaxni*, tesis de licenciatura en etnología, director: Alejandro Fujigaki, México, ENAH-INAH, 162 pp.

⁵⁶⁹ En palabras de Viveiros de Castro resulta "políticamente vital para describir ontologías como conjuntos intratables de presuposiciones que son agresivamente contradictorios con otros conjuntos similares, y/o como cruzándose entre sí en el pre-espacio del caos sin ninguna interferencia mutua". Eduardo Viveiros de Castro, 2019 [2014], "¿Quién le teme al lobo ontológico? Algunos comentarios sobre un debate antropológico en curso"; en *Debate: el giro ontológico*, México, Colectivo Memorias Subalternas, pp. 28-29.

⁵⁷⁰ A mediados del siglo XIX la influencia que ejercían las ciencias naturales en Europa insuflaban diversos campos que deseaban emularles. Coleccionistas, cronistas, filólogos, administradores coloniales, militares, historiadores e intelectuales de diversas cepas comenzaron a prefigurar "una ciencia del Hombre directiva, más ambiciosa que aquella que había sido intentada por los primeros etnólogos. Esta ciencia, que entonces empezó a ser llamada 'antropología', tendría como meta el descubrimiento inmediato de las 'leyes' universales del desarrollo del hombre y de la naturaleza humana, tan precisas en su aplicación como las ciencias físicas". Godfrey Lienhardt, 1969 [1966], *Antropología social*, México, FCE, p. 21.

⁵⁷¹ Marilyn Strathern dirá en una entrevista que "cuando la re-descripción se realiza en el lenguaje del trabajo académico, también importa qué *descripción* hay allí en el primer momento (lo que ya se ha escrito y debe ser re-escrito). En tanto que antropología, mi propio uso del concepto de descripción funciona como táctica expositiva que abarca tanto el análisis como la teorización: no se trata del principio sino del resultado final de tales intervenciones. Como consecuencia, la *descripción* es desplazada de su habitual ubicación, en cierta manera desprovista de adornos; otra consecuencia en el uso que yo le

de figura-fondo entre teoría y etnografía se invierte, siendo esta última la que toma un paso al frente.⁵⁷² Eduardo Viveiros de Castro glosará este escrito en una conferencia donde el método de equivocidad controlada (en vez de la clásica comparación controlada) destaca fundamental para algunas de sus apuestas:

Como Holbraad ha señalado en el mismo sentido, en “giro ontológico” [*ontological turn*] la palabra “giro” termina siendo más importante que “ontológico” –ya que *turn* tiene muchos más sentidos que el de un cambio de dirección, un desplazamiento hacia un paradigma mejor, más brillante, una ciudad antropológica en la cima de una colina por decirlo de alguna manera–. Puede significar el acto (estoy citando el diccionario barato de mi computadora) de “mover algo en una dirección circular alrededor de un eje o punto”, como en el giro de un tornillo. Y en un sentido importante por lo que hemos estado abogando un giro ontológico del tornillo epistemológico, un ajuste metodológico de nuestras descripciones etnográficas que, en lugar de permitirnos “descubrir cosas nuevas” sobre el otro, marque los límites –ontológicos, no críticos– de lo que puede conocerse (y luego decirse) acerca del otro. También significa “turno” como en “una oportunidad u obligación de hacer algo que le corresponde sucesivamente a cada uno de un grupo de personas”, y en este sentido el giro ontológico es “el turno del nativo”, el acto de hacer espacio para el otro (*faire la place aux autres* –Stengers), la obligación de dejar que los nativos, sean quienes sean, lo hagan, ontológicamente hablando, a su manera.⁵⁷³

Estas reflexiones se hacen a la luz de un prolongado trabajo de campo en el Xingú, del que si bien fue acompañado en un primer momento por profesores generosos, fue virtuoso para su creación la interlocución con un colectivo de etnógrafas y etnógrafos brasileños con quienes formalizó lo que poco a poco se conoció como perspectivismo

doy, es que re-describir no implica elevar a teoría los datos o analizar bits de información previamente analizada. Más bien la re-descripción implica una reconfiguración *total* (siguiendo a Mauss) del resultado final del trabajo intelectual; de modo que el impulso de re-describir debe provenir de algún otro lugar, concebido como otra perspectiva u otro mundo, o algo así”. Marilyn Strathern, 2019, “En relación: una entrevista con Marilyn Strathern”, por Alberto Corsín Jiménez, *Disparidades*, 74 (1), enero-junio: 19.

⁵⁷² Martin Holbraad, 2014, “Tres provocaciones ontológicas”, *Ankulegi*, N.º 18: 133-137.

⁵⁷³ Eduardo Viveiros de Castro, 2019, “¿Quién le teme...?”, *Op. cit.*, p. 29.

amerindio.⁵⁷⁴ Así, el registro etnográfico perforó presupuestos teóricos que en muchas ocasiones impedían dar lugar a lo que se conoce de facto. Denunciaron una especie de falsificación orquestada por la tradición que requirió anular o reducir la agencia de quienes participan del registro para poder lograr su punto de enunciación: “la condición de posibilidad del primero [del antropólogo] implica la deslegitimación de las afirmaciones del segundo [el nativo], su ‘epistemicidio’, en la expresión contundente de Bob Scholte. El conocimiento por parte del sujeto requiere una especie de ignorancia trascendental por parte del objeto”.⁵⁷⁵ Ello entonces empujó a una exigencia mayor, pues no sólo había que considerar, como había hecho el giro reflexivo años atrás, el problema entre sujeto y objeto en la producción del conocimiento antropológico,⁵⁷⁶ sino incluso cuestionar esos presupuestos (“sujeto”/“objeto”) que, sin duda, son de corte moderno y no necesariamente compartidos por los colectivos con quienes se trabaja. Un corto circuito se produjo y es entonces que hay que tomar posición:

Lo que estoy sugiriendo es la necesidad de elegir entre dos concepciones de antropología. Por un lado, tenemos una imagen del conocimiento antropológico como resultado de la aplicación de conceptos extrínsecos a su objeto: sabemos de antemano qué son las relaciones sociales, o cognición, parentesco, religión, política, etcétera, y nuestro objetivo es ver cómo las entidades toman forma

⁵⁷⁴ Roberto DaMatta y Anthony Seeger serán quienes le apoyarán en un principio, en un tiempo particularmente árido para el trabajo de campo entre pueblos amazónicos. Cf. Eduardo Viveiros de Castro, Carolina Álvarez Ávila y Francisco Pazzarelli, 2019, “Sobre cuatro o cinco cosas imposibles”; en *Conversar mundos...*, *Op. cit.*, pp. 100-108. Los alcances etnográficos tomarán fuerza con, entre muchxs otrxs, Aparecida Vilaça, Carlos Fausto, Marcio Goldman y, de forma relevante, Tania Stolze Lima, a quien reconocerá la conceptualización del término perspectivismo. Cf. Tania Stolze Lima, 1996, “Para uma teoria etnográfica da distinção natureza e cultura na cosmologia juruna”, intervención en el xxiiº Encontro Anual da ANPOCS, versión preliminar, 16 pp.

⁵⁷⁵ Eduardo Viveiros de Castro, 2019 [2003], “*And*”, *Manchester Papers in Social Anthropology*, 7; “[antropología] Y [ciencia]”, ms, p. 6.

⁵⁷⁶ Cf. James Clifford, 2008 [1988], “Sobre la autoridad etnográfica”; en *El surgimiento de la antropología posmoderna*, Carlos Reynoso (ed.), Barcelona, Gedisa, pp. 141-170; Johannes Fabian, 2019 [2014], *El tiempo y el Otro. Cómo construye su objeto la antropología*, Bogotá y Popayán, Universidad de los Andes / Universidad del Cauca, pp. 105-192.

en este o aquel contexto etnográfico –no es necesario decir cómo toman forma sin ser conocidas por las partes interesadas. Por otro lado (y este es el juego que propongo), está una idea del conocimiento antropológico que parte de la premisa de que los procedimientos que caracterizan la investigación son conceptualmente del mismo tipo que los que se investigan. Esta equivalencia a nivel de procedimientos, debemos notar, supone y produce una no equivalencia radical en todos los demás niveles. Mientras que la primera concepción de la antropología imagina a cada cultura o sociedad como la encarnación de una solución específica a un problema genérico – como la especificación de una forma universal (el concepto antropológico) con un contenido particular (la representación indígena)–, la segunda por contraste imagina que los problemas en sí mismos son radicalmente distintos. Más que esto: parte del principio de que el antropólogo no puede saber de antemano cuáles pueden ser estos problemas. La antropología en este caso coloca en relación diferentes problemas, no un sólo problema (“natural”) y sus diferentes soluciones (“culturales”). Así, el “arte de la antropología” es determinar los problemas planteados por cada cultura, no el arte de encontrar soluciones a los problemas planteados por nuestra cultura.⁵⁷⁷

Sin embargo, y en ello no son tan insolentes, encuentran en la tradición numerosos conceptos, problemas, entidades y agentes fundados en el trabajo imaginativo de las sociedades con quienes ha trabajado, lo cual fue especialmente productivo.⁵⁷⁸ Negar al discurso de la antropología ventajas epistemológicas empaña su omnipotencia, solicitando la humildad suficiente para llevar a serio el pensamiento del otro y no sólo utilizarles para ilustrar sus certezas.⁵⁷⁹ Si la antropología se repliega en

⁵⁷⁷ Eduardo Viveiros de Castro, 2019, “*And*”, *Op. cit.*, p. 6. Este problema también lo encontramos en psicoanálisis, donde ciertas formulaciones teóricas impiden dar lugar a la exigencia freudiana del caso por caso, a la inconsistencia, dilema cifrado por Jacques Lacan a través de dos lógicas en las fórmulas de la sexuación. Cf. Guy Le Gaufey, 2016, “La problemática del caso. Prolegómenos”, *Revista uruguaya de Psicoanálisis*, N.º 123, Montevideo: 131-143.

⁵⁷⁸ Eduardo Viveiros de Castro, 2019, “*And*”, *Op. cit.*, p. 8. Sobre cómo fue generosa la agencia conceptual vernácula para la antropología, Vid. Giovanni da Col y David Graeber, 2011, “*Foreword. The return of ethnographic theory*”, *HAU: Journal of Ethnographic Theory*, I (I): vi-xxxv.

⁵⁷⁹ “Llevar a serio” es una expresión que recupera Viveiros de Castro de Pierre Clastres, quien decía sobre Lévi-Strauss que “tomando resueltamente en serio los relatos de los «salvajes», el análisis estructural nos muestra desde hace algunos años que tales relatos

sus afanes de explicación, interpretación, contextualización o validación de los fundamentos racionales del pensamiento de sus interlocutores y comienza más bien a extraer sus consecuencias, a constatar sus efectos, se vuelve estructuralmente parte de él, haciéndose una variante más al mejor estilo de los sistemas mitológicos.⁵⁸⁰ Por otro lado, llevar a serio impide neutralizarle, edulcorarle u obviarle, pues requiere poner entre corchetes el tipo de conocimiento y transmisión que “válida funcionalmente la distribución de poder político, y muchas otras formas de neutralizar el pensamiento extraño [...] busca] tomar otra táctica: decidir, por ejemplo, pensar en el otro pensamiento como sólo (si lo desea) una actualización de virtualidades de pensamiento insospechadas”.⁵⁸¹ Abrirse a inéditos, al menos para el pensamiento antropológico, por lo que se requiere una disposición diferente en la escucha:

[...] necesitamos extraer todas las implicaciones necesarias del hecho de que el discurso del nativo hable sobre otra cosa además del nativo, es decir, su sociedad o mente: habla sobre el mundo. Esto significa aceptar que “los verdaderos problemas de la antropología no son epistemológicos, sino ontológicos”, como lo expresó Vassos Argyrou hace algún tiempo. Y me gustaría agregar: los verdaderos objetos de la antropología no son epistemologías, sino ontologías.⁵⁸²

son ciertamente muy serios y que en ellos se articula un sistema de interrogantes que elevan el pensamiento mítico a la altura del pensamiento mismo”. Pierre Clastres, 2011 [1974], *La sociedad contra el Estado*, Barracas y La Boca, Cooperativa Editorial Tierra del Sur, p. 129.

⁵⁸⁰ “[...] todas las teorías antropológicas no triviales son versiones de las prácticas de conocimiento indígena: así, esas teorías se ubican en una estricta continuidad estructural con las pragmáticas intelectuales de los colectivos que históricamente se encuentran en ‘posición de objeto’ con respecto a la disciplina”. Eduardo Viveiros de Castro, 2010 [2009], *Metafísicas canibales. Líneas de antropología posestructural*, Buenos Aires y Madrid, Katz, p. 17. Es importante resaltar que no sólo son entonces las incluídas en el giro ontológico, muestra de ello es, por ejemplo, Taussig con su etnografía *yagué*. Cf. Michael Taussig, 2012 [1987], *Chamanismo, colonialismo y el hombre salvaje. Un estudio sobre la curación y el terror*, Popayán, Universidad del Cauca, 593 pp.

⁵⁸¹ Eduardo Viveiros de Castro, 2019, “*And*”, *Op. cit.*, pp. 9-10. En una entrevista en México dirá: “en principio no tengo nada contra la idea de causas, pero me gustan más las consecuencias. Me interesa más saber cuáles son las consecuencias que uno puede sacar de ideas, afirmaciones o de prácticas como esas: los jaguares hablan, danzan o lo que sea”. Eduardo Viveiros de Castro, 2014, “Llevar a serio... Contra el infierno metafísico de la antropología”, entrevista de Alejandro Fujigaki, Isabel Martínez y Denisse Salazar; *Anales de Antropología*, Vol. 48, N.º 2, México, IIA-UNAM, julio: 241.

⁵⁸² Eduardo Viveiros de Castro, 2019, “*And*”, *Op. cit.*, p. 11.

Vemos como, refractariamente, de forma no subordinada –quizás insubordinada– los problemas identificados por Connelly sobre la primacía de la epistemología en la teoría política son enfrentados también en antropología, con la diferencia que, desde este campo, ello está fundado en efectos de la experiencia etnográfica. Las semejanzas tendrán aún más resonancias, porque para hacer lugar a esta propuesta también es necesario intervenir la noción de ontología, tal como en teoría política y en los estudios feministas sucedió con anterioridad:

[...] creo en el lenguaje de la ontología por una razón específica y, digamos, táctica. Actúa como una contramedida a un truco de desrealización frecuentemente jugado contra el pensamiento del nativo, que convierte este pensamiento en una especie de fantasía sostenida, reduciéndole a las dimensiones de una forma de conocimiento o representación, es decir, a una "epistemología" o una "cosmovisión". Como si lo que hay que saber o ver ya se haya decidido de antemano, y se haya decidido, por supuesto, a favor de nuestra ontología. Entonces, la noción de ontología no se evoca aquí para sugerir que todo pensamiento, ya sea griego, melanesio, africano o amazónico, expresa una metafísica del ser, sino para subrayar el hecho de que todo pensamiento es inseparable de una realidad que corresponde a su exterior. Esto significa que la democracia epistemológica profesada generalmente por la antropología al proponer la diversidad cultural de significados se revela como, como tantas otras democracias con las que estamos familiarizados, altamente relativa, ya que se basa en "última instancia" en una ontología absoluta, monarquía, donde se impone la unidad referencial de la naturaleza. Es contra esta piadosa hipocresía relativista que concluiré afirmando una vez más que la antropología es la ciencia de la autodeterminación ontológica de los pueblos del mundo, ya que, por lo tanto, es una ciencia política en el sentido más completo, y su lema es –o debería ser– lo que estaba escrito en las paredes de París en mayo de 1968: "*l'imagination au pouvoir*".⁵⁸³

Viveiros de Castro hubiera podido decir "ontología dura", a la manera de White, pero el argumento sobre regímenes políticos al que se

⁵⁸³ *Ibid.*, p. 12.

allegó, con el que experimentó, bastó. Las inversiones comienzan a ser productivas también para la antropología, pues al hablar de una nueva antropología del concepto, de la agencia conceptual del otro, un nuevo concepto de antropología aparece, donde las condiciones de autodeterminación ontológica de los colectivos estudiados prevalecen ante cualquier reducción producto del *mansplaning* que habitó el alma antropológica desde dispositivos de reconocimiento como los de clasificación, predicación, juicio o representación. Surge así una antropología de la inmanencia en tanto que acepta la oportunidad “de pensar el pensamiento de otro modo [que implica] comprometerse con el proyecto de elaboración de una teoría antropológica de la elaboración conceptual, sensible a la creatividad y a la reflexividad inherentes a la vida de todo colectivo, humano y no humano”.⁵⁸⁴ Dislocar la enunciación antropológica es entonces “aproximarse al ideal de una antropología en cuanto ejercicio de descolonización permanente del pensamiento, y proponer otro modo de creación de conceptos distinto del modo filosófico”.⁵⁸⁵ Intervenir la noción de ontología, tal como se piensa en la tradición filosófica, conlleva a su vez a una política otra:

[...] aunque el giro ontológico en la antropología ha hecho del estudio de la diferencia etnográfica o “alteridad” una de sus marcas, está menos interesado en las diferencias entre cosas que *dentro* de ellas: la política de la ontología es la pregunta acerca de cómo las personas y las cosas podrían diferir de sí mismas (Holbraad y Pedersen, 2009; Pedersen 2012). La ontología, tal y como entendemos la antropología, es la deducción trascendental comparativa, etnográficamente fundada, del Ser (el oxímoron es deliberado) tal y como difiere de sí mismo; en otras palabras, el ser-como-otro como inmanente al ser-como-sí. La antropología *de la* ontología es antropología *como* ontología; no la comparación de ontologías, sino la comparación como ontología.⁵⁸⁶

⁵⁸⁴ Eduardo Viveiros de Castro, 2010, *Metafísicas canibales...*, *Op. cit.*, p. 18.

⁵⁸⁵ *Ibíd.*, p. 24. La referencia a la filosofía la recuperan de la forma en que Deleuze y Guattari le conciben en *¿Qué es la filosofía?*, en donde le distinguen de la ciencia, la lógica y el arte, en tanto que su función es la creación de conceptos en un tiempo estratigráfico. Gilles Deleuze y Félix Guattari, 2017 [1991], *¿Qué es la filosofía?*, Barcelona, Anagrama, pp. 60-61.

⁵⁸⁶ Martin Holbraad, Morten Axel Pedersen y Eduardo Viveiros de Castro, 2014, “*The Politics of Ontology: Anthropological Position*”, *Fieldsights-Theorizing the Contemporary*,

Holbraad llamará experimentaciones ontográficas a ese tipo de descripción, las cuales se encuentran en franca dependencia con los colectivos de los cuales abreva, quienes las más de las veces enfrentan órdenes represivos, sean del Estado y/o del mercado, por lo que la "la política de la ontología resuena en sus fibras más íntimas junto a la política de los pueblos que la ocasionan. En tal caso, la política del análisis antropológico ontológicamente-orientado no es sólo lógicamente dependiente, sino internamente constituida y moralmente imbricada con la dinámica política en la que están involucradas las personas que el antropólogo estudia",⁵⁸⁷ lo que incluye su postura política y, al mismo tiempo, las consecuencias de lo que "podría ser" la propia política.⁵⁸⁸

En el breve escrito recién citado, Holbraad, Pedersen y Viveiros de Castro despejan parte de lo que llaman política ontológica, pero a su vez aclararán puntos que no siempre han tenido buena recepción. Comenzarán con la frase "la antropología es la ciencia de la autodeterminación ontológica de los pueblos del mundo" y su consecuente "descolonización permanente del pensamiento" arriba citados. Se distancian en primer lugar de la posición mesiánica que podría afirmar el deber de luchar por los pueblos indígenas frente a las potencias globales, lo cual matizan de una forma clara y serena, pues "uno no necesita demasiada antropología para unirse contra la dominación política y la explotación económica de los pueblos indígenas del mundo. Debería ser suficiente con ser una persona medianamente

Cultural Anthropology Online, January 13; "Las políticas de la ontología. Posiciones antropológicas", ms, p. 2.

⁵⁸⁷ *Ibid.*, p. 2.

⁵⁸⁸ "[...]el estado del que estamos hablando aquí no es, primordialmente, una institución (o gobierno, o los tres poderes, etc.), sino un aparato de captura semiótico-material presente tal vez desde siempre en la historia de la humanidad, bajo formas (institucionales, entre otras) variadas. La idea de 'sociedad contra el estado' es simplemente la idea de que ese aparato de captura no es un absoluto que coincide con la máquina social, o con su realización evolutiva plena, es apenas un productor de efectos de absoluto (efectos especiales de totalización, por decirlo así), junto al cual y dentro del cual existen otros mecanismos (por ejemplo mecanismos de anticipación-conjuración de ese aparato), los cuales tienen un régimen de funcionamiento más evidente en las sociedades llamadas primitivas, pero que de ningún modo son atributo exclusivo de éstas". Eduardo Viveiros de Castro, 2013, *La mirada del jaguar...*, *Op. cit.*, pp. 189-190.

informada y razonablemente decente”,⁵⁸⁹ que no es más que una toma de posición no sólo profesional, sino de vida. Un segundo punto que aclaran es el distanciamiento a una posible lectura que indique una especie de esencialización étnica, de primordialismo exotizante, ya que la autodeterminación ontológica significa “devolver lo ontológico a ‘la gente’ y no ‘la gente a lo ontológico’”.⁵⁹⁰ Aspiran a asumir la potencia del pensamiento del otro, por lo que la descolonización impone abrirse a todo pensamiento, ser intervenido y capturado por el pensamiento de los otros. Por último destacan, con relación al corolario de la autodeterminación, un principio fundamental de ética epistemológica que asume esta orientación: el de “*siempre dejar una salida para las personas que se está describiendo*. No explicar demasiado, no intentar actualizar las posibilidades inmanentes del pensamiento de los otros, sino esforzarse por mantenerlos indefinidamente como posibles”,⁵⁹¹ en ello reposa lo “permanente” de la descolonización.

Al desarrollar las implicaciones del enfoque ontológico en antropología no sólo muestran su afinidad a los objetivos políticos de los pueblos, a la crítica del Estado y de los diferentes órdenes de explotación y opresión, sino también de la propia disciplina, ejerciendo una doble inflexión ya que subrayan que “el giro ontológico no es tanto un medio para fines políticos externamente definidos, sino un fin político por derecho propio”.⁵⁹² Lo político entonces es una propiedad inmanente al propio pensamiento antropológico, la política de las ontografías consistiría no sólo en las maneras en que puede sumar en la producción de futuros deseables, sino también en la forma en que se presentifican esos futuros. En un momento en que ese tiempo futuro se torna borroso por el dolor de grandes sectores humanos con la cuenta regresiva de la aniquilación de la especie acelerándose, una acción de este tipo, por modesta que sea, nos roba atención:

⁵⁸⁹ Martin Holbraad, Morten Axel Pedersen y Eduardo Viveiros de Castro, 2014, “*The Politics of Ontology...*”, *Op. cit.*, p. 3.

⁵⁹⁰ *Ídem.*

⁵⁹¹ *Ídem.*

⁵⁹² *Ídem.*

Una antropología de inflexión ontológica está permanentemente orientada hacia la producción de diferencia y "alteridad", [...] la antropología es *ontológicamente política* en la medida en que su funcionamiento presupone, en un intento experimental de "hacer", la diferencia como tal. Se trata de una antropología constitutivamente antiautoritaria, haciendo eso su tarea para generar ventajas alternativas a partir de las cuales las formas establecidas de pensamiento sean puestas bajo la presión implacable de la propia alteridad, siendo tal vez alteradas.⁵⁹³

Estar atentos a la producción de alteridad y con ello alterar nuestro pensamiento, volviéndose otro, insumiso a la domesticación disciplinaria y permeable a la experiencia de quienes, *subalterizados*, despliegan formas de hacer con aquello mortal y peligroso, como es la reducción a lo Uno y su autoridad incuestionable.

La resistencia a estas propuestas no ha sido menor a la emprendida en el campo de la teoría política o la filosofía, contando con voces particularmente autorizadas etnográficamente. Dentro de las más importantes está la de Tim Ingold quien, consecuente con la forma en que ha desmontado presupuestos biológicos, cognitivos y culturales de la disciplina a través de su apelación a las prácticas y habilidades,⁵⁹⁴ presentó un argumento muy sólido en el artículo "*One World Anthropology*", en el que destaca que más que dar cuenta de ontologías, se requieren describir los procesos de *ontogénesis* a través de los cuales la diferencia aparece, o mejor dicho se despliega, enfocando entonces la atención a prácticas de correspondencia entre diferentes regímenes, que él ensaya con el animista y el naturalista.⁵⁹⁵ Esto lo reitera de forma muy sencilla en una breve entrevista previa a una conferencia en Chile:

⁵⁹³ *Ibid.*, p. 4.

⁵⁹⁴ Tim Ingold, 2001 [1996], "El forrajero óptimo y el hombre económico"; en *Naturaleza y sociedad. Perspectivas antropológicas*, Philippe Descola y Gísli Pálsson (coords.), México, Siglo XXI, pp. 37-59; Tim Ingold, 2008 [1999], "Tres en uno: cómo disolver las distinciones entre cuerpo, mente y alma"; en *Tecnogénesis. La construcción técnica de las ecologías humanas*, Vol. 2, Tomás Sánchez-Criado (ed.), Madrid, AIBR, pp. 1-34.

⁵⁹⁵ Tim Ingold, 2016, "*One World Anthropology*", Bachofen Lectures, Basel, University of Basel (Basic Questions of Anthropology, N.º 2), pp. 5-7.

Porque si todo es su propio mundo, entonces de acuerdo con algunas versiones del giro ontológico vas a tener tantos mundos como cosas hay. Eso es particularmente cierto si eres un ontólogo orientado-a-los-objetos, uno de esos, ya sabes, que dicen que "hay un mundo aquí": la taza, y entonces es la mesa, y entonces todo lo demás –estos diferentes mundos que inexorablemente se hunden en sí mismos. No todos van por esa línea, pero es una perspectiva que está de moda actualmente, y creo que está muy equivocada. Pero si te centras en la ontogénesis, entonces todo lo que existe, que reconoces como una cosa, es un lugar particular, un momento particular de diferenciación emergente [*emerging differentiation*]. Y entonces puedes entender el mundo en sí mismo en términos de propiedades de campo. Puedes pensar en el mundo, y muchas cosmologías modernas así lo hacen, como básicamente un campo en desarrollo, en que aparecen nodos y puntos, y que parecen a veces avanzar, y cada uno de ellos es lo que podemos reconocer como una cosa, o persona, o paisaje, o lo que sea en que estemos interesados. Así, quiero mostrar que, al enfocarse en lo ontogenético en vez de lo ontológico, podemos reconocer diferencia y unidad al mismo tiempo [...] en términos del mundo, donde sea que te encuentres en él, puedes ir a otro lugar. Puedes estar en un lugar particular, y desde ahí puedes llegar a acá o allá, o allá... o a donde sea que quieras ir. Está extendiéndose infinitamente, desplegándose infinitamente [*infinitely unfolding*]. Pero, sin embargo, este pluriverso es un universo. No es un montón de universos diferentes.⁵⁹⁶

Este señalamiento nos es significativo pues, como dijimos arriba, al presuponer ontologías como bolas de billar que chocan entre sí, tal como hacen no sólo algunos afines a la ontología orientada-a-los-objetos sino también de ecología y ontología política,⁵⁹⁷ se obvian todas las habilidades cosmopolíticas que muchos colectivos ejercen, en las que si bien puede haber fricciones y antagonismos, muchas

⁵⁹⁶ Tim Ingold, 2016, "Entrevista a Tim Ingold", por Cristián Simonetti y Diana Espirito Santo, *Chungara*, Revista de Antropología Chilena, Vol. 48, N.º 4, Santiago, Universidad Católica de Chile: 498.

⁵⁹⁷ Cf. Enrique Leff, 2014, *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, México, Siglo XXI, p. 265; Arturo Escobar, 2014, *Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*, Medellín, UNAULA (Pensamiento vivo), pp. 57-58.

veces logran armonizarse de alguna y varias maneras, lo cual fue advertido por el propio Viveiros de Castro años atrás, tal como citamos en el pie de página dedicado a la reflexividad. Para Ingold las vidas de este mundo van unas *junto* a otras, no se suman pero han de pensarse en un mismo mundo –fundamental para las batallas contra el extractivismo y sus implicaciones climáticas–. Para él la agencia que muchos pensadores ontológicos perciben en las cosas no se encuentra en otro lado más que en la propia acción que se ejerce sobre el mundo, propuesta mucho más cercana por cierto a los agenciamientos esgrimidos por Guattari.⁵⁹⁸ Tal vez es la razón por la cual muchos de los antropólogos que en un primer momento hablaron de ontologías hoy prefieren hacer énfasis en los procedimientos cosmopolíticos, término acuñado por Stengers al cual también dedicaremos un espacio más adelante. Considerar las objeciones de Ingold evita caer en una nueva reducción, ahora acomodando mundos o confrontándolos a despecho de las formas en que los colectivos hacen, produciendo una variante más de amor narcisista renovado por suspiros ontológicos.

La segunda objeción que queremos considerar es una que subraya algunos riesgos políticos del llamado giro ontológico en antropología, esta vez como reacción a una alusión de Viveiros de Castro a David Graeber, connotado antropólogo anarquista recién fallecido. Después de una defensa kantiana de la ciencia, imputada por cierto por el realismo especulativo y algunos autores de la llamada ontología orientada-a-los-objetos que supera por mucho los alcances de esta investigación, se detiene en un señalamiento que no nos parece menor. Recupera de la tradición antropológica lo sucedido con el particularismo histórico a principios del siglo xx, conocido popularmente (aunque

⁵⁹⁸ “En apariencia, se retorna a una expresión polívoca del tipo de aquella de los agenciamientos territorializados. Pero no se trata de agenciamientos de personas, de técnicas, de mitos, etc., bien localizados, en la práctica de cuerpos, de órganos y de territorios a partir de un sistema de sujeción significativa, sino de un agenciamiento maquínico, de una máquina no-humana, en el seno de la cual las sobrecodificaciones de las abstracciones despóticas ya no harán la ley de la misma manera. Aquello que domina de ahora en más este sistema semiótico, ya no es un agenciamiento territorializado o una subjetividad formal, sino el *plano de consistencia* del conjunto de los agenciamientos maquínicos posibles”. Félix Guattari, 2013 [2011], *Líneas de fuga: por otro mundo de posibles*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Cactus, p. 223.

también despectivamente) como relativismo cultural, quienes en la medida en que iban consolidando resultados etnográficos poco a poco fueron también asumiendo una posición moral y política al intentar incidir en las formas en que eran descalificadas muchas prácticas y pueblos enteros, lo cual fue produciendo que, dadas las condiciones de inconmensurabilidad propias a cada universo cultural, se allegaran a una autoridad externa que garantizara una posición de salvaguarda pues, si todo culturalmente es válido y respetable, ¿quién puede mediar entre ello? La necesidad de un tercero para decidir sobre lo incompatible consolidó un tipo de autoridad jerárquicamente superior, el antropólogo, ya que “si se es relativista cultural, la autoridad es la única cosa sobre la que *no se puede ser relativista*”.⁵⁹⁹ Esto mismo distingue Graeber en el giro ontológico, aunque en realidad le parece mucho peor:

La única diferencia importante que puedo hacer con la posición relativista, *en relación a estos problemas específicos*, es que algunos de sus defensores (por ejemplo Holbraad, 2011) llevan las implicaciones conservadoras del relativismo clásico aún más allá, y proponen que el go [giro ontológico] protege las opiniones autorizadas incluso dentro de “Occidente”. Lo que es más, no sólo parece seguir exigiendo normas universales para el reconocimiento de la autoridad legítima (incluso a través de “mundos”), propone que se otorgue autoridad a estas autoridades sobre la determinación de la naturaleza de la realidad misma, dentro de su territorio designado ¡sin importar si los individuos en cuestión desean que se les conceda o no tal autoridad! Esto a mi juicio es la máxima ironía [...] ¿los proponentes del go realmente piensan que la mayoría de las personas que los antropólogos estudian estarían de acuerdo con la proposición de que ellos viven en una “naturaleza” u “ontología” fundamentalmente diferente que los otros seres humanos –por no mencionar la idea de que las palabras determinan las cosas– [...]?⁶⁰⁰

⁵⁹⁹ David Graeber, 2019, “Alteridad radical es sólo otra manera de decir ‘realidad’. Una respuesta a Eduardo Viveiros de Castro”; en *Debate: el giro ontológico*, México, Colectivo Memorias Subalternas, p. 96.

⁶⁰⁰ *Ibíd.*, pp. 96-97.

Habría entonces que recuperar esta crítica, aunque esta vez con matices. El giro ontológico se distancia del relativismo cultural no por sostener la relatividad de lo verdadero, sino por considerar la verdad de lo relativo, con todas las consecuencias relacionales que ello implica.⁶⁰¹ La forma en cómo termina la frase de Graeber es por demás picante, pues evoca el título de uno de los libros paradigmáticos de Michel Foucault,⁶⁰² enfatizando el debate epistémico y epistemológico al que quiere llevar la diatriba, mas en el momento en que ello se expone, obvia las cualidades performativas que no sólo han de localizarse en actos de habla, sino como plenas inscripciones de prácticas concretas, tal como Judith Butler mostró a principios de los años noventa.⁶⁰³ No obstante, el señalamiento en torno a la jerarquía que podría adquirir la autoridad etnográfica (incluso con aquellos de "Occidente") no es nada a despreciar, menos si viene de alguien familiarizado con luchas autonómicas y autogestivas como lo fue Graeber. Y si bien la autoridad del pensamiento antropológico se presenta en función de su dependencia al otro, es decir, como efecto del saber hacer del otro, la vigilancia sobre el lugar de enunciación desde el que se formula toda investigación no debe perderse de vista. La producción antropológica, sea cual sea, ha de mantenerse entonces también atenta para ceder el lugar en el que muchas academias se regodean que en más de una ocasión tienen efectos indeseables para sus interlocutores, el extractivismo y la instrumentación de pueblos enteros aún es moneda corriente entre etnógrafos, pero también, y en esto intentamos sumarnos a un sinnúmero de antropólogos, buena parte de nuestros problemas de investigación responden a los apremios que diversos colectivos enfrentan, como lo dejan ver intervenciones en torno a luchas socioambientales y defensas territoriales en que no pocos se

⁶⁰¹ En palabras clásicas de Viveiros de Castro: "un relacionismo por el cual se afirma que *la verdad de lo relativo es la relación*". Eduardo Viveiros de Castro, 2016 [2002], "El nativo relativo", *Avá*, Revista de Antropología, N.º 29, Misiones, Universidad Nacional de Misiones, diciembre: 52.

⁶⁰² Michel Foucault, 2007 [1966], *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*, México, Siglo XXI (Teoría), 375 pp.

⁶⁰³ Judith Butler, 2007 [1999 (1990)], *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*, Barcelona, Paidós, pp. 253-276. No conceder esto es coincidir y coludirse con, dolorosamente, posiciones transexcluyentes.

han involucrado,⁶⁰⁴ posición que les ha llevado a su vez a poner en la mesa ya no sólo los modos de existencia otros, sino a cuestionar el de esa misma sociedad que está acabando con las condiciones propicias para la especie en su conjunto. Hay experimentos en curso y ellos no están a resguardo de laboratorio alguno, muchos caminan junto a quienes defienden los medios de vida y existencia de numerosos colectivos.

Proponemos entonces no soslayar estas advertencias y visitar, al menos de forma sucinta, una de las elaboraciones tempranas donde las experimentaciones del giro ontológico pusieron en cuestión presupuestos ontológicos que están haciendo agua, como la dualidad naturaleza-cultura, que subyace tanto a la crítica de lo vivo reducido a mercancías, tal como nos enseñó Marx,⁶⁰⁵ pero que también posibilita posiciones paternalistas sobre la naturaleza, como hacen algunos ambientalistas, los conservacionistas para ser precisos, quienes inadvertidamente comparten los mismos principios que garantizan tanto la instrumentalización de la naturaleza como su cuidado.⁶⁰⁶

⁶⁰⁴ Dentro de ello sobresale el trabajo de Elizabeth A. Povinelli con Karrabing Film Collective, constituido en 2013 por miembros de diversos clanes del noroeste australiano como respuesta a una intervención gubernamental en 2008 que, bajo la narrativa de protección a la infancia, comenzó la detención de numerosos pobladores, abriendo con ello también las puertas a la presión de grandes corporaciones mineras. La producción del colectivo muestra la desigualdad del colonialismo en curso, pero también las aspiraciones por conservar la conexión con la tierra y sus ancestros: "Karrabing Film Collective utiliza el cine para analizar el colonialismo de colonos contemporáneos y, a través de esas representaciones, desafía su control. A la sombra del Tercer Cine y el Teatro de los Oprimidos, Karrabing está creando un nuevo modelo para el cine y el activismo indígena". Karrabing Film Collective; disponible en: <https://anthropology.columbia.edu/events/elizabeth-povinelli-karrabing-fil-collective-saltwater-dreams> [Consulta: 16 de abril de 2017], traducción del inglés.

⁶⁰⁵ Enrique Dussel será quien destacará de forma por demás significativa, el principio ético que subyace a las elaboraciones marxianas: "para la ontología hegeliana, el capitalismo tiene como Fundamento el valor, y la ganancia es producida por este Fundamento. Para Marx, en cambio, el capital tiene como Fundamento el valor, pero la ganancia no es producida por este Fundamento; la ganancia es la apariencia del plusvalor creado por el trabajo vivo, la Fuente creativa de nuevo plusvalor, más allá del Fundamento del capital". Enrique Dussel, 2005, "Hegel, Schelling y el plusvalor"; en *Dialéctica y capital. Elementos para una reconstrucción de la crítica de la economía política*, Mario L. Robles Báez (comp.), México, UAM-X, p. 228.

⁶⁰⁶ "El paradigma paternalista comparte algunas de las premisas modernistas del orientalismo (también implica dominio humano y distinción entre legos y expertos), pero se caracteriza por nociones de protección y no de explotación. Esto incluye privilegiar

Presupuestos que, frente a la emergencia climática experimentada en el Antropoceno, no podemos ya suscribir. Destaquemos pues un juego de diferencias que vale la pena tener presente para continuar nuestra travesía. En un texto paradigmático, quizás el primero traducido al español de Eduardo Viveiros de Castro, hace intervenir una referencia, como es propio de su estilo, a Claude Lévi-Strauss, quien en “Raza e historia” ofrece una distinción en los procedimientos que se echaron a andar frente a la pregunta sobre la humanidad del otro en tiempos de guerra de conquista:

En las Grandes Antillas, algunos años después del descubrimiento de América, mientras que los españoles enviaban comisiones de investigación para averiguar si los indígenas poseían alma o no, estos últimos se empleaban en sumergir a los prisioneros blancos con el fin de comprobar por medio de una prolongada vigilancia, si sus cadáveres estaban sujetos a la putrefacción o no.⁶⁰⁷

Destaca entonces un punto que nos será de utilidad para nuestra descripción: la pregunta sobre la alteridad se sostiene y responde mediante parámetros inversos. Así, Viveiros de Castro afirmará que entre pueblos amerindios la principal diferencia radica en el cuerpo, no en lo inmaterial del mismo, como puede ser el alma católica o, incluso, el *logos*. Es entonces comprensible por qué en muchas de estas sociedades los animales participan de la humanidad [*humankind*], diferente a la noción de Humanidad [*humanity*] restringida, eurocéntrica:

la pericia científica, una inversión del poder relativo de expertos y legos. En la visión ambiental moderna, los humanos tienen una responsabilidad particular no sólo con los otros humanos, sino también hacia los miembros de otras especies, nuestros cohabitantes del mundo animal y el ecosistema global. Sin embargo, debido precisamente a esa postura radical con respecto a las relaciones humano-ambientales, el movimiento ambientalista tiende a convertir a la naturaleza en un fetiche, separándola así del mundo de los humanos”. Gíslí Pálsson, 2001 [1996], “Relaciones humano-ambientales. Orientalismo, paternalismo y comunalismo”; en *Naturaleza y sociedad. Perspectivas antropológicas*, Philippe Descola y Gíslí Pálsson (coords.), México, Siglo XXI, p. 88.

⁶⁰⁷ Claude Lévi-Strauss, 2012 [1952], “Raza e historia”, en *Raza y cultura*, Barcelona, Cátedra, p. 49.

Para los europeos se trataba de decidir si los otros tenían alma; para los indígenas de saber qué tipo de cuerpo tenían los otros. Para los europeos el plano donde radica la diferencia de perspectiva es el alma (¿los indígenas son hombres o animales?); para los indígenas es el cuerpo (¿los europeos son hombres o espíritus?). Los europeos no dudaban de que los indígenas tuviesen cuerpo: los animales también lo tienen; los indígenas no se cuestionaban que los europeos tuviesen alma: los animales también la tienen. Lo que los indígenas querían saber era si el cuerpo de aquellas almas era capaz de las mismas inclinaciones y maneras que los suyos: si era un cuerpo humano o un cuerpo de espíritu, proteiforme, y no sujeto a la putrefacción.⁶⁰⁸

La sociedad en Europa está constituida sólo por humanos, un colectivo con ideales antropocéntricos que se materializó poderosamente con la racionalidad moderna. La modernidad es un corte en el tiempo al que se le puede situar por un doble movimiento: uno en franca relación con Descartes y el giro de sus meditaciones hacia la verdad y, por otro, la emergencia y el énfasis del humanismo ilustrado, sea para saludar el nacimiento del “hombre” o su muerte. Los efectos de ello son inmensos, pues si existen humanos también existen los que no lo son, se despliega así inmediatamente su par de oposición:

Olvida el nacimiento conjunto de la “no-humanidad”, el de las cosas, o los objetos, o los animales, y aquel, no menos extraño, de un Dios tachado, fuera de juego. La modernidad viene de la creación conjunta de los tres, luego del recubrimiento de ese nacimiento conjunto y del tratamiento separado de las tres comunidades, mientras que, por abajo, los híbridos siguen multiplicándose por el mismo efecto del tratamiento separado.⁶⁰⁹

La creación moderna es impresionante, despliega un movimiento ontológico que se vale de las Grandes Divisiones evocadas en el capítulo segundo: por un lado la Gran División entre Nosotros, los occidentales, y

⁶⁰⁸ Eduardo Viveiros de Castro, 2004 [2002], “Perspectivismo y multinaturalismo en la América indígena”; en Alexandre Surrallés y Pedro García Hierro (eds.), *Tierra adentro. Territorio indígena y percepción del entorno*, Copenhague, IWGIA, p. 57.

⁶⁰⁹ Bruno Latour, 2007, *Nunca fuimos modernos...*, *Op. cit.*, p. 33.

Ellos, el resto; y en segundo término, fundamental para que esta división cobre sentido, la Gran División entre sociedad y naturaleza.⁶¹⁰ Localizarles no sólo permite relativizar la ontología de Occidente, provincializándola al destacar su constitución particular,⁶¹¹ sino también la jerarquía que opera en la articulación significativa “*The West and the rest*”, que implica también la asimetría entre aquellos pueblos que consideran a la naturaleza como parte de su sociedad y aquellos otros, ¿nosotros?, que resaltan a la cultura como artificio exclusivo de lo humano.⁶¹² La visión de los indígenas como culturas más cercanas a la naturaleza o, mejor aún, salvajes, abre así su campo discursivo.

Por otro lado, si partimos del supuesto de que las antropologías vernáculas no tienen por qué ser un reflejo exacto de las pretensiones de conocimiento modernas, habrá que encontrar caminos para dar lugar a enseñanzas desde las teorías locales de quienes, al margen de Europa, establecieron otras estrategias de conocimiento que responden a compromisos ontológicos no identificables si se privilegia la formación disciplinaria moderna, la cual es impugnada por, entre otros, el chamanismo amerindio:

Conocer, así, es desobjetivizar, explicitar la parte del sujeto presente en el objeto, de modo que se puede reducir a un mínimo ideal. Los sujetos, igual que los objetos, son vistos como resultantes de un proceso de objetivación; el sujeto se constituye o reconoce a sí mismo en los objetos que produce y se conoce objetivamente cuando consigue verse “desde fuera”, como un “eso”. Nuestro juego epistemológico se llama objetivación, lo que no fue objetivado permanece irreal y abstracto. La forma del Otro es la cosa.

El chamanismo amerindio parece guiado por el ideal inverso. Conocer es personificar, tomar el punto de vista de aquellos que deben ser conocidos –de aquello, o mejor dicho de aquél; pues el conocimiento chamánico se dirige a un “algo” que es en verdad un “alguien”, otro sujeto o agente. La forma del Otro es la persona.⁶¹³

⁶¹⁰ *Ibid.*, p. 144.

⁶¹¹ A la manera en que hace Chakrabarty desde una condición poscolonial. Cf. Dipesh Chakrabarty, 2008 [2000], *Al margen de Europa. Pensamiento poscolonial y diferencia histórica*, Barcelona, Tusquets, pp. 15-54.

⁶¹² Bruno Latour, 2007, *Nunca fuimos modernos...*, *Op. cit.*, p. 147.

⁶¹³ Eduardo Viveiros de Castro, 2004, “Perspectivismo y multinaturalismo...”, *Op. cit.*, p. 43.

Si la invención de un conjunto de objetos por conocer desde sujetos cognoscentes a los que se les revelan es el artificio ontológico del que se vale la epistemología en Occidente, la pertinencia de acercarse a las antropologías vernáculas ofrece la posibilidad de situar relaciones que se establecen con alteridades que no se ciñen a esta ficción, con la posibilidad de que aparezcan sujetos cuyas relaciones nos permitan distinguir lo que está en juego en una disputa territorial de la envergadura que hemos mostrado, por lo que haremos un corte acompañados esta vez de especialistas *maseual*, para constatar en numerosas prácticas aquello que es siempre obviado en los proyectos de desarrollo, sobre todo los que requieren valerse de “recursos naturales” que difícilmente pueden siquiera imaginarizar lo que se produce en esferas de raigambre indiana.⁶¹⁴ Intentaremos acercarnos entonces a las tecnologías de producción de alteridad nahuas para denotar cómo se operan diferencias que no creemos dignas de soslayar en territorios cuyas relaciones están hechas a base de trabajo comunitario, que subvierten el orden de lo dado, incluso de eso llamado comunidad. No obstante, antes de avanzar, queremos destacar un concepto más legado de las alianzas de una autora que tan sólo hemos convocado marginalmente hasta aquí, a pie de página, pero que en conexión analítica con los pueblos australianos ha debido exigirse no sólo mostrar lo que ellxs hacen para hacerse existir, sino lo que el capitalismo liberal tardío impone para hacerles dignos de sospecha, objeto de periciales que destaquen su autoctonía y, en consecuencia, su posible goce (o no) de derechos sin menoscabo a la economía de la cual esos derechos son también tributarios.

Geotopoder

Al principio del libro presentamos la posición de Timothy Morton con respecto al límite que impone asumir el Antropoceno en conceptualizaciones tales como la de *mundo*, lo que él denomina sin

⁶¹⁴ Conviene tener presente a Latour, para quien lo social está fuera de una especie de sustancia o dimensión preexistente: “lo social no está en lugar alguno particular, como una cosa entre otras, sino que *puede circular por todas partes*, como un movimiento que relaciona cosas no sociales [...] lo social ha vuelto como asociación”. Bruno Latour, 2008, *Reensamblar lo social...*, Op. cit., p. 156.

cortapisas “el fin del mundo”, dado que su operatividad es impugnada por hiperobjetos como el calentamiento global, entre otros.⁶¹⁵ Esta posición coincide con la de etnógrafas como Elizabeth Povinelli, para quien el Antropoceno y la emergencia climática no deberían verse solamente como acontecimientos meteorológicos y/o geológicos, sino como un complejo de perturbaciones políticas y conceptuales que aceleran el problema de cómo el liberalismo tardío gobernará la diferencia y los mercados mundiales.⁶¹⁶ Para ella, el objeto de preocupación contemporáneo se ha instalado en y a través de competencias por la existencia, lo que implica problemáticas tales como la de la conceptualización de escalas, acontecimientos, su circulación y la propia noción del ser. Más allá del consenso que se logre sobre la datación en la ruptura entre el Holoceno y el Antropoceno, este último ha tenido ya impacto en el pensamiento crítico, la política cultural y la gobernanza geopolítica tanto en el Norte como el Sur global. Asume como prioritario constatar el “desmoronamiento de la evidente distinción entre Vida y No Vida, fundamental para la biopolítica”.⁶¹⁷

El concepto de biopolítica propuesto por Foucault a mediados de los años 70 del siglo pasado, intentó dar cuenta de una transformación de la forma y el fundamento del poder en Europa Occidental. Nociones semejantes habrían sido formuladas previamente en, por ejemplo, Hannah Arendt, quien evocó un movimiento similar al que llamó lo “social” en *La condición humana*, pero más aún, fue el punto de partida para numerosos neologismos –tanatopolítica, necropolítica, biopolítica afirmativa y negativa, neropolitica– con efectos diferenciales en plumas como las de Jacques Derrida, Donna Haraway, Giorgio

⁶¹⁵ Timothy Morton, 2018, *Hiperobjetos. Filosofía y ecología...*, *Op. cit.*, pp. 24-26.

⁶¹⁶ En una entrevista en 2012 dirá: “no me interesa la cuestión del sexo, la cuestión femenina o la cuestión étnica como abstracciones, me interesan estas cuestiones en tanto que son las que organizan, desorganizan y distribuyen el poder y la diferencia. Por supuesto, creo que eso me hace feminista, y ciertamente *queer*. Si embargo, cuando pienso en lo que organiza, desorganiza y distribuye el poder y la diferencia, me siento atraída hacia cuestiones más esquivas, más allá del campo de visibilidad delimitado por las categorías identitarias. Estos temas más profundos atraviesan formas liberales de intimidad, el mercado y la política”. Elizabeth A. Povinelli, 2012, “*Matière libre. Entretien avec Elizabeth Povinelli*”, por Kim Turcot DiFruscia, *Anthropologie et Sociétés*, Vol. 36, N.º 3, 2012: 223-238; traducción del francés.

⁶¹⁷ Elizabeth A. Povinelli, 2022 [2016], “Las tres figuras de la geontología”, Córdoba, Arqueologías del porvenir, pp. 11-12.

Agamben, Roberto Esposito, Achille Mbembe, Maurizio Lazzarato y Rosi Braidotti. La pregunta que le asiste a Povinelli es si esas elaboraciones biopolíticas alcanzan hoy para entender las estrategias de gobernanza del liberalismo tardío, reveladas de forma particularmente cruda en numerosas confrontaciones frente al colonialismo contemporáneo.⁶¹⁸

Foucault comentará en la clase inaugural del curso *Seguridad, territorio, población*, el 11 de enero de 1978, que:

Este año querría comenzar el estudio de algo que hace un tiempo llamé, un poco al aire, biopoder, es decir, una serie de fenómenos que me parece bastante importante, a saber: el conjunto de mecanismos por medio de los cuales aquello que, en la especie humana, constituye sus rasgos biológicos fundamentales, podría ser parte de una política, una estrategia política, una estrategia general de poder; en otras palabras, cómo, a partir del siglo XVIII, la sociedad, las sociedades occidentales modernas, tomaron el hecho biológico fundamental de que el hombre constituye una especie humana. Eso es, en líneas generales lo que he llamado biopoder.⁶¹⁹

Sus indagaciones habían ahondado en las formas en que el poder soberano se ejercía y en cómo los cuerpos fueron tomados más tarde bajo el poder disciplinario, pero en un curso previo de 1976 había avanzado hacia cómo el poder se ejercía ahora sobre lo humano en tanto ser viviente, emergiendo así una especie de estatización de lo biológico o, por lo menos, las tendencias hacia esa forma de poder:

[...] me parece que durante la segunda mitad del siglo XVIII vemos aparecer algo nuevo, que es otra tecnología del poder, esta vez no disciplinaria. Una tecnología de poder que no excluye a la primera, que no excluye la técnica

⁶¹⁸ "Las tradiciones aborígenes son legalmente productivas, no porque sean «verdad», sino porque son creencias y, por tanto, parte del multiculturalismo hacia el que el Estado nación contemporáneo puede demostrar una solución liberal. Pero la conciliación con el multiculturalismo termina allí donde empezaría un acomodo conceptual a una suerte de multieconomismo". Elizabeth A. Povinelli, 2013 [1995], "¿Escuchan las rocas? La política cultural de la aprehensión del trabajo aborígen australiano"; en *Cosmopolíticas. Perspectivas antropológicas*, Montserrat Cañedo Rodríguez (ed.), Madrid, Trotta, p. 459.

⁶¹⁹ Michel Foucault, 2006 [2004], *Seguridad, territorio, población. Curso en el Collège de France (1977-1978)*, Buenos Aires, FCE, pp. 15-16.

disciplinaria sino que la engloba, la integra, la modifica parcialmente y, que la utilizará sobre todo implantándose en cierto modo en ella, incrustándose, efectivamente, gracias a esta técnica disciplinaria previa. Esta nueva técnica no suprime la técnica disciplinaria, simplemente porque es de otro nivel, de otra escala, tiene otra superficie de sustentación y se vale de instrumentos completamente distintos.⁶²⁰

Si la *anatomopolítica* introducida en el siglo XVIII europeo estaba dirigida hacia los cuerpos, aparece, a finales del mismo siglo, la *biopolítica*, enfocada esta vez a la vida de la especie humana. Es en el curso de *Defender la sociedad* donde enunciará una fórmula que condensa el gran movimiento que se ejerció en esta nueva forma de política:

Más acá, por lo tanto, de ese gran poder absoluto, dramático, sombrío, que era el poder de la soberanía, y que consistía en poder hacer morir, he aquí que con la tecnología del biopoder, del poder sobre la población como tal, sobre el hombre como ser viviente, aparece ahora un poder continuo, que es el poder de *hacer vivir*. La soberanía hacía morir y dejaba vivir. Y resulta que aparece un poder que yo llamaría de regulación y que consiste en hacer vivir y dejar morir.⁶²¹

Si la fuerza del soberano se ejercía como poder de muerte, ahora la encontramos recubierta por una administración de los cuerpos y la gestión calculada de la vida. Y si bien Foucault no hizo el recorrido meticuloso del biopoder desde su nacimiento hasta ese momento, lo cual le ocupará más tarde por al menos dos cursos, tampoco nos parece una ocurrencia "al aire". El último capítulo de una de sus obras más célebres aparecida ese mismo año, *Historia de la sexualidad 1. La voluntad de saber*, también lo presentaba, esta vez para llevarlo al campo de la sexualidad, ofreciendo a su vez parte del programa de sus indagaciones futuras, destacando cómo hubo un desarrollo rápido y progresivo en lo que él llama la edad clásica (fecha por la literatura francesa) de diversas disciplinas en las escuelas, los colegios, cuarteles y talleres, pero también la aparición de prácticas

⁶²⁰ Michel Foucault, 2002 [1997], *Defender la sociedad. Curso del Collège de France (1975-1976)*, México, FCE, p. 219.

⁶²¹ *Ibid.*, p. 223.

políticas y observaciones económicas sobre problemáticas tales como la natalidad, longevidad, salud pública, vivienda, migración, explosión demográfica y un conjunto significativo de técnicas para la sujeción de cuerpos y el control de la población.⁶²² Más aún, en ese mismo capítulo hace un cruce sistémico nada convencional que más tarde tendrá numerosas repercusiones entre sus seguidores: “ese bio-poder fue, a no dudarlo, un elemento indispensable para el desarrollo del capitalismo; éste no pudo afirmarse sino al precio de la inserción controlada de los cuerpos en el aparato de producción y mediante un ajuste en los fenómenos de población a los procesos económicos”.⁶²³ Capitalismo y biopoder están íntimamente imbricados.

Estas elaboraciones tendrán un carácter particularmente eficiente para reforzar la reflexión ontológica en el pensamiento político que, en palabras de Maurizio Lazzarato, consiste en una especie de ampliación de la concepción de lo que hasta entonces bordeaba a la subjetivación política:

[...] la introducción de “la vida en la historia” es positivamente interpretada por Foucault como una posibilidad de concebir una nueva ontología que parte del cuerpo y sus potencias para pensar “el sujeto político como un sujeto ético”, contra la tradición del pensamiento occidental que lo piensa exclusivamente bajo la forma del “sujeto del Derecho”.⁶²⁴

Es comprensible entonces la gravitación que generó la biopolítica, así como las correcciones y los suplementos que surgieron más tarde, particularmente sobresalientes en el campo del pensamiento poscolonial.⁶²⁵ No obstante, y es en ello que deseamos detenernos, esa

⁶²² Michel Foucault, 1991 [1976], *Historia de la sexualidad 1. La voluntad de saber*, México, Siglo XXI, p. 169.

⁶²³ *Ibid.*, p. 170.

⁶²⁴ Maurizio Lazzarato, 2015, “Del biopoder a la biopolítica”, en *Michel Foucault, de la arqueología a la biopolítica*, Luis E. Gómez (coord.), México, FCPys-UNAM / Ediciones del Lirio, p. 302.

⁶²⁵ Debemos a Mbembe la distinción que hace en torno al mundo colonial, siguiendo a Fanon, sobre cómo “la ocupación colonial tardía difiere en muchos aspectos de los de la era moderna, particularmente en lo relativo a la combinación entre lo disciplinario, la biopolítica y la necropolítica. La forma más redonda del necropoder es la ocupación colonial de Palestina”. Achille Mbembe, 2011 [2006], *Necropolítica*, Madrid, Melusina, p.

fuerza conceptual concentró su orientación en las coordenadas Vida-Muerte, tal como las abrió Foucault, descuidando lo que opera en sus márgenes, evidentes en el despojo y, aún más, en la fuerza geológica en que se tornó la humanidad, donde no sólo está en juego ese par de oposición, sino también un polo que les coloca sobre un punto de la ecuación que se opone como inerte: lo No Vivo, sustantivo en la época genéricamente llamada Antropoceno. Es a esto a lo que Povinelli intenta dar lugar con el término geontopoder o poder geontopolítico: "la forma más sencilla de esbozar la diferencia entre el geontopoder y el biopoder es que el primero no opera a través del gobierno de la vida y las tácticas de la muerte, sino que es más bien un conjunto de discursos, afectos y tácticas utilizados en el liberalismo tardío para mantener o dar forma a la relación venidera de la distinción entre Vida y No Vida".⁶²⁶

Para ella las ontologías occidentales son biontologías encubiertas. Con el término *geontopoder* condensa los componentes de no-vida (*geos*) y ser (ontología) que constata en la gobernanza liberal tardía sobre la diferencia y los mercados, pero que pone de relieve la primacía de lo biológico para la existencia (caracterizando a todo existente como dotado de Vida) y, al mismo tiempo, explicita la dificultad de hallar un lenguaje crítico para denotar el momento en que una forma de poder largamente acuñada por regímenes coloniales se hace global:

El geontopoder no es un poder que esté surgiendo ahora para sustituir a la biopolítica; el biopoder (el gobierno de la vida a través de la muerte) ha dependido durante mucho tiempo de un geontopoder subyacente a la diferencia entre lo vivo y lo inerte. Y, al igual que la necropolítica, operó abiertamente en el África colonial para luego revelar su forma en Europa [...]. La atribución de una *incapacidad* a varios pueblos colonizados para diferenciar los tipos de cosas que tienen agencia, subjetividad e intencionalidad del tipo que emerge con la vida ha sido la base para arrojarlos a una mentalidad premoderna y a una diferencia posreconocida. Así pues, el objetivo de los conceptos de geontología y geopoder no es fundar una nueva ontología de

46.

⁶²⁶ Elizabeth A. Povinelli, 2022, "Las tres figuras...", *Op. cit.*, pp. 3-4.

los objetos, ni establecer una nueva metafísica del poder, ni adjudicar la posibilidad o imposibilidad de la capacidad humana de conocer la verdad del mundo de las cosas. Más bien son conceptos que pretenden ayudar a visibilizar las tácticas figuradas del liberalismo tardío a medida que se desmorona la *orientación biontológica* y la *distribución del poder* de larga data, perdiendo su eficacia como telón de fondo autoevidente de la razón. Y, más, específicamente, pretenden iluminar el espacio estrecho en el que mis colegas indígenas se ven obligados a maniobrar cuando intentan mantener la relevancia de sus análisis críticos y sus prácticas de existencia. En resumen, el geontopoder no es un concepto en primer lugar y una aplicación a los mundos de mis amigos en segundo lugar, sino un concepto que emerge de lo que aparece de la gobernanza liberal tardía desde este espacio reducido.⁶²⁷

Convocamos este concepto en tanto producto de las fricciones que surgen en espacios conflictivos que posibilitan esbozar presupuestos jugados en la explotación de recursos y el ninguneo a poblaciones locales, pero también, para sostener de alguna manera el imperativo de tender un brazo sobre las acciones que enfrentan al calentamiento global y la debacle ambiental. Es particularmente significativa su construcción no convencional, está elaborado al fuego de pueblos en resistencia, que si bien no prescinde de la tradición de pensamiento crítico, no se queda suturada por él, pues cuenta, como motor y fuerza, con las reflexiones y analítica de sus aliados aborígenes. No trata de mirar al sesgo, se sitúa y observa en él, produciendo una inflexión, un giro hacia el punto en que las fuerzas se configuran para consolidar sometimiento a espacios históricamente destinados al sacrificio.

Povinelli destaca que las formas de poder identificadas por Foucault (el soberano, el disciplinario y el biopoder) están presentes también, pero organizadas de otra manera espacial y temporalmente. Que si bien en varios momentos de su obra este autor les presenta como formaciones que tienen particularidades en el tipo de relación, de estética y tácticas, la sensación de que compartían una matriz conceptual común que no podía ser subsumida al concepto de poder estaba presente. Así, la antropóloga norteamericana propone que “lo

⁶²⁷ *Ibíd.*, pp. 4-5.

que une a las tres formaciones es una afirmación ontológica común pero antes no marcada, a saber, que hay una distinción entre Vida y la No Vida que plasma la diferencia”.⁶²⁸ El poder soberano, el poder disciplinario y el biopoder sólo funcionan en la medida en que el hombre es concebido como ser vivo, introduciendo así un condicional epistemológico y, singularmente, ontológico:

[...] los tres funcionan *mientras* sigamos conceptualizando a los humanos como *seres vivos* y *mientras* los humanos *sigan existiendo*. Sí, la soberanía, la disciplina y la biopolítica escenifican, estetizan y publicitan los dramas de la vida y la muerte de manera diferente. Y, sí, a partir del siglo XVIII, las ciencias antropológicas y físicas pasaron a conceptualizar a los humanos como una única especie sujeta a una ley natural que rige la vida y la muerte de los individuos y las especies. Y, sí, entonces, estos nuevos discursos abrieron una nueva relación entre la forma en que la ley soberana organizaba sus poderes en torno a la vida y a la muerte y la forma en que lo hacía la biopolítica. Y, sí, el rápido resumen de Foucault de esta transformación como una especie de inversión del derecho a matar y dejar vivir al poder de hacer vivir y dejar morir debería modificarse a la luz del hecho de que los Estados contemporáneos hacen vivir, dejan morir y matan. Y, sí, todo tipo de liberalismo parece evidenciar una mancha biopolítica, desde el colonialismo hasta el liberalismo desarrollista, pasando por el neoliberalismo a secas. Pero algo está haciendo que estas afirmaciones se lean y experimenten irremediamente a través de un nuevo drama, no el drama de la vida y la muerte, sino una forma de muerte que comienza y termina en la No Vida –a saber, la extinción de los seres humanos, de la vida biológica y, como se suele decir, del propio planeta– que nos lleva a un tiempo anterior a la vida y la muerte de los individuos y las especies, un tiempo del *geos*, de la falta de alma.⁶²⁹

Para ella el *anthropos* sigue siendo un elemento en el conjunto de la vida sólo si la Vida puede mantenerse a distancia de la Muerte/Extinción y de la No-Vida, por lo que las estrategias del liberalismo tardío sólo funcionan en la medida en que se mantengan dichas distinciones. ¿Es entonces un poder que equipara no sólo animales y plantas sino también rocas, mantos acuíferos, aire o tierra a colectivos humanos?

⁶²⁸ *Ibíd.*, p. 7.

⁶²⁹ *Ibíd.*, pp. 7-8.

Los excesos en las zonas de sacrificio podrían contestar una pregunta como ésta, advertirlo parece fundamental para Povinelli, quien sin reservas afirma que la fórmula que actualmente se está deshaciendo es la de:

Vida [vida {nacimiento, crecimiento, reproducción} vs muerte] vs No Vida.⁶³⁰

Es por ello que emerge una proliferación de nuevos modelos, conceptos, figuras y tácticas que desplazan las otrora utilizadas por la biopolítica y la necropolítica. A este amplio conjunto lo vuelve operativo a través de su agrupación en tres figuras de pensamiento: el Desierto, el Animista y el Virus, figuras resultantes del mayor protagonismo de la geontología en el gobierno del pensamiento y las formas de existencia –los otros existentes– destacando cualidades que ya no se restringen al ser y a la vida: “estas tres figuras, estéticas y discursos son diagnósticos y síntomas de la forma actual en que el liberalismo tardío gobierna la diferencia y los mercados en una geografía social diferencial”.⁶³¹ Cada figura proporciona un mecanismo por medio del cual se conciben las arquitecturas de la gobernanza geontológica, por lo que no se presentan como salidas ni respuestas al biopoder, ni como sujetos susceptibles a ser liberados: “la geontología no es una crisis de la vida (*bios*) y la muerte (*thanatos*) a nivel de la especie (extinción), o simplemente una crisis entre la Vida (*bios*) y la No Vida (*geos, meteoros*). El geopoder es un modo de gobernanza liberal tardío”.⁶³²

Y si bien estas figuras le ayudan a conceptualizar mucho de lo que deambula en el capitalismo petrosexoracial, particularmente legible en ámbitos coloniales, advierte que es probable que no alcancen, por lo que podrían ser desplazadas por otras en otros lugares si otras figuras aparecen más relevantes para la gobernanza de estos espacios. No obstante, sostiene que en el liberalismo tardío colonial, la geontología y sus tres figuras se ubican en la puerta de la gobernanza

⁶³⁰ *Ibíd.*, p. 8.

⁶³¹ *Ibíd.*, p. 13.

⁶³² *Ibíd.*, p. 14.

dada y sus *otros*, restringiendo la forma y extensión de lo posible: "una colección de fantasmas gobernantes que existen entre dos mundos en el liberalismo tardío colonial: el mundo en el que las oposiciones dependientes de la vida (*bios*) y la muerte (*thanatos*) y de la Vida (*bios*) y la No Vida (*geos, meteoros*) son sensibles y dramáticas y el mundo en el que estos recintos ya no son, o nunca han sido, relevantes, sensibles o prácticos".⁶³³ La cercanía con esos recintos, habitados por colectivos que no se orientan bajo esas coordenadas es lo que le permite afirmar la vacilación que acompaña a estas figuras.

Vayamos entonces con la primera, el Desierto, acompañado por un imaginario por demás familiar en estos tiempos, el imaginario del Carbono:

El Desierto comprende discurso, prácticas y figuras que reestabilizan la distinción entre vida y no vida. Representa todas las cosas percibidas y concebidas como desprovistas de vida y, por consiguiente, todas las cosas que podrían ser, con el despliegue correcto de conocimientos tecnológicos o una administración adecuada, volver a ser hospitalarias para la vida. En otras palabras, el Desierto se aferra a la distinción entre la Vida y la No Vida y dramatiza la posibilidad de que la Vida esté siempre amenazada por las arenas movedizas y desecantes de la No Vida. El Desierto es el espacio donde la vida estuvo, no está ahora, pero podría estar si los conocimientos, las técnicas y los recursos se gestionaran adecuadamente. El imaginario del Carbono se encuentra en el centro de esta figura y es, por tanto, la clave para el mantenimiento del geopoder. El imaginario del Carbono aloja la superioridad de la Vida en el Ser mediante la transposición de conceptos biológicos como el metabolismo y sus eventos clave, como el nacimiento, el crecimiento, reproducción, la muerte, y conceptos ontológicos como el acontecimiento, el *conatus/afectus* y la finitud. Evidentemente, la biología y la ontología no operan en el mismo campo discursivo, ni se cruzan sin más. Sin embargo [...] el imaginario del carbono refuerza un lugar de encuentro con cicatrices en el que cada uno puede intercambiar intensidades conceptuales, emociones, maravillas, ansiedades, quizás terrores, de lo otro de la vida, a saber, lo inerte, lo inanimado, lo estéril. En este espacio

⁶³³ *Ídem.*

cicatrizado, lo ontológico se revela como biontología. El ser siempre ha estado dominado por la Vida y los deseos de la Vida.⁶³⁴

En tanto figura de pensamiento no apelan al ecosistema, es más bien un *afecto* que motiva la búsqueda del progreso en, por ejemplo, los aceleracionismos de izquierda y derecha,⁶³⁵ las tecnofilias, el capitalismo verde, los campos petrolíferos ricos en recursos inimaginables, aunque también aloja el miedo a la desertificación o al planeta sin posibilidad de vida, evidente en términos como el de fósil: “en la medida en que consideramos que los fósiles han estado cargados de vida, que han perdido esa vida, pero que, como forma de combustible, pueden proporcionar las condiciones para una forma específica de vida –el capital contemporáneo, hipermoderno e informatizado–”.⁶³⁶ Esta figura es también la que insufla las salidas *totales* de cara al calentamiento global, tal como intenta la geoingeniería, pero también la utilización del concepto acontecimiento como corte radical a las posibilidades de vida.⁶³⁷

La segunda figura se ofrece opuesta al Desierto, en ella todo es vida, recuperando nociones antropológicas que en no pocas ocasiones han servido al colonialismo y a la minusvaloración de numerosos colectivos:

⁶³⁴ *Idem.*

⁶³⁵ Para una crítica a ambos aceleracionismos, *Vid.* Déborah Danowski y Eduardo Viveiros de Castro, 2019, *¿Hay mundo por venir?...*, *Op. cit.*, pp. 93-111.

⁶³⁶ Elizabeth A. Povinelli, 2022, “Las tres figuras...”, *Op. cit.*, p. 15.

⁶³⁷ Al respecto Badiou se muestra reacio a la aplicación del concepto acontecimiento en términos del colapso: “en lo que respecta al *pathos* del fin, resulta muy sorprendente constatar que existe la necesidad de recurrir a una teoría o a una experiencia –o a ambas a la vez– de lo que se podría llamar la figura del desastre, es decir, la figura de lo que se presenta en realidad como un acontecimiento radical, pero cuya substancia es la negación o la muerte. Y el modo en que he abordado este problema equivale a despejar el concepto de acontecimiento en tanto acontecimiento apropiable en la figura de una verdad, de esta figura del desastre. [...] Creo haber demostrado que, en realidad, no hay dimensión acontecimental en el genocidio, en la masacre, dado que esta no es una proposición o una posibilidad; al contrario, es la realización de un fin pre-dado”. Alain Badiou y Giovanbattista Tusa, 2019 [2017], *Acercas del fin. Conversaciones*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Tinta Limón, pp. 37-38. Y si bien esta afirmación alude un empleo descuidado del concepto acontecimiento, también permite ilustrar cómo en Badiou opera lo *dado* bajo la figura del Desierto.

En el corazón de la figura del Animista se encuentra el imaginario Indígena. Mientras que el Desierto agudiza el drama del peligro constante de la Vida en relación a la No Vida, el Animista insiste en que la diferencia entre Vida y No Vida no es un problema porque todas las formas de existencia tienen en su interior una fuerza vital que las anima y las afecta. Ciertas poblaciones sociales e históricas están acusadas de haber tenido siempre esta visión animista: estas poblaciones se encuentran principalmente en estados coloniales, pero también incluyen a las poblaciones pre-cristianas y pre-islámicas a nivel global, el sujeto de reciclaje contemporáneo, el nuevo paganismo, los estudios de ciencia y tecnología basados en el actante, y ciertas formas de representar y percibir una variedad de nuevos sujetos cognitivos.⁶³⁸

Es en este punto donde la crítica de Ingold resuena, pues esta figura concierne a algunas aproximaciones de la ontología política, pero también del llamado “pachamamismo”, incluyendo también a algunos autores de la antropología del arte y la ontología orientada-a-los-objetos. Los arreglos del Animista a su vez permiten añadir arreglos con otros imaginarios, como el del Carbono, mediante transposiciones de conceptos biológicos y ontológicos como el de acontecimiento o finitud. Destacan entre ellos los nuevos vitalismos que, prescindiendo de categorías como *Leben* (Vida) implementan sus dinámicas en conceptos de existencia como la de *Ser (Dasein)*, haciendo que *Leben* vague libremente como *Dasein*, como una forma de vitalidad unívoca.⁶³⁹

La última figura es en estos momentos letalmente vivida, no obstante de que Povinelli la visualizó años atrás de la aparición mundial del virus SARS-COV-2 en sus efectos, discursos, políticas y muerte:

⁶³⁸ *Ídem.*

⁶³⁹ Elizabeth A. Povinelli, 2022, “Las tres figuras...”, *Op. cit.*, p. 16. Entre las afirmaciones paradigmáticas de esta figura se encuentran las hoy clásicas de Deleuze: “se dirá que la pura inmanencia es UNA VIDA, y nada más. No es la inmanencia de la vida, sino que lo inmanente es en sí mismo una vida. Una vida es la inmanencia de la inmanencia, la inmanencia absoluta: es potencia, beatitud plena”. Gilles Deleuze, 2007 [1995], “La inmanencia: una vida...”; en *Ensayos sobre biopolítica. Excesos de vida*, Gabriel Giorgi y Fermín Rodríguez (comps.), Buenos Aires, Paidós, p. 37.

[...] el Virus y su imaginario central del terrorista permiten vislumbrar una persistencia y errante radicalización potencial del Desierto, el Animista y sus imaginarios clave del Carbono y la Indigeneidad. El Virus es la figura de aquello que busca trastocar los arreglos actuales de la Vida y No Vida al afirmar que es una diferencia que no hace diferencia, *no porque* todo esté vivo, sea vital y potente, ni porque todo sea inerte, replicativo, inmóvil, latente y resistente. Dado que la división de Vida y No Vida no define ni contiene al Virus, este puede utilizar e ignorar esta división con el único propósito de desviar las energías de las disposiciones de la existencia para extenderse. El Virus copia, duplica y permanece latente mientras se ajusta, experimenta y prueba continuamente sus circunstancias. Confunde y nivela las diferencias entre la Vida y la No Vida mientras aprovecha cuidadosamente los aspectos más mínimos de su diferenciación.⁶⁴⁰

Si el Desierto es un estado inerte que abre las puertas a la innovación tecnológica, el Virus es en cambio un enemigo activo, donde podemos atestiguar, por experiencia, que la bioseguridad se hace acompañar de la geoseguridad, evidentes en el control de la COVID-19, pero también de meteoseguridad con los efectos sociales y ecológicos del cambio climático, que pueden hacer factible los experimentos de geoingeniería esbozados en capítulos iniciales. Asimismo, el Virus es también el *otro político interno* que puede encontrarse en ecologismos radicales que habitan los lindes del activismo y la acción directa, o en las subversivas propuestas del hackeo digital, habilitando a su vez un lugar abyecto y ambivalente entre temor y fascinación.⁶⁴¹

Estas figuras se presentan particularmente relevantes cuando Povinelli hace el cruce entre liberalismo tardío y capitalismo, ya que bajo la mirada que rastrea esta investigación resulta particularmente evidente el arreglo que se requiere para un proyecto extractivista con aval legislativo que hace que los proyectos de explotación de combustibles fósiles no sean cuestionados radicalmente, incluso por gobiernos "progresistas" y sus intelectuales:

⁶⁴⁰ Elizabeth A. Povinelli, 2022, "Las tres figuras...", *Op. cit.*, p. 16.

⁶⁴¹ E. g. Theodore Kaczynski, 2017, *Manifiesto de Unabomber. La sociedad industrial y su futuro*, México, Banderas Negras, 97 pp.

[...] el capitalismo tiene una relación específica con el Desierto, el Animista y el Virus en la medida en que el capitalismo considera que todas las cosas tienen el potencial de crear ganancia; es decir, nada es inherentemente inerte, todo es vital desde el punto de vista de la capitalización, y cualquier cosa puede convertirse en algo más con el ángulo innovador adecuado. De hecho, puede decirse que los capitalistas son los más puros de los animistas. Dicho esto, el capital industrial depende de, y junto con los Estados, vigila fuertemente las separaciones entre las formas de existencia para que ciertos tipos de existencia puedan ser sometidos a diferentes tipos de extracciones. Así, incluso cuando los activistas y académicos nivelan la relación entre la vida animal y entre los objetos (incluidos los sujetos humanos), los Estados aprueban leyes que protegen los derechos de las empresas y corporaciones a utilizar animales y tierras y criminalizan las tácticas del activismo ecológico y medioambiental. En otras palabras, al igual que el virus que se aprovecha pero no se aferra en última instancia a la diferencia entre Vida y No Vida, el capital considera a todos los medios de existencia como si fueran vitales y exige que no todos los modos de existencia sean iguales desde el punto de vista de la extracción de valor.⁶⁴²

Este es el límite de los Estados-nación multiculturalistas, pluriculturalistas, y la fuerza por la que el respeto a la diferencia no logra conmovir ni un pliegue de un mundo organizado, administrado y concebido bajo el sistema de acumulación capitalista petrosexoracial. La biopolítica y necropolítica permitieron hacer visibles órdenes de gobernanza, pero en los actuales espacios nacionales en donde diversas variantes de colonización siguen en curso, parece fundamental no perder de vista la razón del ninguneo, de la negación de la alteridad, incluso ahí donde se ejercen políticas de reconocimiento. Es en este sentido que Povinelli se interesa por lo que llama los cuasi-acontecimientos, la tensión que imponen los otros a estas figuras que operan con diferentes arreglos, impidiendo, redirigiendo y agotando su emergencia. Ha encontrado una fisura, una grieta: la dependencia de su pensamiento a las alianzas vernáculas que sostiene le habilitan acercar algunos medios para hacerles lugar y, con ello, incitar vacilación en la gobernanza arriba explicitada:

⁶⁴² Elizabeth A. Povinelli, 2022, "Las tres figuras...", *Op. cit.*, p. 17.

En *emiyengai*, *Karrabing* se refiere al punto en el que la marea ha llegado a su punto más bajo. La marea ha bajado. Ahí permanecerá hasta que dé la vuelta, volviendo a la orilla hasta alcanzar el *karrakal*. *Karrabing* no tiene las connotaciones negativas de la frase inglesa "low tide". No hay nada bajo en que la marea llegue a *karrabing*. Surgen todo tipo de potencialidades. En la región costera que va de Nganthawudi a Milik, un *karrabing* profundo abre un paso más corto entre el continente y las islas. En algunos lugares, los arrecifes se elevan a medida que el agua retrocede. Se descubre una carretera.⁶⁴³

Karrabing es también el colectivo del que participa, configurado por otros colectivos que no se ajustan a términos antropológicos como los de clan, tótem o territorio: "la pertenencia está formada por una orientación inmanente a la experiencia, definida por quién se levanta para los proyectos *Karrabing*. En otras palabras, el *Karrabing* mantiene una constante relación de improvisación con la geontología liberal tardía".⁶⁴⁴ Su configuración y fuerza se sincroniza permanentemente, buscando una manera de mantener y mejorar sus modos de existencia. Y si bien la naturaleza improvisada de los medios con los que la existencia de sus interlocutores se mantiene, imposibles de reducir a un orden de lo dado, destaca cuatro principios a manera de "manifiesto sucio" de la analítica del *Karrabing*:

1. Las cosas existen gracias a un *esfuerzo de atención mutua*. Este esfuerzo no es mental, está en la actividad de la resistencia.
2. Las cosas no nacen ni mueren, aunque pueden apartarse y cambiar de estado.
3. Al alejarse los unos de los otros, los existentes se desentienden del cuidado de los demás. Por lo tanto, la tierra no está muriendo. Pero la tierra puede alejarse de ciertas formas de existencia. No es el Desierto donde la vida no existe. Un desierto es aquel en el que una serie de existentes han retirado el cuidado a los humanos y, por tanto, han convertido a los humanos en otra forma de existencia: hueso, momia, ceniza, tierra.

⁶⁴³ *Ibíd.*, p. 21.

⁶⁴⁴ *Ibíd.*, p. 22.

4. Debemos desdramatizar la vida humana al tiempo que asumimos la responsabilidad de lo que hacemos. Esta desdramatización y responsabilización simultáneas pueden permitirnos abrir nuevas preguntas. En lugar de la Vida y la No Vida, nos preguntamos qué formaciones estamos manteniendo o extinguiendo.⁶⁴⁵

Apegos y desapegos, conjunción y disyunción que posibilitan cuidados mutuos, coexistencia, colectividad, mantenimientos y desaparición. Los aparatos de captura del capitalismo liberal tardío les enfrentan, sus habilidades para hacer con ello, para no ceder, para resistir y hacerse a costa de él son piezas que nos acompañarán como índices de lectura de las formas en que, bajo las acciones de nuestros compañerxs de lucha, pensamos y hacemos la existencia como algo que merece la pena cosechar a la manera *maseual*.

⁶⁴⁵ *Ibid.*, p. 24.

VII. Alteridades nahuas. Apuntes desde las tecnologías *maseualmej*

La marquesa de Sorcy de Thélusson, pintada en 1790 por David, me mira. ¿Quién pudo presentir en su época la soledad en que vive hoy en día la gente? Una soledad confirmada a diario por cadenas de imágenes incorpóreas y falsas acerca del mundo. Sin embargo, su falsedad no es un error, si se considera la búsqueda de ganancias como el único medio de salvación para la humanidad, los rendimientos se vuelven una prioridad absoluta y, en consecuencia, hay que pasar por alto, ignorar o suprimir lo existente.

Hoy, tratar de pintar lo existente, es un acto de resistencia que instiga a la esperanza.

“Algunos pasos hacia una pequeña teoría de lo visible”
John Berger⁶⁴⁶

Si bien la cosmología moderna sobre la tecnología ha confundido lo técnico y lo mecánico, volviéndole un tipo de instrumentación que puede estar separada del contexto específico de experiencia y sensibilidad humana, en la antigüedad griega la tecnología conjugaba la connotación de *tekhnē*, especie de habilidad y arte, con *logos*, que a grandes rasgos podría definirse como la aplicación de un marco de principios racionales. En la literatura antigua en ocasiones se apelaba a ella a la manera de un arte de la razón, habilidad retórica, pero en la modernidad se le convoca como principios racionales que gobiernan

⁶⁴⁶ John Berger, 2002 [2001], “Algunos pasos hacia una pequeña teoría de lo visible”; en *La forma de un bolsillo*, México, Era, p. 19.

la construcción de artefactos, como razón del arte más que arte de la razón.⁶⁴⁷ No obstante, a distancia de ambas concepciones, diversos autores le conciben bajo una relación que pone en juego habilidades, procedimientos y conocimientos que, sin embargo, quedan siempre entrelazados por el privilegio racional, lo que da cuenta de un énfasis logocéntrico. Tim Ingold destaca un rasgo que nos puede ser útil para desapegarnos a la matriz moderna:

[...] aunque la tecnología consiste de conocimiento codificado en símbolos, ese conocimiento sólo es en un cierto aspecto, conocimiento como modelos para más que como modelos de (Geertz, 1973: 93-4), y que el conocimiento se convierte en tecnología en virtud de una orientación práctica hacia el mundo material, que simultáneamente convierte objetos neutrales en equipamiento útil.⁶⁴⁸

Esa orientación práctica se vale de cuanto existe, de artefactos heredados pero también producidos creativamente, cuya consistencia y perdurabilidad puede variar tanto como lo posibiliten las vías y los medios de su ejecución. Marilyn Strathern destacará cómo, desde una mirada relacional, la historia incluso tendría que pensarse ya no como una serie de eventos concatenados estructuralmente, sino intervenidos, creados y recreados donde se puede “hablar acerca de gente usando un evento de la forma en la que pueden usar un cuchillo, o creando una ocasión de la forma en la que crean una máscara o demuestran eficacia personal exponiendo las fases de un festín de acuerdo a un estricto protocolo social”.⁶⁴⁹ Las tecnologías alcanzan para ello, su orientación práctica permite entonces constatar cómo muchas prácticas que en más de una ocasión fueron pensadas como representaciones, son

⁶⁴⁷ Tim Ingold, 2015, “Herramientas, mentes y máquinas. Una excursión en la filosofía de la tecnología”; en *Tecnologías en los márgenes. Antropología, mundos materiales y técnicas en América Latina*, Piergiorgio Di Giminiani, Sergio González Varela, Marjorie Murray y Helene Risor, México, Pontificia Universidad Católica de Chile / UASLP / Bonilla Artigas, pp. 360-361.

⁶⁴⁸ *Ibid.*, p. 265.

⁶⁴⁹ Marilyn Strathern, 2013, “*Artifacts of history. Events and the interpretation of images*”; en *Learning to see in Melanesia*, Manchester, HAU Society of Ethnographic Theory, p. 174; traducción del inglés.

en mucho inscripciones performativas que intervienen el tiempo, el medio, la colectividad. Si las tecnologías del geontopoder nos han impuesto la forma de lo existente, exploremos entonces las vías por las que un pueblo de la Huasteca, el *maseual*, se vale de tecnologías en las que lo existente y la alteridad no siempre quedan del mismo lado en que la distribución de la diferencia opera bajo intereses del Estado-nación y los mercados.

Tequiología ritual

Las relaciones que establecen algunos especialistas rituales con plantas y animales revelan intercambios irreductibles a razón instrumental: préstamos, intercambios, retribuciones y auxilios son ordinarios. En prácticas rituales de diferentes pueblos de tradición mesoamericana encontramos cómo diferentes “Dueños” o “Patrones” son convocados, interpelados e inundados de viandas bajo diplomacias que revelan un diferencial de poder fincado en la dependencia a diversos bastimentos con los que estas entidades guardan privilegios. Relaciones tutelares le llamarán en antropología clásica, al Sol, a la Luna, a la Dueña del agua, al Señor del Monte, al Fuego, al Niño Maíz, entre muchas y muchos más, presentes en sus poéticas y arte que, corporeizadas bajo diferentes procedimientos, son investidas de agradecimientos, solicitudes y súplicas, mediante polifonía que supera a la de los *tlatatikemej* (curanderos), pues todos en oficios y cotidianeidad sostienen un vínculo con ese entorno animado. Es así como el ambiente aparece de forma ambigua, pues se le invoca bajo entes francamente jerarquizados, a veces presentes en los elementos que forman parte de su esfera de influencia, pero incluso también ausentes, haciendo de ello objetos llanos dispuestos a prácticas mundanas. En el costumbre, forma convencional en que traducen los pueblos de la Huasteca a los rituales vernáculos, la indecidibilidad se complica a medida que los altares se edifican y, en tiempos francamente protocolizados, los espacios del paisaje empiezan a operar como pliegues del altar, donde también efigies de tradición católica –que van de Cristos a vírgenes, de santos a cruces– establecen nodos significativos del ejercicio ritual. Más allá de espacios reservados, como son los *xochikali* (“casas del costumbre”), los

rituales se despliegan en traspatios, pozos, fogones, cruces de caminos, linderos comunitarios, cúspides de cerros, accidentes orográficos, cauces de ríos, cuerpos de agua e, incluso, basamentos precolombinos e iglesias coloniales, ensamblando así la noción de casa de costumbre a la de casa grande, que se acerca inestablemente al concepto de territorio.⁶⁵⁰

La evidente jerarquía presente en estas prácticas facilitó la interpretación de las mismas desde el bagaje de, por ejemplo, la fenomenología religiosa, haciendo de ellas variantes matizadas culturalmente de religiosidad, o religiosidad popular, e incluso, peor aún, supervivencias de restos precolombinos sincretizados al fuego de la conquista espiritual. Religiosidad indígena donde las prácticas rituales, jerarquías y dogmas operan a imagen y semejanza de las religiones hegemónicas, en las que, por supuesto, se podría incluso ejemplificar el desvalimiento infantil y la añoranza del padre con los que Freud imaginó la necesidad religiosa en *El porvenir de una ilusión*, y que incluso refrendó en el primer apartado de *El malestar en la cultura* frente a las objeciones de Roman Rolland.⁶⁵¹

Escapar de ello requirió tiempo, pero fue el registro del arte ritual que ofreció algunas pautas para la fuga: en lo que respecta al sometimiento a la jerarquía de entidades no humanas habita un supuesto, no puede ser dado por hecho, no sólo porque su estatuto no está siempre presente de forma vertical, tal como sucede con aquellas con quien se establecen lazos de parentesco, implicando así intercambios recíprocos, es decir, obligaciones mutuas, sino porque también se ejerce control sobre ellas. En las tecnologías rituales de, por ejemplo, los *wixaritari* o huicholes en el occidente del país, las imágenes del ritual aparecen de alguna forma

⁶⁵⁰ Para información detallada del costumbre *maseual*, Vid. Mauricio González González, 2019, *Maseual ojltli. Grafías de la diferencia nahua en la Huasteca meridional*, México, CEDICAR/CPL/IVEC/Navarra, pp. 161-207. Sobre la imbricación del costumbre entre *maseual*, *ñhuhú*, *tutunakú* y *masipijni*, que hace imposible pensarle como relación ritual ceñida a un pueblo en específico, Vid. Leopoldo Trejo, Arturo Gómez, Mauricio González, Claudia Guerrero, Israel Lazcarro y Sylvia Sosa. 2014, *Sonata ritual. Cuerpo, cosmos y envidia en la Huasteca meridional*, México, CONACULTA-INAH, pp. 189-196.

⁶⁵¹ Sigmund Freud, 2006 [1927], *El porvenir de una ilusión*; en *Obras completas*, Tomo XXI, Buenos Aires, Amorrortu, pp. 22-24; *El malestar en la cultura*, 2006 [1930 (1929)]; en *Obras completas*, Tomo XXI, Buenos Aires, Amorrortu, p. 72.

domesticadas, bajo operaciones que anulan su agencia con artilugios que más que asumir un poder, se disputa,⁶⁵² lo cual da un alcance significativo al ya evocado escrito de Pierre Clastres, *La sociedad contra el Estado*, haciendo equívoco el plano del contenido de “Estado”, pues la insumisión tiene alcances cosmológicos. Esto es lo que Alejandro Fujigaki identificó como tendencias relacionales entre verticalidad y horizontalidad, jerarquía y autarquía, flujos heterárquicos en el pueblo rarámuri o tarahumara, al norte de México.⁶⁵³ La ambigüedad entonces no puede ser reducida a expresión subjetiva, es un don producto de una praxis política, indómita a conceptos como sagrado y profano.

Teniendo esto presente, constatar las estrategias diplomáticas entre *maseualmej* se vuelve un ejercicio confuso, pues su ritualidad no permite verificar antagonismo alguno entre las comunidades que practican el *xochitlalia* (costumbre) y los “Dueños” convocados. Más aún, el respeto, devoción, cuidado y dispendio que manifiestan es particularmente relevante, pueblos en mucho ceñidos a ciclos agrícolas sujetos a innumerables contingencias. Productos milperos, frutas, panes, aves, bebidas, velas y en particular recortes de papel antropomorfos realizados por los *tlatatikemey*, se despliegan abundantemente, presentificando con “los muñecos” a las entidades que se convoca, halaga y refrenda un vínculo. Todo ello se anuda a la participación de bastones, banderas nacionales y, como hemos señalado, piezas características del culto católico que, por cierto, son ataviadas con ropa de manta de cariz indiano: las vírgenes portan enaguas bordadas con flores características de la indumentaria femenina de la región, mientras que santos y Cristos visten calzón, portando paliacates anudados al cuello cual campesino *maseual*.⁶⁵⁴

⁶⁵² “El ritual no es simplemente un mecanismo para legitimar el poder o para reproducir un sistema de autoridad tradicional. Muchas veces, más bien, en un ritual los seres poderosos son deslegitimados”. Johannes Neurath, 2020, *Someter a los dioses...*, *Op. cit.*, p. 30.

⁶⁵³ Alejandro Fujigaki Lares, 2015, *La disolución de la muerte y el sacrificio. Contrastes de las máquinas de transformaciones y mediaciones de los rarámuri y los mexicas*, tesis de doctorado en antropología, director: Roberto Martínez González, México, IIA-UNAM, pp. 455-476.

⁶⁵⁴ La palabra *maseual* tiene diferentes connotaciones en español, puede traducirse por gente, campesino o indígena.

En todo costumbre música y danza no cesan, *continuum* sonoro y corpóreo que sostiene el espacio de su ejecución. Todos bailan, no sólo humanos, también aquellos que han sido incorporados en los recortes de papel: Cerros patrones, Dueños, santos y bastones tejen un colectivo que aspira a garantizar las condiciones para las tareas del tiempo. Frente a los numerosos costumbres que se practican en concordancia con diversos momentos del ciclo agrícola (épocas de siembra, cosecha, lluvia, vientos, huracanes o temporadas de estiaje), pero también ante apremios de vida, el costumbre interviene como tecnología cuya finalidad no prescinde de los medios, densificando lazos para el buen curso de las milpas y el devenir humano. Si el actuar de entes no humano mitológicamente aparece en no pocas ocasiones indómito, la conjunción producto de la máquina ritual encausa a un fin común, uno colectivo.

Por otro lado, la parentalidad que denotan algunos de estos entes con los humanos –evidente con *Totatauaj Tlali* (“Nuestra Madre y Padre Tierra”) o *Tonansij Guadalupe* (“Nuestra Madre Guadalupe”)– es fundamental ahí donde los esfuerzos se realizan, no sólo por la unidad de producción familiar que puede incluir hasta tres generaciones, sino también por compadrazgo, sólido vínculo de andamiaje ritual que amplía la noción de familia yendo del *nochaneuaj* al *noteeixmatkauaj*, siendo el primero propio de quienes comparten el solar de un conjunto de casas y el segundo para quienes viven fuera de él. El parentesco enlaza, ordinario es hablar con alguien de mayor edad con la distancia que impone el respeto, pero también con la cercanía de la familiaridad: la etiqueta *maseual* se vale de voces que sustrae de miembros consanguíneos para remarcar afinidad, tal como sucede con los términos *noai* o *notlai* (tía o tío), entrada apropiada para establecer cualquier interlocución con algún adulto, enlazando con ello al barrio y a la localidad bajo figuras cercanas. Si el parentesco no indígena privilegia las relaciones por consanguinidad, sustancia y fiel de pertenencia, el parentesco nahua pone énfasis en los lazos enraizados en protocolo ritual, donde incluso las interdicciones de incesto operan también por extensión al compadrazgo. Desde esta perspectiva la eficacia del costumbre tiene por rasero la producción vincular, pero es en las prácticas cotidianas donde se concretan performativamente.

Las conexiones y los vínculos se inscriben en acto, colaboración permanente que se vale de humanos y de muchos más.

Entonces, si en ello se producen lazos significativos con entes no humanos de alta jerarquía, nada corrobora una disputa frente a ellos, presente en sociedades amerindias evocadas arriba, por lo que la verticalidad que el diferencial de poder impone operaría también en la espiritualidad vernácula. Sin embargo, tal vez la clave se encuentra en qué se hace con esa jerarquía, pues si bien los costumbres no buscan sometimiento alguno de los entes no humanos, producen vínculos favorables por medio de obligaciones por reciprocidad. Las cualidades de esa jerarquía son dispuestas a favor, de nuestro lado, haciéndolas parte de un nosotros ampliado que salda necesidades y consolida las condiciones de posibilidad de lo que puede llamarse comunidad. La disputa entonces no es una que busca sometimiento, sino adscripción sin avasallamiento, con mutua potenciación desde un *locus* de operación que beneficia a quienes esgrimen las armas de los débiles, los más pequeños. La imagen de estas operaciones podría quizás quedar asentada con mayor facilidad bajo una analogía familiar al antagonismo que Gramsci ideó para la disputa por la hegemonía: no se trataría de una guerra de movimientos, como la realizada por bolcheviques, sino la de una de posiciones, permanente, en la que la lucha por la hegemonía se realiza en diferentes frentes, "en la cual se requieren cualidades excepcionales de paciencia y espíritu de invención".⁶⁵⁵ La tecnología ritual en su recurrencia toma las armas jerárquicamente distribuidas de una cosmología asimétrica para hacer de ellas herramientas campesinas, *maseual*. La multiplicidad no se obvia ni se anula, el poder se encauza para confluir con toda su potencia en el interés común. Saber hacer costumbre es saber tejer comunidad.

Yásnaya Aguilar ha escrito sobre cómo diferentes pueblos ejercen sus trabajos y subsanan sus necesidades a través de formas colectivas, lo cual le lleva a pensar no sólo en tecnologías vernáculas, sino también en las de acceso libre o abierto, a las cuales llama *tequiologías*,

⁶⁵⁵ Antonio Gramsci, 1970 [1931], "Paso de la guerra de movimiento (y del ataque frontal) al de la guerra de posición también en el campo político"; en *Antología*, México, Siglo XXI, p. 292.

recuperando en ello las formas colectivas de trabajo denominadas tequio, "faina", *komuntekitl*, minga.⁶⁵⁶ Si la comunidad *maseual* no está garantizada por los vínculos de asentamiento o las formas legales que adscriben pertenencia a una localidad, la *tequiología* del costumbre es aquella que produce los lazos necesarios para vincular, hacer colectivo y soldar las vías por las cuales estar juntos es la mejor forma para habitar un entorno precarizado y riesgoso. *Tequiología* con potencia cosmológica, *tequiología* ritual.

NosOtros

Amanecer en el campo huasteco lleva de sí el aire fresco de mañanas rústicas, el trinar de aves, la calidez del sol, el graznar de patos junto a numerosas pisadas silentes que van a trabajar, a la milpa. En las casas se escuchan risas de niños, el apuro de madres al esfuerzo de molienda en el metate. Los aromas de la tierra se confunden con los del ocote que ya ha donado tiempo abrazando a fuego lento una olla de café. Algunos hombres vuelven de la parcela para compartir tortilla, otros la reciben en la milpa de manos de sus hijos, de nietos, de sus compañeras. Hay movimiento, es cadencioso, le llamamos cotidianidad.

Para cocinar las mujeres han preparado nixtamal. Llevan el maíz a la cocina desde uno de los cuartos que lo concentra. Ya ha sido seleccionado, de él se han escogido "los más bonitos" que servirán de semilla, los menos dotados o maltratados para los animales y el resto para que no falte tortilla. La imagen que se presenta deja ver un uso culinario del mismo que, sin embargo, es de gran alcance. Ese cuarto trasero, esa pared en la que han sido acomodados uno a uno cada maíz a la manera de un muro paralelo, está rodeado por un *xochimekatl*, es decir, un hilo que intercala su continuidad con flores de *sempoalxochitl*, lo que habla, a manera de huella, de rastro, de una práctica ritual efectuada con antelación en dicho lugar: al uso instrumental del maíz le antecede un costumbre.

⁶⁵⁶ Yásnaya Aguilar Gil, 2020, "Una propuesta modesta para salvar al mundo", *rest of world*, Future Thinking, 9 de diciembre; disponible en: <https://restofworld.org/2020/tecnologia-tequio-cambio-climatico/a> [Consulta: 24 de abril de 2022].

Cada comunidad, dentro de sus actividades anuales, reserva un momento especial dedicado exclusivamente a recibir al niño maíz, *Chikomexochitl*, quien llega en cada cosecha, sea la de *tonalmilli* o secas, sea la de *xopamilli* o lluvias. Actualmente, es más común la celebración de la segunda, a mediados de septiembre, donde, como recién vimos, se crean los vínculos que componen a la sociedad nahua que le impiden reducirle a un colectivo humano. ¿Cómo es que una gramínea puede ser al mismo tiempo alimento (de animales y humanos), nodo de relaciones productivas y familiares, platillo de honor, mercancía, personaje mitológico, recorte de papel, altar y pieza ritual? Si la ambigüedad de este personaje es una cualidad que no impide reducirle a una sola de sus funciones, parece necesario entonces mirar a la maquinaria que hace de este ser uno múltiple.⁶⁵⁷

Al costumbre también le llaman *Chikomexochitl*, nombre que denota la importancia que obtiene el maíz en esta actividad. Consiste en dos grandes fases, la primera dedicada a los malos aires (*ejekamej*), la segunda a *Toteekauaj* ("Patrones" o Dueños). Hagamos historia y entretijamos narrativas que den consistencia a este procedimiento, uno en que se crean y revelan relaciones que hacen del maíz algo insumiso a la pura producción agrícola, mostrando diferencias que no se pueden pensar sin agenciamiento de lo diverso.⁶⁵⁸

Cuentan los abuelos que el maíz debe su diversidad a un momento de crisis que le dejó un tatuaje cromático indeleble.⁶⁵⁹ Se dice que

⁶⁵⁷ El maíz puede ser considerado, con Roy Wagner, *persona fractal*, en la que un efecto hologramático presenta la totalidad de relaciones en que está inserto, que no puede ser descompuesta en sus partes, pues si ocurriera, se haría una simple clasificación, una taxonomía: "la fractalidad, entonces, se relaciona con, se convierte en y reproduce el todo, algo tan diferente de una suma como de una parte individual". Roy Wagner, 2013 [1991], "La persona fractal"; en *Cosmopolíticas. Perspectivas antropológicas*, Montserrat Cañedo (ed.), Madrid, Trotta, p. 91.

⁶⁵⁸ "La diferencia no es lo diverso. Lo diverso es dado. Pero la diferencia es aquello por lo que lo dado es dado. Es aquello por lo que lo dado es dado como diverso. La diferencia no es el fenómeno, sino el más cercano noúmeno del fenómeno [...] esa irreductible desigualdad es la que forma la condición del mundo". Gilles Deleuze, 2006 [1968], *Diferencia y repetición*, Buenos Aires, Amorrortu, p. 333.

⁶⁵⁹ La siguiente versión del mito es una condensación de versiones registradas en Huexotitla y Piedra Grande el Guayabo, municipio de Ixhuatlán de Madero, Veracruz, entre 2007 y 2008. *Na nitlaskamatillistli Tata* Jesús Hernández (†), *Tata* Rosendo Olivos (†) *iuan motiokonej* Raymundo Hernández.

hubo un tiempo en el que los hombres lo descuidaron, éste se retiró de las milpas y se cobijó en el corazón del Postectitla, Cerro Patrón ubicado en el actual municipio de Chicontepec, Veracruz. El hambre asolaba a las comunidades y nadie encontraba rastro alguno del maíz. Fue hasta que un día, casi fortuitamente, alguien vio que la hormiga arriera salía de una pequeña grieta del "Postectli", cargando un grano de maíz. Fue así que dedujeron su paradero, mas carecían de medios para recuperarle, por lo que pidieron a *Apanchanej*, "La Santísima Sirena", la Dueña del Agua, que les ayudara a liberarlo. Ella mandó al Trueno para que golpeará al Cerro y con ello se abriera y pudieran los *maseualmej* acceder al maíz, mas fue tan grande el impacto que éste no sólo estalló en siete partes hoy repartidas en el lugar,⁶⁶⁰ sino que lo incendió, tatemando algunas de las mazorcas, lo que explica la tonalidad de las mismas, las cuales varían de acuerdo a su exposición a *Titl*, el fuego, siendo el maíz negro el más afectado, el rojo, amarillo o pintito lo menos, salvándose también algunos blancos, todos ellos encarnados en cada una de las milpas, en cada casa, en el metate, en todo fogón.⁶⁶¹ Al volver el maíz a las comunidades los pobladores se comprometieron a no volver a maltratarle ni a descuidarle, ofreciendo año con año, a su llegada, flores, comida, música y baile. Cada *xochitlalia*⁶⁶² afianza un vínculo precario y necesario con *Chicomexochitl*, uno que puede perderse, que hay que construir cuidadosamente, permanentemente.

Por otro lado, la poética nahua revela también un entramado complejo de cooperación entre diversos seres, que dada la reiterada ejecución de costumbres, también se refrenda, pues no hay garantías de que dichos lazos se sostengan. La comunidad no existe, hay que

⁶⁶⁰ Chicontepec significa "Siete cerros" en *maseualsanili*.

⁶⁶¹ Este mito cuenta con numerosas variantes entre pueblos de tradición mesoamericana. Un ejemplo de ello es la versión *tseltal*, en la que los mitemas muestran invariancia en la pérdida del maíz, su resguardo en un cerro y el papel de la hormiga arriera. Los que se transforman son aquellos referentes a la pérdida del maíz que en este caso es a través de un castigo de los dioses primeros, la ayuda del pájaro carpintero en lugar de la de la Dueña del Agua y, en consecuencia, el papel del Trueno, por lo que excluye la explicación de las variedades del maíz por exposición al Fuego. Cf. Ignacio Plá, 2013, *De cómo se perdió y recuperó el maíz*. Tu'til o bit'il-a tup'te ixim sok te tut'il o bit'il cha'ajch te ixime, México, La Caja de Cerillos / CONACULTA, 20 pp.

⁶⁶² "Poner la flor", otro de los nombres del costumbre.

producirla iteradamente. Animales como la arriera, pero también seres como la Santísima Sirena, el Trueno, el Fuego, el Viento y por supuesto el Maíz, participan de estas faenas que requieren de la generosidad de cada uno. Todos habrán de ser reconocidos y recompensados, sea por medio del *costumbre* o a través de mano vuelta (*tlamakuaptil* o *matlajtlanilistli*), e incluso, en las faenas destinadas a obras públicas.⁶⁶³

Alan Sandstrom, uno de los más generosos etnógrafos de la región, refiere que en 1990, uno de los pobladores que le apoyaban en su investigación en una comunidad de Ixhuatlán de Madero, Veracruz, tuvo un sueño:

Mi amigo había soñado con un nene que lloraba y, puesto que acababa de trabajar en su terreno, interpretó esto como una señal que las plantas de maíz estaban bajo estrés. Me informó que las causas podrían ser un ventarrón inminente o la presencia de un animal o de una desbandada de pájaros que comían el cultivo. El nene lloroso es la espiga de maíz todavía enrollada en sus hojas verdes, comunicándole su miedo al campesino por medio del sueño.⁶⁶⁴

El sueño, como veremos más adelante, es uno de los espacios privilegiados donde diferentes entes se apersonan, mucho por cierto, bajo la forma de “abuelitos”. Si el niño maíz llora, es porque la espiga llora y se deben tomar cartas en el asunto, trabajar en la milpa, lo cual hicieron al día siguiente. Fue ahí donde le explicaron que:

[...] la planta de maíz tiene raíces, tallo y borla, que corresponden a pies, cuerpo y cabeza. En los brazos, la madre maíz lleva el querido nene de pelo dorado. Se dice que el polen descargado sobre la planta de la borla es leche para alimentar al nene. Más preguntas revelaron que los seres humanos

⁶⁶³ La mano vuelta es un sistema de trabajo bajo colaboración recíproca presente en muchos pueblos agrícolas. Consiste en la donación de trabajo a cambio de trabajo, siendo común en época de siembra y cosecha, donde se requiere de ardua labor en un tiempo relativamente corto.

⁶⁶⁴ Alan R. Sandstrom, 1998, “El nene lloroso y el espíritu del maíz: El cuerpo humano como símbolo clave en la Huasteca Veracruzana”; en *Nuevos aportes al conocimiento de la Huasteca*, en Jesús Ruvalcaba Mercado (coord.), México, CEMCA/IPNI/UACH/CIESAS/CIH de San Luis Potosí / INI, p. 67.

reciben su forma del maíz [...] En una frase que resume la perspectiva nahua sobre la relación de los seres humanos con el maíz, los aldeanos dicen "el maíz es nuestra sangre" '*sintli ne toeso*'.⁶⁶⁵

Leyendo a la letra, tal como se hace en psicoanálisis, la antropología *maseual* concibe la forma sustancia corporal simétrica a la del maíz. Un isomorfismo consustancial aparece bajo perspectiva de *Chikomexochitl*, pero a su vez, desde la perspectiva del campesino *maseual*, es un niño que requiere cuidados, haciendo del isomorfismo ya no sólo de forma y sustancia, sino de relación: las formas del cuidado de miembros por filiación son las formas del cuidado milpero. La gente de maíz crece y hace crecer relaciones fractales en las que replica un hacer en la casa y la parcela.

El crecimiento del maíz lo explican en siete fases, *chikome*, cuya secuencia va del nacimiento, al crecimiento del tallo, pasando por el espigar, jilotear, florear, dar elote y, por último, consolidarse en maíz.⁶⁶⁶ *Chikomexochitl* cuenta con un par femenino, *Makuilixochitl*, "Cinco Flor", que visto desde la ontogenética del maíz corresponde al florear. Flor y feminidad es una relación que se objetiva en piezas musicales, como el *xochipitsaua*, pero también en textiles que portan las *masealsiuamej* que, considerando los isomorfismos arriba subrayados, implican también una diferenciación de género. En este punto aparece nuevamente ambigüedad, pues en ocasiones se presenta a *Makuilixochitl* como hermana del maíz, pero a veces como su par femenino y, más aún, podría pensarse que la fase femenina es anterior al desarrollo masculino o, pensando estructuralmente, como la parte constitutiva de todo orden masculino.

Por otro lado, la simetría aparece también en tonos subjetivos. En muchas de las narraciones que cuentan curanderos y abuelos, los *Toteekauaj* muestran alegría, estrés, dolor, hambre, miedo, paz... mas la asimetría de poder se expresa inequívocamente en forma de tormentas, desastres, ventarrones, sequías, sismos, muerte, así como su gratitud se materializa en bonanza y buena ventura. Valiéndonos

⁶⁶⁵ *Ídem.*

⁶⁶⁶ Cf. Mauricio González González, 2009, *No somos más...*, *Op. cit.*, p. 135.

de una analogía semiótica, podría decirse que la simetría subjetiva aparece en el plano del contenido, mientras la asimetría de poder en el plano de la expresión. En esta misma línea, no ha de perderse de vista que humanos y Patrones trabajan con todo el cuerpo pero, como veremos, estos últimos tienen la cualidad de hacerlo en multiplicidad.

Todo *Toteeko* tiene la cualidad de tomar el cuerpo de los objetos a los que se atribuye dominio. En ese sentido, *Titl*, el Fuego, *Apanchanej*, la Santísima Sirena o “Dueña del Agua”, *Ejekatl*, el Viento, *Totatauaj Tlalli*, Madre y Padre Tierra, pero incluso *Chikomexochitl*, Vírgenes y Santos católicos son sujetos a interlocución a partir de sus encarnaciones materiales en diferentes actos y eventos rituales. Los objetos que se encuentran en los altares no representan a los Dueños, son personificaciones de las entidades jerárquicamente relevantes: ollas con agua, mazorcas, cuarzos y piedras, pero también el fogón, los pozos de agua e incluso los cerros. Este recurso es clave del arte ritual, es de viejo cuño:

Esto es palpable en el arte mesoamericano, donde abundan los ejemplos de objetos hechos por el hombre, como artefactos y utensilios, que son personificados o, incluso, deificados: ollas y metates, cuchillos y flechas, braseros y sahumeros, equipo del juego de pelota, vestimenta, casas y templos no son accesorios, sino protagonistas de la religión y del ritual. *Tláloc* es la olla, *Itztli* es el cuchillo, *Xiuhtecuhtli* es el brasero, *Tezcatlipoca* es el espejo, *Chicomecóatl* es la casa. En el arte huichol el Hermano Mayor *Tamatsi* es la flecha, Nuestra Madre *Tatei* es la jícara. En todos los casos no se trata de seres animados de la naturaleza, sino de productos del poder ritual.⁶⁶⁷

No obstante, y en esto la región es singular, como mencionamos más arriba, también aparecen en el costumbre recortes de papel antropomorfo (*amatlatiketl*) que pueden variar de tamaño (entre 10 a 20 centímetros en promedio), acumulados por veintenas o presentados en forma de “Servilletas”, es decir, en pliegos de papel con figuras

⁶⁶⁷ Johannes Neurath, 2013, *La vida de las imágenes. Arte huichol*, México, Artes de México / CONACULTA, p. 26.

recortadas en su interior en los diversos altares que se erigen en cada ritual.⁶⁶⁸ Los diseños de cada recorte responden a las peticiones que las propias potencias hacen en sueños o durante el tiempo en que se recorta, donde una especie de *escritura automática* se impone al ejecutante, que no es otro que un *tlamatiketl*, quien es privilegiado con ese don, objetivando una estética a capricho de los *Toteekauaj*, siendo el curandero sólo un medio para su realización. Pamela y Alan R. Sandstrom afirmaron que si hubiera una característica específica en los recortes del pueblo nahua sería la de, además de replicar imágenes, mostrar mayor geometrización en los motivos de las servilletas y mayor énfasis en los cortes al interior de los "muñecos", desatendiendo su contorno, lo cual es inverso con los otomíes.⁶⁶⁹ Hoy en día ello es más complejo de caracterizar, ya que la intensa interacción ritual en la Huasteca influye mucho no sólo en la producción de *amatlatiketl*, sino también en la creatividad de procedimientos y fases del costumbre.⁶⁷⁰

Viveiros de Castro sostiene que en sociedades amerindias "la forma material de cada especie es un envoltorio (una 'ropa') que esconde una forma interna humana".⁶⁷¹ Incorporar, hacerles "su ropa", como también llaman a los recortes, entre *maseualmej* es facilitar la presentificación de estos seres. Los Patronos son "puro *tonalij*", con mucha fuerza vital [*chikaualistli*] que pueden investir diferentes cuerpos con los cuales se logra interactuar, incluso ordinariamente, pero que tampoco es regla, siempre hay un grado de ambigüedad que puede y no presentar a un Dueño en algún objeto o animal del entorno, mas en los sueños y por arte ritual ello no tiene equivocidad. El *tonalij* bajo la antropología nahua es explicado como una especie de "sombra" o "espíritu" que habita todo cuerpo vivo, regalo de *Tonatij*, el Sol,⁶⁷² que da la cualidad

⁶⁶⁸ A este tipo de presentación Dehouve le llama *depósito ritual*. Cf. Danièle Dehouve, 2007, *La ofrenda sacrificial entre los tlapanecos de Guerrero*, México, UAG / CEMCA / Ambassade de France au Mexique / INAH / Plaza y Valdés, 325 pp.

⁶⁶⁹ Alan R. Sandstrom y Pamela E. Sandstrom, *Traditional papermaking and paper cult figures of Mexico*, Norman y Londres, The University of Oklahoma Press, p. 263.

⁶⁷⁰ Cf. Leopoldo Trejo, Mauricio González, Carlos Gpe. Heiras e Israel Lazcarro, 2009, "Cuando el otro nos comprende: los retos de la interculturalidad ritual", *Cuicuilco*, nueva época, Vol. 16, N.º 46, México, ENAH-INAH-CONACULTA, mayo-agosto: 253-274.

⁶⁷¹ Eduardo Viveiros de Castro, 2004, "Perspectivismo y multinaturalismo...", *Op. cit.*, p. 39.

⁶⁷² Identificado también con *Totiotsij*, "Diosito".

caliente propia de la vitalidad. Tiene la posibilidad de desprenderse del cuerpo, lo que es por demás nefasto para quienes padecen “susto”, pues su etiología remite a la pérdida del *tonalij* por un evento traumático que, sin metáfora, puede causar la muerte.⁶⁷³

Es por esa característica del *tonalij* que el soñar en este pueblo no es otra cosa que el rastro que deja su andar por los pliegues del mundo, donde la interacción con los Patrones es posible sin mediación corporal, lo que imprime la típica dilución y extrañeza del estado onírico. Por ello no es fortuito que los sueños sean uno de los espacios privilegiados donde los “dones” o designios de los Dueños son asignados a cada quien.⁶⁷⁴ Saber leer las experiencias oníricas es una de las habilidades de la curandería *maseual*, narrarlos y revelarles inteligibles es una práctica obligada en toda visita a *tlamatiketl*, pero también, como escribió Sandstrom, es una práctica cotidiana entre el grupo doméstico y amigos, aunque su interpretación no tiene las consecuencias terapéuticas que alcanza en la curandería.

Bajo mirada nahua, los cuerpos vivos son depósitos de *tonalij* dotados de cierta fuerza vital, la cual se adquiere por diferentes medios, sea por alimentación, a través del maíz, sea por el trabajo [*tekitl*] o por el servicio comunitario, ejerciendo cargos y faenas, *komuntekitl*. La concepción de trabajo implica entonces dos connotaciones que no se reducen la una a la otra, imbricadas hologramáticamente. Existe, por un lado, aquella que tiene aires de familia con lo que Chayánov señaló en torno a la condición penosa, en tanto que trabajar tiene por costo la vida, “se sufre”, pero implica a su vez, de forma contradictoria, la adquisición de *chikaualistli* y, en última instancia, a una especie de “deber ser”, que en este caso también se desdobra en un “deber hacer”, pues como mencionamos en el apartado anterior, el trabajo colectivo ritual, productivo y de cargos es lo que produce comunidad. Es en este punto donde un procedimiento

⁶⁷³ El tratamiento vernáculo de esta afección opera haciendo diferentes actos que llaman y hacen volver el *tonalij* al cuerpo sufriente, lo cual puede valerse también de recortes de papel que corporeicen al *tonalij* perdido, a la manera de aparato de captura terapéutico.

⁶⁷⁴ Tanto la curandería como la partería son “dones” revelados en sueños, pero incluso todo oficio es un don asignado por los *Toteekauaj*. Cf. Teresita de Jesús Oñate Ocaña, 2016, *Ser sembrado para ser nombrado: partería nahua, saberes y prácticas en confrontación con los servicios de salud en la Huasteca hidalguense*, tesis de doctorado en desarrollo rural, directora: Gisela Espinosa Damián, México, UAM-X, pp. 151-196.

ontológico que ofrece una energética a la persona *maseual* opera también deontológicamente en la producción de comunidad. Es por ello que entre nahuas todo y todos trabajan: las mujeres, los hombres, los viejos, los niños, el tiempo, las nubes, los meses, la medicina, el veneno, el fertilizante, el trapiche, el azadón, los bastones... cada uno en lo suyo y a su modo, pues también es común la diferenciación productiva por género. La actividad agrícola es principalmente masculina y la alimentaria y artesanal femenina. Pero este límite es borroso, pues en el *traspatio* se invierten labores, siendo la de los hombres la de alimentar animales y la de mujeres el cultivo de plantas de *traspatio*, sean medicinales, especias, flores, hortalizas y árboles frutales.⁶⁷⁵ Y si la migración impacta en esta forma de llevar el trabajo, haciendo que cada vez más las mujeres asuman también las actividades productivas otrora principalmente masculinas y participen cada vez más en cargos y en la toma de decisión colectiva, el vínculo entre géneros no se rompe, pues tal como dicen los abuelos, "todo tiene pareja", sea en presencia o *in absentia*. Esta condición dual hace que no sólo los humanos se vean arrojados al encuentro de *mouampoj*, su compañero o compañera, sino también, isomórficamente, los *Teetakauaj*, quedando de manifiesto en los atados de recortes de papel antropomorfos que se realizan en los costumbres, los cuales siempre presentan a las Semillas, los Cerros y Santos en parejas de hombre y mujer, que puede distinguirse en muchas ocasiones sólo gracias a su vestimenta.

Otra entidad que habita los cuerpos vivos es el *yolotl*, que literalmente significa "corazón", cuya equivocidad es mayor, pues da consistencia a lo vivo a manera de fuerza y dureza, pero también es cualidad del pensamiento que hace que las personas lo ejerzan con claridad. Pensar y dar *ika noyolo*, "con el corazón", es hacerlo profunda y sinceramente. Así pues, el cuerpo y la persona nahua, bajo la perspectiva que impone el ritual, se revelan producto de alteridades que no son del todo innatas, pues como intentamos describir, una de ellas es producto de un don y la otra no puede consolidarse si no es por intervención humana. Asimismo, el cuerpo no puede ceñirse a su instancia carnal, pues como vimos, incluso los *tonalij* humanos pueden

⁶⁷⁵ Cf. Mauricio González González, 2009, *No somos más...*, *Op. cit.*, p. 65.

ocupar cuerpos de papel, cuerpos múltiples, multiplicados. Por otro lado, y en ello también se desvela la razón del constante esfuerzo por crear comunidad, la fuerza vital está a cargo de la sociedad *maseual* en su forma ampliada, pues incluye cargos y trabajos en los que en más de una ocasión participan no humanos.⁶⁷⁶ En este sentido, la distinción del *tlamatiketl* como aquel o aquella que sabe hacer cuerpos, le permite curar –poniendo un recorte del *tonalij* en el altar de quien padece enfermedad–, para despojar malos aires a un cuerpo corrompido o, para hacer “daño”, a través de la inserción de un recorte de *tonalij* dentro de un círculo de malos aires, como dictan las formas de la brujería *maseual*.⁶⁷⁷ La infidelidad indígena de Pedro Pitarch es en este aspecto una manera justa no de llamar al proceder de los curanderos, sino a las múltiples posibilidades relacionales de los cuerpos nahuas,⁶⁷⁸ lo cual los vuelve indómitos incluso a la domesticación que pueda ejercerse al reducirles a una ontología específica, su inconsistencia les hace pluralizar agenciamientos que pueden ser tan puntuales como los de un ritual o tan paulatinos y laboriosos como los de la milpa.

⁶⁷⁶ Isabel Martínez formula la hipótesis de que, entre tarahumaras, en Chihuahua, hablar de una ontología del hacer sería lo más justo: “[p]odría decir que los rarámuri sugieren una filosofía del *hacer* en contraposición a aquellas que presumen una vieja tradición del *ser*. Simple y llanamente en esta antropología sólo es posible *ser al hacer*, el actuar lo define todo [...] Si alguien ahora me preguntase cuál es la ontología rarámuri, quizá diría que es una ontología del hacer, donde las cosas son por lo que hacen o se hace con ellas (incluyendo a las personas), y donde los puntos de referencia o de estabilidad son las multiplicidades del estar que son definidas por la relación de los existentes con el espacio”. María Isabel Martínez Ramírez, 2012, *Alteridad, multiplicidad y reversibilidad en clave rarámuri. Crónica de un viaje por la antropología del otro*, tesis de doctorado en antropología social, director: Carlo Bonfiglioli, México, IIA-UNAM, pp. 283-284.

⁶⁷⁷ Esto es una característica de la atención vernácula o lo que llaman “curandería” en toda la Huasteca meridional. Cf. Leopoldo Trejo, Mauricio González e Israel Lazcarro, 2012, “El problema económico de los existentes. Apuntes a la dinámica corporal de la Huasteca meridional”, *Diario de campo*, Nueva época, N.º 8, México, CONACULTA-INAH, abril-junio: 22-26; Leopoldo Trejo, Mauricio González e Israel Lazcarro, 2014, “Cuerpo y curanderos en la Huasteca meridional. La economía de los existentes”, *Ciencias*, N.º 111-112, México, Facultad de Ciencias-UNAM, octubre de 2013-marzo de 2014: 122-127. Para una revisión más exhaustiva, Vid. Leopoldo Trejo (coord.), 2013, “Especialistas del umbral. Don e intercambio en el chamanismo del sur de la Huasteca”, en *Los sueños y los días: chamanismo y nahualismo en el México actual. IV. Pueblos nahuas y otomíes*, Miguel A. Bartolomé y Alicia M. Barabas (coords.), México, CONACULTA-INAH, pp. 203-274.

⁶⁷⁸ Pedro Pitarch, 2013, “Infidelidades indígenas”; en *La cara oculta del pliegue. Antropología indígena*, México, Artes de México / CONACULTA, pp. 165-180.

Recorrer la emergencia de alteridades *maseualmej* exige des-suponer estabildades incluso fértiles para la analítica territorial. Sus trazos en terreno imponen fricciones para afirmar una teoría territorial vernácula convencional, pues tiende a ser ambigua: cabe en una antropología y también en una geografía, pero también en una ecología *maseual*, una especie de *antropoterritoriología*:

Pensar la noción de persona para un grupo indígena asentado en lo que fueran territorios de la antigua Mesoamérica nos lleva de primera instancia a las reflexiones en torno al isomorfismo cuerpo-cosmos que se ha estudiado para varios grupos de la misma región [...] Según esta concepción el cuerpo es un microcosmos y el mundo es un macrocuerpo.⁶⁷⁹

Para los nahuas de la Huasteca Sandstrom explica que habría cuatro dimensiones interrelacionadas entre sí. La primera sería la de la tierra y todas sus manifestaciones: "la tierra en general es llamada *tlali* y los pobladores la conciben como literalmente viva. La gente dice que el suelo es la carne de la tierra, las rocas sus huesos y el agua su sangre".⁶⁸⁰ Habitamos un cuerpo viviente que acerca la concepción nahua más a las formas en que Octavia Butler o los teóricos de Gaia elaboran que a la manera en que Sloterdijk evoca como nave espacial, haciendo de los humanos una especie de pilotos. Entre *maseual* el cuerpo terrestre se replica en el cielo (*Iluikaktli*), la segunda dimensión, la cual es presentada como un enorme espejo que refleja el brillo del sol y las estrellas, cuyos pies apuntan al Este y la cabeza a Occidente. Hacia esta parte se encuentra *Miktla*, tercera dimensión, lugar de muertos "oscuro y melancólico" a donde van los *tonalij* de quienes no murieron de forma violenta o ahogados. Por último incluye a *Apan*, el reino del agua, al que la gente suele referir como "una especie de paraíso agradable, burbujeante con abundantes peces".⁶⁸¹ Los altares de todo *xochikali* conservan esta distribución, revelando al menos tres de ellos, *Iluikaktli*,

⁶⁷⁹ Johannes Neurath, 2013, *La vida de las imágenes...*, *Op. cit.*, p. 19.

⁶⁸⁰ Alan R. Sandstrom, 1991, *Corn is our Blood. Culture and Ethnic Identity in a Contemporary Aztec Indian Village*, Norman y Londres, The University of Oklahoma Press, p. 238; traducción del inglés.

⁶⁸¹ *Ídem*; traducción del inglés.

con un arco que contiene flores de *sempoalxochitl* y estrellas hechas con palma de coyol, *tlali* en la parte inferior de la mesa, en la que también se colocan figuras de piedra o rocas que afirman la presencia de *Totatauaj Tlali*, y una olla con agua que hace participar también al *Apan*, dejando a los malos aires, muchos de ellos de muertos, fuera del *xochikali* mediante una limpia previa al costumbre. Y si bien suele pensarse bajo clave escalar (haciendo del altar microescala del cosmos),⁶⁸² preferimos sostener la mirada hologramática, cuya fenomenología le hace aparecer en pliegues que muestran la totalidad bajo un *continuum* que incluye al *xochikali* y al territorio, pero también al cosmos en su conjunto, en una topología cosmológica que emula las cualidades de una banda de Moebius o una botella de Klein.⁶⁸³ Intervenir el altar es hacerlo en diferentes escalas, lo cual nos habla de la responsabilidad que impone el ejercicio ritual, significativo y considerar en tiempos en que lo que hacemos tiene repercusiones planetarias.

En este mismo orden es legible cómo muchos de los elementos que el naturalismo llama "recursos", bajo la relacionalidad nahua, participan como agentes de una comunidad mayor externa a la noción eurocéntrica de sociedad constituida únicamente por humanos, o peor, por el Hombre, pues en ella colectivos no humanos son parte no sólo como objetos, poseen un estatuto ambiguo que les hace indecibles o al menos inestables. Así, los Cerros (*Tepemej*) pueden aparecer como un actante con mayor poder, considerado Gobierno, pues en ellos habitan y despachan diversos entes "a la manera de un municipio".⁶⁸⁴

⁶⁸² Este es el punto que privilegia Descola al proponer la ontología analógica: "esta desmesurada multiplicación de las piezas elementales del mundo, que se refleja en el interior de cada una de sus partes —entre ellas los humanos, fragmentados en numerosos constituyentes desdoblados en encajes sucesivos—, parece ser una unidad constitutiva de la ontología analógica y el indicador más seguro para identificarla. En ella, la intencionalidad y la corporeidad afloran en contadas ocasiones como entidades autónomas, distribuidas como lo están en cadenas de acoplamientos que casan lo material y lo inmaterial en todos los niveles de escala del microcosmos y el macrocosmos". Philippe Descola, 2012 [2005], *Más allá de naturaleza y cultura*, Buenos Aires, Amorrortu, p. 309.

⁶⁸³ Superficies topológicas no euclidianas, unilaterales, es decir, en las que no se puede distinguir un afuera y un adentro. Este tipo de formalización es común en el psicoanálisis lacaniano.

⁶⁸⁴ Incluso en la Sierra Norte de Puebla aparecen en las acciones de defensa territorial. Vid. Alessandro Questa Rebolledo, 2018, "Montañas en resistencia. Cosmopaisajes

Es por esto que en costumbre grande se hace una visita a alguno que lo ha solicitado expresamente en sueños, edificando varios altares durante el ascenso y en la cima, haciendo uno singular para la ocasión: la bandera, en la que, a la manera de la danza del volador, se cuelgan de un mástil gallinas y viandas dedicadas al Sol.⁶⁸⁵

Siguiendo el pensamiento de la alteridad *maseual*, las formas de gobierno se ven afectadas por una cadena jerarquizada en un eje que va desde las más poderosas, propias de los Dueños, hasta las de menor potestad, características del ámbito humano. No obstante, la toma de decisión colectiva es privilegiada en cualquier ámbito mediante la forma Asamblea, la cual da sentido y orientación a cualquier acción y toma de posición, sobre todo cuando se presentan problemáticas que superan las capacidades de quienes ejercen cargos o ponen en riesgo el buen desempeño de su ejercicio, incluso con personas de alto prestigio como las que componen las Asambleas de *Ueuetlakamej* o “Pasados”, aún comunes en la Huasteca hidalguense.⁶⁸⁶ Estas relaciones de poder participan de aquello que se ha dado en llamar *réplicas* en plumas como las de Alfredo López Austin⁶⁸⁷ o Evon Z. Vogt⁶⁸⁸—entre nahuas históricos para el primero y zinacantecos contemporáneos en el segundo—donde se distingue una especie de átomo organizativo que ofrece la estructura básica que, a manera de autorreferencia recursiva, se repite en los diferentes niveles de autoridad, es decir, desde los dispositivos de gobierno comunitario hasta el ayuntamiento, el gobierno del estado y las propias potencias, donde los Cerros ejercen gobierno con relación a las comunidades que le competen. La agencia del territorio sobre lo humano no es sólo geofísica, también es social y el pueblo *maseual* es

maseual ante el cambio climático y el extractivismo”, *Cuicuilco*, N.º 72, México, ENAH-INAH, mayo-agosto: 135-139. Alguna vez *Tata Rosendo*, con quien platicaba en su solar junto a su familia al volver de la milpa, me explicó que hacer costumbre evita que en la región haya temblores, tal como sucede en otros lugares, como en México, donde ya no creen o han dejado de hacer *xochitlalia*.

⁶⁸⁵ Cf. Mauricio González González, 2009, *No somos más...*, *Op. cit.*, pp. 126-128.

⁶⁸⁶ Asambleas constituidas únicamente por personas que han participado de todos los cargos y que tienen la experiencia, legítima, del buen gobierno.

⁶⁸⁷ Alfredo López Austin, 1994, *Tamoanchan y Tlalocan*, México, FCE, 261 pp.

⁶⁸⁸ Evon Z. Vogt, 1993 [1976], *Ofrendas para los dioses. Análisis simbólicos de rituales zinacantecos*, México, FCE, 328 pp.

consecuente, elaborando numerosas diplomacias que consideran en todo aprovechamiento, para el buen curso de las labores.

No obstante, y en esto conviene tomar distancia con teorizaciones familiares al estructural-funcionalismo, el costumbre disloca la potencial estabilidad del sistema, incidiendo en diversos ámbitos de poder al acercar los Dueños, al ponerlos de nuestro lado, junto a nosotros, ampliándolo y colapsando pretendidos estancos que más aparecen como pliegues que se expanden o repliegan continuamente, manteniendo una dinámica permanente que aglutina o reduce un complejo siempre articulado de alianzas significativas.

Y es que el entorno siempre interviene, incluso desde lugares remotos. Entre las relaciones que suelen alterar el devenir humano están presentes las sostenidas con las Estrellas (*Sitlalimej*), quienes ofrecen protección y cuidado.⁶⁸⁹ Asimismo, los árboles (*kualmej*) requieren dar permiso para su uso, posibilitándolo o reciprocando de forma negativa cualquier abuso. Por su parte las *kalmej* (casas) participan en ceremonias especiales como las de apertura, pero son también sujetas a cuidados, pues en época de Carnaval (*Nanauatili*) no sobra pintarles una cruz para que los *amo kuali* ("malos") que andan sueltos por las calles no ingresen o se quieran quedar acechando a quienes le habitan, tal como es común con los malos aires (*ejekamej*).

Como se habrá notado, todos los nombres de estos existentes tienen la particularidad de ser signados por el sufijo del plural que el náhuatl añade a las personas, *-mej*. Más aún, al referirse al conjunto de lo que podría ser más cercano a nuestra categoría de naturaleza, suelen utilizar la palabra *nochimej* (que incluye el sufijo), que podría traducirse como "todas las personas" y que, siendo consecuentes con lo que acabamos de describir, incluiría a Cerros, árboles, casas, estrellas, malos aires y, por supuesto, a la tierra.⁶⁹⁰ La asimetría con el naturalismo es por demás evidente, radica no sólo en el conjunto de existentes que se consideran personas, sino en las cualidades

⁶⁸⁹ Entre totonacos de la Huasteca incluso participan de rituales terapéuticos en los que son flechados.

⁶⁹⁰ Cf. Mauricio González González, 2009, "Cuerpos de maíz. Presencia de *Chikomexochitl* entre los nahuas de la Huasteca meridional", *Diario de Campo*, Suplemento N.º 52, México, CONACULTA-INAH, enero-febrero: 172.

que hacen de ellos parte del colectivo, pues no basta con haber sido dotado de *tonalij*, es necesario participar de las relaciones que tejen la sociedad, constituyendo así comunidad. Los *maseual* no crean el mundo de forma ritual, su acto constituyente es el de las relaciones que posibilitan un colectivo en el que diferentes seres habilitan un espacio o, mejor aún, la habitabilidad, los *altepemej*.⁶⁹¹ El saber hacer de estos pueblos consiste en agenciamientos que pueden o no respetar las Grandes Divisiones modernas, que pueden ser claves a considerar para configurar mundos, pero mejor aún, sistemas ecológicos.

Axkanaj kualì

Todo indica que entre nahuas huastecos la relación entre *tonalij* y *yolotl* es fundamental para la constitución de persona, pero ello ha de ser relativizado, pues si bien siempre estarán presentes en todo ente que participa de la colectividad, no ha de equipararse a la condición de vida, los matices importan, y en lo referente a la materialidad que les sostiene ello es evidente con su relación a los muertos. En este sentido, *yolistli* sería una forma de vida que trasciende las condiciones materiales pero que las privilegia para establecer vínculos indispensables. Tener cuerpo o no, poder habitar uno o estar sujeto a él, son las pautas de discontinuidad que en la cotidianidad se concretan en notables distinciones que apelan también a diferenciales de poder. Así, la relación con el cuerpo es la clave para diferenciar existentes: aquellos que tienen fuerza suficiente para habitar numerosos cuerpos o prescindir de él, como es el caso de los *Toteekauaj*, o estar orientados, habilitados e imposibilitados por uno sólo, tal como sucede con humanos, algunos animales y ciertos vegetales,⁶⁹² o permanecer en la

⁶⁹¹ Significante que sintetiza las palabras agua (*atl*) y cerro (*tepetl*), que suele usarse para nombrar rancherías, comunidades e incluso ciudades. Su forma plural también se vale del *-mej*.

⁶⁹² Estos animales regularmente son mamíferos, aunque aceptan la inclusión de algunos insectos cuya constitución es isomorfa a la de toda persona, tales como grillos y hormigas, así como de ciertas especies de peces como la chompeta, aves como el colibrí y algunos anfibios y reptiles como sapos y serpientes. En materia de vegetales, además de árboles, las especies agrícolas tienen *tonalij*, lo cual queda evidenciado en los recortes de papel que presentan un sinnúmero de Semillas que son heredadas por generaciones y generaciones

búsqueda de alguno que pudo haberse perdido, como acontece con quienes fallecieron, o intentando hacerse de uno, disputándolo, a la manera de los malos aires.

La vida en estos pueblos trasciende su objetivación, pero no prescinde de ella. Cuando acaece la muerte de alguna persona, el funeral hoy en día condensa ritualidad vernácula con elementos de la tradición católica pero, como es ordinario, el espacio de emplazamiento en que se insertan ejerce los principios de operación sustantivos para el tratamiento de las alteridades nahuas, donde el *tonalij* liberado del cuerpo debe ser orientado, esta vez por medio de ayuda. En toda velación un pequeño hilo de flores (*xochimektal*), del que ya habíamos hablado con antelación al descubrirlo en los recintos de almacenamiento del maíz, se coloca justo arriba del cuerpo acaecido, dirigiendo sus pétalos hacia el cielo. Hilo conductor del *tonalij* del difunto que posibilita el tránsito hacia un encuentro con los Patronos que, si se tuvo una muerte sin violencia y sin relación a cuerpos de agua, se dirige a *Miktla*. Son San Miguel, el 29 de septiembre, y San Lucas, el 14 de octubre, quienes abren las puertas de *Miktla* para que los difuntos puedan visitar a sus parientes en *Xantolo*, Fiesta de Todos Santos, fecha en que los altares familiares rebosan de alimentos para halagar a sus “pasados”, momento en que las visitas a parientes y amigos son parte del bien hacer, sea con cuerpo, sea sin él. No es extraño entonces que en algunas comunidades de Xochiatipan, en Hidalgo, la elección de autoridades tenga lugar en campo santo durante este periodo, pues es cuando todos estamos presentes, celebrando una Asamblea general en el amplio sentido de la palabra.

La presencia de muertos no es exclusiva de *Xantolo*, pues en *Nanauatili*, Carnaval, deambulan aquellos que adquirieron este estatuto por acciones violentas, acompañados esta vez por el “Malo”, *Tlauelilo*, encarnados en cuadrillas de danzantes que ponen de cabeza la cotidianidad, revelando bajo “juegos” una cartografía de riesgos siempre presente.⁶⁹³ Así, el complejo carnavalesco que incluye a Todos

de curanderos, *amatlatiketl* siempre presentes en todo altar.

⁶⁹³ Cf. Paul Jean Provost, 1975, *Culture and anti-culture among the eastern nahua of northern Veracruz, Mexico*, PhD, Department of Anthropology, Indiana University, 229 pp.;

Santos y al Carnaval es anverso del complejo del *costumbre*, en donde el primero privilegiará la presencia de muertos y prescindirá casi por completo de la intervención de *tlatatikemey*, mientras que el segundo enfatizará sus esfuerzos sobre la presencia de Patronos, sin por ello obviar cortesías con lo nefasto, requiriendo del saber hacer cuerpos propio de los “curanderos”.⁶⁹⁴ No obstante, para consumir el descanso y buen curso de un difunto es necesaria la tecnología ritual, siendo el levantamiento de la Cruz, al final del novenario, y la celebración de cabo de año celebrada al año de la defunción, la prescripción vernácula de quienes desean la vida buena de alguien que, en este caso, está más allá de un cuerpo. Si ello no se ejerciera el *tonalij* del difunto deambularía penosamente junto con los *mekomej* del Carnaval, en busca del cuerpo perdido, y si llegaran a encontrarlo, la corrupción del mismo es la condena por alojarles: enfermedad y muerte es su correlato. Buena parte de los entes llamados malos aires son “sombras” de muertos que se introducen en cuerpos ocupados por *tonalmej*. Es este el mecanismo por el que los malos aires son considerados nefastos, ya que contaminan el cuerpo de aquellos que sirven de receptáculo de sus apremios. Los malos aires, *ejekamej*, no lo son en términos morales,⁶⁹⁵ son más bien incompatibles con la corporalidad que impone la dependencia humana a un cuerpo, cuerpos en disputa

2004, “El carnaval en la Huasteca indígena: un análisis de su significado funcional”; en *La Huasteca, un recorrido por su diversidad*, Jesús Ruvalcaba, Juan Manuel Pérez Zevallos y Octavio Herrera (coords.), México, CIESAS / El Colegio de San Luis / El Colegio de Tamaulipas, pp. 267-293; Mauricio González González, 2009, “El rastro del otro: Carnaval como deixis nahua, el caso de Xochiatipan, Hidalgo”; en *Los rostros de la alteridad. Expresiones carnavalescas en la ritualidad indígena. Memoria del Simposio sobre Carnavales Indígenas: arte, tradición, ritual e identidad*, Lourdes Baez Cubero y Gabriela Garrett Ríos (coords.), Veracruz, COVAP, pp. 231-269.

⁶⁹⁴ Cf. Leopoldo Trejo Barrientos (coord.), 2013, “Especialistas del umbral...”, *Op. cit.*, pp. 206-209; 249-253; 266-269.

⁶⁹⁵ El nombre en náhuatl lo denota. Llama la atención incluso que el término “malo” no existe en la lexicología *maseual*, sino que se apela a algo de ese orden bajo la negación de su par de oposición, siendo *axkanaj kuali* o *amo kuali* –lo “no bueno”– la manera de signar lo negativo, que no acaba siendo de ninguna forma malo. En otras palabras, en la epistemología nahua en torno al bien y al mal no puede operar un ejercicio semiológico como el cuadrado de Greimas, pues dos de sus términos no existen al faltar el par de oposición de *kuali*. Desde la mirada pragmática se evita hacer/convocar a las entidades nefastas. Hablar en este pueblo es hacer cosas con palabras, por lo que tomar precauciones no es sólo cuestión de palabras.

en una región donde el excedente de sombras antagoniza los déficits de cuerpos.⁶⁹⁶

Una de las características que se encuentra en las manifestaciones de numerosos pueblos, no sólo los de tradición religiosa mesoamericana, es la ambigüedad que opera en más de una de sus experiencias.⁶⁹⁷ Los *maseualmej* no son la excepción en materia de malos aires, pues el mundo de lo humano aparece parcelado en las competencias de cada *Toteeko*, quienes incluso también se pueden presentar como malos aires, como si existiese un isomorfismo también entre el mundo de los Patrones y el ominoso, siendo este último menos evidente. Entre los recortes de malos aires que aparecen en todo proceso de limpia, sea terapéutica o antes de iniciar cualquier costumbre, donde se pueden identificar los cuerpos de papel de un Juez, un Comandante y un Policía del cementerio,⁶⁹⁸ los cuales tienen la característica de ser recortes de papel pintados con tizones del fogón. Dentro de ellos es legible situar también a *Tlakatekolotl*, que en ocasiones es identificado con el Diablo pero es literalmente “el Hombre Búho”. Recortes de papel de colores, exclusivos de estos aires, son ropajes para la Muerte [*Mikilistli*], para malos aires de la Cruz (*Cruxejekatl*), del Cerro (*Tepejekatl*), de la Tierra (*Tlalsolejekatl*), del Pozo (*Apanejekatl*), del Fuego (*Titlejekatl*) y los producidos en actos sexuales (*tlasolejekamej*), comunes en el monte, donde muchas relaciones furtivas tienen lugar. Visto así, al acecho de entidades contradictorias y ambivalentes es legible, tanto en las tecnologías rituales como en las formas ordinarias de respeto y reserva, de profunda modestia.

A estas alteridades, con las que también se tienen que establecer

⁶⁹⁶ “Si en Lévi-Strauss el oficio del chamán radica en establecer un arbitraje entre el pensamiento ‘normal’, que sufre de un déficit de significado, y el pensamiento llamado patológico, que dispone de una abundancia de significación, en la Huasteca meridional –y quizás en el área de tradición religiosa mesoamericana– el curandero interviene en un cosmos donde la sobreabundancia se expresa en el número de existentes y el déficit en el número disponible de cuerpos. La curandería no es otra cosa que una economía de los existentes”. Leopoldo Trejo, Mauricio González e Israel Lazcarro, 2013, “Cuerpo y curanderos...”, *Op. cit.*, p. 125.

⁶⁹⁷ Johannes Neurath afirma que la complejidad, reflexividad, ambigüedad y la relacionalidad es lo propio del arte amerindio. Johannes Neurath, 2020, *Someter a los dioses...*, *Op. cit.*, p. 143.

⁶⁹⁸ Reproduciendo el átomo de autoridad arriba señalado.

mecanismos que impidan su potencial acción indeseable, se les hace ofrenda y da cuerpo-de-papel, pero en este caso no es para recibir más tarde sus favores,⁶⁹⁹ pues lo que se busca no es interpelarles únicamente: después de halagarles, se les impone exclusión. Todo acto de limpia que les convoca opera una disyunción bajo conjunción de un mal aire incorporado a recortes de papel que, después de ofrendarles, son retirados y llevados al monte.⁷⁰⁰ El *tlamatiketl* opera una diplomacia impecable, en la que da ofrenda a los *ejekamej*, posibilitando su expulsión: intercambia presencias por ausencias.

Entre las entidades más paradójicas que cohabitan el mundo *maseual* se encuentra una por demás especial, pues es al mismo tiempo humana pero puede transformarse en animal: el *naual*. Entre recién nacidos es común portar un listón rojo en alguno de los brazos, ello responde a un halo protector que requieren al ser aún muy tiernos, "como el elote". ¿De qué se les protege? En primer lugar de la *envidia*, enfermedad cuya etiología proviene de las pasiones humanas que, al no ser controladas, producen malos aires que contaminan a quien es su objeto. Pero más aún, pues portar un listón no basta para mantenerlos a salvo de entidades ominosas, exige el desvelo de los padres noche a noche, pues a medida que llega el cambio de día ronda un ave o bola de fuego por el cielo que roba niños recién nacidos y los devora. *Tsitsimitl* es su nombre, ente que en la mitología a veces, encarnado en mujer, toma cuerpo de guajolote al quitarse las piernas y dejarlas a un costado del fogón.⁷⁰¹ Los nahuales entre pueblos de la región llamada mesoamericana se distinguen del *tonal* por ser transformaciones de un ser humano en animal, siendo el primero más un *alter ego* animal o animal compañero que comparte el destino e incluso la fecha de nacimiento de su par humano.

⁶⁹⁹ Ejercido por el juego de obligaciones que impone un don en relaciones de intercambio: dar, recibir y devolver. Cf. Marcel Mauss, 2009 [1923-1924], *Ensayo sobre el don. Forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas*, Buenos Aires, Katz, 269 pp.

⁷⁰⁰ Ello explica por qué el monte es considerado un lugar peligroso.

⁷⁰¹ La mitología *maseual* refiere a ella como la abuela de *Chikomexochitl*, quien intenta matarlo de diferentes maneras pero éste no sólo le elude, sino que termina con ella, quemándola en un temazcal. Sus cenizas, al no ser depositadas por el sapo en el río, son los innumerables insectos que pican y que han dejado al propio sapo con tantas verrugas. *Tata* Jesús Hernández Hernández (†), Huexotitla, Ixhuatlán de Madero, Veracruz, 2007.

No es común hablar sobre nahuales, seres análogos a *Tsitsimitl* que comen niños y atacan a pobladores. Al ser existentes peligrosos, su evocación es nada frecuente y en muchos casos es preferible no hacerlo. En Acatepec, Hidalgo, pude constatar cómo una persona de la comunidad, cuyos antecedentes lo vinculan con actos de nahualismo –se separó de su primera esposa al encontrar ésta brazos y restos de bebés entre las cosas de su marido–, no le impedía participar del costumbre incluso cumpliendo una función especial, ejerciendo de cazador en la danza del tejón.⁷⁰² En ese mismo municipio se cuenta, entre varios relatos,⁷⁰³ que hubo un sacerdote que llegó a ofrecer misa en una de las comunidades. Al ver que era noche decidió quedarse a dormir y regresar al otro día, así que las mujeres de dicha localidad le ofrecieron merienda. La dueña de la casa en la que pernoctó tenía una mirada fuerte, la cual no apartó del sacerdote durante el tiempo que permanecieron despiertos. Cuentan que por la noche el sacerdote se levantó al baño. Cuál fue su sorpresa que antes de salir al traspatio, frente a la puerta, encontró un ave muy grande que le impedía el paso y le acechaba amenazante. El presbítero, asustado, tomó un palo que encontró a mano y arremetió contra la cabeza del animal para espantarlo. Él no sabía del todo qué fue lo que había pasado, qué era ese animal, mas todo se despejó cuando encontró a su anfitriona con sendos golpes en la cabeza.⁷⁰⁴

⁷⁰² Una danza incluida en algunos costumbres de *elotlamanilstli*, donde las mujeres portan una caña de maíz, encarnando una milpa, siendo un niño, con ropajes de tejón, quien les roba las mazorcas mientras es perseguido por otros que se presentan ataviados como perros guardianes. La danza concluye con la muerte del tejón, que es acorralado por los perros y ejecutado por el cazador, quien también lo ha seguido y espantado durante toda la ejecución. El cuerpo del tejón es presentado frente al altar del *xochikali*, despojándolo de su piel con lo que también se desinviste de ese estatuto al joven danzante.

⁷⁰³ Agradezco infinitamente a Teresita de Jesús Oñate la oportunidad de escuchar (y preguntar) sobre estos relatos.

⁷⁰⁴ En muchas ocasiones estas experiencias sirven para dar un escarmiento a quienes salen del buen proceder, como los borrachos o bigamos. En Ixhuatlán de Madero, Veracruz, he tenido noticia de que los primeros suelen ser atacados por perros que se desvanecen al arrojarse sobre su presa, y los segundos ser seducidos por hermosas mujeres que acaban siendo entes terroríficos.

Sobre los nahuales existe una polémica que hace del hecho, además de atractivo al estar rodeado de un aire de maldad y suspenso, un problema en torno a su naturaleza, pues desafía los mecanismos de la etiología y la curandería nahua, ya que a través de ello no se opera una transmisión de algún *tonalij* a otro cuerpo, como sucede con los Patronos y malos aires, sino que es el propio cuerpo humano el que ejerce una transformación. El debate radica en que dicho mecanismo es propio de sociedades donde el chamanismo se caracteriza por la mutación transespecífica que ejercen los especialistas rituales, como en la Amazonía, mientras que en las sociedades como la que nos ocupa, la curandería es un medio más que garantiza el intercambio y la siempre frágil cooperación de entidades jerarquizadas.⁷⁰⁵ No obstante, el nahualismo irrumpe en las convenciones y hace de los pueblos que la ejercen un complejo mucho más abigarrado y reticente a las taxonomías clásicas, aún si éstas son ontológicas.⁷⁰⁶

Considerar alteridades con estas características impide convocar imágenes del buen salvaje aún corrientes al caracterizar a estos pueblos, lo cual no sólo permite acercarse a ellos con mayor justeza

⁷⁰⁵ En esto es débil el modelo de Descola, pues está convencido, siguiendo a López Austin –pero también a su propia construcción lógica– que la ontología analógica, como la del altiplano mexicano, se caracteriza por “transmigración de las almas, reencarnación, metempsicosis y sobre todo posesión, [...] signos inequívocos de las ontologías analógicas. En efecto, tanto la intrusión de una entidad de procedencia ajena en un existente como la dominación temporaria o definitiva ejercida por ella sobre la interioridad autóctona –definición mínima de la posesión– parecen desconocidas en los sistemas animistas”. Philippe Descola, 2012, *Más allá de...*, *Op. cit.*, p. 318. Y más adelante añade: “no se trata, en consecuencia, de una metamorfosis; a juicio de López Austin debe verse en ello, antes bien, «una suerte de posesión que los humanos, las divinidades, los muertos y los animales realizan al enviar a uno de sus componentes anímicos, el *ihiyotl* o el *nahualli*, a alojarse en diferentes entidades, sobre todo animales, o a situarse directamente ellos mismos en el cuerpo de las víctimas»”. *Ibid.*, p. 321.

⁷⁰⁶ Es por eso que Neurath propone para los huicholes una “ontología compleja”, que incluye un sistema de sacrificios e intercambios, criticando a su vez la univocidad con la que se piensan las ontologías en antropología y la filosofía clásica. Johannes Neurath, 2013, *La vida de las imágenes...*, *Op. cit.*, p. 22. En psicoanálisis una polémica similar existe en términos de las estructuras psíquicas, donde las inercias clasificatorias gustan de encuadrar las relaciones subjetivas en al menos una de las tres posiciones identificadas clásicamente por Freud y utilizadas en algún momento de la enseñanza de Lacan (psicosis, neurosis y perversión), obviando que si bien puede haber un privilegio hacia alguna de ellas en cierto complejo relacional, no existe, por decirlo de alguna manera, pureza en ninguna de ellas, pues la única estructura que reconocemos en la inmanencia de la práctica es la del lenguaje.

pero que, además, posibilita conocer cómo hacer y habitar con la intrusión de seres potencialmente destructivos, a la manera en que algunos piensan la acción de Gaia. Asimismo, estas formas de hacer, cosmopolítica, como veremos más adelante, eluden la gobernanza ejercida por el geontopoder en curso, bajo la figura principalmente del Todo Vivo, en la que suelen reducirse a modo este tipo de prácticas que, como intentamos exponer, son ejercicio permanente de quienes, en generosos agenciamientos, producen vida, hacen con muerte y acuerpan lo inerte.

Los no indígenas

La antropología *maseual* reserva un lugar paradójico a los no indígenas, comúnmente llamados en la literatura mestizos,⁷⁰⁷ cuya nominación en náhuatl es la de *koyomej* (coyotes), animal astuto pero también traicionero. La historia colonial de *Nuestra América* da consistencia a esta posición,⁷⁰⁸ donde los pueblos indios no han tenido otra condición que la de subalternos, lo que hace inteligible la relación ambigua con dicha población.⁷⁰⁹ Para ellos lo ordinario es constatar que los no indígenas están incluidos en la cadena jerárquica que se establece entre órganos de gobierno y relaciones de poder. Son quienes lo ejercen o están cercanos a él, además de contar con recursos económicos que les distingue tanto en lo material como en sus hábitos.⁷¹⁰ El *koyotl*

⁷⁰⁷ Evitaremos lo más posible esta nominación por su carga racial.

⁷⁰⁸ "El sometimiento de la Huasteca a la corona española fue violento, estuvo a cargo de Cortés y de Nuño de Guzmán (entre las hazañas del primero se cuenta el haber quemado, a través de la mano de Gonzalo de Sandoval, a 400 nobles y 60 caciques de la zona), cuyas huestes capturaron al menos a unos 20 000 indios para ser vendidos como esclavos en las Antillas durante los primeros 15 años después de la conquista. Las tropelías de Nuño fueron de grandes proporciones; fray Juan de Zumárraga, fray Bartolomé de las Casas, fray Nicolás de Witte y Diego Ramírez refieren esas atrocidades. Guzmán contrargumentó que lo hizo para poblar de caballos y reses la Huasteca, y al mismo tiempo denunció lo hecho por Cortés antes que él". Jesús Ruvalcaba Mercado y Juan Manuel Pérez Zevallos, 1996, *La Huasteca en los albores del tercer milenio. Textos, temas y problemas*, México, CIESAS/CIH/CEMCA/IPN/UACH/INI, p. 21.

⁷⁰⁹ Recordemos que las relaciones de subalternidad mantienen esa paradoja: convocan rechazo pero participan de consensos. Cf. Massimo Modonesi, 2010, *Subalternidad, antagonismo, autonomía. Marxismo y subjetividad política*, Buenos Aires, CLACSO/UBA/Prometeo, 186 pp.

⁷¹⁰ A finales del siglo xx "los estratos medios cubren el sector de los servicios, los puestos

rara vez participa de los trabajos colectivos, sean estos productivos o comunitarios, y mucho menos en rituales vernáculos, lo que les impide participar del circuito de reciprocidad que se establece al echar a andar estas tecnologías, como vimos con la mano vuelta y las “fainas”.

En el costumbre suelen ofrecerse, después de sacrificarles y extraerles su sangre para ser derramada en los *amatlatiketl*,⁷¹¹ cuatro gallinas, dos negras y dos blancas, las cuales se cuecen más tarde antes de ser presentadas en el altar como alimento de los Patronos. La culinaria nahua prescribe que lo que va encima del altar, es decir, lo ofrecido a las Semillas, a los Santos y Cerros, sólo va condimentada con sal y *xonakatl*, cebolleja, pues los Dueños tienen gusto refinado, “como del Presidente” o la gente de ciudad. Por el contrario, *Tonana iuan Totata Tlali*, Madre y Padre Tierra, son más sencillos, ellos aceptan *tlaxkali iuan chili*, tortilla y chile, “como nosotros”.⁷¹² El gusto delicado es de los Patronos, sean estos cosmológicos o *koyomej*.

Las relaciones con los no indígenas en más de una ocasión son tensas y conflictivas, ya que suelen ser aún de los pocos que poseen grandes extensiones de tierra dedicadas al ganado, controlan las principales funciones de gobierno municipal así como los circuitos comerciales, obteniendo beneficios que muchas veces perjudica a los *maseualmej*.⁷¹³ Por ello el *koyotl* es adscrito de forma ambivalente, tiene elementos deseables pero también es peligroso, “es traicionero”.

Discriminación, racismo, clasismo y minusvaloración hacia la población originaria aún son formas de relación características de las cabeceras municipales y centros de comercialización de la región: “los

burocráticos de menor jerarquía, el comercio al menudeo y la producción agropecuaria en mediana escala. Combinan mano de obra asalariada con la familiar y poseen extensiones de tierra que por norma no rebasan las 50 hectáreas. En el actuar político, este sector es el aliado de las clases dominantes”. Jesús Ruvalcaba Mercado y Juan Manuel Pérez Zevallos, 1996, *La Huasteca en...*, *Op. cit.*, p. 35.

⁷¹¹ Lo que llaman “la firma”, que sirve tanto para alimentar a los Dueños encarnados en papel como para rubricar el quehacer ritual por parte del curandero frente a los *Toteekauaj*.

⁷¹² Las enchiladas huastecas son características de la cocina regional, alimento campesino que se complementa con las diversas variedades de frijol que forman parte de las milpas de estos pueblos.

⁷¹³ El término “coyotaje”, como intermediación onerosa, puede provenir del lugar histórico que han detentado los *koyomej* en la esfera de circulación en el país.

mestizos se nombran a sí mismos 'vecinos' o 'los de razón' frente a todos los demás grupos étnicos, sin distinción, que son 'los compas, los tlayitos, los inditos' o de plano 'los sin razón'".⁷¹⁴ Sin embargo, muchos jóvenes adoptan la vestimenta y estilística no indiana, lo cual también es reforzado por el sistema educativo que si bien ya implementa medios bilingües en educación básica, ello no implica su articulación plena al sistema social en el que está inserto, aislando al educando de las labores agrícolas y comunitarias propias del mundo campesino.⁷¹⁵

Las instancias de gobierno municipal, estatal y mucho más las federales, son experimentadas bajo figuras de externalidad, jerárquicamente superiores y caprichosas. "Hay que ir" es expresión común para cuando se requiere alguna gestión o negociación con dichas instancias. Los programas gubernamentales "llegan", la gran mayoría de las veces del brazo de técnicos y promotores no indígenas, como fue el caso de Prospera (antes Progresá y Oportunidades) y hoy de becas, la promoción productiva y apoyos a adultos mayores. Y si bien, como esquematizamos arriba, las formas de gobierno se articulan escaladamente y replican lo que llamamos provisionalmente átomo de autoridad, son esferas difíciles de intervenir en las que se participa por medio de voceros de las asambleas generales como son los Agentes o Delegados Municipales, a quienes se elige de forma colectiva.⁷¹⁶

No en pocas ocasiones las instituciones de gobierno son vistas con recelo, ya que tampoco escapan al ejercicio de menosprecio, infantilización y violencia, actos que organizaciones como el CODHHSO

⁷¹⁴ Jesús Ruvalcaba Mercado y Juan Manuel Pérez Zevallos, 1996, *La Huasteca en...*, *Op. cit.*, p. 25.

⁷¹⁵ En el 2005 en el municipio de Ixhuatlán de Madero, Veracruz, se inauguró la Universidad Veracruzana Intercultural, ofreciendo alternativas de educación superior para no desvincular a los egresados de intereses y necesidades locales. Las primeras generaciones de egresado ya están ejerciendo, muchos de ellos en puestos de gobierno municipal, mas hemos podido constatar que otros efectivamente colaboran con sus comunidades, como pudimos observar en el municipio de Chicontepec e Ixhuatlán, donde algunos activistas contra el proyecto petrolero son los propios egresados de esta universidad.

⁷¹⁶ En este sexenio la implementación de programas como Sembrando Vida, han incluido a técnicos locales, entre ellos a muchos de nuestros compañeros, lidiando con las tensiones propias de acciones gubernamentales preestablecidas y las necesidades y formas locales en que ello se pueda o no llevar a cabo.

no cesan de denunciar: crímenes cometidos durante los años de lucha por la recuperación de tierra (a finales de los 70 hasta principios de los 90), mecanismos de despojo a los que llaman guerra de baja intensidad y/o proyectos de muerte, la discriminación y exclusión de los servicios de salud y otros derechos así como, en las últimas décadas, la exigencia de intervención gubernamental para localizar personas desaparecidas.

Las autoridades que son descritas como propias, "a las que hay que entrarle", son los Agentes, los Comisariados, diversos comités y, permanentemente, la participación en Asambleas, así como fungir de topiles y, en las comunidades serranas, como fiscales de la iglesia. La diplomacia *maseual* permite distinguir cómo es que este pueblo se relaciona con entes peligrosos, tal como vimos con los malos aires, a quienes también se invita en todo costumbre a beber y comer, se les dota de *amatlatiketl* y dedican sones, pero se les expulsa inmediatamente. Sus anfitriones les reciben, no los dejan de halagar pero tampoco les incluyen, pues estas limpias se hacen a las afueras del *xochikali* antes de que empiecen las actividades frente al altar. La cortesía que se muestra con funcionarios de gobierno es equivalente, isomorfa, no se les excluye, se les atiende de forma generosa, mas tampoco se les incluye del todo, son invitados y ellos están en libertad de participar en lo que deseen que, por cierto, suele ser únicamente protocolario, pues raro es aquel que participa de las actividades rituales a cabalidad.⁷¹⁷ Inclusión excluyente como forma privilegiada para sostener en relación a seres tan ambiguos como los no indígenas y, sin duda, entes patógenos como los malos aires, pero también a los francamente peligrosos como el Diablo al que, como dijimos, se le da rienda suelta en *Nanauatili* para que ceda lugar más tarde a la Semana Santa.

Las prácticas carnalescas son expresiones por antonomasia de la llamada heteropraxis, heterogeneidad en acto que pone en circulación una enorme cantidad de elementos, unos que para nada evocan una mixtura equilibrada u homeostática de raigambre precolombina, como muchas veces se suele imaginarles. Todo lo contrario, resaltan la tensión, la desaprobación e incluso la incertidumbre que en todo

⁷¹⁷ En mi experiencia en la región, desde mediados de 2005 a la fecha, no he conocido a uno que lo haga.

encuentro acontece, "subrayando su movilidad, su rechazo por el estatismo".⁷¹⁸ Figuras de *Miktla* bailan con Diablos de infiernos cristianos, sones de huapango se intercalan con música de viento que hacen vibrar *xochipitsauas* a la par de música norteña, trajes plásticos se dan rostro de madera y caras rosadas travestidas se mezclan entre comanches cuyo color de piel no puede ser otro que el de la tierra.

Los "muertos en desgracia", en contraste con los muertos en gracia, no completaron su ciclo de trabajo, por lo que no se les considera del todo muertos, sea por no haber agotado su *chikaualistli*, sea por no haber muerto de viejos, lo que implicó no haber entregado su trabajo al colectivo. Estos muertos, al atentarse contra la reproducción de la comunidad, se unirán a las huestes del Diablo y no podrán aspirar a ser Pasados.⁷¹⁹ Podría decirse que los muertos de Carnaval, los muertos en desgracia, son infértiles, mientras que los de Todos Santos son fecundos, siendo los primeros quienes participan de una festividad desenfrenada por aquello que no tuvo cauce comunitario, mientras los segundos lo hacen a través del lazo que continúan estableciendo entre familiares, bajo formas afectuosas con cálido y fehaciente respeto. Es en este sentido que los rituales carnavalescos hacen con ello y configuran una especie de sistema, pues no basta con constatar muertos en ambas festividades, sino distinguir inversiones estructurales que permiten ver polos opuestos en un sistema de transformaciones que emula las maneras en que muchas variantes de mitos operan.⁷²⁰

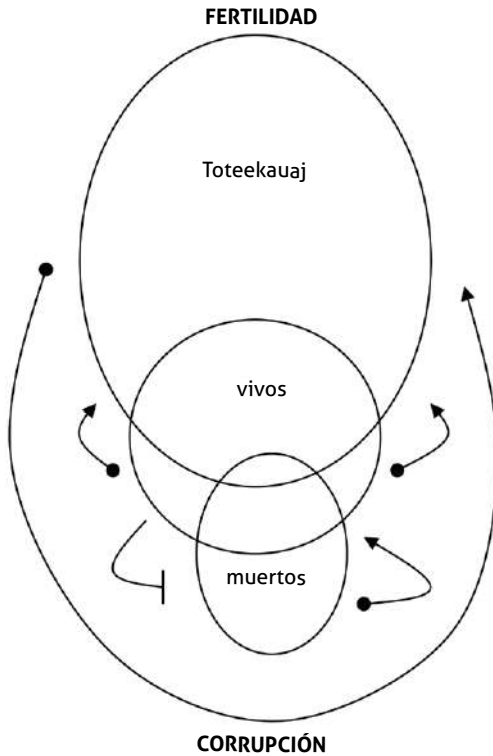
Los bordes que estas celebraciones conforman manifiestan una vida que se expande más allá del cuerpo corrompido, umbral y asomo de cuán amplia es la concepción de vida en estos pueblos, inundando incluso los espacios más reticentes, como son las fiestas de la ritualidad católica. Los supuestos mortales lo saben y, en su saber

⁷¹⁸ François Laplantine y Alexis Nouss, 2007 [2001], *Mestizajes. De Arcimboldo a zombi*, Buenos Aires, FCE, p. 371.

⁷¹⁹ Leopoldo Trejo, 2007, "Ancestros y diablos. Fertilidad y muertos entre los totonacos de la Huasteca", ponencia presentada en la xxviii Mesa Redonda de la SMA, México, 23 pp.

⁷²⁰ Cf. Claude Lévi-Strauss, 1987 [1955], "La estructura de los mitos"; en *Antropología estructural*, [1958 y 1974], Barcelona, Paidós, p. 246.

hacer, construyen dispositivos que dan cabida, halagan y alían a lo más contaminante del cosmos bajo incorporaciones febriles, por medio de la evanescencia de danzas.



Procesos de disyunción y conjunción en el complejo carnavalesco y el de costumbre.

La ignorancia y folclorización de las prácticas vernáculas no se reduce a simple violencia epistémica, en tanto dispositivos prácticos-discursivos facilitan y garantizan la consecuente materialización de la que es parte. Un ejemplo de ello lo encontramos en la partería, que no sólo ha sido devaluada a una especie de enfermería por parte de diferentes instituciones del Estado, sino incluso se ha criminalizado,⁷²¹

⁷²¹ Vid. Teresita de Jesús Oñate, 2016, *Ser sembrado para ser nombrado...*, Op. cit., 316 pp.;

lo cual no es su privilegio, pues la Iglesia católica en municipios como de Ixhuatlán de Madero, Veracruz, ha expulsado a los *tlamatikemey* de las capillas y descalificado reiteradamente sus prácticas, etiquetándolos de idólatras.⁷²² No obstante, tal como lo muestra la historia huasteca, las prácticas vernáculas siguen su curso de forma por demás prolífica, en una región que ha sido no pocas veces calificada del costumbre, por la variedad y cantidad de rituales que en ella se despliegan.⁷²³ La respuesta convencional ante las descalificaciones ha sido y es un repliegue hacia los *xochikali* comunitarios e incluso los emplazados en solares familiares, siendo las danzas expresiones públicas aceptadas fácilmente por los no indígenas al yuxtaponerse con el calendario ritual católico.

Valga un matiz, pues sería injusto encasillar el quehacer de la Iglesia a la mano dura de algunos presbíteros seculares, pues en la región también se encuentran aliados, como lo fueron los padres de Huejutla Samuel Mora, Pablo Hernández y José Barón Larios, quienes acompañaron de diversas formas a las organizaciones y asambleas en la recuperación de tierras.⁷²⁴ Asimismo, hoy en día el trabajo en comunidad que realizan las Hermanas de Santa Teresa de Jesús en Huejutla, Huautla, Xochiatipan y Yahualica es por demás admirable, no sólo en términos de acompañamiento, sino de inculturación al que se someten. Por su parte, el trabajo de Alfredo Zepeda y diferentes miembros de la Compañía de Jesús, a quienes se les identifica principalmente con Radio Huayacocotla “La Voz Campesina”, sobresale

Fomento Cultural y Educativo A. C., 2014, *Preaudiencia del Tribunal Permanente de los Pueblos Región Huasteca. Acatepec, Hgo., 27 y 28 de noviembre de 2013*, Huayacocotla, Fomento Cultural y Educativo A. C. / Radio Huayacocotla, pp. 5-8.

⁷²² Desde época colonial el uso de recortes de papel amate fue prohibido entre los hijos de la Corona, lo cual, como podemos ver, no dejó de realizarse. Cf. Hans Lenz, 1975 [1948], *El papel indígena mexicano*, México, SEP, pp. 72-111.

⁷²³ Para un panorama general de ello, Vid. Héctor Manuel Mar Olivares, 2004, *Rituales y sincretismo entre los nahuas del sur de la Huasteca*, tesis de maestría en antropología social, directora: Julieta Valle Esquivel, México, ENAH-INAH, 325 pp.

⁷²⁴ De estos tres clérigos dos murieron en 2013 y el último en 2014, lo que ha motivado el reencuentro de viejos catequistas formados a su resguardo, quienes intentan recuperar parte del trabajo organizativo que les legaron. Cf. Mariel Andrea Manrique Rivera y Mauricio González González, 2014, “Presente, la memoria de los padres del evangelio de los pobres en la Huasteca”, *Desinformémonos!*, Periodismo de abajo, 25 de mayo; disponible en: <http://desinformemonos.org> [Consulta: 27 de mayo de 2014].

en materia de formación, asesoría, asistencia y acompañamiento en proyectos comunitarios diversos, trabajo “compañero” dirán algunos, lo cual ha sido probado en numerosas circunstancias.⁷²⁵

Dentro de la intensa relación con no indígenas están muchas de las líneas políticas que históricamente han acompañado a las reivindicaciones campesinas e indígenas de la región. En lo que respecta a las de corte marxista, con amplia fuerza y sedimento organizativo aún, Don Pedro Hernández Flores explica que eran fácilmente entendibles porque en las comunidades existe ya una especie de “comunismo natural”, que comparte contenidos con aspiraciones comunistas, como las prácticas de socialización de beneficios, de producción y toma de decisión colectiva, de apoyo mutuo y compañerismo. La antropología *maseual* en ese sentido explica el pensamiento comunista en conexión parcial con su experiencia comunitaria.⁷²⁶

Dentro de las relaciones con no indígenas están también las referentes a organizaciones civiles y con diferentes redes de activistas, quienes en su mayoría están conformadas por *koyomej* que, si bien siempre se establecen con el halo de respeto-desconfianza propio de sus relaciones con esa alteridad, que en no pocas ocasiones se muestra infranqueable, ésta suele sostenerse, como dicta la costumbre, con sobriedad y numerosas cortesías.⁷²⁷ En ese sentido, organizaciones como el Centro Nacional de Ayuda a las Misiones Indígenas A. C.

⁷²⁵ El trabajo que desarrolla Fomento Cultural y Educativo A. C. es altamente reconocido y valioso. A donde se paran sus promotores la gente les da saludos para que los transmitan, les piden que pasen ciertos contenidos y, por supuesto, canciones, pero también denuncias ante agravios y apremios. La Radio Huaya es la abuela de las radios comunitarias, la primera en el país.

⁷²⁶ La acción de organizaciones de orientación marxista tiene numerosos rastros. Vid. FOMEZ, 2008, FOMEZ. *30 años de lucha...*, Op. cit., 246 pp.

⁷²⁷ “[...] entre las características generales que llaman la atención de los observadores externos se encuentran la limpieza (Starr, 1995: 293) entendida como expresión de dignidad, la cortesía y la hospitalidad. Entre los nahuas del sur de la región, Provost (1975: 138) y Sandstrom (1991: 142) encontraron que los principios de interacción personal son elusividad, atrición, informalidad, individualidad y reciprocidad. En conjunto, esas características parecen apuntar hacia la tolerancia, el respecto a sí mismo y al prójimo, la cooperación con el otro y con el grupo; además la reciprocidad con la tierra, a quien se considera un ser vivo, obliga a explotarla de manera racional, a guardarle consideraciones”. Jesús Ruvalcaba Mercado y Juan Manuel Pérez Zevallos, 1996, *La Huasteca en...*, Op. cit., p. 39.

(CENAMI) o la Alianza Mexicana Contra el Fracking (AMCF) son recibidas no sólo con amabilidad, sino en no pocas ocasiones con avidez, lo cual es fehaciente en la toma de decisiones e iniciativas que se desprenden de las sesiones informativas que se realizan en Asambleas ejidales, comunales o generales y en diferentes talleres, pero es igual manifiesto que también hay que enfrentar la ambivalencia que inviste a toda relación con *koyomej*, pues en materia de alianzas los no indígenas han enseñado que saben traicionar, la historia partidista de la región se los ha restregado elección tras elección.⁷²⁸ Las organizaciones *koyomej* no dejan de permanecer en una especie de aparato de captura de los que pueden valerse, como veremos en el siguiente capítulo, son riesgosas, pues subsumen a quienes participan de ellas rompiendo lazos comunitarios y familiares en beneficio de proyectos que se encuentran a distancia de intereses locales, lo cual es evidente en muchos de quienes participan de esferas políticas en gobiernos municipales y partidos políticos, pero también en no pocos profesores rurales que han dejado el otrora característico espíritu de compromiso con las localidades en las que ejercían su oficio,⁷²⁹ actualizando con ello una variante más de tez blanca en rostros morenos.

Los “zanahoria”

Dice una señora en el municipio de Papantla que hoy día las muchachas sólo quieren casarse con los “zanahoria”, refiriéndose a los trabajadores de las empresas petroleras que portan overoles naranja. La actividad petrolera, como señalamos en otro capítulo, siempre ha sido vista por

⁷²⁸ “Ahora, las facciones de poder en la Huasteca son las comunidades indias, los latifundistas ganaderos cuyas familias se han emparentado entre sí, los grandes comerciantes, los rancheros, el decaído gremio petrolero y el profesorado. La fuerza de cada una se traduce en la esfera política como capacidad de negociación y en el control de los puestos políticos locales y regionales junto con las instituciones agrarias oficiales y las filiales del partido en el poder”. *Ibid.*, p. 35.

⁷²⁹ Marco Comunidad opina que ese halo muchas veces era reflejo del anhelo de bienestar que acompañaba a los profesores de entonces, quienes eran asignados en muchas ocasiones a comunidades con pocos servicios y sin facilidades de acceso, por lo que en más de una ocasión accedían a ser mediadores o gestores de proyectos de beneficio comunitario que no necesariamente respondían al espíritu de servicio característico de las autoridades vernáculas.

el pensamiento hegemónico como un motor de desarrollo, por lo que no es extraño que la mirada vernácula sobre ella comparta también este contenido mas, como es de esperarse, al ser actividad de *koyotl*, también tiene un lado oscuro que corrompe los espíritus ávidos de bonanzas, operando una serie de contradicciones ante ello, pues atrae pero también rechaza o, si se prefiere, aparece bajo una forma de relación que habilita una atracción-repulsión.

Oscar Espino explica en tres "máximas" el cambio que ha ejercido la presencia de petroleros en las comunidades de la Huasteca y el Totonacapan: 1) mejor overol que machete; 2) mejor pozo petrolero que maíz y 3) mejor casarse con petrolero que con campesino. En otras palabras, la presencia de trabajadores petroleros en la región impuso otros horizontes y aspiraciones en la actividad productiva y sus beneficios económicos, pero también en las relaciones sociales con no humanos, con el consecuente impacto territorial, así como en la autonomía alimentaria y, por último, en el parentesco, privilegiando la hipergamia, común a no indígenas.

La actividad petrolera se considera bien remunerada, sus trabajadores "traen dinero y camionetas", son de ciudad y trabajan con maquinaria ostentosa y sofisticada. El *maseual* se define a sí mismo como campesino/indígena, uno pobre, al que no le falta maíz para comer "pero se padece". Esto último con relación al poder adquisitivo del que adolecen por la falta de recursos monetarios, de dinero, además del constante y arduo trabajo que impone la producción agrícola en unidades de producción familiar. En el sistema económico en que esto se despliega, tener dinero es indudablemente mejor que carecerlo, los petroleros lo tienen, gastan en comida, bebida y sexo servicio. Es en ese sentido que son considerados también problemáticos, "no respetan", sea en términos de permisos para trabajar en terrenos comunitarios, como ya vimos, sea en los excesos que se permiten. Conseguir un empleo en "las compañías" es garantizar un ingreso constante, lo cual hace diferencia sea éste del monto que sea. Entre los empleos que los pobladores locales encuentran principalmente son de albañilería y construcción, de carácter eventual que se pagan a precio del jornal, que actualmente está en un promedio de \$120.00 el día, así como de seguridad en alguno de los pozos en los que se obtiene un

salario aproximado de \$3 500 a \$4 500 al mes.⁷³⁰ En el municipio de Venustiano Carranza, en Puebla, un joven no indígena de la comunidad que estudió en la secundaria técnica lo recomendaba, “te tratan bien, está fácil”. Portar overol hoy implica portar dinero, es decir, dejar de ser pobre.⁷³¹

En lo que se refiere a desear un pozo en la parcela, se piensa que las indemnizaciones y compra de terrenos son cuantiosas, lo cual, como vimos en capítulos previos no se corrobora del todo con la experiencia de quienes participaron de ello, pero en términos de ingresos económicos campesinos son incluso significativos. La percepción de pobre que sostienen muchos sobre sí—edificada a fuerza de marginación y exclusión a la que son sometidos ordinariamente—, hace que diversas actividades rentables les sean de alguna manera aceptables, por lo que en muchos casos renunciar a la parcela pareciera no importar demasiado, además de que, por otro lado, tierra donde cultivar conseguirán, sea por préstamos o por renta, pues terrenos ociosos son cada vez más comunes a causa de la migración particularmente evidente en las generaciones más jóvenes.⁷³² Lo cierto es que, como mencionamos arriba, en los recorridos de campo que hemos realizado en los municipios de Pantepec, Venustiano Carranza, Huautla, Atlapexco, Xochiatipan, Papantla, Ixhuatlán de Madero, Álamo y Chicontepec, la compra de terrenos por parte de las empresas se hace a pequeños propietarios principalmente, evitando así las negociaciones asamblearias que impone la implementación de pozos en terrenos ejidales. Por otro lado, si hubiera una compra justa de los terrenos, cosa que no hemos registrado, las extensiones superficiales que se requieren para las plataformas junto a los caminos implementados, no

⁷³⁰ En el municipio de Chicontepec incluso este tipo de empleos es usado a manera de prebenda para conseguir permiso por parte de las autoridades agrarias locales, dándoles el trabajo a los Presidentes del comisariado ejidal en turno.

⁷³¹ Aunque esto, como defiende Guillermo Rodríguez en cada Asamblea comunitaria en la que toma la palabra, no sólo es una mentira, sino la ideológica con la cual se oculta y roba la riqueza de las comunidades campesino-indígenas.

⁷³² En comunidades del estado de Veracruz hemos podido registrar hasta 41.23% de la población trabajando y viviendo fuera de la localidad. Cf. Mauricio González González, 2009, *No somos más...*, *Op. cit.*, p. 89.

serían por montos tan altos, como sí los perjuicios,⁷³³ que hoy deben considerar al planeta en su conjunto.

Y si como dice Oscar el paisaje se ve intervenido, las relaciones sociales también, pues el trabajo en parcela, como hemos dicho, implica relaciones de colaboración y reciprocidad que superan los vínculos parentales que permiten interactuar incluso con colectivos no humanos, incluyendo a los *Toteekauaj*. Ante ello, sin embargo, la mirada vernácula es ambigua, pues si bien se posa confiada en su capacidad productiva, ya que como dijimos vender no les impone renuncia necesaria a la agricultura, también preocupa por los daños que puede ocasionar a la tierra y al agua principalmente. Organizaciones como el CODHHSO, pero también comisariados ejidales como en Pantepec y Venustiano Carranza, en Puebla, Papantla, Ixhuatlán de Madero y Chicotepec, en Veracruz, se muestran preocupados por los daños que puedan ocasionarse. El agravio que transmiten cuando se habla de contaminación de cuerpos y cauces de agua es altísimo, las medidas de restauración y limpieza les parecen superficiales, insuficientes, "nomás juntan el lodo que se hace y lavan las piedras". Sin duda es un privilegio salir beneficiado con la implantación de un pozo en la parcela, pero su costo es señalado no sólo por la envidia de quien no recibió remuneración alguna, sino de haber entregado a destrucción tierra fértil de la que abuelos y padres nos hicieron partícipes. Beneficio y perjuicio es la contradicción que se sostiene en esta forma de relación.

Por último, tocando el corazón organizativo, motor económico y relacional de los lazos comunitarios y cosmológicos, está el ideal de establecer alianzas matrimoniales con petroleros. Si bien las sociedades originarias contemporáneas de la región se caracterizan por ejercer exogamia de forma ordinaria, hoy en día, al igual que en las no indígenas, la hipergamia es lo deseable. En ese sentido, dentro de los estratos sociales que permiten ese tipo de alianzas está la de los petroleros, quienes ofrecen, como dijimos, posibilidades económicas poco asequibles a un campesino. El patrón de asentamiento virilocal

⁷³³ Los pagos pueden ser por derecho de paso de tubería o por extensiones de terreno. Pueden hacerse valuando los naranjales y las milpas perdidas, en el primer caso, o por hectárea para el segundo.

que imponía una alianza matrimonial consuetudinaria, y con ello la inclusión del trabajo femenino en la unidad familiar del varón, así como el disfrute de los bienes de éste por parte de un sector de la familia femenina a través de la herencia por vía patrilineal a los futuros hijos, se ve menguado cuando la alianza se realiza con personas ajenas a los lazos comunitarios, pues si bien sigue siendo ordinario que la mujer vaya a vivir con el marido, ello ya no es dentro de los solares familiares, fomentando la migración de los recién casados a centros urbanos en donde suelen iniciar residencia, irrumpiendo así los vínculos de colaboración en amplio sentido, pues la participación en los trabajos comunitarios y rituales que incluyen a la comunidad ampliada, queda cancelada. No obstante, la mirada vernácula sobre ello es benévola, condescendiente, pues una alianza de este tipo supone la superación de las limitaciones económicas que la vida campesina actualmente impone. Sin embargo, y esto es fehaciente en las madres y abuelas, siempre hay un dejo de preocupación, pues un matrimonio con petrolero es también la alianza con alguien a quien se presupone poder, un *koyotl*, astutos y traicioneros. La aflicción porque las mujeres no sean maltratadas en el amplio sentido de la palabra, es parte de lo que reservadamente y en más de un suspiro el pensamiento de una madre se constriñe. La distancia entre padres e hijos, por lo menos, es garantizada. El júbilo que experimentan ante las visitas de los emigrados es franco y manifiesto, por lo que las fiestas de fin de año, Carnaval y Semana Santa son realmente jubilosas. Matrimonios y bautizos inundan las comunidades al cierre de cada año, aprovechando las visitas de los ahora ciudadanos. Beneplácito y aflicción es la dupla que se condensa en estas formas de matrimonio, las cuales forman parte de, parafraseando a Lévi-Strauss, las estructuras elementales del parentesco huasteco, aunque en mucho todavía, participan de ellas en términos especulares.

Para finalizar este apartado, deseamos incluir una teoría que Don Alejandrino, abuelo volador, nos compartió en una reunión celebrada el año pasado en El Remolino, municipio de Papantla. Al presentarse, tomó la palabra agradeciendo el encuentro de y la presencia de los varixs que nos encontrábamos ahí para abordar el problema del

petróleo, fue entonces que explicó uno de los daños que no está considerado ordinariamente en la extracción petrolera: el agua y el aceite no se mezclan, cualquiera lo puede comprobar, la fertilidad de la tierra totonaca se debe en mucho a que el petróleo impide que el agua se vaya hasta el subsuelo, manteniendo niveles de humedad propicios para la agricultura, “todo se da”. La explotación petrolera ha sustraído esa capa que aportaba a la fertilidad de la región. Si un ingeniero petrolero hubiese estado con nosotros habría corregido a Don Alejandrino, haciéndole ver que no sólo se toman medidas para no afectar mantos freáticos, ofreciendo datos sobre procedimientos y estratos de profundidad en que la explotación se lleva a cabo, los cuales difícilmente pueden afectar los cuerpos de agua o la humedad de la tierra,⁷³⁴ además de una densa exposición sobre las numerosas variables edafológicas, atmosféricas, geográficas y fisicobióticas que imperan en los vectores de fertilidad de una región... pero corrimos con suerte, no fue así. Si nos orientamos por la imaginación conceptual de nuestros interlocutores ¿qué consecuencias tiene una teoría como la de Don Alejandrino? No sólo hay que detener y prohibir el *fracking*, no sólo hay que eliminar el modelo energético basado en hidrocarburos fósiles, ¡hay que recuperar la fertilidad de la tierra!

La sensación de agravio es insistente, no sólo por la indiferencia y distancia con la que los “zanahoria” se muestran con las autoridades comunitarias y el grueso de la población, sino por la franca marginación que imponen al mantenerse a distancia pero, paradójicamente, dentro de las comunidades. Las empresas trabajan en numerosas poblaciones con un mínimo de relación que, como vimos anteriormente, siempre se ejerce de forma asimétrica –paternalista o instrumental– lo cual impide vínculos que trasciendan esa imposición en la que, de manera vívida, se expresa fehacientemente ajena. Un cúmulo de extranjería se agolpa con su presencia. Quizás un juego retórico sirva para dar cuenta de ello: un *alien*, agente externo que habita un lugar del que

⁷³⁴ Explicación que recibí alguna vez por parte de un ingeniero-consultor encargado de monitorear las condiciones de operación de pozos en Venustiano Carranza, esos que hoy impiden utilizar el agua en dos Juntas Auxiliares del municipio, tal como consignamos arriba.

depende y se aprovecha sería una figura cercana a esa irrupción de imponente maquinaria y equipos que se instalan entre parcelas, que bordea caminos, que sitia localidades y usufructúa el agua, desprendiendo olores fétidos y desechando sus indigestos residuos en los espacios que nos alimentan. Alienígenas que no hablan la lengua, cuya indolencia e indiferencia es propia de quienes no aspiran más que cumplir órdenes de un mando extraterrestre que les ha asignado una misión codificada por intereses que no son legibles a los mortales, a quienes les han asignado la función de *testigos* dóciles y silentes, de un por demás impresionante alunizaje, testigos que, sin embargo, a veces incluso en susurros, transmiten sus inquietudes, pero a veces no.

Pueblos que históricamente han tenido que hacer con un entorno peligroso, que saben ejercer el arte de la diplomacia, con toda la equívocidad que dicha habilidad puede tener, pues bien sabemos que en los conflictos bélicos no pocas veces son quienes cargan los dados hacia alguno de los lados y que, como los *tlatatikemej*, dispendian cortesías para sostener una relación ambigua, indecible, pero que, no obstante, en cualquier momento puede virar inesperadamente y cambiar el curso de los acontecimientos: “¿Escucharon? Es el sonido de su mundo derrumbándose. Es el nuestro resurgiendo”.⁷³⁵

⁷³⁵ Subcomandante Insurgente Marcos, 2012, “Comunicado del Comité Clandestino Revolucionario Indígena – Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional del 21 de diciembre del 2012”, México, EZLN, 21 de diciembre; disponible en: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx> [Consulta: 27 de agosto de 2023].

VIII. Existencia en resistencia: a manera de inconclusión

*Ustedes no nos vieron antes... Y siguen sin mirarnos.
Y, sobre todo, no nos vieron mirarlos.
No nos miraron viéndolos en su soberbia, estúpidamente destruyendo los
puentes, socavando los caminos, aliándose con
nuestros perseguidores, despreciándonos.
Convenciéndose de que lo que no existe en los medios simplemente no es.
No nos vieron mirándolos decir y decirse que así quedaban en tierra firme,
que lo posible es el terreno sólido, que cortaban amarras de ese barco de
absurdos e imposibles, y que eran estos locos (nosotros)
quienes quedábamos a la deriva,
aislados, solos, sin rumbo, pagando
con nuestra existencia el ser consecuentes.
Pudieron ver el resurgimiento como parte de sus victorias,
y ahora lo rumian como una más de sus derrotas.*

"Las miradas", fragmento

Ejército Zapatista de Liberación Nacional⁷³⁶

Si en 2006 la llegada de numerosas empresas había despertado el interés de algunos pobladores que, expectantes, se mantenían atentos a las posibilidades que podrían traer consigo al arribar en gran número a los municipios donde el proyecto petrolero inició, poco a poco diversos desencuentros delinearon el tono en que ello iba a acontecer. Los magros empleos que eventualmente aparecieron eran a tiempos muy breves, a veces meses, en los que sólo participaban algunas cuadrillas en esfuerzos reducidos a preparar terrenos que, junto a la poca derrama económica hacia comercios locales, se añadieron a los agravios que de a poco comenzaron a aparecer producto de las

⁷³⁶ Ejército Zapatista de Liberación Nacional, 2013, "Las miradas"; en *Ellos y nosotros*, México, Equipo de Apoyo de la Comisión Sextra, p. 94.

actividades petroleras, como vimos capítulos arriba, lo que dio lugar a sumar mayor fuerza a la voz de los opositores, interpelados desde siempre por la imposición de un proyecto con escalas de impacto tan significativas como las del ATG; ya no sólo eran algunas asambleas que alertaban de la presencia, sin consentimiento, de petroleros en sus terrenos o denunciando algunas afectaciones a sus caminos, sino también de aquellas que claramente no compartían la visión de desarrollo a la que estaban condenando a la región, que tendría que tomar el relevo productivo nacional ante la declinación de Cantarell.

Comenzaron los trabajos de investigación implicada, uno de los primeros fue el promovido por el CODHHSO, del cual esta investigación es secuela. Asimismo, promotores del Comité de Derechos Humanos de la Sierra Norte de Veracruz (CDHSNV) e integrantes de la histórica Radio Huayacocotla –ambas parte de Fomento Cultural y Educativo A. C.– comenzaron a difundir en diferentes espacios, como la Red en Defensa del Maíz, los riesgos de un proyecto como el ATG. Fue entonces que diferentes activistas de dicha Red, junto al trabajo de las Madres Teresianas en Huejutla y Xochiatipan, Hidalgo, comenzaron a registrar las afectaciones que los pobladores les consignaban y, aunque gran parte de los resultados sólo obtuvieron información de daños hechos por las exploraciones de los años 70 y de las primeras fases del ATG, ello significó el cimiento organizativo que dio pie a que, en el año 2013, el Tribunal Permanente de los Pueblos (TPP) considerara la explotación petrolera como una de las violencias a valorar sobre los pueblos de la Huasteca y el Totonacapan, que a su vez hermanó diagnósticos emprendidos años atrás por la Red Unidos por los Derechos Humanos (RUDH) en Papantla.

Preaudiencia multitemática del Tribunal Permanente de los Pueblos (TPP), Acatepec, Hidalgo

Las acciones desplegadas en contra de la extracción petrolera en la región son muy heterogéneas y plurales. Dentro de ellas se pueden verificar al menos dos vertientes que no son mutuamente excluyentes: la primera tiene que ver con la organización a nivel local, la cual ha sido un trabajo que, hasta 2013, año en que se sumaron más actores

y redes, había agrupado ya a comisariados y pobladores de diferentes localidades de los municipios de Benito Juárez, Ixhuatlán de Madero, Chicontepec y Papantla en Veracruz; Yahualica, Xochiatipan, Atlapexco, Huautla, Calnali y Huejutla en Hidalgo, acompañados por promotores de derechos humanos del CODHHSO, la Red Unidos por los Derechos Humanos (RUDH), las Madres Teresianas, el CENAMI, el Centro de Investigación y Capacitación Rural (CEDICAR), estudiantes del Posgrado en Desarrollo Rural de la UAM Xochimilco, periodistas de *La Jornada* y radialistas de Radio Huayacocotla, quienes en diferentes foros y a través de sus medios dieron a conocer, en un primer momento, potenciales riesgos de la nueva ofensiva petrolera. Por su parte, al sur del proyecto, en una de las zonas más afectadas, en los municipios de Venustiano Carranza y Pantepec, en Puebla, pequeños comités de MORENA impulsaron campañas de información e investigación en torno a los perjuicios petroleros que arreciaban en su región. Estos comités promovieron también reuniones informativas en el municipio de Huauchinango, Puebla, que desde el año 2013 afrontaron una disputa por el paso de un gasoducto de la empresa Gasomex, en la comunidad de Cuacuila. Agrupados bajo la organización Ciudadanos Unidos en Defensa de sus Derechos, promovieron un amparo colectivo que suspendió, al menos eventualmente, la construcción de dicha obra.

La otra vertiente antagónica tiene que ver con acciones que se ejercen en esferas macrorregionales, nacionales e internacionales. En ese sentido, con la Red en Defensa del Maíz se presentó el agravio petrolero, en el año 2011, ante el Relator Especial de Naciones Unidas para el Derecho a la Alimentación, Oliver de Schutter, quien le dio seguimiento a través de su oficina en México e intentó canalizarlo a diferentes áreas de la ONU dedicadas a derecho indígena, así como a otros organismos solidarios.⁷³⁷ Esta estrategia se repitió en mayo de 2017 frente al Relator Especial de Naciones Unidas para el Derecho Humano al Agua, Leo Heller, donde más de 100 organizaciones del país consiguieron realizar un recorrido a diferentes zonas con problemas

⁷³⁷ Cf. Mauricio González González, 2011, *Emergencia del socialismo...*, *Op. cit.*, pp. 153; 212.

hídricos, dentro del cual visitaron el municipio de Papantla, en Veracruz, constatando graves afectaciones por la extracción de hidrocarburos.⁷³⁸

Es en esta arena donde se presentaron diferentes afectaciones en una Preaudiencia del Tribunal Permanente de los Pueblos (TPP), Capítulo México, celebrada en la comunidad *maseual* de Acatepec, municipio de Huautla, a finales de noviembre de 2013, que implicó un trabajo de encuentros y reuniones previas en dos diferentes municipios que convocaron a diversas autoridades de comunidades huastecas, cuyo objetivo era preparar las evidencias a partir de autodiagnósticos locales. No era la primera vez que el TPP se ocupaba de la Huasteca, su antecedente, el Tribunal Russell,⁷³⁹ en los años ochenta fungió como espacio de denuncia y presión para limitar los excesos indignantes que existían en la región por el despliegue descarnado de la usura caciquil que imperaba en buen número de municipios.⁷⁴⁰ Fue a iniciativa del abogado italiano Lelio Basso que se promovió la construcción de un tribunal independiente de este tipo, teniendo presente las implicaciones que en materia de justicia guarda que el Estado y el Derecho estén siempre en riesgo de ser puestos al servicio de intereses

⁷³⁸ Los detalles de este trabajo pueden consultarse en el *Informe sobre violaciones a los Derechos Humanos al Agua Potable y al Saneamiento en México*, realizado en 2017; disponible en: <http://nofrackingmexico.org/informe-sobre-violaciones-a-los-derechos-humanos-al-agua-potable-y-al-saneamiento-en-mexico/> [Consulta: 13 de octubre de 2017]. En estas acciones la presencia de los compañeros de la RUDH fue particularmente relevante.

⁷³⁹ El TPP es el rostro contemporáneo del Tribunal Russell, cuyo nombre oficial era Tribunal Internacional sobre Crímenes de Guerra, promovido por el filósofo Bertrand Russell, teniendo por presidente ejecutivo a Jean Paul Sartre que incluyó entre sus miembros a Simone de Beauvoir, Lelio Basso y, de México, al General Lázaro Cárdenas y a Guillermo Bonfil Batalla, juzgando, entre otros casos, los crímenes estadounidenses en Vietnam, la represión de diferentes dictaduras latinoamericanas y la situación de Palestina. Se constituyó en 1979, teniendo por referente jurídico la Declaración Universal de los Derechos de los Pueblos o Carta de Argel (1976), los Archivos del Proceso Núremberg, los Acuerdos sobre Derechos Humanos de la ONU y la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados. Cf. "Cuarto Tribunal Russell sobre pueblos indígenas", *La Jornada*, Magdalena Gómez, Política, México, Demos, 11 de octubre de 2011; disponible en: <http://jornada.unam.mx/2011/10/11/politica/020a2pol> [Consulta: 30 de mayo de 2014].

⁷⁴⁰ Cf. "Presente, la memoria de los padres del evangelio de los pobres en la Huasteca", *Desinformémonos!*, Mariel Andrea Manrique Rivera y Mauricio González González, México, 25 de mayo de 2014; disponible en: <http://desinformemonos.org/2014/05/presente-la-memoria-de-los-padres-del-evangelio-de-los-pobres-en-la-huasteca/> [Consulta: 27 de mayo de 2014].

sectoriales, o peor aún, convertidos en instrumentos de opresión para los pueblos, cuya lucha permanente ha sido participar de derechos fundamentales, incluyendo el de vivir con un mínimo de dignidad. El TPP es un tribunal ético internacional no gubernamental que se ocupa de examinar violaciones a los derechos fundamentales de los pueblos para denunciarlos a nivel global. Su consistencia está cimbrada en un grupo amplio de personas de diferentes países con autoridad moral probada, agrupando hoy a un aproximado de 130 miembros. Estos últimos son nombrados por el Consejo de la Fundación Internacional Lelio Basso y la Liberación de los Pueblos. Su presidente actual es Salvatore Senese teniendo por secretario general a Gianni Tognoni. Para el Capítulo México se nombró como garantes nacionales del TPP a Magdalena Gómez, al Obispo Raúl Vera, Javier Sicilia, Jorge Fernández Souza, al Presbítero Clodomiro Siller Acuña, a Gilberto López y Rivas y Andrés Barreda.⁷⁴¹

El Capítulo México tuvo por objeto visibilizar la violencia estructural que impera en nuestro país, promovida por el Estado a raíz de los diferentes tratados de libre comercio, como el de los países de América del Norte (TLCAN), a los que se suman diversos mecanismos de simulación que mantienen una política ecocida y etnocida. La situación de violencia que vive México, junto a la sistemática violación de derechos humanos dolorosamente fehaciente para la gran mayoría de los pueblos, así como el asesinato de miles de personas, la crisis económica, la migración, la explotación ambiental, los conflictos políticos, las afectaciones a la salud, la erosión institucional y la operación desregulada de numerosas empresas transnacionales, fueron las vertientes que convocaron al Tribunal.⁷⁴² Ante ello, fue necesario

⁷⁴¹ Tribunal Permanente de los Pueblos, Capítulo México; disponible en: <http://www.tppmexico.org/que-es-el-tp/> [Consulta: 30 de mayo del 2014].

⁷⁴² Gilberto López y Rivas destacaba un concepto que nos fue útil para orientar este objetivo: "la Comisión Interamericana de Derechos Humanos define la desviación de poder como las prácticas sistemáticas de utilizar los poderes del Estado en abierto contrasentido con los derechos fundamentales de los pueblos. [...] El desvío de poder se complementa con el terrorismo de Estado, entendiéndolo por tal una política estatal planificada y ejecutada con la finalidad de combatir por medios ilegales las luchas sociales, con la finalidad de justificar la suspensión de las garantías constitucionales, el establecimiento de estados de excepción y la violación de los derechos humanos". Cf. "Los pueblos de México juzgan al Estado", *La Jornada*, Gilberto López y Rivas, Opinión,

el abordaje por diferentes temáticas, muchas de ellas presentes en la Huasteca y el Totonacapan. El Capítulo México se esforzó por hacer resonar los dolores experimentados por diferentes pueblos.

Consecuentes con ello, el 27 y 28 de noviembre de 2013 en la comunidad de Acatepec, a invitación formal de las autoridades locales, se auspició la llegada de diferentes comisariados e integrantes de las comunidades de Zinguilapan, Zacatipa, Naopa, Tezcatepec, Huitzotlaco, Tenamastepec, Chicontepec y Jalamelco, así como representantes de organizaciones sociales, miembros de organismos de derechos humanos, periodistas, investigadores, estudiantes, parteras, presbíteros, radialistas, agrupaciones religiosas e integrantes de colectivos solidarios, quienes participaron en la Preaudiencia Multitemática huasteca que se desarrolló mediante la presentación de casos por parte de los pobladores y algunas organizaciones regionales, así como un taller en torno a las problemáticas abordadas que cerró con un convivio vernáculo propio de estas tierras, enmarcado en un ritual de partería (el *konemaltia*, un baño ritual).⁷⁴³ Los agravios presentados durante el transcurso del primer día versaron sobre violación al derecho a la salud y al ejercicio de medicina vernácula en los municipios hidalgüenses, problemas con las concesiones mineras en Naopa, deforestación clandestina en Zinguilapan y Acaxochitlán, el despojo de tierras en Atlapexco, Huautla y Yahualica, con denuncias sobre los programas gubernamentales que violentan la organización comunitaria y la producción milpera, junto a la represión vivida por décadas contra las organizaciones campesinas, así como las afectaciones petroleras en Papantla, Chicontepec, Benito Juárez, Álamo, Ixhuatlán de Madero y Huautla.⁷⁴⁴ En lengua náhuatl y en castilla, una a una fueron presentadas las acusaciones por mujeres y hombres de las

México, Demos, 31 de enero de 2014; disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2014/01/31/opinion/023a1pol> [Consulta: 30 de mayo de 2014].

⁷⁴³ Esta práctica es un equivalente homeomórfico al bautizo católico, con el excedente ontológico de que al nombrar se inscribe un soplo, una de las formas en que se presenta el *tonalij maseual*. En este sentido, nombrar implica a su vez insuflar el *tonalij*.

⁷⁴⁴ Fomento Cultural y Educativo, 2013, *Preaudiencia del Tribunal Permanente de los Pueblos Región Huasteca. Acatepec, Hgo., 27 y 28 de noviembre de 2013*, Huayacocotla, Fomento Cultural y Educativo / Radio Huayacocotla, pp. 5-26.

diferentes comunidades, las cuales eran escuchadas en una plenaria celebrada en la galera comunitaria para más tarde ser evaluadas por los dictaminadores y presentadas en otra plenaria al día siguiente. El dictamen estuvo a cargo de cinco personas, todas ellas provenientes de diferentes instituciones del país: una abogada especialista en asuntos agrarios, un miembro del Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez (Prodh), un miembro del CENAMI, un integrante del Centro de Estudios para el Cambio en el Campo Mexicano (CECCAM) y un integrante de CEDICAR.

Una de las problemáticas más sentidas de las presentadas en la Preaudiencia fue la de las parteras de la Organización de Parteras Náhuatl de la Huasteca Hidalguense, quienes se ven seriamente afectadas por políticas que desconocen su estatuto e imponen programas de “salud sexual y reproductiva” sin considerar la matriz vernácula de la que son parte.⁷⁴⁵ Asimismo, fue evidente el dolor de defensores de derechos humanos *maseualmej* que honran año con año a sus muertos y desaparecidos, como lo hace el FDOMEZ y el CODHHSO, quienes no ceden en la búsqueda de justicia y verdad.

En lo que respecta a la intervención petrolera, los testimonios estuvieron a cargo de pobladores del municipio de Chicontepec y Papantla, así como del CODHHSO y la RUDH, quienes hicieron énfasis en el daño al medio ambiente y los riesgos a las condiciones de subsistencia por daños a cuerpos de agua, mantos freáticos, así como afectaciones a parcelas y naranjales, a infraestructura comunitaria y, sobre todo, a la salud. Se llamó la atención por el agravio a las autoridades locales y a los propios pobladores al desconocerles de facto por no ser considerados para el permiso ni diseño del proyecto, ni mucho menos informados ni consultados sobre su anuencia para tal intervención. En consecuencia, el dictamen final de la Preaudiencia señalaba a la letra que:

Condenamos al gobierno mexicano por violentar el derecho a la consulta previa, libre e informada en todas las comunidades del estado

⁷⁴⁵ Cf. “Las amenazas a la vida en la Huasteca”, *Desinformémonos!*, Estudiantes de la ENAH en solidaridad con las Huastecas, México, 8 de diciembre de 2013; disponible en: <http://desinformemonos.org/2013/12/las-amenazas-a-la-vida-en-la-huasteca/> [Consulta: 30 de mayo de 2014].

de Veracruz, Hidalgo y Puebla en donde se ha implementado el proyecto ATG.

Condenamos al gobierno de México, y a quien resulte responsable, de la violación al Derecho a un medio ambiente sano, que garantice el pleno desarrollo de sus pobladores, lo cual es puesto en vilo por métodos de extracción como el *fracking*, así como los continuos derrames que la operación de pozos impone, tal como sucede en el municipio de Venustiano Carranza, en el estado de Puebla.

Condenamos la violación a la autodeterminación de los pueblos, garantizada por el Convenio 169 de la OIT y la Carta de Derechos Universales de los Pueblos Originarios, violentada por la intervención unilateral de empresas transnacionales en ejidos y comunidades indígenas de Veracruz, Hidalgo y Puebla.

Condenamos la explotación y exclusión de los pobladores de estos territorios a los beneficios de este proyecto, violentando su derecho a la salud y a una vida digna. Las condiciones de marginación y pobreza del grueso de comunidades en Huautla, Hidalgo y Chicontepec, Veracruz, lo testimonian.

Condenamos la negación y desconocimiento que las autoridades hacen con el vínculo cultural que los pueblos originarios de la Huasteca tienen con la tierra y el agua, cuya relación tutelar está regida por derecho consuetudinario, lo que impone respeto y cuidado de los mismos, manifiesto en rituales tradicionales (*xochitlalia*) para *Chicomexochitl* y *Apanchanej*.

Asimismo, este comité dictaminador demanda:

La restauración del medio ambiente alterado e indemnización justa a los pobladores y comunidades afectadas por la operación de este proyecto petrolero.

El cese inmediato del proyecto que pone en riesgo la vida de ésta y muchas generaciones por venir en la región Huasteca.⁷⁴⁶

Estas acusaciones fueron consideradas en la Audiencia final del TPP, en noviembre de 2014, con una sentencia que contempló e incluyó

⁷⁴⁶ "Dictamen preliminar de la Preaudiencia *Devastación de la vida comunitaria*", presentado el 28 de noviembre en la comunidad de Acatepec, municipio de Huautla, Hidalgo. Tribunal Permanente de los Pueblos, Capítulo México.

a algunas empresas dedicadas a la extracción petrolera como responsables de diversas violaciones a los derechos de los pueblos del país.⁷⁴⁷ A nivel internacional hubo acciones que dieron seguimiento a estas sentencias, y en 2015 en el Reino Unido sesionó un TPP dedicado exclusivamente al *fracking*.⁷⁴⁸ No obstante, lo más importante fue que a través de estos encuentros, un cuerpo de pobladores y activistas se fue consolidando, lo que prefiguró al sujeto que más tarde haría frente en la disputa contra el extractivismo petrolero.⁷⁴⁹

La lucha *antifracking* como disputa territorial

El encuentro producido por el TPP, junto a la preocupación de diferentes ambientalistas y organizaciones civiles en torno a la promoción del *fracking* bajo el marco de la Reforma Energética –a la que la SCJN se negó a someter a consulta popular–, consolidó lo que hoy puede ser leído ya como otra fase de lucha y oposición ante el actual escenario extractivista en la región, el cual cuenta con dos integrantes nodales: la Alianza Mexicana Contra el Fracking (AMCF) y la Coordinadora Regional de Acción Solidaria en Defensa del Territorio Huasteca-Totonacapan (CORASON).

La AMCF, creada el 19 de agosto de 2013, es un colectivo conformado por alrededor de 43 organizaciones del centro, norte y oriente del país.⁷⁵⁰ Su objetivo, desde un principio, ha sido exigir al gobierno, y

⁷⁴⁷ Andrés Barreda Marín, 2016, *La Audiencia Final (12 al 15 de noviembre de 2014). Sentencia, fiscalías y relatorías. Capítulo México del Tribunal Permanente de los Pueblos (2011-2014). Libre comercio, violencia, impunidad y derechos de los pueblos de México*, México, Brot für die Welt / CASIFOP / Itaca, pp. 477-479.

⁷⁴⁸ "A Permanent Peoples Tribunal on Fracking", *Extreme Energy Initiative*, 2015; disponible en: http://extremeenergy.org/2015/07/23/a-permanent-peoples-tribunal-on-fracking/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+eei+%28Extreme+Energy+Initiative%29 [Consulta: 8 de agosto de 2015].

⁷⁴⁹ Incluso más allá de la región, pues a nivel de redes de comunidades y organizaciones nacionales, la Asamblea Nacional de Afectados Ambientales (ANAA), soporte de buena parte de las actividades del TPP, se reagrupó en 2017, articulando al colectivo de defensa territorial de la Huasteca-Totonacapan, asumiendo con mucha entereza la disputa contra el gasoducto Tuxpan-Tula junto a organizaciones locales de Pahuatlán, Puebla.

⁷⁵⁰ Dentro de ellas destacan el Centro Prodh, CEDICAR, la COMDA, el Consejo *Tiyat-Tlali*, DESCA Equipo Pueblo, Espacio DESCA, *Food & Water Watch*, Fundar, LAVIDA, PODER, Radio Huayacocotla y la RUDH. Cf. Alianza Mexicana Contra el Fracking; disponible en: <https://www.nofrackingmexico.org.mx> [Consulta: 17 de febrero de 2017].

luego al Estado, “la prohibición de la fractura hidráulica como única vía para proteger los derechos humanos y los territorios del avance de esta práctica experimental, que ninguna regulación puede hacer segura”.⁷⁵¹ Las acciones que se han desplegado van desde el trabajo con diversos legisladores de diferentes partidos para la consolidación de una ley que prohíba legalmente el uso de *fracking*,⁷⁵² hasta actividades de difusión, denuncia, información, investigación y monitoreo sobre la implementación y promoción de esta técnica y sus impactos en diferentes partes del país, así como la formación y capacitación a sus integrantes y diversos colectivos en temas relacionados con industrias extractivas. Su trabajo depende en mucho de las iniciativas que cada organización promueve dentro de las regiones en las que trabaja, articulando y apoyando muchas de ellas, facilitando insumos destinados a fortalecer el buen curso de las diferentes tareas y a la creación, impresión y difusión de material informativo de fácil acceso, dentro de los que se pueden destacar, además de los relacionados al *fracking*, los que denotan la franca relación del modelo energético basado en fósiles con el calentamiento global. En la región, la AMCF acuerpó y nutrió diferentes esfuerzos que habían estado dispersos hasta el encuentro del TPP, lo que dio un nuevo impulso a las acciones comunitarias, pues ya no sólo se trataba de detener y denunciar los excesos de la explotación petrolera y los desvíos de poder ejercidos en la privatización del sector energético, sino también de detener la implementación extensiva de *fracking* para extracción de gas *shale*.

⁷⁵¹ Aroa de la Fuente, Alejandra Jiménez, Andrei Ornelas y Claudia Campero, 2019, “La Alianza Mexicana contra el *fracking*. Respuesta colectiva frente a una política de muerte”; en *Caminos desde abajo. Organización social y usos del Derecho en la defensa del territorio en México*, Edmundo del Pozo y Juan Carlos Martínez (coords.), México, Fundar/Gedisa, p. 146.

⁷⁵² Tal como ha sucedido en otros países como Francia (2011), Bulgaria (2012), Luxemburgo (2013), Italia (2014), Alemania (2016), Irlanda (2017), Uruguay (2017), así como estados, provincias y localidades dentro de España, Argentina, Brasil, Estados Unidos, Australia y Nueva Zelanda. Cf. Alianza Mexicana Contra el Fracking; disponible en: <https://nofrackingmexico.org/enviamos-carta-de-la-situacion-del-fracking-a-amlo/> [Consulta: 20 de noviembre de 2021].

¡NO AL FRACKING!
¡NI AQUÍ NI ALLÁ NI HOY NI NUNCA!

ALIANZA MEXICANA CONTRA EL FRACKING
 Creada por **AMAAZ.org**

fractura hidráulica o **fracking**, es el proceso de taladrar la superficie e inyectar fluido al suelo a muy alta presión para liberar roca de bitúmenes y liberar hidrocarburos.

MÁS DE 1,000 CASOS ANOMALOSOS DE CONTAMINACIÓN DE FUENTES DE AGUA
 1 a 4 km

MÁS DE 750 PROYECTOS DE FRACKING EN ESTADOS UNIDOS

EN ESTADOS UNIDOS 80% DE LOS CASOS DE CONTAMINACIÓN DE FUENTES DE AGUA SON DEBIDO AL FRACKING

EL FRACKING PUEDE ENFRENTAR LA SALUD, EL AMBIENTE Y EL FUTURO

¡APOYA SU PROHIBICIÓN EN MÉXICO!
NoFrackingMexico.org
 fb.com/nofrackingmex @nofrackingmex nofrackingmex@gmail.com

ALTERNATIVAS
 1. APLICACIONES COMO UN TRATAMIENTO CONSERVACIONAL
 2. REVISAR LA REGULACIÓN DE LA RENTA DE PETRÓLEO
 3. ELIMINAR EL FRACKING
 4. REVISAR LA REGULACIÓN DE LA RENTA DE PETRÓLEO
 5. REVISAR LA REGULACIÓN DE LA RENTA DE PETRÓLEO

Nueva información, nuevos actores y otra modalidad de intervención aparecieron, lo que produjo acciones novedosas y trabajo cercano con diferentes asambleas comunitarias de ejidos y comunidades principalmente de municipios veracruzanos e hidalgüenses, lo que detonó un esfuerzo organizativo más amplio que ya no sólo consideró el extractivismo petrolero, sino a todo agravio territorial.

Así nace el colectivo CORASON, integrado al calor de la cada vez más franca presencia de diferentes empresas petroleras en la Huasteca y el Totonacapan. Inicia su configuración a iniciativa de promotores de la RUDH, Fundar, LAVIDA, CEDICAR y la AMCF, quienes realizaron como primera acción reuniones informativas en algunos ejidos del municipio de Papantla, a principios de 2014, en el territorio históricamente reconocido como Totonacapan, extendiendo su labor poco a poco hacia los municipios de Atlapexco, Huautla y Huejutla en Hidalgo; Ixhuatlán de Madero y Álamo-Temapache, en Veracruz, así como a Francisco Z. Mena, Pantepec y Venustiano Carranza en Puebla, junto a diversos municipios de San Luis Potosí, apoyados por la Coordinadora de Organizaciones Campesinas e Indígenas de la Huasteca Potosina

(COCIHP), quien se sumó a CORASON y a la AMCF en el curso del trabajo en Asambleas, lo que imprimió un nuevo alcance al esfuerzo en territorio.

A las caravanas *antifracking* poco a poco se fueron integrando más organizaciones, algunas con fuerte presencia territorial, como la Radio Huayacocotla, el CODHHSO, FDOMEZ, el Consejo *Tiyat Tlali*, el Comité de Derechos Humanos Bety Cariño y, de forma significativa, autoridades de ejidos y comunidades en los que la inconformidad fue detonando procesos de formación de promotores y regulación comunitaria, con acuerdos asamblearios que poco a poco fueron haciendo cimientos o, más cercano aún, tejido.

En junio de 2015, en el ejido Emiliano Zapata, municipio de Papantla, Veracruz, se llevó a cabo el primer encuentro de este colectivo bajo el nombre "Encuentro Regional Norte-Golfo en defensa del agua y el territorio frente a los proyectos de muerte", lo que marcó un viraje en su enfoque, ya que principalmente había hecho énfasis en la lucha contra el *fracking* y la explotación petrolera, ampliando las estrategias de defensa. Es desde entonces que se adquiere el nombre de CORASON, asumiendo un compromiso mayor por la defensa de la vida comunitaria a través de la defensa territorial. El pronunciamiento final de aquel evento expresó a la letra las circunstancias y exigencias que motivaron ese proceso:

Cancelación definitiva por parte de PROFEPA y de Pemex, de la turbina y quemador que se encuentran en el ejido Emiliano Zapata.

Detener la persecución y criminalización de las y los cuidadores de la madre tierra; en específico de los compañeros Gumercindo González y Felipe Gutiérrez.

Que el gobierno de Javier Duarte levante la campaña de terror y persecución que ha desatado contra los compañeros Guillermo Rodríguez Curiel y Julián Ramírez, activistas ambientales hoy señalados por los instrumentos de la represión policiaco-paramilitar del estado de Veracruz.

Liberación de todos los presos políticos y aparición de todas las víctimas de desaparición forzada, comenzando por los 43 estudiantes de Ayotzinapa.

Impedir el despojo y los abusos de un sistema económico depredador e

inhumano encarnado en la región por los trabajos extractivos de empresas y gobiernos homicidas.⁷⁵³

A la fecha se han celebrado cuatro encuentros regionales, los cuales se realizan en lugares donde la inminencia de algún agravio territorial está en ciernes. La historia de la resistencia *antifracking* en nuestro país está en curso, los integrantes de CORASON son parte de ello, pero esa disputa no es sólo ante la extracción petrolera y sus tecnologías radicales, se ejerce frente a toda violencia territorial que pone en riesgo las condiciones de habitar una región fuertemente impactada por la violencia estatal y el crimen organizado, por lo que la construcción de comunidad, en la amplitud que de ello resulte, es fundamental como estrategia de defensa. Hemos constatado que donde hay asambleas bien cohesionadas no entran “proyectos de muerte”, como han bautizado lxs compañerxs de la Sierra Norte de Puebla a los megaproyectos extractivos. A través del trabajo de sus diferentes integrantes se ha conseguido, además de numerosas actas de asamblea y la implementación de regulaciones ambientales, que a nivel municipal en San Luis Potosí nueve municipios hayan levantado actas de cabildo declarándoles “libres de *fracking*”, prohibiendo el cambio de uso de suelo para este tipo de actividad y cualquier megaproyecto o infraestructura asociada a ello;⁷⁵⁴ asimismo, en el sur de Veracruz ocho municipios establecieron la prohibición de cualquier autorización que permita actividades relacionadas con hidrocarburos, sea para exploración o explotación;⁷⁵⁵ y en la Sierra Norte de Puebla

⁷⁵³ “Crónicas de CORASON, en defensa de la Huasteca y el Totonacapan”, *La Jornada del campo*, Coordinadora Regional de Acción Solidaria por la Defensa del Territorio (CORASON), suplemento de *La Jornada*, N.º 94, México, Demos, 18 de julio de 2015; disponible en: www.lajornada.unam.mx/2015/07/18cam-chronicas.html [Consulta: 2 de agosto de 2015].

⁷⁵⁴ En los municipios de Xilitla, Tancanhuitz, Tanlajas, San Antonio, Valles, Ébano, Tamuín, Tanquian y Tamazunchale. Para llegar a estos acuerdos se realizaron numerosas asambleas promovidas por integrantes de COCINH, acompañadas de integrantes de CORASON y la AMCF.

⁷⁵⁵ Los municipios veracruzanos son Tlapacoyan, Soteapan, Mecayapan, Tatahuicapan, Las Choapas y Pajapán. En febrero de este año, habitantes de Amamaloya, San Pedrito y Mirador Saltillo, del municipio de Soteapan, frenaron el intento de iniciar actividades de exploración por parte de COMESA, quienes hasta la fecha no han llegado a ningún acuerdo para ello.

ocho municipios más levantaron actas de cabildo declarándose “libres de megaproyectos”, incluyendo los de extracción de hidrocarburos y la implementación de *fracking*,⁷⁵⁶ que en Cuetzalan blindaron a través del Ordenamiento Territorial elaborado participativamente, además de acordar, en marzo de 2022, dentro de la “32ª Asamblea de los Pueblos Maseual, Tutunakú y mestizo en defensa de la Madre Tierra y la Madre Agua”, la construcción de planes de vida territorial. En ese sentido, Alejandra Jiménez, incansable promotora y activista de este colectivo, ha puesto de manifiesto la importancia de la articulación territorial para nuestras acciones:

[...] ¿por qué unir dos regiones culturales diferentes y entenderlas como un mismo territorio? Más allá de las diferencias culturales que puedan prevalecer entre la Huasteca y el Totonacapan, ahora nos une una misma amenaza. Mientras las empresas nacionales y transnacionales, junto con el gobierno que se somete al orden globalizante, sin importar los daños, quienes habitamos estos territorios deseamos preservar la dinámica de equilibrio entre la naturaleza, el hombre y la mujer, deseamos seguir siendo de la tierra, seguir creciendo a partir de ella y dar nuestra vida para protegerla.⁷⁵⁷

La autodeterminación de los pueblos está en vilo, su fuerza no es otra que la de sus lazos comunitarios que se amplían con alianzas regionales, nacionales e internacionales conformados al fuego del antagonismo contra la matriz energética. Movimientos socioambientales, principalmente de América del Sur pero no sólo, se han sumado a esta defensa, en los que el intercambio de experiencias entre activistas de diferentes países ha sido nutrido y se mantiene en curso.

⁷⁵⁶ Son Tuzamapan de Galeana, Jonotla, Zoquiapan, Zacapoaxtla, Xochiapulco, Ayotzoco de Guerrero, Hueytamalco y Cuetzalan del Progreso. Asimismo, en cada asamblea se refrenda la declaración de la región como libre de megaproyectos extractivistas y la lucha por la vida frente a los proyectos de muerte.

⁷⁵⁷ Aroa de la Fuente, Alejandra Jiménez, Andrei Ornelas, Claudia Campero, 2019, “La Alianza Mexicana contra...”, *Op. cit.*, p. 202.



CORASON

COORDINADORA REGIONAL DE ACCIÓN SOLIDARIA

Una de las características que muestran las organizaciones relacionadas a la defensa territorial es su componente de investigación solidaria y/o activista, implicada. Así, una parte de los argumentos siempre presentes en diferentes trincheras se funda en conocimiento emanado de investigación autónoma. Fundar, Cartocrítica, CEDICAR, LAVIDA, la RUDH, el Centro Prodh, el colectivo GeoComunes, Espacio DESCA, el Centro de Lengua y Cultura Zoque y la AMCF en conjunto, han ofrecido información de diversa índole, análisis geopolítico, cartografías, estudios económicos, abordajes jurídicos y registro etnográfico que favorecen y documentan los argumentos antagónicos, hechas bajo un esfuerzo artesanal en condiciones donde la opacidad es característica. Las estrategias jurídicas que se han explorado han contado con el apoyo de la Red Todos los Derechos para Todos (RedTdet), el Centro Prodh, la RUDH, el Centro Mexicano de Derecho Ambiental (CEMDA) y el Espacio DESCA. Los productos de investigación se presentan en diferentes formatos, que van desde artículos e informes especializados, hasta infografías y documentales de divulgación muy sintéticos que buscan apoyar las decisiones de quienes se ven comprometidos por las actividades extractivas, pero también expresan nuestra posición e inconformidad. Cabe destacar que buena parte de esta información se levanta bajo enfoques participativos, "tallereando", involucrando a diferentes pobladores como parte sustantiva del proceso.⁷⁵⁸ La defensa

⁷⁵⁸ Arturo Escobar llama *horizontalidad epistémica* a lo que se produce bajo enfoque de investigación militante decolonial. Cf. Arturo Escobar, 2009, "Contra el (neo) desarrollismo"; en *Conversaciones en el impasse: dilemas políticos del presente*, Buenos Aires, Colectivo Situaciones / Tinta Limón / Colectivo de Mano en Mano / Universidad Internacional de Andalucía, p. 259.

territorial amplía el horizonte de intervención, lo que ha exigido mayor sensibilidad e información por parte de todxs lxs involucradxs. Es impresionante cómo los escenarios cambian de manera vertiginosa, y con ellos también los apremios, por lo que este esfuerzo es ya uno constitutivo, permanente, la escala de la disputa así lo demanda.⁷⁵⁹

La complejidad que hemos tenido que enfrentar ante el nivel de violencia y graves violaciones a derechos humanos en la región, ha hecho que no sólo diferentes integrantes de CORASON hayan decidido acompañar a familiares de víctimas de desaparición forzada y criminal, sino que incluso uno de ellos padezca, en carne propia, el dolor de tener desaparecido a su padre por más de treinta y tres años, que mantiene a su familia en una búsqueda incansable esperando conocer el paradero de Don Tomás Pérez Francisco. Las condiciones estructurales e históricas de las cuales hemos intentado dar cuenta muestran que son actos que están facilitados por un *continuum* de violencia presente en muchos lugares del país, en los que se coloca a grandes sectores de la población dispuesta a la infamia, quienes encarnan los efectos de esa violencia estructural bajo las sombras de la ausencia, cuyo engranaje opera institucionalmente revictimizando y vulnerando aún más sus derechos, lo cual es evidente también en las formas de despojo territorial.⁷⁶⁰ Nuestra lucha es por la vida, no cesamos de reafirmar, porque en tiempos tan violentos ni con esa garantía contamos. La biopolítica y el geontopoder se ensañan en territorios como éste, zona de sacrificio en el amplio y radical sentido de la palabra, cuyo espectro implica ambos órdenes de gobernanza. No sobran las acciones que hacen lazo ante tanta impunidad, aunque siempre nos falten palabras para algún consuelo.

⁷⁵⁹ Como se habrá notado páginas arriba, la disputa por la obtención de información fidedigna ha sido una trinchera agobiante. Hasta el momento la falta de información es una de las mayores armas gubernamentales, por lo que la disputa por transparencia también forma parte de la defensa territorial.

⁷⁶⁰ "Se reconoce que para pueblos indígenas, las violaciones graves a los derechos humanos de individuos y de sus comunidades suceden en entornos marcados por patrones sistemáticos de exclusión social que afectan a los pueblos de manera desproporcional, lo que a su vez los coloca en condiciones de vulnerabilidad frente a posibles situaciones de violencia (Donoso, 2013)". Ximena Antillón Najlis (coord.), 2017, *Yo sólo quería que amaneciera. Impactos psicosociales del Caso Ayotzinapa*, México, Fundar, p. 67.

Antagonismos al extractivismo energético

Hemos hecho un pequeño esbozo por las formas en que hacemos frente a los agravios, la batalla está en curso y herramientas faltan, más la convicción y alianzas no. La enseñanza que diversos movimientos sociales dan al pensamiento crítico se nutre de tradiciones numerosas, de cualidades dislocadas donde las formas de lucha y apuestas emancipatorias tienen especificidades que creemos no poco conveniente reducir a la analítica eurocéntrica. El giro que los movimientos en Latinoamérica han tomado, viró de reivindicaciones económicas y sociales, propias de lo que se conoció como movimiento popular (en los años 60 a 80 del siglo pasado), hacia afirmaciones culturales, las cuales en un primer momento se encontraban implícitas en el movimiento campesino: "progresivamente, la afirmación de la diferencia, la reivindicación de derechos específicos, el rechazo del estigma racista, las demandas de reconocimiento y la búsqueda de autonomía cobran cada vez más relevancia".⁷⁶¹ Paradigma de ello en nuestro país es el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) que en 1994 se dio a conocer en una amplia región del sureste, junto a la conformación del Congreso Nacional Indígena (CNI) en 1996 que, a la fecha y con numerosas transformaciones, continúa en la construcción y el acompañamiento a diversos procesos, en la búsqueda de autonomía y, como siempre, en la articulación de numerosas luchas, dentro de ellas las territoriales, en las que más de un delegado o concejala del CNI se localiza, como es el caso de la Huasteca y el Totonacapan.

Para Raúl Zibechi las corrientes políticas de las que abrevan los movimientos contemporáneos en América Latina tienen por genealogía cuatro grandes fuentes: la teología de la liberación, la insurgencia indígena, la educación popular y la praxis ético-política guevarista.⁷⁶² Todas ellas, a su manera, están presentes en el sedimento organizativo de la región. Más aún, al hacer el recuento de las características que

⁷⁶¹ Yvon Le Bot, 2013 [2009], *La gran revuelta indígena*, México, CNL / Cátedra Alain Touraine / UIA / Océano, p. 50.

⁷⁶² Raúl Zibechi, 2015, "Liberar el mundo nuevo que late en el corazón de los movimientos"; en *Latiendo resistencia. Mundos nuevos y guerras de despojo*, Oaxaca, El Rebozo, pp. 11-13.

él ubica como denominador común, encuentra que las demandas y estrategias autonómicas, los procesos de autoeducación, el papel protagónico de familias y mujeres junto a una mayor flexibilidad y horizontalidad en la creación de redes, han tomado *características territoriales*:

De todas estas características, las nuevas territorialidades creadas por los movimientos son el rasgo diferenciador más importante (respecto de los viejos movimientos y de los actuales movimientos del primer mundo) porque esos territorios son los espacios en los que se construye colectivamente una nueva organización de la sociedad. Los territorios de los movimientos son los espacios en que los excluidos aseguran su diaria supervivencia.⁷⁶³

Esa característica es la que Armando Bartra concibe como signo de los tiempos, al subrayar el cambio profundamente cualitativo al pasar de la lucha por la tierra a una por el territorio. No hace mucho, Fermina, durante un tiempo concejala del CNI, productora y parte de un proyecto de mujeres en un ejido fuertemente impactado por la extracción petrolera en Papantla, Veracruz, me daba una definición de lo que para ella es el territorio:

[...] el territorio es un espacio, no solamente es luchar por tu tierra, por tu permanencia, por todo, el territorio es desde que tú llegaste como pueblo originario, como un nativo de tu tierra, ese es el territorio, el aire que respiras, la sangre que corre por tus venas, que corrieron por tus ancestros, ellos sudaron, escupieron, se cortaron, y dejaron ahí gotas de sudor, de sangre, de trabajo, está su ADN, están sus genes ahí en la tierra, en tu región, su cultura, su conocimiento, sus dones, sus dotes, entonces va conjuntando, eso es lo que yo llamo territorio, ese es mi espacio, mi vida, mi cultura, mis creencias. Sí, así es, y por ende como mujer necesito un espacio de tierra para defender, cuidar, preservar mi territorio. Sí, eso es territorio, no territorio es que tenga, que posea miles de hectáreas ¿verdad? Las puedo tener, sí, las puedo mantener, si es mi objetivo, porque también la tierra pues nos da para comer y vivir bien ¿verdad?, trabajarla, pero territorio es eso, mi

⁷⁶³ *Ibid.*, p. 115.

conocimiento, mi lugar, mis ancestros, el aire que respiro, la naturaleza, el río que corre, que me da de comer, las hierbas, la comida, ¡y todo te lo da la tierra! Todo, todo, todo te lo da, así es, así...⁷⁶⁴

Un territorio cuya topología no es bilateral, no hay adentro y un afuera de quien lo habita y es habitado por él, que irrumpe en el discurrir del tiempo, donde pasado y presente se aglutinan en un mismo acontecer, un territorio que hay que defender. Bartra caracteriza las defensas territoriales destacando una politización transclasista y multisectorial, donde la cohesión depende en mucho de organizaciones preexistentes que fortalecen las acciones y movilización. Asimismo, les reconoce un carácter *campesindias*, es decir, en las que componentes originarios bajo dominio colonial incluyen exigencias de clase, y el grado de participación depende en mucho del arraigo; suelen comenzar de forma reactiva o defensiva, mas poco a poco se vuelven propositivas, ofensivas, revelando “modesta utopía”. Sin ser claramente explícitos, sus contenidos son anticapitalistas, al oponerse a la explotación y a la reducción a mercancías sus recursos; se organizan en redes temáticas que son parte de su fuerza pero identifica que ello es también su debilidad, al impedir la unificación de movimientos más amplios, sin por ello mantenerles desvinculados; por último, Bartra identifica que la función de lo que otrora fue el intelectual orgánico hoy es ejercida por las organizaciones civiles, quienes relevaron actualmente a estudiantes y maestros.⁷⁶⁵ Estas cualidades están presentes en la defensa territorial huasteca, y el esfuerzo por superar la especialización de la lucha va de todo CORASON, lo cual es fehaciente en las redes que el mismo colectivo ha establecido y sostiene con otras redes que abarcan luchas feministas, defensa de derechos humanos, acompañamiento a familiares víctimas de desaparición forzada y criminal, educación popular, redes antimineras, de transformación energética, de medios

⁷⁶⁴ Fermina Pérez Atzin, entrevista en el ejido El Tablón, Pantepec, Puebla, octubre de 2021.

⁷⁶⁵ “La defensa del patrimonio y del territorio, signo de los tiempos”, *La Jornada del campo*, Armando Bartra, N.º 82, suplemento de *La Jornada*, México, Demos, 19 de julio de 2014; disponible en: <https://www.jornada.unam.mx/2014/07/19/cam-defensa.html> [Consulta: 8 de agosto de 2015].

“libres, autónomos o como se llamen”, contra el cambio climático y la matriz energética fósil, de defensa del agua.

La resonancia de estas elaboraciones con lo que acontece en la región es por demás cercana, lo que hace pensar que existen componentes sistémicos que están prefigurando a este tipo de sujeto antagónico y que, bajo nuestro recorrido podemos caracterizar por los efectos de la acumulación primaria en una fase característicamente rentista del capital. La afirmación territorial de la disputa huasteca y totonaca está cifrada en articulaciones heterogéneas que han alcanzado hasta 120 integrantes, y que si bien fluctúa, incluye a comunidades, organizaciones, activistas y académicos, lo que nos impide reducir la lucha a una u otra reivindicación, no obstante, la autorregulación del colectivo si bien es útil para mantener la autonomía de cada una de sus partes, es también el reto a vencer frente a las inercias de dispersión.

Asimismo, si la acumulación por despojo es la forma descriptiva que explica la condición sistémica que enfrentamos, actualiza una condición histórica que Walter Mignolo llamó *herida colonial*.⁷⁶⁶ Su variante contemporánea, la que la tiene al rojo vivo, opera con la ocupación de territorios, el establecimiento de relaciones asimétricas entre empresas transnacionales y Estados con las poblaciones afectadas, la generación de economías de enclave –“verticales”, cuya principal característica es no establecer relación alguna con economías locales–, intervenciones políticas profundas a través de reformas legislativas que benefician al sector privado, impactos ecológicos graves, junto a la desintegración social a través de conflictos y la cooptación por medio de dádivas, que se suman y promueven migración y desplazamientos, además de padecer la pérdida de acceso a áreas de producción y de abastecimiento de agua.⁷⁶⁷ No hay una sola de estas características que no constatemos en la región, por lo que una lectura en clave descolonial no sobra:

⁷⁶⁶ “Los condenados [de la tierra] se definen por la *herida colonial*, y la herida colonial, sea física o psicológica, es consecuencia del *racismo*, el discurso hegemónico que pone en cuestión la humanidad de todos los que no pertenecen al mismo *locus* de enunciación (y a la misma geopolítica del conocimiento) de quienes crean los parámetros de clasificación y se otorgan a sí mismos el derecho a clasificar”. Walter D. Mignolo, 2007 [2005], *La idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial*, Barcelona, Gedisa, p. 34.

⁷⁶⁷ Raúl Zibechi, 2015, “Movimientos antisistémicos y descolonización”; en *Latiendo resistencia. Mundos nuevos y guerras de despojo*, Oaxaca, El Rebozo, pp. 41-43.

[...] la descolonización es un proceso de luchas y conflicto de clase/raza/género/generación en cuyo proceso se conforman sujetos que encarnan la descolonización. En suma, que no hay descolonización (ni política, ni cultural, ni epistémica) fuera del marco de conflictos múltiples/heterogéneos. Pero los conflictos implican dos cuestiones centrales: sujetos políticos que los protagonicen y la capacidad de crear un mundo nuevo para que los oprimidos no repitan la misma historia que los lleva a ocupar el lugar del opresor.⁷⁶⁸

Para Arturo Escobar ello implica enfatizar el vórtice creativo y propositivo de los movimientos sociales, irreductible a los órdenes y pensamiento de la modernidad capitalocéntrica, eurocéntrica y globalocéntrica, exigiéndonos "pensar en términos de pluriversalidad, de 'mundos y conocimiento de otro modo', de diferencia colonial, a veces de inconmensurabilidades ontológicas".⁷⁶⁹ El papel en torno a la sociabilidad propia de los pueblos de la Huasteca y del Totonacapan, junto al tipo de experiencia cuya relacionalidad incluye a colectivos más que humanos, aparece por demás relevante, más cuando tal vez no sea de mundos de lo que se trate, sino de posibilidades inéditas que incluso subviertan el formulario rebelde. Enfatizar las diferencias de la sociabilidad de estos pueblos con el resto de la nación no es fragmentar lo ya fragmentado, sino la exigencia de relacionarnos con el cuidado y respeto que imponen las formas de existencia potencialmente fértiles para los tiempos en curso, para un planeta que ha puesto a correr el cronómetro de una nueva extinción de especies. Los antagonismos frente al despojo y al impacto petrolero en la región toman fuerza desde las formas vernáculas de producción de comunidad, donde trabajo y cuidado mutuo, colectivo, y las Asambleas, ejercen dominio para no andar solos, donde el servicio comunitario privilegia intereses amplios y la autodeterminación sabe a destino. La vida es el resorte de la lucha, pero estamos advertidos que no es la determinada por las figuras del geontopoder, sino la que haciendo juntxs, ese es su territorio, nuestro marco, nuestra disputa. Todos los rincones son el centro y en ellos cada relación, desde la más pequeña, la molecular, la de lo cotidiano, es

⁷⁶⁸ *Ibíd.*, p. 45.

⁷⁶⁹ Arturo Escobar, 2009, "Contra el (neo)desarrollismo", *Op. cit.*, p. 260.

una labor que convoca a quienes aspiran a un mundo más justo, más equitativo, incluyente y digno.

No podemos finalizar este recorrido sin detenernos en un punto que concierne a las formas en que las habilidades vernáculas pueden ser recibidas, acogidas dentro de nuestra esfera analítica, pero aún más, de acción. Destaca para ello el término *cosmopolítica*. La proliferación de escritos que le convocan hace de él un concepto particularmente escurridizo, lo que curiosamente es parte de sus propiedades, pues como afirman Johannes Neurath e Isabel Martínez, no existe una definición estable y aceptada entre quienes le ocupan.⁷⁷⁰ Su genealogía proviene de Stengers, pero fue popularizada por Bruno Latour, quien en diversas ocasiones explicitó parte de sus alcances:

[...] el término cosmopolítica tiene un origen muy antiguo y muy bello: todos los grandes procesos de la civilización han dependido, desde los griegos hasta nosotros, del espíritu "cosmopolita", desarrollado por quienes se han definido, de siglo en siglo, como "ciudadanos del mundo". Pero la época reciente nos ha obligado a insistir de forma progresiva en la parte *cosmos* de esta palabra compuesta. Ya no se trata de ciudad –la *polis* griega– y de civilización –la *civis*, esta vez en latín–, sino esta vez el término se refiere a lo que le sucede a los mundos, por ejemplo, a los climas, los animales, las plantas, los virus, las neuronas, las partículas y los átomos.⁷⁷¹

Para Isabelle Stengers es un modo de pensar que le detiene al mismo tiempo, un freno a las inercias generalizadoras que opera a la manera de "un no saber", recuperando la figura del Idiota de Dostoyevski habilitada por Deleuze, cuya implicación da lugar a otras formas de hacer con lo que se tiene situación a situación.⁷⁷² Esta incerteza en su concepción ha posibilitado abordajes que van desde los que hacen de la cosmopolítica una especie de pluripolítica que se establece

⁷⁷⁰ Johannes Neurath e Isabel Martínez, 2021, "Divergencias, certidumbres"; en *Cosmopolítica y cosmohistoria. Una anti-síntesis*, María Isabel Martínez Ramírez y Johannes Neurath (coords.), Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Sb, p. 7.

⁷⁷¹ Bruno Latour, 2012, *Cogitamus. Seis cartas sobre las humanidades científicas*, Buenos Aires, Paidós, p. 155.

⁷⁷² Isabelle Stengers, 2014, "La propuesta cosmopolítica", *Op. cit.*: 17-19.

entre humanos y no humanos, clara en abordajes sobre disputas territoriales,⁷⁷³ pero también a prácticas cercanas a lo que convocamos con relación a la política ontológica que produce, como afirma Marcio Goldman, “ese desconocido fundamental o una especie de *no sabemos trascendental*” como principal encuadre etnográfico.⁷⁷⁴ Teniéndolo presente, constatamos cómo aparecen desde llamados a considerar la cosmopolítica de los pueblos con quienes trabajamos como forma fundamental de sostener la diferencia y potenciar nuestras disputas,⁷⁷⁵ hasta disquisiciones displicentes inmanentes al discurso universitario.⁷⁷⁶ No obstante, entreverado en ese marco aparecen trabajos relevantes que pueden orientar una forma de asimilar la cosmopolítica que no traicione el espíritu de ese término, que le permita manifestar su potencia ante los apremios que enfrentamos.

Paul Liffman, involucrado en la batalla del pueblo *wixarika* frente a las mineras, ha hecho operar una forma, inspirada en trabajos de Anna Tsing, Star y Giesemer, que nos parece sugerente, atrayendo el concepto de *objetos limítrofes* para dar cuenta de diferentes entidades que sirven de base para conexiones, disputas y generación de otros útiles conceptuales entre distintos grupos, incluso aquellos situados en la misma trinchera antagonica.⁷⁷⁷ Anna Tsing, a través de efectos de fricción se vale para llevarles a una connotación en absoluto negativas, por el contrario, para ella posibilitan en más de una ocasión empalmes productivos:

⁷⁷³ Cf. Marisol de la Cadena, 2020 [2010], “Cosmopolítica indígena en los Andes: reflexiones conceptuales más allá de la «política»”, *Tabula Rasa*, N.º 33, Bogotá, enero-marzo: 273-311.

⁷⁷⁴ Marcio Goldman, 2016, “Cosmopolíticas, etno-ontologías y otras epistemologías. La antropología como teoría etnográfica”, *Cuadernos de Antropología Social*, N.º 44, Buenos Aires, FFYL-UBA: 30.

⁷⁷⁵ Nicolas Ellison, 2020, “*Altepetl / Chuchutsipi*: cosmopolítica territorial totonaca-nahua y patrimonio biocultural en la Sierra Norte de Puebla”, *TRACE*, N.º 78, México, CEMCA, julio: 114-115.

⁷⁷⁶ Cf. Carlos Reynoso, 2015, *Crítica de la antropología perspectivista. Viveiros de Castro, Philippe Descola, Bruno Latour*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Sb, 311 pp.

⁷⁷⁷ Paul Liffman, 2016, “El agua es de nuestros hermanos mayores. La cosmopolítica antiminera de los *wiraritari* y sus aliados”; en *Mostrar y ocultar en el arte y en los rituales: perspectivas comparativas*, Gilhem Olivier y Johannes Neurath (eds.), México, IIE / IIN-UNAM, p. 583. Para el caso en que él los convoca se trata de recursos naturales y la indigeneidad.

[...] he descrito cómo el amor cosmopolita por la naturaleza –tanto como el uso capitalista de los recursos– ha surgido en las encrucijadas de viejos legados culturales. Muestro cómo la defensa bienintencionada de los pueblos indígenas de los bosques extiende las lógicas de poder creando nuevas lagunas en lo que puede decirse sobre la gente y los bosques. Sin embargo, hay veces en las que, en la urgencia de una campaña, tales malentendidos resultan productivos cuando los objetivos comunes comienzan a unirse en el espacio del acuerdo parcial. Son estos momentos coyunturales los que hacen que valga la pena el activismo social. Entre tanto, interrumpen y cambian los principios del activismo, introduciendo nuevas genealogías de significado y de coerción en la arriesgada mezcla que significa el empoderamiento.⁷⁷⁸

En tanto abiertas a la contingencia, las fricciones se presentan como un enigma ante los cuales, tal vez, un proceder cosmopolítico al estilo Stengers puede fertilizar algún proceso, caso a caso, o al menos no precipitarles a formas de control añejadas por las barricas de negación de la alteridad, esta vez, del brazo de los solidarios. Estas fricciones no pueden no aparecer, los presupuestos con los que las redes de colaboración, acompañamiento y lucha implican una pluralidad que, como vimos arriba, son parte de las armas que tienen quienes se muestran insumisos a la gobernanza liberal tardía, al capitalismo petrosexoracial.⁷⁷⁹ Nociones que abundan en la tradición son tributarias a los presupuestos modernos que hacen no sólo de la naturaleza un orden de lo dado, sino que consolidan regímenes de diferencia en los que incluso los pueblos con quienes trabajamos son traicionados:

⁷⁷⁸ Anna L. Tsing, 2013, "La selva de las...", *Op cit.*, p. 194.

⁷⁷⁹ "El Estado produce la misma sensación de alienación radical que los mortales sentimos ante las entidades sobrenaturales, esto es, inmortales [...] La sensación de estar completamente solo ante una trascendencia absoluta, completamente ajena, me parece muy próxima a la posición subjetiva del ciudadano ante el Estado. Es la experiencia del ciudadano K., del hombre cualquiera, ante la ley: la desposesión subjetiva extrema, la pérdida de las condiciones de autodefinición. Es ésta la alteridad que me confronta, la que define quien soy; estoy en sus manos". Eduardo Viveiros de Castro, 2013, *La mirada del jaguar...*, *Op. cit.*, pp. 189-190.

El ambientalismo occidental opera en un tiempo-espacio que se rige, en un principio, según la ontología naturalista, aunque también muestra otros rasgos, incluso animistas, como la atribución de *personhood* a la tierra (la hipótesis Gaia). El analogismo se manifiesta en el ideal del equilibrio, la preferencia por los procesos circulares y en el deseo de armonía. Sin embargo, como vimos, los *wixaritari*, que son de una ontología multinaturalista, tienen muy poco interés en nociones de armonía y equilibrio, más bien se enfocan en manejar la complejidad relacional que estructura el cosmos.⁷⁸⁰

Vemos entonces cómo incluso la sensibilidad a las diferencias ontológicas no es garante para nadie, pues reducidas a modelos sirven siempre para negar la potencia de lo múltiple que, como intentamos presentar en el capítulo anterior, es parte de las formas vernáculas de los pueblos con las que enfrentan y han enfrentado numerosos apremios.

En el modelo asambleario que opera en muchos de nuestros encuentros, encontramos que en no pocas ocasiones algunos acompañantes, pero también representantes de organizaciones y autoridades locales hablan la lengua de la ecología política, lengua franca que permite hacer inteligible nuestra oposición frente al despojo: términos como etnoterritorio, defensa de recursos naturales, e incluso patrimonio biocultural son esgrimidos frente a las francas acciones de expoliación, sobresaliendo, como hemos intentado mostrar arriba, la defensa de la vida. No hay duda, son palabras emanadas del naturalismo y el geotopoder que posibilitan tanto el despojo como la patrimonialización de los “bienes comunes”, pero tampoco dudamos, a ras de la equívocidad que, muchos de esos términos, quizás y principalmente el de “vida”, operan a manera de objeto liminar, cuya homonimia abre a la multiplicidad de lxs muchxs que la defendemos. Iniciando la investigación sobre el proyecto petrolero, por ahí de 2009, tuve la suficiente confianza de charlar con uno de los curadores del Museo Nacional de Antropología, autoridad etnográfica en pueblos de la Huasteca, quien me sugirió que buscara una aproximación

⁷⁸⁰ Johannes Neurath, 2018, “Fricciones en las colaboraciones entre huicholes y ambientalistas”, *Relaciones*, N.º 156, Zamora, El Colegio de Michoacán, otoño: 184.

metodológica adecuada, pues muy probablemente las señoras de las comunidades no tendrían idea de ello. Mi sorpresa fue que, una noche, después de una reunión de parteras en Acatepec, fuimos a casa de Teresita a Huejutla, quien me dijo que las compañeras querían hablar conmigo: una a una, en privado, me dijeron que no cesara de hacer mi trabajo, "que estaba muy bien", "que no tenía idea de la importancia del agua", "que esa tiene Dueño", "que había que ayudarle", "que no estábamos solos"... En una modesta casita, en penumbra (se había ido la luz por la lluvia), constataba no sólo que el trabajo de información en torno a los riesgos del proyecto petrolero estaba en boca de muchas, sino también que ellas partían de la ignorancia que nos asiste para dimensionar el calado de lo que disputábamos, no perdieron oportunidad de advertírmelo. Hoy, en numerosas comunidades de la Sierra Norte de Puebla, en espacios que aparentan no ser parte de las arenas de debate y discusión política, escuchamos y volvemos a escuchar sobre "la defensa de la vida", y hoy, como nunca antes, nos preguntamos sinceramente a qué se referirán.

Así, cosechando reflexiones de una antropología etnográfica que se exige sostener la complejidad relacional y las ambigüedades que diferentes órdenes de alteridad detentan, deponiendo las armas epistemológicas y las certezas ontológicas de las que nos hemos valido en numerosas ocasiones, creemos importante subrayar una modesta enseñanza: el terreno lável de nuestras disputas no puede prescindir de las habilidades cosmopolíticas con las que, por ejemplo, los *tlamatikemej* hacen en situaciones de alto riesgo, frente a los apremios de vida, cuyo arte es la diplomacia en franca asimetría sostiene vínculos favorables para el devenir comunidad, lazos en franca extensión de la palabra que incluyen a muchas trascendencias a las que hay considerar y de las que se hacen cargo. Una posición semejante puede fertilizar incluso nuestros procedimientos y acción política, donde la condición necesaria del estar juntxs no puede ser más que la posibilidad de innovar en entornos peligrosos que se transforman bajo contingencias que no podemos asir, pero tampoco dejar de lado, soslayar. Hacernos de las habilidades cosmopolíticas de nuestrxs compañerxs es hacer como ellxs, no imitarles. Los pueblos con los que trabajamos han sostenido modos de existencia que han superado históricamente numerosos

órdenes de negación, explotación y opresión, son quienes tienen a su cargo la mayor diversidad biológica y agrobiodiversidad del planeta, algo habrán hecho bien, es hora de tomarlo en serio, de jugar con ello.

Los lazos que hoy se presentan en muchxs de quienes participamos de estos procesos han superado la ya añeja conciencia o necesaria adscripción ideológica a uno de los lados del río partidista, pero no por ello hemos dejado de tomar partido, y tal vez es lo más sólido, lo que nos vincula en una economía otra para no claudicar en tejer ecologías insumisas. Estas habilidades vinculares tienen francas resonancias con numerosos procesos que han dejado rastro en la tradición de los de abajo, que difícilmente pueden tomar lugar justo desde una perspectiva jerarquizada. Los *Occupy*, por ejemplo, ofrecen una franca diferencia con relación a la diferencia:

Y desde la perspectiva de las políticas públicas, de este posfordismo oportunista, hay de hecho algo que está mal con aquellos que planean juntos. Están fuera de juicio —en lugar de posicionar constantemente su posición en la contingencia, buscan la solidez de un lugar móvil desde el cual planear, algún asidero en el que imaginar, algún amor con el cual contar. De nuevo, desde el punto de vista de las políticas públicas, este no es sólo un problema político, sino un problema ontológico. Al barrer hacia un lado la tierra debajo de sus pies, encuentran una fuga anti y ante lo contingente al situar sus pies en el suelo; las diferencias escapan a sus propias exterioridades señalando el problemático esencialismo de aquellos que piensan y actúan como si fueran algo en particular, aunque al mismo tiempo ese algo sea, desde las perspectivas de las políticas públicas, cualquier cosa que dicen que es, lo que finalmente es nada en particular.⁷⁸¹

Para el Comité Invisible el desgajamiento del cual habla Moten y Harney genera una fractalización al interior del mundo de quien le ha ordenado para domeñarlo, lo que implica la multiplicación de los mundos en su propio seno, y en consecuencia, de territorios que en él coexisten, con nuevas relaciones, nuevos pensamientos, nuevos usos

⁷⁸¹ Stefano Harney y Fred Moten, 2018, *Los abajocomunes. Planear fugitivo y estudio negro*, México, Cráter Invertido / La Campechana Mental-Rancho Electrónico, p. 119.

y confrontaciones, "y a partir de ahí, una considerable intensificación de la vida [y de lo no vivo], una profundización de las percepciones, una proliferación de amistades, enemistades, experiencias, horizontes, historias, contactos, distancias... y un gran refinamiento estratégico".⁷⁸²

El balance de los Indignados al mismo tiempo resalta los componentes de la fuerza de esos que aparentan insignificancia, pues "los que no poseen nada, tienen por lo menos la fuerza de sus afectos: pelean por lo más propio, desde lo más propio, lo común".⁷⁸³ Si para Armando Bartra las experiencias desnudas operan una transformación ontológica de un "yo" a un "nosotros",⁷⁸⁴ es con los pueblos que podemos afirmar que esa transformación se amplifica, pues ese nosotros es más que humano. Amador Fernández-Savater tiene presente que la fuerza de los débiles pasa por *multiplicar las amistades*,⁷⁸⁵ y para los tiempos que corren, los de un planeta herido, ello requiere llevarse también a la manera vernácula, en el sentido más amplio posible.

Reflexiones finales

El recorrido hasta aquí presentado deja algunas enseñanzas que, no obstante, sentimos siempre precarias. Sin embargo, y en ello ya no podemos ceder, creemos haber mostrado las implicaciones de la extracción petrolera no sólo para las poblaciones en las que ello acontece, sino también para todos los implicados en la urgencia que nos impone la emergencia climática en tiempos del Capitaloceno que, cinismo a cuestas, no alcanza a tomar la relevancia deseada, la prioridad necesaria. Timothy Clark, desde las humanidades ambientales, ha señalado cómo a partir de los problemas atmosféricos y planetarios

⁷⁸² Comité Invisible, 2017, *Ahora*, Logroño, Pepitas de Calabaza, p. 47.

⁷⁸³ Amador Fernández-Savater, 2021, *La fuerza de los débiles. El 15M en el laberinto español. Un ensayo sobre la eficacia política*, Madrid, Akal, p. 66.

⁷⁸⁴ Armando Bartra, 2018, *Experiencias desnudas. El lugar del acontecimiento en la historia*, México, UAM-X, p. 126.

⁷⁸⁵ "Multiplicar las amistades no significa simplemente «ganarse la simpatía de la población» y menos aún «seducir a la opinión pública», sino *ampliar y hacer vibrar una red de complicidades*". Amador Fernández-Savater, 2021, *La fuerza de los débiles...*, *Op. cit.*, p. 69.

opera una perturbación en las escalas de interpretación, de dotación de sentido, las cuales tradicionalmente suelen valerse de dimensiones personales-familiares o nacionales-comunitarias (el nacionalismo metodológico de los intelectuales paragubernamentales ejemplifica esto último). Lo cierto es que, cuando se considera la emergencia climática y la debacle ambiental, esas escalas de interpretación muchas veces se alteran y en no pocas colapsan, pues no sólo se vuelve más complejo el análisis, sino también complicado, al aparecer contradicciones irreductibles.⁷⁸⁶ Es lo que sucede con muchos de los actuales discursos sobre “desarrollo” y “soberanía energética”, contruidos desde escala media, es decir, desde la razón de Estado que, en este sexenio específicamente, presupone una supuesta alianza con la nación, con “el pueblo”, al que unifican y reducen a imagen y semejanza de intereses partidistas y electorales. Y no es que sobre la soberanía energética, pero lo que falta, y en ello son consecuentes por las graves ausencias de política consecuente, es *mundo* del cual seguir extrayendo potenciales beneficios para esa nación imaginada. Los indicadores planetarios están en alerta roja, mas las políticas energéticas están siendo modeladas bajo insana indiferencia, con anacronismos propios a un mundo que ya no existe.

No es privilegio de este gobierno la dificultad de asumir que el mundo con el cual modelaron sus anhelos de transformación ha desaparecido, y que particularmente en este siglo habrán de tomarse medidas radicales que no sólo serán afines a exigencias ciudadanas, sino también planetarias, la pandemia nos ha dado una pequeña probadita de lo que viene. Por otro lado, los vientos corren poco favorables para este tipo de cuestionamientos, el actual clima de polarización fomentado por los aparatos de gobierno y los poderes fácticos impiden en no pocas ocasiones acercar los apremios de quienes al margen de sus intereses, son reducidos a “conservadores” o asimilados a la instrumentalidad de reaccionarios oportunistas. Lo cierto es que el problema es urgente, la fiesta terminó y cambiar al mundo tomando el poder deja rastros de insatisfacción porque ese mundo que se

⁷⁸⁶ Timothy Clark, 2019 [2012], “Escalas. Perturbaciones escalares”, *Revista de Filosofía*, Año 51, N.º 146, México, Universidad Iberoamericana, enero-junio: 23.

deseaba transformar es parte de la historia ya, lo que tal vez abre la oportunidad para que al fin podamos pensar qué formas políticas han de asumirse a partir de este hecho. "La imaginación al poder" fue la consigna que nos enseñaron muchos de los que hoy sólo tienen por fe la disciplina de Estado. Si nuestra posición en torno al *fracking* es y ha sido inmovible, explícita siempre en términos de la exigencia de su prohibición legal, y si consideramos prioritarios los intereses y preocupaciones de lxs habitantes de las localidades impactadas por proyectos como el ATG, con derechos colectivos innegociables, no lo es menos el apremio para comenzar no con una transición energética que garantice los niveles de consumo en curso, sino que, junto a la campaña "Luces de las resistencias", aspiramos a una *transformación socioenergética* que, al fuego de las habilidades cosmopolíticas de nustrxs compañerxs huastecxs, tome un calado lo más amplio posible, ya que implica no sólo la autonomía en la producción y distribución energética, interviniendo así a los agentes beneficiados, las escalas y el nivel de consumo de energía, sino también *la relación* del propio colectivo social con la energía, que para nuestro caso debe considerar agenciamientos de existentes que no por carecer de vida han de ser minusvalorados. La consideración de muchos de ellos en un colectivo social cocreado permanentemente, isomorfo a las maneras indianas de creación de comunidad, puede ser la manera auténticamente responsable de hacerse cargo de mucho de lo que el antropocentrismo negó, pero aún más, tal vez sea una de nuestras últimas oportunidades: el modelo energético bajo extracción de hidrocarburos debe ser eliminado, es patriarcal, es insostenible, es aniquilante. En este sentido, nuestro trabajo no puede sino reconocer que son estos pequeños colectivos de opositores los que ofrecen una disputa frontal con lo que Povinelli formalizó como gobernanza del liberalismo tardío, los antagonistas al geontopoder en curso que visibilizan toda una esfera de existentes y que, sin más, hoy pueden ser clave para superar o no los límites planetarios aptos para habitar el planeta.

Esto nos lleva a un segundo punto que tiene que ver explícitamente con el lugar de enunciación de la presente investigación. Hemos constatado cómo la analítica de la ecología política en innumerables ocasiones reduce o vela las formas en que muchos de los pueblos hacen con su entorno, uno que por lo menos no empata con el naturalismo y el

régimen de alteridad correspondiente a la biopolítica y geontopolítica contemporáneas y que, a contrapelo de nuestro compromiso, acompaña a muchos de nosotros en las prácticas solidarias y en la confrontación con empresas indolentes, sean del Estado o del mercado. Si bien hoy tenemos la posibilidad de activar todo el aparato de derechos que asiste a los pueblos, creemos fundamental también adquirir las habilidades y sensibilidad cosmopolítica que ellos ejercen, no como un retorno a un mundo animado a la manera de la figura Animista, lo cual sería a nuestro entender una forma más de colusión con el capitalismo petrosexoracial, sino de saber hacer con aquello que nos trasciende y es radicalmente contingente, habilidad crucial en momentos donde la invasión de hiperobjetos como el calentamiento global se hacen cada vez más patentes. Aprender de la cosmopolítica indiana entonces implica hacer como ellxs, en donde la innovación, la indecidibilidad y la permanente creación relacional producen inéditos donde el estar *juntxs* es prioritario.

Si el Antropoceno es el tiempo del fin del mundo, no hay adversarios a los cuales apostar en una supuesta arena de mundos en disputa, es más, como intentamos argumentar, nos lleva nuevamente a figuras áridas que participan de la geontopolítica actual, servil al colapso. No obstante, hoy día existen esfuerzos de numerosos colectivos que vivieron el fin de su mundo hace más de 500 años, por lo que tal vez es la gente-sin-mundo quien puede orientarnos mejor para habitar un planeta herido. Como diría un querido amigo, si los antropólogos de principios del siglo xx imaginaban un viaje al pasado cada vez que visitaban una región en la que encontraban pueblos no occidentales, actualmente esos mismos viajes, esas estancias, son un retorno al futuro.⁷⁸⁷ Así, por ejemplo, resulta particularmente vigente asistir a la formación académica de quienes en los esfuerzos artesanales como el CIDECI-UniTierra, el ISIA o el CESDER, entre muchos otros, se hacen y refuerzan herramientas comunitarias para futuros inciertos, siendo por mucho, como diría el Subcomandante Insurgente Galeano a Pablo Reyna en uno de tantos semilleros celebrado en San Cristóbal de las Casas, las opciones universitarias más concretas para los tiempos por-venir.

⁷⁸⁷ Alessandro Questa *dixit*.

La radical modestia y generosidad con la que nuestrxs compañerxs *maseual* y *tutunakú* nos reciben, alientan, enseñan y dan tono a sus acciones cotidianas, quizás responda a que en mucho tienen presente que están en un entorno peligroso, pero que es frágil, de la fragilidad mutua que implicaría no tomar un camino acompañado, por lo que afirmar la posibilidad de una existencia modesta,⁷⁸⁸ o de un primitivismo estratégico,⁷⁸⁹ es muestra de la subjetividad y *socius* al que hay que mudar, abrirle espacio para asumir, una vez más, que no somos gente a la cual reindianizar para adquirir una vida buena, un “buen vivir” en el hoy desgastado formulario progresista. Asumir esos cuidados es afirmar que somos un pueblo blanqueado, y que en muchas de nuestras formas de relación, de compartir, aún tenemos inscritos los medios creativos para innovar relaciones necesarias con humanos y no humanos, para desestabilizar permanentemente el geontopoder que se muestra potente, pero que las luchas antimineras y contra la extracción petrolera comienzan a desafiar. Son las armas de los débiles, de los más pequeños, de los que ya vienen de uno o varios fines del mundo. No obstante, y en ello varios colectivos son ejemplares, sabemos que no va a caer, que nosotrxs lo vamos a tirar, como bien muestran muchos feminismos con relación al patriarcado, dentro del cual hay que considerar al modelo energético en curso. Los márgenes de acción son estrechos, pero tenemos *Karrabing*, zapatismos y numerosos pueblos de nuestro lado, quienes nos hacen saber que si no hay mundo en el futuro, habrá modos de existencia, ecologías imposibles para seguir haciendo y haciendo y haciendo un habitar indómito.

⁷⁸⁸ Con el agroecólogo argelino Pierre Rabhi diríamos que “la primera insurrección o protesta fuerte debe ser la sobriedad y el refuerzo de la moderación”. Pierre Rabhi, 2019, “El mundo contra Gaia. De cómo perdí la confianza de (y en) la Tierra. Conversando con Pierre Rabhi”; en *Antropoceno obscuro. Sobrevivir a la nueva (i)lógica planetaria*, Borja D. Kiza, Barcelona, Icaria, p. 56.

⁷⁸⁹ “[...] dar la bienvenida a todos los seres vivos (y su condición no-viva de existencia), en otras palabras, para acabar con el absurdo antropocentrismo de la distinción kantiana entre personas y cosas, fines y medios, humanos y otros seres vivos. El Imperio de los fines no es monárquico sino anárquico”. Eduardo Viveiros de Castro y Yuk Hui, 2021, “Por un primitivismo estratégico. Diálogo entre Viveiros de Castro y Yuk Hui”, *Philosophy Today*, Research Network for Philosophy and Technology, 20 de abril; disponible en: <https://philosophyandtechnology.network/4979/articulo-por-un-primitivismo-estrategico-dialogo-entre-viveiros-de-castro-y-yuk-hui/> [Consulta: 26 de abril de 2022].

IX. Agradecimientos

Iká noyolo nochi nouampomej ipan Uaxtekapán Tlali; pa ki laktatimín Tutunakú; a mis compañerxs y amigxs de CORASON y la AMCF; a Don Pedro Hernández Flores y a los combativos promotores del CODHHSO; a la Radio Huayacocotla "La voz campesina"; a la Unión de Ejidos y Comunidades en Defensa de la Tierra y el Agua *Atcolhuac*, al Consejo *Tiyat Tlali*, a la Unión de Cooperativas *Tosepan Titataniske*; a LAVIDA y a CEDICAR; a las concejales y los delegados del CNI en el Totonacapan; a mis hermanas y hermanos del CESDER; al colectivo GeoComunes; a la Agencia Informativa *Desinformémonos!* y a *La Jornada del campo*; a la Rosa Luxemburg Stiftung-México; a Luciano Concheiro, Violeta Núñez, Gian Carlo Delgado, Eckart Boege, Pierre Beaucage, Sonia Comboni, Armando Bartra y a lxs profxs del posgrado en Desarrollo Rural de la UAM-X; a lxs ruralerxs de la 6ª; a Virginia Hernández y mis queridxs amigxs del Colegio de Psicoanálisis Lacaniano; al Seminario de Tesis del Departamento de Producción Económica de la UAM-X, al proyecto Arqueologías del porvenir; al Espacio Psicosocial por los Derechos Humanos y al Instituto de Derechos Humanos Ignacio Ellacuría S.J.; a Hadlyyn Cuadriello, Polo Trejo, Israel Lazacarro y lxs queridxs amigxs de la ENAH; al colectivo Ori, a Zona Degenerada y a e-dicciones Justine; a la Cátedra Jorge Alonso; a Alonso Gutiérrez, Sofía Medellín, Alejandro Fujigaki, Laura Romero, Miriam Martínez, Elizabeth Núñez, Rolando Vázquez, Johannes Neurath, Alessandro Questa, Adriana Flores, Randy Jiménez, Pablo Reyna, Hugo Andrade, Tobias Bassl y a la familia extensa de amigxs que me han cuidado, orientado, solapado y apoyado en infinidad de circunstancias; a Male, a Renata, a Armando y a toda la familia, en especial a mi por siempre querido Burrito, a quien sé que le habría gustado leer este libro; a Victoria Giles por lo mucho, por tanto.

X. Bibliografía

- ACOSTA, Alberto, 2012, "Extractivismo y neoextractivismo: dos caras de la misma maldición", pp. 83-118; en *Más allá del desarrollo*, Miriam LANG y Dunia MOKRANI (comp.), México, Rosa Luxemburg Liftentung / Abya Yala, 323 pp.
- _____, 2018, "Antropoceno, capitaloceno, faloceno y más", *Rebelión*, 2 de febrero; disponible en: <http://rebelión.org/antropoceno-capitaloceno-y-más/> [Consulta: 25 de enero de 2022].
- AGAMBEN, Giorgio, 2007 [2003], *Estado de excepción. Homo sacer, II, I*, traducción: Flavia Costa e Ivana Costa, Buenos Aires, Adriana Hidalgo (Filosofía e Historia), 173 pp.
- _____, 2021 [2020], "Gaia y Ctonia", *Golem*, traducción: Juan Manuel Esquivel, noviembre; disponible en: <http://www.revistaelgolem.com/2021/11/06/gaia-y-ctonia-ensayo-de-giorgio-agamben/> [Consulta: 30 de enero de 2022].
- AGUILAR GIL, Yásnaya Elena, 2020, "Una propuesta modesta para salvar al mundo", *rest of world*, Future Thinking, 9 de diciembre; disponible en: <https://restofworld.org/2020/tecnologia-tequio-cambio-climatico/a> [Consulta: 24 de abril de 2022].
- AGUILAR JOSÉ, Luis Alberto, 2022, *Relacionando el trabajo: encuentros y desencuentros con trabajadoras/es en San Francisco Shaxni*, tesis de licenciatura en etnología, director: Alejandro FUJIGAKI LARES, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia-INAH, 162 pp.
- ANTHIAS, Penelope, 2022, *Límites a la descolonización. Territorios indígenas y política de hidrocarburos en el Chaco boliviano*, traducción: Hernando Calla, La Paz, Plural, 348 pp.
- ANTILLÓN NAJLIS, Ximena (coord.), 2017, *Yo sólo quería que amaneciera*.

- Impactos psicosociales del Caso Ayotzinapa*, México, Fundar, Centro de Análisis e Investigación, 525 pp.
- ARISTÓTELES, 2015 [1982], *Metafísica*, introducción general: Miguel Candel Sanmartín, introducción, notas y traducción: Tomás Calvo Martínez, Madrid, Gredos, 469 pp.
- BADIOU, Alain, 2009, *Teoría del sujeto*, traducción: Juan Manuel Spinelli, Buenos Aires, Prometeo, 351 pp.
- _____ y Fabien TARBY, 2013 [2010], *La filosofía y el acontecimiento. Seguido de una breve introducción a la filosofía de Alain Badiou*, traducción: Irene Agoff, Buenos Aires, Amorrortu (Nómadas), 203 pp.
- _____ y Giovanbattista TUSA, 2019 [2017], *Acerca del fin. Conversaciones*, traducción: Cristóbal Thayer, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Tinta Limón (Nociones Comunes), 109 pp.
- BÁEZ-JORGE, Félix y Arturo GÓMEZ MARTÍNEZ, 1998, *Tlacatecoltl y el diablo. La cosmovisión de los nahuas de Chicontepec*, Xalapa, Secretaría de Educación y Cultura de Veracruz, 107 pp.
- BARKIN, David, 2021, "AMLO: heredero de la revolución interrumpida y ¿constructor de otra?", pp. 155-166; en *La economía de la 4ª Transformación*, Violeta R. NÚÑEZ RODRÍGUEZ (coord.), México, Juan Pablos, 243 pp.
- BARREDA MARÍN, Andrés (coord.), 2016, *La Audiencia Final (12 al 15 de noviembre de 2014). Sentencia, fiscalías y relatorías. Capítulo México del Tribunal Permanente de los Pueblos (2011-2014). Libre comercio, violencia, impunidad y derechos de los pueblos de México*, México, Brot für die Welt / CASIFOP / Itaca, 562 pp.
- BARTRA, Armando, 1976, "La renta capitalista de la tierra", *Cuadernos agrarios*, Año I, N.º 2, México, Seminario sobre la Cuestión Agraria, Escuela Nacional de Economía-UNAM / Departamento de Sociología Rural, Escuela Nacional de Agricultura-UACH, abril-junio: 5-76.
- _____, 2008, *El hombre de hierro. Límites sociales y naturales del capital*, México, UACM/UAM/Itaca, 213 pp.
- _____, 2009, "Fuego nuevo. Paradigmas de repuesto para el fin de un ciclo histórico", *Veredas*, Revista de pensamiento sociológico, Año 10, N.º 18, México, División de Ciencias y Humanidades,

- Departamento de Relaciones Sociales, Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco, primer semestre: 7-37.
- _____, 2010, *Tomarse la libertad. La dialéctica en cuestión*, México, Itaca, 232 pp.
- _____, 2010, "Campesindios. Aproximaciones a los campesinos de un continente colonizado", *Memoria*, Revista de política y cultura, N.º 248, México, Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista, noviembre: 4-13.
- _____, 2011, "Mito, aquelarre, carnaval. El grotesco americano", *Observatorio Social de América Latina*, Año XII, N.º 30, Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, noviembre: 177-187.
- _____, 2016, "Renta petrolera. Lo que está detrás del 'extractivismo'", pp. 155-174; en *Hacia un marxismo mundano. La clave está en los bordes*, México, UAM-X/Itaca, 330 pp.
- _____, 2018, *Experiencias desnudas. El lugar del acontecimiento en la historia*, México, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco, 517 pp.
- _____, 2019, *El principio. Los primeros cuatro meses*, México, Instituto Nacional de Formación Política de la CDMX, 111 pp.
- BASCHET, Jérôme, 2014, *Adiós al capitalismo. Autonomía, sociedad del buen vivir y multiplicidad de mundos*, Buenos Aires, Futuro Anterior, 188 pp.
- BASSOLS BATALLA, Ángel (et al.), 1977, *Las Huastecas en el desarrollo regional de México*, México, Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM / Trillas, 434 pp.
- BEHRINGER, Martin, 2007, *Educación y derechos humanos desde la visión de un educador de la Huasteca*, tesis de maestría en pedagogía, directora: Gloria RAMÍREZ HERNÁNDEZ, México, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, 197 pp.
- BENJAMIN, Walter, 2005 [1942], *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*, edición y traducción: Bolívar Echeverría, México, Contrahistorias. La otra mirada de Clío, 65 pp.
- BERGER, John, 2002 [2001], "Algunos pasos para una pequeña teoría

- de lo visible”, pp. 10-19; en *La forma de un bolsillo*, traducción: Paloma Villegas, México, Era, 156 pp.
- BERTERRETCHÉ, Juan Luis, 2010, “El derrame British Petroleum. Chernobil de Estados Unidos”, *Memoria*, Revista de política y cultura, N.º 246, México, Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista, septiembre: 48-52.
- BISSET, Emmanuel, 2014, “Hacia una política ontológica del Estado”, *Utopía y Praxis Latinoamericana*, Vol. 19, N.º 66, Maracaibo, Universidad de Zulia, julio-septiembre: 137-152.
- _____, 2020, “¿Qué es una ontología política?”, *Revista Internacional de Pensamiento Político*, primera época, Vol. 15: 323-346.
- BLASER, Mario, 2009, “La ontología política de un programa de caza sustentable”, *World Anthropologies Network / Red de Antropologías del Mundo*, electronic journal, N.º 4, enero: 81-107.
- _____, 2018, “¿Es otra cosmopolítica posible?”, [2016], *Anthropologica*, Activismo: la antropología para el quehacer político y la práctica epistemológica, traducción: Carolina Tytelman y Olatz González Abrisketa, Año xxxvi, N.º 41, Lima, Departamento de Ciencias Sociales-Pontificia Universidad Católica del Perú: 117-144.
- BONFIL BATALLA, Guillermo, 1991, *Pensar nuestra cultura*, México, Alianza (Estudios), 172 pp.
- BOSTEELS, Bruno, 2005, “Más allá del izquierdismo especulativo”, *Acontecimiento*, Vol. 15, N.º 29-30: 89-111.
- _____, 2011, *The Actuality of Communism*, Londres y Nueva York, Verso, 298 pp.
- _____, 2017, “Marx y Freud en América Latina. Entrevista a Bruno Bosteels”, por Marcelo STARCENBAUM, *Los trabajos y los días*, Año 9, N.º 6-7, noviembre: 213-225.
- BRAVO CENICEROS, Elena, 2021, *El cuidado de sí como genealogía del psicoanálisis. Antigüedad, Nietzsche y el psicoanálisis*, México, Navarra (Unbevú), 308 pp.
- BROWN, Jonathan C., 1998 [1993], *Petróleo y revolución en México*, traducción: Mauricio López, México, Siglo XXI (Historia), 412 pp.
- BROWN, Kate, 2017, “Marie Curie’s Fingerprint: Nuclear Spelunking in the Chernobyl Zone”, pp. 33-50; en *Arts of Living on a Damaged Planet*, Anna L. TSING, Heather SWANSONE, Elaine GAN y Nils

- BUBANDT (eds.), Minneapolis, University of Minnesota Press, 373 pp.
- BUSTILLOS ROQUEÑI, Jorge y Guadalupe BENAVIDES ZAPIÉN, 2000, *Petróleo, áreas naturales y gestión ambiental*, México, PNUD/SEMARNAP/RDS, 79 pp.
- BUTLER, Judith, 2001, "Fundamentos contingentes: el feminismo y la cuestión del «postmodernismo»", [1992], *La ventana*, Revista de Estudios de Género, traducción: Moisés Silva, La Teoría, N.º 13, Guadalajara, Centro de Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades-Universidad de Guadalajara: 7-41.
- _____, 2007 [1999 (1990)], *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*, traducción: Ma. Antonia Muñoz, Barcelona, Paidós (Cultura Libre), 316 pp.
- BUTLER, Octavia, 1987, *Amanecer. Xenogénesis 1*, traducción: Luis Vigil, edición digital, AlNoah, 218 pp.
- CABRERA GARCÍA, Katia Michelle, Marco Antonio DEL ÁNGEL FLORENTINO y Ariatna Jarumi PÉREZ PÉREZ, 2020, *Educación ambiental para la revaloración del patrimonio biocultural en El Remolino, Papantla, Veracruz*, documento recepcional, asesor: Daniel BELLO LÓPEZ, Espinal, Universidad Veracruzana Intercultural-Sede Totonacapan, 193 pp.
- CAMPA URANGA, María Fernanda, 2010, "El derrame petrolero", *Memoria*, Revista de política y cultura, N.º 246, México, Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista, septiembre: 53-54.
- CAMPERO ARENAS, Claudia, 2014, "Impactos socioambientales en los procesos de fractura hidráulica", pp. 41-47; en *Impacto social y ambiental del fracking*, Benjamín ROBLES MONTOYA (coord.), México, LXII Legislatura, Senado de la República / Instituto Belisario Domínguez / AMCF, 78 pp.
- _____, Alejandra JIMÉNEZ RAMÍREZ y Fernanda PÉREZ RIVERA MOISÉS, 2019, *Guía comunitaria frente a la emergencia climática*, México, Alianza Mexicana Contra el Fracking, 34 pp.
- CARRILLO TRUEBA, César, 2006, *Pluriverso. Un ensayo sobre el conocimiento indígena contemporáneo*, México, Programa México Nación Multicultural-UNAM, 132 pp.

- CASTILLO, Heberto y Rogelio NARANJO, 1984, *Cuando el petróleo se acaba*, México, Océano, 281 pp.
- CASTRO, Pedro, 2006, "Geografía y geopolítica", pp. 187-201; en *Tratado de geografía humana*, Daniel HIERNAUX y Alicia LINDÓN (dirs.), Barcelona y México, División de Ciencias Sociales y Humanidades-UAM-I / Anthropos (Obras Generales), 652 pp.
- CASTRO-GÓMEZ, Santiago, 2005, *La hybris del punto cero: ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada (1750-1816)*, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 346 pp.
- CLARK, Timothy, 2019 [2012], "Escalas. Perturbaciones escalares", *Revista de Filosofía*, traducción: Yareni Monteón López, Año 51, N.º 146, México, Universidad Iberoamericana, enero-junio: 18-43.
- CECCAM-Centro de Estudios para el Cambio en el Campo Mexicano y GRAIN, 2015, *Sembrando viento. Reformas energéticas: despojo y defensa de la propiedad social de la tierra*, México, Centro de Estudios para el Cambio en el Campo Mexicano / GRAIN, 12 pp.
- CENTRO PRODH-Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez A. C., 2017, *Cartilla preventiva frente a la Reforma Energética*, México, Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez A. C. (Llévame Contigo), 44 pp.
- CHAKRABARTY, Dipesh, 2008 [2000], *Al margen de Europa. Pensamiento poscolonial y diferencia histórica*, traducción: Alberto E. Álvarez y Araceli Maira, Barcelona, Tusquets (Ensayo), 385 pp.
- _____, 2019 [2009], "El clima de la Historia. Cuatro tesis", *Utopía y Praxis Latinoamericana*, Vol. 24, N.º 84, Maracaibo, Universidad del Zulia, enero-marzo: 90-109.
- CLASTRES, Pierre, 2011 [1974], *La sociedad contra el Estado*, traducción: Paco Madrid, La Boca, Tierra del Sur, 211 pp.
- CLIFFORD, James, 2008 [1998], "Sobre la autoridad etnográfica", traducción: Carlos Reynoso, pp. 141-170; en *El surgimiento de la antropología posmoderna*, Carlos REYNOSO (ed.), Barcelona, Gedisa (Antropología / CLA DE MA), 334 pp.
- COMETTI, Geremia, 2020, "El Antropoceno puesto a prueba en el campo: cambio climático y crisis de las relaciones de reciprocidad entre los q'ero de los Andes peruanos", *Antípoda*, Revista de

- Antropología y Arqueología, N.º 38, Bogotá, Universidad de los Andes, marzo: 3-23.
- COMITÉ INVISIBLE, 2017, *Ahora*, traducción: Diego Luis Sanromán, Logroño, Pepitas de Calabaza, 171 pp.
- CONCERNED HEALTH PROFESSIONALS OF NY y PSR-Physicians for Social Responsibility, 2019, *Compendio de hallazgos científicos, médicos y de medios de comunicación que demuestran los riesgos y daños del fracking (extracción no convencional del gas y petróleo)*, sexta edición, traducción: Tinta Roja, México, Henri Böll Stiftung-México y El Caribe, 235 pp.
- CRUTZEN, Paul J., 2002, "Geology of Mankind", *Nature*, Vol. 415, 3 de enero: 23; disponible en: www.nature.com [Consulta: 30 de enero de 2022].
- D'ELÍA Eduardo y Roberto OCHANDIO, 2014, "¿Qué es la fractura hidráulica o fracking? ¿Es una técnica experimental? ¿Cuáles son sus etapas y características? ¿Qué son los hidrocarburos no convencionales?", pp. 17-28; en *20 mitos y realidades del fracking*, vv. AA., Buenos Aires, El Colectivo (Chico Mendes), 260 pp.
- DA COL, Giovanni y David GRAEBER, 2011, "Foreword. The return of ethnographic theory", *HAU: Journal of Ethnographic Theory*, I (1): VI-XXXV.
- DALTON, Roque, 1988 [1969], *Taberna y otros lugares*, prólogo de Eraclio Zepeda, México, Letra (Colección Obras de Roque Dalton, Vol. II), 145 pp.
- DANOWSKI, Déborah y Eduardo VIVEIROS DE CASTRO, 2019 [2014], *¿Hay mundo por venir? Ensayo sobre los miedos y los fines*, traducción: Rodrigo Álvarez, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Caja Negra (Futuros Próximos, 23), 219 pp.
- DAYÁN, Jacobo, Mariana SOLANO y Andrés TORRES CHECA, 2019, "Veracruz: fue el Estado", pp. 26-63; en *Dignificando la memoria. La desaparición de personas en Veracruz*, México, Instituto Mexicano de Derechos Humanos y Democracia A. C., 172 pp.
- DE BEAUVOIR, Simone, 2019 [1949], *El segundo sexo*, segunda edición, traducción: Juan García Puente, México, Penguin Random House (Debolsillo), 727 pp.

- DE LA CADENA, Marisol, 2020 [2010], "Cosmopolítica indígena en los Andes: reflexiones conceptuales más allá de la «política»", *Tabula Rasa*, traducción: Cristóbal Gnecco, N.º 33, Bogotá, enero-marzo: 273-311.
- DE LA FUENTE, Aroa, 2017, "Panorama de los hidrocarburos no convencionales y la fractura hidráulica en México: insostenible apuesta que profundiza el modelo energético fósil", pp. 61-78; en *Las actividades extractivas en México: estado actual. Anuario 2016*, México, Fundar, Centro de Análisis e Investigación A. C., 235 pp.
- _____, 2020, "Estado de la explotación de hidrocarburos no convencionales en México", México, Alianza Mexicana Contra el Fracking, 35 pp.
- _____, Edmundo DEL POZO y Óscar ARREDONDO, 2016, *El sector de hidrocarburos en la Reforma Energética: retrocesos y perspectivas*, México, Fundar, Centro de Análisis e Investigación A. C., 92 pp.
- _____, Alejandra JIMÉNEZ, Andrei ORNELAS y Claudia CAMPERO, 2019, "La Alianza Mexicana contra el fracking. Respuesta colectiva frente a una política de muerte", pp. 195-214; en *Caminos desde abajo. Organización social y usos del Derecho en la defensa del territorio en México*, Edmundo DEL POZO y Juan Carlos MARTÍNEZ (coords.), México, Fundar, Centro de Análisis e Investigación / Gedisa (Derechos, política y ciudadanía), 415 pp.
- DE SOUSA SANTOS, Boaventura, 2008, "De lo posmoderno a lo poscolonial y más allá", pp. 41-77; en *Conocer desde el Sur. Para una cultura política emancipadora*, La Paz, CLACSO / CIDES-UMSA / Plural, 340 pp.
- _____, 2009, "Más allá del pensamiento abismal: de las líneas globales a una ecología de los saberes", pp. 31-84; en *Pluralismo epistemológico*, Luis TAPIA (coord.), La Paz, Muela del Diablo / Comuna / IRD / CLACSO / CIDES-UMSA, 302 pp.
- _____, 2009 [2008], *Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social*, México, CLACSO / Siglo XXI (Sociología y política), 368 pp.
- DEHOUE, Danièle, 2007, *La ofrenda sacrificial entre los tlapanecos de*

- Guerrero, México, UAG / CEMCA / Ambassade de France au Mexique / INAH / Plaza y Valdés (Antropología e Historia), 325 pp.
- DELEUZE, Gilles, 2006 [1968], *Diferencia y repetición*, traducción: María Silvia Delpy y Hugo Beccacece, Buenos Aires, Amorrortu (Biblioteca de Filosofía), 464 pp.
- _____, 2007 [1995], "La inmanencia: una vida...", traducción: Fermín Rodríguez, pp. 35-40; en *Ensayos sobre biopolítica. Excesos de vida*, Gabriel Giorgi y Fermín Rodríguez (comps.), Buenos Aires, Paidós (Espacios del Saber, 67), 215 pp.
- _____, y Michel FOUCAULT, 2000 [1972], "Un diálogo sobre el poder", traducción: Francisco Monge, pp. 23-35; en *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones*, Michel FOUCAULT, [1981], Madrid, Alianza/Materiales (El Libro de Bolsillo / Humanidades, Filosofía), 175 pp.
- _____, y Félix GUATTARI, 2015 [1980], *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*, onceava edición, traducción: José Vázquez Pérez y Umbelina Larraceleta, Valencia, PRE-TEXTOS, 526 pp.
- _____, y Félix GUATTARI, 2017 [1991], *¿Qué es la filosofía?*, duodécima edición, traducción: Thomas Kauf, Barcelona, Anagrama, 221 pp.
- DELGADO RAMOS, Gian Carlo, 2010, *Ecología política de la minería en América Latina. Aspectos socioeconómicos, legales y ambientales de la mega minería*, México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades-UNAM (El mundo actual: situación y alternativas), 520 pp.
- _____, 2012, "América Latina: extractivismo, fronteras ecológicas y geopolítica de los recursos", *América Latina en Movimiento*, segunda época, Año xxxiv, N.º 473, Quito, Agencia Latinoamericana de Información, marzo: 1-4.
- DERRIDA, Jacques, 1997 [1975], "La farmacia de Platón", pp. 91-162; en *La diseminación*, traducción: José Marín Arancibia, Madrid, Fundamentos, 550 pp.
- DESCOLA, Philippe, 2001 [1996], "Construyendo naturalezas, ecología simbólica y práctica", pp. 101-123, en *Naturaleza y sociedad. Perspectivas antropológicas*, Philippe DESCOLA y Gísli PÁLSSON (coords.), traducción: Stella Mastrangelo, México, Siglo XXI (Ambiente y Democracia), 360 pp.

- _____, 2002 [2001], *Antropología de la naturaleza*, [2001], traducción: Eduardo Rivera Martínez, Quito, IFEA/Lluvia (Biblioteca Andina de Bolsillo, 19/Alasitas), 91 pp.
- _____, 2012 [2005], *Más allá de naturaleza y cultura*, traducción: Horacio Pons, Buenos Aires, Amorrortu (Antropología), 619 pp.
- _____, 2017 [2015], "¿Humano, demasiado humano?", *Desacatos*, N.º 54, traducción: Virginia García Acosta, México, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, mayo-agosto: 16-27.
- DÍAZ-POLANCO, Héctor, 2006, *Elogio de la diversidad. Globalización, multiculturalismo y etnofagia*, México, El Colegio de Sinaloa / Siglo XXI (Sociología y Política), 224 pp.
- DOS SANTOS, Antonela y Florencia TOLA, 2016, "¿Ontologías como modelo, método o política? Debates contemporáneos en antropología", *Avá, Revista de Antropología*, N.º 29, Misiones, Universidad Nacional de Misiones, diciembre: 71-98.
- DUSSEL, Enrique, 1994, "La razón del Otro. La 'interpelación' como acto-de-habla", pp. 55-89; en *Debate en torno a la ética del discurso de Apel. Diálogo filosófico Norte-Sur desde América Latina*, Enrique DUSSEL (comp.), Siglo XXI / Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa (Filosofía), 312 pp.
- _____, 2005, "Hegel, Schelling y el plusvalor", pp. 219-228; en *Dialéctica y capital. Elementos para una reconstrucción de la crítica de la economía política*, Mario L. ROBLES BÁEZ (comp.), México, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco, 318 pp.
- ELLISON, Nicolas, 2020, "Altepetl / Chuchutsipi: cosmopolítica territorial totonaca-nahua y patrimonio biocultural en la Sierra Norte de Puebla", *TRACE*, N.º 78, México, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, julio: 88-122.
- ESCOBAR, Arturo, 2000, "El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: globalización o posdesarrollo", pp. 169-216; en *Antropología del desarrollo. Teorías y estudios etnográficos en América Latina*, Andreu VIOLA (comp.), traducción: Albert Álvarez, Barcelona, Paidós (Studio, 137), 383 pp.
- _____, 2008, *Territories of difference. Place, movements, life, redes*,

- Durham y Londres, Duke University Press (New Ecologists of the Twenty-First Century), 435 pp.
- _____, 2009, "Contra el (neo)desarrollismo", pp. 247-67; en *Conversaciones en el impasse: dilemas políticos del presente*, COLECTIVO SITUACIONES, Buenos Aires, Tinta Limón / Colectivo de Mano en Mano / Universidad Internacional de Andalucía, 267 pp.
- _____, 2012, "¿Transformaciones y/o transiciones? Post-extractivismo y pluriverso", *América Latina en Movimiento*, segunda época, Año xxxiv, N.º 473, Quito, Agencia Latinoamericana de Información, marzo: 14-17.
- _____, 2014, *Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*, Medellín, UNAULA (Pensamiento vivo), 184 pp.
- EZLN-Ejército Zapatista de Liberación Nacional, 2013, "Las miradas", pp. 89-120; en *Ellos y nosotros*, Subcomandante Insurgente MARCOS y Subcomandante Insurgente MOISÉS, México, Equipo de Apoyo de la Comisión Sexta, 174 pp.
- FABIAN, Johannes, 2019, *El tiempo y el Otro. Cómo construye su objeto la antropología*, [2014], traducción: Cristóbal Gnecco, Bogotá y Popayán, Facultad de Ciencias Sociales-Universidad de los Andes / Universidad del Cauca, 280 pp.
- FALS BORDA, Orlando, 1972, "Modelo de la investigación militante"; disponible en: <http://www.comminit.com/la/modelosdeplaneacion/lapm/lasld-570.html> [Consulta: 29 de noviembre de 2009].
- FDOMEZ-Frente Democrático Oriental de México "Emiliano Zapata", 2008, *FDOMEZ. 30 años de lucha por la tierra y la defensa*, segunda edición, México, FNLS/FDOMEZ, 246 pp.
- FERNÁNDEZ DURÁN, Ramón, 2008, *El crepúsculo de la guerra trágica del petróleo. Pico del oro negro y colapso financiero (y ecológico) mundial*, Bilbao, Virus / Ecologistas en Acción, 85 pp.
- FERNÁNDEZ-SAVATER, Amador, 2021, *La fuerza de los débiles. El 15M en el laberinto español. Un ensayo sobre la eficacia política*, Madrid, Akal (Pensamiento Crítico, 101), 139 pp.
- FERRARI, Luca, 2020, "Una mirada retrospectiva: pico de petróleo y fin del crecimiento", *América Latina en Movimiento*, Energía y crisis

- civilizatoria, segunda época, Año 44, N.º 550, Quito, Agencia Latinoamericana de Información, octubre: 15-18.
- FEYERABEND, Paul, 2007 [1975], *Tratado contra el método. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento*, quinta edición, traducción: Diego Ribes, Madrid, Tecnos, 319 pp.
- FOMENTO CULTURAL Y EDUCATIVO A. C., 2014, *Preaudiencia del Tribunal Permanente de los Pueblos Región Huasteca. Acatepec, Hgo., 27 y 28 de noviembre de 2013*, Huayacocotla, Fomento Cultural y Educativo A. C. / Radio Huayacocotla "La voz campesina", 27 pp.
- FOUCAULT, Michel, 1984 [1967], "De los espacios otros", traducción: Pablo Blitstein y Tadeo Lima, conferencia dictada en el *Cercle des études architecturales*, 14 de marzo, publicada en *Architecture, Mouvement, Continuité*, N.º 5, octubre, 6 pp.
- _____, 1991 [1976], *Historia de la sexualidad 1. La voluntad de saber*, segunda edición en español, traducción: Ulises Guinazú, México, Siglo XXI (Teoría), 194 pp.
- _____, 1992, *Microfísica del poder*, tercera edición, traducción: Julia Varela y Fernando Álvarez-Uría, Madrid, La Piqueta (Genealogía del poder, 1), 200 pp.
- _____, 2002 [1997], *Defender la sociedad. Curso del Collège de France (1975-1976)*, traducción: Horacio Pons, México, Fondo de Cultura Económica (Sociología), 287 pp.
- _____, 2006 [2004], *Seguridad, territorio, población. Curso en el Collège de France (1977-1978)*, traducción: Horacio Pons, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica (Sociología), 484 pp.
- _____, 2007 [1966], *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*, trigésimotercera edición en español, traducción: Elsa Cecilia Frost, México, Siglo XXI (Teoría), 375 pp.
- _____, 2007 [1978], "La «gubernamentalidad»", traducción: Ángel Gabilondo, pp. 187-215; en *Ensayos sobre biopolítica. Excesos de vida*, Gabriel GIORGI y Fermín RODRÍGUEZ (comp.), Barcelona, Paidós (Espacios del saber, 67), 215 pp.
- FREUD, Sigmund, 2006 [1927], *El porvenir de una ilusión*, pp. 1-55; en *Obras completas*, Tomo XXI, segunda edición, traducción: José L. Etcheverry, Buenos Aires, Amorrortu, 290 pp.
- _____, 2006 [1930 (1929)], *El malestar en la cultura*, pp. 57-140; en

- Obras completas*, Tomo XXI, segunda edición, traducción: José L. Etcheverry, Buenos Aires, Amorrortu, 290 pp.
- FUJIGAKI LARES, José Alejandro, 2015, *La disolución de la muerte y el sacrificio. Contrastes de las máquinas de transformaciones y mediaciones de los rarámuri y los mexicas*, tesis de doctorado en antropología, director: Roberto MARTÍNEZ GONZÁLEZ, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM, 531 pp.
- GALICIA BUENROSTRO, Claudia de Jesús (coord.), 2022, *Retos y oportunidades de la producción de petróleo y gas natural de yacimientos no convencionales en México*, México, Comisión Nacional de Hidrocarburos, 165 pp.
- GANDARILLA, José Guadalupe, 2021, "Descifrar la especie del ornitorrinco. La economía por la que apuesta AMLO y la 4T", pp. 17-36; en *La economía de la 4ª Transformación*, Violeta R. NÚÑEZ RODRÍGUEZ (coord.), México, Juan Pablos, 243 pp.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, Aníbal y Félix CABALLERO ESCALANTE, 2020, "Pandemia, petróleo e implicaciones para América Latina", Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica, 10 de julio; disponible en: <https://www.celag.org/pandemia-petroleo-e-implicaciones-para-america-latina/> [Consulta: 10 de febrero de 2022].
- GARCÍA LINERA, Álvaro, 2010, *Forma valor y forma comunidad. Aproximación teórico abstracta a los fundamentos civilizatorios que preceden al Ayllu Universal*, Buenos Aires, CLACSO/Prometeo (Pensamiento Crítico Latinoamericano), 365 pp.
- GARCÍA SALAZAR, Edith Miriam, 2016, "Análisis integral y alternativo de la exploración y explotación de *shale gas* en Tamaulipas desde la perspectiva de la economía ecológica", pp. 119-138; en *El petróleo en México y sus impactos sobre el territorio*, Martín M. CHECA-ARTASU y Regina HERNÁNDEZ FRANYUTI (coords.), México, CONACYT / Instituto Mora (Contemporánea. Estudios regionales), 268 pp.
- GARCÍA ZAMORA, Rodolfo y Selene GASPÁR OLVERA, 2021, "El neoliberalismo asistencialista de AMLO y la Cuarta Transformación", pp. 37-52; en *La economía de la 4ª Transformación*, Violeta R. NÚÑEZ RODRÍGUEZ (coord.), México, Juan Pablos, 243 pp.

- GELL, Alfred, 2016 [1998], *Arte y agencia. Una teoría antropológica*, traducción: Ramsés Cabrera, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Sb (Paradigma Indicial / Arte, estética e imagen), 331 pp.
- GEOCOMUNES, 2016, *Territorialización de la Reforma Energética: el control privado de la explotación, el transporte y la transformación energética en el noreste de México*, México, Rosa Luxemburg Stiftung, 72 pp.
- GERSHENSON, Antonio, 2010, *El petróleo de México: la disputa del futuro*, México, Debate, 250 pp.
- GOLDMAN, Marcio, 2016, "Cosmopolíticas, etno-ontologías y otras epistemologías. La antropología como teoría etnográfica", *Cuadernos de Antropología Social*, N.º 44, Buenos Aires, Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras-Universidad de Buenos Aires: 27-35.
- GÓMEZ DE SILVA, Guido, 1998 [1985], *Breve diccionario etimológico de la lengua española*, segunda edición, México, El Colegio de México / FCE, 736 pp.
- GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Mauricio, 2009, *No somos más que dos. Diferencia y dualidad entre los nahuas de Huexotitla, Huasteca meridional*, tesis de licenciatura en etnología, director: Leopoldo TREJO BARRIENTOS, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia- INAH, 185 pp.
- _____, 2009, "Cuerpos de maíz. Presencia de *Chikomexochitl* entre los nahuas de la Huasteca meridional", *Diario de Campo*, Desgranando una mazorca. Orígenes y etnografía de los maíces nativos, Carmen MORALES VALDERRAMA y Catalina RODRÍGUEZ LAZCANO (coords.), suplemento N.º 52, México, CONACULTA-INAH, enero-febrero: 166-175.
- _____, 2009, "El rastro del otro: Carnaval como deixis nahua, el caso de Xochiatipan, Hidalgo", pp. 231-269; en *Los rostros de la alteridad. Expresiones carnavalescas en la ritualidad indígena. Memoria del Simposio sobre Carnavales Indígenas: arte, tradición, ritual e identidad*, Lourdes BAEZ CUBERO y Gabriela GARRETT RÍOS (coords.), Veracruz, Consejo Veracruzano de Arte Popular, 548 pp.
- _____, 2011, *Emergencia del socialismo ecológico en la Huasteca. El Paleocanal de Chicontepec bajo escrutinio de un comité de*

- derechos humanos* maseual, tesis de maestría en desarrollo rural, director: Luciano CONCHEIRO BÓRQUEZ, México, Posgrado en Desarrollo Rural-UAM-x, 215 pp.
- _____, 2019, *Maseual ojtli. Grafías de la diferencia nahua en la Huasteca meridional*, México, CEDICAR/CPL/IVEC/Navarra, 301 pp.
- GRAEBER, David, 2019, "Alteridad radical es sólo otra manera de decir 'realidad'. Una respuesta a Eduardo Viveiros de Castro", pp. 41-107; en *Debate: el giro ontológico*, traductor: Arturo Manuel González Rosas, México, Colectivo Memorias Subalternas (Debate), 107 pp.
- GRAMSCI, Antonio, 1970 [1931], "Paso de la guerra de movimiento (y del ataque frontal) al de la guerra de posición también en el campo político", pp. 292-293; en *Antología*, selección, traducción y notas: Manuel Sacristán, México, Siglo XXI (Biblioteca del Pensamiento Socialista), 520 pp.
- GROSFOGUEL, Ramón, 2015, "Del extractivismo económico al extractivismo epistémico y ontológico", *Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo*, N.º 4, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela: 33-45.
- GUATTARI, Félix, 2004, *Plan sobre el planeta. Capitalismo mundial integrado y revoluciones moleculares*, traducción: Marisa Pérez Colina, Raúl Sánchez Cedillo, Josep Sarret, Miguel Denis Norambuena y Lluís Mara Todó, Madrid, Traficantes de Sueños (Mapas, 10), 139 pp.
- _____, 2013 [2011], *Líneas de fuga: por otro mundo de posibles*, traducción: Pablo Ariel Ires, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Cactus (Occursus Seis), 318 pp.
- GUDYNAS, Eduardo, 2011, "El nuevo extractivismo progresista en América del Sur. Tesis sobre un viejo problema bajo nuevas expresiones"; en *Colonialismo del siglo XXI. Negocios extractivos y defensa del territorio en América Latina*, vv. AA., Barcelona, Icaria, pp. 75-92.
- HARAWAY, Donna J., 2019 [2016], *Seguir con el problema. Generar parentesco en el Chthuluceno*, traducción: Helen Torres, Bilbao, Consonni, 366 pp.

- HARDING, Sandra, 1996 [1993], *Ciencia y feminismo*, Madrid, Morata, 237 pp.
- HARNEY, Stefano y Fred MOTEN, 2018, *Los abajocomunes. Planear fugitivo y estudio negro*, traducción: Juan Pablo Anaya, Cristina Rivera Garza y Marta Malo, México, Cráter Invertido / La Campechana Mental-Rancho Electrónico, 268 pp.
- HARVEY, David, 2004, "El 'nuevo imperialismo': acumulación por desposesión", *Socialist Register*, traducción: Ruth Felder, Buenos Aires, CLACSO: 99-129.
- HEINBERG, Richard, 2014, *Fracking: el bálsamo milagroso. La falsa promesa del fracking hace peligrar nuestro futuro*, traducción: Manuel Peinado Lorca, Barcelona, Universidad de Alcalá / Icaria-Antrazyt (Ecología, 406), 181 pp.
- HERNÁNDEZ BACA, Talina, 2011, *Toma la palabra, toma los medios, toma las calles: Oaxaca 2006. Los medios libres: nuevas herramientas para los movimientos sociales*, México, Radio Zapote, 167 pp.
- HOLBRAAD, Martin, 2014, "Tres provocaciones ontológicas", *Ankulegi, Revista de Antropología Social*, N.º 18: 127-139.
- _____, 2017, "Cosmogonía y segunda naturaleza en la Revolución Cubana", *Cuicuilco, Revista de Ciencias Antropológicas*, N.º 70, México, Escuela Nacional de Antropología-INAH, septiembre-diciembre: 11-30.
- _____, y Morten Axel PEDERSEN, 2017, *The Ontologica Turn. An Anthropological Exposition*, Cambridge, Cambridge University Press (New Departures of Anthropology), 339 pp.
- _____, y Morten Axel PEDERSEN y Eduardo VIVEIROS DE CASTRO, 2014, "The Politics of Ontology: Anthropological Position", *Fieldsights-Theorizing the Contemporary, Cultural Anthropology Online*, January 13; "Las políticas de la ontología. Posiciones antropológicas", traducción: Francisco Pazzarelli, ms, 5 pp.
- HOUTART, François, 2013 [2009], *Deslegitimar el capitalismo. Reconstruir la esperanza*, Caracas, El perro y la rana, 235 pp.
- HUERTA GONZÁLEZ, Arturo, 2021, "¿Qué tan neoliberal es el gobierno de la 4T?", pp. 53-72; en *La economía de la 4ª Transformación*, Violeta R. NÚÑEZ RODRÍGUEZ (coord.), México, Juan Pablos, 243 pp.

- INGOLD, Tim, 2001, "El forrajero óptimo y el hombre económico", pp. 37-59; en *Naturaleza y sociedad. Perspectivas antropológicas*, [1996], Philippe DESCOLA y Gísli PÁLSSON (coords.), traducción: Stella Mastrángelo, México, Siglo XXI (Ambiente y democracia), 360 pp.
- _____, 2008 [1999], "Tres en uno: cómo disolver las distinciones entre cuerpo, mente y alma", traducción: Paloma Sánchez-Criado y Alicia Criado Mena, pp. 1-34; en *Tecnogénesis. La construcción técnica de las ecologías humanas*, Vol. 2, Tomás SÁNCHEZ-CRIADO (ed.), Madrid, Antropólogos Iberoamericanos en Red, 231 pp.
- _____, 2015, "Herramientas, mentes y máquinas. Una excursión en la filosofía de la tecnología", traducción: Josefa Villagra y Marcelo González Gálvez, pp. 259-287; en *Tecnologías en los márgenes. Antropología, mundos materiales y técnicas en América Latina*, Piergiorgio DI GIMINIANI, Sergio GONZÁLEZ VARELA, Marjorie MURRAY y Helene RISOR (coords.), México, Instituto de Sociología-Pontificia Universidad Católica de Chile / Universidad Autónoma de San Luis Potosí / Bonilla Artigas (Heterotopías, 4), 367 pp.
- _____, 2016, "One World Anthropology", Bachofen Lectures, Basel, University of Basel (Basic Questions of Anthropology, N.º 2), 26 pp.
- _____, 2016, "Entrevista a Tim Ingold", por Cristián SIMONETTI y Diana ESPIRITO SANTO, *Chungara*, Revista de Antropología Chilena, Vol. 48, N.º 4, Santiago, Universidad Católica de Chile: 487-502.
- IPCC-Intergovernmental Panel of Climate Change, 2021, "Summary for Policymakers"; en *Climate Change 2021: The Physical Science Basis. Contribution of Working Group I to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change*, V. MASSON-DELMOTTE, P. ZHAI, A. PIRANI, S. L. CONNORS, C. PÉAN, S. BERGER, N. CAUD, Y. CHEN, L. GOLDFARB, M. I. GOMIS, M. HUANG, K. LEITZELL, E. LONNOY, J. B. R. MATTHEWS, T. K. MAYCOCK, T. WATERFIELD, O. YELEKÇI, R. YU y B. ZHOU (eds.), Cambridge University Press, in press, 42 pp.
- JAMESON, Fredric, 2009 [2005], *Arqueologías del futuro. El deseo llamado utopía y otras aproximaciones de ciencia ficción*, traducción:

- Cristina Piña Aladao, Madrid, Akal (Cuestiones de Antagonismo, 56), 494 pp.
- _____, 2010 [1998], *El giro cultural. Escritos seleccionados sobre el posmodernismo 1983-1998*, traducción: Horacio Pons, Buenos Aires, Manantial, 255 pp.
- KACZYNSKI, Theodore, 2017, *Manifiesto de Unabomber. La sociedad industrial y su futuro*, México, Banderas Negras, 97 pp.
- KLEIN, Naomi, 2020 [2014], *Esto lo cambia todo. El capitalismo contra el clima*, traducción: Albino Santos Mosquera, México, Paidós/Booket, 703 pp.
- KLOSTER, Karina, 2017, "Violencia social y ambiental. Desmantelamiento de comunidades en la región de Poza Rica, Veracruz", pp. 183-202; en *Conflictos por el agua y alternativas en los territorios indígenas de México*, José Luis MARTÍNEZ RUIZ, Daniel MURILLO LICEA y Luisa PARÉ (coords.), Jiutepec, Instituto Mexicano de Tecnología del Agua (Agua y Sociedad), 320 pp.
- KOPENAWA Davi y Bruce ALBERT, 2015 [2010], *A queda du céu. Palavras de um xamã yanomami*, traducción: Beatriz Perrone-Moisés, prefacio de Eduardo Viveiros de Castro, São Paulo, Companhia das Letras, 729 pp.
- LACAN, Jacques, [1967-1968], *El acto psicoanalítico*, seminario xv, Madrid, Grupo de Estudio Lacaniano, inédito.
- LAJOUS, Adrián, 2014, *La industria petrolera mexicana. Estrategias, gobierno y reforma*, México, FCE/CONACULTA (Biblioteca Mexicana / Política), 648 pp.
- LANDER, Edgardo y Santiago ARCONADA RODRÍGUEZ, 2019, *Crisis civilizatoria. Experiencia de los gobiernos progresistas y debates en la izquierda latinoamericana*, Alemania, Centro María Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados en Humanidades y Ciencias Sociales / Universidad de Guadalajara, 176 pp.
- LAPLANTINE, François y Alexis Nouss, 2007 [2001], *Mestizajes. De Arcimboldo a zombi*, traducción: Víctor Goldstein, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica (Obras de Antropología), 783 pp.
- LATOUR, Bruno, 2001 [1999], *La esperanza de Pandora. Ensayos sobre la realidad de los estudios de la ciencia*, traducción: Tomás Fernández

- Aúz, Barcelona, Gedisa (CLA DÈ MA / Sociología), 382 pp.
- _____, 2007 [1991], *Nunca fuimos modernos. Ensayo de antropología simétrica*, traducción: Víctor Goldstein, Buenos Aires, Siglo XXI, 221 pp.
- _____, 2008 [2005], *Reensamblar lo social. Una introducción a la Teoría del Actor-Red*, traducción: Gabriel Zadunaisky, Buenos Aires, Manantial, 392 pp.
- _____, 2011, "Esperando a Gaia. Componer el mundo común mediante las artes y la política", conferencia pronunciada en el London French Institute, Programa de Ciencias Políticas en Artes y Política (SPEAP), traducción: Silvina Cucchi y Maxi Papandrea, noviembre, 35 pp.
- _____, 2012, *Cogitamus. Seis cartas sobre las humanidades científicas*, traducción: Alcira Bixo, Buenos Aires, Paidós (Espacios del saber, 79), 196 pp.
- _____, 2017, "Que la batalla se libre al menos con igualdad de armas", pp. 83-91; en *Hacia una antropología atmosférica y del cambio climático. Teogonía, modelación, controversias y economía atmosférica*, Antonio ARELLANO, Michel CALLON, Hervé DOUVILLE y Bruno LATOUR, México, Universidad Autónoma del Estado de México / Miguel Ángel Porrúa, 126 pp.
- _____, 2017 [2015], *Cara a cara con el planeta. Una nueva mirada sobre el cambio climático alejada de las posiciones apocalípticas*, traducción: Ariel Dilon, Buenos Aires, Siglo XXI, 351 pp.
- _____, Bernarda MARCONETTO y Francisco PAZZARELLI, 2019, "Gaia y la diplomacia como dispositivo cosmopolítico", pp. 37-48; en *Conversar mundos. Naturaleza, culturas y ontologías en la antropología contemporánea*, Francisco PAZZARELLI (ed.), Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Rumbo Sur / IWGIA / CONICET / CNRS-Laboratoire LESC-EREA (Palabra Reversa, 8), 134 pp.
- LAVAL, Christian y Pierre DARDOT, 2015, *Común. Ensayo sobre la revolución en el siglo XXI*, [2014], traducción: Alfonso Díez, México, Gedisa (360° Claves contemporáneas), 669 pp.
- LAZCARRO SALGADO, Israel, 2014, "Bajo el régimen de las multiplicidades: cosmopolítica de la milpa otomí en la Huasteca veracruzana",

- Estudios de cultura otopame*, Vol. 9, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM: 197-242.
- LAZZARATO, Maurizio, 2015, "Del biopoder a la biopolítica", pp. 301-314; en *Michel Foucault, de la arqueología a la biopolítica*, Luis E. GÓMEZ (coord.), México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM / Ediciones del Lirio, 428 pp.
- LE BOT, Yvon, 2013 [2009], *La gran revuelta indígena*, traducción: Danielle Zaslavsky y Nayelli Castro, México, CNL / Cátedra Alain Touraine / UIA / Océano (Claves. Sociedad, economía, política), 262 pp.
- LE GAUFEY, Guy, 2016, "La problemática del caso. Prolegómenos", *Revista uruguaya de Psicoanálisis*, N.º 123, Montevideo: 131-143.
- LEFF, Enrique, 2014, *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, México, Siglo XXI (Ambiente y democracia), 523 pp.
- LENK, Kurt, 2000 [1971], *El concepto de ideología*, segunda edición, traducción: José Luis Etcheverry, Buenos Aires, Amorrortu (Biblioteca de Filosofía), 421 pp.
- LENZ, Hans, 1973 [1948], *El papel indígena mexicano*, México, Secretaría de Educación Pública (SEPTENTAS, N.º 65), 187 pp.
- LÉVI-STRAUSS, Claude, 1987 [1955], "La estructura de los mitos", pp. 229-252; en *Antropología estructural*, [1958 y 1974], traducción: Eliseo Verón, Barcelona, Paidós (Básicos, 41), 428 pp.
- _____, 2012 [1952], "Raza e historia", traducción: Sofía Bengoa, pp. 37-104; en *Raza y cultura*, quinta edición, Madrid, Cátedra (Teorema), 142 p.
- _____, 2014 [2013], "Todos somos caníbales", pp. 128-136; en *Todos somos caníbales precedido de El suplicio de papá Noé*, traducción: Agustina Blanco, México, Fondo de Cultura Económica (Popular, 723), 208 pp.
- LIENHARDT, Godfrey, 1969 [1966], *Antropología social*, traducción: Demetrio Aguilera Mata, México, Fondo de Cultura Económica (Popular, 81), 279 pp.
- LIFFMAN, Paul, 2017, "El agua es de nuestros hermanos mayores. La cosmopolítica antiminería de los *wiraritari* y sus aliados";

- en *Mostrar y ocultar en el arte y en los rituales: perspectivas comparativas*, Gilhem OLIVIER y Johannes NEURATH (eds.), México, IIE / IIH-UNAM, pp. 563-588.
- LIMA, Tania Stolze, 1998, "Para una teoría etnográfica da distinção natureza e cultura na cosmología juruna", comunicado del XXIIº Encontro Anual da ANPOCS. Grupo de Trabajo Etnología Indígena (Sessão: Formas de Sociabilidade e Filosofias Indígenas da Alteridade), coordenação: Dominique Gallois y Denise Fajardo, versión preliminar, 16 pp.
- LLANO, Manuel, 2018, "La extracción de hidrocarburos y el ordenamiento ecológico", pp. 11-18; en *Las actividades extractivas en México: minería e hidrocarburos hacia el fin del sexenio. Anuario 2017*, México, Fundar, Centro de Análisis e Investigación A. C., 144 pp.
- LONG, Norman, 2007 [2001], *Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor*, traducción: Horacia Fajardo, Magdalena Villarreal y Pastora Rodríguez, México, CIESAS / El Colegio de San Luis (Investigaciones), 499 pp.
- LÓPEZ AUSTIN, Alfredo, 1994, *Tamoanchan y Tlalocan*, México, Fondo de Cultura Económica (Antropología), 261 pp.
- LÓPEZ Y RIVAS, Gilberto, 2005, "Acerca de la antropología militante", comunicado presentado en el coloquio "La Otra Antropología", México, Departamento de Antropología-Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa, septiembre, 9 pp.; disponible en: <http://www.ciesas-golfo.edu.mx/miradas/documentos/glyr02.pdf> [Consulta: 23 de enero de 2011].
- LOVELOCK, James E., 1985 [1979], *Gaia, una nueva visión sobre la vida sobre la Tierra*, traducción: Alberto Jiménez Rioja, Barcelona, Orbis, 126 pp.
- LOZANO VALTIERRA, Ricardo, 2023, *Kachikin, despliegue ontológico de territorio tutunakú en un contexto de controversia: naturaleza y desarrollo en la Huasteca poblana*, tesis de doctorado en ciencias en estrategias para el desarrollo agrícola regional, consejo particular: José Arturo MÉNDEZ, Javier RAMÍREZ, Nicolás PÉREZ, Álvaro HERNÁNDEZ y Guillermo PÁLETA, Puebla, Colegio de Postgraduados, 258 pp.
- MACHADO ARAOZ, Horacio, 2020, "La minería colonial y las raíces del

- Capitaloceno: *habitus* extractivista y mineralización de la condición humana”, *Ambientes*, Revista de Geografía e Ecología Política, Vol. 2, N.º 1, RP-G(S)A: 65-97.
- MAGAZINE, Roger, 2015, *El pueblo es como una rueda. Hacia un replanteamiento de los cargos, la familia y la etnicidad en el altiplano de México*, México, Universidad Iberoamericana, 215 pp.
- MALM, Andreas, 2020 [2017], *Capital fósil. El auge del vapor y las raíces del calentamiento global*, traducción: Emilio Ayllón Rull, Madrid, Capitán Swing, 622 pp.
- MANIGLIER, Patrice, 2016, “¿Cuántos planetas Tierra? El giro geológico en antropología”, *Avá*, Revista de Antropología, traducción: Ana Cecilia Gerrard, revisión: Rolando Silla, N.º 29, Misiones, Universidad de Misiones, diciembre: 199-216.
- MANZO, José Luis, 2009, “La privatización reciente de los hidrocarburos en México (México va, cuando Venezuela y Bolivia están de regreso)”, pp. 33-51; en *La energía en México. Situación y alternativas*, John SAXE-FERNÁNDEZ (coord.), México, Coordinación de Humanidades, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidad-UNAM (El mundo actual: situación y alternativas), 371 pp.
- MAR OLIVARES, Héctor Manuel, 2004, *Rituales y sincretismo entre los nahuas del sur de la Huasteca*, tesis de maestría en antropología social, directora: Julieta VALLE ESQUIVEL, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia-INAH, 325 pp.
- MARTÍNEZ ALIER, Joan, 1992, “El ecologismo de los pobres”, *Envío*, Revista mensual de análisis de Nicaragua y Centroamérica, América Latina, Managua, Universidad Centroamericana, 12 pp.; disponible en: www.envio.org.ni [Consulta: 21 de marzo de 2010].
- _____, 2009, “El ecologismo de los pobres, veinte años después: India, México y Perú”, comunicado presentado en la Facultad de Economía de Ciudad Universitaria a través del CEIICH-PUMA, México, UNAM, noviembre; disponible en: <http://www.noalamina.org> [Consulta: 12 de octubre de 2011].
- MARTÍNEZ RAMÍREZ, María Isabel, 2012, *Alteridad, multiplicidad y*

- reversibilidad en clave rarámuri. Crónica de un viaje por la antropología del otro*, tesis de doctorado en antropología social, director: Carlo BONFIGLIOLI, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM, 248 pp.
- MARTÍNEZ ROMERO, Néstor, 2017, "Desarrollo de *shale gas* en México", *Gaceta Trimestral*, N.º 10, México, Comisión Nacional de Hidrocarburos, enero-marzo: 2-6.
- MARX, Karl, 1988 [1867], *El capital. Crítica de la economía política. Libro primero. El proceso de producción del capital*, segunda edición en español aumentada, traducción, advertencias y notas: Pedro Scaron, Tomo I, Vol. 3, Siglo XXI (Biblioteca del Pensamiento Socialista / Los Clásicos), pp. 759-1204.
- _____ y Friedrich ENGELS, 1979 [1932], *La ideología alemana*, décima reimpresión, traducción basada en la versión francesa de Renée Cartelle y Gilbert Badia, México, Ediciones de Cultura Popular, 144 pp.
- MASSIEU, Yolanda y Arcelia MORALES MERINO, 2009, "El nuevo vínculo alimentario-energético y la crisis mundial", *Veredas*, Revista del pensamiento sociológico, Año 10, N.º 18, México, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Relaciones Sociales-UAM-X, primer semestre: 63-88.
- MAUSS, Marcel, 2009 [1923-1924], *Ensayo sobre el don. Forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas*, estudio preliminar y edición de Fernando Giobellina Brumana, traducción: Julia Bucci, Buenos Aires, Katz (Conocimiento, 3063), 269 pp.
- MBEMBE, Achille, 2011 [2006], *Necropolítica*, traducción: Elizabeth Falomir Archambault, Madrid, Melusina ([sic]), 120 pp.
- _____, 2016 [2013], *Crítica a la razón negra. Ensayo sobre el racismo contemporáneo*, traducción: Enrique Schmukler, Barcelona, NED / Futuro Anterior, 285 pp.
- MEZA GUALDRÓN, Alexis David, 2017, "Avanzando hacia la nueva geopolítica: la ecolítica petrolera", *Zero*, Bogotá, Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales-Universidad Externado de Colombia, agosto; disponible en: <http://zero.uexternado.edu.co/avanzando-hacia-la-nueva-geopolitica-la-ecopolitica-petrolera/> [Consulta: 8 de febrero de 2022].
- MIGNOLO, Walter, 2001, "Introducción", pp. 9-53; en *Capitalismo y*

- geopolítica del conocimiento. El etnocentrismo y la filosofía de la liberación en el debate intelectual contemporáneo*, Walter MIGNOLO (comp.), Buenos Aires, Ediciones del Signo / Duke University (Plural, 2), 285 pp.
- _____, 2007, *La idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial*, traducción: Silvia Jawerbabbaum y Julieta Barba, Barcelona, Gedisa (Biblioteca Iberoamericana de Pensamiento), 241 pp.
- MODONESI, Massimo, 2006, "Resistencia: subalternidad y antagonismo", *Rebelión*, Opinión, La izquierda a debate, 7 de marzo; disponible en: <http://www.rebelion.org/noticias/2006/3/27859.pdf> [Consulta: 10 de abril de 2022].
- _____, 2010, *Subalternidad, antagonismo, autonomía. Marxismo y subjetividad política*, Buenos Aires, CLACSO/UBA/Prometeo (Perspectivas), 186 pp.
- MONDRAGÓN, Carlos, 2015, *Un entramado de islas: persona, medio ambiente y cambio climático en el Pacífico occidental*, traducción parcial: María Capetillo, México, Centro de Estudios de Asia y África-El Colegio de México, 469 pp.
- MONTOYA BRIONES, José de Jesús, 1991, "Cultura del caciquismo y cultura de resistencia en la Huasteca", pp. 117-124; en *Cuextecapan, lugar de bastimentos. IV encuentro de investigadores de la Huasteca*, Agustín ÁVILA MÉNDEZ y Jesús RUALCABA MERCADO (coords.), México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social / SEP (Cuadernos de la Casa Chata), 236 pp.
- _____, 1996, *Etnografía de la dominación en México. Cien años de violencia en la Huasteca*, México, CONACULTA-INAH (Científica/Etnohistoria, 312), 305 pp.
- MOORE, Jason W., 2020 [2015], *El capitalismo en la trama de la vida. Ecología y acumulación de capital*, traducción: María José Castro Lage, Madrid, Traficantes de Sueños (Prácticas constituyentes, 22), 351 pp.
- _____ (ed.), 2016, *Antropocene or Capitalocene? Nature, History, and the Crisis of Capitalism*, Oakland, PM Press (Kairos), 222 pp.
- MORERA CAMACHO, Carlos y José Antonio ROJAS NIETO, 2007, "Renta

- petrolera y mercado mundial de dinero”, comunicación presentada en la mesa “Medio Ambiente y Sociedad” del Congreso Latinoamericano de Ciencias Sociales, 29 al 31 de octubre, Quito, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 22 pp.
- MORTON, Timothy, 2018 [2013], *Hiperobjetos. Filosofía y ecología después del fin del mundo*, traducción: Paola Cortés Rocca, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Adriana Hidalgo (Los sentidos), 357 pp.
- NAVARRETE ULLOA, Carlos Alberto y Jorge DOLORES BAUTISTA, 2014, “Caciquismo en el municipio de Atlapexco: de la convulsión social a la dominación ‘tradicional-burocrática’ en la huasteca hidalguense”, *Revista de El Colegio de San Luis*, nueva época, Año IV, N.º 8, San Luis Potosí, El Colegio de San Luis, julio-diciembre: 12-37.
- NEURATH, Johannes, 2013, *La vida de las imágenes. Arte huichol*, México, Artes de México / CONACULTA, 151 pp.
- _____, 2018, “Fricciones en las colaboraciones entre huicholes y ambientalistas”, *Relaciones*, Estudios de Historia y Sociedad, N.º 156, Zamora, El Colegio de Michoacán, otoño: 167-194.
- _____, 2020, *Someter a los dioses, dudar de las imágenes. Enfoques relacionales en el estudio del arte ritual amerindio*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Sb (Paradigma Indicial / Arte, estética e imagen), 173 pp.
- _____ y María Isabel MARTÍNEZ RAMÍREZ, 2021, “Divergencias, incertidumbres”, pp. 7-22; en *Cosmopolítica y cosmohistoria. Una anti-síntesis*, María Isabel MARTÍNEZ RAMÍREZ y Johannes NEURATH (coords.), Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Sb (Paradigma Indicial / Historia americana), 192 pp.
- NIETZSCHE, Friedrich, 2010 [1882], *La gaya ciencia*, segunda edición, traducción: José Mardomingo Sierra, Madrid, EDAF (Biblioteca), 437 pp.
- _____, 2011 [1883-1885], *Así habló Zaratustra. Un libro para todos y para nadie*, tercera edición, introducción, traducción y notas: Andrés Sánchez Pascual, Madrid, Alianza (Biblioteca de autor / El libro de bolsillo), 556 pp.

- NÚÑEZ RODRÍGUEZ, Violeta R., 2016, *Minería mexicana en el capitalismo del siglo XXI*, México, Itaca, 254 pp.
- O'CONNOR, James, 2001 [1998], *Causas naturales. Ensayo de marxismo ecológico*, traducción: Victoria Shussheim, México, Siglo XXI (Ambiente y democracia), 406 pp.
- OCAMPO TÉLLEZ, Edgar, 2020, "Energías renovables, ¿solución o ilusión?", *América Latina en Movimiento*, Energía y crisis civilizatoria, segunda época, Año 44, N.º 550, Quito, Agencia Latinoamericana de Información, octubre: 19-22.
- OÑATE OCAÑA, Teresita de Jesús, 2016, *Ser sembrado para ser nombrado: partería nahua, saberes y prácticas en confrontación con los servicios de salud en la Huasteca hidalguense*, tesis de doctorado en desarrollo rural, directora: Gisela ESPINOSA DAMIÁN, México, Posgrado en Desarrollo Rural, Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco, 316 pp.
- PÁLSSON, Gísli, 2001 [1996], "Relaciones humano-ambientales. Orientalismo, paternalismo y comunalismo", pp. 80-100; en *Naturaleza y sociedad. Perspectivas antropológicas*, Philippe DESCOLA y Gísli PÁLSSON (coords.), traducción: Stella Mastrángelo, México, Siglo XXI (Ambiente y Democracia), 360 pp.
- PARDO DE SANTAYANA, José, 2020, "Coronavirus y petróleo: consecuencias geopolíticas", Instituto Español de Estudios Estratégicos, mayo (Documento de análisis, 15); disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2020/DIEEEA15_2020JOSPAR_petroleo.pdf [Consulta: 11 de febrero de 2022].
- PAYAN, Tony y José Iván RODRÍGUEZ-SÁNCHEZ, 2021, "*Manufactured, Remittances, Tourism, and Oil: Key Factors for Mexico's Economy in 2020. Issue Brief*", Houston, Center of The United States and Mexico, Baker Institute for Public Policy, Rice University, septiembre, 7 pp.
- PITARCH, Pedro, 2013, "Infidelidades indígenas", pp. 165-180; en *La cara oculta del pliegue. Antropología indígena*, México, Artes de México / CONACULTA, 231 pp.
- PLÁ, Ignacio, 2013, *De cómo se perdió y recuperó el maíz*. Tu'til o bit'il-a tup'te ixim sok te tu'til o bit'il cha'jajch te ixime, ilustraciones de Jazmín Velasco, La Caja de Cerillos / CONACULTA (Alas y raíces), 20 pp.

- POLANYI, Karl, 2007 [1989], *La gran transformación. Crítica del liberalismo económico*, presentación y traducción: Julia Varela y Fernando Álvarez Uría, Buenos Aires, Quipu, 474 pp.
- POVINELLI, Elizabeth A., 2012, "Matière libre. Entretien avec Elizabeth Povinelli", por Kim Turcot DiFRUSCIA, *Anthropologie et Sociétés*, Vol. 36, N.º 3: 223-238.
- _____, 2013 [1995], "¿Escuchan las rocas? La política cultural de la aprehensión del trabajo aborigen australiano", traducción: Carlos Martín Ramírez, pp. 457-483; en *Cosmopolíticas. Perspectivas antropológicas*, Montserrat CAÑEDO RODRÍGUEZ (ed.), Madrid, Trotta (Estructuras y procesos / Antropología), 488 pp.
- _____, 2022 [2016], "Las tres figuras de la geontología", primer capítulo del libro *Geontologies. A requiem to late liberalism*, Durham, Duke University Press, traducción: Emmanuel Biset y Constanza Filloy, Córdoba, Arqueologías del porvenir, 26 pp.
- PRECIADO, Paul B., 2022, *Dysphoria mundi*, tercera edición, Barcelona, Anagrama (Narrativas hispánicas, 703), 556 pp.
- PROVOST, Paul Jean, 1975, *Culture and anti-culture among the eastern nahua of northern Veracruz, Mexico*, PhD, Pennsylvania, Department of Anthropology, University of Pennsylvania, 229 pp.
- _____, 2004, "El carnaval en la Huasteca indígena: un análisis de su significado funcional", pp. 267-293; en *La Huasteca, un recorrido por su diversidad*, Jesús RUVALCABA MERCADO, Juan Manuel PÉREZ ZEVALLOS y Octavio HERRERA (coords.), México, CIESAS / El Colegio de San Luis A. C. / El Colegio de Tamaulipas (Huasteca), 380 pp.
- PYNE, Stephen J., 1999, "Fuego sobre la tierra. Introducción a su historia", traducción: Ricardo Vélez Muñoz, pp. 365-382; en *Incendios históricos. Una aproximación multidisciplinar*, Eduardo ARRAQUÉ JIMÉNEZ (coord.), Baeza, Universidad Internacional de Andalucía, 423 pp.
- _____, 2019, "Bienvenido al Piroceno. Una criatura de fuego rehace a un planeta de fuego", traducción: Luis Alberto Vázquez Bárcena; tomado de "Welcome to Pyrocene", *Natural History*, 9/19, Fire Power, a special issue, Vol. 127, N.º 8, september: 3-5; disponible en: [https://www.wiki.cch.unam.mx/Art%C3%ADculo_4:_Bienvenido_al_Piroceno_\(Welcome_to_the_Pyrocene\)](https://www.wiki.cch.unam.mx/Art%C3%ADculo_4:_Bienvenido_al_Piroceno_(Welcome_to_the_Pyrocene)) [Consulta: 6 de febrero de 2022].

- QUESTA REBOLLEDO, Alessandro, 2018, "Montañas en resistencia. Cosmopaisajes *masewal* ante el cambio climático y el extractivismo", *Cuiculco*, Revista de Ciencias Antropológicas, N.º 72, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia-INAH, mayo-agosto: 123-143.
- QUIJANO, Aníbal, 2001, "Colonialidad del poder. Cultura y conocimiento en América Latina", pp. 117-131; en *Capitalismo y geopolítica del conocimiento. El eurocentrismo y la filosofía de la liberación en el debate intelectual contemporáneo*, Walter MIGNOLO (comp.), Buenos Aires, Duke University / Ediciones del Signo (Plural, 2), 281 pp.
- , 2007, "Colonialidad del poder y clasificación social", pp. 93-126; en *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Santiago CASTRO-GÓMEZ y Ramón GROSFUGEL (eds.), Bogotá, Siglo del Hombre / Universidad Central / IESCO-UC / Pontificia Universidad Javeriana / Instituto Pensar (Biblioteca Universitaria, Ciencias Sociales y Humanidades / Encuentros), 307 pp.
- RABHI, Pierre, 2019, "El mundo contra Gaia. De cómo perdí la confianza de (y en) la Tierra. Conversando con Pierre Rabhi"; en *Antropoceno obscuro. Sobrevivir a la nueva (i)lógica planetaria*, Borja D. KIZA, Barcelona, Icaria-Antrazyt (Análisis Contemporáneo, 485), 189 pp.
- RÁTIVA GAONA, Sandra, 2020, "Además de capitalista y colonial: el modelo energético es profundamente patriarcal"; *América Latina en Movimiento*, Energía y crisis civilizatoria, segunda época, Año 44, N.º 550, Quito, Agencia Latinoamericana de Información, octubre: 26-28.
- REYES FLORES, Pedro A., 2020, "Crisis civilizatoria: antesala al colapso"; *América Latina en Movimiento*, Energía y crisis civilizatoria, segunda época, Año 44, N.º 550, Quito, Agencia Latinoamericana de Información, octubre: 8-11.
- REYNOSO, Carlos, 2015, *Crítica de la antropología perspectivista. Viveiros de Castro, Philippe Descola, Bruno Latour*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Sb (Complejidad Humana), 311 pp.

- RIVERA ÁVILA, Miguel Ángel, 1999, *El cambio climático*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Tercer Milenio), 64 pp.
- RODRÍGUEZ WALLENIUS, Carlos, 2020, *Defender los territorios frente al despojo. Luchas socioambientales y disputas de proyectos de sociedad en México*, México, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco, 234 pp.
- RUVALCABA MERCADO, Jesús y Juan Manuel PÉREZ ZEVALLOS, 1996, *La Huasteca en los albores del tercer milenio. Textos, temas y problemas*, México, CIESAS/CIH/CEMCA/IPN/UACH/INI, 251 pp.
- SALAZAR, María Cristina (ed.), 2006, *La investigación-acción participativa. Inicios y desarrollo*, México, Laboratorio Educativo / Popular (Biblioteca de Educación de Adultos), 194 pp.
- SÁNCHEZ VALDÉS, Víctor Manuel, 2019, "Evolución de las organizaciones criminales en Veracruz", pp. 106-138; en *Dignificar la memoria. La desaparición de personas en Veracruz*, México, Instituto Mexicano de Derechos Humanos y Democracia A. C., 172 pp.
- SÁNCHEZ VÁZQUEZ, Adolfo, 2003, *Filosofía de la praxis*, [1967], México, Siglo XXI (Biblioteca del Pensamiento Socialista), 532 pp.
- SANDOVAL MORENO, Adriana (coord.), 2018, *Estudio sobre protección de ríos, lagos y acuíferos desde la perspectiva de los derechos humanos*, México, Coordinación de Humanidades-UNAM / CNDH, 313 pp.
- SANDSTROM, Alan R., 1991, *Corn is our blood. Culture and ethnic identity in a contemporary indian village*, Norman, The University of Oklahoma Press (The Civilization of the American Indian Series), 420 pp.
- _____, 1998, "El nene lloroso y el espíritu del maíz: El cuerpo humano como símbolo clave en la Huasteca Veracruzana", pp. 59-94; en *Nuevos aportes al conocimiento de la Huasteca*, Jesús RUVALCABA MERCADO (coord.), México, CEMCA / IPN / UACH / CIESAS / CIH de San Luis Potosí / INI, 386 pp.
- _____ y Pamela Effrein SANDSTROM, 1986, *Traditional papermaking and paper cult figures of Mexico*, Norman y Londres, The University of Oklahoma Press, 327 pp.
- SANGRONIS PADRÓN, Joel, 2011, "Litio-petróleo-etanol. Suramérica en

- la geopolítica energética mundial”, Sistema de información ALAI AMLATINA, 14 de febrero; disponible en: <http://alainet.org/active/44322> [Consulta: 16 de febrero de 2011].
- SANTANDER ONTIVEROS, Juan Carlos, 2016, *Entre vainillales y fusiles. Rebelión indígena en el Totonacapan, 1836-1838*, México, Navarra, 376 pp.
- SAXE-FERNÁNDEZ, John, 2010, “Entrega petroeléctrica. Robo del futuro de México”, *Memoria*, Revista de política y cultura, N.º 241, México, Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista, abril: 4-9.
- _____ y Gian Carlo DELGADO RAMOS, 2008, “Engaños contables de los monopolios de la energía: costos, impactos y paradigmas del sector”, pp. 305-330; en *La energía en México. Situación y alternativas*, John SAXE-FERNÁNDEZ (coord.), México, Coordinación de Humanidades, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades-UNAM (El mundo actual: situación y alternativas), 371 pp.
- SCANDIZZO, Hernán, 2016, “Comercio sexual en la tierra del *fracking*”, pp. 89-93; en *La tentación de esquisto. Capitalismo, democracia y ambiente en la Argentina no convencional*, Hernán SCANDIZZO (ed.), Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Observatorio Petrolero sur / Jinete Insomne, 100 pp.
- SILVA MONROY, Itzel, 2020, “Comunidades totonacas en defensa del río Ajajalpan. El caso del Proyecto Hidroeléctrico Puebla 1”, *Argumentos*, Estudios Críticos de la Sociedad, Año 33, N.º 93, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco, mayo-agosto: 173-196.
- SLOTERDIJK, Peter, 2018 [2016], *¿Qué sucedió en el siglo xx?*, traducción: Isidoro Reguera, Madrid, Siruela (Ensayo / Mayor, 94), 207 pp.
- STENGERS, Isabelle, 2014, “La propuesta cosmopolítica”, *Pléyade*, N.º 14, traducción: Ernesto Feuerhake, Centro de Análisis e Investigación Política, julio-diciembre: 17-41.
- _____, 2017 [2009], *En tiempos de catástrofes. Cómo resistir a la barbarie que viene*, traducción: Víctor Goldstein, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, NED / Futuro Anterior, 157 pp.
- _____ y Philippe PIGNARRE, 2018 [2005], *La brujería capitalista*,

- traducción: Víctor Goldstein, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Hekht (Colección Pyra), 231 pp.
- STRATHERN, Marilyn, 2013, "Artifacts of history. Events and the interpretation of images"; en *Learning to see in Melanesia*, Manchester, HAU Society of Ethnographic Theory (Masterclass Series, 2), pp. 157-178.
- _____, 2019, "En relación: una entrevista con Marilyn Strathern", por Alberto CORSÍN JIMÉNEZ, *Disparidades*, traducción: Julián Hernández e Isabel Lafuente, 74 (1), enero-junio: 1-24.
- SVAMPA, Maristella, 2012, "Consenso de los *commodities*, giro ecoterritorial y pensamiento crítico en América Latina", *OSAL*, Observatorio Social de América Latina, N.º 32, Buenos Aires, CLACSO, 25 pp.; disponible en: www.biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/osal/20120927103642/OSAL32.pdf [Consulta: 5 de junio de 2017].
- _____, 2018, "Imágenes del fin. Narrativas de la crisis socioecológica en el Antropoceno", *Nueva Sociedad*, N.º 278, Ensayo, noviembre-diciembre: 151-164.
- _____, 2019, *Antropoceno. Lecturas globales desde el Sur*, Córdoba, La Sofía cartonera-Editorial Cartonera de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba (Costureras), 48 pp.
- _____ y Enrique VIALE, 2021 [2020], *El colapso ecológico que ya llegó*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Siglo XXI, 298 pp.
- TAIBO, Carlos, 2017, *Colapso. Capitalismo terminal, transición ecosocial, ecofascismo*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Libros de Anarres (Utopía libertaria), 191 pp.
- TAUSSIG, Michael, 2012 [1987], *Chamanismo, colonialismo y el hombre salvaje. Un estudio sobre la curación y el terror*, traducción: Hernando Valencia Goekel, Popayán, Universidad del Cauca, 593 pp.
- THOMPSON, Edward Palmer, 1984, *Tradición, revuelta y conciencia de clase. Estudios sobre la crisis de la sociedad industrial*, Barcelona, Crítica (Historia y Teoría), 318 pp.
- TIBLE, Jean, 2018, "Marx salvaje", *Nueva sociedad*, N.º 277, Buenos Aires, septiembre-octubre: 125-137.

- TRAVEN, B., 2014 [1969], *La Rosa Blanca*, traducción: Rosa Elena Luján, México, CONACULTA/Selector, 472 pp.
- TREJO BARRIENTOS, Leopoldo, 2007, "Ancestros y diablos. Fertilidad y muertos entre los totonacos de la Huasteca", comunicado presentado en la xxviii Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, México, 23 pp.
- _____, Mauricio GONZÁLEZ GONZÁLEZ e Israel LAZCARRO SALGADO, 2012, "El problema económico de los existentes. Apuntes a la dinámica corporal de la Huasteca meridional", *Diario de campo*, Nueva época, N.º 8, abril-junio, México, CONACULTA-INAH: 22-26.
- _____, Mauricio GONZÁLEZ GONZÁLEZ e Israel LAZCARRO SALGADO, 2014, "Cuerpo y curanderos en la Huasteca meridional. La economía de los existentes", *Ciencias*, N.º 111-112, México, Facultad de Ciencias-UNAM, octubre de 2013-marzo de 2014: 122-127.
- _____, Mauricio GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Carlos Guadalupe HEIRAS RODRÍGUEZ e Israel LAZCARRO SALGADO, 2009, "Cuando el otro nos comprende: los retos de la interculturalidad ritual", *Cuicuilco*, Revista de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, Nueva época, Vol. 16, N.º 46, México, ENAH-INAH-CONACULTA, mayo-agosto: 253-274.
- _____, Mauricio GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Carlos Guadalupe HEIRAS RODRÍGUEZ e Israel LAZCARRO SALGADO, 2016, "Las formas del costumbre: praxis ritual en la Huasteca sur", pp. 71-190; en *Develando la tradición. Procesos rituales en las comunidades indígenas de México*, Vol. III, Lourdes BAEZ CUBERO (coord.), México, Secretaría de Cultura-INAH (Etnografía de los Pueblos Indígenas de México / Ensayos), 414 pp.
- _____, Mauricio GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Carlos Guadalupe HEIRAS R., Israel LAZCARRO SALGADO y Sylvia Sosa FUENTES, 2013, "Especialistas del umbral. Don e intercambio en el chamanismo del sur de la Huasteca", pp. 203-274; en *Los sueños y los días: chamanismo y nahualismo en el México actual. IV. Pueblos nahuas y otomíes*, Miguel A. BARTOLOMÉ y Alicia M. BARABAS (coords.), México, CONACULTA-INAH (Etnografía de los pueblos indígenas de México / Ensayos), 295 pp.
- _____, Arturo GÓMEZ MARTÍNEZ, Mauricio GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Claudia

- GUERRERO ROBLEDO, Israel LAZCARRO SALGADO y Sylvia SOSA FUENTES, 2014, *Sonata ritual. Cuerpo, cosmos y envidia en la Huasteca meridional*, México, CONACULTA-INAH (Etnografía de los pueblos indígenas de México / Estudios Monográficos), 472 pp.
- TRISCHLER, Helmuth, 2017, "El Antropoceno, ¿un concepto geológico o cultural, o ambos?", *Desacatos*, N.º 54, México, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, mayo-agosto: 40-57.
- TSING, Anna Lowenhaupt, 2005, *Friction. An ethnography of global connection*, Princeton y Oxford, Princeton University Press, 321 pp.
- _____, 2013 [2005], "La selva de las colaboraciones", traducción: Carlos Martín Ramírez, pp. 266-298; en *Cosmopolíticas. Perspectivas antropológicas*, Montserrat CAÑERO RODRÍGUEZ (ed.), Madrid, Trotta (Estructuras y Procesos / Antropología), 488 pp.
- ULLOA, Astrid, 2007, "Dinámicas ambientales o extractivas en el siglo XXI: ¿es la época del Antropoceno o Capitaloceno en Latinoamérica?", *Desacatos*, N.º 54, México, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, mayo-agosto: 58-63.
- VARGAS, Rocío y Miguel MORALES UDAETA, 2011, *La renta petrolera y la construcción de regímenes no propietarios. El caso de Pemex*, México, Centro de Investigaciones sobre América del Norte-UNAM, 87 pp.
- VELTMEYER, Henry y James PETRAS, 2015 [2014], *El neoextractivismo. ¿Un modelo posneoliberal de desarrollo o el imperialismo del siglo XXI?*, traducción: Alma Alexandra García, México, Crítica, 396 pp.
- VIVEIROS DE CASTRO, Eduardo, 2004 [2002], "Perspectivismo y multinaturalismo en la América indígena", pp. 37-80; en *Tierra adentro. Territorio indígena y percepción del entorno*, Alexandre SURRALLÉS y Pedro GARCÍA HIERRO (eds.), Copenhague, IWGIA (Documento, N.º 39), 307 pp.
- _____, 2004, "Perspectival Anthropology and the Method of Controlled Equivocation", *Tipiti*, Journal of the Society of Anthropology of Lowland South America, 2 (1): 3-22.
- _____, 2010 [2009], *Metafísicas caníbales. Líneas de antropología*

- posestructural*, traducción: Stella Mastrangelo, Buenos Aires y Madrid, Katz (Conocimiento, 3070), 258 pp.
- _____, 2013 [2008], *La mirada del jaguar. Introducción al perspectivismo amerindio. Entrevistas*, traducción: Lucía Tennina, Andrés Bracony y Santiago Sbulatti, Buenos Aires, Tinta Limón, 287 pp.
- _____, 2014, "Llevar a serio... Contra el infierno metafísico de la antropología", entrevista por Alejandro FUJIGAKI, Isabel MARTÍNEZ y Denisse SALAZAR, *Anales de Antropología*, Vol. 48, N.º 2, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM, julio: 219-244.
- _____, 2016 [2002], "El nativo relativo", *Avá*, Revista de Antropología, traducción: Brigida Renoldi y Arón Milkar Bañay, N.º 29, Misiones, Universidad Nacional de Misiones, diciembre: 29-69.
- _____, 2019 [2003], "And", discurso de la cena "Anthropology and Science", 5th Decennial Conference of the Association of Social Anthropologists of Great Britain and Commonwealth, 14 de julio; en *Manchester Papers in Social Anthropology*, 7; "[antropología] Y [ciencia]", traducción: Andrés Laguens, ms, 13 pp.
- _____, 2019 [2014], "¿Quién le teme al lobo ontológico? Algunos comentarios sobre un debate antropológico en curso", pp. 11-40; en *Debate: el giro ontológico*, traductor: Arturo Manuel González Rosas, México, Colectivo Memorias Subalternas (Debate), 107 pp.
- _____, 2019 [2011], "Despliegue económico y repliegue cosmopolítico: de la necesidad extensiva a la suficiencia intensiva", *Artilería inmanente*, General, 26 de agosto; disponible en: <https://artilleria.inmanente.noblogs.org/?p=1139> [Consulta: 13 de diciembre de 2020].
- _____, y Yuk Hui, 2021, "Por un primitivismo estratégico. Diálogo entre Viveiros de Castro y Yuk Hui", *Philosophy Today*, traducción: Emma Baizabal, *Research Network for Philosophy and Technology*, 20 de abril; disponible en: <https://philosophyandtechnology.network/4979/articulo-por-un-primitivismo-estrategico-dialogo-entre-viveiros-de-castro-y-yuk-hui/> [Consulta: 26 de abril de 2022].
- _____, Carolina ÁLVAREZ ÁVILA y Francisco PAZZARELLI, 2019, "Sobre

- cuatro o cinco cosas imposibles”, pp. 99-129; en *Conversar mundos. Naturaleza, culturas y ontologías en la antropología contemporánea*, Francisco PAZZARELLI (ed.), Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Rumbo Sur / IWGIA / CONICET / CNRS-Laboratoire LESC-EREA (Palabra Reversa, 8), 134 pp.
- VOGT, Evon Z., 1993 [1976], *Ofrendas para los dioses. Análisis simbólicos de rituales zinacantecos*, traducción: Stella Mastrangelo, México, Fondo de Cultura Económica (Obras de Antropología), 328 pp.
- VON WERLHOF, Claudia, 2015, *¡Madre tierra o muerte! Reflexiones para una teoría crítica del patriarcado*, Oaxaca, El Rebozo, 239 pp.
- VV. AA., 2021, *Derechos humanos para una transición energética justa. Informe de monitoreo con recomendaciones*, México, Rosa Luxemburg Stiftung, octubre, 49 pp.
- WAGNER, Roy, 2013 [1991], “La persona fractal”, traducción: Montserrat Cañedo Rodríguez, pp. 83-98; en *Cosmopolíticas. Perspectivas antropológicas*, Montserrat CAÑEDO RODRÍGUEZ (ed.), Madrid, Trotta (Colección Estructuras y procesos / Serie Antropología), 488 pp.
- _____, 2016 [1981 (1975)], *La invención de la cultura*, traducción: Pedro Pitarch, Madrid, Nola, 331 pp.
- WALLERSTEIN, Immanuel, 2002 [1999], *Conocer el mundo, saber el mundo. El fin de lo aprendido. Una ciencia social para el siglo XXI*, segunda edición en español, traducción: Stella Mastrangelo, Roberto Briceño y Heinz R. Sonntag, México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades-UNAM / Siglo XXI (El mundo del siglo XXI), 306 pp.
- WELLS, Herbert George, 2020 [1895], *La máquina del tiempo*, México, Multilibros, 117 pp.
- WITTIG, Monique, 2016 [1992], *El pensamiento heterosexual y otros ensayos*, tercera edición, traducción: Javier Sáez y Paco Vidarte, Madrid, Egales (Colección G), 128 pp.
- WOLF, Eric R., 2005 [1982], *Europa y la gente sin historia*, traducción: Agustín Bárcenas y Horacio Pons, México, Fondo de Cultura Económica (Historia), 605 pp.
- ZIBECHI, Raúl, 2015, “Liberar el mundo nuevo que late en el corazón de

- los movimientos”, pp. 111-120; en *Latiendo resistencia. Mundos nuevos y guerras de despojo*, Oaxaca, El Rebozo, 188 pp.
- _____, 2015, “Movimientos antisistémicos y descolonización”, pp. 41-53; en *Latiendo resistencia. Mundos nuevos y guerras de despojo*, Oaxaca, El Rebozo, 188 pp.
- _____, 2017, *Zonas de dignidad. Extractivismo y resistencias*, Empuyén, Barracas y Los Hornillos, Cooperativa Editorial Tierra del Sur, 86 pp.
- ŽIŽEK, Slavoj, 1998 [1991], *Porque no saben lo que hacen. El goce como un factor político*, traducción: Jorge Piatigorsky, Barcelona, Paidós (Espacios del saber, 8), 370 pp.
- _____, 2001 [1989], *El sublime objeto de la ideología*, segunda edición en español, traducción: Isabel Vericat Núñez, México, Siglo XXI (Teoría), 302 pp.
- _____, 2011 [2009], *Primero como tragedia, después como farsa*, traducción: José María Amoroto Salido, Madrid, Akal (Pensamiento Crítico, 10), 188 pp.

Hemerografía

“La transnacional Shell explorará el campo petrolero de Chicontepec”, *La Jornada*, Isabel Rodríguez J., Economía, México, Demos, 17 de diciembre de 2008; en: <http://www.jornada.unam.mx/2007/12/17/index.php?section=economia&article=020n1eco> [Consulta: 12 de abril de 2009].

“Petróleo. Guerra de baja intensidad en la Huasteca”, *El Popular*, Luis Alberto Rodríguez, Reportaje, Año 0, N.º 1, Pachuca, Agencia Alternativa Desde Abajo, febrero de 2009: 8-10; disponible en: www.desdeabajo.org.mx [Consulta: 20 de marzo de 2010].

“La Gran crisis”, parte I, *La Jornada*, Armando Bartra, Opinión, México, Demos, 10 de abril de 2009: 10.

“La Gran crisis”, parte V, *La Jornada*, Armando Bartra, Opinión, México, Demos, 18 de abril de 2009: 14.

"Chicontepec, apuesta de Pemex para elevar producción de petróleo: Suárez Coppel", *La Jornada*, Israel Rodríguez J., Economía, México, Demos, 2 de abril de 2010: 21.

"Tribunal Permanente de los Pueblos en México", *La Jornada*, Magdalena Gómez, Opinión, México, Demos, 17 de agosto de 2010; disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2010/08/17/opinion/016a2pol> [Consulta: 30 de mayo de 2014].

"Pidiregas y factura petrolera. Al rey sordo le estalló la bomba. Pemex y la 'solución definitiva'", *La Jornada*, Carlos Fernández-Vega, México SA, México, Demos, 17 de marzo de 2011: 36.

"Cuarto Tribunal Russell sobre pueblos indígenas", *La Jornada*, Magdalena Gómez, Política, México, Demos, 11 de octubre de 2011; disponible en: <http://jornda.unam.mx/2011/10/11/politica/020a2pol> [Consulta: 30 de mayo de 2014].

"Paleocanal-Chicontepec", *Diario Basta!*, Francisco Alfaro Ruiz, México, 2 de marzo de 2012; disponible en: <http://diariobasta.com/editoriales/index.php?ID=14645> [Consulta: 20 de julio de 2012].

"Hay graves pérdidas en el proyecto petrolero de Chicontepec, reporta la ASF", *La Jornada*, Israel Rodríguez J., Cuenta Pública 2010, México, Demos, 14 de febrero de 2012: 2.

"Reservas probadas de Chicontepec se incrementan 25%", *El Economista*, Karol García, Crédito, México, 6 de marzo de 2012; disponible en: <http://eleconomista.com.mx/industrias/2012/03/06/resuelven-diferendo-sobre-reservas-chicontepec> [Consulta: 20 de julio de 2012].

"Elevan en 25% para 2012 las reservas de hidrocarburos en Chicontepec", *e-consulta.com*, Gerardo Rojas González, Economía, Puebla, 11 de marzo de 2012; disponible en: http://www.e-consulta.com/index.php?option=com_k2&view=item&id=29328:elevan-

en-25-para-2012-las-reservas-de-hidrocarburos-en-chicontepec&Itemid=332 [Consulta: 20 de julio de 2012].

"Producción petrolera en Chicontepec se queda corta respecto a meta anual", *e-consulta.com*, Fernando Pérez Corona, Economía, Puebla, 14 de marzo de 2012; disponible en: http://www.e-consulta.com/index.php?option=com_k2&view=item&id=29571:producci%C3%B3n-petrolera-en-chicontepec-se-queda-corta-respecto-a-meta-anual&Itemid=332 [Consulta: 20 de julio de 2012].

"El proyecto paleocanal de Chicontepec da pocos beneficios a la población", *El Demócrata*, Sandra López, Xalapa, 19 de marzo de 2012; disponible en: http://www.eldemocrata.com.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=42251%3Ael-proyecto-paleocanal-de-chicontepec-da-pocos-beneficios-a-la-poblacion&catid=37%3Anorte&Itemid=83 [Consulta: 21 de julio de 2012].

"Acusan a Pemex de esquivar apoyos por extracción de crudo", *Milenio*, Leticia Ánimas, México, 2 de abril de 2012; disponible en: <http://www.milenio.com/cdb/doc/impreso/9139612> [Consulta: 20 de julio de 2012].

"Sigue contaminando el Paleocanal Chicontepec", *El Sol de Puebla*, Heriberto Hernández, Municipios, Puebla, OEM, 9 de abril de 2012; disponible en: <http://www.oem.com.mx/elsoldepuebla/notas/n2498432.htm> [Consulta: 20 de julio de 2012].

"Trasnacionales en el estado engañan y contaminan", *La Jornada Veracruz*, Norma Trujillo Báez, Xalapa, Demos, 4 de junio de 2012; disponible en: http://www.jornadaveracruz.com.mx/Noticia.aspx?ID=120604_105115_979 [Consulta: 20 de julio de 2012].

"Año de Hidalgo ¿o meses?", *La Jornada*, Antonio Gershenson, Opinión, México, Demos, 22 de julio de 2012: 20.

"Su apellido es 'Crisis'", *La Jornada*, Alejandro Nadal, Economía, México, Demos, 18 de julio de 2012: 26.

“CODHHSO: derecho a vivir tranquilos”, *La Jornada del Campo*, Comité de Derechos Humanos de las Huastecas y la Sierra Oriental, suplemento mensual de *La Jornada*, Año VI, N.º 64, México, Demos, 19 de enero de 2013; disponible en: <https://www.jornada.com.mx/2013/01/19/cam-vida.html> [Consulta: 10 de abril de 2022].

“Fracturas del proyecto petrolero Paleocanal de Chicontepec”, *La Jornada del Campo*, Mauricio González González, suplemento informativo de *La Jornada*, Año VI, N.º 64, México, Demos, 19 de enero de 2013: 4-5.

“Las amenazas a la vida en la Huasteca”, *Desinformémonos!*, Estudiantes de la ENAH en solidaridad con las Huastecas, México, 8 de diciembre de 2013; disponible en: <http://desinformemonos.org/2013/12/las-amenazas-a-la-vida-en-la-huasteca/> [Consulta: 30 de mayo de 2014].

“Los pueblos de México juzgan al Estado”, *La Jornada*, Gilberto López y Rivas, Opinión, México, Demos, 31 de enero de 2014; disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2014/01/31/opinion/023a1pol> [Consulta: 30 de mayo de 2014].

“Defensa de la partería nahua en el Tribunal Permanente de los Pueblos”, *La Jornada del Campo*, Teresita de Jesús Oñate, suplemento informativo de *La Jornada*, N.º 78, México, Demos, 15 de marzo de 2014; disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2014/03/15/cam-defensa.html> [Consulta: 30 de mayo de 2014].

“Presente, la memoria de los padres del evangelio de los pobres en la Huasteca”, *Desinformémonos!*, Mariel Andrea Manrique Rivera y Mauricio González González, México, 25 de mayo de 2014; disponible en: <http://desinformemonos.org/2014/05/presente-la-memoria-de-los-padres-delevangelio-de-los-pobres-en-la-huasteca/> [Consulta: 27 de mayo de 2014].

“La defensa del patrimonio y del territorio, signo de los tiempos”, *La Jornada del campo*, Armando Bartra, suplemento informativo de

La Jornada, N.º 82, 19 de julio de 2014; disponible en: <https://www.jornada.unam.mx/2014/07/19/cam-defensa.html> [Consulta: 8 de agosto de 2015].

"Agravios de la Reforma Energética / I", *La Jornada*, Javier Jiménez Espriú, Opinión, México, Demos, 20 de julio de 2014; disponible en: www.jornada.unam.mx/2014/07/20/opinion/007a1pol [Consulta: 9 de agosto de 2015].

"A Permanent Peoples Tribunal on Fracking", *Extreme Energy Initiative*, 2015, disponible en: http://extremeenergy.org/2015/07/23/a-permanent-peoples-tribunal-on-fracking/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+eei+%28Extreme+Energy+Initiative%29 [Consulta: 8 de agosto de 2015].

"Crónicas de CORASON, en defensa de la Huasteca y el Totonacapan", *La Jornada del Campo*, Coordinadora Regional de Acción Solidaria por la Defensa del Territorio (CORASON), suplemento informativo de *La Jornada*, N.º 94, México, Demos, 18 de julio de 2015; disponible en: www.lajornada.unam.mx/2015/07/18cam-cronicas.html [Consulta: 2 de agosto de 2015].

"Evaluaciones de Impacto Social, instrumentos para el despojo", *La Jornada del campo*, Mauricio González González, suplemento informativo de *La Jornada*, N.º 100, México, Demos, 16 de enero de 2016; disponible en: www.jornada.unam.mx/2016/01/16/cam-agua.html [Consulta: 17 de febrero de 2017].

"Chicontepec: la gran derrota de Pemex", *Expansión*, Édgar Sígler, Empresas, 22 de junio de 2016; disponible en: <https://expansion.mx/empresas/2016/06/21/chicontepec-la-gran-derrota-de-pemex> [Consulta: 8 de marzo de 2022].

"Sener: en julio, licitación de gas y petróleo tipo shale", *El Universal*, No Cruz Serrano, Economía, México, 8 de julio de 2017; disponible

en: www.eluniversal.com.mx/articulo/cartera/economia/2017/06/8/sener-en-julio-licitacion-de-gas-y-petroleo-tipo-shale [Consulta: 1.º de julio de 2017].

“En sigilo, pero con todo su poder, el *fracking* rompe el subsuelo de México: se perforan ya 3 780 pozos”, *Sin Embargo*, Juan Luis García Hernández, México, 16 de julio de 2017; disponible en: www.sinembargo.mx/16-07-2017/3262737 [Consulta: 18 de junio de 2018].

“En última década, 5 mil pozos se realizaron con técnica de *fracking*”, *La Jornada Veracruz*, Edgar Escamilla, Política, Veracruz, 7 de mayo de 2018; disponible en: www.jornadaveracruz.com.mx/Post.aspx?id=180507_095351_221 [Consulta: 18 de junio de 2018].

“La comunidad zoque: asambleas en tiempos de despojo territorial”, *La Jornada del campo*, Fermín Ledesma Domínguez, N.º 130, suplemento informativo del periódico *La Jornada*, México, Demos, 21 de julio de 2018; disponible en: <https://www.jornada.com.mx/2018/07/21/cam-zoque.html> [Consulta: 17 de julio de 2020].

“ASEA multa con más de 13 mdp a empresa por desmonte en Dos Bocas”, *Proceso*, Armando Guzmán, México, 24 de enero de 2019; disponible en: <https://bit.ly/3Ed7Hua> [Consulta: 23 de diciembre de 2021].

“AMLO critica a radicales de izquierda que se oponen al gobierno; el pueblo decidirá sobre termoeléctrica, asegura”, *Animal Político*, Redacción, 10 de febrero de 2019; disponible en: <https://www.animalpolitico.com/2019/02/amlo-termoelectrica-radicales-izquierda/> [Consulta: 5 de mayo de 2021].

“Antropología neoliberal”, *El País*, Amador Fernández-Savater, Opinión, Madrid, 29 de mayo de 2019; disponible en: https://www.google.com/amp/elpais.com//elpais/2019/05/28/opinion/1559062838_317776.html%3foutputType=amp [Consulta: 24 de diciembre de 2021].

"Suárez Coppel está en la mira de autoridades", *Vanguardia*, Nacional, 1.º de julio de 2019; disponible en: <https://vanguardia.com.mx/amp/noticias/nacional/suarez-coppel-esta-en-la-mira-de-autoridades-ISVG3468374q> [Consulta: 9 de marzo de 2022].

"Qué es el combustóleo y por qué afecta al medio ambiente", Greenpeace, Jocelyn Soto, México, 23 de junio de 2020; disponible en: <https://www.greenpeace.org/mexico/blog/8613/que-es-el-combustoleo-y-por-queafecta-al-medio-ambiente/> [Consulta: 23 de diciembre de 2021].

"Los retrocesos ambientales de la 4T", *La Jornada*, Víctor Manuel Toledo, Opinión, México, Demos, 3 de noviembre de 2020; disponible en: <https://www.lajornada.com.mx/2020/11/03/opinion/016a1pol> [Consulta: 23 de diciembre de 2021].

"En México aún es posible el *fracking*: congeladas ocho leyes que lo regularían", *El Universal*, Carlos Carabaña, Nación, México, 12 de noviembre de 2020; disponible en: <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/en-mexico-aun-es-posible-el-fracking-congeladas-8-leyes-que-lo-regularian> [Consulta: 23 de diciembre de 2021].

"Joe Biden revela un plan ambicioso y sin precedentes en la lucha contra el clima", *France 24*, Natalia Plazas, EE. UU. y Canadá, 27 de enero de 2021; disponible en: www.google.com/amp/s/amp.france24.com/es/estados-unidos/20210127-eeuu-biden-clima-petroleo-energias [Consulta: 25 de febrero de 2022].

"Con Romero Oropeza, Pemex regresará a Chicontepec, un proyecto fracasado que requiere *fracking*", *Forbes*, Arturo Solís, Negocios, 14 de mayo de 2021; disponible en: <https://www.forbes.com.mx/negocios-romero-oropeza-pemex-chicontepec-proyecto-fracking/> [Consulta: 19 de marzo de 2022].

"Litio en México: ¿guerra de cifras?", *Rompeviento tv*, Violeta. R. Núñez

Rodríguez, 17 de junio de 2021; disponible en: www.rompeviento.tv/litio-en-mexico-guerra-de-cifras/ [Consulta: 23 de febrero de 2022].

"U.S. natural gas exports to Mexico established a new monthly record in June 2021", *Today in Energy*, U.S. Energy Information Administration, 23 de julio de 2021; disponible en: <https://www.eia.gov/todayinenergy/detail.php?id=48836> [Consulta: 11 de febrero de 2022].

"The European Energy Crisis is About to Go Global", *Oilprice*, Irina Slav, Energy General, 22 de septiembre de 2021; disponible en: <https://oilprice.com/Energy/Energy-General/The-European-Energy-Crisis-Is-About-To-Go-Global.html> [Consulta: 12 de febrero de 2022].

"Las 82 localidades con litio en México", *Rompeviento tv*, Violeta R. Núñez Rodríguez, 5 de enero de 2022; disponible en: www.rompeviento.tv/las-82-localidades-con-litio-en-mexico/ [Consulta: 23 de febrero de 2022].

"Perú declara la emergencia ambiental por el derrame petrolero provocado por el tsunami en Tonga", *BBC News*, Mundo, 23 de enero de 2022; disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-60034745.ampQ> [Consulta: 25 de febrero de 2022].

"Perú confirma segundo derrame de petróleo en refinería de Repsol", *Forbes*, Negocios, 26 de enero de 2022; disponible en: <https://www.forbes.com.mx/negocios-peru-confirma-segundo-derrame-de-petroleo-en-refineria-de-repsol/> [Consulta: 25 de febrero de 2022].

"Científicos llaman a parar la geoingeniería", *La Jornada*, Silvia Ribeiro, Opinión, México, Demos, 29 de enero de 2022; disponible en: <http://www.jornada.com.mx/notas/2022/01/29/economia/cientificos-llaman-a-para-la-geoingenieria/> [Consulta: 2 de febrero de 2022].

"Short-Term Energy Outlook", U.S. Energy Information Administration, Analysis and Projections, 8 de febrero de 2022; disponible en: <https://www.eia.gov/outlooks/steo/> [Consulta: 14 de febrero de 2022].

"Pemex cancela contrato de gasoducto y ahorra 4.2 mdd mensuales", *La Jornada*, Alejandro Alegría, Economía, México, Demos, 10 de febrero de 2022; disponible en: <https://www.jornada.cm.mx/2022/02/10/economia/017n2eco> [Consulta: 12 de febrero de 2022].

"Así fue el derrame de crudo de Perú: el petrolero arrolló el sistema de descarga", *El País*, Miguel Jiménez, Economía, 12 de febrero de 2022; disponible en: <https://www.elpais.com/economia/2022-02-12/asi-fue-el-derrame-de-crudo-de-peru-el-petrolero-arrollo-el-sistema-de-descarga.html> [Consulta: 25 de febrero de 2022].

"Transiciones energéticas", *La Jornada*, Jordy Micheli, Opinión, México, Demos, 13 de febrero de 2022; disponible en: <https://www.jornada.com.mx/2022/02/13/opinion/011a2pol> [Consulta: 25 de febrero de 2022].

"Repsol carga contra los dueños del buque petrolero por el derrame de combustible en Perú", *Público*, Internacional, 14 de febrero de 2022; disponible en: <https://www.publico.es/internacional/repsol-carga-duenos-buque-petrolero-derrame-combustible-peru.html> [Consulta: 26 de febrero de 2022].

"El CEO de Vitol ve el petróleo arriba de US\$100 por un 'periodo prolongado' este año", *La República*, Energía, 21 de febrero de 2022; disponible en: <https://www.google.com/amp/s/amp.larepublica.co/globoeconomia/el-ceo-de-vitol-ve-el-petroleo-arriba-de-us100-por-un-periodo-prolongado-este-ano-3307614> [Consulta: 23 de febrero de 2022].

"Denaturalizing gas and war: on energy humanities and the cyprus gas conflict", *Energy Humanities*, Zeynep Ogus, 2 de marzo de 2022; disponible en: <https://www.energyhumanities.ca/news/denaturalizing-gas-and-war-on-energy-humanities-and-the-cyprus-gas-conflict> [Consulta: 3 de marzo de 2022].

"Descubren múltiples contaminantes ambientales en aguas residuales

del fracking”, *El Confidencial*, Sara Romero, Medioambiente, 3 de marzo de 2022; disponible en: https://elconfidencial.com/medioambiente/energia/2022-03-03/aguas-residuales-fracking-gas-petroleo_3384827/ [Consulta: 6 de abril de 2022].

“Jaguar E&P invertirá en Veracruz hasta 3.3 mdd en evaluación de dos campos”, *Oil & Gas Magazine*, 9 de marzo de 2022; disponible en: <https://www.oilandgasmagazine.com.mx/jaguar-ep-invertira-en-veracruz-hasta-3-3-mdd-en-evaluacion-de-dos-campos/> [Consulta: 16 de marzo de 2022].

“Agua contaminada ha dejado fracking en Venustiano Carranza”, *El Sol de Puebla*, Heriberto Hernández, Estado, 14 de marzo de 2022; disponible en: <https://www.elsoldepuebla/local/estado/agua-contaminada-ha-dejado-fracking-en-venustiano-carranza-7988959.html> [Consulta: 29 de marzo de 2022].

“Aprueba el Senado reforma a Ley Minera que reconoce al litio como patrimonio de la Nación”, Senadores Morena, LXV Legislatura, Boletines, 20 de abril de 2022; disponible en: <https://morena.senado.gob.mx/2022/04/20/aprueba-senado-reforma-a-ley-minera-que-reconoce-al-litio-como-patrimonio-de-la-nacion/> [Consulta: 30 de abril de 2022].

“México, con la inflación de energéticos más baja de la OCDE”, *El Economista*, Yolanda Morales, Economía, 4 de mayo de 2022; disponible en: <https://www.economista.com.mx/economia/Mexico-con-la-inflacion-de-energeticos-mas-baja-de-la-ocde-20220504-0125.html> [Consulta: 10 de mayo de 2022].

Documentos

AMCF-Alianza Mexicana Contra el Fracking, 2013, “Principales problemas identificados con la explotación de gas de esquisto en México por fractura hidráulica”, México, AMCF; disponible en: <https://nofrackingmexico.org.mx/> [Consulta: 7 de agosto de 2015].

- _____, 2014, "Análisis de las leyes secundarias en materia energética aprobadas por el Senado", México, AMCF; disponible en: <https://nofrackingmexico.org.mx/> [Consulta: 7 de agosto de 2015].
- _____, 2020, "Iniciativas en la actual LXIV Legislatura federal para la prohibición legal del fracking en México", México, AMCF; disponible en: <https://nofrackingmexico.org/> [Consulta: 23 de diciembre de 2021].
- _____, 2021, "Derechos humanos y prohibición del *fracking*: grandes ausencias de la reforma a la Ley de Hidrocarburos", México, AMCF, 13 de abril; disponible en: <https://bit.ly/2Zfvxqg> [Consulta: 23 de diciembre de 2021].
- _____, 2021, "Pese a compromiso presidencial se dispara el presupuesto para *fracking* en México en 2022", México, AMCF, 20 de octubre; disponible en: <https://nofrackingmexico.org/pese-a-comproiso-presidencial-se-dispara-presupuesto-para-fracking-en-mexico-en-2022/> [Consulta: 18 de marzo de 2022].
- ASF-Auditoría Superior de la Federación, 2012, "Pemex-Exploración y Producción. Proyecto de Exploración y Explotación de Petróleo en Chicontepepec"; en *Informe del Resultado de la Fiscalización Superior de la Cuenta Pública 2010*, México, ASF.
- _____, 2022, "Pemex Exploración y Producción. Proyectos 'Aceite Terciario del Golfo' y 'Aceite y Gas en Lutitias'"; en *Informe individual del Resultado de la Fiscalización Superior de la Cuenta Pública 2020*, México, ASF.
- Comisión de Derechos Humanos del Estado de Puebla, 2013, "Recomendación Número 14/2013. Quejosos V21, V3, V9 y de Oficio, a favor de un grupo de pobladores de diversas comunidades del municipio de Francisco Z. Mena, Puebla. Expediente 9583/2012-C", Puebla, CDHEP, 28 de junio.
- COMDA, MAPDER, AMCF, Agua para Todxs, RedTDT, Espacio DESC, Movimiento Urbano Popular de la CND, 2017, *Informe sobre violaciones a los Derechos Humanos al Agua Potable y al Saneamiento en México*, México, disponible en: <http://nofrackingmexico.org/informe-sobre-violaciones-a-los-derechos-humanos-al-agua-potable-y-al-saneamiento-en-mexico/> [Consulta: 1.º de julio de 2017].

- CNH-Comisión Nacional de Hidrocarburos, 2010, "Proyecto Aceite Terciario del Golfo. Primera revisión y recomendaciones", México, CNH, 52 pp.
- _____, 2020, *Informe de labores 2020*, México, CNH, 109 pp.
- Luces de las Resistencias, 2021, "Luces sobre el debate energético desde pueblos y organizaciones sociales", Boletín de Prensa, México, 1.º de diciembre.
- PEP-Pemex Exploración y Producción, 2008, "Proyecto Aceite Terciario del Golfo. Resultados, retos y perspectivas", Activo Integral, Aceite Terciario del Golfo, 21 de agosto, PEMEX Región Norte, ms, 36 pp., disponible en: www.pemex.org [Consulta: 21 de marzo de 2010].
- _____, 2009, "Informe de contratación", 20 de enero, México, PEP, ms.
- Presidencia de la República, 2019, "Presidente López Obrador declara formalmente fin del modelo neoliberal y su política económica", México, Gobierno de México, 17 de marzo; disponible en: <https://www.gob.mx/presidencia/prensa/presidente-lopez-obrador-declara-formalmente-fin-del-modelo-neoliberal-y-su-politica-economica-lo-que-hagamos-sera-inspiracion-para-otros-pueblos> [Consulta: 24 de diciembre de 2021].
- _____, 2021, "Iniciativa del Decreto por el cual se Reforman los Artículos 25, 27 y 28 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos", *Gaceta Parlamentaria*, N.º 5877-I, México, Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, 1.º de octubre; disponible en: <https://bit.ly/3nzpXXQ> [Consulta: 23 de diciembre de 2021].
- _____, 2021, "16.12.21. Versión estenográfica de la conferencia de prensa matutina del presidente Andrés Manuel López Obrador", México, Gobierno de la República; disponible en: <https://presidente.gob.mx/16-12-21-version-estenografica-de-la-conferencia-de-prensa-matutina-del-presidente-andres-manuel-lopez-obrador/> [Consulta: 27 de diciembre de 2021].
- Secretaría de Gobernación, 2019, "Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024", *Diario Oficial de la Federación*, México, Gobierno de la República, 12 de julio; disponible en: <https://bit.ly/3johReR> [Consulta: 23 de diciembre de 2021].

- _____, 2020, "Programa Sectorial de Energía 2020-2024", *Diario Oficial de la Federación*, México, Gobierno de la República, 8 de julio; disponible en: <https://bit.ly/3GclK5d> [Consulta: 23 de diciembre de 2021].
- _____, 2021, "Acuerdo por el que se instruye a las dependencias y entidades de la Administración Pública Federal a realizar las acciones que se indican, en relación con los proyectos y obras del Gobierno de México considerados de interés público y de seguridad nacional, así como prioritarios y estratégicos para el desarrollo nacional", México, Gobierno de la República, 22 de noviembre; disponible en: https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5635985&fecha=22/11/2021 [Consulta: 25 de diciembre de 2021].
- SENER-Secretaría de Energía, 2015, "Plan quinquenal de licitaciones para la exploración y explotación de hidrocarburos, 2015-2019", SENER, México; disponible en: www.sie.energia.gob.mx [Consulta: 5 de agosto de 2015].
- _____, 2020, "Programa Sectorial de Energía 2020-2024", México, Gobierno de la República; disponible en: <https://bit.ly/3mgAmlT> [Consulta: 23 de diciembre de 2021].
- Subcomandante Insurgente Marcos, 2012, "Comunicado del Comité Clandestino Revolucionario Indígena – Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional del 21 de diciembre de 2012", México, 21 de diciembre; disponible en: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2012/12/21/comunicado-del-comite-clandestino-revolucionario-indigena-comandancia-general-del-ejercito-zapatista-de-liberacion-nacional-del-21-de-diciembre-del-2012/> [Consulta: 27 de agosto de 2023].
- Tribunal Permanente de los Pueblos, Capítulo México, 2013, "Dictamen preliminar de la Preaudiencia *Devastación de la vida comunitaria*", presentado el 28 de noviembre en la comunidad de Acatepec, municipio de Huautla, Hidalgo. Tribunal Permanente de los Pueblos Capítulo México.

Audiovisuales

Gasland, 2010, Josh Fox (director), HBO films, Estados Unidos; disponible en: <https://youtu.be/6mp4ELXKv-w> [Consulta: 15 de mayo de 2022].

"Consecuencias del Fracking en la Comunidad de Emiliano Zapata", 2015, Consejo *Tiyat Tlali*, Puebla; disponible en: <https://youtu.be/zOVX23RdVas> [Consulta: 15 de mayo de 2022].

"Guardias comunitarias en Insurgentes Socialistas Papantla", 2018, *EnContextoMx*, Veracruz; disponible en: <https://youtu.be/8aW-qlQOV-s> [Consulta: 15 de mayo de 2022].

Páginas de internet

Alianza Mexicana Contra el Fracking www.nofrackingmexico.org

Auditoría Superior de la Federación www.asf.gob.mx

Banco de México www.banxico.org.mx

Cartocrítica. Investigación, mapas y drones para la sociedad civil
www.cartocritica.org.mx

Centro de Estudios de las Finanzas Públicas, Cámara de Diputados, LXV
Legislatura www.cefp.gob.mx

Centro Latinoamericano de Geopolítica www.celag.org

Extreme Energy Initiative www.extremeenergy.org

Fomento Cultural y Educativo www.fomento.org.mx

Fundar, Centro de Análisis e Investigación www.fundar.org.mx

GeoComunes www.geocomunes.org

Greenpeace México www.greenpeace.org/mexico/

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática
www.inegi.org.mx

Intergovernmental Panel on Climate Change www.ipcc.ch

Karrabing Film Collective
<https://karrabing.info/karrabing-film-collective>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura <https://ich.unesco.org>

Presidencia de la República www.presidencia.gob.mx
presidente.gob.mx

Secretaría de Energía <https://sie.energia.gob.mx/>

Secretaría de Gobernación www.gob.mx

Tribunal Permanente de los Pueblos, Capítulo México
www.tppmexico.org

U.S. Energy Information Administration www.eia.gov



Ecologías insu­misas

Antagonismos al geotopoder de la extracción petrolera

Mauricio González González

Se terminó en noviembre de 2023
en Grafisma editores S.A. de C.V.

Jaime Nunó 670 / Colonia Santa Teresita, Guadalajara, Jalisco.
El cuidado de la edición estuvo a cargo de los editores y el autor.

Tiraje: 150 ejemplares.

Y edición digital.

Un territorio fértil co-creado bajo la tutela de pueblos nahuas, totónacos, tepehuas, otomíes y no indígenas, fue intervenido a principios de siglo por un proyecto petrolero que puso en vilo sus medios de existencia: el proyecto Aceite Terciario del Golfo. La oposición de numerosas asambleas de la Huasteca y el Totonacapan se confrontaba con anhelos e ideales que replicaban el discurso del desarrollo y sus potenciales beneficios económicos, abanderados no sólo por el Estado sino también por inmensas corporaciones transnacionales. Con el tiempo ello ha mostrado el rostro velado por esas narrativas: las afectaciones inherentes a toda explotación petrolera son numerosas, potenciando a su vez la discriminación histórica con que se minusvalora a grandes sectores de la población, a quienes se destina a ser parte de los sacrificios requeridos por la dependencia a combustibles fósiles que el capitalismo adolece en materia energética. Las respuestas no se han dejado esperar, innumerables voces se hacen escuchar, configurando un escenario antagónico en el que diversas acciones se hermanan para hacer frente a un embate cuyas escalas no son otras que planetarias.



Esta obra ofrece, desde diferentes aristas y escalas, lo insostenible de mantener una apuesta energética basada en la extracción de hidrocarburos, que se vale de técnicas tan avasallantes como el *fracking*, en tiempos donde lo humano y otras especies se encuentran amenazadas. En tiempos del Antropoceno, época en la que la humanidad se volvió la principal fuerza geológica, toda opción que pueda frenar las inercias de exterminio nos son valiosas, por lo que el saber hacer vernáculo que ha hecho frente a diversos órdenes de explotación y opresión, son piezas fundamentales para tiempos por venir.